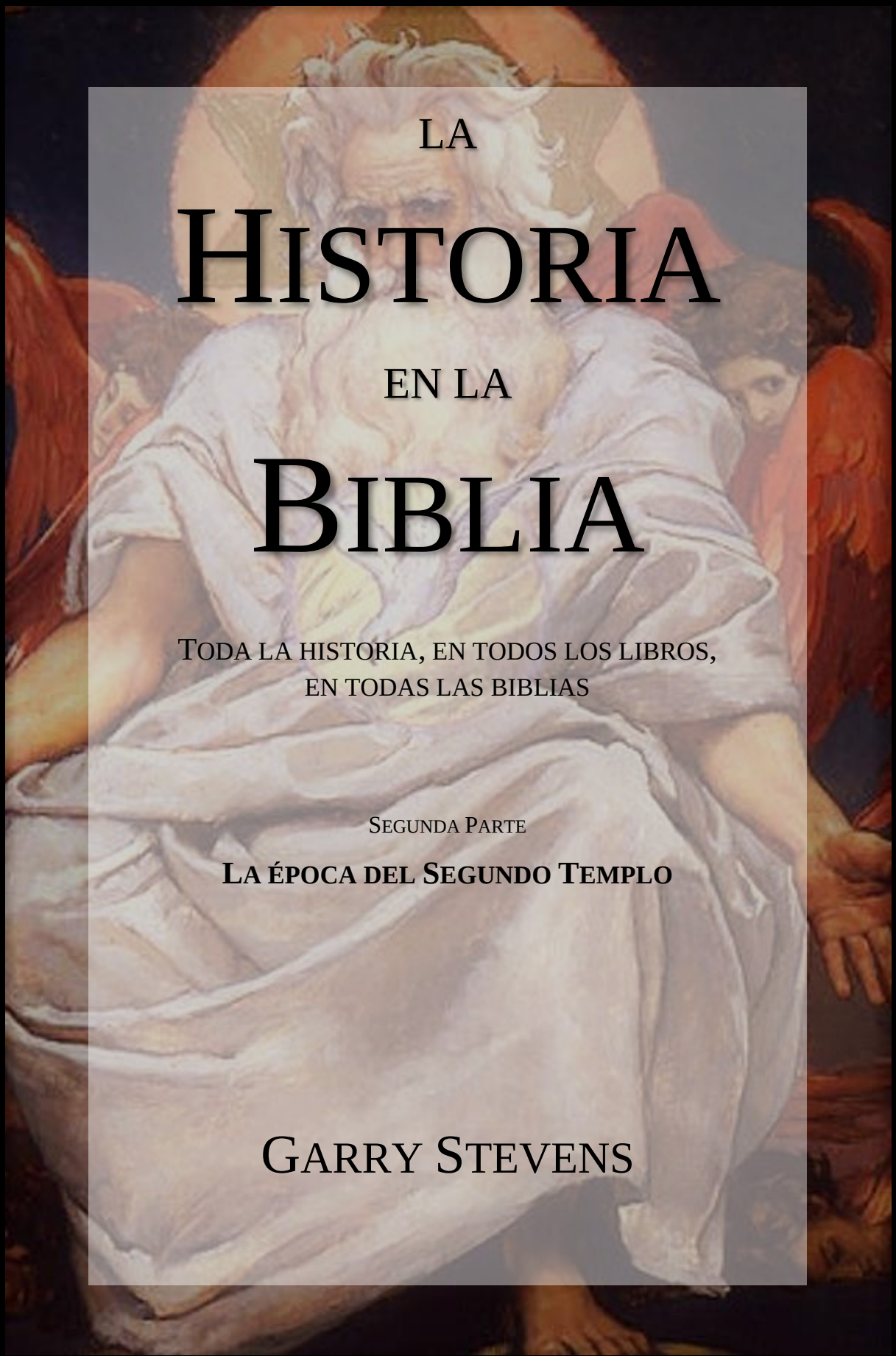


LA HISTORIA EN LA BIBLIA

TODA LA HISTORIA, EN TODOS LOS LIBROS,
EN TODAS LAS BIBLIAS

SEGUNDA PARTE

LA ÉPOCA DEL SEGUNDO TEMPLO

GARRY STEVENS

LA
HISTORIA
EN LA
BIBLIA

TODA LA HISTORIA, EN TODOS LOS LIBROS,
EN TODAS LAS BIBLIAS

Segunda Parte
La época del Segundo Templo

GARRY STEVENS

Texto del podcast:
The History in the Bible
www.historyinthebible.com

Traducción: José Rivera

LISTA DE ABREVIATURAS

a. e. c.	antes de la era común
AT	Antiguo Testamento
e. c.	era común
JSB	Jewish Study Bible
KJV	King James Version
LXX	Septuaginta
NABRE	New American Bible (Revised Edition)
NIV	New International Version
NRSV	New Revised Standard Version
NT	Nuevo Testamento
TM	texto masorético

ÍNDICE

2.1 En Babilonia I: El Exilio……..……1
2.2 En Babilonia II: Ezequiel y Job ….……..…….8
2.3 Dejando Babilonia I: El Embrollo de Esdras……..……16
2.4 Dejando Babilonia II: Ciro y el misterio de Sesbasar…….….23
2.5 Dejando Babilonia III: El enigma de Zorobabel y Josué …….…….….29
2.6 Dejando Babilonia IV: Nehemías y Esdras en contra de Rut ....…….……37
2.7 Adiós al Antiguo Testamento……..……45
2.8 Los libros perdidos del periodo intertestamentario ……..…….53
2.9 El papá de los apocalipsis: 1 Enoc …..……..……61
2.10 Lidiando con los griegos I: Josefo y los muchos libros de los Macabeos ……67
2.11 Lidiando con los griegos II: Jerusalén contra Atenas ……75
2.12 Lidiando con los griegos III: La revuelta de los Macabeos…….83
2.13 Lidiando con los griegos IV: Daniel y el Libro de las Parábolas……91
2.14 Lidiando con los griegos V: Jubileos reelabora el judaísmo ……..98
2.15 El ascenso y la ruina de los Macabeos ……..……..…….107
2.16 Conociendo a los vecinos: fariseos, saduceos y esenios……115
2.17 Recuperando la Biblia: Un siglo de descubrimientos ……..…….122
2.18 Debates modernos: El escándalo de los rollos del mar Muerto …….129
2.19 El judaísmo en la Pax Romana…….…….138
2.20 Los herederos de Herodes……..……..…….149
2.21 La batalla por el Nuevo Testamento I: Los primeros tiempos …….157
2.22 La batalla por el Nuevo Testamento II: Contra Marción……..166
2.23 La batalla por el Nuevo Testamento III: La Reforma……...174
2.24 La batalla por el Nuevo Testamento IV: Tiempos modernos……..……181
2.25 La búsqueda del Jesús histórico……190
2.26 El primer testimonio del cristianismo ……..…….…….200
2.27 Lo que sabemos sobre la vida de Jesús …….……209
2.28 Los Evangelios de Marcos y Mateo ……..……218
2.29 Los Evangelios de Mateo y Lucas ……..……..226
2.30 Juan: El Evangelio del conocimiento……..……...234
2.31 Los muchos títulos de Jesús……..……243
2.32 La Navidad……..…….…….251
2.33 La Epifanía: Los Tres Reyes Magos ……..…….260
2.34 La cuestión de Juan el Bautista …….……..……271
2.35 Prólogo al ministerio de Jesús ……..……280
2.36 Jesús en Galilea……..……...288
2.37 Jesús por todas partes: El relato de Juan del comienzo del ministerio de Jesús ….297
2.38 Milagros y curaciones en Galilea…….……306
2.39 Conflicto y Transfiguración ……..……315
2.40 Los discípulos de Jesús I: El Gabinete de los Tres ……..….322
2.41 Los discípulos de Jesús II: Los otros discípulos ……..…….331

2.42 El camino a Jerusalén ……..…….340
2.43 El Domingo de Ramos ……..…….348
2.44 La Última Cena ……..……...357
2.45 El juicio de Jesús……..…….365
2.46 La muerte de Jesús ……..……..….373
2.47 La resurrección ……..……..…….379
2.48 ¿Creía Jesús ser lo que dicen que es? ……..…….387
2.49 El primer club de Jesús I: La comunidad perfecta ……..……..393
2.50 El primer club de Jesús II: Tribulaciones ……..……..….402
2.51 Tenemos que hablar de Pablo ……..…….409
2.52 Los enigmas de las cartas de Pablo ……..……418
2.53 Las misiones perdidas y la primera misión de Pablo ……..……..….427
2.54 La segunda misión de Pablo: A los griegos……..…….437
2.55 La tercera misión de Pablo y la carta a los Gálatas……..…….446
2.56 La tercera misión de Pablo y las cartas a los Corintios y a los Romanos ……453
2.57 El arresto y el juicio de Pablo ……..…….461
2.58 El destino de Pablo y sus últimas cartas ……..…….470
2.59 El destino de los apóstoles ……..…….477
2.60 Un epílogo y un prólogo ……..…….485

LISTA DE ABREVIATURAS

a. e. c.	antes de la era común
AT	Antiguo Testamento
e. c.	era común
JSB	Jewish Study Bible
KJV	King James Version
LXX	Septuaginta
NABRE	New American Bible (Revised Edition)
NIV	New International Version
NRSV	New Revised Standard Version
NT	Nuevo Testamento
TM	texto masorético

ÍNDICE

2.1 En Babilonia I: El Exilio……..……1
2.2 En Babilonia II: Ezequiel y Job ….……..…….8
2.3 Dejando Babilonia I: El Embrollo de Esdras……..……16
2.4 Dejando Babilonia II: Ciro y el misterio de Sesbasar…….….23
2.5 Dejando Babilonia III: El enigma de Zorobabel y Josué …….…….….29
2.6 Dejando Babilonia IV: Nehemías y Esdras en contra de Rut ....…….……37
2.7 Adiós al Antiguo Testamento……..……45
2.8 Los libros perdidos del periodo intertestamentario ……..…….53
2.9 El papá de los apocalipsis: 1 Enoc …..……..……61
2.10 Lidiando con los griegos I: Josefo y los muchos libros de los Macabeos ……67
2.11 Lidiando con los griegos II: Jerusalén contra Atenas ……75
2.12 Lidiando con los griegos III: La revuelta de los Macabeos…….83
2.13 Lidiando con los griegos IV: Daniel y el Libro de las Parábolas……91
2.14 Lidiando con los griegos V: Jubileos reelabora el judaísmo ……..98
2.15 El ascenso y la ruina de los Macabeos ……..……..…….107
2.16 Conociendo a los vecinos: fariseos, saduceos y esenios……115
2.17 Recuperando la Biblia: Un siglo de descubrimientos ……..…….122
2.18 Debates modernos: El escándalo de los rollos del mar Muerto …….129
2.19 El judaísmo en la Pax Romana…….…….138
2.20 Los herederos de Herodes……..……..…….149
2.21 La batalla por el Nuevo Testamento I: Los primeros tiempos …….157
2.22 La batalla por el Nuevo Testamento II: Contra Marción……..166
2.23 La batalla por el Nuevo Testamento III: La Reforma……...174
2.24 La batalla por el Nuevo Testamento IV: Tiempos modernos……..……181
2.25 La búsqueda del Jesús histórico……190
2.26 El primer testimonio del cristianismo ……..…….…….200
2.27 Lo que sabemos sobre la vida de Jesús …….……209
2.28 Los Evangelios de Marcos y Mateo ……..……218
2.29 Los Evangelios de Mateo y Lucas ……..……..226
2.30 Juan: El Evangelio del conocimiento……..……...234
2.31 Los muchos títulos de Jesús……..……243
2.32 La Navidad……..…….…….251
2.33 La Epifanía: Los Tres Reyes Magos ……..…….260
2.34 La cuestión de Juan el Bautista …….……..……271
2.35 Prólogo al ministerio de Jesús ……..……280
2.36 Jesús en Galilea……..……...288
2.37 Jesús por todas partes: El relato de Juan del comienzo del ministerio de Jesús ….297
2.38 Milagros y curaciones en Galilea…….……306
2.39 Conflicto y Transfiguración ……..……315
2.40 Los discípulos de Jesús I: El Gabinete de los Tres ……..….322
2.41 Los discípulos de Jesús II: Los otros discípulos ……..…….331

2.42 El camino a Jerusalén ……..…….340
2.43 El Domingo de Ramos ……..…….348
2.44 La Última Cena ……..……...357
2.45 El juicio de Jesús……..…….365
2.46 La muerte de Jesús ……..……..….373
2.47 La resurrección ……..……..…….379
2.48 ¿Creía Jesús ser lo que dicen que es? ……..…….387
2.49 El primer club de Jesús I: La comunidad perfecta ……..……..393
2.50 El primer club de Jesús II: Tribulaciones ……..……..….402
2.51 Tenemos que hablar de Pablo ……..…….409
2.52 Los enigmas de las cartas de Pablo ……..……418
2.53 Las misiones perdidas y la primera misión de Pablo ……..……..….427
2.54 La segunda misión de Pablo: A los griegos……..…….437
2.55 La tercera misión de Pablo y la carta a los Gálatas……..…….446
2.56 La tercera misión de Pablo y las cartas a los Corintios y a los Romanos ……453
2.57 El arresto y el juicio de Pablo ……..…….461
2.58 El destino de Pablo y sus últimas cartas ……..…….470
2.59 El destino de los apóstoles ……..…….477
2.60 Un epílogo y un prólogo ……..…….485

Episodio 2.1

EN BABILONIA I: EL EXILIO

Bienvenidos a la segunda temporada de La Historia en la Biblia. En esta temporada examinaré todo el período desde el Exilio hasta la redacción de los últimos libros del Nuevo Testamento. Más historia, en más libros, en todas las biblias.

Quizá pienses que el Exilio es un lugar extraño para comenzar mi segunda temporada, pero déjame recapitular mis motivos para ello. Este es el período del Segundo Templo, llamado así por el templo que Esdras y Nehemías y los exiliados de Babilonia construyeron para reemplazar el templo de Salomón. Los judíos fueron gobernados sucesivamente por Babilonia, Persia, los reinos griegos y Roma; con un breve período de agitada independencia bajo los reyes Macabeos.

El período del Segundo Templo generó una exuberante literatura judía, docenas y docenas de libros con ideas radicalmente nuevas. Ninguno de estos libros llegó al canon judío, y pocos al cristiano, aunque muchas de sus ideas se convirtieron en fundamentales para el cristianismo. Los libros escritos después del Exilio, que judíos y cristianos incluyen en sus biblias tienen mucho más en común con esta literatura del Segundo Templo que con todos los libros escritos antes del Exilio.

Un gran ejemplo es el libro de Daniel, que los eruditos están convencidos de que fue escrito en tiempos helenísticos, mucho después del Exilio en Babilonia. Después de mucha discusión, los eruditos rabínicos lo incluyeron en el canon. Si ves el libro de Daniel como el último gran profeta del AT, es un bicho raro. Si lo ves como uno de los primeros libros del Segundo Templo, es el pionero de una larga línea de un pensamiento religioso novedoso.

El Exilio es la gran ruptura. El período del Segundo Templo es la penúltima etapa en el desarrollo del judaísmo rabínico moderno y el crisol del cristianismo. Lo que lo convierte en un gran lugar para comenzar mi segunda temporada.

Comencemos pues.

Al final de la primera temporada, dejamos a los judíos deportados a Babilonia, o buscando refugio en Egipto. Al último rey de Judá, Sedequías, le sacaron los ojos. Sus hijos estaban muertos. La ciudad santa estaba en ruinas, el Templo sagrado, en escombros.

Judá siguió siendo una pequeña provincia del Imperio babilónico durante casi 50 años, desde el momento del segundo saqueo de Jerusalén en 586 a. e. c. hasta la caída del Imperio en 538 a. e. c.

¿Cuántos fueron llevados a Babilonia, y cuántos se quedaron? Este es un punto de gran controversia en los estudios bíblicos contemporáneos.

La Biblia dice que hubo dos o tres deportaciones. Primero, después de la captura inicial de Jerusalén en 597 a. e. c.; segundo, después de la destrucción de la ciudad en 586 a. e. c.; y finalmente una deportación adicional cinco años después, bien entrado el gobierno babilónico.

Los libros de Reyes y Jeremías proporcionan cifras y fechas para las deportaciones, pero no están de acuerdo. En la primera deportación, un versículo en Reyes nos dice que 10,000 fueron deportados. En otro versículo nos dice que 7,000 fueron llevados.

Reyes también dice que la mayoría de la población restante huyó a Egipto, después del asesinato del primer gobernador babilónico, Gedalías. Los judíos habían emigrado por primera vez a Egipto en algún momento durante el reinado del rey Josías, unas décadas antes de la caída de Judá. Muchos sirvieron como mercenarios en las campañas egipcias contra los nubios del sur. Los refugiados en Egipto incrementaron su número después de la conquista babilónica. Al igual que los inmigrantes de tiempos anteriores, continuaron en las ocupaciones de los que los precedieron. En lugar de abrir una lavandería o una tienda de panecillos, estos nuevos inmigrantes se convirtieron en soldados. Guarnecieron la isla de Elefantina cerca de Asuán, en la frontera sur de Egipto. Esta colonia judía no está registrada en ninguna historia. Sólo lo sabemos a través del descubrimiento de un tesoro de documentos a finales del siglo XIX. Estos soldados mantuvieron muchas de sus prácticas ancestrales, incluyendo el sábado y la Pascua. También hicieron juramentos en nombre de otros dioses del Levante: Anat, Sati, Betel. Durante la época persa construyeron un templo a Yahweh, siguiendo el modelo del Templo de Jerusalén.

El libro de Jeremías menciona que precisamente 3,846 personas fueron tomadas en las dos primeras deportaciones, y menciona una tercera deportación en la que otros 745 judíos fueron llevados a Babilonia. Digamos 4,500 en total.

Contra Reyes y Jeremías, Crónicas da a entender que toda la provincia quedó despoblada: es el concepto de la "tierra vacía". Los textos bíblicos nos están contando historias inconsistentes. No podemos decir si sólo las élites fueron deportadas, o casi todos. El libro de Reyes habla sólo de las élites políticas, guerreros y artesanos. Crónicas habla de todos, hasta el campesino más pobre. Y cuando la Biblia habla de números de población, nunca se puede saber si está hablando solo de hombres adultos; o hombres, mujeres y niños.

Lo mejor que podemos decir de la evidencia de la Biblia es que entre unos pocos miles, hasta unos 20,000 fueron llevados a Babilonia.

Durante la mayor parte del siglo XX los arqueólogos aceptaron la idea de la "tierra vacía" del Cronista, en contra del libro de los Reyes. Había pruebas claras de capas de destrucción en Jerusalén y en todos los asentamientos fortificados al sur y al oeste. Como dice el libro de Lamentaciones, Judá era una desolación, Jerusalén inhabitable. Judá también era un páramo cultural: sin escribas, sin cultura, sin actividad religiosa.

En la década de 1990, todo eso fue puesto patas arriba. Los estudios arqueológicos exhaustivos parecían indicar que la población de Judá antes de la invasión babilónica era algo así como 75,000, de los cuales Jerusalén contenía 15,000. Si sólo 20.000 fueron deportados,

entonces tal vez tres cuartas partes de las personas fueron dejadas en su tierra, unas 55,000 en las zonas rurales. Llamaré a eso la teoría de la “tierra llena”.

Para el año 2000, un grupo considerable de académicos creía que Judá no era un páramo, sino una versión disminuida del antiguo reino. Todos estaban de acuerdo en que la ciudad de Jerusalén fue casi aniquilada. Sin embargo, la mayoría sostenía que la vida rural y en las aldeas siguió el mismo ritmo que había llevado por siglos. Babilonia había diezmado las grandes ciudades y deportado a algunas élites sociales. Pero para la mayoría de la gente, la vida continuó. La religión de Yahweh seguía viva en la tierra de su nacimiento.

En los últimos 15 años ha habido una reacción contraria a ese consenso, un retorno a la teoría de la tierra vacía. Bajo esa teoría, tal vez sólo 10,000 se quedaron en la tierra. Un problema importante es que casi no podemos encontrar artefactos judíos en la Judá de los cincuenta años del gobierno babilónico. ¿Significa esto que la tierra fue devastada, o simplemente no estamos buscando lo suficiente?

La mayoría de los arqueólogos ahora creen que los babilonios arrasaron la tierra. Judá se quedó con quizás entre el 15 y el 20 por ciento de la población que había en tiempos del buen rey Josías treinta años antes. Aun así, el debate continúa.

Lo que la arqueología no puede decirnos es la razón del despoblamiento. ¿Cuántos judíos fueron deportados? ¿Cuántos en realidad murieron por el hambre, la enfermedad, el saqueo y la guerra, durante los años en que los ejércitos de Babilonia marcharon a través de la tierra? Simplemente no lo sabemos.

Sabemos poco sobre la vida de los exiliados en Babilonia. Si bien tenemos una gran cantidad de material en Crónicas, Reyes y los registros asirios y babilónicos para el período de los dos reinos, tenemos muy poco para los cincuenta años de Babilonia. Unos pocos versículos en Reyes y Crónicas, algunos capítulos en Jeremías, y por supuesto Ezequiel, que había sido llevado a Babilonia en el primer saqueo de Jerusalén. Las crónicas babilónicas se rompen unos años antes de la caída final. Cuando se reanudan, no dicen nada que nos ayude a entender la vida en Judá y en Babilonia con los exiliados.

Hay una excepción notable. A finales del siglo XX, un tesoro de 100 tablillas cuneiformes fue desenterrado del asentamiento judío de *Al-Yahudu*, en el corazón de Babilonia. Solo llegaron a manos de académicos hace una década. Estas tablillas son una colección de transacciones comerciales y legales escritas por los judíos en el exilio, en acadio y hebreo. Sabemos que vienen de la época del exilio, gracias a los abogados y contadores que las escribieron. Cada tablilla está fechada según el año del monarca reinante.

De estas tablillas sabemos que los judíos recibieron tierra para labrar y lugares para establecerse. Eran miembros prósperos de la comunidad, no prisioneros oprimidos de Babilonia. Como inquilinos del rey, habrían pagado impuestos y servido en el ejército. Algunos se convirtieron en soldados en el ejército, otros se convirtieron en burócratas de confianza para el rey. El libro de Esdras registra que poseían "tazones de plata y de oro, bienes, ganado y objetos preciosos". Incluso tenían sus propios esclavos.

Ezequiel es el gran profeta del exilio. Su nombre parece significar algo así como "Dios me fortalece" o "Dios será fuerte".

Su libro es uno de los más largos del AT, con unas 30,000 palabras y 48 capítulos, casi tan largo como Salmos. En las biblias judías, Ezequiel está incluido en la sección central del Tanaj, los Profetas, colocado en orden histórico después de Jeremías. El hecho de que Ezequiel lograra formar parte de la prestigiosa colección de los Profetas, en lugar de la última sección llamada los Escritos, es indicativo de que el libro muy pronto fue aceptado como legítimo. El libro de Daniel, siempre considerado por los judíos como algo dudoso, nunca llegó a los Profetas, y fue relegado a los Escritos.

En las biblias protestantes, el libro de Lamentaciones está apretado entre Jeremías y Ezequiel. Los católicos y los ortodoxos también insertan el libro de Baruc entre los dos grandes profetas. Tanto Lamentaciones como Baruc están asociados con Jeremías.

El libro de Ezequiel describe al profeta como el hijo de un sacerdote, deportado a una colonia judía en el río Quebar en Babilonia, junto con el efímero rey títere de Judá, Joaquín, también llamado Jeconías. Pasé por esa historia en el episodio 1.54 "La conquista babilónica de Judá". Eso fue en 597 a. e. c. El libro registra que comenzó su misión profética cinco años después, en 592 a. e. c., y continuó trabajando durante 22 años. Eso significa que habría oído hablar de la destrucción de Jerusalén unos años después de su ministerio en el exilio.

En una inusual muestra de unanimidad, los eruditos no tienen ningún argumento contra la autoría o la procedencia del libro: fue escrito por un sacerdote llamado Ezequiel, en el momento y en el lugar que dice que lo fue.

El libro se divide naturalmente en varias secciones. Los primeros capítulos anuncian su llamado profético en lo que solo puede describirse como imágenes alucinógenas. Otros 20 capítulos denuncian la apostasía e idolatría de Judá. Advierte al pueblo contra la falsa esperanza del rescate por parte del ejército egipcio. Los judíos deben aceptar su castigo por Babilonia. Ezequiel los exhorta a arrepentirse por su infidelidad a Dios.

Dedica unos pocos capítulos especialmente fulminantes a anunciar los juicios de Dios sobre siete naciones paganas: Amón, Moab, Edom, Filistea, Tiro, Sidón y Egipto. Estos capítulos parecen haber sido escritos antes de la destrucción final de Jerusalén.

Habiendo escrito la primera parte del libro, el profeta debe haber recibido noticias de la destrucción de Jerusalén. Ezequiel ahora tenía una terrible tarea que cumplir. Los profetas y el Deuteronomista, el autor de los libros desde Deuteronomio hasta Reyes, habían argumentado que el destino de la nación dependía de su fidelidad a Dios. Los autores de Reyes y Crónicas describen una y otra vez a los reyes del reino del norte, Israel, como apóstatas malvados que se rebelaron contra el rey elegido de Dios, David. La destrucción de Israel a manos de Asiria había sido su justo castigo.

Esos escritores tuvieron más dificultades para explicar el fin de Judá, ya que Dios había declarado muchas veces que un rey davídico reinaría en Judá para siempre.

Fue el trabajo de Ezequiel darle sentido a todo. Afirma que los judíos deben continuar su relación con Dios, a pesar de la tragedia. Dios defenderá el pacto con Israel por el bien de

la santidad del nombre divino, restaurando un remanente del pueblo a Judá y creando un nuevo templo. Dios salvará a su pueblo, pero en un futuro indeterminado.

Con mucho, el capítulo más llamativo e influyente en el libro de Ezequiel es su primer capítulo psicodélico. El versículo de apertura suena muy parecido a una aparición del dios de la tormenta Baal, a quien los hebreos más tarde asimilaron a su propio dios, Yahweh.

> *Ezequiel 1:[4] Miré, y he aquí que venía del norte un viento huracanado y una gran nube con un fuego centelleante y un resplandor en torno de ella. En su interior había algo como metal resplandeciente, en medio del fuego.*

Hemos visto esto antes, en el libro del Éxodo. Revisa todo sobre esto en el episodio 1.15 “El contrato con Dios en el Sinaí”. Luego sigue una descripción diferente a cualquier cosa en la Biblia. El profeta se atreve a describir y revelar la presencia divina, una presencia que Éxodo envuelve en una misteriosa nube:

> *Ezequiel 1: [5] De su interior aparecía una forma de cuatro seres vivientes… [6] cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas. [7] Sus piernas eran rectas, y sus pezuñas eran como pezuñas de becerro que centelleaban como bronce bruñido. [8] Debajo de sus alas, a sus cuatro lados, tenían manos de hombre. Los cuatro tenían sus caras y sus alas. [9] Sus alas se juntaban unas con otras. Y cuando se desplazaban, no se volvían, sino que cada uno se desplazaba de frente hacia adelante.*
> *[10] La forma de sus caras era la de una cara de hombre, con una cara de león en el lado derecho de los cuatro, una cara de toro en el lado izquierdo de los cuatro, y una cara de águila en los cuatro...*
> *[15] Mientras yo miraba a los seres vivientes, he aquí que había una rueda en la tierra, junto y al frente de cada uno de los cuatro seres vivientes. [16] La forma y el aspecto de las ruedas era como crisólito. Las cuatro ruedas tenían la misma forma y aspecto…*
> *[17] Cuando se desplazaban, lo hacían en cualquiera de las cuatro direcciones, y no viraban cuando se desplazaban. [18] Sus aros eran altos y aterradores, y los aros de las cuatro ruedas estaban llenos de ojos alrededor… [20] Iban adondequiera que el espíritu fuera, y las ruedas también se elevaban junto con ellos, pues el espíritu de cada ser viviente estaba también en las ruedas. [21] Cuando ellos se desplazaban, también ellas se desplazaban; cuando ellos se detenían, también ellas se detenían. Y cuando ellos se elevaban de la tierra, también las ruedas se elevaban junto con ellos, porque el espíritu de cada ser viviente estaba también en las ruedas.*

Las criaturas compuestas de humano, león, buey y águila eran comunes en todo el Medio Oriente. Puedes encontrar muchos ejemplos del arte asirio. Los hebreos las adoptaron y reinterpretaron como querubines, criaturas que custodiaban el Arca de la Alianza en el tabernáculo de Moisés. Echa un vistazo al episodio 1.16 "Orígenes de la antigua religión israelita" para obtener más información.

La tradición cristiana llegó a asociar a las criaturas de Ezequiel con los escritores de los evangelios: el rostro humano era Mateo, el león Marcos, el buey Lucas y el águila Juan.

Los artistas cristianos durante siglos, desde Rafael hasta William Blake, han tratado de dar sentido al primer capítulo de Ezequiel, pero no con mucha suerte.

La tradición judía posterior se horrorizó ante la visión de Dios de Ezequiel. Nadie más había intentado describir la Presencia con tal detalle. Pero una vez que el libro de Ezequiel fue aceptado en el canon, permaneció impermeable a la censura. Muchos siglos después, en el apogeo del Imperio romano alrededor del año 200 e. c., el gran compendio legal judío, la Mishná, exigió que el primer capítulo de Ezequiel fuera explicado a una sola persona a la vez, y solo si él (y siempre era un "él") era de edad madura y un erudito profundo.

La Mishná tenía razón al estar preocupada. En el momento en que se escribió dicho compendio, ese capítulo inicial de Ezequiel había inspirado un movimiento completamente nuevo en el judaísmo. Hoy lo llamamos *Merkavá* o *misticismo de carro celestial*. El primer capítulo de Ezequiel no dice nada de un carro, pero los místicos decidieron que Ezequiel estaba describiendo un carro dirigido por cuatro seres. El objetivo de los estudiantes del misticismo del carro celestial era seguir a Ezequiel en un ascenso para explorar los cielos y más allá del rostro de Dios.

Los místicos del carro a su vez inspiraron otra literatura mística, las historias *heikalot*. "Heikalot" significa palacios o recintos. Estas historias describen ascensos al cielo a través de una serie de palacios. Es algo así como *La Divina Comedia* de Dante, pero al revés.

Ni el misticismo del carro ni la literatura de los palacios tenían nada que decir acerca de un mesías, o del fin de los tiempos y el mundo venidero, o de una resurrección de los muertos, o de la restauración de Israel. De lo que se trataba era que los humanos obtuvieran un mayor conocimiento de la divinidad, acercándose al mismo trono de Dios.

Solo tenemos unos pocos documentos en donde este misticismo se preservó de alguna manera. Uno de esos libros es la obra hebrea, *Sefer Heikalot*, "Libro de los Palacios", también conocido como el "Libro de Rabí Ismael el Sumo Sacerdote". Los eruditos modernos lo llaman 3 Enoc. Por la abundancia de manuscritos que tenemos, debió haber sido un *best-seller*.

El libro afirma haber sido escrito por Rabí Ismael, quien murió en los primeros siglos de nuestra era. Desafortunadamente, las tradiciones son confusas en cuanto a si ese es el rabino Ismael que era sumo sacerdote del Templo justo antes de la destrucción del año 70 e. c., o el renombrado erudito Rabí Ismael de la siguiente generación. Diga lo que diga la tradición, solo podemos rastrear el texto hasta el último siglo del Imperio romano.

En 3 Enoc, el rabino pasa por seis palacios celestiales, uno dentro del otro. Para su ascenso final, el rabino es guiado por el arcángel Metatrón, el Príncipe de la Presencia Divina, el asistente personal de Dios. En un giro sorpresivo, Metatrón revela que él no es otro que el patriarca antediluviano Enoc, el hombre que nunca murió. Si quieres más sobre el misterioso Enoc, echa un vistazo al episodio 1.9 "Historias del Diluvio".

En 13 capítulos, Metatrón aburre al rabino Ismael relatando cómo el humano Enoc se transformó en el arcángel más antiguo. Ismael se anima en los 32 capítulos restantes, donde Metatrón habla extensamente sobre la organización de la casa celestial y las jerarquías de los

ángeles. El arcángel concluye con una brillante descripción de numerosas maravillas celestiales.

Libros como 3 Enoc democratizaron el ascenso al cielo. Cualquiera podría hacerlo, si se preparaba. Los devotos del carro y el palacio tenían una organización bien delineada y participaban en rituales místicos. Tal vez los adeptos se preparaban por algunos días con ayuno, y tal vez unos cuantos hongos alucinógenos. Cantaban rítmicamente himnos, oraciones e invocaciones para caer en una especie de trance.

Los rabinos en la antigüedad tardía desconfiaban profundamente de los místicos del carro y el palacio, y de sus libros locos. Los trances en los que caían los adeptos solo podían ser posesión demoníaca, no posesión divina. Si bien los libros eran ortodoxos en el sentido de que eran monoteístas y respetaban debidamente la ley de Moisés, se tambaleaban al borde del acantilado de la herejía. ¿El ser humano Enoc se convierte en un ángel? Eso era dudoso, por decir lo menos.

Pensándolo bien, dijeron los rabinos, toda la jerarquía de ángeles sonaba demasiado politeísta. Y estos tipos afirman tener revelaciones desconocidas para Moisés. ¡No!, dijeron los autores de la Mishná, ya tenemos todas las revelaciones que Dios le dio a Moisés aquí mismo, en nuestro brillante nuevo compendio de la Ley. Ustedes, místicos, solo están confundiendo las cosas.

Los rabinos nunca intentaron prohibir por completo a los místicos, pero hicieron todo lo posible para contenerlos. La discusión pública del primer capítulo de Ezequiel, y de la literatura del carro y el palacio, fue prohibida. Algunos rabinos pudieron haber encontrado el misticismo conveniente, y una forma segura de avanzar profesionalmente. Mientras la mayoría de sus colegas eran abogados y consejeros espirituales, los rabinos místicos podían afirmar ser como los profetas de la antigüedad, con una visión directa de Dios.

Los movimientos judíos místicos del carro y el palacio se extinguieron en algún momento a principios de la Edad Media. Su legado es controvertido. Algunos himnos de la sinagoga pueden haber sido tomados de los místicos. Pueden haber influido también en el misticismo judío alemán de la Alta Edad Media y en la Cábala española.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, concluyo Ezequiel y discuto el más frustrante de los libros: Job.

Episodio 2.2

EN BABILONIA II: EZEQUIEL Y JOB

En el episodio 2.1 cubrí el incendiario primer capítulo del libro del gran profeta Ezequiel, y los movimientos místicos que inspiró. Veamos el resto de Ezequiel, y luego quedémonos atrapados en el más difícil de los libros, Job.

Ezequiel no se preocupa por la justicia social, como el profeta Amós; ni con la política exterior, como Isaías. Ezequiel arremete contra aquellos que han violado las leyes sagradas de pureza establecidas en Levítico, en la porción que los eruditos llaman el Código de Santidad. Cubrí esto a detalle en el episodio 1.18 "El Código de Santidad". La mayoría de estas leyes son sobre transgresiones sexuales. Aquí hay una selección de estas perversiones:

> *Levítico 18:[9] No descubrirás la desnudez de tu hermana, hija de tu padre o hija de tu madre, nacida en casa o nacida fuera de ella…*
> *[16] No descubrirás la desnudez de la mujer de tu hermano…*
> *[18] No tomarás mujer juntamente con su hermana, para hacerla su rival, descubriendo su desnudez mientras aquella viva.*
> *[19] No te acercarás a una mujer durante su impureza menstrual, para descubrir su desnudez.*
> *[20] No tendrás relaciones sexuales con la mujer de tu prójimo, contaminándote con ella.*

Y en Ezequiel tenemos:

> *Ezequiel 36: [16] Entonces vino a mí la palabra de Yahweh, diciendo: [17] "Oh hijo de hombre, cuando la casa de Israel habitaba en su tierra, la contaminaban con su conducta y sus obras. Su conducta delante de mí fue como la inmundicia de una mujer menstruosa. [18] Y yo derramé mi ira sobre ellos, por la sangre que derramaron sobre la tierra y porque la contaminaron con sus ídolos. [19] Los dispersé por las naciones...*

En gran parte de la Biblia, Dios ha sido el padre furioso de Judá. Ezequiel sigue al profeta Oseas transformando a Dios en un esposo celoso, un papel más aterrador y más creíble. Los maridos son más propensos a matar a sus esposas que a sus hijos. Y, como todo esposo homicida, Dios acusa a su esposa de fornicación. El Señor se dirige a Jerusalén con términos perturbadoramente sexuales. En muchas jurisdicciones eso sería suficiente para que te arrestaran:

> *Ezequiel 16:[7] Te hice crecer como la hierba del campo. Creciste, te desarrollaste y llegaste a la flor de la juventud. Tus pechos se afirmaron, y tu cabello creció…*
> *[8] Pasé junto a ti y te miré, y he aquí que estabas en tu tiempo de amar… Te hice juramento y entré en pacto contigo; y fuiste mía, dice Yahweh Dios. [9] Te lavé con agua, limpié la sangre que tenías sobre ti y te ungí con aceite... [13] Fuiste adornada con oro y plata; tu vestido era de lino, de seda y de tela bordada. Comiste harina*

fina, miel y aceite. Llegaste a ser sumamente bella y alcanzaste la realeza. [14] Y tu fama se difundió entre las naciones, a causa de tu belleza, que era perfecta por el esplendor que puse en ti, dice el Señor Yahweh.

[15] Pero… te prostituiste a causa de tu fama; vertiste tu lujuria sobre todo el que pasaba... [16] Tomaste algunos de tus vestidos y te hiciste lugares altos de vivos colores, y sobre ellos te prostituiste… [17] Asimismo, tomaste las bellas joyas de mi oro y de mi plata que yo te había dado, y te hiciste símbolos de varón, y con ellos fornicaste.

Y ahí tenemos la primera referencia conocida a un juguete sexual. Apuesto a que no esperabas encontrar eso en la Biblia.

El profeta Ezequiel no ha terminado. Dios está molesto hasta el punto de desquiciarse.

Ezequiel 16: [28] Y como no te quedaste satisfecha, te prostituiste también con los hijos de Asiria… pero tampoco te quedaste satisfecha. [29] Igualmente, multiplicaste tus prostituciones… con Caldea. Pero tampoco con esto te quedaste satisfecha.

[30] ¡Cuán débil es tu corazón!, dice el Señor Yahweh. Porque has hecho todas estas cosas, obras de una prostituta atrevida, [31] …No has sido como una prostituta, porque tú despreciaste la paga. [32] ¡Mujer adúltera! ¡En lugar de su marido recibe a los extraños! [33] A todas las prostitutas les dan obsequios; en cambio, tú diste regalos a todos tus amantes y los sobornaste para que vinieran a ti de todas partes para tus prostituciones...

Ezequiel también promulga algunas leyes. Ezequiel es el único libro fuera de la Torá, los cinco libros de Moisés, que establece dichas leyes; y el único libro que contradice las leyes de Moisés. Por ejemplo, especifica que un sacerdote solo puede casarse con una virgen o con la viuda de un sacerdote. El libro de Levítico dice que no se permiten viudas: sólo vírgenes.

Dios le ordena al profeta que lleve a cabo algunas protestas de arte de performance, como Dios suele hacer. Ezequiel recibe instrucciones de construir un modelo de la ciudad de Jerusalén sitiada. Dios hace que Ezequiel hornee un poco de pan. Esto vale la pena citar:

Ezequiel 4:[9] "Y tú, toma trigo, cebada, habas, lentejas, sorgo y centeno, y ponlos en una vasija... [12] Comerás tortas de cebada; las cocerás sobre excremento humano, ante la vista de ellos." [13] —Yahweh dijo además—: "Así los hijos de Israel comerán su pan inmundo, entre las naciones a donde los arrojaré."

[14] Entonces yo dije: "¡Ay, Señor Yahweh! He aquí, yo nunca me he contaminado; desde mi juventud hasta ahora nunca he comido carne de animal mortecino ni despedazado ni nunca ha entrado a mi boca carne inmunda."

[15] Y él me respondió: "Mira, yo te concedo usar estiércol de buey en lugar de excremento humano, sobre el cual cocerás tu pan."

Dios le ordena a Ezequiel que haga una mezcla de granos que no era la usada para hacer pan, para preparar un alimento impuro, para una tierra impura. Esto ha sido bizarramente malinterpretado por algunos como una receta para una dieta y no un como acto simbólico. Puedes encontrar un montón de sitios web ¡que te venden la dieta de Ezequiel!

El profeta pasa la mayor parte de su tiempo culpando a los judíos por sus miserias. Todos los demás profetas hicieron eso, por supuesto. Muchos profetas, como Amós y Oseas, condenaron al pueblo por sus fallas morales. Ezequiel no tiene interés en la ética. Ezequiel ignora las fechorías morales. No le importa si robas a los pobres, matas o violas. ¡Ah!, pero adora fuera del Templo de Dios en Jerusalén, o no lleves a cabo un sacrificio obligatorio, y estás condenado.

Me recuerda a un obispo anciano que se hace de la vista gorda ante los crímenes de un sacerdote pedófilo, pero se indigna si el mismo sacerdote no realiza la misa dominical.

Las denuncias de Ezequiel de Jerusalén son algunas de las más espeluznantes de la Biblia. Él trae de vuelta las imágenes de su primer capítulo para describir una masacre en la ciudad santa, y cómo Dios abandona Jerusalén.

> *Ezequiel 9: [3] Entonces la gloria del Dios de Israel se elevó de encima del querubín sobre el cual había estado, hacia el umbral del templo. Luego Dios llamó al hombre vestido de lino… [4] Y le dijo Yahweh: "Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y pon una marca en la frente de los hombres que suspiran y gimen a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella."*
> *[5] Y a los otros les dijo…: "¡Pasen por la ciudad, detrás de él, y maten! Su ojo no tenga lástima ni tengan compasión. [6] Maten a viejos, a jóvenes, a muchachas, a niños y a mujeres, hasta exterminarlos. Pero no se acerquen a ninguno sobre el cual esté la marca. Han de comenzar desde mi santuario."*
> *Comenzaron, pues, desde los hombres ancianos que estaban delante del templo.*
>
> *Ezequiel 10: [18] Entonces la gloria de Yahweh salió de sobre el umbral del templo y se colocó encima de los querubines. [19] Los querubines alzaron sus alas y ante mi vista se elevaron de la tierra…*
> *11: [22] Entonces los querubines alzaron sus alas, con las ruedas que estaban junto a ellos. Y la gloria del Dios de Israel estaba por encima, sobre ellos. [23] Luego la gloria de Yahweh ascendió de en medio de la ciudad y se detuvo sobre el monte que está al oriente de la ciudad. [24] Luego el Espíritu me elevó y me volvió a llevar en visión del Espíritu de Dios a Caldea, a los que estaban en la cautividad. Entonces la visión que había visto se fue de mí. [25] Y comuniqué a los cautivos todas las cosas de Yahweh que él me había mostrado.*

Después de dos docenas de capítulos prediciendo la perdición de Jerusalén y azotando a los judíos, Ezequiel se encuentra todavía enfurecido. Tiene mucha más ira para desahogar. Pasa otros ocho capítulos profetizando la condenación para los vecinos de Judá. Muchas de sus profecías fueron fracasos espectaculares. Ezequiel estaba seguro de que el rey Nabucodonosor de Babilonia destruiría tanto la gran ciudad fenicia de Tiro como el reino de Egipto. Se equivocó con ambos. Completamente equivocado.

Algunos han afirmado que las profecías de Ezequiel fueron cumplidas por Alejandro Magno, quien conquistó tanto Tiro como Egipto. Estas son las mismas personas que tienen muchas viejas cintas VHS del éxito de Hal Lindsey, *The Late Great Planet Earth* (Agonía

del Gran Planeta Tierra), que predecía el fin del mundo en 1988. ¿Cómo les fue a esas predicciones?

La mayoría piensa que los capítulos finales de Ezequiel fueron escritos después de que el profeta, habitando en Babilonia, recibió la desalentadora noticia de que Jerusalén se había rebelado y caído. Antes del capítulo 33, Ezequiel ha estado castigando y azotando a los hebreos. Eso no funcionará ahora que toda la nación ha sido destruida. Ezequiel debe ofrecer esperanza. No tiene otra opción.

> *Ezequiel 34: [11] Ciertamente así ha dicho el Señor Yahweh: "He aquí, yo mismo buscaré mis ovejas y cuidaré de ellas. [12] Como el pastor cuida de su rebaño cuando está entre las ovejas dispersas, así cuidaré de mis ovejas… [13] Las sacaré de los pueblos, las reuniré de los países y las traeré a su propia tierra. Las apacentaré en los montes de Israel, en las quebradas y en todos los lugares habitados del país.*

El profeta concluye con una visión utópica de una comunidad restaurada, centrada en un nuevo templo.

El libro de Ezequiel tiene algunos pasajes curiosos que creo que vale la pena mencionar. Los eruditos no están seguros de qué hacer con ellos. Mira este:

> *Ezequiel 16:[1] Entonces vino a mí la palabra de Yahweh, diciendo: [2] "Oh hijo de hombre, haz conocer sus abominaciones a Jerusalén. [3] Dile que así ha dicho el Señor Yahweh a Jerusalén: 'En cuanto a tu origen y a tu nacimiento, eres de la tierra de los cananeos; tu padre fue un amorreo y tu madre una hetea.'"*

Un objetivo central de los primeros cinco libros del Antiguo Testamento es ubicar los orígenes de los hebreos en la Mesopotamia de Abraham, como lo dice el Génesis; o en el Egipto de Moisés, como dice el Éxodo. Ahora Ezequiel afirma la posición mantenida por los eruditos modernistas: los hebreos son nativos de Canaán, y además, mestizos.

Como siguiente dato curioso, presento la opinión de Ezequiel sobre el castigo. La mayor parte de la Biblia insiste en que el castigo de Dios pasará hasta la tercera y cuarta generación. Ese era el punto de vista de la Torá y del libro de los Reyes. Los autores bíblicos inventaron una explicación de por qué tantos reyes malvados tuvieron vidas largas y felices, y por qué tantos buenos sufrían miseria y desgracia. Elaboraron la idea del castigo diferido, que decía que la maldad de una generación sería retribuida en otra posterior.

Así es como explicaron por qué el piadoso rey Josías fue castigado por los pecados de su abuelo, el rey Manasés. Echa un vistazo al episodio 1.42 "El reino dividido" y al episodio 1.54 "La conquista babilónica de Judá" para obtener más información sobre eso.

Ezequiel no compra esta idea del castigo diferido. Aquí concuerdo con Ezequiel:

> *Ezequiel 18:[1] Entonces vino a mí la palabra de Yahweh, diciendo: [2] "¿Por qué usan ustedes este refrán acerca de la tierra de Israel: 'Los padres comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos sufren la dentera'? [3] ¡Vivo yo, que nunca más habrán de pronunciar este refrán en Israel!, dice el Señor Yahweh...*

[20] El alma que peca, esa morirá. El hijo no cargará con el pecado del padre, ni el padre cargará con el pecado del hijo...

Para cuando Ezequiel estaba escribiendo, la Torá había sido la base de la religión durante al menos un siglo. Algunas partes del libro de los Reyes habían estado circulando entre las clases alfabetizadas durante una o dos generaciones. Ezequiel estaba haciendo una declaración audaz al afirmar que estas autoridades estaban simplemente equivocadas.

La idea de Ezequiel sobre el castigo se convirtió en la norma a partir de entonces, y la creencia más antigua fue rechazada.

Una tercera y última curiosidad:

Ezequiel 20:[25] Yo también les di leyes que no eran buenas y decretos por los cuales no pudieran vivir. [26] Y cuando hacían pasar por fuego a todo primogénito del vientre, los consideré inmundos, juntamente con sus dones...

[30] "Por tanto, di a los de la casa de Israel que así ha dicho el Señor Yahweh: '¿A la manera de sus padres se contaminan ustedes y se prostituyen tras sus ídolos abominables? [31] Pues al presentar sus ofrendas y hacer pasar por fuego a sus hijos, se han contaminado con todos sus ídolos, hasta ahora. ¿Y he de ser consultado por ustedes, oh casa de Israel? ¡Vivo yo, que no seré consultado por ustedes!, dice el Señor Yahweh.

Esto es simplemente extraño. Dios dice que intencionalmente les dio a los hebreos leyes malas para corromperlos. ¡Qué bonito, Dios! Luego insinúa que entre estas terribles leyes había una exigencia de sacrificio de niños por fuego. Sabemos que los cartagineses hacían esto, pero no tenemos idea de si alguien en el Medio Oriente lo hacía, aunque hay algunas sospechas sobre los fenicios, antepasados de Cartago.

Algunos otros libros llegaron a ser asociados con el profeta Ezequiel.

En una línea en su obra *Antigüedades de los judíos*, el historiador Josefo, que escribió en el siglo I e. c., dice que Ezequiel escribió dos libros. Es posible que tengamos restos de ese segundo libro, por lo demás desconocido. Los eruditos modernos lo llaman el *Apócrifo de Ezequiel*. Fue citado por algunos autores cristianos en la Antigüedad tardía. Lo único que se conserva de esta obra son unas pocas líneas de un papiro desmoronado fechado hacia el final del Imperio romano. Este fragmento cuenta una historia en la que un cojo y un ciego roban y comen la fruta en el huerto de un rey. El cojo huye montado sobre la espalda del ciego. Cuando el rey se entera, los juzga juntos. La moraleja es que Dios juzga cuerpo y alma juntos por sus fechorías.

También tenemos una serie de seis fragmentos de los rollos del mar Muerto, publicados en 2001, que los estudiosos han llamado *Pseudo Ezequiel*. Este parece estar basado en Ezequiel capítulo 37, donde el profeta habla de la restauración o resurrección de la nación de Israel. No sabemos si esto es parte del Apócrifo.

Terminaré este episodio con el libro de Job. Soy reacio a hablar de Job, por dos razones. Primero, este es un podcast sobre la historia en la Biblia. El libro de Job no contiene nada de historia, y flota en un vacío de contexto histórico. Segundo, muchas personas

consideran a Job como uno de los libros más importantes y sublimes del AT. Simplemente no entiendo por qué. Pero bueno, dije que discutiría "todos los libros en todas las biblias", así que aquí voy.

En las biblias cristianas, Job se coloca como el primero de los libros de Sabiduría, antes de los Salmos. En las biblias judías es el tercero de los Escritos, después de Proverbios. Tal vez fue escrito en el períodos babilónico o persa, pero no hay consenso.

El título proviene del nombre de su personaje principal, un hombre justo, Job. El escenario es la tierra de Uz, no Judá o Israel. Algunos rabinos dijeron que Job vivió en el tiempo de los jueces, otros que vivió durante el tiempo de Ester, o incluso en el tiempo de los patriarcas.

He leído que Job es el libro más difícil de traducir de la Biblia, con un lenguaje altamente poético. Contiene un gran número de palabras hebreas que no se encuentran en ninguna otra parte del AT, y algunas del arameo y el árabe antiguo. Cualquier traducción es tentativa. Los comentaristas a menudo interpretan el mismo versículo o frase de maneras opuestas.

Job es un hombre rico y temeroso de Dios que vive muy bien. Sin previo aviso, es golpeado por una sucesión de calamidades. Es despojado de su propiedad, sus hijos y su salud, todo porque Dios hace una apuesta con su fiel empleado, *el adversario* (*heb. ha-satán*):

> *Job 1:[6] Aconteció cierto día que vinieron los hijos de Dios para presentarse ante Yahweh, y entre ellos vino también Satanás...*
> *[8] Y Yahweh le preguntó a Satanás: "¿No te has fijado en mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra: un hombre íntegro y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?"*
> *[9] Y Satanás respondió a Yahweh diciendo: "¿Acaso teme Job a Dios de balde?... [10] El trabajo de sus manos has bendecido, y sus posesiones se han aumentado en la tierra. [11] Pero extiende, por favor, tu mano y toca todo lo que tiene, ¡y verás si no te maldice en tu misma cara!"*
> *[12] Y Yahweh le respondió a Satanás: "He aquí, todo lo que él tiene está en tu poder. Solamente no extiendas tu mano contra él."*

El adversario señala que Job es virtuoso sólo porque tiene éxito. Si Job sufriera, seguramente blasfemaría contra Dios. Acto seguido, Dios da poder al adversario para afligir a Job con calamidades inmerecidas.

¿Continuará Job siendo un siervo fiel bajo esta agonía divinamente ordenada? El narrador del libro dice que las tribulaciones de Job no tienen nada que ver con algún pecado que Job hubiese cometido, sino que se derivan completamente del adversario, que actúa según las precisas instrucciones de Dios. Si *ha-satán* hubiera sido llevado a un tribunal moderno, podría haber argumentado con éxito la defensa de Núremberg: "yo solo estaba siguiendo órdenes."

El resto del libro se lee como un simposio griego, escrito en poesía. Los discursos de sus amigos Elifaz, Bildad y Zofar se alternan con las respuestas de Job. Hacia el final, otro amigo, Eliú, mete su cuchara para ofrecer aún más consejos inútiles no solicitados.

Los amigos le alegan a Job con la perspectiva bíblica estándar. Solo eres castigado por Dios cuando te lo mereces, incluso si no sabes por qué te lo mereces. Job no compra eso. No cree que haya pecado lo suficiente como para justificar el castigo que ahora está sufriendo. Dios, dice Job, es simple y llanamente injusto.

Todos conocemos el viejo dicho acerca de la "paciencia de Job". En su propio libro, Job es todo menos paciente. Está enojado, está exasperado, está agitado. Discute, se queja e insiste vehementemente en su inocencia. Job ha visto prosperar a muchos hombres malvados, así que ¿por qué él, el justo, está siendo castigado?

La pregunta fundamental es esta: si Dios es bueno y justo, entonces ¿por qué sufren las personas buenas y prosperan las personas malas? Los hebreos no fueron los primeros en preguntarse eso. Esa pregunta había sido debatida durante siglos antes de que se escribiera la Biblia. Los babilonios lidiaron con este problema alrededor de la época del rey David. Tenemos escritos babilónicos que datan del año 1000 a. e. c., copiados y recopiados hasta tiempos del Imperio romano que luchaban con este dilema.

En los últimos cuatro capítulos del libro, Dios habla desde un torbellino para responder a Job. Dios abofetea a Job con la cachetada más grande de la historia. Dios no le ofrece a Job un consuelo de ningún tipo. En cambio, proporciona una muestra aterradora de irracionalidad soberana; una enorme y magnífica letanía de intimidación y preguntas retóricas burlonas. Una vez más, aquí hace aparición el viejo monstruo marino cananeo, Leviatán:

Job 38:[16] ¿Has penetrado hasta las fuentes del mar?...
[17] ¿Te han sido reveladas las puertas de la muerte?...
[18] ¿Has reflexionado acerca de la amplitud de la tierra?
¡Decláralo, si sabes todo esto!...
[22] ¿Has entrado en los depósitos de la nieve...
[25] ¿Quién abre cauce al aluvión,
y camino a relámpagos y truenos
[26] haciendo llover sobre la tierra sin hombres,
sobre el desierto donde no hay un ser humano;
[27] para saciar la tierra asolada y desolada,
y para hacer brotar la hierba?
[28] ¿Acaso la lluvia tiene un padre?
¿O quién engendró las gotas del rocío?
[29] ¿Del vientre de quién salió el hielo?
A la escarcha del cielo, ¿quién la dio a luz?...
41:[1] ¿Sacarás tú al Leviatán con anzuelo?
¿Sujetarás con una cuerda su lengua?
[2] ¿Pondrás soga de juncos en sus narices?
¿Horadarás con gancho su quijada?

[3] ¿Acaso te colmará de ruegos?
¿Te hablará con palabras suaves?...
[8] Pon sobre él tu mano:
Te acordarás de la batalla,
¡y nunca volverás a hacerlo!

Tú, Job, no eres nada. Y yo soy Dios. No sabes nada de mí. No puedes juzgarme. Puedo hacer lo que me venga en gana. Dios nunca intenta justificar o explicar el sufrimiento de Job. Ahí lo tienes.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, presento las fuentes confusas que tenemos para el tiempo del Retorno, incluyendo el notorio embrollo que es el libro de Esdras. Te veré entonces.

Episodio 2.3

DEJANDO BABILONIA I: EL EMBROLLO DE ESDRAS

En el último episodio, tomé un descanso de la historia para explorar los libros de Ezequiel y Job, los escritores del Exilio babilónico. En los próximos cinco episodios, cubriré la larga y sorprendentemente compleja historia del regreso de los judíos de Babilonia.

Los babilonios simplemente no estuvieron a la altura de la tarea del imperio. Ciro el Grande absorbió sus dominios dentro del nuevo y reluciente Imperio persa. En 538 a. e. c., Ciro dio su bendición a los judíos para que regresaran a casa. Sin embargo, a pesar de que fueron constantemente incitados, los judíos no tenían prisa por regresar a Judá. La historia del Retorno es una historia de fracaso.

Permítanme darles una visión general de la historia que nos ocupará por un tiempo. Los judíos regresaron a Judá, rebautizada por los persas como Yehud, en tres oleadas. La primera bajo Sesbasar; la segunda bajo Zorobabel y Josué; y la tercera bajo Esdras y Nehemías.

Los primeros repatriados fueron dirigidos por un personaje desconocido llamado Sesbasar. Regresaron a una provincia mucho, mucho más pequeña que los dos antiguos reinos. Tal vez de unos 2,000 kilómetros cuadrados, más o menos un cincuenta por ciento más grande que el área metropolitana de Londres, o dos tercios del tamaño del estado estadounidense de Rhode Island. Encontraron en Jerusalén el puro cascarón de su antigua gloria, muros desmoronados, sus habitantes indiferentes al dios nacional Yahweh. La economía agraria era primitiva. Esto no se parecía en nada a las brillantes luces de las antorchas de las poderosas ciudades de Babilonia.

Los terribles comentarios de los retornados en *TripAdvisor* desalentaron una mayor inmigración durante otros 18 años. Decenas de miles de judíos encontraron las atracciones de la fértil y cosmopolita Babilonia mucho más apetecibles que la árida y aburrida Judá. Así que muchos judíos se quedaron en Babilonia.

El discurso bíblico simplemente ignora el hecho de que muchos judíos eran bastante felices en Mesopotamia. A lo largo de los siglos se convertirían en una comunidad próspera, fuera de los reinos griegos y del Imperio romano, un segundo centro aparte de la tierra judía en Yehud. Desarrollaron sus propias estructuras sociales y jerarquías. Siempre hubo tensión entre las dos grandes poblaciones, una en el Mediterráneo y la otra en Babilonia. Después de las dos revueltas judías contra Roma, los eruditos judíos buscaron refugio más allá del alcance de Roma. Fundaron academias en Babilonia que sustituyeron la enseñanza en Yehud y produjeron el Talmud de Babilonia, la base de la erudición judía hasta el día de hoy.

Más judíos fueron animados a regresar a Yehud por Zorobabel, supuesto nieto del rey exiliado Joaquín, y por el sumo sacerdote exiliado Josué, alrededor del 520 a. e. c. Esa fue la

segunda ola de repatriados. Incluso esta no funcionó tan bien. Los profetas que escribieron en este período, Hageo, Zacarías y Malaquías, exhortaron hasta el hartazgo a los judíos para que regresaran a casa.

La Biblia no nos dice nada más acerca de la provincia de Yehud hasta la tercera y última ola de repatriados, 70 años después, dirigida por el sacerdote Esdras y el gobernador Nehemías. Con Esdras y Nehemías, el regreso finalmente se convirtió en un éxito. Aún entonces, los judíos de Babilonia no tenían prisa por regresar a su patria desértica. Regresaron de manera gradual a lo largo de otros 50 años, dos generaciones, desde 445 hasta 398 a. e. c.

Desde el momento del primer decreto de Ciro el Grande, liberándolos de su cautiverio babilónico, los judíos habían pasado 140 años regresando a regañadientes a Tierra Santa.

¿Fue esto porque el viaje era extenuante? No. La ruta desde los ríos de Babilonia hasta Tierra Santa había sido recorrida por cientos de miles de comerciantes y viajeros durante milenios. Era una de las grandes vías de comunicación de Oriente Medio. Los retornados no tenían que quedarse mirando al desierto preguntándose: ¿por cuál camino? Solo necesitaban seguir a todos los demás. La caminata de 900 km podría haberse completado en dos meses a un ritmo rápido.

Mencioné en el episodio 2.1 "En Babilonia" que los eruditos están divididos acerca de cuántos judíos se quedaron en su tierra devastada por la guerra. En la teoría de la tierra vacía, apoyada por Crónicas, tal vez 10,000. En la teoría de la tierra llena, apoyada por el libro de los Reyes, tal vez 55,000.

¿Los repatriados abrumaron al pequeño número de nativos que se habían quedado en su tierra, o no eran más que un pequeño goteo de aristócratas que habían pasado dos generaciones dirigiendo negocios lucrativos en Babilonia? Los eruditos están en feroz desacuerdo.

El libro de Esdras enumera 42,360 exiliados y 8,000 esclavos que regresaron a casa. Digamos 50,000 en números redondos. No sabemos si esto se refiere a la primera ola, o a las tres olas durante los 140 años del Retorno.

En la teoría de la tierra llena, la pequeña provincia persa de Yehud habría tenido entonces una población de 110,000 habitantes, siendo los retornados aproximadamente la mitad del total. En la teoría de la tierra vacía, Yehud tendría una población de 60,000 habitantes, con los retornados siendo alrededor del 85% del total. Ninguna de esas cifras concuerda con la arqueología moderna.

Las excavaciones indican que la provincia persa de Yehud mantenía una población de entre 12,000 y 30,000 personas. Vivían en asentamientos más pequeños que antes, con pocos pueblos, y aún menos ciudades grandes. Compara eso con las 100,000 o 200,000 personas que poblaron el reino de Judá bajo su último gran rey, Josías, en 620 a. e. c., dos siglos antes.

Los eruditos aún tienen que debatir la afirmación en Reyes de que la mayoría de los judíos huyeron a Egipto. ¿Regresaron? Es casi seguro que no. Tenemos muchas fuentes que

afirman que numerosos judíos encontraron en Egipto una tierra hospitalaria de oportunidades.

Entre nuestras historias para este período están los libros de Esdras y Nehemías, y los profetas Zacarías, Hageo y Malaquías. Con tantas fuentes, uno pensaría que podríamos construir un relato razonable. Pero las historias están tan enredadas que los historiadores han pasado carreras enteras tratando de armar una historia coherente.

Comencemos con los libros de Esdras y Nehemías. He estado haciendo gestos al respecto, ya que estos libros son solo una pequeña parte de una compleja y confusa tradición de textos sobre el sacerdote Esdras, que abarca casi 800 años. A esto lo llamo el *Embrollo de Esdras*. Tengo un gráfico en mi sitio web, www.historyinthebible.com, que podría explicarlo mejor que este episodio.

Para comenzar a entender el Embrollo de Esdras, tenemos que revisar algunos antecedentes sobre el texto del Antiguo Testamento, conocido en el judaísmo como el Tanaj. Hablé por primera vez de esto hace mucho tiempo en el episodio 1.2 "¿Qué es la Biblia?". Recapitulemos.

Tenemos tres tradiciones textuales básicas. Hay otras, pero vamos con las grandes.

La primera, y más importante, se llama la ***tradición masorética*** o ***texto masorético*** (TM). Los masoretas eran escribas y eruditos judíos que trabajaron en el Medio Oriente entre la caída del Imperio romano y la conquista normanda de Inglaterra en el siglo XI e. c. Se encargaron de copiar los textos bíblicos con gran cuidado, preservando los textos de generación en generación. Un solo error de transcripción, una sola letra incorrecta, era un pecado.

La copia completa más antigua del texto masorético del Tanaj es el llamado Códice de Leningrado, escrito en 1009 e. c. Se llama códice porque es un libro en lugar de un rollo. Hasta el descubrimiento de los rollos del mar Muerto era el manuscrito hebreo más antiguo conocido. El Códice de Leningrado se utiliza como base para casi todas las ediciones impresas y traducciones del Tanaj, y se considera como el texto definitivo que culmina más de mil años de copias realizadas por los escribas.

La segunda gran tradición textual, la ***Septuaginta*** (LXX), que significa "70", es el nombre dado a una traducción del canon hebreo al griego, creada por 72 eruditos cuidadosamente seleccionados. Fue compilada en el Egipto helenístico alrededor del año 270 a. e. c., unos 50 años después de la muerte de Alejandro Magno, y siglos después de la muerte de Esdras. En ese momento el hebreo se estaba desvaneciendo como el idioma de la vida cotidiana de los judíos egipcios. El helenismo trajo un nuevo lenguaje común y la necesidad de una nueva traducción.

La LXX se hizo enormemente influyente, porque estableció los conceptos necesarios para representar el pensamiento judío en un idioma más cosmopolita como lo era el griego, que se convertiría en el segundo idioma del Imperio romano.

La LXX griega se convirtió en la Biblia de la numerosa comunidad judía en Alejandría, Egipto, en lugar de los textos hebreos que la mayoría no podía leer. Para muchos

judíos, era la única Biblia que conocían. De hecho fue la versión que citaron los escritores del Nuevo Testamento. Pero contenía una serie de libros que los rabinos decidirían más tarde que no deberían estar en el canon masorético.

La LXX es la base para el Antiguo Testamento de las biblias ortodoxas griegas y eslavas hasta el día de hoy, no solo en lo que respecta a los libros del canon, sino también en cuanto texto como tal, que a menudo no está de acuerdo con el texto masorético, incluso teniendo en cuenta que la Septuaginta es una traducción del hebreo al griego.

Hay una tercera tradición textual que tenemos que considerar al mirar a Esdras. El Antiguo Testamento utilizado por los católicos hasta mediados del siglo XX se basó en la ***Vulgata***, una traducción que San Jerónimo hizo del hebreo al latín en los últimos años del Imperio romano, alrededor del año 400 e. c. Decidió usar los mejores textos hebreos que tenía, e ignorar la Septuaginta tanto como fuera posible. ¿Para qué hacer una traducción de una traducción, cuando tenía a la mano los textos en el original hebreo?

Jerónimo sabía muy bien que la LXX contenía libros que no estaban en el Tanaj. Jerónimo desconfiaba de cualquier libro que no tuviera un original en hebreo. Los llamó *apócrifos*, que en griego significa "ocultos", aunque no hay nada oculto en ellos. Pero sus admiradores le exigieron traducciones de todos los libros de la Septuaginta, incluso de aquellos para los cuales no existía ninguna versión en hebreo. Así que, a regañadientes, incluyó estos libros en la Vulgata.

Gracias a Martín Lutero, todas las tradiciones protestantes aceptan únicamente el canon judío del AT, y consideran los demás libros aceptados por otros cristianos como bastante dudosos. En ninguna parte la diferencia entre el canon de judíos y protestantes, el canon de la Vulgata latina de los católicos y el canon griego de la LXX de los ortodoxos, es más desconcertante que con los libros de Esdras y Nehemías.

En la tradición más antigua, la judía, no hay más que un solo libro llamado Esdras, que incluye también el libro que otros llaman Nehemías. Eso parece perfectamente lógico: el libro de Esdras habla mucho sobre el gobernador Nehemías, y el libro de Nehemías habla mucho sobre el sacerdote Esdras. No tiene mucho sentido dividir artificialmente los libros.

El libro está colocado en los *Ketuvim*, los Escritos, la tercera sección y la menos respetada de la Biblia hebrea, junto a otros libros dudosos como Daniel y Crónicas. No muchos judíos piadosos dedican buen tiempo a estudiar Esdras-Nehemías.

En la LXX griega y en las Iglesias ortodoxas, este único libro se llama Esdras β. Sí, así es, no Esdras α, sino Esdras β. En las biblias ortodoxas rusas, el libro se llama 1º Esdras. Te dije que esto se complicaría.

En la Vulgata latina, San Jerónimo dividió el libro en 1 Esdras y 2 Esdras. Ha permanecido como dos libros separados en las biblias católica y protestante desde entonces, pero no en las biblias ortodoxas. Los judíos comenzaron a seguir a regañadientes la misma convención en sus biblias a finales de la Edad Media, pero les desagradaba la idea. Muchas traducciones judías modernas tienen un solo libro de Esdras, pero pierden la numeración

práctica de capítulos y versículos de Nehemías. Mi *Jewish Study Bible* tiene los libros como dos.

En el siglo XX, los católicos abandonaron los nombres de Jerónimo para los libros, 1 y 2 Esdras, en favor de los nombres protestantes: Esdras y Nehemías. Y esa es la convención que usaré de ahora en adelante. Cuando hablo de los libros de Esdras y Nehemías sin calificación, me refiero a los dos libros así llamados en las tradiciones católica y protestante. A veces me refiero simplemente a Esdras-Nehemías, para enfatizar la unidad de la obra.

En la tradición cristiana, Esdras y Nehemías son tenidos en mayor estima que en la judía. Los dos libros son considerados como relatos históricos, y colocados en su secuencia cronológica adecuada después de Crónicas.

Los eruditos no tienen ninguna duda de que Esdras-Nehemías, o Esdras β, si se quiere, es una sola obra, escrita por el mismo autor o escuela autoral. Una teoría antigua señaló que los últimos versículos de 2 Crónicas eran idénticos a los primeros versículos de Esdras. En parte sobre la base de tales pruebas, concluyeron que el libro de Crónicas y Esdras-Nehemías eran de la misma mano. Esa teoría ya se ha ido por la ventana. Pero quién sabe, tal vez un día regrese.

Los eruditos no se ponen de acuerdo sobre quién escribió Esdras-Nehemías, pero pueden intentar estimar cuándo fue escrito. El último rey mencionado es el rey persa Darío II, que comenzó su reinado en 425 a. e. c. Así que la edición final del libro se hizo en algún momento después de eso.

Ahora entramos en un reino de total confusión.

Permítanme presentarles el libro que los protestantes llaman 1 Esdras, que la Vulgata latina llama 3 Esdras, que los ortodoxos rusos llaman 2 Esdras, y que la LXX y los ortodoxos griegos llaman Esdras α. Me quedaré con el nombre de Esdras α. Incluso los ortodoxos etíopes no lo reconocen, a pesar de que incluyen libros que todos los demás consideran locos.

Ahora que lo pienso, realmente debería decir algunas palabras sobre la Iglesia ortodoxa etíope y su canon. La ortodoxa etíope es una de las Iglesias cristianas más antiguas. Y no es pequeña. Hay quizás 45 millones de adherentes, más que todos los bautistas en los Estados Unidos. Su canon contiene muchos libros que no aparecen en las biblias de ninguna otra Iglesia cristiana. Si quieres más detalles, escucha el episodio 1.3 “Cánones y crítica”. También tengo una gran tabla comparando los cánones en mi sitio web www.historyinthebible.com

Volvamos a Esdras α.

Esdras α fue incluido como un apéndice en la biblia *King James*, pero desapareció en ediciones impresas después del 1700 aproximadamente. Las biblias católicas modernas lo ignoran. En la tradición ortodoxa, el libro sigue siendo parte del canon, pero relegado a la sección de rebajas de sótano. En su búsqueda de ser incluyente, la *New Revised Standard Version* incluye el libro en su sección apócrifa. Puedes encontrar Esdras α en www.biblegateway.com.

Cómo este libro llegó a los cánones cristianos no está del todo claro. El libro comienza duplicando los dos últimos capítulos de 2 Crónicas, desde el reinado del rey Josías de Judá en adelante. Para un repaso sobre los últimos reyes de Judá, echa un vistazo a mi episodio 1.54 "La conquista babilónica de Judá".

Esdras α luego incorpora todo el libro de Esdras, y concluye con algunos fragmentos de Nehemías capítulo 8. La única porción original de Esdras α son los capítulos 3 y 4, la historia de los tres jóvenes. Hablaré de esa anécdota en un episodio posterior. ¿Por qué tener un libro que es esencialmente un refrito de otros libros? ¿Es una versión temprana de la tradición masorética, que más tarde dividió los componentes de Esdras α entre Crónicas, Esdras y Nehemías? La erudición moderna dice que no. Esdras α es en realidad una mezcla.

Algunos modernistas argumentan que Esdras-Nehemías no es historia sino una apologética. El exilio nunca sucedió, dicen. Esdras-Nehemías fue escrito por judíos que vivían en el reino griego de Egipto, tratando de explicarse a sí mismos por qué no vivían en Judá. Inventaron por completo la historia del Exilio. Y lo hicieron quizás en el año 300 a. e. c., apenas una generación antes de la compilación de la LXX. Si Esdras-Nehemías fue escrito tan tarde y todavía en sus etapas formativas, eso explicaría por qué tales tradiciones divergentes se incluyeron en la LXX.

¿Confundido? Espera, aún hay más. El sacerdote Esdras fue tenido en tan alta estima que varios libros escritos tan tardíamente como a principios de la Edad Media fueron atribuidos a él: el *Apocalipsis de Esdras* (griego), la *Visión de Esdras* (latina), las *Preguntas de Esdras*, la *Revelación de Esdras*. Podríamos llamarlos "ficciones de fans".

Solo mencionaré el único libro de este género que llegó a algunas las biblias, el libro generalmente llamado *4 Esdras*, o a veces *Esdras latino*. En la Vulgata, las biblias católicas modernas y las biblias ortodoxas rusas solo aparece como un apéndice, si es que aparece. Para agregar caos a la confusión, en las biblias ortodoxas rusas, se conoce como *3 Esdras*.

El libro no está presente en la LXX ni en las biblias ortodoxas griegas. Los pocos protestantes que lo conocen lo llaman 2 Esdras, solo para hacer las cosas más confusas. Ese es también el nombre que usa la *New Revised Standard Version* de la Biblia. Esa traducción al inglés es una de las pocas que incluyen el libro.

Yo me quedaré con el nombre *Esdras latino*, solo para evitar esos números confusos.

Mencioné que Esdras α era una mezcla de varios libros bíblicos. El Esdras latino es también una amalgama de libros que casi todo el mundo piensa que fueron escritos durante el Imperio romano, unos 500 años después de que Esdras fuera enterrado. Doce de los 16 capítulos del libro consisten en una obra a menudo llamada el *Apocalipsis judío de Esdras*, conocido en la Iglesia etíope como el libro de Esdras Setuel. En algún momento del camino, otros cuatro capítulos de sabrá Dios dónde, se agregaron para formar el Esdras latino que tenemos hoy. Los etíopes no tienen esos capítulos.

El libro de Esdras latino era bien conocido por los cristianos medievales, y aceptado como de la mano de Esdras. En la Edad Media, el gran erudito inglés y empirista Roger Bacon, el Doctor Mirabilis (el doctor maravilloso), defendió su autenticidad, alrededor del

año 1260. El Esdras latino fue clave en el mayor descubrimiento de la Era de la Exploración, el encuentro europeo con América. Cristóbal Colón citó este pasaje del Esdras latino a sus patrocinadores reales:

> *Esdras latino 6:[42] Al tercer día mandaste que las aguas se juntaran en una séptima parte de la tierra; seis partes secaste y mantuviste para que algunas de ellas pudieran ser plantadas y cultivadas y ser de servicio ante ti...*
> *[47] Al quinto día ordenaste que la séptima parte donde se había reunido el agua diera a luz criaturas vivientes, pájaros y peces; Y así se hizo...*
> *[49] Entonces mantuviste dos criaturas vivientes; el que llamaste Behemot y el nombre del otro Leviatán... [51] Y le diste a Behemot una de las partes que se habían secado al tercer día, para que viviese en ella, donde hay mil montañas; [52] pero a Leviatán le diste la séptima parte, la parte acuosa…*

Los océanos eran, de acuerdo con esto, una séptima parte de la superficie de la tierra. Todos en la época de Colón sabían que la tierra era una esfera. El hecho nunca había sido puesto en duda desde la época de los antiguos griegos. Donde Colón difería de los eruditos de su tiempo era en su estimación del tamaño de la tierra y el tamaño del continente asiático. Colón estaba equivocado en ambos aspectos.

Citando ese pasaje del Esdras latino, de que los océanos cubrían una séptima parte del mundo, Colón concluyó que la tierra era mucho más pequeña de lo que realmente es, y que Asia era bastante más grande. Así que navegar a las Indias sería un juego de niños. Sus ideas eran chifladas tanto para los estándares de su época como para la realidad. Para su gran fortuna, Colón tropezó con todo un continente hasta entonces desconocido, un continente que contradecía por completo sus cálculos, aunque se fue a la tumba negando el hecho.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, abordo la primera fase del regreso judío de Babilonia, bajo un misterioso personaje conocido como Sesbasar.

Episodio 2.4

DEJANDO BABILONIA II: CIRO Y EL MISTERIO DE SESBASAR

En el último episodio presenté nuestras principales fuentes para la historia del retorno: los libros de Esdras y Nehemías, y su compleja historia textual.

Entremos en la historia del Retorno a detalle. Nuestros primeros jugadores son los medos y los persas, indoeuropeos que emergieron de la meseta iraní, al sur del mar Caspio. Los medos solo aparecen en el escenario histórico a finales de la época asiria, después del 800 a. e. c. Según el historiador griego Heródoto, en su apogeo los medos controlaban una región que se extendía desde Afganistán, a través del área al norte de Asiria, hasta partes de Anatolia, la Turquía moderna.

Los medos y los persas estaban tan estrechamente relacionados que los historiadores griegos posteriores tuvieron dificultades para distinguirlos.

En 550 a. e. c., el rey del Imperio medo, Astiages, se peleó con su nieto y vasallo, Ciro II, rey de su pequeño vecino del sur, Persia. Para sorpresa de todos, Ciro ganó las batallas posteriores y emergió como el gobernante de un imperio unificado de medos y persas. Iba a ser conocido en la historia como Ciro el Grande. Para sus amigos era conocido como:

> *"Rey del universo, el gran rey, el rey poderoso, rey de Babilonia, rey de Sumeria y Acadia, rey de los cuatro cuartos del mundo, rey de la ciudad de Anshan, la semilla perpetua de la realeza, cuyo reinado aman Marduk y Nabu, y con cuya realeza, para su alegría, se preocupan."*

También poseía una extensa franquicia de McDonald's y dirigía la mejor cadena hotelera de todo el Medio Oriente.

Ciro se expandió más al oeste en Anatolia, conquistando el antiguo reino de Lidia y a su rey Creso, de una riqueza inimaginable. Ciro plantó la bandera persa en las costas del Egeo y el Mediterráneo.

Ciro entonces dirigió su atención a Babilonia, gobernada por el rey Nabonido. En la competencia de los reyes más excéntricos, Nabonido es un candidato para llevarse la medalla de oro. Sus orígenes y ascenso son oscuros. Fue el primer arqueólogo de la historia, pues mandó excavar sitios de templos antiguos. Fue el primero en intentar fechar un artefacto recuperado. Le falló el cálculo por 1500 años, pero el hecho de que haya hecho el intento es notable.

Nabonido promovió al dios de la luna, *Sin*, sobre el señor tradicional de Babilonia, el dios *Marduk*. Por razones desconocidas, se trasladó a la poco importante ciudad de Tayma en Arabia durante diez años. Durante esa década, los importantes rituales de Año Nuevo que

unían al rey, la tierra y Marduk no se realizaron. Imagínate si el Papa no se presentara en Pascua y Navidad porque se fue de retiro al Himalaya con unos monjes budistas, ¡durante diez años!

Para cuando el anciano Nabonido regresó a Babilonia para enfrentar la amenaza persa, los babilonios pensaban que Ciro era un mejor líder para seguir. El relato de su regreso a Babilonia es completamente confuso.

Escribiendo tres siglos después del evento, tres historiadores normalmente confiables tienen diferentes versiones de la conquista de Ciro. El historiador griego Heródoto dijo que Ciro derrotó a los babilonios fuera de su ciudad, después de lo cual comenzó un asedio. Con su característica paciencia, Ciro desvió el Éufrates, para que sus tropas pudieran marchar hacia la ciudad a través del lecho del río.

Otro historiador griego, Jenofonte, tenía una opinión similar, pero no mencionó la batalla.

Finalmente, el escritor babilónico Beroso afirmó que Ciro venció al ejército babilónico, pero en este relato se supone que Nabonido había huido a una ciudad cercana. Allí se escondió mientras Ciro tomaba Babilonia y demolía sus muros exteriores. Cuando Ciro se dirigió hacia su escondite, Nabonido pronto se rindió.

Todo lo que realmente sabemos es que en el año 540 a. e. c. Ciro el Grande, rey de Persia, entró en Babilonia sin derramamiento de sangre. Ciro les dijo a todos que había sido enviado por el dios Marduk, desatendido durante tanto tiempo. Los viejos funcionarios se mantuvieron en sus puestos, sin duda aliviados de ser gobernados por alguien que no era un viejo loco.

Ciro resultó ser el dictador todopoderoso más agradable de todos los tiempos. Revirtió las políticas de los asirios y los babilonios, repatriando a los muchos pueblos que aquellos habían exiliado. Ciro registró su programa en un maravilloso objeto llamado el *Cilindro de Ciro*, un barril de arcilla de unos 22 cm de largo, que ahora se encuentra en el Museo Británico:

> *Enlil, de los dioses, se enojó mucho por las quejas de los babilonios. Los dioses que vivían entre ellos abandonaron sus santuarios. Enlil, de los dioses... escudriñó y miró en todos los países, buscando al rey recto de su elección. Tomó la mano de Ciro... y lo llamó por su nombre, proclamándolo en voz alta como el rey sobre todo.*
>
> *Reuní a toda su gente y los devolví a sus asentamientos, y a los dioses de la tierra de Sumeria y Acadia que Nabonido, para furia del señor de los dioses, había traído a Shuanna. Por orden de Marduk, el gran señor, los devolví ilesos a sus santuarios que los hacen felices. Que todos los dioses que devolví a sus santuarios, cada día delante de Bel y Nabu, pidan una larga vida para mí y mencionen mis buenas obras.*

El Imperio persa que Ciro fundó se convertiría en el primer estado verdaderamente impresionante en el Medio Oriente y el Mediterráneo. Los dominios de los hititas, los asirios y los babilonios eran cosas bastante insignificantes, aunque los historiadores los llaman imperios. Los persas fueron los primeros en forjar prácticas sociales y una infraestructura

que les permitieran controlar un área muchas veces mayor que la de Asiria o Babilonia en sus apogeos. Gobernaban por persuasión en lugar de coerción. Establecieron caminos, crearon un servicio postal imperial y una moneda universal. En su apogeo, su imperio fue el estado más grande, más cohesionado y mejor administrado del mundo.

A los judíos se les devolvió su antigua patria, reorganizada como la provincia persa de Yehud. Según el libro de Esdras, en 538 a. e. c. el rey Ciro alentó a los judíos a regresar a casa lo más pronto posible, para evitar que siguieran cantando interminablemente "By the Rivers of Babylon" de Boney M. afuera de su dormitorio del palacio.

Según el libro de Esdras:

> *Esdras 1:[1] En el primer año de Ciro, rey de Persia, y para que se cumpliera la palabra de Yahweh por boca de Jeremías, Yahweh despertó el espíritu de Ciro, rey de Persia, quien hizo pregonar por todo su reino, oralmente y por escrito, diciendo: [2] Así ha dicho Ciro, rey de Persia: "Yahweh, Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra y me ha comisionado para que le edifique un templo en Jerusalén, que está en Judá. [3] Quien haya entre ustedes de todo su pueblo que su Dios sea con él. Suba a Jerusalén, que está en Judá, y edifique la casa de Yahweh Dios de Israel; él es el Dios que está en Jerusalén. [4] Y a todo el que quede, en cualquier lugar donde habite, ayúdenle los hombres de su lugar con plata, oro, bienes y ganado…"*

Esos últimos versículos establecen claramente que el deber de los judíos es apoyar la reconstrucción del templo, sin importar dónde vivan. No tienen el deber de regresar a la patria. El Templo primero, el retorno después. Volvamos a Esdras:

> *Esdras 1: [5] Entonces se levantaron los jefes de las casas paternas de Judá y de Benjamín, los sacerdotes y los levitas, todos aquellos cuyo espíritu Dios despertó para subir a edificar la casa de Yahweh que está en Jerusalén. [6] Todos los que estaban en los alrededores les ayudaron con objetos de plata y de oro, con bienes, ganado y objetos preciosos… [7] También el rey Ciro sacó los utensilios que eran de la casa de Yahweh y que Nabucodonosor había sacado de Jerusalén… [8] Ciro, rey de Persia, los sacó por medio del tesorero Mitrídates, el cual se los dio contados a Sesbasar, dirigente de Judá… [11] Todos los utensilios de oro y de plata eran cinco mil cuatrocientos. Sesbasar los llevó todos cuando los del cautiverio regresaron de Babilonia a Jerusalén.*

Muchos de los utensilios de la casa del Señor seguramente fueron vendidos a casas de empeño babilónicas. Nunca volvemos a oír hablar del Arca de la Alianza, del misterioso Urim y Tumim, del aceite sagrado, de las tablas de la Ley y la Vara de Aarón. Estoy seguro de que algún día aparecerán en *eBay*.

Así comienza la historia del regreso de los judíos de su exilio en Babilonia. Los judíos siempre estuvieron agradecidos con Ciro, y siguieron siendo amigos de su dinastía hasta su destrucción por Alejandro Magno, 200 años después.

La primera ola de retornados fue liderada por el misterioso Sesbasar, príncipe de Yehud. Aunque nombrado por Ciro, su autoridad no está clara. Su nombre es de origen

babilónico: *Shamash-aba-ucur*. Pudo haber sido un gobernador babilónico que los persas mantuvieron en su puesto. Pudo haber sido un judío que adoptó un nombre babilónico. Es una figura esquiva, con unos escasos tres versículos en la Biblia.

Esta primera fase del retorno fue un fracaso. Ciro le había dado a Sesbasar todo el oro y la plata confiscados por Babilonia. Pero al final, los avances que pudo mostrar fueron algunas piedras de los cimientos.

En la primera ola bajo Sesbasar, los retornados estaban entusiasmados, a pesar de que los progresos de la construcción fueron lentos. El autor que llamamos ***Segundo Isaías*** incluso hace que Dios llame a Ciro con el antiguo título de los reyes davídicos, "ungido":

> *Isaías 45:[1] Así ha dicho Yahweh a su ungido, a Ciro, a quien tomé por su mano derecha para sojuzgar a las naciones delante de él, para desvestir a los reyes de sus armaduras y para abrir puertas delante de él, de modo que las puertas de las ciudades no se cierren: [2] 'Yo iré delante de ti y allanaré las montañas. Romperé las puertas de bronce y haré pedazos los cerrojos de hierro. [3] Yo te daré los tesoros de la oscuridad, las riquezas de los lugares secretos, para que sepas que yo soy Yahweh Dios de Israel, que te llama por nombre. [4] A causa de mi siervo Jacob, y de Israel mi escogido, yo te llamo por tu nombre. Te doy un título de honor, aunque tú no me conoces.*

Solo para dejarlo claro como el cristal, Isaías muestra a Dios actuando a través de Ciro:

> *Isaías 44: [26] Soy quien confirma la palabra de su siervo y cumple el plan de sus mensajeros. Soy quien dice a Jerusalén: 'Serás habitada'; y a las ciudades de Judá: 'Serán reedificadas…'. [27] Soy quien dice a las profundidades del mar: '¡Séquense!' y 'Yo secaré tus ríos'. [28] Soy quien dice de Ciro: 'Él es mi pastor'. Él cumplirá todo mi deseo al decir de Jerusalén: 'Sea edificada', y del templo: 'Sean puestos tus cimientos'.*

¡Espera! ¿Quién es este *Segundo Isaías*? Sólo hay un libro de Isaías, ¿verdad? Sí. Pero los eruditos concluyeron hace mucho tiempo que los últimos 26 capítulos de ese libro fueron escritos por uno o dos autores más, a quienes llamamos Segundo y Tercer Isaías; o, si quieres sonar más apantallador: *Deuteroisaías* y *Tritoisaías*. Dado que los académicos debaten si hubo uno o dos autores más, tomaré la opción de uno y lo llamaré *Segundo Isaías*.

Muchos otros autores afirmaron ser Isaías. Una obra cristiana llamada *Martirio y Ascensión de Isaías*, escrita a finales del Imperio romano, pretendía dar fe del testimonio del profeta acerca de Jesús.

El original profeta Isaías ministró desde aproximadamente el 740 al 700 a. e. c., durante la crisis asiria. Los capítulos del Segundo Isaías fueron en algún momento añadidos a la obra original, pero fueron escritos 200 años después, en los primeros años del Retorno bajo los persas. El Segundo Isaías es bastante diferente en estilo a los primeros 39 capítulos del libro. Introduce un montón de innovaciones teológicas, una teología de la historia diferente y un nuevo y radical universalismo incluyente.

Ahora que los judíos tienen un camino a casa gracias a la benevolencia de Ciro, el Segundo Isaías baila por las calles. Celebra el poder de Dios, la victoria de Dios sobre los dioses falsos y el amor de Dios por Israel. Este es el amanecer de una nueva era.

En el Segundo Isaías vemos la primera declaración clara de que hay un solo Dios, y de que él es el Dios de todas las naciones, no solo de Israel.

> *Isaías 43: [10] Ustedes son mis testigos, dice Yahweh; mi siervo que yo escogí, para que me conozcan y me crean, a fin de que entiendan que Yo Soy. Antes de mí no fue formado ningún dios ni lo será después de mí...*
> *45:[21] ...No hay más Dios aparte de mí: Dios justo y Salvador. No hay otro fuera de mí. [22] "¡Miren a mí y sean salvos, todos los confines de la tierra! Porque yo soy Dios, y no hay otro. [23] Por mí mismo lo he jurado; de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada: que delante de mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua.*

Israel tiene ahora una misión universal. Dios hace un pacto eterno con Israel, como el que hizo una vez con el rey David. Lo que los reyes, sacerdotes y profetas hicieron por Israel, ahora toda la nación de Israel lo hará por todo el mundo. No hay necesidad de un rey de la línea de David, porque todo Israel tiene una posición real. Los descendientes de Aarón no son los únicos sacerdotes, porque toda la nación son sacerdotes. Como mediador entre el único Dios y las naciones del mundo, Israel es una luz para ellos.

> *Isaías 56: [6] A los hijos de los extranjeros que se han adherido a Yahweh para servirle y que aman el nombre de Yahweh para ser sus siervos, a todos los que guardan el sábado no profanándolo y que abrazan mi pacto, [7] a estos yo los traeré al monte de mi santidad y los llenaré de alegría en mi casa de oración. Sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptados sobre mi altar, pues mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos.*

El Segundo (o tal vez el Tercer) Isaías trae un nuevo concepto a la mesa teológica. En su alegría por regresar a Yehud y proclamar la nueva misión global de Israel, el Segundo Isaías presenta algo nunca antes visto. En todos los libros históricos del AT Dios obra dentro de la historia. Él manipula a las naciones para recompensar o castigar a Israel. Él actúa aquí y ahora, y sus hechos están registrados en los libros. Pero el Segundo Isaías nos muestra a un Dios que trabaja fuera de la historia, que creará un mundo completamente nuevo.

Ningún pasaje del Antiguo Testamento es motivo de mayor división entre judíos y cristianos que los ***Cantos del Siervo sufriente***, repartidos a través de cinco capítulos del Segundo Isaías. Los pasajes describen las tribulaciones injustas de la nación a manos de los babilonios y los opresores posteriores, así como el papel salvador de la nación para el mundo en general. El tema más prominente es el de un siervo que tiene una misión para el mundo:

> *Isaías 52: [13] He aquí que mi siervo triunfará. Será engrandecido y exaltado, y será muy enaltecido. [14] De la manera que muchos se asombraron de él, así fue desfigurada su apariencia, más que la de cualquier hombre; y su aspecto, más que el de los seres humanos. [15] Así asombrará a muchas naciones. Los reyes cerrarán la boca delante de él, porque verán lo que nunca les había sido contado, y comprenderán lo que nunca habían oído...*

53:[3] Fue despreciado y desechado por los hombres... [4] Ciertamente él llevó nuestras enfermedades... [5] Pero él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestros pecados. El castigo que nos trajo paz fue sobre él, y por sus heridas fuimos nosotros sanados. [6] Todos nosotros nos descarriamos como ovejas; cada cual se apartó por su camino. Pero Yahweh cargó en él el pecado de todos nosotros. [7] Él fue oprimido y afligido, pero no abrió su boca. Como un cordero, fue llevado al matadero... 8 Por medio de la opresión y del juicio fue quitado.

A veces la palabra "siervo" tiene un sentido plural, una figura colectiva. A veces tiene un sentido singular, una figura individual. Las diversas referencias al *Siervo sufriente* son lo suficientemente inconsistentes como para que cristianos y judíos hayan construido interpretaciones muy diferentes de estos cantos.

Los autores del Nuevo Testamento estaban convencidos de que el Siervo era Jesús, y que Isaías estaba prediciendo la venida del Mesías. Este Mesías, Jesús, debía sufrir por el mundo en la cruz.

Los judíos interpretan al *Siervo sufriente* como un símbolo del pueblo de Israel. O tal vez como referencia a una persona histórica como Moisés, Jeremías o Ezequías. El siervo combina características de realeza y proféticas, pero los judíos hacen hincapié que el Siervo no es ni un rey ni un mesías. El Mesías judío apenas aparece en la conciencia judía moderna. Pregúntale a un rabino sobre el Mesías y tal vez obtengas algunas palabras titubeantes acerca de un rey de la Casa de David que llevará a Israel a la independencia y la libertad. Y eso es todo. La idea de que esta persona padecerá algún tipo de sufrimiento simplemente no existe.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, reviso el segundo débil intento de los judíos de regresar de Babilonia, bajo Zorobabel y Josué, personajes aún más enigmáticos que Sesbasar.

Episodio 2.5

DEJANDO BABILONIA III:
EL ENIGMA DE ZOROBABEL Y JOSUÉ

En el último episodio dejamos la primera ola de retornados, incapaces de realizar las tareas más simples, bajo la dirección del desventurado Sesbasar. Comentamos la alegría expresada en el *Segundo Isaías*, que se topó con la dura realidad de la vida en la pequeña provincia de Yehud.

Sin haber hecho nada más que establecer los cimientos del Templo, Sesbasar desaparece muy pronto de la narración. Los siguientes 18 años son un espacio en blanco hasta la época de los héroes de la segunda ola de repatriados, el gobernador Zorobabel y el sumo sacerdote Josué, alrededor del 520 a. e. c.

Por un corto periodo de tiempo, nuestras principales fuentes, los libros de Esdras y Nehemías, se complementan con los dos profetas Hageo y Zacarías. Con sólo dos capítulos, Hageo es uno de los libros más cortos y menos populares de la Biblia. Zacarías es bastante más largo, con 14 capítulos. Ambos libros de estos profetas cubren unos breves cinco años más o menos, durante el tiempo en que el Templo estaba siendo reconstruido bajo Zorobabel y Josué.

Todas nuestras fuentes señalan que la prioridad en este período era la reconstrucción del Templo, no el repoblamiento de la tierra. Los profetas están furiosos porque desde el decreto de Ciro y la primera ola de repatriados, poco se ha hecho para promover ese objetivo sagrado:

> *Hageo 1:[1] En el… segundo año del rey Darío, vino por medio del profeta Hageo la palabra de Yahweh para Zorobabel… gobernador de Judá, y para Josué… sumo sacerdote, diciendo: [2] "Así ha dicho Yahweh de los Ejércitos: 'Este pueblo dice que aún no ha llegado el tiempo en que sea reedificada la casa de Yahweh…*
> *[8] Suban al monte, traigan madera y reedifiquen el templo. Yo tendré satisfacción en ello y seré honrado, ha dicho Yahweh.'"*

Darío I era nieto de Ciro el Grande. El segundo año del rey Darío I sería el 520 a. e. c. El gran rey estaba teniendo dificultades con sus súbditos griegos. Las ciudades griegas en Jonia, lo que ahora es la costa del Egeo de Turquía, estaban alborotadas. Egipto estaba en rebelión abierta. Si estos acontecimientos fueron una gran noticia en el Imperio persa, fueron ignorados por los autores de Esdras y Nehemías.

Habían pasado casi veinte años desde el primer año del Retorno. No solo el Templo no estaba construido, sino que la gente se quejaba de que no tenían los recursos para hacerlo. Tenemos suficientes problemas reconstruyendo nuestras casas, decían, como para ocuparnos de un maldito templo. Si, como dice Esdras, 50,000 judíos cargados con una enorme cantidad

de oro y plata habían regresado en 538 a. e. c. con Sesbasar, ¿por qué estaba tan decaída la reconstrucción del Templo, casi 20 años después?

Lo más probable es que el libro de Esdras exagerara enormemente la magnitud del retorno, y que la mayoría de los judíos ni siquiera pensaron en regresar hasta que la región del Levante estuviera firmemente bajo control persa, lo cual sucedió algún tiempo después, bajo el rey Darío I.

¿Quiénes eran Zorobabel y Josué? El Cronista afirma audazmente que Zorobabel era nieto de Joaquín, el penúltimo rey de Judá, a quien vimos por última vez cómodamente retirado en Babilonia en el episodio 1.54 "La conquista babilónica de Judá". Esta afirmación es difícil de creer, ya que ninguno de los otros registros de la época —Esdras, Nehemías, Hageo y Zacarías— menciona la ascendencia davídica de Zorobabel.

Josué es descrito como un sumo sacerdote por Hageo y Zacarías, pero no en los libros de Esdras y Nehemías. Esta es la primera vez que oímos hablar de una separación entre un liderazgo secular y uno religioso. A lo largo de toda la historia de los reinos, el rey había sido la figura sagrada, y el sumo sacerdote sólo su jefe del ámbito religioso. Pero a partir de ahora, el sumo sacerdote será la persona más santa de la tierra. Durante los próximos siglos, bajo los persas y los griegos, el sumo sacerdote también se convertirá *de facto* en el monarca de la nación, creando la primera teocracia del mundo.

Zorobabel y Josué finalmente ponen en marcha la reconstrucción del Templo. Aquí está el profeta Hageo:

> *Hageo 2: [2] "Habla, pues, a Zorobabel… gobernador de Judá; a Josué… sumo sacerdote; y al resto del pueblo, diciendo: [3] '¿Quién de los que han quedado entre ustedes vio este templo en su primera gloria? ¿Y cómo lo ven ahora? ¿No es este como nada delante de sus ojos? [4] Ahora pues, esfuérzate, oh Zorobabel, dice Yahweh; esfuérzate también tú, oh Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote. Esfuércese todo el pueblo de la tierra, dice Yahweh, y actúen; porque yo estoy con ustedes, dice Yahweh de los Ejércitos. [5] Según el pacto que hice con ustedes cuando salieron de Egipto, mi Espíritu estará en medio de ustedes. No teman."*

Por las diatribas de Hageo, él debe haber sido descendiente de una de las antiguas familias sacerdotales gobernantes de Judá. Hageo insiste en que todas las dificultades de los retornados se deben a que no han podido reconstruir el Templo de manera oportuna. Construyan el Templo, y la prosperidad y la felicidad vendrán. Más que eso, Hageo anhela un Judá independiente bajo un rey de la línea de David. Y en Zorobabel había encontrado un rey así.

El profeta Zacarías tampoco tenía dudas de que Zorobabel era el gobernante divinamente escogido, o tal vez incluso el genuino rey de Judá:

> *Zacarías 4: [6] Entonces [el ángel] me explicó diciendo:*
> *—Esta es la palabra de Yahweh para Zorobabel: "No con ejército ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Yahweh de los Ejércitos. [7] ¿Quién eres tú, oh gran*

montaña? ¡Delante de Zorobabel serás aplanada! Él sacará la piedra principal con aclamaciones de '¡Qué hermosa, qué hermosa!' ".
[8] Entonces vino a mí la palabra de Yahweh diciendo: [9] "Las manos de Zorobabel pusieron los cimientos de este templo y sus mismas manos lo terminarán". Así conocerán que Yahweh de los Ejércitos me ha enviado a ustedes. [10] ¿Quién despreció el día de las pequeñeces? ¡Se alegrarán al ver la plomada en la mano de Zorobabel!.

Así halagados y exhortados por los dos profetas, Zorobabel y su sumo sacerdote Josué se lanzan al proyecto de construcción divina. El trabajo se topa con un par de baches:

Esdras 4:[1] Cuando los enemigos de Judá y de Benjamín oyeron que los que habían venido de la cautividad edificaban un templo a Yahweh Dios de Israel, [2] se acercaron a Zorobabel y a los jefes de las casas paternas y les dijeron:
—Permítannos edificar con ustedes; porque como ustedes buscamos a su Dios, y a él hemos ofrecido sacrificios...
[3] Pero Zorobabel, Jesúa y los demás jefes… les dijeron:
—No nos conviene edificar con ustedes una casa a nuestro Dios, sino que nosotros solos la edificaremos a Yahweh Dios de Israel…
[4] Entonces el pueblo de la tierra desmoralizaba al pueblo de Judá y lo amedrentaba para que no edificara. [5] Contrataron consejeros contra ellos para frustrar su propósito durante todo el tiempo de Ciro rey de Persia y hasta el reinado de Darío rey de Persia.

Y aquí vemos los primeros indicios de tensiones sociales entre los que se quedaron en la tierra y los que regresaron. Los que se quedaron no son realmente judíos, son extraños, dice el libro de Esdras. No tienen derecho a reconstruir un templo judío. Este es uno de los grandes temas de Esdras-Nehemías. Los dueños legítimos de la tierra son las personas que regresan penosamente de Babilonia, los hijos del Exilio. Los lugareños son impostores.

Hablaré mucho más sobre eso pronto.

Los retornados resuelven el malentendido administrativo presentando una solicitud de acceso a la información pública con el archivista real de Darío. En una muestra ejemplar de eficiencia burocrática, los archivistas encuentran el decreto de Ciro dando a los judíos carta blanca para reconstruir el Templo. El gobernador persa de la provincia recibe instrucciones de dar toda la ayuda que requieran los constructores. El Templo felizmente se termina en 515 a. e. c.

Ahora estamos oficialmente en el ***período del Segundo Templo***, una etapa que terminará casi 600 años después, con la destrucción del Templo a manos de los romanos.

Por supuesto, hubo una gran inauguración de la morada restaurada de Dios:

Esdras 6:[14] Los ancianos de los judíos continuaron edificando y progresando de acuerdo con la profecía del profeta Hageo y la de Zacarías...
Así edificaron y terminaron por mandato del Dios de Israel... [16] Los hijos de Israel, los sacerdotes, los levitas y los demás que habían vuelto del cautiverio celebraron con regocijo la dedicación de esta casa de Dios. [17] Para la dedicación de esta casa

de Dios ofrecieron cien toros, doscientos carneros y cuatrocientos corderos; y como sacrificios por el pecado de todo Israel, doce machos cabríos, conforme al número de las tribus de Israel.

Dos personas están ausentes de esta celebración: Zorobabel y el sumo sacerdote Josué. Aunque ambos trabajaron en la obra del Templo en 520 a. e. c., sus nombres faltan en las festividades de la consagración del Templo en 515 a. e. c. que registra el libro de Esdras. ¿Qué pasó con ellos?

El profeta Zacarías tiene algunos versículos enigmáticos. En este pasaje, al profeta se le ordena hacer coronas para Josué y alguien llamado el Renuevo:

Zacarías 6:9 La palabra de Yahweh vino a mí diciendo... 11 Toma plata y oro, haz coronas y pon una sobre la cabeza del sumo sacerdote Josué... 12 Y le hablarás diciendo que así ha dicho Yahweh de los Ejércitos: '¡He aquí el hombre cuyo nombre es el Retoño brotará de su lugar y edificará el templo de Yahweh! 13 Él edificará el templo de Yahweh. Tendrá gloria, se sentará en su trono y gobernará. Habrá un sacerdote junto a su trono, y habrá consejo de paz entre ambos' "

Dos coronas para dos líderes: el gobernante secular, el Retoño, y su leal sacerdote Josué. En el pensamiento judío, el Retoño es considerado como una rama de la línea de Isaí, el padre de David, es decir, Zorobabel.

No sabemos qué pasó con Zorobabel. Una idea es que desapareció de la escena en el breve período en que el profeta Zacarías estaba elaborando su libro. Así que el profeta tuvo que presentar sus profecías de forma bastante más vaga, refiriéndose a un "retoño" en lugar de mencionar a Zorobabel por su nombre.

Otra interpretación es que los judíos querían a Zorobabel como rey, una esperanza que fue aplastada decididamente por los persas, quienes lo quitaron de la escena. O tal vez Zorobabel murió justo antes de que comenzaran las grandes festividades.

A pesar de todo su apoyo a Zorobabel como el nuevo rey de Judá, los profetas Hageo y Zacarías resultaron equivocados. Zorobabel desapareció en el pozo negro de la historia, llevándose consigo a la dinastía santa y real de David. La *Teología de la Sion regia* sólo volverá con el surgimiento del cristianismo.

Autores posteriores sintieron que a Zorobabel no se le había concedido lo que le correspondía. En el episodio 2.3 "El embrollo de Esdras", mencioné el libro de Esdras α. Hoy en día sólo sobrevive en las biblias ortodoxas griegas y rusas. Esdras α es una mezcla de partes de Crónicas, Esdras y Nehemías. Esdras α difiere principalmente de sus fuentes al insertar a Zorobabel en pasajes que no están en los originales. Como esos graciosos personajes inesperados que se aparecen en algunas fotografías, arruinándolo todo.

Esdras α tiene una sola sección totalmente original: los capítulos 3 y 4, llamados la *Historia de los Tres Jóvenes*. En este cuento, el rey Darío de Persia lleva a cabo una competencia. El tema: ¿qué es lo más fuerte? El ganador recibirá una lluvia de fama y riquezas. Solo hay tres trabajos inscritos, todos de sus guardaespaldas. Uno de ellos dice "el

vino", otro dice "el rey". El único competidor del que se nos da el nombre, Zorobabel, comienza diciendo "las mujeres", pero luego tiene un repentino cambio de opinión:

> *Esdras α 3:[13] Entonces el tercero (y este era Zorobabel), comenzó a hablar... [15] Las mujeres dieron a luz al rey y a todo pueblo que gobierna sobre el mar y la tierra. [16] De las mujeres vinieron; y las mujeres criaron a los mismos hombres que plantan los viñedos de los que proviene el vino. [17] Las mujeres hacen ropa de hombre; traen gloria a los hombres; los hombres no pueden existir sin las mujeres...*
>
> *[33] Entonces el rey y los nobles se miraron; y Zorobabel comenzó a hablar de la verdad: [34] "Señores, ¿no son fuertes las mujeres?... [38] Pero la verdad perdura y es fuerte para siempre, y vive y prevalece por los siglos de los siglos. [39] Con ella no hay parcialidad ni preferencia, sino que hace lo que es justo... A la verdad pertenece la fuerza y la realeza, el poder y la majestad de todas las edades. ¡Bendito sea el Dios de la verdad!" [41] Cuando dejó de hablar, todo el pueblo gritó y dijo: "¡Grande es la verdad, y la más fuerte de todas!"*
>
> *[42] Entonces el rey le dijo: "Pide lo que quieras..." [43] Entonces Zorobabel le dijo al rey: "Recuerda el voto que hiciste el día en que te convertiste en rey, de edificar Jerusalén... [45] También juraste construir el templo..."*
>
> *[47] Entonces el rey Darío se levantó y lo besó... [49] Escribió acerca de todos los judíos que subían de su reino a Judea... que todo el país que ocuparan fuera suyo sin tributo... y que todos los que fueran de Babilonia para construir la ciudad tuvieran su libertad, ellos y sus hijos y todos los sacerdotes...*

¡Bingo!, el libro de Esdras α convierte a Zorobabel de un personaje de tres versículos en el libro de Crónicas, en un verdadero héroe del Retorno.

Muchas tradiciones rabínicas crecieron alrededor de Zorobabel: que si era una figura parecida a Elías que explicará las preguntas sin respuesta del estudio de la Torá en el tiempo venidero; que si sucedió a Daniel como consejero del rey persa Darío; que si se convirtió en un intérprete de sueños y señales; y que si era la misma persona que Nehemías…

Los judíos que vivían en Palestina resucitaron su nombre en algún momento alrededor del año 600 e. c., cuando el Imperio bizantino estaba luchando contra los persas sasánidas por el control del Levante. Ese conflicto agotó tanto a los dos estados que se convirtieron en objetivos fáciles para los insurgentes árabes liderados por Mahoma. Los judíos esperaban conseguir su independencia de todos ellos. Como herramienta de propaganda, algunos escribas escribieron lo que ahora llamamos el *Apocalipsis de Zorobabel*. Nunca fue un *best-seller*.

Antes de pasar a la época del sacerdote Esdras y del gobernador Nehemías, me gustaría hablar un poco más sobre los libros de los profetas Zacarías y Joel. Zacarías es siete veces más largo que Hageo, y mucho más interesante que el breve tratado político de Hageo en apoyo de Zorobabel.

Al igual que el profeta Hageo, Zacarías es un gran impulsor de Zorobabel y del sumo sacerdote Josué. Pero él es mucho más que eso. Hageo escribe en el estilo profético clásico. Zacarías no lo hace. Mientras Hageo recibe su mensaje de Dios, como todos los demás

profetas, Zacarías recibe su misiva de un ángel. Zacarías es el primer profeta en escribir en un nuevo estilo: el estilo ***apocalíptico***. Veremos más de este tipo de escritura en episodios posteriores.

Entonces, ¿qué es un *apocalipsis*? En realidad es un término bastante mal definido, pero vamos a intentarlo. La palabra griega significa "revelar" o "descubrir", lo que implica una revelación de conocimiento oculto. En un apocalipsis, al autor se le concede una visión espeluznante de una realidad trascendente a través de un mensajero celestial, o de una figura del pasado, como Enoc o Abraham.

Hoy en día, sólo los historiadores usan la palabra con ese sentido. El sentido habitual hoy en día es que un *apocalipsis* es una descripción del fin de los tiempos, el *escatón*. En ese tiempo Dios volverá a gobernar mediante un cataclismo, apartando a los pecadores de los justos. Por lo general, hay una gran batalla final entre el bien y el mal, que termina en una descripción espeluznante de los tormentos sufridos por los malvados. Pregúntale a tu loca tía abuela. Probablemente sea una gran fanática de ese género.

Al igual que los otros profetas del Retorno, Hageo y Malaquías, Zacarías se esfuerza por dar sentido a la situación en la que se encuentran los judíos en la pequeña provincia de Yehud. Los tres estaban escribiendo en el período decepcionante y desilusionante de las primeras décadas del Retorno. Las cosas no se veían exactamente negras para los judíos, pero se veían sombrías.

El entusiasmo por la reconstrucción del Templo se había disipado. El nuevo Templo no había dado paso a una era ideal. El pueblo no era justo y temeroso de Dios. Los gobernantes de la provincia persa de Yehud no eran reyes de la Casa de David.

Zacarías tiene una respuesta a ese hastío. Él dice que las promesas de todos los antiguos profetas, las promesas de gloria futura, no se cumplirán en este mundo en este lugar, en la pequeña Yehud. Se cumplirán en una batalla global y cósmica en el día final, el fin de los días. Y en ese día todo se arreglará. Esto sucederá más allá del tiempo histórico. Zacarías sigue al Segundo Isaías en la espera del tiempo de un nuevo cielo y una nueva tierra.

> *Zacarías 14:[1] He aquí que viene el día de Yahweh y tus despojos serán repartidos en medio de ti. [2] Porque yo reuniré a todas las naciones en batalla contra Jerusalén…*
>
> *[3] Entonces saldrá Yahweh y combatirá contra aquellos pueblos… [4] En aquel día sus pies se asentarán sobre el monte de los Olivos, que está frente a Jerusalén, al lado oriental. El monte de los Olivos se partirá por la mitad, de este a oeste...*
>
> *[6] Acontecerá que en aquel día no habrá luz ni frío ni helada...*
>
> *[9] Entonces Yahweh será rey sobre toda la tierra. En aquel día Yahweh será único y Único será su nombre…*
>
> *[12] Esta será la plaga con que Yahweh golpeará a todos los pueblos que acamparán con sus ejércitos contra Jerusalén: Hará que se pudra su carne, aun estando ellos sobre sus pies…*
>
> *[13] Acontecerá en aquel día que se apoderará de ellos un gran pánico de parte de Yahweh. Cada cual se asirá de la mano de su compañero y la mano de cada cual se levantará contra la de su prójimo.*

Subraya esa frase: "en aquel día". La veremos aparecer en muchos apocalipsis.

El apoyo de Zacarías a Josué y Zorobabel fue reinterpretado por los cristianos como una profecía de Jesús. Tomemos algunos ejemplos que los escritores de los Evangelios tomaron de Zacarías. Comenzamos con burros:

> *Zacarías 9:[9] ¡Alégrate mucho, oh hija de Sion! ¡Da voces de júbilo, oh hija de Jerusalén! He aquí, tu rey viene a ti, justo y victorioso, humilde y montado sobre un asno, sobre un borriquillo, hijo de asna.*

Compara eso con el Evangelio de Juan:

> *Juan 12: [14] Habiendo encontrado Jesús un borriquillo, montó sobre él como está escrito: [15] "No temas, hija de Sion. ¡He aquí tu Rey viene, sentado sobre una cría de asna!."*

Y esto, sobre las famosas treinta piezas de plata:

> *Zacarías 11: [12] Y les dije: "Si les parece bien, denme mi salario; y si no, déjenlo". Y pesaron por salario mío treinta piezas de plata. [13] Entonces Yahweh me dijo: "Échalo al tesoro. ¡Magnífico precio con que me han apreciado!". Yo tomé las treinta piezas de plata y las eché en el tesoro, en la casa de Yahweh.*

En el Evangelio de Mateo, el escritor atribuye incorrectamente el pasaje de Zacarías al profeta Jeremías. Pasaré por alto eso:

> *Mateo 27:[9] Entonces se cumplió lo que se había dicho por medio del profeta Jeremías: "Y tomaron las treinta piezas de plata, el precio de aquel sobre quien se había fijado un precio, sobre quien algunos del pueblo de Israel habían puesto un precio, [10] y las dieron para el campo del alfarero, como el Señor me mandó".*

Y ahora algo sobre pastores:

> *Zacarías 13:[7] ¡Levántate, oh espada, contra mi pastor y contra el hombre compañero mío, dice Yahweh de los Ejércitos. Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas, y volveré mi mano contra los pequeños.*

El Evangelio de Marcos convierte eso en:

> *Marcos 14:[27] Entonces Jesús les dijo: "Todos se escandalizarán de mí; porque está escrito: Heriré al Pastor y serán dispersadas las ovejas."*

Ya que estamos hablando de apocalipsis, sería negligente no mencionar el libro del profeta Joel, aunque sea pequeño e insignificante. La tradición judía y cristiana sostiene que Malaquías fue el último de los profetas hebreos. Debido a que Joel se refiere a los jonios, griegos, los eruditos modernos sitúan a Joel en el período persa tardío, digamos 400 a. e. c., tal vez un siglo después de Malaquías. Sí, sé que el libro de Daniel fue escrito incluso más tarde, pero no es considerado un profeta en la tradición judía. Esa es mi excusa para hablar de él más tarde.

Joel (*Yoel*) significa "Yahweh es Dios", combinando así los dos nombres hebreos más comunes para Dios. Es como el nombre de Elías (*Eliyahu*), pero al revés. Joel es un libro corto. Qué tan corto, depende de tu Biblia.

Algunas traducciones cristianas, como la antigua KJV y la moderna NRSV, dividen el libro en tres capítulos. Otras traducciones cristianas, como la NABRE autorizada por los católicos, siguen la tradición judía y la dividen en cuatro capítulos, con el tercer capítulo de apenas cinco versículos. Seguiré aquí la división de tres capítulos.

En los primeros capítulos, Joel describe una inminente visita de langostas y sequía, que puede representar la amenaza de invasiones.

> *Joel 2:[11] ¡Toquen la corneta en Sion…! ¡Tiemblen todos los habitantes de la tierra porque viene el día de Yahweh! [2] ¡Día de tinieblas y de oscuridad, día de nublado y de densa neblina!... ¡Nunca antes ha subido algo semejante ni después de ello ocurrirá por años, de generación en generación! [3] Delante consume el fuego, y detrás abrasa la llama. La tierra que antes era como el jardín de Edén será después como desierto desolado. ¡No habrá quien escape!*

Después de esa alegre introducción, Joel exhorta al pueblo de Judá a arrepentirse, ayunar y orar para evitar estas calamidades. Luego promete en lugar de ellas una bendición, declarando que habrá un juicio de los paganos en el valle de Josafat, y que Edom y Egipto serán asolados, pero que Judá será bendecido.

Joel concluye con una batalla cósmica de Dios y Judá contra el resto del mundo.

> *Joel 3:[1] He aquí que en aquellos días y en aquel tiempo... [2] reuniré a todas las naciones y las haré descender al valle de Josafat. Allí entraré en juicio contra ellas a causa de mi pueblo, de Israel mi heredad, al cual esparcieron entre las naciones...*
>
> *[9] ¡Proclamen esto entre las naciones, declaren guerra santa, convoquen a los valientes! Acérquense y acudan todos los hombres de guerra. [10] Hagan espadas de sus rejas de arado y lanzas de sus podaderas...*
>
> *[15] El sol y la luna se oscurecen, y las estrellas retiran su fulgor. [16] Yahweh ruge desde Sion y da su voz desde Jerusalén. Tiemblan los cielos y la tierra, pero Yahweh es refugio para su pueblo y fortaleza para los hijos de Israel.*

¿Pusieron atención al versículo 10?: *"Hagan espadas de sus rejas de arado"*. Así es, es exactamente lo contrario de los famosos pasajes en Isaías capítulo 2, y Miqueas capítulo 4. Quizá quieras divertirte con algunos de tus amigos citando a Joel y convenciéndolos de que recuerdan la famosa cita completamente al revés.

En los últimos episodios he descrito cómo los judíos hicieron dos intentos irregulares de regresar a su tierra natal, guiados por líderes que permanecen en la oscuridad para los historiadores. En el siguiente episodio, los judíos finalmente hacen un regreso exitoso bajo Nehemías y Esdras.

Episodio 2.6

DEJANDO BABILONIA IV: NEHEMÍAS Y ESDRAS EN CONTRA DE RUT

En el último episodio dejamos a los judíos en el año 515 a. e. c., felices de tener finalmente un nuevo Templo, reconstruido por Zorobabel y Josué. Después de la repentina e inexplicable desaparición de ambos líderes, y de la dedicación del Templo, el relato histórico de la Biblia es en gran parte mudo hasta la tercera ola de repatriados bajo Nehemías y Esdras, 65 años después.

Ese silencio sólo es roto por el breve libro de Malaquías. Malaquías es tradicionalmente considerado como el último libro escrito del AT. Su nombre significa "mi mensajero". Curiosamente, la antigua traducción griega del AT, la LXX, no considera "Malaquías" como un nombre personal, sino como una descripción. Para la LXX, el libro es anónimo. Algunas tradiciones judías posteriores pensaron que Malaquías era en realidad el sacerdote Esdras.

Al igual que los profetas Abdías y Habacuc, Malaquías no dice nada de su ascendencia o su contexto histórico. Nuestra mejor suposición es que Malaquías fue un sacerdote que escribió en las décadas posteriores a la reconstrucción del Templo, después de los esfuerzos mixtos de Zorobabel y Josué, pero antes de la obra de Nehemías y Esdras. Los sacerdotes y el pueblo habían perdido sus expectativas sobre la venida de Dios. Malaquías se enfrentó a este problema con una serie de diatribas:

> *Malaquías 2:[1] Ahora pues, oh sacerdotes, para ustedes es esta advertencia: [2] Si no escuchan y no toman a pecho el honrar mi nombre, enviaré la maldición sobre ustedes y maldeciré sus bendiciones, ha dicho Yahweh de los Ejércitos… [3] He aquí, yo reprenderé a la descendencia de ustedes y arrojaré estiércol sobre sus caras, el estiércol de las víctimas de sus festividades...*

Malaquías se une al profeta Oseas para enfatizar el amor de Dios por el pacto que hizo con su pueblo, un amor que debería provocar gratitud y admiración. Para ambos profetas, los brazos divinos están abiertos para recibir a las personas descarriadas de regreso. Puedes ponerte al día con Oseas en mi episodio 1.48 "Amós y Oseas: garrotes para la casa de Jehú".

Malaquías aparece sólo dos veces en el ciclo anual de lecturas en la liturgia judía. Se convirtió en un favorito de los autores del Nuevo Testamento, por pasajes como este:

> *Malaquías 3:[1] He aquí yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí. Y luego, repentinamente, vendrá a su templo el Señor a quien buscan, el ángel del pacto a quien ustedes desean... [3] Él… purificará a los hijos de Leví. Los afinará como a oro y como a plata, y ofrecerán a Yahweh ofrenda en justicia. [4] Así será grata*

a Yahweh la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días de antaño y como en los tiempos antiguos.

Para los autores de los Evangelios de Lucas y Juan, esta era una clara predicción de Juan el Bautista.

Escribiendo alrededor del año 450 a. e. c., el profeta Malaquías no estaba muy impresionado con los esfuerzos de los judíos para reconstruir su patria. Noventa años después de que Ciro el Grande los había liberado, los judíos aún se mostraban reacios. Lo que se necesitaba era autoridad, y eso es lo que los judíos finalmente obtuvieron con Esdras el sacerdote y el gobernador Nehemías.

En la historia bíblica, Esdras precede a Nehemías por más de una década. Según la Biblia, en el séptimo año del reinado del rey persa Artajerjes, Esdras viajó de Babilonia a Jerusalén para enseñar y hacer cumplir la Ley, y para repoblar la ciudad, todo con el pleno respaldo del rey. En el vigésimo año de Artajerjes, Nehemías viajó a Jerusalén para ayudar a reconstruir las murallas de la ciudad.

Una vez más, la cronología bíblica nos confunde. ¿Cuál Artajerjes? Hubo tres. ¿Las referencias son al mismo rey?

La historia bíblica pone a Esdras antes que a Nehemías. Eso plantea problemas. Según la Biblia, el sumo sacerdote en el tiempo de Nehemías era Eliasib. La Biblia también dice que, durante el tiempo de Esdras, supuestamente 13 años antes de Nehemías, el sumo sacerdote era el descendiente de Eliasib, Johanán.

Nehemías pasa su tiempo reconstruyendo una Jerusalén en ruinas. Nehemías considera la defensa de la ciudad como su primera prioridad. Trabaja entre escombros y ruinas, amenazado por todos lados por vecinos hostiles. El trabajo de Esdras presupone una comunidad estable, poblada y segura; bien resguardada detrás de las murallas de la ciudad. Esto no tiene sentido si Esdras precedió a Nehemías.

Debido a estas dificultades, muchos eruditos reorganizan el orden de los dos. Esdras no habría sido 13 años antes de Nehemías, sino Nehemías 50 años antes de Esdras. ¿Cómo se resolvió eso? La manera más fácil de resolver el problema es fechar a Nehemías en el vigésimo año de Artajerjes I. Esto sería 445 a. e. c. Entonces el Artajerjes de Esdras sería Artajerjes II. Esdras habría llegado a Jerusalén en el séptimo año de ese rey, en 398 a. e. c. Seguiré esa cronología, invirtiendo el orden bíblico.

Y así comenzamos con el gobernador Nehemías. La historia de Nehemías es la de la tercera y última oleada de retornados a Judá. La primera ola fue liderada por el misterioso Sesbasar, 90 años antes. La segunda ola fue dirigida por el rey davídico Zorobabel y el sumo sacerdote Josué, 75 años antes. Ahora entra Nehemías, alrededor del año 445 a. e. c.

Nehemías, se nos dice, fue copero de Artajerjes I. Esta fue una época plácida en el Imperio persa. El abuelo de Artajerjes, Darío I, había sido derrotado por los atenienses. Su padre, Jerjes I, había sido derrotado tanto por Atenas como por Esparta. Artajerjes eligió la diplomacia sobre la fuerza, gastando su dinero fomentando la disidencia entre los griegos, en

lugar de derrocharlo todo en ejércitos. Logró un gran golpe al conceder asilo al mayor enemigo de su padre, Temístocles de Atenas.

En griego, el título de copero de Nehemías es *oinokhóos*. La Septuaginta griega tiene *eunoukhos,* que significa eunuco. Así como lo oyen. Con el permiso de su amo imperial, y con la plena autoridad de un mandato del rey, Nehemías viajó a Jerusalén en respuesta a una embajada de los judíos, residentes en su pequeña provincia por casi un siglo. Después de una inspección secreta de las murallas de la ciudad, reunió apoyo para su reconstrucción. Inmediatamente se le opusieron los líderes de las provincias vecinas, posiblemente temiendo que una ciudad fortificada fuera una amenaza para su área de influencia:

> *Nehemías 2: [19] Pero cuando lo oyeron Sanbalat el horonita, Tobías el siervo amonita y Gesem el árabe, se burlaron de nosotros y nos menospreciaron. Preguntaron:*
> *—¿Qué es esto que están haciendo? ¿Se rebelan contra el rey?*
> *[20] Les respondí diciendo:*
> *—El Dios de los cielos, él nos prosperará, y nosotros sus siervos nos levantaremos y reedificaremos. Pero ustedes no tienen ni parte ni derecho ni memoria en Jerusalén.*

Cuando los muros estaban a mitad de avance, la oposición comenzó a ponerse seria. Pero con mucho trabajo duro y astucia Nehemías concluyó la obra. Nehemías habla en primera persona:

> *Nehemías 4: [7] Pero sucedió que cuando Sanbalat, Tobías, los árabes, los amonitas y los de Asdod oyeron que proseguía la reconstrucción de los muros de Jerusalén y que las brechas habían comenzado a ser cerradas, se encolerizaron mucho. [8] Conspiraron todos juntos para venir a combatir contra Jerusalén y causarle daño...*
>
> *[11] Y nuestros enemigos dijeron: "Que no sepan ni vean, hasta que entremos en medio de ellos y los matemos, y hagamos cesar la obra..."*
>
> *[13] Entonces distribuí al pueblo por familias, detrás de la muralla en sus partes más bajas y en sus partes desprotegidas, con sus espadas, sus lanzas y sus arcos. [14] Después que inspeccioné, me levanté y dije a los nobles, a los oficiales y al resto del pueblo: "¡No teman delante de ellos! Acuérdense del Señor grande y temible, y combatan por sus hermanos, por sus hijos, por sus hijas, por sus mujeres y por sus casas."*
>
> *[15] Sucedió que cuando nuestros enemigos oyeron que nos habíamos enterado y que Dios había desbaratado su plan, volvimos todos al muro, cada uno a su trabajo.*
> *[16] Pero desde aquel día la mitad de mis hombres trabajaba en la obra, y la otra mitad empuñaba las lanzas, los escudos, los arcos y las corazas...*

Sanbalat y Tobías se ocupan conspirando durante unos pocos capítulos. Nehemías continúa su historia con una anécdota sobre un secuaz llamado Semaías, que trata de incriminarlo:

> *Nehemías 6: [10] Después fui a la casa de Semaías hijo de Delaías, hijo de Mehetabel, porque él estaba encerrado allí. Y me dijo: "Reunámonos en la casa de Dios, dentro del templo, y cerremos las puertas del templo porque vendrán para matarte. ¡Sí, a la noche vendrán para matarte!"*

[11] Entonces respondí: "¿Un hombre como yo ha de huir? ¿Quién siendo como yo entraría en el templo para salvar su vida? ¡No entraré!"

[12] Así entendí que Dios no lo había enviado, sino que decía aquella profecía contra mí porque Tobías y Sanbalat lo habían contratado. [13] Él fue contratado para que yo fuera intimidado e hiciera eso y así pecara, de modo que les sirviera de mal nombre para desacreditarme. [14] ¡Acuérdate, oh Dios mío, de Tobías y de Sanbalat, conforme a estas obras suyas, y también de la profetisa Noadía y de los otros profetas que trataban de intimidarme!

Reunirse dentro del lugar santísimo del Templo habría sido especialmente transgresor si Nehemías era en verdad un eunuco, como sostiene la LXX. Y observa ese pequeño y desagradable comentario contra la profetisa Noadía, quien por lo demás es desconocida. Es bastante triste que Noadía sea una de las cuatro profetisas mencionadas en la Biblia (con María la hermana de Moisés, Débora y Hulda), y todo lo que recibe es una breve crítica en un solo versículo.

Nehemías concluyó su obra con algunas reformas económicas y religiosas, limpiando el Templo y el sacerdocio. Obligó a las élites a abolir los intereses en sus préstamos y a devolver las propiedades confiscadas por el impago de las deudas. Eliminó los impuestos que los gobernadores anteriores habían impuesto a la gente para su sustento personal y el de sus familias.

En lugar de estos impuestos, instituyó un diezmo sobre la población para mantener a los sacerdotes. Hasta que estos recursos gubernamentales se vertieron en sus piadosos bolsillos, los levitas se habían visto obligados a trabajar la tierra, como todos los demás. ¿No podríamos nosotros tener también ese privilegio?

El movimiento final y más radical de Nehemías fue prohibir los matrimonios con extranjeros:

Nehemías 13: [23] Asimismo, en aquellos días vi a judíos que habían tomado mujeres de Asdod, de Amón y de Moab. [24] La mitad de sus hijos hablaban el idioma de Asdod; no sabían hablar la lengua judía, sino el idioma de uno o de otro pueblo. [25] Reñí con ellos, los maldije, golpeé a algunos de ellos, les arranqué los pelos y los hice jurar por Dios, diciendo: "¡No darán sus hijas a sus hijos ni desposarán sus hijas con sus hijos ni con ustedes! [26] ¿No pecó por esto Salomón, rey de Israel?...

Al parecer Nehemías hizo un buen trabajo, dejando como legado una sociedad reconstruida. El último personaje histórico mencionado en el Tanaj, el Antiguo Testamento judío, es el escriba y sacerdote Esdras, que aparece en el año 398 a. e. c., aproximadamente cincuenta años después de que Nehemías asumió su mandato. Con Esdras, la Biblia nos da un último héroe.

Esdras fue quien llevó la Torá a los retornados, la leyó públicamente y supervisó el solemne compromiso del pueblo de seguir sus enseñanzas. El libro de Esdras establece las credenciales de Esdras:

Esdras 7:[1] Pasadas estas cosas, en el reinado de Artajerjes, rey de Persia, Esdras — hijo de Seraías, hijo de Azarías, hijo de Hilquías, [2] hijo de Salum, hijo de Sadoc, hijo de Ajitob, [3] hijo de Amarías, hijo de Azarías, hijo de Merayot, [4] hijo de Zeraías, hijo de Uzi, hijo de Buqui, [5] hijo de Abisúa, hijo de Fineas, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, el primer sacerdote—, [6] este Esdras, quien era escriba versado en la ley de Moisés que Yahweh Dios había dado, subió de Babilonia... [10] Porque Esdras había preparado su corazón para escudriñar la ley de Yahweh y para cumplirla, a fin de enseñar a Israel los estatutos y los decretos.

Esdras remonta su linaje hasta Aarón, hermano de Moisés. He dado la ascendencia de Esdras en detalle porque Esdras el escriba y Esdras el libro están obsesionados con los linajes de sangre. Los libros de Esdras y Nehemías hacen hincapié en que los repatriados representan la auténtica tradición de Judea. Lo demuestran con largas, largas listas de los retornados y sus genealogías.

Esdras era una autoridad en la ley de Dios, algo intermedio entre un profeta y un rabino. Fue favorecido por Dios. Era el candidato perfecto para guiar a la comunidad judía recién reconstituida.

En la tradición judía, Esdras es un segundo Moisés. Como dicen algunos rabinos, *"Esdras era lo suficientemente digno como para que la Torá pudiera haber sido dada a través de él si Moisés no lo hubiera precedido* (*Tosefta Sanedrín 4.4*)."

Justo debajo del monte del Templo, en el valle de Cedrón, frente al monte de los Olivos, se encuentra el manantial más prolífico de la antigua Jerusalén. En la antigüedad, el manantial estaba fuera de las murallas de la ciudad. Ese fue el lugar donde Esdras reunió a toda la gente de la ciudad. Y allí, en Rosh Hashaná, el día de Año Nuevo, Esdras leyó el 'Libro de la Enseñanza de Moisés' a la asamblea. Esta es una de las grandes escenas de la narrativa bíblica. El sacerdote Esdras se apropia de la autoridad de Moisés para sí mismo:

Nehemías 8:[1] Entonces todo el pueblo se reunió como un solo hombre… Y dijeron al escriba Esdras que trajera el libro de la Ley de Moisés, que Yahweh había dado a Israel. [2] El primer día del mes séptimo, el sacerdote Esdras trajo la Ley ante la congregación de hombres y mujeres, y de todo el que era apto para entender lo que oía. [3] Y leyó el libro desde el alba hasta el medio día... Y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la Ley…
[5] Esdras abrió el libro a la vista de todo el pueblo, porque él estaba más alto que todo el pueblo. Y cuando lo abrió, todo el pueblo se puso de pie. [6] Entonces Esdras bendijo a Yahweh, el gran Dios; y todo el pueblo, alzando las manos, respondió: "¡Amén! ¡Amén!" Luego se inclinaron y adoraron a Yahweh con el rostro a tierra.

La tradición de estar de pie mientras se lee la Torá continúa en las sinagogas hasta el día de hoy.

Como lo hizo Josué después de la conquista, Esdras da un largo resumen de la historia de los judíos. Esdras no lo dice directamente, pero da a entender que él es el nuevo Josué, conquistador de Judá. Deliberadamente saca a relucir la antigua conquista hebrea de Sejón, rey de Hesbón, y Og, rey de Basán. Esas historias son muy interesantes. Échales un vistazo

en el episodio 1.20 “Fuera del desierto”. Como en todas las reelaboraciones de los relatos históricos de la Biblia, el discurso de Esdras es interesante por lo que omite. Esdras hace una mención especial del patriarca Abraham, pero no de Isaac, Jacob o José.

Los dos últimos capítulos de los diez en el libro de Esdras son una larga diatriba contra el matrimonio interracial. Esdras está muy, pero muy molesto:

> *Esdras 9:[1] ...se acercaron a mí los magistrados y dijeron: “El pueblo de Israel, los sacerdotes y los levitas no se han separado de los pueblos de las tierras en cuanto a las abominaciones de [ellos]… [2] Porque… han mezclado la simiente santa con la de los pueblos de la tierra. Y los magistrados y los oficiales han sido los primeros en incurrir en esta infidelidad”.*
> *[3] Al oír esto, rasgué mi vestidura y mi manto, me arranqué los pelos de mi cabeza y de mi barba, y me senté consternado...*
> *[6] y dije: “Dios mío, estoy avergonzado y afrentado como para levantar mi cara a ti, oh Dios mío; porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre nuestras cabezas, y nuestra culpa ha crecido hasta los cielos. [7] ...por nuestras iniquidades nosotros, nuestros reyes y nuestros sacerdotes hemos sido entregados en mano de los reyes de otras tierras a la espada, al cautiverio, al saqueo y a una vergüenza total...*

Esdras cita al Todopoderoso:

> *Esdras 9: [10] ...Dios nuestro… [11] que mandaste… diciendo: ‘La tierra a la cual van para tomarla en posesión es una tierra inmunda a causa de la inmundicia de los pueblos de aquellas tierras, que por sus abominaciones la han llenado de su inmundicia de un extremo a otro. [12] Ahora pues, no darán sus hijas a sus hijos ni tomarán sus hijas para sus hijos. No procurarán jamás la paz ni el bienestar de ellos, para que sean fortalecidos y coman del bien de la tierra, a fin de que la dejen como heredad a sus hijos para siempre.*

No está claro si los “pueblos de la tierra” son extranjeros que se habían mudado a Yehud, o judíos que se habían vuelto laxos, al menos a los ojos de Esdras. No había nada más importante para Esdras que distinguir a los exiliados que regresaban, los verdaderos judíos, de la chusma que había permanecido en la tierra. La gente de la tierra era impura. El matrimonio interracial amenazaba la estabilidad de Israel, porque Dios exigía que la gente estuviera limpia.

Esdras estaba tomando una página del libro de Jeremías:

> *Jeremías 24:[1] ...Yahweh me mostró una visión: He aquí, dos canastas de higos... [2] Una de las canastas tenía higos muy buenos… la otra canasta tenía higos muy malos, tan malos que no se podían comer. [3] Y Yahweh me dijo: “¿Qué ves, Jeremías?” Yo dije: “Higos. Higos buenos, muy buenos; e higos malos, muy malos, tan malos que no se pueden comer.”*
> *[4] Entonces vino a mí la palabra de Yahweh, diciendo:...*
> *[8] ...Como con los higos malos, que por ser tan malos no se pueden comer, así procederé… con el remanente de Jerusalén que ha sido dejado en esta tierra… [9] Y haré que ante todos los reinos de la tierra sean objeto de espanto, de oprobio, de*

refrán, de burla y de maldición en todos los lugares a donde yo los empuje. [10] Y enviaré sobre ellos la espada, el hambre y la peste, hasta que sean exterminados de sobre el suelo que les di a ellos y a sus padres.

Eso es bastante duro. Según Jeremías, los únicos judíos auténticos son los llevados a Babilonia. Esdras decidió que la única manera de asegurar que los retornados fueran reconocidos como los verdaderos judíos era proporcionar credenciales impecables para sus linajes de sangre.

Esdras 10:[1] Mientras Esdras oraba y hacía confesión… se juntó a él una multitud muy grande de Israel: hombres, mujeres y niños; y el pueblo lloraba amargamente.
[2] Entonces intervino Secanías… y dijo a Esdras:
—Nosotros hemos actuado con infidelidad contra nuestro Dios, pues hemos tomado mujeres extranjeras de los pueblos de la tierra. Pero a pesar de esto, aún hay esperanza para Israel. [3] Ahora pues, hagamos un pacto con nuestro Dios: Despediremos a todas las mujeres y a los hijos nacidos de ellas, según el consejo de mi señor… [4] Levántate porque es tu responsabilidad. Nosotros estamos contigo; esfuérzate y actúa...
[10] Entonces se levantó el sacerdote Esdras y les dijo:
—Ustedes han actuado con infidelidad porque tomaron mujeres extranjeras, añadiendo así a la culpa de Israel. [11] Ahora pues, hagan confesión a Yahweh, Dios de sus padres. Cumplan su voluntad, y apártense de los pueblos de la tierra y de las mujeres extranjeras.

El libro de Deuteronomio capítulo 7 prohíbe a los judíos casarse con ciertos extranjeros. Ese libro dice específicamente que un hombre puede casarse con una egipcia o una edomita, pero no puede casarse con una moabita o una amonita. Aparte de estas reglas, a un hombre se le permite casarse con cualquiera que no lo lleve por el mal camino (así que nada de mormones, católicos, feministas o ateos). No se dice nada sobre con quién puede casarse una mujer.

Esdras llevó esto diez pasos más lejos. Prohibió el matrimonio con cualquier extranjera. Aquellos que lo han hecho deben expulsar no sólo a sus esposas, sino a sus propios hijos. Esdras tiene animadversión contra las mujeres extranjeras, pero no contra los hombres extranjeros. Y respecto a la frase "apártense de los pueblos de la tierra". ¿Eso se refiere a los no judíos, o a los judíos que no fueron deportados?

En Deuteronomio, no hay problema con las esposas extranjeras si éstas se convierten. Esdras introduce un concepto completamente nuevo. Esdras dice, ¡no!, la conversión es irrelevante. Los judíos son la simiente sagrada. Los extranjeros no pueden cambiar su ascendencia. La ascendencia lo es todo. Esdras introduce una prohibición nueva, permanente y universal del matrimonio interracial.

La lectura de Esdras de la Torá ante todo el pueblo concluye con la nación jurando un nuevo pacto. En las nuevas leyes destacan la prohibición de los matrimonios mixtos y la observancia del sábado. En consonancia con la preocupación de Esdras por los linajes, el

escriba nombra a cada uno de los 25 sacerdotes, 19 levitas y 47 jefes de la casa de Judá que pusieron sus nombres en la lista.

Esdras, como buen sacerdote de linaje, sigue el ejemplo de Nehemías sobre el estado benefactor en lo religioso. Agrega al final del pacto un compromiso, financiado por los contribuyentes, de que el pueblo alimentará alegremente a los sacerdotes y los mantendrá con el estilo de vida que Esdras sin duda creía que merecían.

Pero no todos estaban de acuerdo con Esdras. Contra la prohibición de Esdras sobre el matrimonio interracial, el ***libro de Rut*** se erige como un desafío directo. El libro se relaciona con el Cantar de los Cantares en ser uno de los libros más cortos del AT. Apenas unas 2,000 palabras. En la tradición judía, Rut está incluido entre los cinco *meguillot* (rollos) en la tercera división del Tanaj, los Escritos. Las biblias cristianas siguen a la LXX al colocarlo entre Jueces y Samuel, reconociendo que el libro está ambientado en el período de los jueces.

No tenemos idea de cuándo y dónde fue escrito. Los eruditos no pueden decidir si es muy antiguo, y escrito en el reino del norte, Israel, antes de su destrucción por Asiria; o muy tardío, escrito como una respuesta directa a la xenofobia de Esdras.

La historia comienza con dos judíos, Elimelec y su esposa Noemí. Para escapar de una hambruna, salen de Belén con sus dos hijos, Majlón y Quelión, para buscar un hogar en la tierra de Moab. Esos nombres significan algo así como "Enfermedad" y "Acabado". Puedes ver hacia dónde va esta historia.

Los hijos se casan con dos moabitas, Orfa y Rut. Para sorpresa de nadie, Elimelec y sus hijos mueren rápidamente. Noemí regresa a Belén llevando a su nuera moabita Rut. Rut lucha por mantener a flote a su suegra, espigando en los campos de Boaz, el pariente rico de Elimelec. Impresionado por la lealtad de Rut a Noemí, Boaz toma a Rut como esposa. En un giro sorpresa al final de la historia, Rut la moabita resulta ser la abuela del rey David.

A lo largo de la historia, Rut, Noemí y Boaz son retratados como modelos de bondad, lealtad y compromiso que van más allá de los límites de la ley o el deber. En la tradición rabínica, Rut es la conversa ideal al judaísmo. Dios es mencionado varias veces, pero nunca es parte de la acción. Dios permanece en las sombras.

El libro de Rut habría provocada una rabia impotente en Esdras y Nehemías. El hecho de que este libro llegó a formar parte del Antiguo Testamento nos muestra que hubo una oposición significativa a los puntos de vista de Esdras y Nehemías con relación al matrimonio interracial. Deuteronomio ya había incluido explícitamente en la lista negra a los moabitas. Sin embargo, Rut no solo es una detestable moabita, sino que es la abuela del rey más grande de los hebreos, David.

Finalmente, después de cuatro episodios, los judíos se instalan en Yehud, bajo el dominio benévolo de los persas.

En el siguiente episodio contaré lo poco que sabemos de ese período, y concluiré mi estudio del Antiguo Testamento con cuatro de los libros menos atractivos del canon: Ester, Judit, Abdías y Jonás.

Episodio 2.7

ADIÓS AL ANTIGUO TESTAMENTO

En el último episodio cubrí la tercera y última etapa del regreso de los judíos a Judá, bajo Nehemías y Esdras. Los judíos están ahora en la provincia persa de Yehud. No sabemos casi nada sobre el siglo persa entre Nehemías y la conquista de Alejandro Magno.

Aparte de la novela relatada en el libro de Ester, solo tenemos dos incidentes señalados por el historiador judío Josefo, quien escribió durante el apogeo del Imperio romano más de 400 años después de los eventos que relata. El historiador registra un evento de datación incierta, pero tal vez tan temprano como el tiempo del propio Esdras. Jesús, hermano del sumo sacerdote Johanán había conspirado con el gobernador persa para obtener el sacerdocio para sí mismo. En un ataque de furia, Johanán mató a su propio hermano Jesús en el Templo. Esto establecerá un patrón de bajeza y corrupción en las clases gobernantes que persistirá durante siglos.

Indignado de que los judíos profanaran su propio Templo, el gobernador persa impuso a los judíos un impuesto del Templo para expiar su profanación.

La segunda anécdota que Josefo relata es un ataque poco sutil contra los samaritanos. Los samaritanos afirman ser los descendientes de las tribus de Efraín y Manasés que permanecieron en Israel después de la deportación asiria. Siguiendo el énfasis de Esdras en el linaje de sangre, los judíos siempre han afirmado que los samaritanos descienden de extranjeros, sin derecho al pacto de Yahweh.

Cuándo ocurrió realmente la división entre judíos y samaritanos es muy debatido. A pesar de que tanto judíos como samaritanos ubican el cisma en la época asiria, la mayoría de los eruditos sostienen que una identidad samaritana única solo se desarrolló en el período helenístico. En eso tienen el apoyo de Josefo, quien lo ubica con claridad durante el reinado del último rey de Persia, Darío III, alrededor del 335 a. e. c. Este fue el tiempo del sumo sacerdocio del hijo de Johanán, Jadúa.

En la historia de Josefo, el gobernador persa Sanbalat se enreda en una disputa entre Jadúa y su colega, el propio hermano de Jadúa, Manasés. Vas a escuchar mucho más sobre disputas familiares en las clases dominantes de Judea en episodios posteriores.

Manasés ha cometido el error cardinal de casarse con una extranjera, nada menos que con la propia hija de Sanbalat. ¿Es Sanbalat un persa malvado? No. Él es un samaritano, lo más cercano que entonces podía haber a un judío. Pero no lo suficientemente cercano. Tras la prohibición de Esdras del matrimonio interracial, los judíos exigen que Manasés se divorcie de su esposa o renuncie. Sanbalat consuela a su yerno designándolo como sumo sacerdote en un nuevo templo en el monte Gerizim, el sitio más sagrado de los samaritanos hasta el día de hoy.

Y esa es toda la información que tenemos sobre la vida de los judíos en la Yehud persa.

De lo que podemos estar bastante seguros es de que el libro de Esdras-Nehemías reconstruye la antigua religión de los hebreos, y reconstruye al pueblo. Hasta ahora, he usado el término *hebreos* para referirme a todos los hijos de Jacob, y los términos *israelita* y *judaita* para referirme a los habitantes de los dos reinos. Con el trabajo de Esdras concluido, ya solo hablaré de los *judíos*, los habitantes de la provincia persa de Yehud.

Los retornados trajeron no sólo de vuelta a sí mismos y su riqueza, sino una teología completamente nueva. Yahweh había castigado a Israel y Judá por sus transgresiones, usando los instrumentos de Asiria y Babilonia para llevar a cabo su justa venganza. Los judíos reinterpretaron el Exilio como un paso de fuego purificador. Sólo aquellos que habían pasado a través del fuego, sólo aquellos que habían estado en Babilonia, podían afirmar ser los elegidos de Dios.

Los exiliados afirmaban que se mantenían en una tradición de mil años de antigüedad, pero también que no estaban contaminados con la inmundicia que los asirios y babilonios habían infligido sobre su tierra.

Los exiliados regresaron con oro, plata, bienes y sus propios esclavos. Este no es el miserable equipaje de un campesinado oprimido durante dos generaciones en una tierra extranjera. Este es el patrimonio de una aristocracia exiliada, como los nobles franceses de la familia Borbón que regresaron a casa después de la derrota de Napoleón. No vinieron a ocupar las granjas de sus antepasados, sino a reafirmar su dominio sobre los campesinos que se habían quedado en la tierra.

Cuando Esdras lee extensamente toda la Ley al pueblo, también aboga por la primacía de la palabra escrita por encima de todo lo demás. La dedicación del Templo no es más que una insignificancia. Los profetas se han ido. La realeza se ha ido. De ahora en adelante, sólo existe la Torá, la Ley. En la tradición judía, Esdras es fundamental para establecer la Torá como el eje de la vida judía. Esdras dijo que ni los reyes ni los profetas eran las fuentes de autoridad: sólo la Ley lo era. Y los custodios de la Ley eran los sumos sacerdotes, constituidos ahora como la más alta autoridad secular y religiosa en la tierra. Ellos guiarán a la nación bajo su soberano persa.

Este es el primer capítulo en la historia del judaísmo. Todas las viejas tradiciones del monarca divinamente elegido, y la centralidad del pacto, están sumergidas en el concepto de la Ley. Ahora la Ley era el regalo especial de Dios para los judíos, no el rey santo ni el pacto con Dios.

El monoteísmo finalmente triunfó. Tenemos una abundancia de evidencia arqueológica de prácticas politeístas entre los hebreos antes del Exilio. Judá está llena de estatuas votivas a Astarté, la esposa de Dios. Casi no hay evidencia de politeísmo después del Retorno. Como dice el libro de Esdras, Ciro el Grande envió a los judíos a casa específicamente para reconstruir su Templo al único Dios Yahweh.

Una excepción notable a ese monoteísmo estricto es la importante colonia judía de mercenarios en Elefantina, una isla en el Nilo en la frontera sur de Egipto. Algunos de los muchos papiros descubiertos allí muestran a Dios y a Astarté como una pareja divina.

Para cuando los judíos decidieron que no había más que un Dios para todo el mundo, también decidieron que era completamente diferente a todos esos dioses falsos que adoraban sus vecinos. Él era completamente trascendente, completamente más allá de la experiencia de la humanidad. Dios no podía ser representado como una estatua o algún tipo de ícono. Incluso su propio nombre no podía ser pronunciado. A partir de este momento, los judíos dejaron de llamar a Dios por su nombre personal de Yahweh, en favor del término "haShem", "el nombre". Si tenías que hablar de Él, usabas términos majestuosos como "Todopoderoso", "Santísimo", "Señor de Gloria".

Concluiré mi estudio del Antiguo Testamento con cuatro de los libros menos atrayentes del canon: Ester, Judit, Abdías y Jonás.

El libro de ***Ester*** fue escrito en algún momento del período persa. Es una pequeña novela romántica ligera, ambientada en el reinado del rey persa Jerjes I, que fue representado con una precisión intachable en la película "300". Ester se aborda mejor como una comedia. La trama de la historia se basa en exageraciones y enredos. El rey es un bufón, nunca muy seguro de qué hacer. Imagina a Jerjes interpretado por el comediante Mel Brooks.

Ester se basa en el antiguo libro *Las palabras de Ahikar*, uno de los grandes libros inadvertidos de la antigüedad, escrito durante la dominación de Asiria. En esta fábula asiria, un sabio consejero del rey sobrevive a un complot lanzado por su sobrino. Agradecido por la vida, luego da abundantes consejos para todos. Ahikar era enormemente popular. Era conocido por los antiguos griegos, por los Padres de la Iglesia y por los judíos que compusieron los Talmudes en la Edad Media. Todavía se copiaba en árabe hasta el siglo XVIII. Sin embargo, hoy en día es un libro casi desconocido.

En la novela de Ester, Jerjes organiza una lujosa fiesta. Él pide a su reina que haga alarde de su belleza ante los invitados del rey. La reina se ofende ante esta demanda sexista. Ella es expulsada de la realeza y excluida para siempre de la presencia del rey. Para encontrar una nueva reina, Jerjes organiza un concurso de belleza y elige a la judía Ester. En una maravillosa muestra de nepotismo, Mardoqueo, primo de Ester, se convierte en un funcionario menor en el gobierno persa.

Esto no le cae bien al gran visir del rey, Amán. Amán es el primer verdadero antisemita representado en la Biblia. Odia a los judíos y odia especialmente a Mardoqueo, que se ha negado a inclinarse ante él. Amán trama un complot:

> *Ester 3: [8] Luego Amán dijo al rey Asuero: "Hay un pueblo disperso y separado entre los pueblos en todas las provincias de tu reino, cuyas leyes son diferentes de las de cualquier pueblo. Ellos no observan las leyes del rey y el rey no tiene ventaja en dejarlos vivir. [9] Si al rey le parece bien, que se decrete por escrito que se los destruya…"*

[10] Entonces el rey se quitó el anillo de su mano y se lo dio a Amán… el agageo, enemigo... [11] Y el rey dijo a Amán: "…sea para ti… el pueblo, para que hagas con él lo que te parezca bien."

En ninguna parte Amán menciona el nombre de las personas que quiere destruir. Simplemente se refiere a "un pueblo". Cuando Mardoqueo y Ester se enteran de la trama, Ester invita a Jerjes y a Amán a un banquete. Allí revela su herencia judía al rey, así como el diabólico complot de Amán para matarla a ella y a su pueblo. Enfurecido, el rey ordena que Amán sea colgado en la horca. Luego sigue un epílogo espantoso:

Ester 8:[7] Entonces el rey Asuero respondió a la reina Ester y al judío Mardoqueo: "He aquí, he dado a Ester la casa de Amán, y a él lo han colgado en la horca porque extendió su mano contra los judíos..."

[9] En aquel momento fueron llamados los escribas del rey... Y conforme a todo lo que Mardoqueo mandó, se escribió a… las provincias: [11] …el rey facultaba a los judíos que estaban en cada una de las ciudades, a que se reunieran y estuvieran a la defensiva para destruir, matar y exterminar a todo ejército de pueblo o provincia que los asediara, incluyendo a los niños y a las mujeres, y para tomar botín de ellos…

9:[2] Los judíos se congregaron en sus ciudades en todas las provincias del rey… para echar mano sobre los que habían procurado su mal. Nadie los pudo resistir porque el temor de ellos había caído sobre todos los pueblos... [5] Los judíos dieron a sus enemigos un golpe de espada con matanza y destrucción, e hicieron con sus enemigos lo que quisieron.

[16] También el resto de los judíos que estaban en las provincias del reino se congregó para defenderse y así descansar de sus enemigos. Mataron a setenta y cinco mil de los que los aborrecían...

¡Santo cielo! Volvemos a los genocidios como aquellos de antaño de Josué contra los cananeos. Si quieres volver a visitar ese horror espeluznante, revisa el episodio 1.25 "Josué conquista Canaán".

La historia de Ester está plagada de lagunas en el argumento y de ambigüedades morales. Los judíos, por supuesto, no quieren ser masacrados, pero no tienen ningún reparo en masacrar a sus propios oponentes, por decenas de miles.

En la tradición judía, el día que conmemora esta salvación nacional y la feliz masacre es la fiesta de Purim, que cae en febrero o marzo. Es la única fiesta realmente desenfrenada en el calendario judío. A los judíos se les ordena beber hasta embriagarse por completo. Incluso los judíos ortodoxos más severos se visten con disfraces tontos. En algunas comunidades, Purim es el día en que a los adolescentes se les permite fumar su primer cigarrillo, real o de chocolate.

El libro de Ester batalló para ser aceptado en los cánones judíos o cristianos.

En las biblias judías, Ester es el último de los Cinco rollos, ubicado justo antes de Daniel. Ester es el único libro del Tanaj que no se encuentra en los rollos del mar Muerto. La cuestión más problemática para los rabinos era que, al igual que el Cantar de los Cantares, Dios nunca era mencionado en el libro. Desde la perspectiva judía, también es inquietante el

que en el libro nadie realiza ningún ritual judío distintivo. Mardoqueo y Ester lloran y ayunan, pero nunca oran, y nunca mencionan la Ley, el Templo o a los sacerdotes.

El libro de Ester es una obra totalmente secular. ¿Cómo podría Ester ser una heroína judía cuando se casa con un rey gentil, e incluso come con gentiles? Los rabinos lo encontraron especialmente desagradable porque presentaba a una mujer fuerte cuyas acciones salvaron a los judíos de un desastre seguro.

A pesar de las dudas rabínicas, Ester disfrutó de una valoración significativa en muchas comunidades judías. En una sinagoga de la época romana descubierta en la Siria moderna, Mardoqueo, Jerjes y Ester ocupan la posición de honor directamente a la izquierda del altar de la Torá. En el lado opuesto está Samuel ungiendo a David. A final de cuentas, el gusto popular por la fiesta de Purim aseguró el lugar de Ester en el canon.

En el Antiguo Testamento cristiano, Ester es colocada como el último de los libros históricos, justo antes de Job, debido al entorno persa en el que se ubica la historia. El libro de Ester es simplemente invisible en la tradición cristiana. Ester nunca es citado en el NT. Martín Lutero quería deshacerse de él por completo.

Hermana del libro de Ester es el libro de Judit. No encontrarás a Judit en las biblias protestantes y judías. En las biblias católicas y ortodoxas, aparece después de Nehemías y Tobit. Este gran cuento de teatro guiñol es una historia confusa que no se toma siquiera la molestia de presentar información precisa.

Por lo que podemos decir, Judit fue escrita alrededor del año 100 a. e. c., durante el tiempo del florecimiento final de la independencia de Judea durante el reino macabeo. Los eruditos no pueden ponerse de acuerdo si fue escrito originalmente en hebreo o griego. San Jerónimo afirmó haber encontrado un manuscrito hebreo para su Vulgata latina, pero nunca se ha encontrado ningún texto en hebreo.

La historia comienza cuando el rey Nabucodonosor de Asiria derrota a los medos. Envía un enorme ejército bajo su general Holofernes para castigar a aquellas naciones que se negaron a ayudarlo en su campaña.

Para empezar, Nabucodonosor era un rey de Babilonia, no de Asiria. Ningún rey asirio luchó contra los medos. Holofernes es un nombre persa, no asirio o babilónico. La información histórica del libro es un completo desastre.

Holofernes finalmente se enfrenta a los judíos bajo su líder, el sumo sacerdote Joaquín. Holofernes se enfurece por la sugerencia de que hay un dios que rivaliza con Nabucodonosor. Él asedia una ciudad judía clave. A mitad del libro, se nos presenta a la judía Judith. Es una viuda rica, hermosa y piadosa, con una larga genealogía que enorgullecería a la Casa de Windsor. Ella trama un plan para salvar a los judíos.

> *Judit 13: [4] Cuando todos ya se habían retirado de la carpa, y no quedaba nadie dentro de ella, ni grande ni pequeño, Judit, de pie junto al lecho de Holofernes, dijo en su corazón: "Señor, Dios todopoderoso, mira favorablemente en esta hora lo que voy a hacer para la exaltación de Jerusalén"... [6] Judit se aproximó entonces a la barra del lecho que estaba junto a la cabeza de Holofernes, descolgó de allí su espada, [7] y*

acercándose al lecho, lo tomó por la cabellera y exclamó: "¡Fortaléceme en esta hora, Dios de Israel!". [8] Luego le asestó dos golpes en el cuello con todas sus fuerzas y le cortó la cabeza. [9] Hizo rodar el cuerpo desde el lecho y arrancó el cortinado de las columnas...

Esta imagen ha sido un deleite para el público cristiano durante siglos. Echa un vistazo a la pintura de Caravaggio.

Los rabinos encontraron el libro de Judit tan objetable como el libro de Ester, y por las mismas razones. Los rabinos tuvieron que apretar los dientes y admitir a Ester en el canon, porque relataba la historia de la fiesta de Purim. Judith no tenía tal virtud, así que fue fácilmente descartada.

Solo quedan dos libros más del Antiguo Testamento y habremos terminado: Abdías y Jonás.

Abdías es el libro más corto de la Biblia, apenas unas 300 palabras en hebreo y unas 600 palabras traducidas al español. El libro de Abdías está cubierto de un velo de incertidumbre. No nos dice nada del tiempo en que vivió el profeta, ni de su ubicación, o incluso el nombre de su padre. Sólo el profeta Malaquías es menos informativo. Fue escrito en algún momento después de la caída de Judá, pero no sabemos cuándo.

De acuerdo con el magnífico recurso en línea Biblegateway.com, Abdías es el libro menos consultado de toda la Biblia. Los cristianos no tienen ningún interés en Abdías.

Los judíos lo encuentran sólo marginalmente más atrayente. Algunos versículos de Abdías aparecen en algunas tradiciones de la liturgia judía para el sábado, donde sigue la lectura de Génesis 32. Ese capítulo describe el encuentro entre Jacob y su hermano agraviado Esaú. Esaú fue el antepasado de los edomitas, el reino de poca importancia al sureste de Judá. Para más detalles, echa un vistazo a mi episodio 1.12 "Jacob y José".

El libro de Abdías es una diatriba implacable, y afortunadamente corta, contra los edomitas:

Abdías 1: [1] La visión de Abdías: Así ha dicho el Señor Yahweh acerca de Edom (hemos escuchado de parte de Yahweh la noticia de que ha sido enviado un mensajero a las naciones diciendo: "¡Levántense! ¡Levantémonos contra él en batalla!"):
[2] "He aquí, te empequeñeceré entre las naciones; serás muy menospreciado. [3] La soberbia de tu corazón te ha engañado a ti que habitas en las hendiduras de la peña, en tu morada elevada; a ti que decías en tu corazón: '¿Quién me hará caer a tierra?'.

Puedes ver por qué los cristianos no le prestan atención. ¿A quién le importa Edom? Posteriormente, los judíos identificaron a Edom con Roma y luego con la cristiandad.

He dejado el libro de Jonás hasta el final, porque es el único libro realmente divertido en toda la Biblia. Jonás se encuentra en la estantería bíblica de la ficción ligera, junto con los libros de Rut y Ester. Los cristianos católicos y ortodoxos agregarían los libros de Judit y Tobit a ese estante. La tradición judía le pone poco interés. Los cristianos más tarde interpretaron la historia de Jonás como un símbolo de la resurrección.

Todo el mundo conoce la historia de Jonás, y la ballena o el pez o lo que sea. Pero eso es lo menos relevante del libro, unos escasos once versículos de un total de cuatro capítulos. Si lo único que sabes acerca de Jonás es la historia del gran pez, te estás perdiendo del punto principal del libro, y deberías encontrar un mejor maestro de escuela dominical.

Tenemos una idea vaga de cuándo fue escrito Jonás. Los rabinos pensaron que fue compuesto en los primeros tiempos persas, después del Retorno, y esa es una suposición tan buena como cualquier otra.

El libro está ambientado durante la época en que los temidos y poderosos asirios gobernaban el Medio Oriente, después de la caída del reino de Israel. Jonás es solo un tipo común y corriente. De la nada, Dios ordena al desventurado hebreo que viaje a la capital de Asiria, Nínive. Su comisión es proclamar a los asirios que todos están condenados, a menos que se arrepientan.

Jonás hace lo que cualquier persona en su sano juicio haría. Sale corriendo en la dirección opuesta. Toma un barco a Tarsis (España), que para la gente de aquellos días era el fin del mundo. Cuando surge una furiosa tormenta, la tripulación echa suertes para determinar quién era el responsable de su desgracia y quién debía ser sacrificado al dios del mar. Jonás saca el palito corto.

En ese momento, todos asumen una actitud serena, estoica e imperturbable, al más puro estilo británico. La tripulación insiste en que Jonás es inocente y no debe ser sacrificado. Jonás, a su vez, exige ser arrojado al mar. Después de unos pocos versículos en donde unos a otros se felicitan por su decencia colectiva, los marineros arrojan a Jonás al abismo salobre.

Aquí un gran pez se traga al Jonás, quien sorprendentemente sobrevive a los procesos digestivos del pez durante tres días y termina vomitado en tierra. ¡Tres días! ¿lo entiendes? Cristo resucitó al tercer día. Esto es obviamente una predicción de Jesús. ¡Caray!

Después de escribir una enérgica carta de reclamación a la línea de cruceros exigiendo un reembolso por toda la mala experiencia, Jonás acepta resignadamente su destino y la comisión de Dios. Para su total sorpresa, todo va de maravilla:

> *Jonás 3:* [3] *Entonces Jonás se levantó y fue a Nínive conforme a la palabra de Yahweh. Nínive era una ciudad grande de tres días de camino.* [4] *Jonás comenzó a recorrer la ciudad durante un día de recorrido y proclamaba diciendo: "¡De aquí a cuarenta días Nínive será destruida!".*
>
> [5] *Pero los hombres de Nínive creyeron a Dios, proclamaron ayuno y se cubrieron de cilicio desde el mayor hasta el menor.* [6] *El asunto llegó hasta el rey de Nínive quien se levantó de su trono, se despojó de su manto, se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza.* [7] *E hizo proclamar y anunciar en Nínive por mandato del rey y de sus grandes:…* [8] *"Cúbranse de cilicio tanto hombres como animales. Invoquen a Dios con todas sus fuerzas y arrepiéntase cada uno de su mal camino y de la violencia que hay en sus manos…"*
>
> [10] *Dios vio lo que hicieron, que se volvieron de su mal camino, y desistió del mal que había determinado hacerles y no lo hizo.*

Los asirios creen a todas las palabras que el profeta les dice. Se arrepienten. Se salvan. ¡Jonás se ha convertido en el profeta más exitoso de toda la Biblia!

Ahora aquí está el desenlace inesperado. Hasta ahora, el libro ha sido cómico. En el capítulo final el libro ofrece una moraleja. Jonás está angustiado por el arrepentimiento de los asirios. Está horrorizado de que Dios los haya perdonado. En el capítulo final y conclusión del libro, el profeta tiene un serio ataque de ira. Dios le da una lección a Jonás.

> *Jonás 4:[1] Pero esto desagradó grandemente a Jonás y lo enojó. [2] Y oró a Yahweh diciendo: "Oh Yahweh, ¿no es esto lo que decía yo estando aún en mi tierra? ¡Por eso me adelanté a huir a Tarsis! Porque sabía que tú eres un Dios clemente y compasivo... [3] Ahora, oh Yahweh, por favor, quítame la vida porque mejor me es la muerte que la vida."*
>
> *[4] Yahweh le respondió: "¿Haces bien en enojarte tanto?"*
>
> *[5] Entonces Jonás salió de la ciudad y se sentó al oriente de ella. Allí se hizo una enramada y se sentó a su sombra...*
>
> *[6] Entonces Yahweh dispuso que creciera una planta de ricino, para que hiciera sombra sobre la cabeza de Jonás para protegerlo de la insolación. Y Jonás se alegró muchísimo por el ricino. [7] Pero Dios dispuso también, al amanecer del día siguiente, un gusano que atacó la planta de ricino y esta se secó. [8] Y aconteció que al salir el sol Dios dispuso un sofocante viento oriental y el sol hirió la cabeza de Jonás, de modo que se desmayaba y anhelaba morirse. Y dijo: "¡Mejor me es la muerte que la vida!"*
>
> *[9] Entonces Dios dijo a Jonás: "¿Te parece bien enojarte por lo de la planta de ricino?"*
>
> *Él respondió: "¡Me parece bien enojarme hasta la muerte!"*
>
> *[10] Y Yahweh le dijo: "Tú te preocupas por la planta de ricino por la cual no trabajaste ni la hiciste crecer, que en una noche llegó a existir y en una noche pereció. [11] ¿Y no he de preocuparme yo por Nínive, aquella gran ciudad...?"*

El libro termina exponiendo de la petulancia de Jonás, y la misericordia de Dios incluso para los pecadores de Nínive. Nada aquí sobre el gran pez.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, presento la vasta literatura de los libros perdidos del periodo intertestamentario, esas obras escritas entre el cierre del Antiguo Testamento y la apertura del Nuevo Testamento.

Episodio 2.8

LOS LIBROS PERDIDOS DEL PERIODO INTERTESTAMENTARIO

En el último episodio hablé de cómo la religión del judaísmo fue reconstruida por Esdras y Nehemías después del Retorno, y terminé con algunas palabras sobre los libros de Ester, Judit, Abdías y Jonás.

Ahora hemos terminado el canon del Antiguo Testamento, al menos como lo describen judíos y protestantes. Tendré una estrella invitada bomba que aparecerá en un episodio posterior, pero no estropeemos la sorpresa.

Según los judíos, nada de importancia religiosa sucedió después del libro de Malaquías, hasta que se escribió el gran compendio y comentario de la ley llamado la *Mishná*, alrededor del año 200 e. c. Según los cristianos, no se produjo ningún trabajo digno hasta que Pablo comenzó a escribir sus cartas alrededor del año 50 e. c.

Pero fuera de los cánones oficiales, el cristianismo y el judaísmo rabínico primitivos reconocieron muchos libros como obras de interés: libros atribuidos a Job, a Moisés, a Abraham, a Enoc y a una multitud de otras figuras bíblicas.

Tengo tres colecciones de estos libros, que tienen más de tres mil páginas densamente llenas. Todos estos libros fueron escritos en algún momento de los mil años entre el regreso de Babilonia y el período romano tardío, digamos el 500 e. c. Algunos son manifiestamente judíos, algunos son claramente cristianos, algunos son una fusión de los dos. Algunos fueron escritos en hebreo, algunos en arameo, algunos en griego, algunos en latín. La tradición judía posterior los ignoró. Su supervivencia se debió enteramente a los cristianos.

Los primeros Padres de la Iglesia conocían un número importante de estas obras, aunque estaban indecisos en cuanto a su autenticidad. Desde el momento en que el canon cristiano se solidificó a finales de los años 300, los escritores cristianos condenaron las obras fuera de ese catálogo. No obstante, algunos libros siguieron siendo populares y continuaron siendo copiados en el Occidente latino y el Oriente griego. No tenemos idea de las formas en que estos libros fueron utilizados, ni por quienes. ¿Se leían por entretenimiento? ¿Eran literatura para enseñanza?

Tomemos solo un caso de la Edad Media. Roberto Grosseteste, el obispo de Lincoln en Inglaterra, estaba tan fascinado por un libro llamado el *Testamento de los Doce Patriarcas*, que exigió que se trajera una copia de Atenas a Inglaterra. Eso fue durante el reinado del rey Enrique III, hijo del rey Juan, famoso por Robin Hood. Roberto es un personaje fascinante, muy adelantado a su tiempo. De verdad deberías leer sobre él y sobre su notable alumno, Roger Bacon.

El *Testamento de los Doce Patriarcas* afirma ser el testamento en su lecho de muerte de los hijos de Jacob, los fundadores de las 12 tribus. Es por eso que Roberto estaba tan interesado en tener una copia. Había muchos otros libros en la Europa cristiana, y de todos se creía que habían sido escritos por los antiguos personajes bíblicos. El *Apocalipsis de Elías*, el *Apócrifo de Ezequiel*, el *Apocalipsis de Sadrac*, el *Tratado de Sem*, el *Testamento de Moisés*, el *Testamento de Job*, la *Vida de Adán y Eva*. Decenas y decenas de libros.

El término estándar pero anticuado para esta vasta literatura es ***pseudoepigráficos***. Eso significa "escritura falsa". El término fue acuñado por el bibliógrafo alemán Johann Albert Fabricius con su publicación de 300 de estos documentos en 1713. Para poner esa fecha en perspectiva, Benjamin Franklin era un niño que asistía a la escuela en Boston en ese momento; Luis XIV de Francia estaba en sus últimos días, al igual que la reina Ana de Gran Bretaña.

Fabricius consideraba su colección como un ejercicio puramente de anticuario, reuniendo en un libro una colección abigarrada de la Edad Media, de una variedad de relatos populares y cuentos de hadas. Consideraba a los medievales como tontos crédulos. Fabricius no tenía ninguna duda de que los libros atribuidos a Elías, Moisés, Job, los patriarcas y todos los demás, no tenían nada que ver con sus supuestos autores.

No se compiló ninguna otra colección durante otros 200 años, hasta un volumen reunido por un erudito británico en 1913. Incluso eso fue recibido con indiferencia y bostezos. ¿A quién le importaba una extraña colección de documentos medievales de procedencia incierta y significado indescifrable?

Esos libros solo pasaron al centro del escenario después de los descubrimientos de la década de 1940. Los rollos del mar Muerto y los manuscritos de Nag Hammadi en Egipto sacaron a la luz una rica literatura, gran parte de la cual coincidía con los antiguos documentos medievales. Los eruditos se dieron cuenta de que los largamente ignorados *pseudoepigráficos*, menospreciados como ficciones cristianas medievales, eran en realidad textos importantes del período del Segundo Templo. Todos se habían originado en algún momento entre el regreso de Babilonia y la antigüedad tardía. No eran fantasías de monjes que escribieron en la Alta Edad Media. Eran documentos primarios.

Armado con todo este nuevo conocimiento, en la década de 1980 el erudito estadounidense James Charlesworth reunió a un ejército de profesores para producir nuevas colecciones. Mientras escribo, tengo sus dos enormes volúmenes junto a mí. Otras colecciones siguieron en el siglo XXI. Echa un vistazo a mi bibliografía en www.historyinthebible.com.

Creo que incluso Charlesworth consideraría el término *pseudoepigráficos* como tradicional pero desafortunado. Usaré un término preferido por muchos eruditos modernos, ***literatura parabíblica***. El prefijo "para" significa "junto a". Un documento parabíblico es aquel que es paralelo a los libros bíblicos de alguna manera. Dado que "documento parabíblico" es algo largo, acuñé mi propio término más corto para describir a estos libros: ***parabib***.

¿Qué hace que un libro sea un *parabib*? Podríamos comenzar diciendo que, de entrada, un *parabib* es un libro que no se encuentra en la Biblia judía, el Tanaj. Podrías extender esa prohibición diciendo que un *parabib* es un libro que no se encuentra en la LXX griega, o en la Vulgata latina. Pero aquí empezamos a entrar en terreno resbaloso. Los libros de 3 y 4 Macabeos están en la LXX, y en las biblias ortodoxas griegas modernas, pero no en la Vulgata. No obstante, muchos eruditos consideran 3 y 4 Macabeos como parabíblicos. El libro de 1 Enoc está en la Biblia ortodoxa etíope y en ninguna otra. 1 Enoc está en el canon bíblico de una iglesia importante, pero ¿es un *parabib*? La mayoría de los eruditos piensan que sí lo es. Los ortodoxos etíopes ciertamente piensan lo contrario.

No hay una definición de lo que hace que un documento sea un *parabib*. La definición más vaga es que algún grupo, en algún momento, en algún lugar, valoró el documento en el mismo sentido en que valoraba los libros que más tarde llegaron a formar parte del canon bíblico de alguna iglesia. Así que no nos entusiasmemos demasiado con la idea de una clara definición de lo que es o no es un *parabib*.

Muchos *parabibs* son apocalipsis, relatos del fin del mundo. Muchos otros son las últimas palabras o testamentos de los patriarcas y Moisés. Otros amplían o vuelven a contar historias de la Biblia, aunque rara vez citan los libros canónicos. Comienzan con la Biblia, pero luego agarran su propio camino loco.

A lo largo del período del Segundo Templo, los *parabibs* fueron compuestos por judíos en hebreo, arameo y griego. Algunos de los que estaban en hebreo y arameo también fueron traducidos al griego. Después de la destrucción del Templo por los romanos en el año 70 e. c., los judíos perdieron interés en los *parabibs* hebreos y arameos, y dejaron de copiarlos. Algunos se perdieron por completo. Algunos sólo fueron transmitidos a partir de entonces por los cristianos en su traducción griega; o en traducciones secundarias basadas en un original griego perdido. Estas traducciones continuaron recibiendo atención de los escribas cristianos desde la Antigüedad tardía hasta principios de la Edad Media.

Con el tiempo, los cristianos también comenzaron a componer *parabibs* en griego. Con el paso del tiempo, los cristianos fueron perdiendo el interés en los *parabibs*. El resultado fue que muchos *parabibs* griegos sólo sobrevivieron en traducciones secundarias en lenguas eclesiásticas regionales: siríaco, copto, armenio, ge'ez; en regiones fuera del ámbito de competencia de Roma o del control de Constantinopla.

Casi toda la rica literatura parabíblica judía del Segundo Templo sobrevive solo porque fue preservada y copiada por los cristianos. Pero hubo también otros. Si los rollos del mar Muerto mostraron al mundo que los parabibs eran documentos primarios antiguos, también conservaron una serie de libros que para los cristianos no tenían interés. Cubriré la extraña e inquietante historia de los rollos del mar Muerto en episodios posteriores.

Ninguno de los *parabibs* judíos se menciona en la tradición judía ortodoxa posterior. Después de la caída del Imperio romano, los judíos los erradicaron por completo de su memoria colectiva.

La reevaluación de la literatura parabíblica ha revolucionado la erudición bíblica. Los *parabibs* se han convertido en recursos indispensables para comprender la reflexión teológica

judía, la piedad, la ética, los valores culturales, las tensiones sociales y las prácticas a través del período del Segundo Templo. Nos han llevado a nuevas interpretaciones de los orígenes del cristianismo y su relación con el judaísmo. Nos han revelado la gran diversidad del pensamiento judío en el período del Segundo Templo. Hasta que los *parabibs* fueron tomados en serio, tanto los eruditos judíos como los cristianos creían que el período posterior al cierre del Antiguo Testamento era un desierto literario hasta la escritura de la Mishná.

Ahora sabemos que la literatura judía del período del Segundo Templo era un bosque exuberante. Los judíos abandonaron la narrativa histórica de los libros de Samuel y Reyes, y abandonaron también la profecía. Con el judaísmo en control de Jerusalén, la voz profética se volvió redundante, y la voz histórica innecesaria. La historia había terminado como los profetas dijeron que lo haría: con Yahweh a cargo de Jerusalén. Ahora, los escritores religiosos eran libres de recurrir a nuevas formas. Las autoridades del Templo tenían la seguridad suficiente para permitirles hacer eso. Esa libertad permitió que florecieran algunas formas muy exóticas.

Hay problemas críticos en abundancia con el estudio de los *parabibs*. Considera el libro del *Testamento de los Doce Patriarcas* que el obispo Roberto Grosseteste estaba tan interesado en adquirir. Fragmentos de uno de sus capítulos llamado el *Testamento de Leví* se han encontrado en los rollos del mar Muerto. Solo tenemos otros 12 manuscritos escritos en griego y armenio.

¿Así que eso significa que todo el libro es una obra judía escrita en hebreo? Probablemente no. Todos sus temas reflejan preocupaciones cristianas antes de la época del emperador romano Constantino. Las virtudes universales se presentan de una manera que recuerda al estoicismo: integridad, piedad, rectitud, honestidad, generosidad, compasión, trabajo duro, autocontrol. Eso colocaría el libro no antes del período helenístico.

Algunos dicen que el libro es originalmente un documento judío que fue reelaborado por cristianos. Otros argumentan que es un documento cristiano escrito originalmente en griego, pero basado en algún material judío anterior, como el manuscrito encontrado en el mar Muerto. Algunos eruditos creen que la mayor parte del libro fue escrito por judíos en la época helenística. Otros sostienen que la mayor parte del libro fue escrito por cristianos en el apogeo del Imperio romano.

Uno de los libros más importantes de la literatura parabíblica es 1 Enoc, atribuido al patriarca del mismo nombre, séptimo en línea desde Adán, padre de Matusalén y bisabuelo de Noé. ¿Por qué elegir a Enoc como autor del libro? Sencillo:

> *Génesis 5: [21] Cuando Enoc tenía sesenta y cinco años, engendró a Matusalén. [22] Enoc caminó con Dios trescientos años después de engendrar a Matusalén, y engendró hijos e hijas. [23] Todos los años de Enoc fueron trescientos sesenta y cinco años. [24] Caminó, pues, Enoc con Dios y desapareció, porque Dios lo llevó consigo.*

Enoc no murió. Caminó con Dios. La única otra persona en el Antiguo Testamento que no murió fue el profeta Elías. Enoc tuvo un acceso especial a Dios en el más allá, un acceso que ni siquiera se concedió a los héroes hebreos más grandiosos: Moisés y David.

Todo un género de literatura fue fabricado en nombre de Enoc. El más duradero e influyente de todos fue el libro de 1 Enoc.

Con nada menos que 108 capítulos y 40,000 palabras traducidas al español, el libro tiene aproximadamente la misma longitud que Génesis, que es uno de los libros más largos de la Biblia. 1 Enoc es un tesoro histórico que las tradiciones judía y cristiana conservaron durante mucho tiempo, pero que después hicieron todo lo posible por perder.

1 Enoc fue considerado como Escritura por muchos de los primeros Padres de la Iglesia. Es más, 1 Enoc es citado en el libro de Judas en el NT:

> *Judas 1: [14] Acerca de los mismos también profetizó Enoc, séptimo después de Adán, diciendo: "He aquí, el Señor vino entre sus santos millares [15] para hacer juicio contra todos y declarar convicta a toda persona respecto a todas sus obras de impiedad que ellos han hecho impíamente, y respecto a todas las duras palabras que los pecadores impíos han hablado contra él"*
>
> Compare esto con 1 Enoc 1:9, traducido del Etíope:
>
> *1 Enoc 1:[9] ¡Y he aquí! Él viene con diez mil santos; para ejecutar juicio sobre ellos y destruir a los impíos, y contender con toda carne concerniente a todo lo que los pecadores y los impíos han hecho y obrado contra Él.*
>
> Compare esto también con lo que puede ser la fuente original en Deuteronomio:
>
> *Deuteronomio 33:[2] Él dijo:*
> *"El Señor vino de Sinaí*
> *y de Seír les resplandeció.*
> *Apareció desde los montes de Parán*
> *y vino con miríadas de santos,*
> *y a su diestra fuego refulgente.*

El defensor más ardiente del libro fue el erudito de la Iglesia primitiva Tertuliano, quien escribió alrededor del año 200 e. c., en el apogeo del Imperio romano. A veces se le llama el Padre de la teología latina. Tertuliano afirmó que 1 Enoc había sido rechazado por los judíos porque contenía profecías del Cristo. Recordemos que Tertuliano escribió en un momento en que no había un conjunto acordado de libros, ya sea para el AT o el NT. Más tarde, los Padres de la Iglesia decidieron que 1 Enoc no tenía lugar en el canon. Algunos incluso consideraron rechazar la carta de Judas como no canónica porque citaba a 1 Enoc. Al final del Imperio romano, ningún erudito cristiano creía que 1 Enoc tenía un lugar en la Biblia.

El libro fue preservado por la Iglesia ortodoxa etíope, en los márgenes del mundo cristiano. El libro sólo llegó a conocerse en traducción en Europa a principios del siglo XIX. Y allí descansó como una curiosidad menor estudiada por profesores raros en los pasillos de Oxford y Cambridge.

En la década de 1940 se encontraron varias copias arameas casi completas en los rollos del mar Muerto. Se encontraron tantas copias de 1 Enoc como copias del libro de

Levítico. Quienesquiera que hayan sido los que elaboraron los rollos del mar Muerto, está claro que consideraban a 1 Enoc como un texto de vital importancia.

Es así que de pronto, esta obra que había sido sólo una curiosidad de anticuarios, fue catapultada a la cima del interés de la erudición bíblica. 1 Enoc no era una loca obra medieval, sino un ejemplo de un tipo de judaísmo precristiano hasta entonces desconocido. Con 1 Enoc colocado en su marco de tiempo correcto, no había duda de que el libro había sido crucial para moldear las doctrinas del Nuevo Testamento sobre el Mesías, el Hijo del Hombre, el reino mesiánico, la demonología, la resurrección y el fin de los tiempos.

La literatura rabínica clásica no dijo ni una palabra sobre 1 Enoc, haciendo como que nunca existió. Pero el libro jugó un papel importante en la historia del misticismo judío a través de la Edad Media.

1 Enoc es una verdadera antología de apocalipsis. Hablé de los apocalipsis cuando traté a los profetas Zacarías y Joel, en el episodio 2.5 "El enigma de Zorobabel y Josué".

Entremos en más detalles. Aparte de algunos pasajes en Zacarías y Joel, el libro de Daniel es el único libro en el AT que cae en la categoría de los apocalipsis. Dado que la mayoría le da a 1 Enoc una fecha anterior al libro de Daniel, eso haría a 1 Enoc el primer ejemplo del género apocalíptico. 1 Enoc demostró que cuando los compiladores del canon del Antiguo Testamento incluyeron el libro de Daniel como el único apocalipsis sustancial, deliberadamente tergiversaron la literatura de la época. Después del regreso de Babilonia, hasta el período romano, los judíos escribían apocalipsis en todas las tabernas de Judea. Los rabinos quisieron hacer parecer que eso no fue así.

La palabra griega "apocalipsis" significa "revelar" o "descubrir", lo que implica una revelación de un conocimiento oculto. Hoy en día, la palabra se usa para describir una gran cantidad de literatura producida en el período del Segundo Templo, después del cierre del AT. Hay varios aspectos de este complejo fenómeno.

Primero, los apocalipsis son un género literario, como la ciencia ficción o las novelas policiacas. El género tiene sus propias tramas, personajes, temas y símbolos. El género está lleno de truenos y relámpagos, de imágenes fantásticas y surrealistas.

Una trama típica es esta: un ser de otro mundo, digamos un ángel, revela poderosos secretos a un héroe de la antigüedad, como Enoc o Abraham. Los autores de los apocalipsis eran muy conscientes de que el tiempo de la revelación había pasado hace mucho tiempo. Los nuevos profetas ya no eran bienvenidos en el judaísmo. Todos sabían que el último profeta fue Malaquías. La única opción que tenían los autores era afirmar que sus libros eran más antiguos que Malaquías.

El ángel imparte al héroe una visión asombrosa de una realidad trascendente, una visión de la jerarquía de los cielos. El héroe es transportado al mismo trono de Dios. Sin embargo, eso no es más que una parte de la visión. El ángel también le muestra al sabio un futuro terrible, una revelación del fin de los tiempos. Los apocalipsis son una literatura de esperanza y pesimismo. Pesimismo porque sostienen que el mundo no tiene nada que ofrecer

a los justos. Esperanza, porque afirman que Dios intervendrá. Pero esta intervención está en un futuro lejano y desconocido.

En segundo lugar, los apocalipsis son fraudes piadosos. Aparentan haber sido escritos siglos atrás para hacer predicciones del "futuro". Ese falso "futuro" a menudo nos permite fechar un apocalipsis. Todo lo que tenemos que hacer es buscar en qué punto sus predicciones del futuro se tornan erradas. Tomemos el libro de Daniel, que afirma haber sido escrito en tiempos babilónicos, digamos 550 a. e. c. En la medida en que entendemos de lo que está hablando Daniel, sus predicciones se detienen abruptamente justo antes de la culminación triunfal de la revuelta judía macabea contra el Imperio seléucida en 164 a. e. c. Los eruditos tienen pocas dudas de que el libro de Daniel fue terminado unos años antes.

Tales fraudes tarde o temprano requieren que los comentaristas posteriores reinterpreten los símbolos de los apocalipsis para hacer que se refieran a los eventos en sus propios tiempos. Hacen predicciones de un final inminente que se aplican a los acontecimientos de cada nueva generación. Internet está inundado de fervientes fanáticos que explican cómo las profecías de Daniel y del Apocalipsis están aún por cumplirse.

En tercer lugar, los apocalipsis presentan una visión del mundo. Vivimos hoy en una era malvada dominada por los poderes del mal. Hay una batalla cósmica entre el bien y el mal que es parte del plan de Dios, una batalla reflejada en la tierra. Dios ha determinado un fin que podría llegar en cualquier momento. Después de esto, establecerá un reino terrenal perfecto.

La humanidad está dividida en un pequeño grupo de justos, y la gran mayoría de los malvados. Sólo los justos, aquellos que pueden interpretar los escritos, sobrevivirán a la gran crisis. Eso desencadenará la intervención divina y la batalla cósmica final entre el bien y el mal, librada tanto en un plano angelical como terrenal. En la batalla final, Dios derrotará a los elementos primordiales y caóticos; los monstruos marinos de los escritos israelitas y cananeos más antiguos.

Cuarto, los apocalipsis nos introducen en un paisaje teológico completamente nuevo, radicalmente diferente al que vemos en el AT.

En el AT, los profetas reciben sus mensajes directamente de Dios. Hablan a todos de manera pública, vagando por las calles para difundir el mensaje. Aseguran a la nación de Israel que todo estará bien, si tan sólo la nación enmienda sus caminos. Dios, dicen, es justo. Dios es alguien con quien puedes hablar. Una vez que los judíos se hayan arrepentido, Dios actuará dentro de la historia para restaurar la nación a su lugar histórico que le corresponde.

Los profetas insisten en que el juicio de Dios recae sobre toda la nación, no sobre los individuos. La vida humana está limitada a este mundo. La preocupación fundamental de los seres humanos y de Dios es la moralidad en esta vida. No hay vida después de la muerte, ni juicio, ni resurrección de entre los muertos. Cuando mueres, vas al Seol, y eso es todo.

Los autores de los apocalipsis nunca escuchan una palabra directamente de Dios. Toda su locura viene de un ángel. Hablan con mensajes increíblemente enigmáticos dirigidos a una élite. Algunos de los profetas del Antiguo Testamento presentan algunos mensajes

locos durante algunos capítulos, pero los apocalipsis son una retahíla de rarezas de principio a fin.

Dios, dicen, no tiene la banal intención de restaurar el pequeño reino de Israel a su antigua gloria. Dios actúa fuera del tiempo. La historia terminará cuando Dios decida que lo hará. No hay nada que los judíos puedan hacer para detenerlo. Los autores insisten en que el juicio futuro de Dios es inevitable, sin importar lo que haga la gente. Dios no es justo, es vengativo. Y Dios está más allá de hablar con simples humanos. Dios no juzgará a la nación de Israel. Dios no tiene ningún interés en la nación como una entidad colectiva. Él está preocupado por los individuos, que son juzgados en la otra vida. En el alboroto de los últimos días, los muertos justos serán vueltos a la vida en una resurrección general, sin importar a qué nación pertenezcan.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, me dedico al libro más importante que se escribió entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, el libro de Enoc, un libro que tanto judíos como cristianos hicieron todo lo posible por olvidar.

Episodio 2.9

EL PAPÁ DE LOS APOCALIPSIS: 1 ENOC

En el último episodio presenté los numerosos documentos perdidos que constituyen la literatura parabíblica. Presenté uno de los libros más importantes de esos documentos, 1 Enoc, padre de todos los apocalipsis.

1 Enoc es más que una mera descripción del fin de los días. También reescribe el libro del Génesis. El libro nos dice por qué hay maldad. El mal vino a la tierra no con la caída de Adán y Eva, sino con los ángeles caídos, los *Vigilantes*, que se aparearon con mujeres humanas y engendraron monstruos. Y esa es exactamente la teoría adoptada por la Iglesia ortodoxa etíope, la única Iglesia que incluye 1 Enoc como un libro del AT.

1 Enoc no dice nada acerca de las leyes y mandamientos de los libros de Moisés. El libro habla extensamente de una vida después de la muerte y el concepto de un infierno. Aboga por un calendario solar en lugar del calendario lunar de los judíos, tan importante para establecer los días de las fiestas religiosas. Rechaza el Segundo Templo como impuro. Este libro es un sorprendente rechazo del *establishment* religioso judío.

Debido a que estos temas reaparecen en muchos de los *parabibs* posteriores, podemos estar seguros de que fueron temas generalizados y populares.

Los libros apocalípticos resultaron muy atractivos para las personas que estaban oprimidas, o que al menos sentían que estaban oprimidas. Algunas personas piensan que están oprimidas si su pedido de pizza llega diez minutos tarde, o si no pueden llevar un rifle de asalto a una pizzería. Hay de todo en la viña del Señor.

A finales del período del Segundo Templo los judíos estaban desconcertados. Sus Escrituras y los últimos profetas les habían dicho que el Dios y rey de Jerusalén gobernaría el mundo entero. El Segundo Isaías confiaba en que las naciones de la tierra aceptarían a Yahweh y se postrarían ante él en Jerusalén. Los judíos serían una luz para las naciones, un poder imperial.

Estaba claro para todos los judíos después del Retorno que su situación social y política era exactamente opuesta a las pretensiones de las Escrituras y los profetas. Su provincia era un desértico rincón olvidado dominado por los persas, los griegos y los romanos. Los judíos y más tarde los cristianos no podían esperar vencer a los imperios en los que se vivían.

Los libros apocalípticos les dieron esperanza y fuerza. Esos libros enseñaban que su opresión en el mundo era sólo una sombra de realidades celestiales. Todo lo que sucedía en la tierra era solo el reflejo de batallas mucho mayores que ocurrían a escala cósmica, luchas que los humanos apenas podían aspirar a comprender.

Los libros decían que los oprimidos podían resistir hasta que Dios interviniera en la historia con sus ángeles y ejércitos divinos, junto a los cuales lucharían los justos. Los griegos y los romanos podían parecer poderosos ahora, pero eran insignificantes en comparación con las numerosas fuerzas celestiales que un día se desatarían sobre ellos.

La literatura apocalíptica, de la cual 1 Enoc es el mayor ejemplo, dio origen a dos movimientos.

El más influyente es el cristianismo, que está impregnado de ideas y conceptos de dicho género. Hasta el redescubrimiento de 1 Enoc por los europeos, en el siglo XIX, y el descubrimiento posterior de los rollos del mar Muerto a mediados del siglo XX, se pensaba que esas ideas habían nacido con el movimiento de Jesús, con tal vez alguna influencia menor de algunos profetas del AT. Sólo a finales del siglo XX se hizo evidente cuánto le debía el cristianismo a una literatura suprimida durante milenios.

El otro movimiento que nació de la literatura apocalíptica, nació muerto. Es el movimiento de la comunidad de Qumrán. Muchos de los rollos del mar Muerto, como el famoso *Rollo de la guerra*, expresan esperanzas apocalípticas. Quienesquiera que hayan sido los que colocaron los rollos en las cuevas de Qumrán, en algún momento del período romano temprano, los consideraban valiosos y dignos de preservación.

El último apocalipsis judío fue escrito poco después de la destrucción del Templo en el año 70 e. c., aproximadamente en el momento en que la comunidad de Qumrán se desvaneció de la historia. Ese libro a menudo se llama el *Apocalipsis judío de Esdras*, conocido como *Ezra Setuel* en la Biblia etíope. El libro fue preservado en las biblias cristianas como la porción más grande de 4 Esdras, que mencioné en el episodio 2.3 “El embrollo de Esdras".

El judaísmo rabínico borró los apocalipsis de su memoria colectiva. La destrucción romana del Templo fue el primer golpe, el fracaso de la última revuelta judía contra Roma en 136 e. c., fue su sentencia de muerte. Después de esos acontecimientos, los judíos ya no tenían ninguna esperanza de que Dios viniera triunfante para destruir Roma y restaurar a los judíos a su lugar legítimo en el plan de Dios. En el judaísmo, la literatura apocalíptica sobrevivió sólo en los márgenes, en obras místicas. Incluso entonces, los místicos abandonaron la fascinación por el fin de los tiempos, y conservaron solo las exploraciones del cielo que se encuentran en muchos de los apocalipsis. Si quieres más detalles, echa un vistazo a la literatura del carro y los palacios de la que hablé en el episodio 2.1 “En Babilonia I: El Exilio".

1 Enoc nos da la descripción detallada más antigua de las jerarquías de ángeles y demonios. Ambas especies son poco vistas en el Antiguo Testamento judío, el Tanaj. Es cierto que hay algunas referencias a seres divinos, como los mensajeros en Génesis o Éxodo, pero esos seres son anónimos. Incluso el nombre "haSatán" mencionado en el libro de Job no es un nombre personal, sino una descripción de su función, "el Adversario". Sólo hay un demonio nombrado, Azazel en Levítico, y dos ángeles nombrados en el libro de Daniel. Y eso es todo.

Los únicos otros destellos de demonios y ángeles están en el libro de Tobit. No lo busques en tu Biblia protestante. Tobit está ausente de las biblias judías o protestantes. Aunque San Jerónimo sabía que el libro no estaba en el canon judío, incluyó a Tobit en su Vulgata latina. Jerónimo afirmó haber traducido Tobit al latín de un original arameo. No se conocía tal texto hasta el descubrimiento de los rollos del mar Muerto, que proporcionaron varias versiones en arameo y hebreo, que concuerdan estrechamente con la versión de Jerónimo. ¡Bien hecho, Jerónimo!

Tobit es una típica novela histórica, similar a los libros de Judit, Rut y Ester. El libro cuenta la historia de la familia de Tobit, un israelita deportado a Asiria después de la destrucción de su país. El escenario es alrededor del 700 a. e. c. Los eruditos no tienen ninguna duda de que el libro fue escrito a finales de la época persa, siglos más tarde. Podría ser contemporáneo con las partes más antiguas de 1 Enoc.

En un mensaje de servicio a la comunidad dirigido directamente a los propietarios de pájaros, el libro comienza con el piadoso Tobit cegado por los excrementos de los pájaros. No me preguntes cómo. Después de cuatro años de ceguera, el miserable Tobit ruega por la muerte. La escena cambia rápidamente al país de Media, con Sara, pariente de Tobit:

> *Tobit 3: [7] Ese mismo día sucedió que Sara… que vivía en… Media, fue insultada por una de las esclavas de su padre.*
>
> *[8] Porque Sara se había casado siete veces, pero el malvado demonio Asmodeo, había matado a sus maridos, uno después de otro, antes de que tuvieran relaciones con ella. La esclava le dijo: "¡Eres tú la que matas a tus maridos! ¡Te has casado con siete y ni uno solo te ha dado su nombre!..."*
>
> *[10] Aquel día, Sara se entristeció mucho, se puso a llorar y subió a la habitación de su padre, con la intención de ahorcarse. Pero luego pensó: "…No quiero que por culpa mía mi anciano padre baje a la tumba lleno de tristeza. Mejor será que no me ahorque, sino que pida al Señor que me haga morir. Así no oiré más insultos en mi vida".*

Apuesto a que Sara no puso esa historia en su perfil de *Tinder*.

Hay otro rápido cambio de escena. Tobit esperando morir pronto, envía a su único hijo, Tobías, a Media para cumplir con una obligación financiera familiar. Durante este viaje, Tobías es acompañado por el ángel Rafael, disfrazado de representante farmacéutico ambulante. Tobías es atacado por un pez grande. Sin dejar pasar una oportunidad cuando la ve, Rafael le dice a Tobías que mate al pez y extraiga sus órganos para usarlos como medicinas.

Al llegar a Media, Tobías se casa con Sara ante la insistencia de Rafael. Tobías usa los órganos del pescado para deshacerse del demonio Asmodeo y proteger el lecho matrimonial. Hecho su trabajo, el ángel Rafael regresa a su cuartel general en Big Pharma en Nínive para hacer unos pocos millones de shekels vendiendo remedios de aceite de pescado.

Cuando Tobías regresa a casa, aplica el resto de los órganos del pez para restaurar la vista de su padre. Y viven felices para siempre.

El ángel Rafael es el personaje conductor de la trama. En el resto del AT, incluso en el libro de Daniel, los ángeles hacen solo unas pocas apariciones en un versículo de dos. Tobit es el único libro del AT en el que un ángel es una figura importante y recurrente.

Con esa breve mención en Tobit, no escuchamos más de ángeles y demonios hasta 1 Enoc.

Los eruditos modernos han tratado de desenredar el largo y complejo trabajo de 1 Enoc. ¿Quién lo escribió y cuándo? Todos están de acuerdo en que el libro que encontramos tanto en los rollos del mar Muerto como en el canon etíope es una obra compuesta de cinco secciones, reunidas a lo largo de otros tantos siglos. La parte más antigua es el primer tercio, conocido como el *Libro de los Vigilantes*, que la mayoría de los eruditos datan con confianza en el período persa temprano, poco después del Retorno, y antes de la composición del libro de Daniel.

Unas palabras sobre el término *Vigilantes*. En arameo, el idioma del libro, el término estándar para los ángeles es *iyr* (en plural *iyrin*), que significa algo así como "despierto", "guardia" o "vigilante". Esa es una palabra que también se usa en el libro de Daniel.

El libro de 1 Enoc comienza con las escenas impactantes y asombrosas de la mayoría de los apocalipsis: los ángeles otorgan una visión al hombre santo Enoc, revelándole el juicio venidero del fin de los días. Entonces el libro se pone realmente interesante. En muchos sentidos vuelve a contar la historia del diluvio, pero sin el diluvio. El *Libro de los Vigilantes* se basa en estos versículos del Génesis, versículos que explican por qué el mundo debía ser destruido por el agua:

> *Génesis 6:[1] Aconteció que cuando los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la faz de la tierra, les nacieron hijas. [2] Y viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran bellas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas... [4] En aquellos días había gigantes [nefilim] en la tierra, y aun después, cuando se unieron los hijos de Dios con las hijas de los hombres y les nacieron hijos...*
>
> *[5] Yahweh vio que la maldad del hombre era mucha en la tierra... [6] Entonces Yahweh lamentó haber hecho al hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. [7] Y dijo Yahweh: "Arrasaré de la faz de la tierra los seres que he creado, desde el hombre hasta el ganado, los reptiles y las aves del cielo; porque lamento haberlos hecho".*

El *Libro de los Vigilantes* elabora una gran historia a partir de esos siete versículos enigmáticos:

> *1 Enoc 6: [1] En aquellos días, cuando se multiplicaron los hijos de los hombres, sucedió que les nacieron hijas bellas y hermosas. [2] Las vieron los ángeles, los hijos de los cielos, las desearon y se dijeron: "Ea, escojámonos de entre los humanos y engendremos hijos." [3] Semyaza [era] su jefe...*
>
> *7:[1] Y tomaron mujeres; cada uno se escogió la suya y comenzaron a convivir y a unirse con ellas... [2] Quedaron encinta y engendraron enormes gigantes de tres mil codos de talla cada uno. [3] Consumían todo el producto de los hombres, hasta que fue imposible a éstos alimentarlos. [4] Entonces los gigantes se volvieron contra ellos y se comían a los hombres...*

Tres mil codos. Eso es aproximadamente un kilómetro. Los Vigilantes se han contaminado sexualmente con mujeres humanas. No se menciona la profanación de hombres humanos. Pero tienen más pecados que cometer:

> *1 Enoc 8: [1] Azazel enseñó a los hombres a fabricar espadas, cuchillos… los metales y sus técnicas, brazaletes y adornos; cómo colorear los ojos y embellecer las cejas… [3] Amezarak adiestró a los encantadores y a los que arrancan raíces; Armaros, cómo anular los encantamientos; Baraquiel, a los astrólogos; Kokabiel, los signos; Tamiel enseñó astrología; Asradel, el ciclo lunar…*

Los Vigilantes no solo han transgredido sexualmente, sino que han traído conocimiento prohibido, como el delineador de ojos. ¿Qué podría ser más malvado que el delineador de ojos? Los misteriosos gigantes del Génesis ahora se convierten en la fuente de todo mal y destrucción en la tierra, como espíritus inmundos:

> *1 Enoc 15:[8] Ahora, los gigantes nacidos de los espíritus y de la carne serán llamados espíritus inmundos en la tierra y sobre ella tendrán su morada... [9] han salido de su carne, porque de arriba fueron creados y de santos vigilantes fue su principio y su primer fundamento. Espíritus inmundos serán sobre la tierra, y espíritus inmundos serán llamados… [11] Los espíritus de los gigantes, los nefilim, oprimen, corrompen, atacan, pelean, destrozan la tierra... [12] Y se alzan esos espíritus contra los hijos de los hombres y sobre las mujeres, pues de ellos salieron.*

Con los Vigilantes de 1 Enoc por primera vez oímos hablar de ángeles caídos, y también por primera vez oímos hablar de seres divinos que se oponen a la voluntad de Dios. El ser divino llamado Satanás en el AT no es el Satanás que crees conocer. En el AT, Satanás es un burócrata, es el fiscal al servicio de Dios.

Sólo en 1 Enoc encontramos seres angélicos opuestos a Dios. Satanás no es uno de estos seres. En 1 Enoc los principales malosos son Semyaza y Azazel.

El sufrimiento de la humanidad es finalmente escuchado por los ángeles Miguel, Uriel, Rafael y Gabriel. Este Comité de Dirección que sirve al Señor es otra de las innovaciones de 1 Enoc. Dios ordena que los Vigilantes sean atados:

> *1 Enoc 10: [11] El Señor dijo a Miguel:*
> *—Ve… a Semyaza y a los otros que están con él... [12] átalos por setenta generaciones bajo los collados de la tierra hasta el día de su juicio definitivo… [13] En ese día serán enviados al abismo del fuego, al tormento, y serán encadenados en prisión eternamente…*
> *27: [1] Entonces pregunté:*
> *—¿Para qué es… este valle maldito en medio?*
> *[2] Entonces me respondió Rafael, uno de los santos ángeles, que estaba conmigo. Me dijo:*
> *—Este valle maldito es para los malditos hasta la eternidad… aquí los reunirán y aquí será su suplicio.*

Otra innovación de 1 Enoc es que nos da la primera descripción del infierno como un lugar de castigo. No hay infierno en el AT, no hay lugar de castigo. Con dos notables excepciones, Enoc y Elías, todos van al Seol, un lugar sombrío y aburrido. El Seol no es un lugar de castigo. Es más como la sala de espera de un dentista, donde solo tienes viejas revistas de *Selecciones del Readers Digest* para entretenerte por toda la eternidad.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, me lanzo a la emocionante y sangrienta historia de los judíos bajo los reinos griegos.

Episodio 2.10

LIDIANDO CON LOS GRIEGOS I: JOSEFO Y LOS MUCHOS LIBROS DE LOS MACABEOS

En el último episodio hablé del libro más importante que nunca llegó a formar parte de ninguna Biblia, salvo en Etiopía: el libro de Enoc.

Volvamos a la historia. En este episodio, quiero darles un bosquejo resumido de la historia que cubriré en detalle en los próximos episodios, y exploraré nuestras fuentes para esos tiempos. Para aclarar las cosas, tengo algunos gráficos y líneas de tiempo que puedes consultar en mi sitio www.historyinthebible.com.

Los judíos pasaron dos siglos felices bajo el benigno patrocinio persa. Después de unos comienzos irregulares, finalmente reconstruyeron Jerusalén y su Templo. Establecieron leyes y un gobierno bajo el sumo sacerdote del Templo, una teocracia perfecta, supervisada indolentemente por un sátrapa persa distante e indiferente.

En los antiguos reinos hebreos, el sumo sacerdote era un funcionario del divinamente elegido rey davídico, y rara vez adquiría notoriedad. Sin un monarca divino, el sumo sacerdote se convirtió en el líder indiscutible de los judíos. Se convirtió no solo en la máxima autoridad religiosa, sino en el eje de todas las luchas políticas. Desde la época persa en adelante, el oficio de sumo sacerdote fue la pieza clave disputada por las clases altas y las facciones judías. Hasta la destrucción romana del Templo, el sumo sacerdocio era el cargo más importante y controvertido en toda Judea.

La administración feliz y armoniosa de los persas fue bruscamente interrumpida por la invasión de Alejandro Magno. Aunque el propio Alejandro no gobernaría por mucho tiempo, sus sucesores macedonios sí, durante siglos.

Como lo había sido durante las antiguas rivalidades asirias y egipcias, Judea estaba entre dos grandes potencias, una al sur y otra al norte. Los primeros gobernantes helenísticos sobre los judíos fueron los Ptolomeos de Egipto, al sur de Judea. Después terminaron bajo el gobierno de los Seléucidas helenísticos con sede en Siria y Babilonia, al norte de Judea.

El Egipto helenístico proporcionó un rico terreno intelectual para que florecieran los literatos judíos. Permítanme mencionar dos de los primeros. Probablemente nunca hayas oído hablar de Demetrio el Cronógrafo, el primer intelectual judío que no aceptó ciegamente la narrativa bíblica. Demetrio es el primer judío de quien sabemos que escribió sus obras en griego. Tal vez vivió alrededor del año 220 a. e. c., hacia el final del gobierno ptolemaico sobre Judea.

Demetrio estaba atormentado con muchas preguntas. Si los hebreos habían huido desarmados de Egipto bajo Moisés. Entonces, ¿de dónde sacaron las armas para luchar contra los cananeos? Las cronologías lo molestaban. Josué es descrito como un descendiente de la

13ª generación de Jacob. Su contemporáneo Moisés es un descendiente de quinta generación de Jacob. Sería como tener a nuestro moderno príncipe Carlos como contemporáneo del rey británico Carlos I que luchó contra Oliverio Cromwell.

Un par de generaciones más tarde, Aristóbulo de Alejandría dio los primeros pasos hacia la reconciliación de la filosofía griega con el judaísmo. Como tantos otros, sus obras sólo se conservan fragmentariamente como citas en escritores cristianos posteriores. De alguna manera, él es el primer teólogo judío. Aristóbulo estaba bastante seguro de que los sabios griegos habían robado sus ideas a los judíos; y que no podía haber contradicciones entre las Escrituras y las verdades de la filosofía griega. Ambas estaban de acuerdo. Sus esfuerzos pioneros eventualmente darían su mayor fruto en el pensamiento del escritor más prolífico de la antigüedad, Filón de Alejandría. Llegaré al gran Filón en un episodio posterior.

Como lo habían hecho los persas, también los griegos ordenaron sus propios impuestos. La cultura griega resultó mucho más atractiva para muchos judíos que las delicias persas. En el estado teocrático judío, se desarrollaron partidos: algunos acogiendo la cultura griega, otros oponiéndose amargamente. Las líneas de división eran complejas.

Tres actitudes se desarrollaron en las clases dominantes judías y en la población en general. Un punto de vista importante de muchas de las personas comunes era que los griegos no tenían nada que hacer en Palestina: Judea para los judíos. Las clases dominantes eran mucho más complacientes con los griegos y se dividieron en dos facciones: los que favorecían a sus antiguos gobernantes egipcios de gratos recuerdos; y aquellos que favorecían a sus gobernantes posteriores, los Seléucidas sirios.

En 168 a. e. c. una familia sacerdotal, los Macabeos o Asmoneos, lideraron una revuelta nacionalista contra su gobernante seléucida Antíoco IV, y contra todos los extranjeros. Una generación más tarde, y con alguna ayuda de los romanos, la familia no sólo había logrado la independencia de los griegos, sino que también había expandido enormemente la antigua provincia persa de Yehud; obligando por la fuerza a sus vecinos a convertirse al judaísmo.

En 104 a. e. c., la dinastía, apenas en su tercera generación, se vio envuelta en asesinatos, caos y traición; repitiendo el antiguo patrón de la monarquía israelita. Cuarenta años más tarde, el generalísimo romano Pompeyo marchó por la costa y convirtió el territorio en un estado vasallo de Roma.

Y esa es la historia resumida de los judíos bajo los griegos. ¿Qué fuentes tenemos de esa historia? Tenemos cuatro fuentes principales para el período griego: los dos libros de Josefo y los dos libros de los Macabeos.

Los más importantes son los dos libros escritos por Josefo (Yosef ben Matityahu). Josefo nació en una familia aristocrática judía poco después de la muerte de Jesús, alrededor del 35 e. c. Se vio envuelto en la política después de un viaje a Roma para implorar por la liberación de algunos sacerdotes presos por la justicia romana. A su regreso a Jerusalén, encontró la ciudad en agitación; dividida por las luchas entre facciones y el fervor revolucionario. Cuando los judíos se rebelaron contra Roma en el año 66 e. c., lo nombraron general al mando de las fuerzas judías en Galilea. No fue un feliz encargo. Según su propio

relato, Josefo pasó la mayor parte de su tiempo evadiendo los ataques de sus compatriotas judíos, ataques tanto políticos como homicidas.

El general romano Tito Flavio Vespasiano no tuvo dificultad en derrotar al ejército de Josefo y capturar al frustrado general judío. Josefo pasó el resto de su vida entre los romanos, al servicio del recién nombrado emperador Vespasiano. En agradecimiento, tomó el nombre de Tito Flavio Josefo.

Josefo escribió dos grandes libros: *Las Antigüedades de los judíos* y *Las Guerras de los judíos*. Estos libros fueron preservados a lo largo de la Edad Media por los cristianos. Los libros de Josefo proporcionan una historia de los judíos desde los primeros tiempos hasta la guerra contra Roma. Él es nuestra única fuente continua para el período que va desde el comienzo del dominio griego bajo Alejandro hasta los primeros tiempos rabínicos.

Es de Josefo que conocemos los detalles de la historia judía bajo los imperios helenísticos y la revuelta macabea. Es Josefo quien nos proporciona una gran cantidad de información sobre el período romano, y especialmente las décadas que vieron la formación del cristianismo. Sin Josefo, la mayoría de los principales personajes de la época serían sólo nombres. El Nuevo Testamento tiene apenas unas pocas líneas sobre Herodes el Grande y Poncio Pilato. Josefo en cambio tiene capítulos enteros. Gracias a la detallada descripción de Josefo de la provincia romana de Judea, sabemos más sobre la historia de esa provincia que de cualquier otra provincia en el Imperio romano.

Josefo dependía en buena medida de los escritos de un tal Nicolás de Damasco. Nicolás fue un gran amigo de Herodes el Grande y de algunos de sus hijos. Nicolás escribió una extensa historia del mundo en 144 volúmenes, todos los cuales se han perdido, excepto algunos fragmentos conservados en obras bizantinas medievales y en Josefo. Nicolás se une a la larga y triste lista de historiadores de la antigüedad que escribieron copiosos volúmenes, ahora convertidos en polvo.

Josefo no era un hombre modesto. Se describe a sí mismo así:

> *Logré grandes progresos en el desarrollo de mis estudios y parecía tener una gran memoria y comprensión. Alrededor de la edad de catorce años, logré una fama universal por mi amor a las letras, tanto que los principales sacerdotes y los principales de la ciudad venían frecuentemente a mí para conocer mi opinión sobre la comprensión precisa de puntos de la ley.*
>
> *Cuando tenía alrededor de dieciséis años, tuve el deseo de investigar las distintas sectas que había entre nosotros. Estas sectas son tres: los fariseos, los saduceos y los esenios; pensé que de esta manera podría elegir la mejor opción si las conocía todas.*
>
> *Por lo tanto, me contenté con una vida austera, enfrenté grandes dificultades y las atravesé todas. Cuando logré mis deseos, regresé a la ciudad, teniendo ahora diecinueve años, y comencé a comportarme de acuerdo con las reglas de la secta de los fariseos, que está relacionada con la secta de los estoicos, como los griegos los llaman.*

¡Oye Josefo!, a nadie le cae bien un sabelotodo.

El nombre de Josefo se adjuntó mucho más tarde a un libro conocido por los judíos como el libro de *Yosippon*, y por los eruditos modernos como *Pseudo-Josefo*. De ahora en adelante, lo llamaré Yosippon, porque es mucho más divertido decirlo.

Yosippon cuenta la historia de los judíos desde Adán hasta la destrucción del Templo. Al igual que los libros auténticos de Josefo, está lleno de anécdotas históricas sobre muchos personajes, desde Aníbal hasta Ciro y el general romano Tito. Sus fuentes son muchas: los libros de Macabeos, el verdadero Josefo, el Nuevo Testamento y algunos de los Padres de la Iglesia.

A diferencia del verdadero Josefo, Yosippon está impregnado de pasajes poéticos, máximas y especulaciones filosóficas. Me han dicho que el libro está escrito en un hebreo bíblico bellamente elegante. No hablo hebreo, así que no tengo ni idea.

Los orígenes del libro son misteriosos. Los eruditos modernos están convencidos de que fue escrito por un judío de habla griega que vivía en los territorios bizantinos en el sur de Italia, alrededor del 800 o 900 e. c., siglos después de que su supuesto autor muriera. El libro de Yosippon fue un *best-seller* en la Edad Media, no solo entre cristianos, sino también entre judíos y musulmanes. A todos les encantó. Gracias a una traducción copta hecha alrededor del año 1400 e. c., el libro incluso se abrió camino para entrar al Antiguo Testamento ortodoxo etíope.

El libro de Yossipon fue la primera obra popular de la era de la imprenta. Antes de Yossipon, los impresores se habían ocupado de las Biblias y la literatura clásica. En 1550, la época de Miguel Ángel y el Renacimiento, Yosippon había sido traducido a una docena de idiomas europeos, incluido el yiddish.

Las otras fuentes que tenemos para el período griego son los libros de los Macabeos. Dependiendo de la Biblia que leas, hay cero, dos, cuatro, seis o siete libros con ese nombre.

Los libros más importantes son 1 y 2 Macabeos, que se encuentran en las biblias católicas y ortodoxas. Podrías pensar que son las partes de una historia continua, como 1 y 2 Reyes, pero no es así. 1 Macabeos cubre los 40 años desde el comienzo del reinado del despreciado rey seléucida Antíoco IV en 175 a. e. c., hasta los primeros triunfos de la revuelta macabea. 2 Macabeos cubre el mismo periodo, pero se centra en los primeros 20 años, especialmente en los malvados sumos sacerdotes Jasón y Menelao. Después de ese periodo contamos casi exclusivamente con Josefo.

A diferencia de los libros de Reyes, o los libros de Crónicas, los libros de Macabeos están claramente escritos por diferentes autores. Cada libro tiene su propia agenda.

1 Macabeos logró entrar al canon cristiano debido a la fuerza de su representación de la fidelidad a la ley de Dios estando bajo persecución. Ese tema rara vez aparece en el AT. El cristianismo hizo suyo el tema.

El autor de 1 Macabeos es un historiador de cierta integridad, casi seguramente un judío bien educado en la Ley y las prácticas del Templo. Solo conocemos el libro en la traducción griega, pero por las abundantes expresiones idiomáticas hebreas del libro, 1 Macabeos fue claramente escrito primero en hebreo.

Dado que el autor al parecer se basó en registros romanos, espartanos y seléucidas; probablemente sabía griego, y tal vez latín. Escribe para celebrar los éxitos militares de los primeros Macabeos, acontecimientos que liberaron a Israel del dominio seléucida. Por el tono triunfal del libro, la mayoría de los estudiosos piensan que fue escrito durante la época del gobernante más grande de los Macabeos, Juan Hircano II, alrededor del año 110 a. e. c. Eso sería una generación después de los eventos que relata. El gobierno macabeo se sumió en asesinatos y caos después de la muerte de Hircano. Nada de eso se refleja en 1 Macabeos.

El autor no tiene nada que ver con las historias locas que los escritores apocalípticos estaban componiendo en ese mismo tiempo. Está narrando una historia política y militar sencilla. Nunca afirma que sus héroes estén cumpliendo alguna promesa profética, o que el fin del mundo esté cerca. 1 Macabeos es una obra secular.

2 Macabeos no se parece en nada al primer libro de ese nombre. 2 Macabeos no es tanto una historia como un tratado religioso, pero con un toque muy sutil. Parecería haber sido escrito por un vicario anglicano. 2 Macabeos ve la mano de Dios en todas partes. El libro fue escrito en griego, no en hebreo. Los eruditos discuten cuándo fue escrito, y solo pueden estar de acuerdo en que fue en algún momento antes de la conquista romana en 63 a. e. c. El autor pasa mucho tiempo recordándoles a los judíos en Egipto que celebren Janucá, la fiesta de las luces, que celebra la semana en que el victorioso general Judas Macabeo recuperó el Templo para los judíos, en 164 a. e. c.

2 Macabeos era desconocido para los rabinos, excepto por un capítulo. Los cristianos lo adoptaron con entusiasmo por historias como esta:

> *2 Macabeos 7: [1] También fueron detenidos siete hermanos, junto con su madre… [2] Pero uno de ellos, hablando en nombre de todos, le dijo: "¿Qué quieres preguntar y saber de nosotros? Estamos dispuestos a morir, antes que violar las leyes de nuestros padres".*
>
> *[3] El rey, fuera de sí, mandó poner al fuego sartenes y ollas, [4] y cuando estuvieron al rojo vivo, ordenó que cortaran la lengua al que había hablado en nombre de los demás, y que le arrancaran el cuero cabelludo y le amputaran las extremidades en presencia de sus hermanos y de su madre. [5] Cuando quedó totalmente mutilado, aunque aún estaba con vida, mandó que lo acercaran al fuego y lo arrojaran a la sartén. Mientras el humo de la sartén se extendía por todas partes, los otros hermanos y la madre se animaban mutuamente a morir con nobleza...*
>
> *[7] Una vez que el primero murió de esta manera, llevaron al suplicio al segundo. Después de arrancarle el cuero cabelludo, le preguntaron: "¿Vas a comer carne de cerdo, antes que sean torturados todos los miembros de tu cuerpo?".*
>
> *[8] Pero él, respondiendo en su lengua materna, exclamó: "¡No!". Por eso, también él sufrió la misma tortura que el primero. [9] Y cuando estaba por dar el último suspiro, dijo: "Tú, malvado, nos privas de la vida presente, pero el Rey del universo nos resucitará a una vida eterna…"*

Esta es la primera historia de martirio propiamente dicha que encontramos en el AT. El relato se convirtió en un modelo para los relatos cristianas durante los siguientes más de mil años.

Observa ese último versículo, es la primera referencia inequívoca a una resurrección general de los muertos, y a una recompensa después de la muerte.

2 Macabeos termina con declaraciones que resonarían en los cristianos durante siglos. Aquí el autor está celebrando la victoria de Judas Macabeo sobre sus señores griegos:

> *2 Macabeos 12: [42] ...El noble Judas exhortó a la multitud a que se abstuvieran del pecado. [43] Y después de haber recolectado entre sus hombres unas dos mil dracmas, las envió a Jerusalén para que se ofreciera un sacrificio por el pecado. El realizó este hermoso y noble gesto con el pensamiento puesto en la resurrección, [44] porque si no hubiera esperado que los caídos en la batalla iban a resucitar, habría sido inútil y superfluo orar por los difuntos.*
>
> *[45] Además, él tenía presente la magnífica recompensa que está reservada a los que mueren piadosamente, y este es un pensamiento santo y piadoso. Por eso, mandó ofrecer el sacrificio de expiación por los muertos, para que fueran librados de sus pecados.*

Oraciones por los muertos que un día resucitarán. Esto no significaba nada para los judíos de la época, pero llegó a apuntalar el pensamiento teológico de los primeros cristianos. Es por eso que 2 Macabeos fue ignorado por los rabinos, y abrazado por la Iglesia.

Hay otros cuatro libros de Macabeos que tenemos que hojear al menos.

Puedes encontrar el libro de 3 Macabeos en la Biblia ortodoxa, donde reposa en un estante polvoriento con el que pocos ortodoxos han tropezado. Es considerado *anagignoskomena*, un libro "digno de ser leído". Esto lo coloca en un punto intermedio entre los libros canónicos y los no canónicos.

3 Macabeos no tiene nada que ver con la revolución macabea o sus gobernantes. Es una novela que está ambientada durante el reinado del rey egipcio Ptolomeo IV Filopátor, 40 años antes del período macabeo. En este corto relato de suspenso, el rey egipcio decide que los judíos de Alejandría deben ser pisoteados por 500 elefantes borrachos, por razones que no vale la pena detallar. En ese momento, muchos judíos egipcios deciden que la muerte a manos de un paquidermo no es un camino deseable hacia el paraíso, así que renuncian a su fe.

Después de varios cambios de opinión, Ptolomeo IV se retracta de sus malas intenciones, para alegría de aquellos judíos que se aferraron a su fe. Estos judíos perseverantes celebran de una manera muy especial:

> *3 Macabeos 7:[14] Y así, en su camino, castigaron y dieron muerte pública y vergonzosa a cualquiera que conocieran de sus compañeros hebreos que se habían profanado. [15] En aquel día mataron a más de trescientos hombres; y guardaron el día como una fiesta alegre, ya que habían destruido a los profanadores.*

¡Qué bonito!

Pasemos al siguiente libro de Macabeos. El libro de 4 Macabeos ni siquiera tiene el débil estatus de 3 Macabeos. El libro sólo se conserva como apéndice en algunas biblias

ortodoxas. Al igual que 3 Macabeos, 4 Macabeos no tiene nada que ver con la historia de los Macabeos. El título siríaco es *El 4º Libro de los Macabeos y su Madre*. El obispo cristiano Eusebio lo llamó *Sobre la soberanía de la razón*.

Hoy en día, 4 Macabeos es conocido solo por los lectores de la Biblia ortodoxos griegos y rusos más inquisitivos. El libro es un tratado filosófico. La obra fue enormemente popular en la Antigüedad tardía y en la época cristiana medieval temprana. Para los cristianos, este libro era una antigua obra judía que hablaba sobre la inmortalidad del alma y, mucho más importante, afirmaba que el sacrificio de sangre de una sola persona podía ser un antídoto contra todo pecado.

¿Hay aún más libros de Macabeos? Sí. La Biblia ortodoxa etíope incluye tres libros de *Meqabyan*, escritos en Ge'ez, el lenguaje litúrgico de la Iglesia. Me considero privilegiado de tener traducciones al inglés de los *Libros de Meqabyan*, traducciones producidas solo en los últimos 20 años, gracias a los esfuerzos de Ras Feqade Selassie. Puedes encontrar sus traducciones en Lulu.com.

Los libros no tienen nada que ver con el período Macabeo. Son cuentos populares en la línea de Rut, Judith y Tobit, e incluso Daniel. Y eso está bien. Lo que me fascina de los libros etíopes no es su contenido, sino su lugar en el canon ortodoxo etíope.

Los etíopes incluyen 1, 2 y 3 Meqabyan como parte de su canon. 2 y 3 Meqabyan se cuentan como un libro. ¿Cómo fue eso? Hay toda una historia detrás de esa peculiar decisión.

Los ortodoxos etíopes insisten en que hay precisamente 81 libros en la Biblia. Ese número fue ordenado por un código de ley medieval etíope, la *Ley de los Reyes*, que afirmaba rastrear su autoridad a los apóstoles. Pero la Ley de los Reyes enumera setenta y tres libros. No ochenta y uno. Es posible que hayas notado un problema aquí.

Los comentarios etíopes posteriores resolvieron el problema incluyendo textos adicionales y dividiendo libros. Al final se quedaron con dos listas bastante diferentes: un canon más estrecho y un canon más amplio. En 1961, Haile Selassie, emperador de Etiopía, encargó una nueva traducción y edición de la Biblia. Llamó a esta edición *"La Biblia completa de Etiopía"*. Selassie fue el primero en llamar a una colección bíblica como "completa". Siguió la lista del canon estrecho. La Iglesia etíope admiraba su labor, pero rechazó su autoridad, manteniendo el canon más amplio.

Ambos cánones se esfuerzan por alcanzar el número sagrado de 81. Algunas listas canónicas estrechas dividen Proverbios en dos. Una versión del canon más amplio llega a 81 contando cuatro libros de orden eclesiástico como parte del Nuevo Testamento: *Sirate Tsion*, *Tizaz* (Libro del heraldo), *Gitsew* y *Abtilis*. Otras listas consideran a estos como un solo libro, *Sinodos*. Otra versión alcanza el total de 81 contando las ocho partes del libro etíope de Clemente, *Qälëmentos*, como ocho obras separadas.

Y con este enredo terminaré este episodio. En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, me lanzo a la historia de los judíos bajo los griegos, y los intentos judíos de sobrevivir a la marea social y cultural que fue el helenismo.

Judea bajo Persia y Grecia
Antiguo reino de Israel
Provincia de Yehud / Judea
Antiguo reino de Judá
PHOENICIA
UPPER GALILEE
LOWER GALILEE
BASHAN
SAMARIA
JUDEA
GILEAD
AMMON
MOAB
EDOM
MISHOR
Negeb
Wilderness of Zin
Arabah
Sinai
Damascus
Mt. Lebanon
Mt. Hermon
Dan
Kedesh
Lake Huleh
Hazor
Capernaum
Nazareth
Megiddo
Taanach
Ashtaroth
Edrei
Ramoth-gilead
Caesarea
Ibleam
Mt. Gilboa
Beth-shan
Dothan
Samaria
Tirzah
Mt. Ebal
Mt. Gerizim
Shechem
Aphek
Shiloh
Bethel
Jericho
Rabbah (Amman)
Heshbon
Medeba
Dibon
Gezer
Ekron
Ashdod
Jerusalem
Mt. of Olives
Mt. Nebo
Bethlehem
Gath
Ashkelon
Gaza
Hebron
Dead Sea
Arnon R.
Kir-hareseth
Bozrah
Tamar
Zered R.
Raphia
Kadesh-barnea
Coastal Plain
Philistine Plains
Shephelah
Plain of Sharon
Plain of Jezreel
Wilderness of Judea
Jabbok R.
Jordan R.
Pharpar R.
Litani R.
Yarkon
N. Besor
W. el-Arish
Hill of Moreh
Mt. Carmel
Acco
Sidon
Tyre
Plains of Moab
0 10 20 30 Miles
0 10 20 30 Kilometers

Episodio 2.11

LIDIANDO CON LOS GRIEGOS II: JERUSALÉN CONTRA ATENAS

En el último episodio presenté una historia resumida de los judíos bajo los reinos helenísticos para darnos un panorama de ese período complejo. Discutí las fuentes que tenemos para la historia de los judíos bajo los reinos helenísticos: Josefo y los libros de los Macabeos. Es hora de abordar la historia de esos tiempos turbulentos en detalle.

Recapitulemos un poco. En el episodio 2.7 "Adiós al Antiguo Testamento", dejé a los judíos cobijados en su tierra natal, bajo el gobierno benigno de los persas. Y luego vino Alejandro.

Alejandro Magno conquistó todo el Imperio persa. Durante su marcha inicial por la costa levantina hacia Egipto en 332 a. e. c., Alejandro pasó siete meses sitiando la gran ciudad de Tiro. Cuando logró tomar la ciudad, el rey macedonio vendió a la mayoría de sus habitantes como esclavos. Jerusalén era la siguiente en la lista de Alejandro. Los judíos estaban aterrorizados. El historiador Josefo tiene un encantador cuento popular que explica por qué la Ciudad Santa no sufrió el mismo destino:

> *Antigüedades XI, 331 Alejandro... se lanzó entonces apresuradamente contra Jerusalén. Cuando el sumo sacerdote Jadúa oyó que Alejandro venía, se llenó de temor… Apareciéndosele en un sueño, Dios le dijo que se alentara y que decorara la ciudad con guirnaldas. La gente debía vestirse de blanco y los sacerdotes con los ropajes de su orden...*
>
> *Cuando Jadúa supo que Alejandro no estaba lejos de la ciudad, salió en procesión, con los sacerdotes y el pueblo. Alejandro vio la procesión que venía hacia él: los sacerdotes vestidos de lino, y el sumo sacerdote en un ropaje de azul y oro, llevando en su cabeza la mitra con la placa de oro en la que estaba inscrito el nombre de Dios. Acercándose a solas, Alejandro se postró ante el Nombre y saludó al sumo sacerdote...*
>
> *Sus generales se preguntaron si es que se había vuelto loco de repente. Uno de ellos, Parmenio, fue a Alejandro y le pidió que se explicara. Él contestó:*
>
> *—Cuando estaba yo… en Macedonia, preguntándome cómo podría hacerme dueño de Asia, vi a esta misma persona en mis sueños, vestido tal como va ahora. Me apremió a que no me retrasara… y lograra el dominio sobre los persas.*

Después de su muerte, el reino de Alejandro fue dividido entre sus generales. Estos generales, sus hijos y sus sucesores pasaron los siguientes 40 años luchando entre ellos. El Medio Oriente quedó dividido entre dos reinos. El general Seleuco estableció un reino centrado en la antigua Babilonia y Siria, abarcando desde la India hasta Asia Menor. El general Ptolomeo se consolidó en Egipto. Recreando la geopolítica de los siglos anteriores, los dos reinos lucharon por la supremacía. Y como había sido antes, el Levante y la pequeña provincia de Yehud se volvieron un campo de batalla.

Si echas un vistazo al mapa en mi sitio www.historyinthebible.com, puedes ver cuán pequeña era Judea, una papa irregular de 60 km de ancho, centrada en Jerusalén. Eso no es más que dos días de caminata, tomando muchos descansos para siestas y tomar té.

Durante 123 años, desde la muerte de Alejandro hasta el 200 a. e. c., los Ptolomeos egipcios controlaron la antigua provincia persa de Yehud. Salvo el hecho de pagar impuestos, los judíos fueron dejados a su suerte. Los egipcios no enviaron un gobernador. Los Ptolomeos dejaron que los judíos se gobernaran a sí mismos, bajo un Consejo de Ancianos presidido por el sumo sacerdote, que se convirtió en un pequeño monarca y cuyo cargo era heredable dentro de su grupo familiar. El signo más visible de la presencia egipcia era una serie de colonias griegas fortificadas a lo largo del Jordán, puestos de avanzada en la frontera con el reino seléucida.

Los judíos en Palestina deben haber estado en estrecho contacto con sus hermanos en Egipto. Los Ptolomeos reemplazaron la antigua capital de Egipto en Menfis con la nueva ciudad de Alejandría, una de las muchas ciudades a las que Alejandro Magno les puso modestamente su propio nombre. Desde el principio, los judíos fueron un segmento importante de la población: uno de los cinco distritos de la ciudad fue asignado a ellos.

Los primeros judíos de Alejandría eran prisioneros reacios tomados de Judea. Las sucesivas oleadas de inmigrantes de Judea a la ciudad muestran que el reinado de los Ptolomeos fue liberal y atractivo. Los recién llegados impregnaron todos los estratos de la vida alejandrina. Los judíos, al igual que la comunidad griega, tenían su propia organización política, bajo su propio Consejo de Ancianos, con un estatus superior al de los egipcios nativos. Muchos judíos sirvieron como mercenarios en los ejércitos de Egipto. La mejor estimación que tenemos es que, del total de habitantes de la capital que eran 200,000, los judíos eran unos 25,000.

No sabemos casi nada del siglo en el que los judíos florecieron bajo los Ptolomeos. Solo tenemos unas pocas historias de Josefo, y no se puede confiar en ellas. Según Josefo, el sumo sacerdote Onías decidió retener el tributo egipcio. La provincia se salvó de la ira de Ptolomeo gracias al rápido juego diplomático del sobrino de Onías, José, hijo de un tal Tobías.

¿Cuál Ptolomeo y cuál Onías? Hubo cuatro sumos sacerdotes llamados Onías, y más reyes egipcios llamados Ptolomeo de los que puedes contar con los dedos. En uno de los debates históricos bíblicos menores, los eruditos discuten si el incidente tuvo lugar durante el reinado de Ptolomeo III Euergetes alrededor del 230 a. e. c., o Ptolomeo V Epífanes, una generación más tarde. Lo único que emerge de la oscuridad es que de alguna manera la Casa de Tobías reemplazó a los sumos sacerdotes sadoquitas como los políticos más influyentes de Judea, una posición que mantendrían hasta la revuelta macabea.

Alejandro Magno trajo mucho más que una nueva estirpe de gobernantes. Trajo el ***helenismo***. Se podría pensar en el helenismo como la exportación del pensamiento y la cultura griega a través del Mediterráneo y Oriente Medio, a lugares tan distantes como la India. Pero eso no captura su esencia. Una mejor manera de pensar en el helenismo es como un conjunto de estructuras sociales y culturales que se inventaron primero en Grecia.

La analogía moderna más cercana sería la industrialización. Por alguna razón, las tecnologías de la Revolución Industrial y las estructuras económicas que las sustentaron fueron concebidas primero en Gran Bretaña. Pero no hay nada inherentemente británico en ellas.

El helenismo comenzó con Alejandro Magno. Él y sus generales eran macedonios, no griegos, pero habían adoptado el idioma y la cultura griegos. Alejandro quería unir a todos los numerosos pueblos de su imperio no solo con la fuerza, sino con la cultura y el idioma. No para los agricultores y trabajadores, por supuesto: ellos no le importaban. Su objetivo era construir una élite imperial de clase alta, donde la etnicidad fuera irrelevante. Alejandro quería cubrir con un manto griego toda la multitud de culturas e idiomas de su imperio; un manto que los arropara a todos cómodamente. Esta fue una idea novedosa.

Alejandro inició el proceso estableciendo ciudades de habla griega dondequiera que iba, llenas de veteranos de su ejército. Eso no era ninguna novedad para los griegos. Las clases mercantes marineras de Grecia habían estado salpicando la costa mediterránea con sus colonias durante siglos. En la época de Alejandro, tenían ciudades salpicadas por el Mediterráneo, desde España y Francia, hasta Italia y Sicilia. Las ambiciones de Alejandro eran mucho mayores.

La ciudad griega o *polis* era una ciudad de unos pocos miles de personas, junto con las tierras de cultivo y pueblos circundantes. Los miembros de la *polis* constituían su *demos*, que en griego significa "pueblo". Los que podían votar, los hombres adultos, eran conocidos como la *ekklesía* o asamblea. Los cristianos más tarde adoptaron esa palabra para sus propias organizaciones. La mayoría de las ciudades estaban dirigidas por un *boulé* o consejo de unos 50 ancianos que proponían sus decisiones ante la *ekklesía* para su aprobación.

En el corazón físico de la *polis* había un *ágora*, un lugar público de reunión y mercado. Cerca podía haber un teatro. Al igual que nuestros teatros modernos, era un lugar de entretenimiento, pero también era el lugar donde la *ekklesía* se reunía para debatir. Las ciudades más grandes podían tener un hipódromo, una pista de carreras. Otro edificio importante eran los baños públicos, que también albergaban las letrinas públicas. En algunos lugares eran sólo para hombres. En otros, hombres y mujeres alternaban días. En algunos otros, hombres y mujeres podían mezclarse.

Una parte clave del helenismo fue su sistema educativo. Por supuesto, estaba dirigido a hombres jóvenes. No se permitían mujeres. Después de una infancia dedicada a aprender a Homero, un joven en su adolescencia comenzaba su camino hacia la virilidad uniéndose al *efebato*, un grupo social de compañeros.

Si el joven mostraba capacidad intelectual, o, tal vez, tenía padres ricos, era enviado a un *gimnasio*. El *gimnasio* era una parte clave del sistema educativo griego, como lo son hoy las universidades. Sí, era un lugar de deportes, pero también era un lugar de aprendizaje. Allí, los jóvenes podían aprender retórica bajo la tutela de sus mayores. Una educación en el *gimnasio* te daba acceso a trabajos profesionales y a acceder a las clases altas mediterráneas. Te daba un camino hacia la ciudadanía en una *polis*. Sin ella, pasarías tu vida como obrero en la economía rural.

El sistema helénico demostró ser todo un éxito más allá de los mayores sueños de Alejandro, estableciéndose en todo el Mediterráneo oriental y Oriente Medio. Un comerciante o alguien de la élite podía viajar desde la India o Egipto hasta España, y encontrar una ciudad como la que había dejado, donde se hablara griego y con instituciones griegas.

La numerosa comunidad de judíos en Egipto abrazó la lengua griega. Apenas dos generaciones después de que Alejandro había traído el idioma griego a Egipto, la mayoría de los judíos en Egipto habían perdido el conocimiento práctico del hebreo. No podían leer sus propias Escrituras. Nada inusual en eso. En la Edad Media, pocos cristianos podían leer biblias en latín.

La historia cuenta que el rey Ptolomeo II Filadelfo, hijo del general de Alejandro, Ptolomeo, solicitó a los eruditos en Judea una traducción griega de la Ley hebrea. El resultado fue la *Septuaginta*. Si quieres recordar sobre eso, lo cubrí en el episodio 2.3 “El embrollo de Esdras".

Toda la evidencia que tenemos es que los judíos que vivían fuera de Judea apenas sabían hebreo. Todas las inscripciones funerarias que tenemos de estas personas están en griego, no en hebreo. Incluso dentro de Judea, el griego era común, aunque el arameo era la lengua nativa. Los textos de las catacumbas judías en Judea están invariablemente en griego y más tarde en latín. Gran parte de la literatura apocalíptica judía fue escrita en griego. En la época de Jesús, el arameo seguía siendo el idioma del agricultor y el artesano común, pocos de los cuales sabían leer o escribir. El hebreo era el idioma litúrgico de los sacerdotes. Pero casi toda la escritura se hacía en griego.

Hasta donde sabemos, todas las obras del Nuevo Testamento fueron escritas originalmente en griego, no en hebreo o arameo. Incluso Simón Bar Kojba, el líder de la última gran revuelta judía contra los romanos en el año 132 e. c., escribió muchas de sus cartas a sus camaradas en griego. Para muchos judíos, gran parte de sus ideas sobre las cuestiones del destino, el libre albedrío, la inmortalidad y la providencia divina fueron influenciadas por la filosofía griega y expresadas en su terminología.

Alrededor del año 200 a. e. c., el reino seléucida bajo el rey Antíoco III el Grande arrebató el control del Levante a sus archirrivales, los Ptolomeos.

Los Seléucidas trajeron un estilo de gobierno muy diferente. Mientras los Ptolomeos dejaron a los judíos a su suerte, los Seléucidas impusieron gobernadores griegos. Mientras los Ptolomeos gobernaban con mano ligera, los Seléucidas eran duros. Los Ptolomeos la tuvieron fácil. Gobernaban un reino compacto y un pueblo relativamente homogéneo. Los Seléucidas gobernaban un vasto estado políglota y docenas de nacionalidades distintas.

Y ahí aparece Roma. La geopolítica del Mediterráneo había cambiado desde que los Ptolomeos gobernaron Judea por primera vez, más de un siglo antes. Los Ptolomeos durante su gobierno nunca tuvieron que pensar en la lejana ciudad-estado de Roma. En su tiempo, Roma era una pequeña ciudad en un lugar distante, enfrascada en una lucha a muerte con Cartago.

En el momento en que los Seléucidas reclamaron la franquicia para dirigir Judea, Roma ya no era una pequeña ciudad-estado, sino un poder triunfante sobre Cartago y una amenaza creciente para el Oriente helenístico. Unos años después de que los judíos se hallaron bajo su nueva jurisdicción, las expediciones romanas en Asia Menor abofetearon completamente los sueños seléucidas de gloria. A partir de ese momento, los Seléucidas siempre tuvieron que estar cuidándose las espaldas para ver qué estaban haciendo los nuevos matones de la cuadra.

Bajo el dominio seléucida, muchos judíos comenzaron a ver el helenismo como una amenaza directa a su identidad. Numerosos aspectos de la vida judía se estaban helenizando. O al menos eso sintieron muchos judíos.

El lenguaje sagrado del hebreo de pronto ya no era tan sagrado. El griego se hablaba por todas partes.

En la antigua economía rural de Judea, los jóvenes ambiciosos mejoraban sus perspectivas al casarse con personas influyentes y expandir las tierras de su padre. Su mundo era pequeño: por lo general, solo el área alrededor de la aldea cercana más grande. Sólo en las fiestas de peregrinación a Jerusalén se expandían sus horizontes. Y aun así, la circunferencia de mundo estaba limitada a la pequeña provincia de Judea. En cambio, bajo los gobernantes griegos, los jóvenes emprendedores podían abandonar la granja de su padre y aspirar a recibir una educación griega, y entrar a formar parte del extenso sistema social, político y cultural griego que se extendía por vastas regiones.

En el AT, los ancianos se sentaban en las puertas de la ciudad para discutir, asentir sabiamente entre ellos y emitir juicios. Al menos eso es lo que les decían a sus esposas (es curioso cómo muchos burdeles hacían un floreciente comercio cerca de las puertas de la ciudad). En la época helenística, los ancianos judíos se sentaban en el *ágora*, un lugar desconocido en las ciudades israelitas antiguas. Cuando el estado judío acuñaba monedas, lo hacía siguiendo las prácticas helenísticas, incluso en tiempos de rebelión contra los helenos.

Durante los siglos que los judíos vivieron primero bajo Grecia y luego bajo Roma, la cuestión central y el gran motor de la política judía fue la cuestión de la relación entre los judíos y sus soberanos imperiales. Los judíos se ubicaban a lo largo de un amplio espectro de opiniones, que iban desde "maten a todos los griegos" pasando por "griegos, váyanse a su tierra" hasta "yo amo a los griegos".

Muchas élites no veían ningún conflicto entre su identidad judía y el gobierno imperial. Muchos del pueblo pensaban que las dos cosas eran irreconciliables. Pero, ¿qué era ser judío en aquellos tiempos?

Los griegos llamaban a los judíos *ioudaios*. Los traductores lo traducen como "judío" o "judeano". "Judío" se usa para capturar el aspecto religioso, en tanto que "judeano" se usa solo cuando el contexto exige énfasis en el sentido geográfico. Los judíos mismos preferían el griego *huioi Israel*, "hijos de Israel", o el término *hebraioi*.

Los judíos no se apartaban de los gentiles debido a diferencias teológicas. Los judíos de la época no comenzaban peleas en los bares sobre temas religiosos como la naturaleza de

Dios, el pecado, la expiación, la creación, la elección de Israel y la vida después de la muerte. Estas eran ideas flotando en el aire que podías debatir como quisieras, sin elevar la presión arterial de nadie. Los rollos del mar Muerto son testimonio de la diversidad de ideas que circulaban entonces: 1 Enoc, el libro de los Jubileos y docenas de otros más.

No tenemos idea de qué tan sagrados consideraban a esos escritos los que los escondieron en las cuevas de Qumrán. ¿Pensaban que Isaías y los Salmos, y 1 Enoc y los Jubileos, eran igualmente sagrados?

El compendio legal judío de la Mishná, escrito en el apogeo del Imperio romano, no dice casi nada de teología. El judaísmo no tenía un credo teológico definido hasta que el erudito Maimónides, Rambam, creó uno en la Edad Media.

Tampoco los judíos se consideraban superiores a los demás porque solamente ellos tenían la Biblia. La Biblia aún no estaba formada, el canon era flexible. Todos los judíos estaban de acuerdo en que los primeros cinco libros estaban en el corazón de su religión, aunque no estaban seguros de sus orígenes. Nadie afirmaba que fueron escritos por Moisés, hasta que Josefo lo hizo en tiempos del Imperio romano temprano. Más allá de esto, Josefo no tenía idea de una colección de libros sagrados judíos.

Nuestra mejor suposición es que la Torá y los profetas anteriores (las historias de Josué, Jueces, Samuel y Reyes) estaban firmemente establecidos en los primeros tiempos helenísticos. Los 12 profetas siguieron poco después. El resto de la tercera división de las escrituras hebreas, los *Ketuvim*, no cuajó realmente sino hasta la época romana: Proverbios, Salmos, Eclesiastés, etc.

Si no era con base a la adhesión a un credo escrito y a un canon de libros sagrados, entonces ¿cómo se diferenciaban los judíos? Por lo que podemos saber, la identidad judía en la época clásica se centraba en la creencia de que el único Dios había elegido a los judíos como su propio pueblo, para disfrutar de una relación especial bajo su dirección. Esta relación estaba plasmada en un contrato legal. Para cumplir su parte del contrato, los judíos tenían que seguir las prácticas establecidas en la Torá.

Josefo es claro: define a un apóstata como alguien que no sigue estas prácticas. Los esenios criticaban duramente a sus compatriotas judíos, pero nunca los atacaron por leer los libros equivocados o tener ideas equivocadas. Los denunciaron por cometer malas acciones; por no usar un calendario solar, por no seguir las reglas de pureza.

Ser judío no era tanto aferrarse a la religión judía, sino más bien adherirse a las costumbres judías. Los griegos y los romanos tenían poca idea de lo que pensaban los judíos, pero sí sabían tres cosas sobre sus vidas: los hombres judíos estaban circuncidados, los judíos no trabajaban cada siete días y los judíos no comían carne de cerdo. Josefo también dice que los hombres judíos eran conocidos por tener muchas esposas a la vez, una práctica escandalosa tanto para los griegos como para los romanos. Se necesitaba mucho para que un romano se escandalizara por ciertas prácticas matrimoniales.

Volvamos al relato. Durante los primeros 30 años bajo los Seléucidas, los judíos se sometieron a sus nuevos gobernantes con la misma disposición a regañadientes que habían

mostrado hacia los persas y los Ptolomeos. Pero en 167 a. e. c., la provincia de Judea estalló en rebelión. Según 1 Macabeos, todo comenzó cuando algunos judíos fueron seducidos por las delicias de la civilización griega:

> *1 Macabeos 1: [10] De esa raíz salió un retoño, el malvado Antíoco Epífanes, hijo del rey Antíoco...*
> *[11] Por aquel tiempo aparecieron en Israel renegados que engañaron a muchos diciéndoles: "Hagamos un pacto con las naciones que nos rodean, porque desde que nos separamos de ellas nos han venido muchas calamidades." [12] A algunos del pueblo les gustó esto, [13] y se animaron a ir al rey, y éste les dio autorización para seguir las costumbres paganas. [14] Construyeron un gimnasio en Jerusalén… [15] se hicieron operaciones para ocultar la circuncisión, renegando así de la alianza sagrada; se unieron a los paganos y se vendieron para practicar el mal.*

Antíoco IV Epífanes había pasado su infancia como rehén en Roma. Ascendió al trono gracias a la inesperada muerte de su padre y al asesinato de su hermano mayor.

Antíoco IV fue el primer rey seléucida en reclamar honores divinos. Lo hizo de la manera más ostentosa, adoptando el epíteto "Theos Epifanes", que significa "Dios Manifestado". Pero si era un megalómano, también le gustaba verse a sí mismo como un hombre del pueblo. Visitaba los baños públicos sin guardias; se postulaba para algunos cargos humildes y criticaba sin cesar las actuaciones teatrales. De estas excentricidades, Antíoco Epífanes obtuvo el epíteto de "Epimanes", que es un juego de palabras que se podría muy bien traducir como "chiflado".

Es difícil pensar en un equivalente moderno para esas locuras impropias de su dignidad. Tal vez si la reina de Inglaterrra decidiera postularse como alcaldesa de Manchester, buscando votos argumentando que ella es una trabajadora al igual que los votantes. Y, para confirmar que es una mujer del pueblo, podría publicar en internet algunas críticas agudas de películas del momento.

Según 1 Macabeos, Antíoco el chiflado decidió que la uniformidad religiosa era la consigna del día:

> *1 Macabeos 1: [41] El rey publicó entonces en todo su reino un decreto que ordenaba a todos formar un solo pueblo, [42] abandonando cada uno sus costumbres propias. Todas las otras naciones obedecieron la orden del rey, [43] y aun muchos israelitas aceptaron la religión del rey, ofrecieron sacrificios a los ídolos y profanaron el sábado. [44] Por medio de mensajeros, el rey envió a Jerusalén y demás ciudades de Judea decretos que obligaban a seguir costumbres extrañas en el país, [45]… que hacían profanar el sábado, las fiestas, [46] el santuario y todo lo que era sagrado; [47] que mandaban construir altares, templos y capillas para el culto idolátrico, así como sacrificar cerdos y otros animales impuros, [48] dejar sin circuncidar a los niños y mancharse con toda clase de cosas impuras y profanas... [50] Aquel que no obedeciera las órdenes del rey, sería condenado a muerte…*

[52] Muchos judíos, traicionando la ley, acudieron a cumplir estas órdenes; con su perversa manera de proceder [53] obligaron a los verdaderos israelitas a esconderse en toda clase de refugios.

[54] …el rey… construyó un altar pagano encima del altar de los holocaustos. Igualmente, se construyeron altares en las demás ciudades de Judea... [56] Destrozaron y quemaron los libros de la ley que encontraron... [60] De acuerdo con el decreto, a las mujeres que habían hecho circuncidar a sus hijos, las mataron [61] con sus niños colgados del cuello, y mataron también a sus familiares y a los que habían hecho la circuncisión.

Todo esto horrorizó a la mayoría de los judíos.

En 167 a. e. c., en el pequeño pueblo de Modín, a unos 40 km al norte de Jerusalén, un humilde pero muy ardiente sacerdote rural llamado Matityahu ben Yoḥanán HaCohen, se encendió en furia. Lo conocemos como Matatías.

1 Macabeos 2: [19] Matatías respondió en alta voz:

—Pues aunque todas las naciones que viven bajo el dominio del rey le obedezcan… [20] yo y mis hijos y mis hermanos seguiremos fieles la alianza que Dios hizo con nuestros antepasados. [21] ¡Dios nos libre de abandonar la ley y los mandamientos! [22] ¡Nosotros no obedeceremos las órdenes del rey, ni nos apartaremos de nuestra religión en lo más mínimo!

[23] Apenas había terminado Matatías de decir estas palabras, un judío se adelantó, a la vista de todos, para ofrecer un sacrificio sobre el altar pagano que había en Modín, tal como el rey lo había ordenado. [24] Al verlo, Matatías… corrió y mató a aquel judío sobre el mismo altar; [25] mató también al funcionario del rey que obligaba a los judíos a ofrecer esos sacrificios, y destruyó el altar…

[27] En seguida gritó Matatías a voz en cuello en la ciudad: "¡Todo el que tenga celo por la ley y quiera ser fiel a la alianza de Dios, que me siga!"

[28] Y él y sus hijos huyeron a las montañas, dejando en la ciudad todo lo que tenían...

[44] Organizaron un ejército, y descargaron su ira atacando a los paganos impíos y a los judíos renegados… [45] Matatías y sus amigos recorrieron el país destruyendo los altares paganos...

Esos hijos de Matatías fueron Judas, Jonatán y Simón. Solemos llamarlos los Macabeos, por el apodo del primero de ellos, Judas Macabeo, Judas "el Martillo". A veces los conocemos como los Asmoneos, llamados así por el antepasado de Matatías, Asmón. La revuelta que provocó Matatías duraría treinta años, culminando en una Judea independiente, pero solo después de muchas tribulaciones.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, me adentro en los primeros años gloriosos de la revuelta de los Macabeos.

Episodio 2.12

LIDIANDO CON LOS GRIEGOS III: LA REVUELTA DE LOS MACABEOS.

En el último episodio conté cómo el libro de 1 Macabeos atribuyó la revuelta del indignado sacerdote Matatías al intento insoportable de los griegos de suprimir el judaísmo. 1 Macabeos carga con la culpa al rey Antíoco el Chiflado y a su loco intento de destruir la religión judía.

Si la historia en 1 Macabeos es correcta, presenta un gran interrogante. ¿Por qué un rey seléucida querría suprimir la religión de toda una nación? Los reyes helenísticos, como los romanos después de ellos, eran extremadamente tolerantes con las prácticas religiosas. Alejandro Magno y sus sucesores diseñaron políticas religiosas que buscaban la integración de todos sus diversos pueblos. Alentaron el sincretismo religioso, es decir, la mezcla de los cultos.

Alejandro incitó a la gente a pensar que él era el hijo de Apolo. Esta no era una noción griega. Pero en Persia y Mesopotamia era una práctica común que los reyes fueran considerados por su pueblo como hijos de los dioses.

Del mismo modo, los helenos alentaron a las personas a identificar a sus propios dioses con los dioses de otras naciones. Tu diosa Isis o tu diosa Astarté, es la que llamamos Afrodita. ¡Estamos todos juntos en esto! Cuando los helenos encontraban dioses locales que no podían igualar con los suyos, se encogían de hombros y admitían que habían descubierto algunos dioses nuevos. Mientras pagaras tus impuestos y no participaras en el terrorismo urbano, realmente no les importaba cuáles eran tus creencias. ¿Un dios con cabeza de toro? ¡Está bien! Vive y deja vivir.

En el antiguo Mediterráneo, sólo los judíos, y después de ellos los cristianos, consideraban a las otras religiones como desagradables en el mejor de los casos, y en el peor como abominables. Ambas religiones proyectaron su propio chovinismo teológico contra sus enemigos. Entonces, cuando 1 Macabeos acusa a los Seléucidas de suprimir el judaísmo, tenemos que preguntarnos si su explicación para el levantamiento de los Macabeos es algo así como un encubrimiento para disfrazar los verdaderos orígenes de la revuelta.

Es hora de leer el segundo libro de los Macabeos para conocer la opinión de ese libro. El autor de 2 Macabeos está de acuerdo en que Antíoco IV fue la causa de la rebelión. Pero no porque quisiera extinguir el judaísmo.

Los judíos, dice, trajeron la ira de los Seléucidas sobre sí mismos gracias a la corrupción de los sumos sacerdotes Jasón y Menelao. Todo estaba bien, dice, en los primeros años del gobierno del piadoso Onías III, sumo sacerdote una década más o menos antes de la revuelta. Onías no era partidario de los helenos, pero era un político pragmático y se llevaba

bien con sus amos seléucidas. Según 2 Macabeos, eso cambió alrededor del año 180 a. e. c. cuando el rey Seleuco IV Filopátor, anteriormente amigo de los judíos, fue inducido por el malvado Simón el Benjaminita, administrador del Templo, a enviar a su ministro Heliodoro a saquear el Templo.

> *2 Macabeos 3: [24] Pero cuando Heliodoro y sus acompañantes se encontraban ya junto al tesoro, el Señor… se manifestó con gran majestad, de modo que a todos los que se habían atrevido a entrar los aterró… [25] Pues se les apareció un caballo, ricamente adornado y montado por un jinete terrible, que levantando los cascos delanteros se lanzó con violencia contra Heliodoro... [26] Aparecieron también dos jóvenes de extraordinaria fuerza y gran belleza, magníficamente vestidos. Se colocaron uno a cada lado de Heliodoro, y sin parar lo azotaron descargando golpes sobre él. [27] Heliodoro cayó inmediatamente a tierra… Rápidamente lo levantaron y lo colocaron en una camilla. [28] Y así, a Heliodoro, que con gran acompañamiento y con toda su guardia había entrado en la sala del tesoro, tuvieron que llevárselo a cuestas, incapaz ahora de valerse por sí mismo, mientras reconocían claramente el poder de Dios.*
>
> Una aparición angelical así es muy rara después del tiempo de los patriarcas.

Aunque Onías III no tuvo nada que ver con el saqueo fallido de Heliodoro al Templo, su reputación se vio empañada ante la corte seléucida. En 175 a. e. c. el hermano de Onías, Jasón, que era un gran admirador de la cultura griega, pensó que a su hermano mayor ya se le estaba pasando el tiempo para su jubilación. Vio una oportunidad cuando el rey Seleuco IV fue asesinado por Heliodoro, ya recuperado de su salida del Templo.

Jasón sobornó al siguiente rey, nada menos que al hermano de Seleuco, Antíoco el Chiflado, para deponer a Onías y nombrarse sumo sacerdote.

Después de su nombramiento, Jasón hizo todo lo posible para helenizar a todos y cada uno, incluido él mismo; abandonó su nombre hebreo Yeshúa en favor de un nombre griego:

> *2 Macabeos 4:[10] …desde que Jasón tomó posesión del cargo, fomentó entre sus compatriotas la manera griega de vivir... [11] suprimió además las costumbres conformes con la ley e introdujo otras contrarias a ella. [12] Se apresuró a construir un gimnasio al pie de la ciudadela, e hizo que los jóvenes más sobresalientes se dedicaran a los ejercicios del gimnasio. [13] La extremada maldad del impío y falso sumo sacerdote Jasón hizo que por todas partes se propagara la manera griega de vivir, y que aumentara el deseo de imitar lo extranjero. [14] Así, los sacerdotes dejaron de mostrar interés por el servicio del altar... [15] Despreciaban por completo los honores de la propia patria, y estimaban en sumo grado las glorias de los griegos.*

Jasón pasó tres años jactándose y retorciéndose los bigotes, disfrutando de su poder como sumo sacerdote de Judea.

¿Cuál era el problema con construir un gimnasio? Muchos sacerdotes y la nobleza pensaban que un gimnasio era una gran idea. Pero para la mayoría de la población era una institución extraña, no judía. El establecimiento de un gimnasio les abría a las élites judías

dispuestas a adaptarse al mundo griego la posibilidad de una trayectoria profesional distinta, de la cual quedaban excluidas aquellas élites que consideraban el mundo griego como ajeno. Para muchos judíos, el gimnasio era el símbolo mismo del helenismo, un intento de pervertir y trastornar la identidad judía. Jasón agravó su traición al establecer una *polis* griega en Judea.

En 172 a. e. c. Jasón envió al rey seléucida su dinero anual a cambio de protección. Cometió el fatídico error de usar como emisario a Menelao. Josefo dice que Menelao era hermano de Simón el Benjaminita, quien había conspirado contra el sumo sacerdote Onías III.

Otras fuentes dicen que Menelao era el hermano de Jasón, no de Simón el Benjaminita. Eso es totalmente creíble y tiene mucho más sentido. El sumo sacerdocio era un oficio hereditario, restringido a la Casa de Sadoc, a quien el rey David le había dado la franquicia. Como conté en el Episodio 2.7 "Adiós al Antiguo Testamento", las disputas fratricidas en las familias de los sumos sacerdotes fueron una constante desde el tiempo de Esdras y el regreso de Babilonia.

Menelao ofreció un soborno aún mayor al rey, y eso bastó. Menelao ganó, Jason perdió. Puedes notar que Menelao es un nombre griego. Según 2 Macabeos, el gobierno de Menelao fue uno de maquinaciones y caos. Menelao sobornó a cualquiera que aceptara una moneda para afianzar su gobierno. Menelao saqueó el tesoro del Templo para financiar sus sobornos. Hablando desde su retiro forzado, el anciano Onías III se quejó amargamente de este sacrilegio. Menelao lo mató.

Unos años después del nombramiento de Menelao, Jasón pensó que tenía la oportunidad de recuperar el sumo sacerdocio. Eso fracasó estrepitosamente:

> *2 Macabeos 5: [5] Al difundirse el falso rumor de que Antíoco había muerto, Jasón, con no menos de mil hombres, lanzó un ataque imprevisto contra la ciudad… Menelao se refugió en la Acrópolis. [6] Jasón hacía cruel matanza de sus propios ciudadanos… pero él pensaba que estaba celebrando el triunfo sobre sus enemigos y no sobre sus compatriotas. [7] Pero no logró el poder; sino que al fin, con la ignominia ganada por sus intrigas, se fue huyendo de nuevo al país de Amón. [8] Al final encontró un final desastroso… [9] El que a muchos había desterrado de la patria, en el destierro murió… [10] y el que a tantos había privado de sepultura, pasó sin ser llorado, sin recibir honras fúnebres...*

El rey Antíoco respondió a este caos en las altas esferas de la élite política judía; y no de una manera positiva:

> *2 Macabeos 5: [11] Cuando el rey [Antíoco] supo estas cosas, llegó a la conclusión de que Judea quería rebelarse. Entonces, enfurecido como una fiera, se puso en marcha desde Egipto, tomó con su ejército a Jerusalén, [12] y ordenó a sus soldados golpear sin compasión a los que encontraran y degollar a los que buscaran refugio en las casas. [13] Fue una matanza de jóvenes y ancianos, una carnicería de mujeres y niños, y un degüello de muchachas y niños de pecho. [14] En sólo tres días, el total de víctimas fue de ochenta mil: cuarenta mil murieron asesinados, y otros tantos fueron vendidos como esclavos.*

[15] No contento con esto, el rey se atrevió a penetrar en el templo más sagrado de toda la tierra; y Menelao, traicionando las leyes y la patria, le sirvió de guía. [16] Con sus manos impuras tomó el rey los vasos sagrados, y robó las cosas que otros reyes habían ofrecido para el engrandecimiento, la gloria y la dignidad del templo.

1 Macabeos culpa a Antíoco por encender la revuelta judía con un intento de suprimir el judaísmo. 2 Macabeos también culpa a Antíoco, pero por reaccionar exageradamente a una disputa entre Jasón y Menelao, pretendientes rivales al sumo sacerdocio. 2 Macabeos también insiste en que Antíoco solo fue incitado a imponer las formas griegas después de ser inducido por Menelao.

Determinar lo que realmente sucedió no es tarea fácil. Mientras que los libros de los Macabeos presentan la revuelta como un levantamiento contra la opresión extranjera, la realidad parece ser que comenzó como una guerra civil entre Jasón y Menelao, una guerra civil en la que los soberanos seléucidas se sintieron obligados a intervenir. Jasón parece haber sido un helenizador moderado, y Menelao un tanto más radical; después de todo, condujo a un gentil hasta el Lugar Santísimo.

En medio de este caos, la familia del sacerdote rural Matatías lanzó una revuelta nacionalista contra todo el concepto de la helenización. Matatías comenzó la revuelta con una buena ronda de mutilación genital forzada:

1 Macabeos 2:[44] Organizaron un ejército, y descargaron su ira atacando a los paganos impíos y a los judíos renegados. Los que pudieron escapar de estos ataques se fueron a otras naciones para estar a salvo. [45] Matatías y sus amigos recorrieron el país destruyendo los altares paganos [46] y circuncidando a la fuerza a todos los niños no circuncidados que encontraron en el territorio de Israel. [47] Persiguieron a sus arrogantes enemigos, y todo lo que emprendieron les salió bien. [48] Así salvaron la ley de los ataques de los paganos y de los reyes, y no se rindieron ante la fuerza del pagano impío.

Matatías murió en 166 a. e. c., un año después de elevar el estandarte de la revuelta. Dejó a su hijo, Judas Macabeo, para hacer de Judea una tierra segura para el fanatismo religioso. Cuando Judas obtuvo el mando, Antíoco IV todavía estaba en el trono. Y el maquiavélico Menelao seguía siendo sumo sacerdote.

Judas reunió un pequeño ejército y ganó una serie de victorias sobre las fuerzas seléucidas. El punto culminante de su cruzada fue su captura de Jerusalén en 164 a. e. c., y su purificación del Templo.

1 Macabeos 4:[36] Judas y sus hermanos dijeron entonces: "Ahora que nuestros enemigos han sido derrotados, vayamos a purificar y a consagrar el templo"... [38] Allí vieron el templo en ruinas, el altar profanado, las puertas incendiadas... [39] Entonces se rasgaron la ropa... [40] y se inclinaron hasta tocar el suelo con la frente. Luego, al toque de las trompetas, clamaron a Dios…

[42] [Judas] escogió sacerdotes de conducta intachable, cumplidores de la ley, [43] para que purificaran el templo... [47] Luego tomaron piedras sin tallar, según lo ordena la ley, y construyeron un nuevo altar igual al anterior. [48] Reconstruyeron el templo,

restauraron su interior y purificaron los atrios. [49] Hicieron nuevos utensilios sagrados y volvieron a instalar en el santuario el candelabro, el altar del incienso y la mesa para los panes sagrados. [50] Quemaron incienso sobre el altar y encendieron las lámparas del candelabro… [51] Pusieron panes sobre la mesa y colgaron las cortinas, y así terminaron todo su trabajo…

[56] Durante ocho días celebraron la consagración del altar y ofrecieron con alegría holocaustos y sacrificios de reconciliación y de acción de gracias... [58] Hubo gran alegría en el pueblo, porque se veían libres de la humillación que les habían causado los paganos. [59] Judas con sus hermanos y con todo el pueblo de Israel reunido determinaron que la consagración del nuevo altar se debía celebrar cada año con gozo y alegría durante ocho días...

Ese evento se celebra hoy como Janucá. No tenemos idea de lo que pensó la autoridad religiosa al respecto. Judas era un rebelde, proveniente de una familia rural insignificante, liderando una banda insurgente, no un líder de una entidad política. El de sangre azul, el malvado Menelao, todavía era sumo sacerdote, todavía estaba a cargo del Templo, y todavía oficialmente era el político judío más poderoso de la provincia. ¿Se acomodó Menelao a las repentinas victorias de Judas Macabeo? ¿O estaba enviando mensajes secretos a los Seléucidas, rogándoles que lo sacaran de Jerusalén? No sabemos.

Judas sabía que tener amigos poderosos le daría influencia en sus luchas contra los Seléucidas. Hizo un tratado con los romanos. Los romanos habían ganado el control del Mediterráneo occidental al derrotar a Cartago 40 años antes. Apenas comenzaban a mostrar su considerable poder alrededor del Mediterráneo oriental. Habían disuelto el reino helenístico en Macedonia, y le habían dado a Antíoco IV una fuerte advertencia cuando intentó invadir Egipto. 1 Macabeos tiene una impresión muy favorable de los romanos.

1 Macabeos 8:[1] A Judas le llegó la fama de los romanos: que eran muy poderosos, que trataban bien a sus aliados y que brindaban su amistad a los que acudían a ellos... [4] de cómo se habían apoderado de toda aquella región gracias a su estrategia y a su resistencia, a pesar de la distancia tan grande entre ella y su país; de cómo habían derrotado y aplastado a todos los reyes de los últimos rincones de la tierra que los habían atacado, mientras que los otros tenían que pagarles tributos anualmente... [11] Supo además que a los otros países e islas, y a todos los que se les habían opuesto, los habían derrotado y obligado a servirles, pero que, en cambio, con sus amigos y con los que buscaban su protección mantenían una fiel amistad. [12] Así han dominado a muchos reyes de cerca y de lejos, y todos los que oyen hablar de ellos les tienen miedo. [13] Los que para ser reyes reciben el apoyo de los romanos, llegan a serlo; pero cuando éstos quieren, los quitan del trono. Así han adquirido un poder muy grande.

Dada la experiencia posterior de los judíos bajo el dominio romano, se puede ver por qué 1 Macabeos nunca llegó al canon hebreo.

Antíoco IV murió en el mismo año de la rededicación del Templo. Los dos libros de Macabeos tienen relatos muy diferentes. 1 Macabeos es sombrío y lastimoso:

1 Macabeos 6:[5] Estando todavía en Persia, le llegó la noticia de que las tropas que habían tratado de invadir Judea habían sido derrotadas; [6] ...que los israelitas… se habían reforzado con las armas y el equipo y muchos otros bienes que habían capturado del ejército derrotado...

[8] Cuando el rey oyó estas noticias, se angustió terriblemente, tanto que se enfermó de tristeza y cayó en cama, pues no le habían salido las cosas como él quería. [9] Así estuvo muchos días, continuamente atacado de una profunda tristeza, y hasta pensó que iba a morir. [10] Llamó entonces a todos sus amigos, y les dijo: "El sueño ha huido de mis ojos; la inquietud me oprime el corazón. [11] Al principio me preguntaba: ¿Por qué habré llegado a tanta aflicción y me asalta esta terrible agitación, a mí, que en la plenitud de mi poder he sido dichoso y amado de todos? [12] Pero ahora recuerdo los males que hice en Jerusalén, cuando me llevé todos los utensilios de plata y de oro que había allá, y mandé exterminar a todos los habitantes de Judea sin ningún motivo. [13] Reconozco que por esa causa me han venido estas calamidades. ¡Aquí me tienen, muriendo de terrible tristeza en un país extranjero!"…

[16] Allí murió el rey Antíoco...

2 Macabeos nos presenta una escena mucho más teatral:

2 Macabeos 9:[4] Fuera de sí por la rabia, decidió hacer pagar a los judíos la humillación que le habían causado los persas al ponerlo en fuga. Por este motivo ordenó al conductor del carro que avanzara sin descanso hasta terminar el viaje. Pero el juicio de Dios lo seguía. En su arrogancia, Antíoco había dicho: "Cuando llegue a Jerusalén, convertiré la ciudad en cementerio de los judíos." [5] Pero el Señor Dios de Israel, que todo lo ve, lo castigó con un mal incurable e invisible: apenas había dicho estas palabras, le vino un dolor de vientre que con nada se le pasaba, y un fuerte cólico le atacó los intestinos... [7] A pesar de todo, Antíoco no abandonó en absoluto su arrogancia; lleno de orgullo y respirando llamas de odio contra los judíos, ordenó acelerar el viaje. Pero cayó del carro, que corría estrepitosamente, y en su aparatosa caída se le dislocaron todos los miembros del cuerpo...

[9] Los ojos del impío hervían de gusanos, y aún con vida, en medio de horribles dolores, la carne se le caía a pedazos; el cuerpo empezó a pudrírsele, y era tal su mal olor, que el ejército no podía soportarlo...

[28] Así pues, este asesino, que injuriaba a Dios, terminó su vida con una muerte horrible, lejos de su patria y entre montañas, en medio de atroces sufrimientos, como los que él había hecho sufrir a otros.

Los tres años posteriores al triunfo de Judas estuvieron llenos de marchas y contramarchas, batallas e intrigas palaciegas. Los Seléucidas estaban demasiado preocupados por los problemas dinásticos internos como para ocuparse en derrotar a la insurgencia, pero nunca lo suficientemente débiles como para que los judíos los ignoraran. Los griegos seguían siendo lo suficientemente fuertes como para enfurecer a los judíos derribando los muros de Jerusalén. Como corolario, se deshicieron del sumo sacerdote Menelao y entronizaron a Alcimo (Eliaquim) como sumo sacerdote y líder de facto de la provincia. Enviaron un ejército a Jerusalén para asegurar su nombramiento.

Cuando la última gota de sangre se desvaneció en la arena en el año 160 a. e. c., Judas Macabeo pereció a manos de un ejército seléucida.

El papel de Judas como jefe de los insurgentes macabeos pasó a su hermano menor Jonatán. Para muchos judíos, todo se estaba complicando demasiado. Habían estado luchando durante años. La prohibición helenística del judaísmo era un tema muerto, si es que alguna vez había estado vivo. Jasón y Menelao se habían ido. El sumo sacerdote Alcimo puede no haber sido de la sangre más azul, pero su linaje tenía un prestigio decente de santidad sacerdotal.

¿Se convertiría Judea en una nación independiente? Si es así, ¿quién sería rey? ¿Un Macabeo? No había nadie del linaje de David lo suficientemente valiente como para reclamar el trono.

¿O estaba Judea buscando autonomía dentro del reino seléucida? ¿Qué familia suministraría a los futuros sumos sacerdotes?

El profeta Jeremías había aconsejado a los judíos que su destino estaba en las manos de Dios, y que debían esperar su tiempo bajo la dominación extranjera hasta que Dios decidiera liberarlos. La revuelta macabea fue un repudio de este consejo profético. En algún momento de la lucha de los Macabeos, su objetivo cambió de la libertad religiosa a la independencia política. La mayoría de los judíos estaban listos para luchar por su religión, pero no por las pretensiones dinásticas de los Macabeos, que eran un insulto a las viejas afirmaciones de la monarquía davídica.

El sumo sacerdote Alcimo murió sólo tres años después de su nombramiento, en 159 a. e. c. Dejó un vacío político. Toda la arquitectura religiosa y social de la provincia dependía de la piedra angular que era el oficio de sumo sacerdote.

Para los griegos, Jonatán el Macabeo era el reemplazo obvio. Sus días insurgentes habían quedado atrás. Ahora buscaba respetabilidad como el magistrado más alto del país. Podía dirigir la provincia rebelde en nombre de los griegos sin causar problemas. Los Seléucidas estaban involucrados en otra guerra civil dinástica. Varios pretendientes al trono compitieron por el apoyo de Jonatán. Jonatán decidió respaldar a Alejandro Balas, quien le devolvió el favor apropiadamente:

> *1 Macabeos 10: [15] El rey Alejandro... 16 dijo: "¡Ojalá tuviéramos nosotros un hombre así! Más vale que ahora lo hagamos amigo y aliado nuestro." [17] Entonces le escribió una carta en los siguientes términos:*
>
> *[18] "El rey Alejandro saluda a su hermano Jonatán. [19] He tenido noticias de que eres un hombre fuerte y valiente, digno de ser amigo mío. [20] Por eso te confiero hoy la dignidad de sumo sacerdote de tu nación y el derecho de llamarte 'amigo del rey', para que apoyes mi causa y me conserves tu amistad."*
>
> *Con la carta, Alejandro le envió un manto de púrpura y una corona de oro.*
>
> *[21] Jonatán se puso las vestiduras sagradas el mes séptimo del año ciento sesenta, en la fiesta de las Enramadas. Reunió un ejército y consiguió muchas armas.*

Siete años después de la muerte de Alcimo, en 152 a. e. c., Judea tenía un nuevo sumo sacerdote en Jonatán Macabeo. Pero los Macabeos, aunque sacerdotes, no eran de la línea sagrada de Sadoc. Para la mayoría de los judíos, Jonatán era sin duda un luchador por la libertad, pero eso era todo. Su elevación como sumo sacerdote era groseramente inapropiada. Ese oficio había sido un privilegio hereditario, estrechamente restringido dentro de las familias que componían el sumo sacerdocio sadoquita elevado por el rey David, 900 años antes.

Que Jonatán además hubiera sido designado por un gentil era algo indignante. Imagínese si el Papa Pío XII hubiera muerto en 1943, y su sucesor hubiera sido elevado al papado no por el Colegio de Cardenales, sino por la ocupación alemana.

La asunción de Jonatán al cargo más alto en la tierra frustró las esperanzas de Onías IV, el más antiguo de los sadoquitas. Onías había estado esperando su momento en los 20 años transcurridos desde el asesinato de su padre Onías III, de bendita memoria, depuesto por el malvado Menelao.

Onías IV huyó a Egipto para establecer un nuevo templo en Leontópolis, una ciudad en el delta del Nilo. Este sería un nuevo templo, santificado por un antiguo linaje sacerdotal, uno no contaminado por las repetidas violaciones seléucidas. Pero el apego de los judíos a su único Templo divinamente santificado en Jerusalén demostró ser más fuerte que su afecto por Onías. Su templo egipcio era un triste fraude, indigno de reconocimiento.

En 143 a. e. c., nueve años después de que Jonatán consiguiera el puesto más alto de Judea, otro grupo de pretendientes al trono seléucida se dedicaron a luchar entre ellos. No tenían mucho por lo que luchar, ya que el reino seléucida se estaba derrumbando. Las vastas áreas orientales cayeron en manos de los partos. El reino ahora se detenía en el Tigris, no en la India.

Jonatán y sus hijos terminaron como prisioneros de una facción de helenos después de que una negociación se convirtiera en una emboscada. Su hermano Simón pagó un rescate considerable por el regreso de Jonatán, solo para verlo ejecutado como una lección de *realpolitik*.

En los próximos dos episodios de La Historia en la Biblia, tengo que tomar un descanso del relato histórico para discutir dos de los grandes logros literarios de los tiempos de los Macabeos, el Libro de Daniel, y esa porción de 1 Enoc llamada el *Libro de las Parábolas*. Ambos ejercieron una profunda influencia en el cristianismo.

Episodio 2.13

LIDIANDO CON LOS GRIEGOS IV: DANIEL Y EL LIBRO DE LAS PARÁBOLAS

En el último episodio, dejé la historia de la provincia de Judea con la muerte de Jonatán Macabeo, quien había llevado a su país al borde de la independencia, solo para ser asesinado a traición por sus enemigos seléucidas en 143 a. e. c., 24 años después de la insurrección macabea.

Es hora de tomar un descanso de la historia e investigar el apocalíptico libro de Daniel, que fue escrito en algún momento durante la revuelta; y también de adentrarnos en esa parte de 1 Enoc llamada el *Libro de las Parábolas*. Ambos libros son vínculos cruciales entre el rico pensamiento del judaísmo del Segundo Templo y el cristianismo.

El libro de Daniel influyó enormemente en el cristianismo, pero casi no tuvo impacto en el judaísmo. El libro de Daniel es un bicho muy extraño. La primera mitad pretende ser un relato de unos jóvenes judíos piadosos que sufrieron en el Exilio babilónico. Aquí encontramos las historias que todos conocemos, cuentos populares del valiente Daniel y sus tres compañeros, que son arrojados al horno de fuego y al foso de los leones. Es también la historia de Daniel, el intérprete de sueños, el hombre que ve la escritura en la pared y les dice la verdad a los que están en el poder.

La segunda mitad del libro es radicalmente diferente, el único apocalipsis propiamente dicho en el AT. Según la tradición cristiana, esos capítulos finales son una profecía explícita de la venida de Jesús, el Hijo del Hombre. Daniel es citado extensamente a lo largo del Nuevo Testamento.

Judíos y cristianos tienen opiniones muy diferentes en cuanto a la importancia del libro. Los cristianos consideran a Daniel como uno de los cuatro grandes profetas, junto con Isaías, Jeremías y Ezequiel. Los judíos arrojan a Daniel a la sección menos importante de la Biblia, los *Ketuvim*, los Escritos.

¿Por qué, de todos los libros apocalípticos, únicamente Daniel fue incluido en el Tanaj? Había muchas razones para que ignoraran el libro. Los rabinos no querían tener nada que ver con el apocalipsis mucho más antiguo y operístico de 1 Enoc, el papá de todos los apocalipsis. No tenían afecto por ninguno de los libros apocalípticos; que consideraban peligrosos, irrelevantes y profanos. Los cristianos estaban presentando el libro de Daniel como una predicción de Jesús. A los rabinos que decidieron el canon también les incomodaba el hecho de que Daniel fuera un sirviente leal de un rey extranjero.

Tal vez una de las razones por las que el libro se coló en el canon judío fue que era el apocalipsis menos repulsivo que los rabinos podían encontrar. En el momento en que los rabinos estaban decidiendo qué libros quedaban dentro, y cuáles quedaban fuera, la literatura

judía estaba inundada de apocalipsis muy exitosos, como lo atestiguan los rollos del mar Muerto. Los rabinos reconocieron a regañadientes que esta literatura de cómic era popular entre la gente. Permitieron que solo un poco de esa basura popular formara parte del canon oficial.

Los rabinos también reconocieron que la historia de Daniel tenía mucho a su favor. El cuento era una versión de la historia de José. Al igual que José, un hombre piadoso fue retenido contra su voluntad en una tierra extranjera, mantuvo su fe, amó a su Dios y llegó al poder interpretando sueños. Los primeros capítulos parecían ser una historia confiable de la época babilónica. El libro afirmaba la centralidad del Templo y proporcionaba una versión de cómo el Templo había sido rescatado de la profanación por intervención divina. Daniel era el modelo ideal de piedad y fidelidad. Llevó a cabo la voluntad de Dios, afrontando la tentación y la tortura.

Puede haber otra razón que inclinó a los rabinos a favor del libro. Daniel es el único lugar en la Biblia hebrea que se refiere a la resurrección del individuo, y no a la resurrección metafórica de Israel como un todo. Esta creencia pasó a los fariseos, y luego al judaísmo rabínico.

Comencemos con la parte divertida de Daniel, una historia de hechos heroicos de judíos piadosos. Daniel y sus amigos Ananías, Misael y Azarías llegan a Babilonia como parte de los deportados por el rey Nabucodonosor. Como jóvenes inteligentes y caballeros aristocráticos, los cuatro entran por la vía rápida al servicio público babilónico. Incluso reciben nuevos y llamativos nombres babilónicos: Beltsasar, Sadrac, Mesac y Abed-negó.

Daniel realmente captó la atención del rey cuando, a semejanza del patriarca José, interpreta un sueño del rey. Todos los magos del rey habían fracasado, porque Nabucodonosor había exigido una interpretación, sin decirles cuál era el sueño. Creo que este era un caso para un mago como David Copperfield, o Derren Brown.

Daniel triunfa:

> *Daniel 2: [31] Tú, oh rey, mirabas y he aquí una gran estatua… [32] La cabeza de esta estatua era de oro fino; su pecho y sus brazos eran de plata; su vientre y sus muslos eran de bronce; [33] sus piernas eran de hierro; y sus pies en parte eran de hierro y en parte de barro cocido. [34] Mientras mirabas, se desprendió una piedra, sin intervención de manos. Ella golpeó la estatua en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. [35] Entonces se desmenuzaron también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro; y se volvieron como el tamo de las eras en verano. El viento se los llevó, y nunca más fue hallado su lugar. Y la piedra que golpeó la estatua se convirtió en una gran montaña que llenó toda la tierra…*
>
> *[37] Tú, oh rey... [38] eres aquella cabeza de oro. [39] Después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo, y otro tercer reino de bronce, el cual dominará en toda la tierra. [40] El cuarto reino será fuerte como el hierro; y como el hierro todo lo desmenuza y pulveriza, y como el hierro despedaza, así desmenuzará y despedazará a todos estos. [41] Lo que viste de los pies y de los dedos, que en parte eran de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, significa que ese reino estará dividido...*

Los eruditos modernos creen que aquí Daniel se refiere a los babilonios, medos, persas y griegos. Esa parte del hierro y la arcilla en los pies y los dedos de los pies, podría ser una referencia a los dos reinos griegos de los Seléucidas y los Ptolomeos. Otros interpretan que Daniel se refiere a los babilonios, persas, griegos y romanos.

Esta profecía de los cuatro reinos, o cuatro imperios, o cuatro monarquías, sostenía que Israel, o el mundo, estaría bajo el dominio de cuatro poderes sucesivos, cada uno peor que el otro. El imperio final lanzaría una gran persecución contra los elegidos de Dios. En esta crisis, los reinos llegarían a su fin, ya que Dios restauraría el orden en el mundo. Esta idea ejerció una enorme influencia en los cristianos desde la Antigüedad hasta los tiempos modernos.

Los protestantes quedaron especialmente entusiasmados con esa idea. Un ejemplo clásico son los puritanos ingleses del siglo XVII. Vieron en Daniel una profecía del derrocamiento de una serie de monarquías malvadas, reemplazadas por el gobierno de los santos, es decir, ellos mismos. Emigraron a América para cumplir esa profecía. En muchos sentidos, el libro de Daniel es el documento fundacional de los Estados Unidos.

El libro de Daniel continúa con más cuentos populares célebres. Tres de los cuatro jóvenes, curiosamente sin incluir al propio Daniel, son arrojados a un horno de fuego por negarse a adorar una estatua. Son salvados por una misteriosa cuarta figura, que algunos cristianos entienden que es Jesús. Daniel interpreta otro sueño de Nabucodonosor, profetizando que el rey será alejado de los hombres. Daniel luego usa sus habilidades periciales para interpretar el misterioso incidente de la escritura en la pared durante el reinado del rey Belsasar, hijo de Nabucodonosor.

En el último cuento popular, los babilonios son conquistados por Darío el Medo. Reconociendo a un funcionario valioso cuando lo ve, Darío nombra a Daniel para un cargo elevado. Daniel cae en desgracia con el nuevo rey cuando se niega a adorar a Darío, por lo cual Darío lo arroja a un foso de leones. ¿No odias cuando tienes que matar a tu mejor empleado? Gracias a Dios, Daniel sobrevive, Darío se regocija y reinstala a Daniel en el servicio público.

La sección de cuentos populares de Daniel se ha conservado en dos versiones, una más corta y otra más larga. La LXX griega, transmitida a los cristianos católicos y ortodoxos, tiene un texto más largo. Esa tradición incluye nada menos que 66 versículos llamados la *Oración de Azarías*, anexados a la historia del horno ardiente. También incluye dos cuentos de hadas, añadidos como los capítulos 13 y 14 de Daniel: la historia de *Susana*, y la historia de *Bel y el Dragón*.

La versión más corta es la presentada en el TM utilizado en las biblias judías. Sospecho que aquellos rabinos que votaron para admitir el Libro de Daniel en el canon lo hicieron con la condición de que los cuentos de hadas frívolos anexos al libro fueran eliminados. Martín Lutero hizo lo mismo.

La información histórica en el libro de Daniel es un desastre. El segundo sueño de Nabucodonosor, donde es expulsado de los hombres, encaja mejor con el loco rey babilónico

Nabonido que pasó diez años en un oasis en el desierto, como conté en el episodio 2.4 "Dejando Babilonia II".

Y Nabonido es de hecho el nombre que encontramos en el fragmento de los rollos del mar Muerto con el desagradable nombre de 4QPrNab, la *Oración de Nabonido*. Esta es una historia de sabiduría en la que el afligido Nabonido busca la ayuda de Daniel. Una pequeña curiosidad: en este texto, Daniel perdona a Nabonido por su pecado de adoración de ídolos. Este es el único caso en cualquier escrito judío de la antigüedad que un ser humano perdona los pecados de otro. El derecho de perdonar pecados era dado sólo a Dios.

Hay más metidas de pata. Daniel dice que Belsasar era el hijo de Nabucodonosor. En realidad era el hijo de Nabonido. Daniel dice que Darío era medo, en realidad era persa. Daniel dice que Darío conquistó Babilonia. Esa hazaña fue lograda por el abuelo de Darío, Ciro el Grande. Que el rey persa Darío exigiera que sus súbditos lo adoraran es poco probable hasta el punto de ser inconcebible. Los persas fueron aclamados por su tolerancia religiosa.

La segunda parte del libro de Daniel es tan diferente de la primera como te puedas imaginar. La primera parte es una colección de relatos heroicos contados en tercera persona. Todos los conocemos. La segunda mitad es el único apocalipsis que llegó al AT, escrito en primera persona. 1 Enoc es un apocalipsis mucho más antiguo, pero ese libro llegó sólo a la Biblia ortodoxa etíope, y a ninguna otra.

No encontrarás que el apocalipsis de Daniel se enseñe a menudo en la escuela dominical. El apocalipsis de Daniel comienza con una habitual visión enigmática:

> *Daniel 7:[2] Estaba mirando en mi visión de noche y he aquí… [3] cuatro grandes bestias, diferentes la una de la otra, subían del mar.*
>
> *[4] La primera era como un león y tenía alas de águila. Yo estaba mirando, hasta que sus alas fueron arrancadas, y fue levantada del suelo. Luego se quedó erguida sobre los pies, a manera de hombre, y le fue dado un corazón de hombre.*
>
> *[5] Y he aquí que otra bestia, semejante a un oso, se levantó a su lado. Tenía en su boca tres costillas entre sus dientes y le fue dicho así: '¡Levántate; devora mucha carne!'.*
>
> *[6] Después de esto yo miraba, y he aquí otra bestia, como un leopardo, que tenía en sus espaldas cuatro alas de ave. Esta bestia también tenía cuatro cabezas, y le fue dado dominio.*
>
> *[7] Después de esto miraba las visiones de la noche, y he aquí una cuarta bestia terrible y espantosa, fuerte en gran manera. Esta tenía grandes dientes de hierro. Devoraba y desmenuzaba y pisoteaba las sobras con sus pies. Era muy diferente de todas las bestias que habían aparecido antes de ella, y tenía diez cuernos. [8] Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno, uno pequeño, crecía entre ellos y delante de él fueron arrancados tres de los cuernos anteriores. Y he aquí que en este cuerno había ojos, como ojos de hombre, y una boca que hablaba arrogancias.*

El texto es deliberadamente obscuro. Por lo que cualquiera puede decir, el león es Babilonia, el oso los medos, el leopardo los persas y la última bestia los griegos. Los diez cuernos representan los muchos reinos helenísticos sucesores que siguieron a Alejandro. Ese

cuerno pequeño final es Antíoco el Chiflado. Daniel lanza algunas visiones más sobre bestias, y un largo relato de la guerra entre los reyes del norte y del sur. Estas han sido interpretadas por los típicos locos como profecías sobre el futuro. Puedes encontrar miles de personas en Internet ansiosos por explicarte cómo las palabras de Daniel se harán realidad pronto.

Yo, y el resto de la comunidad que nos basamos en la realidad, no tenemos dudas de que Daniel no hace profecías. Los eruditos modernos están convencidos de que Daniel describe las diversas guerras entre los Ptolomeos, al sur de Judea; y los Seléucidas, al norte de Judea.

Los eruditos están bastante seguros de que la segunda mitad del libro de Daniel fue escrita al comienzo de la revuelta macabea contra el reino helenístico seléucida. El libro está emocionado por la inminente derrota del cuerno pequeño, Antíoco el Chiflado, pero no sabe nada de su derrota real, ni del triunfo de Judas Macabeo y la rededicación del Templo.

Daniel tiene claro que Israel será salvado por los ángeles Miguel y Gabriel. Esta es la única vez en el Antiguo Testamento que a los ángeles se les dan nombres:

> *Daniel 12:[1] En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está del lado de los hijos de tu pueblo. Será tiempo de angustia, como nunca fue desde que existen las naciones hasta entonces. Pero en aquel tiempo tu pueblo será librado, todos aquellos que se encuentren inscritos en el libro. [2] Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna y otros para vergüenza y eterno horror. [3] Los entendidos resplandecerán con el resplandor del firmamento; y los que enseñan justicia a la multitud, como las estrellas, por toda la eternidad.*

Con ese pasaje tenemos la única referencia segura del Antiguo Testamento a la resurrección del individuo, aunque no está claro si se refiere a una resurrección corporal o espiritual. Otros profetas, como Isaías y Ezequiel, hablan de una resurrección colectiva metafórica de la nación de Israel, pero nunca de una resurrección física de individuos.

Compara a Daniel con 1 Enoc, el gran apocalipsis que cubrí en el episodio 2.9 "El papá de los apocalipsis". En 1 Enoc, aquellos que han traicionado a Dios serán reunidos en un valle maldito antes del juicio final, condenados para siempre. En Daniel, la recompensa y el castigo se administran sólo después del juicio final. Hasta entonces, los muertos duermen. Además, muchos de los muertos despertarán, pero no todos.

Daniel describe cómo se ejecutará el juicio venidero de Dios en contra de las impías bestias cornudas. Aquí está la traducción de la *Jewish Study Bible* de Daniel 7:13:

> *Daniel 7:[13] Mientras miraba, en la visión nocturna, uno como un ser humano vino con las nubes del cielo; llegó al Anciano de Días y fue presentado a Él. [14] Dominio, gloria y realeza le fueron dados; todos los pueblos y naciones de todos las lenguas deben servirle. Su dominio es un dominio eterno que no pasará, y su reino, uno que no será destruido.*

Los cristianos toman este pasaje como una referencia al Mesías. Los judíos modernos no ven nada de un Mesías en el pasaje. Esa figura en Daniel se toma como una metáfora de

Israel, o tal vez el ángel Miguel. Tendré mucho más que decir sobre esto en episodios posteriores.

Esa frase traducida por los eruditos judíos como "uno como un ser humano" es en realidad "uno como un hijo de hombre" en el hebreo literal. Entonces, ¿por qué traducirlo como "uno como un ser humano"? Pues porque ese es el significado de esa expresión idiomática hebrea.

Los traductores siempre están tomando decisiones. Se esfuerzan por equilibrar lo literal contra lo idiomático. En el lenguaje moderno, la tensión es entre traducciones formales y traducciones dinámicas.

En este pasaje de Daniel, el equilibrio de la traducción tiene consecuencias teológicas. Casi solo entre las traducciones modernas al inglés, NRSV sigue a los eruditos judíos y lo traduce dinámicamente, como una expresión idiomática, "uno como un ser humano". La KJV protestante, la NIV protestante y la NABRE católica toman la ruta formal y usan el hebreo literal "hijo de hombre".

No hay duda de que "hijo de hombre" en arameo y hebreo era una frase idiomática común para los "humanos" en general. Si el NT nunca hubiera sido escrito, el hebreo "hijo de hombre" habría sido invariablemente traducido dinámicamente al español como "ser humano". Pero la frase ***Hijo del Hombre*** se convirtió en un título para Jesús el Mesías en los Evangelios, especialmente en los pasajes que tratan de la Segunda Venida. Como resultado, muchas biblias en español retuvieron la frase literal hebrea de Daniel, e ignoraron su uso idiomático.

En la literatura del Segundo Templo, algunos libros judíos tomaron el pasaje en Daniel como refiriéndose a alguna figura mesiánica, tal como lo hacen los cristianos de hoy. Una de ellas es la parte de 1 Enoc llamada el *Libro de las Parábolas*.

Anteriormente hablé de la sección más antigua e interesante de esa extraña amalgama que es 1 Enoc, el *Libro de los Vigilantes*. Hay cuatro secciones más en 1 Enoc, pero sólo una vale la pena; la sección llamada el *Libro de las Similitudes*, o ***Libro de las Parábolas***. Abarca 34 de los 108 capítulos de 1 Enoc, comparable en longitud al *Libro de los Vigilantes* que cubrí en el episodio 2.9. Es la única parte de 1 Enoc que no se encuentra en los rollos del mar Muerto. Pudo haber sido escrito en el período romano temprano, tal vez justo antes del nacimiento de Jesús. Alguien lo añadió a las otras partes de 1 Enoc después de la destrucción del Templo.

Así, a diferencia de la mayor parte de 1 Enoc que es muy anterior a Daniel, la sección del *Libro de las Parábolas* es posterior a Daniel.

El *Libro de las Parábolas* es un importante eslabón entre el judaísmo del Segundo Templo y el cristianismo. En ninguna parte vemos más claramente la continuidad entre el cristianismo y el pensamiento del Segundo Templo. El NT presenta el cristianismo como una ruptura total con el judaísmo. Esa historia tiene total sentido si aceptas la historia que los judíos cuentan en el AT, y la que los cristianos cuentan en el NT. Pero no tiene sentido cuando lees la *literatura parabíblica*.

El *Libro de las Parábolas* es el único texto judío que habla del *Hijo del Hombre* de una manera con la que los cristianos se podrían identificar. En Daniel, "hijo de hombre" es una frase idiomática, no es un título. El *Libro de las Parábolas* reinterpreta radicalmente su significado:

> *1 Enoc 46:[1] Allí vi al que posee el "Principio de días", cuya cabeza es blanca como lana, y con él vi a otro cuyo rostro es como de apariencia humana, mas lleno de gracia, como uno de los santos ángeles. [2] Pregunté a uno de los santos ángeles, que iba conmigo y me mostraba todos los secretos, acerca de aquel Hijo del hombre, quién era, de dónde venía y por qué iba con el "Principio de días". [3] Me respondió así:*
> *—Este es el Hijo del hombre, de quien era la Justicia y la Justicia moraba con él. El revelará todos los tesoros de lo oculto... [4] Este Hijo del hombre que has visto levantará a los reyes y poderosos de sus lechos y a los fuertes de sus asientos, aflojará las bridas de los poderosos y destrozará los dientes de los pecadores. [5] Echará a los reyes de sus tronos y reinos… [6] Humillará el rostro de los poderosos y los llenará de vergüenza...*

En el *Libro de las Parábolas*, el *Hijo del Hombre*, es un gobernante. Escucha lo que el Evangelio de Mateo hace con esa idea:

> *Mateo 19:[28] Jesús les dijo:*
> *—De cierto les digo que en el tiempo de la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se siente en el trono de su gloria, ustedes que me han seguido se sentarán también sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel. [29] Y todo aquel que deje casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o campos por causa de mi nombre, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna. [30] Pero muchos primeros serán últimos, y muchos últimos serán primeros.*

El *Hijo del Hombre* de Mateo, el que juzga, es el que encontramos en el *Libro de las Parábolas* en 1 Enoc. El concepto de "hijo de hombre" que en Daniel simplemente significaba "ser humano" ahora se ha convertido en el título de un ser mesiánico celestial.

El libro de Apocalipsis copia a *Las Parábolas* al por mayor:

> *Apocalipsis 1: [12] Di vuelta para ver la voz que hablaba conmigo. Y habiéndome vuelto, vi siete candeleros de oro, [13] y en medio de los candeleros vi a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido con una vestidura que le llegaba hasta los pies y tenía el pecho ceñido con un cinto de oro. [14] Su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana blanca, como la nieve, y sus ojos eran como llama de fuego.*

En el próximo episodio de La Historia en la Biblia, lidiaré con esa otra gran joya de la literatura parabíblica, el poderoso *Libro de los Jubileos*. Jubileos fue un *best-seller* entre los judíos que vivían en la época de Jesús. Se mantuvo en la cima de las listas cristianas hasta el final del Imperio romano. Y luego, desapareció. De verdad tenemos que hablar de Jubileos.

Episodio 2.14

LIDIANDO CON LOS GRIEGOS V: JUBILEOS REELABORA EL JUDAÍSMO

En el último episodio comenté el libro de Daniel y la sección de 1 Enoc llamada el *Libro de las Parábolas*, ambos de una importancia crítica para el desarrollo intelectual del cristianismo, e ignorados en el judaísmo.

Antes de concluir la historia de los Macabeos, ciertamente tengo que comentar dos libros escritos durante la revuelta. El primero es el poderoso e influyente ***Libro de los Jubileos***. El segundo es el mediocre y molesto libro de ***Eclesiástico*** o ***Sabiduría de ben Sirá***.

Después de 1 Enoc, la segunda gran joya de los *parabibs* es el *Libro de los Jubileos*, formalmente, el *"Libro de la división de los tiempos de la Torá y la historia predestinada según las semanas de sus jubileos"*.

Es una maravilla, con 50 capítulos y 53,000 palabras traducidas al español. El doble del tamaño del libro del Éxodo. Si la obra hubiera llegado a las biblias católica u ortodoxa, habría sido, con mucho, el libro más extenso. Es más extenso que el actual poseedor del récord, los libros combinados de Reyes, que llegan a unas 40,000 palabras en español.

Jubileos logró entrar en una biblia, la de la Iglesia ortodoxa etíope, que es un verdadero depósito de antigüedades perdidas para el resto del cristianismo. Allí se le conoce como el *Libro de las Divisiones*. Los *Beta Israel*, judíos etíopes, también lo consideran sagrado.

Fechar el libro tiene sus trampas habituales. Fechar los orígenes de cualquier libro en cualquier Biblia es un proceso difícil. Los historiadores sólo pueden especular. Aquí seguiré el consenso: nuestra mejor suposición es que Jubileos fue escrito durante los primeros años de la insurgencia macabea, alrededor del año 160 a. e. c.

Sabemos por los rollos del mar Muerto que el texto original estaba en hebreo. En algún momento fue traducido al griego y al latín, y de allí a la lengua etíope *Ge'ez*. Ese lenguaje nos proporciona nuestro único manuscrito completo. Uno pensaría que esta larga cadena de traducción terminaría en un completo desastre. Sorprendentemente, el texto etíope concuerda muy bien con los fragmentos hebreos encontrados en el mar Muerto.

Durante décadas, los eruditos pensaron que ese libro etíope era una parodia cristiana del pensamiento judío. Se quedaron boquiabiertos cuando 15 manuscritos hebreos aparecieron en el mar Muerto, en no menos de 5 de las 12 cuevas de Qumrán. Para poner esto en perspectiva, la popularidad de Jubileos en los rollos es superada solo por otros cuatro libros: Salmos, Deuteronomio, Isaías y Génesis.

El libro de los Jubileos fue un gran éxito entre judíos y cristianos en el período del Segundo Templo. Entre los judíos, puede haber sido el libro más popular después de los libros de Moisés. Jubileos fue ampliamente citado por los Padres de la Iglesia cristiana hasta el final del Imperio romano. Desapareció de la escena a principios de la Edad Media.

Jubileos se presenta como una Torá alternativa y una Biblia alternativa. Reelabora la estructura misma de la vida judía cotidiana: el calendario sagrado. El libro, además, crea una nueva entidad casi divina: Satanás.

Hasta los descubrimientos de los rollos del mar Muerto, Jubileos era solo otro *parabib* loco. Era considerado de importancia marginal. Ahora sabemos lo popular que alguna vez fue. El libro demuestra que muchos judíos estaban pensando fuera de la caja en la que el Antiguo Testamento y más tarde los rabinos los pusieron. Jubileos nos muestra que hubo judaísmos alternativos, judaísmos que más tarde fueron borrados de la historia.

Jubileos es una rareza en la vasta literatura parabíblica. Muchos de los *parabibs* son apocalipsis, visiones del fin de los tiempos. Jubileos no es un apocalipsis. Solo comparte una característica con ese género: el libro se presenta como una revelación privada dada por un ángel a Moisés, una figura heroica del pasado. Y eso es todo. Jubileos no tiene ningún interés en absoluto en un Mesías, ni en la era mesiánica venidera, o en la vida después de la muerte. El libro no tiene ninguna de las imágenes extravagantes de los apocalipsis. Afirma hablar a todos los judíos, no solo a unos pocos locos elegidos que entenderán su mensaje simbólico codificado. Jubileos habla claramente.

Gran parte del libro de los Jubileos es una reelaboración radical de los libros de Génesis y Éxodo. Es por eso que a Jubileos a veces se le llama *Pequeño Génesis* o *Leptogénesis*. No solo es una reelaboración de Génesis, sino que el libro también reclama una autoridad superior. Ninguno de los cinco libros atribuidos a Moisés, la Torá o el Pentateuco, afirma que Moisés sea el autor. Sólo la tradición atribuyó la autoría mosaica. El autor de la Torá es en realidad anónimo.

En un movimiento audaz, Jubileos intenta suplantar a la Torá reclamando una prerrogativa superior.

> *Jubileos 1:[27] Dijo entonces [Dios] al ángel de la faz:*
> *—Escribe a Moisés (lo ocurrido) desde el principio de la creación hasta que me construyan mi templo entre ellos por los siglos de los siglos…*
> *[29] Y el ángel de la faz, que marchaba ante los tabernáculos de Israel, tomó las tablas de la distribución de los años desde la creación, las de la ley y la revelación por septenarios y jubileos, según cada año, en todo el cómputo anual de los jubileos, desde el día de la creación hasta que se renueven los cielos y la tierra y toda su estructura, de acuerdo con las potencias celestiales...*

¿Por qué prestar atención a unos libros escritos por un pirata anónimo, cuando este libro, Jubileos, dice explícitamente que fue escrito por Moisés mismo, guiado por el ángel de la faz? Dado que Jubileos fue tan popular a finales del período del Segundo Templo, nos obliga a reconsiderar la visión tradicional de que la Torá era un texto sagrado inviolable, cuya santidad se había establecido mucho antes de los tiempos helenísticos.

El verdadero autor de Jubileos fue probablemente de una familia sacerdotal, alguien con un respeto constante, si no obsesivo, por la Ley. Pudo haber pertenecido a un grupo del que sabemos poco y que se menciona brevemente en los dos libros de los Macabeos, los *hasideos*. Estos no tienen nada que ver con los modernos judíos hasídicos. El autor fue ciertamente un antepasado espiritual de los esenios, otro grupo preocupado por la Ley.

Cuando el autor vuelve a relatar las viejas historias de Génesis y Éxodo, está decidido a colocarlas en un rígido sistema cronológico completamente ausente en la Torá. Construye una unidad de tiempo llamada ***jubileo***, un período de 49 años. Cada período de siete años es una semana de años. Mientras Génesis es indiferente en cuanto a la datación histórica, Jubileos tiene mucho cuidado de colocar todos los eventos en un marco temporal. Compare este pasaje con cualquier cosa en Génesis:

> *Jubileos 20: [1] En el jubileo cuadragésimo segundo, en el primer año del séptimo septenario, llamó Abraham a Ismael y sus doce hijos, a Isaac y sus dos hijos y a los seis hijos de Cetura y sus descendientes. [2] Les ordeno guardar el camino del Señor, haciendo Justicia, amándose los unos a los otros... [3] Que circuncidasen a sus hijos, según la alianza hecha con ellos... Que se guarden de toda fornicación e impureza del mismo modo que dejamos entre nosotros toda impureza y fornicación. [4] Si comete fornicación una mujer o hija de ustedes, quémenla al fuego; así no fornicarán siguiendo sus ojos y sus corazones…*
>
> *[5] Les contó el castigo de los gigantes y el de Sodoma, el que sufrieron por su maldad, fornicación, impureza y corrupción mutua. [6] Guárdense también ustedes de toda fornicación e impureza y de toda contaminación de pecado...*

Nada de esto aparece en Génesis. Al volver a contar las narraciones bíblicas, el autor de Jubileos juega libremente con el material original. Lo expande y lo reduce, lo expurga y lo complementa. Jubileos también tiene una representación mucho más monocromática de los eventos. En Génesis, por ejemplo, los hijos de Isaac, Jacob y Esaú, finalmente se reconcilian. Echa un vistazo a mi episodio 1.11 "Problemas en la familia" para obtener más información sobre esa historia. En Jubileos, ¡Jacob mata a Esaú y esclaviza a sus hijos!

Lo más significativo es que Jubileos añade extensamente a los relatos concisos y directos de la historia bíblica. El autor nos deja caer toneladas de instrucciones éticas y normas: todos esos versículos sobre llevar una vida recta y quemar mujeres fornicadoras. El libro de Génesis no tiene nada de ese sermón.

Después de reescribir la historia bíblica, Jubileos pasa a reconstruir el calendario religioso y la estructura misma de la vida judía. ¡Este libro es de grandes ambiciones!

En consonancia con su preocupación por la cronología precisa, la gran idea de Jubileos es deshacerse del calendario semilunar judío tradicional en uso en ese momento. Ese calendario fue heredado de los babilonios, un hecho puesto al descubierto por el hecho de que los nombres de muchos de los meses son babilónicos. Los 12 meses lunares de ese calendario se quedan cortos de la realidad astronómica por diez o más días cada año.

Eso se convierte en un gran problema cuando importantes fiestas agrícolas comienzan a moverse. La fiesta de las Semanas, *Shavuot*, ocurre el día 6 del mes de Siván, una fecha

destinada a caer a fines de la primavera. La fiesta celebra el final de la cosecha de trigo, entre otras cosas. Después de diez años, un calendario no corregido haría que los agricultores miraran sus campos invernales estériles el día de *Shavuot* exclamando "¡Qué cosecha ni que nada!".

La respuesta judía tradicional ha sido agregar un mes adicional al calendario siete veces cada 19 años. Jubileos dice que es una tontería peligrosa, una tontería que puede transformar los días santos en profanos y los días profanos en sagrados:

> *Jubileos 6: [36] Habrá quienes observen el aspecto de la luna; pero ésta varía las estaciones y se adelanta a los años, en cada uno diez días. [37] Por eso tendrán años que estarán alterados y harán infausto el día de revelación e inmundo el de festividad, y los confundirán todos, los días santos como impuros, y los impuros como santos, pues equivocarán los meses, las semanas, las festividades y los jubileos.*

Jubileos insiste en que el año apropiado, el año santo, dura 364 días. Eso ciertamente se ajusta mejor a las leyes de la Astronomía, aunque no perfectamente. Jubileos haría que los judíos perdieran un día y cuarto cada año. Ese problema nunca se discute en el libro.

¿Por qué 364 días al año? Porque eso se compone de unas impecables 52 semanas de siete días cada una. Esas semanas se dividen muy bien en cuatro trimestres de 13 semanas. Con algunos trucos técnicos sobre la organización de los meses, Jubileos construye un calendario en el que cada año y cada trimestre del año comienza un miércoles, el día de la creación, al menos según Jubileos. Así como el sábado ocurre a intervalos regulares y fijos, Jubileos garantiza que cada gran fiesta ocurra exactamente el mismo día de la semana y del mes y del trimestre de cada año.

Jubileos ha inventado una nueva Torá. Ha creado un nuevo calendario. Pero tiene otra gran creación: Satanás.

En el AT, Satanás es el fiel burócrata y fiscal de Dios. No se opone a Dios, lo obedece. Ve a mi episodio sobre el libro de Job, 2.2 “En Babilonia II: Ezequiel y Job”. Es un funcionario que hace lo que se le dice. Él no es malvado, no es el príncipe de las tinieblas, no comanda legiones de demonios.

Es sólo en el *Libro de los Jubileos* que vemos el surgimiento de un personaje que cristianos y judíos no dudarían en describir como Satanás. Satanás ha tardado mucho en llegar, y representa la fusión de muchos conceptos diferentes que habían estado flotando durante siglos.

El primero de esos conceptos es el del agente del caos. Tradiciones muy antiguas de Mesopotamia hablan de las amenazas siempre presentes de los monstruos del caos de las aguas profundas, que aparecen en la Biblia como Leviatán y Behemot. Son amenazas recurrentes, no una confrontación única al final de los tiempos. Luchan contra los dioses por la supremacía. Aunque pueden ser derrotados, pueden resurgir de nuevo. En este concepto, no hay nada malo en los monstruos. Simplemente son quienes son.

En esto se injertó un segundo concepto, el del bien contra el mal. La lucha mesopotámica, moralmente neutra, del orden contra el caos se transformó en la tradición judía en una batalla del bien contra el mal.

Eso se lo podemos agradecer a los persas. En algún momento, un profeta llamado Zoroastro introdujo una religión dualista en las tierras de Persia. Habló de un buen dios, *Ahura Mazda*, que libró una guerra contra el líder de los demonios, *Angra Mainyu*. Habló de que los humanos tienen que elegir entre los dos. Al final de los tiempos, dijo Zoroastro, el dios bueno triunfaría. La antigua religión hebrea no sabía nada acerca de un ser divino comparable en poder a Dios. Como no existía tal ser, los humanos no podían tomar partido.

Un tercer concepto que el autor de los Jubileos usó para construir su Satanás fue tomado de nuestro viejo amigo, el libro de 1 Enoc. 1 Enoc introdujo la idea de los ángeles caídos que cometen pecados y terminan en el infierno. Pero 1 Enoc no tiene la figura de Satanás, el que tienta y corrompe a los hombres.

A partir de estos conceptos, y una mezcla secreta de sus propias hierbas y especias, el autor de Jubileos creó nuestra versión moderna de Satanás.

Es el libro de los Jubileos quien inventa una figura del mal que actúa contra la voluntad de Dios. El libro lo llama ***Mastema***, que significa "Enemistad" u "Hostilidad". A veces lo llama *Beliar*, un nombre que también se encuentra en varios manuscritos del mar Muerto. Él no se parece en nada al fiscal gris, *haSatán*, que encontramos en el AT.

Al inventar a *Mastema*, Jubileos resuelve un problema teológico incómodo. Jubileos descubre una manera de reescribir la historia de los judíos para explicar el origen del mal.

El AT no te pide que creas que Dios es sereno y benevolente: el AT describe a Dios como petulante, celoso y caprichoso. En Génesis, Dios induce a Abraham a sacrificar a su hijo Isaac, salvando a Isaac sólo en el último minuto. En Éxodo, Dios endurece el corazón del faraón, de modo que Faraón se niega repetidamente a permitir que los hebreos salgan de Egipto. En el mismo libro, Dios intenta matar a Moisés. En el libro de Job, Dios tortura a su siervo más devoto, sólo para ganar una apuesta.

Judíos y cristianos han pasado siglos quebrándose la cabeza tratando de explicar esas acciones de Dios como las de un padre benevolente y compasivo. Es una misión imposible.

Jubileos tiene la solución. Jubileos no puede creer que el mal vino al mundo por un acto de Dios. Jubileos no cree que Dios tentaría al pueblo elegido a la maldad, o que Dios actuaría de una manera precipitada, prepotente o insensible.

Jubileos dice que Dios es grande y bueno. El autor inventa a *Mastema* como la fuente de todo mal. Dios no le pidió a Abraham que matara a su hijo, *Mastema* lo hizo. Dios no endureció el corazón del faraón, *Mastema* fue. Dios no trató de matar a Moisés, *Mastema* lo hizo. Jubileos vincula a *Mastema* con los ángeles caídos de los que se habla en 1 Enoc, cuando afirma que *Mastema* es hijo de ellos.

En un giro adicional, *Mastema* es descrito por primera vez como la cabeza de una legión de demonios. 1 Enoc habló de ángeles caídos, pero no comandaban hordas de orcos.

No guiaban a los espíritus malignos. Jubileos es el primero en hablar de una figura sobrenatural malvada al mando de ejércitos malvados.

Y así tenemos nuestra concepción moderna de Satanás: una figura cuyo poder rivaliza con el de Dios, que se opone implacablemente a Dios, que es la encarnación del mal moral, tentador de la humanidad, ángel caído, príncipe de los demonios.

Ninguna de estas ideas está en el AT. ¡Ninguna de ellas! Apenas sobrevivieron en el judaísmo cabalístico posterior, pero florecieron en el cristianismo del Nuevo Testamento.

=======

Después de toda esa emoción sobre el *Libro de los Jubileos*, terminaré este episodio con algunas palabras sobre un libro escrito casi al mismo tiempo. El libro es conocido como la ***Sabiduría de ben Sirá*** o simplemente ***Sirácides***. El libro fue ampliamente utilizado como guía moral en la época medieval, cuando se conoció como "Liber Ecclesiasticus", "Libro de la Iglesia", de donde viene el otro nombre con el que es conocido: ***Eclesiástico***.

Hoy en día, *Sirácides* no es el libro bíblico favorito de nadie. Está a la altura de Abdías y Joel por su absoluta falta de interés.

Sirácides pasó al canon cristiano porque se conservó una versión griega en la LXX. Cuando Jerónimo preparó su traducción latina, la Vulgata, en la época romana, usó la LXX para establecer su canon, pero dudaba de cualquier libro que no pudiera encontrar en hebreo, como *Sirácides*. Colocó el libro en la sección poco fiable de la Vulgata, los apócrifos o deuterocanónicos. Martín Lutero siguió las inclinaciones de Jerónimo y descartó el libro por completo. Como resultado, *Sirácides* se puede encontrar en las biblias católicas, ortodoxas y etíopes; pero no en las protestantes.

Sirácides no aparece, por supuesto, en ninguna biblia comúnmente utilizada por la moderna comunión anglicana y episcopal, una iglesia de unos 85 millones de almas. Pero aquí hay una cosa extraña: varias lecturas de *Sirácides* están incluidas en el leccionario anglicano, la lista de lecturas diarias para oraciones. ¿Cómo sucedió eso? Hasta principios del siglo XIX, las impresiones de la Biblia KJV incluían todos los apócrifos, entre ellos el libro de *Sirácides*. Si tu copia de la KJV no tiene *Sirácides*, entonces debes saber que esta no es la Biblia que el rey Jacobo conocía. Las lecturas del leccionario anglicano fueron ideadas mucho antes de que la KJV abandonara los apócrifos. El leccionario actual disfraza la vergüenza de citar un libro ahora descartado al incluir lecturas alternativas de otras partes de la Biblia.

Los manuscritos hebreos de *Sirácides* no fueron desenterrados sino hasta finales del siglo XIX. Desde entonces, casi dos tercios del libro han aparecido en textos hebreos. Si Jerónimo hubiera sabido de esto, sería un libro venerado en el Antiguo Testamento protestante.

Los rabinos no estaban impresionados por *Sirácides*, porque el libro se declaró escrito en los últimos tiempos helenísticos. Los rabinos sabían que Dios había dejado de publicar con el libro de Malaquías, escrito en tiempos persas. Y punto. Hubo cierto debate en siglos

posteriores, ya que *Sirácides* habló con una voz que expresaba sentimientos rabínicos. Pero ningún erudito judío realmente presentó una defensa para ello.

Sirácides es uno de los pocos libros en la Biblia que podemos fechar con precisión. El prólogo del libro anuncia que fue escrito por un tal Yeshua ben Eleazar ben Sirá, y editado por su nieto del que no sabemos su nombre. El editor proporciona fechas inusualmente precisas para la composición del libro. Dice que su abuelo completó el trabajo en 175 a. e. c., al comienzo de las luchas de poder entre los sumos sacerdotes Jasón y Menelao, justo antes de la revuelta macabea. *Sirácides* es el último autor bíblico que conocemos por su nombre, y que escribió en hebreo.

Según su propio testimonio, el nieto tardó 60 años en editar el manuscrito, terminando en algún momento después del 117 a. e. c. Eso sería en el apogeo del reino macabeo.

Los católicos colocan a *Sirácides* como el último de los libros de sabiduría, después de la *Sabiduría de Salomón*. Al final de la literatura de sabiduría es un lugar muy apropiado para él. En una larga colección de 50 capítulos, *Sirácides* tiene muchos consejos para todos. Habla mucho de una personificación femenina de Dios llamada *Sabiduría* o *Sofía*. Hablé de ella en el episodio 1.39, "El legado de Salomón".

Lo que realmente me molesta de este libro es su implacable descripción de las mujeres como malévolas, siempre decididas a seducir a hombres virtuosos, que caen fácilmente en sus trampas. Si hay un libro más severamente misógino en la Biblia, no sé cuál pueda ser. Puedo ver por qué era uno de los libros favoritos de la Iglesia medieval.

En *Sirácides* los hombres son simplones inocentes, cuyo único deseo es llevar una vida casta. Pero a cada paso, estos ingenuos virtuosos caen presa de las artimañas femeninas:

> *Sirácides 9:* [2] *No te entregues del todo a tu mujer, no sea que te llegue a dominar.*
> [3] *No vayas al encuentro de una mujer prostituta, no sea que caigas en sus redes.*
> [4] *Con cantadora no frecuentes el trato, para no quedar prendido en sus enredos.*
> [5] *No te quedes mirando a una doncella...*
> [8] *Aparta tu ojo de mujer hermosa, no te quedes mirando la belleza ajena. Por la belleza de la mujer se perdieron muchos, junto a ella el amor se inflama como fuego.*
> [9] *Junto a mujer casada no te sientes jamás, a la mesa con ella no te huelgues con vino…*

Habiendo advertido a los hombres sobre la maldad de las esposas, el libro da algunos consejos sólidos sobre cómo lidiar con esas cónyuges descarriadas:

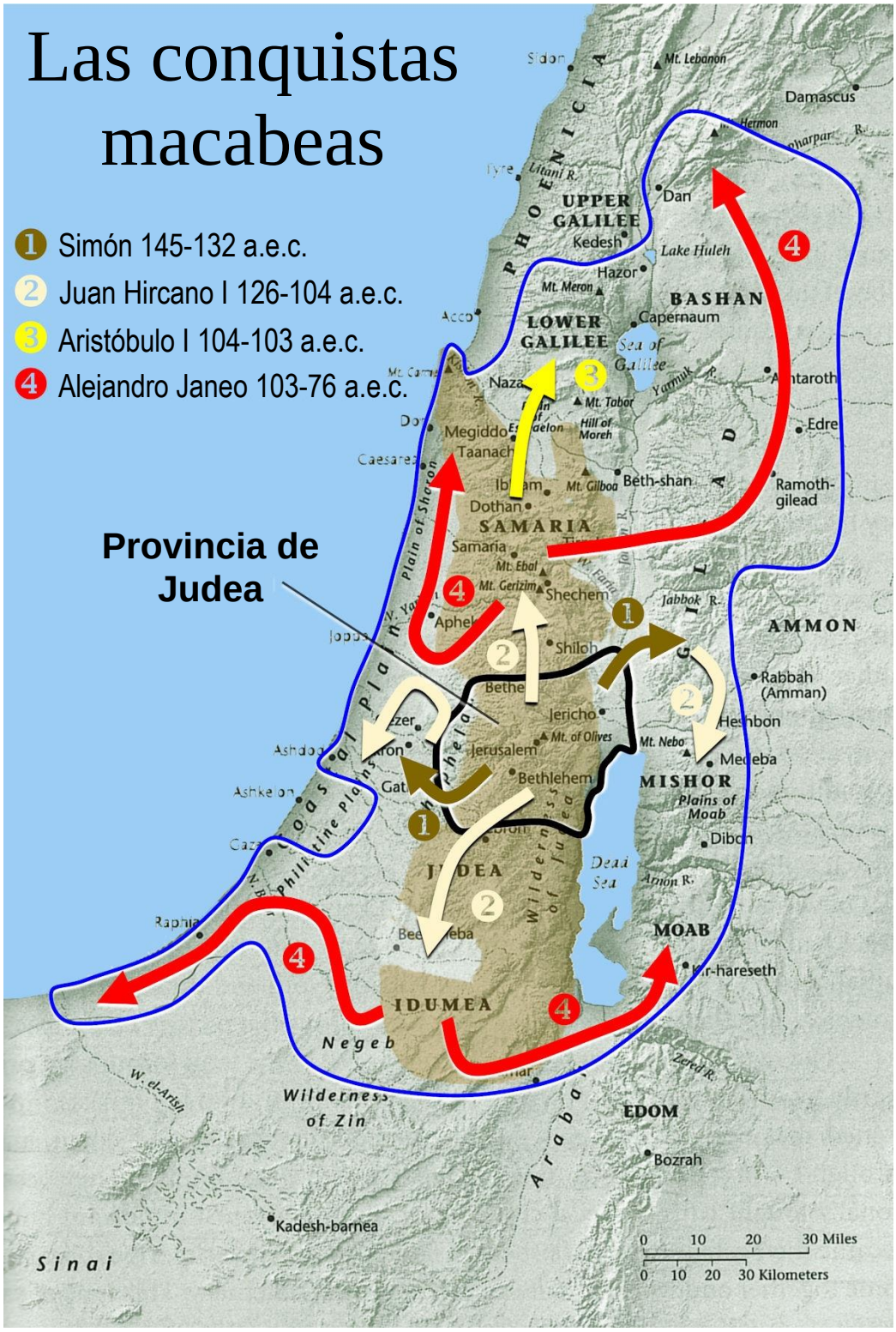
> *Sirácides 26:*[10] *Sobre esposa desenvuelta refuerza la guardia, no sea que, si ve descuido, se aproveche.*
> [11] *Guárdate de ir tras ojos descarados, no te extrañes si te llevan al mal.*
> [12] *Cual caminante sediento abre ella la boca, y de toda agua que se topa bebe; ante toda clavija de tienda, impúdica, se sienta, y a toda flecha abre su aljaba.*
> [13] *La gracia de la mujer recrea a su marido, y su ciencia reconforta sus huesos.*
> [14] *Un don del Señor es la mujer silenciosa...*

¿Podría haber más? Por supuesto que sí. Hombres, cuiden de sus hijas dándoles una buena paliza de vez en cuando:

> *Sirácides 42:[11] Sobre la hija desenvuelta refuerza la vigilancia, no sea que te haga el hazmerreír de tus enemigos, comidilla en la ciudad, corrillos en el pueblo, y ante el vulgo espeso te avergüence.*
> *[12] Que a ningún hombre revele su belleza, y entre mujeres casadas no se siente.*
> *[13] Porque de los vestidos sale la polilla, y de la mujer la malicia femenina.*
> *[14] Vale más la dureza del hombre que la indulgencia de la mujer, mejor una hija asustada que cualquier oprobio.*

¡Madre mía! Odio este libro.

En el próximo episodio de La Historia en la Biblia, seguiré a los gobernantes Macabeos hasta el triste final de su dinastía.


Las conquistas macabeas
1 Simón 145-132 a.e.c.
2 Juan Hircano I 126-104 a.e.c.
3 Aristóbulo I 104-103 a.e.c.
4 Alejandro Janeo 103-76 a.e.c.
Provincia de Judea
PHOENICIA
UPPER GALILEE
LOWER GALILEE
BASHAN
GILEAD
AMMON
SAMARIA
JUDEA
IDUMEA
MOAB
EDOM
MISHOR
Plains of Moab
Negeb
Wilderness of Zin
Sinai
Arabah
Dead Sea
Sea of Galilee
Lake Huleh
Mt. Lebanon
Mt. Hermon
Mt. Meron
Mt. Tabor
Mt. Gilboa
Mt. Ebal
Mt. Gerizim
Mt. of Olives
Mt. Nebo
Hill of Moreh
Plain of Sharon
Philistine Plain
Wilderness of Judea
Sidon
Damascus
Tyre
Litani R.
Dan
Kedesh
Hazor
Acco
Capernaum
Megiddo
Taanach
Dothan
Samaria
Shechem
Aphek
Shiloh
Jericho
Jerusalem
Bethlehem
Hebron
Rabbah (Amman)
Heshbon
Dibon
Arnon R.
Beth-shan
Ramoth-gilead
Edrei
Caesarea
Ashdod
Ashkelon
Gaza
Raphia
Kadesh-barnea
W. el-Arish
Zered R.
Bozrah
0 10 20 30 Miles
0 10 20 30 Kilometers

Episodio 2.15

EL ASCENSO Y LA RUINA DE LOS MACABEOS

En los dos últimos episodios me sumergí en algunas de las obras importantes producidas en el período macabeo.

Volvamos a la acción histórica. Al final del episodio 2.12, dejé a Jonatán el Macabeo y su familia muertos a manos de los seléucidas, en el 142 a. e. c.

Jonatán había comenzado su carrera como líder de una insurgencia, y la terminó como el jefe del *establishment* político de Judea, con el cargo de sumo sacerdote. La estafeta pasó a su hermano Simón, último hijo sobreviviente de Matatías, muerto un cuarto de siglo atrás. Josefo describe a Simón como "muy viejo", pero eso podría significar que tenía más de 60 años.

Simón finalmente logró el objetivo de la independencia de Judea, al menos en los asuntos internos. El reino seléucida se estaba desmoronando por la guerra civil. A cambio de prometer no causar problemas a uno de los atribulados pretendientes seléucidas, Simón fue hecho "etnarca" de Judea, el equivalente aproximado de "príncipe", y confirmado como sumo sacerdote. Eso indignó a muchos judíos. Podían tolerar que los extranjeros griegos impusieran un gobernante civil, pero no su máxima autoridad religiosa.

Cuando terminó la última guerra civil seléucida, el nuevo rey aceptó la autonomía de Judea, pero instaló un gobernador militar llamado Ptolomeo —sin relación con los Ptolomeos egipcios— solo para vigilar las cosas. Para cimentar la amistad de los judíos y los Seléucidas, Ptolomeo incluso se casó con la hija de Simón.

En 134 a. e. c., Ptolomeo organizó una fabulosa fiesta para su nuevo suegro, Simón:

> *1 Macabeos 16: [14] Simón estaba haciendo una visita de inspección por las ciudades del país, para atender a las necesidades de aquéllas, y llegó a Jericó en compañía de sus hijos Matatías y Judas… [15] [Ptolomeo] los recibió hipócritamente en la pequeña fortaleza llamada Doc, que él había construido, y allí les ofreció un gran banquete. Pero tenía allí gente escondida, [16] y cuando Simón y sus hijos habían bebido bastante, Ptolomeo y sus amigos empuñaron las armas y se precipitaron en la sala del banquete. Atacaron a Simón y lo mataron a él, a sus dos hijos y a algunos de sus criados. [17] Fue un terrible crimen, en el que Ptolomeo pagó el bien con el mal.*

Aquí termina el relato histórico del AT. De ahora en adelante, sólo Josefo es nuestro guía.

El hijo de Simón escapó de la masacre. Conocemos a ese hijo por su nombre griego: Juan Hircano I. Los judíos lo llamaban Yohanan. Reclamó el título de sumo sacerdote. Los Seléucidas retomaron el control durante algunos años hasta que Juan recordó a los romanos el profundo amor y afecto de los judíos por todo lo latino. Sugirió que tal vez ahora sería un

buen momento para recordar a los reyes helenísticos que Roma respaldaba a Judea. Esto lo cumplieron debidamente los romanos, y el pequeño territorio de Judea quedó libre para seguir su destino en la historia de las naciones.

Juan Hircano, y después de él sus dos hijos Aristóbulo I (Yehudah) y Alejandro Janeo (Yehonatán), utilizaron un gran ejército de mercenarios para reconquistar los territorios de Samaria y Galilea al norte, el dominio del antiguo reino de Israel. La última vez que un rey israelita había gobernado Samaria fue 600 años antes, justo antes de la conquista asiria. También capturaron territorios sustanciales al este y al sur. Juan y sus hijos aumentaron en nada menos que 12 veces el área bajo control de Judea en un lapso de sesenta años. Echa un vistazo a mi gran mapa sobre las conquistas macabeas en mi sitio web, www.historyinthebible.com.

Hay muchos eruditos modernistas que sostienen que el antiguo reino del norte, Israel, no tenía nada que ver con el antiguo reino del sur, Judá. Hablé de ese debate en el episodio 1.41 "Debates modernos: David y Salomón". Argumentan que la descripción bíblica de los dos reinos como gemelos de un padre común, Saúl o David, el que tú elijas, fue una invención de los Macabeos para justificar su expansionismo hacia el norte.

Los Macabeos nunca presentaron sus conquistas como acciones por traer a los judíos de vuelta al redil, ya que sostenían que ningún judío vivía en esas tierras. Las conquistas macabeas tenían que ver con recuperar la tierra perdida, no la gente perdida. Creían que los habitantes de Samaria y Galilea eran extranjeros importados por los asirios siglos atrás, o colonos griegos.

Juan Hircano tenía un veneno especial contra los habitantes de Samaria. Esdras y Nehemías habían adoptado la opinión de que los que se habían quedado en la tierra, y en especial los samaritanos, eran ejemplos de la categoría engañosa e indeseable de bastardos semi-extranjeros, que practicaban una religión impura.

Juan Hircano eliminó una amenaza visible y viable para las autoridades de Jerusalén. Arrasó hasta los cimientos el santuario más sagrado de los samaritanos en el monte Gerizim, y destruyó su ciudad capital. ¡Qué fichita! Juan Hircano también conquistó la frontera sur de Idumea, convirtiendo por la fuerza a sus habitantes al judaísmo. El grupo emergente llamado los fariseos no reconoció estas conversiones, y se opuso firmemente a la apropiación de los Macabeos del sumo sacerdocio.

Juan Hircano era un gobernante capaz y duro. Buscó apoyo político de la facción de los saduceos, el grupo sacerdotal pro-heleno, y lo encontró en abundancia. Pasemos por alto sin mayor comentario la curiosa ironía de que la familia de Juan Hircano había comenzado una revuelta contra los simpatizantes del helenismo, y ahora se veía obligada a buscar el apoyo de ellos. Los tiempos cambian. Los gobernantes macabeos se habían transformado de luchadores nacionalistas por la libertad a monárquicos imperialistas. Se convirtieron en el *establishment* que habían tratado de derrocar. Para los saduceos eso estaba bien.

Después de treinta años de gobierno, Juan Hircano murió pacíficamente en el 104 a. e. c., una inusual muerte serena para un Macabeo.

Juan Hircano I legó la autoridad civil a su esposa, y la autoridad religiosa a su hijo mayor Aristóbulo I. Aristóbulo rápidamente encarceló a su madre, feliz de verla morir de hambre en una mazmorra. Aristóbulo también encarceló a sus otros hermanos. ¡Cuánto amor familiar! Antes de que pudiera asesinar a sus hermanos, Aristóbulo murió repentinamente, después de apenas un año de gobierno. Liberados de la prisión, los hermanos se involucraron en una breve ronda de asesinatos característicos de los Macabeos. El último hombre que quedó en pie fue Alejandro Janeo, de 22 años, que ascendió en 103 a. e. c.

Aristóbulo o Alejandro, alguno de los dos —las fuentes difieren—, fue el primero en salir del closet y reclamar para sí el título de "rey" además del de sumo sacerdote. Esta fue la primera vez en la larga historia de los judíos que los poderes seculares y religiosos se unieron. Moisés hizo que su hermano Aarón dirigiera el sacerdocio, mientras que Moisés era líder secular. Ninguno de los reyes, desde Saúl en adelante, había pretendido nunca dirigir la esfera religiosa.

En el transcurso de 27 años, Alejandro Janeo completó la expansión del estado macabeo agregando territorios considerables al este del Jordán, y a lo largo de la costa mediterránea, así como algunos fragmentos al sur. A su muerte, el estado de Judea podía rivalizar en territorio con el supuesto Imperio de Salomón.

El reino seléucida no era una amenaza. A estas alturas apenas existía. Las vastas provincias orientales del reino habían sido tomadas por los partos. Casi todo lo demás había sido capturado por el reino de Armenia. Solo quedaban unas pocas ciudades en Siria para que los miembros de la dinastía se pelearan.

Aunque Alejandro Janeo llevó una vida especialmente lujosa y secular, no fue amistoso con las ciudades griegas que conquistó, las cuales sufrieron mucho por su brutalidad. Alejandro apoyó a los aristócratas saduceos contra los fariseos del pueblo, a quienes despreciaba por completo. Cuando le aventaron fruta mientras oficiaba en la fiesta de los Tabernáculos, Sucot, hizo que sus soldados masacraran a los 6,000 manifestantes en el patio del Templo. La guerra civil resultante fue dirigida por los fariseos, que se sintieron tan agraviados que incluso pidieron ayuda al pequeño remanente del otrora poderoso Imperio seléucida.

Después de seis años salvajes y decenas de miles de muertes, los rebeldes aceptaron a regañadientes que un terrible rey judío era mejor que un buen rey seléucida. Alejandro era un monstruo, pero era su monstruo. A Alejandro se le permitió mantener su trono. En un último golpe de odio, crucificó a 800 de los rebeldes.

Alejandro Janeo miró a sus dos estúpidos hijos, Juan Hircano II y Aristóbulo II, y tomó una decisión radical. Tras su muerte en el año 76 a. e. c., a la edad de 49 años, los hizo a un lado a ambos y legó la administración civil del reino a su esposa y madre de ellos, Alejandra Salomé. Sólo una vez antes una mujer había gobernado un estado judío, Atalía de maldita memoria, hacía más de 750 años. Puedes escuchar esa historia espeluznante contada en el episodio 1.47 "Calamidades de los dos reinos".

Alejandra demostró ser una excelente elección. Ella no sólo dejó de reprimir a los fariseos, sino que los promovió en la vida cívica. Algunos eruditos sostienen que a partir de

ese momento, los fariseos dejaron de ser una asociación política y se convirtieron en un movimiento de piedad popular.

Alejandra persuadió a la nación para que nombrara a su hijo mayor, Juan Hircano II, sumo sacerdote a pesar de que era apático e incompetente. Si Juan estaba esperando un cómodo puesto gracias a su cariñosa madre, el destino tenía otros planes para él. Juan pasaría los siguientes 46 años esquivando ataques en su contra, solo para terminar siendo asesinado en su vejez por Herodes el Grande.

Alejandra confinó a su segundo hijo, Aristóbulo, a la vida privada. Ella lo consideraba un muchacho mimado, no apto para el servicio público. Aristóbulo pronto tendría su venganza.

El gobierno de Alejandra fue recordado como uno de paz y prosperidad. Los rabinos más tarde relataron que Dios recompensó su virtud permitiendo que solo lloviera los sábados, de manera que la gente no sufriera pérdida de salario debido a la lluvia durante su tiempo de trabajo. La fertilidad del suelo era tal que los granos de trigo crecían tan grandes como frijoles; la avena, tan grande como aceitunas; y las lentejas, tan grandes como denarios de oro. ¡Esas sí que eran lentejas grandes!

Ahora llegamos al trágico acto final de la dinastía macabea. Alejandra murió en el año 67 a. e. c. En el siglo transcurrido desde el inicio de la revuelta macabea, la situación geopolítica había cambiado por completo.

El clérigo ardiente Matatías había lanzado su revuelta en 168 a. e. c. En ese momento, Judea era una pequeña provincia en un grande y poderoso reino helenístico que se extendía desde el mar Caspio hasta el Mediterráneo, aproximadamente del tamaño del antiguo Imperio asirio. Los romanos estaban muy lejos, en la distante Italia.

Pero incluso en aquel tiempo, los romanos ya empezaban a hacer saber que ellos eran los que imponían el orden. Pisotearon las ambiciones seléucidas en Grecia y Egipto. Dijeron a los reyes helenísticos en términos inequívocos que, si bien los ejércitos romanos en Italia podrían estar muy distantes, esos ejércitos podrían movilizarse fácilmente a través de sus dominios si así lo deseaban. Al comienzo de la revuelta, Judas Macabeo había explotado el chantaje romano de protección para apoyar su causa.

Ya para el tiempo en que Alejandra murió, Roma había transformado su amenaza velada en una realidad. Los ejércitos y flotas romanas estaban activos en la región, haciendo lo que mejor sabían hacer: aplastar a todos en su camino. El general romano Pompeyo estaba involucrado en una enérgica campaña para destruir a los piratas del Mediterráneo oriental. En el año de la muerte de Alejandra, Pompeyo recibió el mando de las legiones que luchaban contra los reinos del Ponto y Armenia, en Asia Menor. Era sólo cuestión de tiempo antes de que Pompeyo bajara por la costa hacia Judea.

Juan Hircano II había sido sumo sacerdote durante el reinado de su madre, pero sin autoridad civil. A la muerte de su madre asumió el trono. Marginó a su hermano Aristóbulo II con el mismo desprecio que su madre había mostrado por él: Aristóbulo era un muchacho perezoso y malcriado.

Para asombro de todos, Aristóbulo entró en acción. Con la ayuda de algunos mercenarios que demostraron ser bastante efectivos en el campo de batalla, Aristóbulo convenció rápidamente a Juan de abdicar en favor suyo. Apenas un año después de la muerte de su madre, Aristóbulo ya era rey. Aunque Aristóbulo dejó a Juan vivo y con un buen ingreso, Juan pronto lamentó su abdicación.

Entra ahora en escena un tal Antípatro, a quien Alejandro Janeo había instalado como gobernador títere nativo de Idumea, una región al sur de Judea. Alejandro había conquistado y convertido por la fuerza a los idumeos al judaísmo.

Hirviendo de ira en las sombras mientras su hermano Aristóbulo reinaba, Juan atrajo a Antípatro como su principal estratega político. En el año 63 a. e. c., Antípatro pensó que sería una buena idea alistar a los árabes nabateos para ayudar a Juan Hircano a sitiar Jerusalén. Lo estaban haciendo con cierto éxito cuando llegaron noticias preocupantes: Pompeyo había llegado a Siria, a la cabeza de cuatro legiones.

Juan Hircano II y Aristóbulo II apelaron personalmente a Pompeyo. Nuestras fuentes también mencionan que también otra embajada judía independiente acudió a Pompeyo suplicándole que se deshiciera de ambos idiotas y aboliera la monarquía. Sabes que tu país está en serios problemas cuando le pides a los romanos que se hagan cargo.

Juan y sus aliados árabes levantaron el sitio de Jerusalén como muestra de buena fe. Mientras Pompeyo vacilaba, Aristóbulo se adelantó a la decisión romana e instaló su propio gobierno en la ciudad. Pompeyo marchó enojado y tomó Jerusalén después de un breve asedio. No se comportó como un buen turista. Aquí leemos a Josefo indignado por lo que Pompeyo hizo a continuación (Antigüedades XIV 40):

> *Siguió una terrible carnicería, cayendo unos 12,000 judíos… Se cometió un pecado contra el santuario cuando Pompeyo y algunos de sus hombres entraron en su interior, porque no se permitía la entrada a nadie más que al sumo sacerdote…*

En el año 63 a. e. c., Pompeyo llevó a Aristóbulo encadenado a Roma. Juan Hircano fue mantenido como sumo sacerdote y etnarca. Como premio de consolación por perder la corona, a Juan se le concedió el derecho de autoridad judicial sobre todos los judíos del Imperio. Eso era algo bastante considerable. Una estimación de la población judía en ese momento es algo así como 4 a 5 millones, en comparación con los 14 millones actuales. Tal vez un millón vivía en Babilonia, más allá del mandato romano. Entre 500 mil y un millón vivían en el estado expandido de Juan Hircano, y un número parecido en Egipto. El resto se dispersó por el Imperio romano y sus estados vasallos.

Permítanme hacer una importante advertencia: las estimaciones de población para el mundo antiguo siempre son polémicas. Los estudiosos más antiguos hacen estimaciones mucho más altas que los más recientes. He visto estimaciones antiguas de la población de la ciudad de Jerusalén durante el período romano en unas 100,000 personas. Algunos arqueólogos contemporáneos la calculan cerca de 20,000. Otros estudios indican que, durante el período macabeo, la ciudad albergó a no más de 8,000 personas.

Ese no fue el fin de la rivalidad fatal entre los dos hermanos Aristóbulo II y Juan Hircano II. Del 49 al 31 a. e. c., la república romana fue devastada por la guerra civil, al principio entre Pompeyo y Julio César; y después del asesinato de César, entre Octavio y Marco Antonio. El anciano Juan se puso del lado de Pompeyo. Mala elección.

Después de 15 años bajo arresto domiciliario en Roma, en el año 49 a. e. c. César envió a Aristóbulo de regreso a Judea con un par de legiones para causarle problemas a Juan. Para deleite de Juan, Aristóbulo murió inesperadamente, posiblemente envenenado por aliados de Pompeyo. Cuando Pompeyo fue derrotado por César al año siguiente, incluso Juan, que nunca fue el más brillante que digamos, se dio cuenta de que tenía que encontrar un nuevo protector romano.

Todo este tiempo Antípatro se había ido perfilando como el verdadero poder detrás del trono. Los romanos, de cualquier facción, habían considerado tanto a Juan como a Aristóbulo como poco confiables en el mejor de los casos, y completos idiotas en el peor. Antípatro hizo todo lo posible para mostrarse a sí mismo como un servidor obediente y confiable de Roma. Se congració tanto con César como con Pompeyo. Ayudó a César en su marcha para conquistar Egipto. César lo confirmó como gobernador de Idumea, lo hizo ciudadano romano y le concedió derechos de recaudación de impuestos en Jerusalén.

El anciano Juan todavía era etnarca y sumo sacerdote. Pero él era solo una figura decorativa. El verdadero hombre de César en Judea era Antípatro. César lo nombró procurador fiscal: la persona a cargo del dinero. César también nombró al hijo de Antípatro, Herodes, (sí, ese Herodes) como *strategos* (gobernador) de Galilea.

César y Antípatro murieron en el mismo año, 44 a. e. c., dejando el mundo romano dividido entre Marco Antonio al este y Octavio al oeste. Unos años más tarde, en el año 40 a. e. c., los partos lanzaron una formidable invasión en Siria y Judea, territorios asignados a Antonio. Trajeron consigo al hijo menor de Aristóbulo II, de nombre Antígono. Antígono se vengó de su tío Juan Hircano cortándole las orejas y exiliándolo a Partia bajo custodia.

Con la invasión parta, el hijo de Antípatro, Herodes, fue expulsado de su papel de gobernador. Huyó a Arabia, luego a Roma.

Los “amigos” Octavio y Antonio tenían planes para Herodes. Lo enviaron de regreso a Judea no como etnarca sino como rey, con la esperanza de que liderara la lucha para eliminar a los partos de las tierras que los romanos consideraban suyas. Eso funcionó de maravilla. En tres años Herodes y sus aliados romanos derrotaron al rey parto Antígono. Algunas fuentes dicen que Antígono fue decapitado por Marco Antonio, a instigación de Herodes. Otros dicen que fue crucificado. Cualquiera que fuera la realidad, estaba claro que Antígono había tomado algunas decisiones profesionales muy malas.

En el año 37 a. e. c., Herodes estaba firmemente establecido como rey de Judea, bajo el patrocinio de Marco Antonio. Sobrevivió a la derrota de Antonio, y pasó el resto de su vida, 27 años, como obediente vasallo de Octavio, vencedor final en las guerras civiles romanas.

Para ganar el apoyo de los simpatizantes macabeos, Herodes se casó con Mariamne, que era nieta de los hermanos Aristóbulo II y Juan Hircano II. Todo en familia. También colocó al hermano adolescente de Mariamne, Aristóbulo III, en el cargo religioso más alto.

En la primera mitad de su gobierno, Herodes fue un rey notablemente hábil, muy astuto para sobrevivir navegando por las aguas turbulentas de la política romana y judía. Derrotó varias veces las amenazas militares a su reino de vecinos mezquinos. Transformó a Judea en un modelo de estado vasallo romano. Instituyó juegos en honor de Augusto, y construyó un teatro griego y un hipódromo en Jerusalén. Herodes parece haber favorecido a los fariseos a expensas de los saduceos, partidarios de la menguante dinastía macabea.

Herodes fue el constructor más grande en la historia del país. Construyó un nuevo puerto, Cesarea, que fue con mucho el mejor puerto que su país había tenido, equipado con templo, baños y teatro. Reconstruyó la antigua capital israelita de Samaria, renombrándola Sebaste, la versión griega de "Augusto". Creó un palacio de invierno en Jericó y un palacio en el gran peñasco de Masada.

Su logro supremo fue el Templo de Jerusalén. Salomón había construido el primer Templo. Zorobabel lo había reconstruido. Ni un remanente de ellos sobrevive. Cuando los judíos de hoy van al Muro de los Lamentos, van a los restos del Templo de Herodes, no al de Zorobabel y ciertamente no al de Salomón. El Templo de Herodes realmente debería llamarse el Tercer Templo, pero la necesidad teológica ha decidido que "Segundo Templo" es el mejor nombre.

Herodes desplegó la experiencia arquitectónica del Imperio romano para planificar su grandioso proyecto. Los verdaderos obreros eran todos levitas, para mantener la santidad del proyecto. Aplanaron un pequeño monte para crear una base nivelada para el gran Templo de Herodes.

Herodes al menos duplicó el tamaño del templo de Zorobabel, construyendo en una escala sin precedentes. El Templo de Herodes fue la estructura más grande construida en el Imperio romano, hasta que fue desbancado por el Coliseo construido por el emperador Vespasiano, 80 años después. Impresionante para un reino tan pequeño.

Detrás de sus muros, el recinto del Templo era enorme, más de tres veces el tamaño de la Plaza de San Pedro en Roma. Todos hemos visto imágenes de las multitudes que se reúnen allí cuando se elige un nuevo Papa. Imagina un espacio que pudiera albergar tres veces esa multitud.

Hasta aquí las cualidades encomiables de Herodes, virtudes por los cuales la posteridad decidió que debía ser conocido como Herodes el Grande.

En la segunda mitad de su reinado, Herodes se transformó en un psicópata delirante. Reinó con una combinación de represión y paranoia. Se casó diez veces. En sus muchos viajes a Roma o a la guerra, instruyó a sus sirvientes que, si no regresaba, sus esposas fueran asesinadas, porque el rey no podía tolerar que se casaran de nuevo.

Herodes ejecutó a cualquier judío que se le opusiera, sin importar su posición social. En su lecho de muerte, reunió a los ancianos judíos en el hipódromo, con órdenes de que

todos fueran asesinados a su muerte, para que la nación llorara su muerte en lugar de celebrarla. El relato del Evangelio de Mateo sobre la matanza de los inocentes, sea o no histórico, ciertamente encajaría muy bien con Herodes.

Herodes sabía que era un advenedizo, un rey sólo por gracia de los romanos. No era un judío de nacimiento, sino un idumeo. Su pueblo había sido conquistado y convertido por la fuerza por los Macabeos, una generación atrás. Por supuesto, él afirmaba ser un judío auténtico, descendiente de una familia llevada a Babilonia en el exilio.

La mayor amenaza de Herodes provenía de su propia familia, la de su segunda esposa, la macabea Mariamne y sus parientes. Herodes estaba rodeado de Macabeos. Tenían que irse.

Primero, el hermano de Mariamne, el sumo sacerdote adolescente Aristóbulo III, casualmente se ahogó. El equipo de investigadores forenses de Herodes concluyó que el muchacho había sufrido un triste accidente. Ciertamente no fue asesinado. Nop, no señor.

El abuelo de Mariamne, el octogenario ex sumo sacerdote Juan Hircano II, aún se encontraba en Partia, ya sin las orejas que su sobrino Antígono le había cortado una década atrás. Herodes invitó a Juan a regresar a Judea para pasar sus años dorados. Juan estaba encantado con la perspectiva. Después de todo, Herodes era el hijo de Antípatro, el viejo jefe de gabinete de Hircano. El tonto Juan nunca se había dado cuenta de que Antípatro y su hijo Herodes sólo actuaban para beneficio de ellos mismos.

Ignorando el consejo de todos los conductores de burros en Babilonia, Juan regresó a Jerusalén, esperando un cómodo recibimiento. Herodes tardó unos años en fabricar un complot contra el anciano Juan, y finalmente lo ejecutó. Poco después, Herodes ejecutó a Mariamne y a la madre de ella por cargos sin sustento.

En sus últimos años, Herodes encontró algunos Macabeos más para ejecutar: sus propios hijos Alejandro y Aristóbulo IV, hijos de Mariamne la Macabea. Los muchachos deben haber estado en sus 20 años en ese momento. Habían pasado la mayor parte de sus vidas en Roma, instruidos en la casa del propio emperador Augusto. Su regreso a Jerusalén fue recibido con aplausos por los judíos, pero con alarma por un Herodes ahora enfermo.

La conspiración contra ellos fue dirigida por Antípatro II, el hijo mayor de Herodes con su primera esposa, Doris. Alejandro y Aristóbulo IV fueron estrangulados en prisión. Incluso Augusto, que había conocido a los muchachos, se sorprendió por el hecho y exclamó: "Es mejor ser el cerdo de Herodes que su hijo".

Aristóbulo IV dejó una hija, Herodías, que jugaría un papel macabro en la historia de Juan el Bautista.

La muerte de Herodes el Grande es un gran momento para hacer una pausa en nuestro relato histórico. Ahora estamos al borde del nacimiento del cristianismo, ya que Jesús nació en los últimos años de Herodes.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia investigo las facciones políticas y la estructura de la sociedad de Judea en el momento del nacimiento del cristianismo. Allí conoceremos a los esenios. Nos vemos entonces.

Episodio 2.16

CONOCIENDO A LOS VECINOS: FARISEOS, SADUCEOS Y ESENIOS

En el último episodio concluí con la muerte, llorada por nadie, del gran y terrible Herodes. Examinemos el estado de la sociedad de Judea en el momento de su muerte, y hablemos de los saduceos y los fariseos, pero, sobre todo, de los esenios.

Como dice el AT, la nación judía formaba una unidad política y religiosa desde la caída del reino de Israel hasta el Retorno bajo Esdras y Nehemías en el período persa. La única división en el judaísmo era entre los que seguían las leyes de Dios y aquellos que se desviaban.

Desde la época de los Seléucidas en adelante, el pueblo se fragmentó en facciones y movimientos de renovación religiosa. Pero todos compartían un marco común, un núcleo de valores y creencias. Había un solo Dios, y todos los demás eran falsos. El pueblo y este único Dios estaban obligados por un contrato, un pacto que fue preservado por el pueblo fiel a la Ley. Este contrato se inspiró estrechamente en los tratados con que los asirios sometían a sus vasallos. Me ocupé de ese fascinante tema en el episodio 1.15 "El contrato con Dios en el Sinaí".

Las áreas de la vida que otros pueblos decían que estaban gobernadas por la costumbre y la moralidad, los judíos decían que estaban bajo la autoridad de Dios.

Los griegos y los romanos nunca creyeron que sus dioses tuvieran algo que enseñar acerca de los principios éticos. Tenían a Homero en la más alta estima, pero lo leían por razones literarias, no para descubrir cómo debían vivir.

Los judíos consideraban la Torá como la encarnación viva del judaísmo. La Torá proporcionó un lenguaje ritual que les permitió simbólicamente mantenerse dentro de un marco que los separaba de los politeístas circundantes. Este lenguaje prescribía rituales y prácticas, como la circuncisión, la observancia del sábado, las regulaciones alimentarias, las reglas de pureza y las prohibiciones de matrimonios mixtos.

En los siglos posteriores a la llegada de los griegos, la sociedad judía fue sacudida por disensiones que a veces pusieron a prueba ese marco, pero que nunca lo rompieron realmente. Un problema importante que tenemos es que todos esos movimientos hablan sin voz. Todos ellos son descritos por historiadores que en el mejor de los casos eran escépticos de sus afirmaciones.

En su discusión sobre el gobierno de Jonatán el Macabeo, Josefo nos presenta lo que él consideraba las principales divisiones religiosas y sociales dentro de la sociedad judía. Las facciones más prominentes eran los ***fariseos***, los ***saduceos*** y los ***esenios***. Ninguno de estos aparece en las últimas historias del AT: los libros de los Macabeos. Sólo se describen en las

obras de historiadores seculares judíos y romanos, y se mencionan ocasionalmente en el NT. Fue durante la época del dominio macabeo que estas facciones aparecen de repente completamente desarrolladas y sin una historia previa.

Comencemos con los ***fariseos***. Josefo tiene esto que decir:

> *Guerras II 8:14, Antigüedades XVIII 1:3 Los fariseos son estimados como los más hábiles en la explicación exacta de sus leyes... Estos atribuyen todo a la providencia o destino y a Dios; y, sin embargo, admiten que actuar conforme a lo que es correcto está principalmente en poder de los hombres... Dicen que todas las almas son incorruptibles, que sólo las almas de los hombres buenos son removidas a otros cuerpos, pero que las almas de los hombres malos están sujetas al castigo eterno.*
>
> *Además, los fariseos son amigables entre sí, y están a favor del ejercicio de la concordia y la consideración por la gente. Viven austeramente y desprecian las delicias en la dieta; y siguen la conducta de la razón... También creen que las almas tienen un rigor inmortal en ellas, y que debajo de la tierra habrá recompensas o castigos, según hayan vivido virtuosa o viciosamente en esta vida; estos últimos serán retenidos en una prisión eterna, en tanto que las primeras tendrán poder para resucitar y vivir de nuevo...*

Josefo nos dice que los fariseos creían que el libre albedrío y el destino se combinaban para formar nuestros destinos, y que había una ley oral no registrada en la Torá. Siguiendo el libro de Daniel, creían que los individuos resucitarían en forma corporal. Rechazaban la expectativa de un fin apocalíptico, porque esta idea era ajena a la Torá.

No tenemos idea de cómo los fariseos adquirieron su nombre. He oído que deriva de palabras hebreas o arameas para "los que distinguen con precisión", o tal vez "los que están separados". ¿Pero separados de qué? ¿De los gentiles? ¿De fuentes de impureza ritual? ¿De judíos impíos?

Uno de mis eruditos locos favoritos, Robert M. Price, deriva su nombre de los *parsis*, que significa "persas". Sostiene que fueron el medio por el cual el dualismo religioso persa se filtró en el judaísmo. No compro para nada esa explicación, pero ¡qué sé yo! Échale un vistazo a su podcast, *The Bible Geek*, para más emoción.

Josefo dice que los fariseos son apoyados por las masas. En los libros de Josefo, los fariseos aparecen como oponentes políticos y víctimas de los sumos sacerdotes macabeos, y más aún cuando los macabeos más tarde reclamaron el trono.

En el NT, son representados como una poderosa facción de pedantes quisquillosos que discuten con Jesús cada vez que tienen la oportunidad. Eso es lo opuesto a su representación en Josefo, donde se les describe como progresistas e innovadores. En el NT, los fariseos no están tan preocupados por los títulos que Jesús o sus seguidores reclaman para él. Hijo del Hombre, Mesías, lo que tú prefieras. Su gran problema es con su interpretación de las leyes de Moisés. Cubriré todo eso en detalle cuando discuta el NT.

Hay algunos debates sobre qué tan poderosos eran los fariseos en el tiempo de Jesús. La perspectiva tradicional sostiene que tenían una fuerza decisiva. Otros puntos de vista sostienen que los sacerdotes, la mayoría de los cuales estaban aliados con los saduceos, eran los verdaderos líderes de Judea, y que los Evangelios sobreestiman la importancia de los fariseos.

Josefo dedica pocas líneas para la segunda facción, el partido de los ***saduceos***:

> *Guerras II 8:14. Pero los saduceos... rechazan el destino por completo, y suponen que Dios no se preocupa de que hagamos o no hagamos lo que es malo; y afirman que hacer lo que es bueno o lo que es malo es a elección de los hombres... También rechazan la creencia en la duración inmortal del alma, y en los castigos y recompensas en el Hades. El comportamiento de los saduceos de unos hacia otros es hasta cierto punto salvaje, y su trato con aquellos que son de su propio partido es tan bárbaro como si fueran extraños para ellos...*

Los saduceos negaban la vida después de la muerte, y negaban cualquier ley fuera de la Torá. También repudiaban el fatalismo de la vasta literatura apocalíptica que estaba floreciendo en ese momento, una literatura que afirmaba que se acercaba el final, y que no había nada que pudiéramos hacer al respecto. Los saduceos pensaban que éramos dueños de nuestro propio destino.

Los saduceos, al parecer, eran una casta sacerdotal bastante pendenciera vinculada con el Templo, con las clases altas y con el aparato del estado. Su nombre podría derivar de Sadoc, el fundador de la familia sacerdotal de la época de David; o podría derivar de una palabra hebrea que significa "justo". Adoptaron una política pragmática para acomodarse primero a sus amos griegos y luego a los romanos. Cuando los últimos Macabeos se transformaron de líderes guerrilleros anti-griegos a gobernantes pro-griegos, los saduceos no tuvieron ningún empacho en apoyarlos.

Josefo menciona también una ***Cuarta filosofía***, pero no dice nada sobre ella. Algunos estudiosos creen que se refiere a un movimiento inspirado por Judas el Galileo, quien proclamaba "ningún rey salvo Dios", que realmente significaba "ningún tributo sin teocracia". Ese era un punto de vista que Jesús rechazó explícitamente. El libro de los Hechos menciona que los seguidores de Judas fueron ejecutados en el año 6 e. c. después de una breve revuelta.

Otros piensan que Josefo se refiere a los *sicarii* (sicarios), un grupo de terroristas urbanos que asesinaban a judíos ricos y poderosos en Jerusalén. Los judíos de la corriente principal los consideraron despreciables, y los expulsaron de Jerusalén durante la primera guerra contra Roma en el año 67 e. c.

Un candidato final para la Cuarta filosofía son los *zelotes*, otro grupo revolucionario que surgió en la guerra romana.

Para el beneficio de su audiencia de habla griega, Josefo compara a los fariseos con los estoicos griegos, y a los saduceos con los epicúreos. Eso no nos ayuda mucho. Josefo nunca explica cómo las creencias de cada facción se conectan con su apoyo social. Toda la

evidencia que tenemos es que las diferencias entre las facciones no se debían a disputas filosóficas. A diferencia de los conflictos cristianos de siglos posteriores, las facciones judías no estaban divididas por la teología, la doctrina, el canon, o la adoración. Ninguna facción afirmaba que la otra tenía textos falsos. Más bien estaban divididos por cuestiones de la Ley, especialmente sobre el matrimonio, el sábado y las fiestas, el Templo y la pureza.

Realmente sabemos muy poco sobre estos grupos. El Nuevo Testamento menciona a los fariseos unas 100 veces, pero sólo como oponentes de Jesús. Únicamente dos personas en toda la literatura antigua se describen a sí mismas como fariseos: Josefo y el apóstol Pablo. Los saduceos son aún más esquivos. La única persona que se llama a sí misma saducea es Josefo, e incluso entonces describe su experiencia como una breve aventura adolescente. Los saduceos son mencionados menos de 15 veces en el NT, y sólo como un nombre. El NT no dice nada acerca de quiénes eran o en qué creían.

No tenemos evidencia que vincule algún documento o texto a una de estas facciones. No sabemos qué escrituras consideraban importantes los fariseos, o los saduceos, o la misteriosa Cuarta filosofía.

Josefo no nos está dando la imagen completa de las facciones judías tal como se desarrollaron desde los Macabeos hasta la época romana, aunque era muy consciente de las rupturas políticas que desgarraron a Judea en su tiempo. Él estaba en medio de todos ellos. Cuando las legiones llegaron a las puertas de Jerusalén en el año 70 e. c., la ciudad fue fuertemente defendida por un conjunto de distintas facciones de judíos. Entre ellos estaban muchos de los propios soldados de Josefo, refugiados de Galilea. Las facciones se odiaban entre sí casi tanto como odiaban a los romanos.

Tan feroz era la rivalidad entre las facciones, que los romanos simplemente esperaron a que los judíos se mataran entre sí. La ciudad sitiada quedó devastada por el clima terror provocado por los propios judíos. Después de seis meses de asesinatos, hambre y gobierno populista, los romanos construyeron tranquilamente torres de asedio contra las murallas y atacaron el monte del Templo, que fue quemado en el ataque. Luego, mientras los últimos líderes judíos que no habían sido asesinados por sus compatriotas se escondían en cuevas debajo de la ciudad, los romanos ocupaban y saqueaban lentamente Jerusalén.

Josefo no dice nada de los *hasideos* mencionados en los libros de los Macabeos. Vemos destellos de otras camarillas en otros historiadores. Josefo no menciona las comunidades egipcias de los *terapeutas*, descritas por el filósofo judío Filón de Alejandría, quien escribió una generación antes que él. Su nombre podría significar "los que sanan", o "los que atienden a Dios". Se abstenían del matrimonio, practicaban la moderación y el autodominio; comían, oraban y estudiaban comunitariamente. Dedicaban su existencia a la contemplación de Dios.

Los cristianos posteriores pensaron que los terapeutas eran proto-monjes, o —ignorando el hecho de que Filón murió antes de que San Pablo escribiera una palabra— que eran de hecho monjes cristianos reales.

La otra filosofía mencionada por Josefo es la de los ***esenios***. Josefo los compara inútilmente con los pitagóricos griegos. Al igual que con las otras facciones, el origen del

nombre “esenio” es misterioso. Podría ser griego, arameo o hebreo. Algunas conjeturas son que significa "piadosos" o "curanderos".

El NT no dice nada acerca de los esenios. Eran bastante conocidos por algunos autores romanos, autores que nunca mencionan ninguna otra facción judía.

A diferencia de los fariseos y los saduceos, los esenios eran sectarios, hicieron todo lo posible para separarse del resto del judaísmo. ¿Qué es un sectario? Le pasaré el micrófono a uno de mis eruditos favoritos, Dale Martin, profesor de Estudios Religiosos, en la Universidad de Yale:

> *“Crecí en una iglesia fundamentalista muy, muy sectaria en Texas. Básicamente creíamos que nosotros en mi iglesia éramos los únicos que iríamos al cielo... Pensábamos que los bautistas del sur se iban a ir al infierno. A ese extremo llegaba nuestra convicción de que éramos los únicos. No decíamos “nuestra iglesia”, o “nuestra denominación”, sino “la iglesia” porque “la iglesia” significaba nuestra iglesia. Lo que hacía de este grupo un grupo sectario era que teníamos límites muy firmes. Había discusiones sobre si estaba bien casarse fuera de esos límites. ¿Podrías realmente casarte con un metodista? ¡Por Dios, no!; ¿y con un católico romano?, ¡Dios te libre!”.*

Los esenios eran estrictos seguidores de la Ley. La mayoría de los judíos de la época pensaban que las leyes de pureza solo se aplicaban realmente en ocasiones religiosas, o cuando estaban en el Templo. Los esenios creían que las leyes se aplicaban en todo momento y en todo lugar. Incluso las infracciones menores podrían hacer que te vieras expulsado y condenado al ostracismo para siempre.

Los esenios se consideraban a sí mismos como el verdadero Israel. Vivían junto a otros judíos en pueblos y ciudades, pero separados ellos. Eran extremadamente religiosos. El parecido entre esenios y terapeutas es sorprendente, pero hay muchas diferencias en los detalles. Los terapeutas incluían ambos sexos, se abstenían de comer carne y tomar vino, y ayunaban diariamente. Los esenios excluían a las mujeres, consumían carne y vino, y no ayunaban.

A continuación presento la teoría generalmente aceptada sobre el origen de los esenios. Se trata solo de una conjetura bien fundamentada que deja lugar a que algunos eruditos tengan otras teorías. Todo el asunto tiene que ver con los sadoquitas.

Como discutí en el episodio 1.34 "David triunfante", el rey David estableció la Casa de Sadoc como el linaje sacerdotal de Israel. Ese linaje permaneció intacto a través del Exilio y el Retorno. La línea de sucesión fue flagrantemente violada cuando el venerable sumo sacerdote Onías III fue usurpado, primero por Jasón y luego por Menelao. Conté esa triste historia en el episodio 2.12 "La rebelión de los macabeos".

Durante 20 años a partir de entonces, el principal reclamante del linaje sadoquita fue Onías IV, hijo de Onías III de bendita memoria. Esperó entre bastidores, aguardando la restauración de su Casa y su linaje.

Onías estaba convencido de que los Macabeos combatientes por la libertad lo devolverían a la posición que tanto merecía. Sus esperanzas las hizo añicos el rey seléucida Alejandro Balas. El rey Alejandro decidió que el ex combatiente Jonatán Macabeo era ahora su mejor amigo, así que le ofreció ser el sumo sacerdote, lo cual Jonatán aceptó sin pensarlo dos veces.

Indignado por la injusticia, Onías IV huyó a Egipto para establecer allí su propio Templo, dejando a todos los demás sacerdotes sadoquitas en Judea para hacer frente como pudieran. Estos sacerdotes se enfrentaron a un hecho desagradable. Su líder Onías IV se había desquiciado en Egipto, y creó su propia réplica loca del Templo. El resto de los sadoquitas se organizaron en un colectivo que más tarde se llamó los esenios. Por quién y por qué, no lo sabemos.

Según algunos de los rollos del mar Muerto, los esenios consideraban que fueron fundados por el ***Maestro de Justicia***, quien había sido expulsado de Jerusalén por el ***Sacerdote Impío***. Después de mucho doblar y retorcer, los historiadores han concluido que el único candidato viable para el Sacerdote Impío es Jonatán el Macabeo. Eso pondría la fundación del movimiento esenio alrededor del año 145 a. e. c. No tenemos idea de quién era el Maestro de Justicia.

Los esenios sadoquitas ya no dirigían el Templo, ni recaudaban sus impuestos, ni tomaban la carne del sacrificio. Llegaron a la conclusión de que el Segundo Templo estaba irremediablemente corrompido. El Templo había sido construido bajo el patrocinio de un rey gentil, Ciro de Persia, y nunca había sido respaldado por señales divinas. Ningún profeta aprobó el Templo, y no se había visto en él ningún milagro.

Los esenios tenían algún tipo de colonia en Qumrán, un lugar desolado cerca del mar Muerto, a 24 km al este de Jerusalén. Aunque se ubicaba en un lugar inhóspito, Qumrán ciertamente no estaba aislado. Un día de caminata fácil te llevaría de vuelta a las brillantes luces de Jerusalén.

La colonia debe haber sido muy pequeña. La investigación de los cementerios y los suministros de agua en el sitio indican que la colonia no tenía más de 200 personas y es muy posible que fuera aún más reducida. A partir de las monedas encontradas allí, el sitio aparentemente fue ocupado por primera vez desde aproximadamente el 140 a. e. c. y finalmente terminó con la destrucción del Templo en el año 70 e. c. Por razones que desconocemos, el sitio estuvo deshabitado durante el reinado de treinta años de Herodes el Grande, y solo se volvió a ocupar alrededor del momento del nacimiento de Jesús.

Qumrán parece haber sido un lugar aislado destinado a la contemplación. Esa idea de un retiro introspectivo es rara en el judaísmo, pero muy frecuente en el cristianismo. La comunidad estaba organizada como una jerarquía muy estricta, bajo el liderazgo de un Maestro y un Consejo. La disciplina era dura. Podías ser expulsado por mirar a alguien de forma inapropiada. Un aspecto muy inusual era que alguien solo podía convertirse en esenio por medio de asumir un compromiso voluntario, después de pasar algunos años de prueba. Para los otros judíos eso era ridículo: uno era judío por el sólo hecho de nacer judío.

Los historiadores romanos Plinio el Viejo y Dion Crisóstomo pensaban que todos los esenios vivían en Qumrán. Los eruditos judíos Josefo y Filón de Alejandría sabían que eso no era cierto. Casi todos los esenios vivían junto a otros judíos en pueblos y ciudades, pero separados de ellos. Josefo dijo que sumaban alrededor de 4,000 de ellos. No conocemos la relación que había entre los esenios de las ciudades y los de Qumrán. Tal vez Qumrán era una especie de academia donde obtenías tu título esenio. Después de eso se esperaba que regresaras a las comunidades.

Hoy en día, los esenios son famosos por su asociación con los rollos del mar Muerto, ese tesoro de documentos recuperados a fines de la década de 1940 en Qumrán.

En el siguiente episodio, cuento la emocionante historia de cómo el descubrimiento de esos rollos coronó un siglo de asombrosos descubrimientos literarios.

Episodio 2.17

RECUPERANDO LA BIBLIA: UN SIGLO DE DESCUBRIMIENTOS

En el último episodio, presenté a los favoritos de la afición: los esenios. Gran parte de nuestra imagen de la secta se deriva de la colección de pergaminos encontrados en Qumrán, los rollos del mar Muerto, con los que los esenios están célebremente asociados.

El consenso tradicional es que esos rollos fueron escritos por y para los esenios. Pero se puede argumentar que muy pocos de los rollos se originaron en la secta, y que no tenemos idea de qué grupos los produjeron o por qué, y cómo terminaron en Qumrán. Si eso es así, entonces realmente sabemos muy poco de los esenios. Exploremos esos famosos pergaminos.

El descubrimiento de los rollos culminó cien años de asombrosas revelaciones literarias. Tengo que retroceder hasta el comienzo de ese siglo de descubrimientos. En 1850, el mundo del antiguo Oriente Medio y Egipto apenas comenzaba a revelarse. El idioma del antiguo Egipto había sido descifrado, y los idiomas antiguos de Mesopotamia estaban a punto de descifrarse.

Los documentos más antiguos que tenían los estudiosos victorianos eran inscripciones en piedra y tablillas cuneiformes. Por accidente y aventura, los audaces arqueólogos europeos habían descubierto una desconcertante variedad de materiales que indudablemente podían ser fechados en los periodos más antiguos de Egipto, Mesopotamia, Asiria, Babilonia y Persia. Hablé acerca de esos arqueólogos aventureros en el episodio 1.4 "Recuperando el antiguo Israel". El rompecabezas arqueológico se fue armando lentamente en la última mitad del siglo XIX, para regocijo de una Europa curiosa y maravillada.

La arqueología avanzaba bien. Pero el rompecabezas que era la literatura de la Biblia seguía siendo una colección confusa de piezas no relacionadas entre sí. Los victorianos no tenían manuscritos bíblicos antiguos. Los eruditos victorianos no podían fechar manuscritos con la precisión que podemos hacerlo hoy, pero ciertamente podían distinguir la diferencia entre un pergamino medieval de 1,000 años de antigüedad y otro muy antiguo, de 2,000 años de antigüedad. Por lo que los victorianos podían entender, casi todos los pergaminos bíblicos antiguos que tenían no eran anteriores al final de la Alta Edad Media.

El manuscrito bíblico más antiguo conocido era el ***Códice de Leningrado***, una edición hebrea del Tanaj judío, el Antiguo Testamento, fechado en el año 1009, al final de la Alta Edad Media. Se llama códice porque tiene la forma de un libro, no de un rollo. Este tesoro había sido descubierto a principios del siglo XIX por el empresario y coleccionista judío Abraham Firkovich, quien nunca explicó cómo lo adquirió. En 1850 se encontraba en la Biblioteca Imperial Rusa.

Un misterio importante era la naturaleza de la *literatura parabíblica*. Esta enorme colección de documentos estaba obviamente relacionada con la Biblia, pero de manera desconocida. Hablé sobre ese cuerpo de literatura en el episodio 2.8, "Los libros perdidos del periodo intertestamentario". Estos libros locos habían estado circulando desde la Edad Media, descubiertos en recónditos monasterios europeos y bizantinos. Los victorianos también conocían el extraño canon etíope. Esta Biblia contenía libros desconocidos para otros cristianos, especialmente Enoc y Jubileos. Nadie tenía idea de dónde venían. El consenso en 1850 era que los *parabibs* eran literatura de ficción cristiana, escritos en algún momento de la Edad Media.

Una serie de descubrimientos colocó a los eruditos bíblicos a un frenesí, del que todavía no se han recuperado. En el monasterio de Santa Catalina en el monte Sinaí, el erudito alemán Constantin von Tischendorff encontró una enorme Biblia de pergamino. Contenía la mayor parte de la LXX, la traducción griega del Antiguo Testamento hecha en la época helenística, y una versión griega del NT. Hoy en día se conoce como ***Códice Sinaítico***, y es considerado como un tesoro mundial.

Como Tischendorff sospechaba, y la investigación moderna ha corroborado, esta biblia data de alrededor del año 350 e. c., en las primeras décadas del Imperio romano cristiano. Existe la posibilidad de que haya sido una biblia encargada por el propio emperador Constantino. Junto con sus códices hermanos, el Vaticano y el Alejandrino, constituyen las biblias cristianas más antiguas. Tendré más que decir sobre ellos en episodios posteriores.

Tischendorff había recuperado el manuscrito bíblico cristiano más antiguo conocido hasta entonces. Con ello se daba un salto hacia atrás de siglos con relación a lo que se conocía.

Mientras Tischendorff recopilaba, estudiaba y publicaba el enorme Códice Sinaítico, otros aventureros tropezaron con documentos no solo más antiguos, sino también completamente inesperados.

El primer descubrimiento realmente asombroso de la erudición victoriana fue el documento llamado la ***Didajé***, o la *Enseñanza de los Doce Apóstoles*. Los primeros Padres de la Iglesia a menudo se habían referido a ella, pero solo de pasada. Algunos de los Padres incluso la consideraron canónica. Ahora sabemos que los ortodoxos etíopes conservaron una versión en su NT.

Un aventurero obispo griego recuperó un manuscrito completo de la Didajé de un monasterio en Estambul, y publicó su descubrimiento en la década de 1880. Su impacto fue enorme. Por primera vez, los eruditos tenían el texto completo de la Didajé. El manuscrito fue elaborado en el siglo XII, pero la Didajé probablemente es tan antigua como algunas partes del NT.

La Didajé es totalmente diferente a cualquier cosa en el NT. Es un libro de orden eclesiástico. En 16 capítulos cortos trata de la moral y la ética, la práctica de la Iglesia y la esperanza de la segunda venida de Cristo al final de los tiempos. El libro presenta un programa general para la instrucción e iniciación en la Iglesia primitiva.

El libro plantea muchos interrogantes. Aquí el libro explica cómo celebrar la Eucaristía:

> *Didajé 9:[1] Respecto a la Eucaristía, darán gracias de esta manera: [2] Primeramente, sobre el cáliz: Te damos gracias, Padre nuestro, por la santa viña de David, tu siervo, la que nos diste a conocer por medio de Jesús, tu siervo. A ti sea la gloria por los siglos.*
>
> *[3] Luego, sobre el fragmento: Te damos gracias, Padre nuestro, por la vida y el conocimiento que nos manifestaste por medio de Jesús, tu siervo. A ti sea la gloria por los siglos.*
>
> *[4] Como este fragmento estaba disperso sobre los montes, y reunido se hizo uno, así sea reunida tu Iglesia de los confines de la tierra en tu reino. Porque tuya es la gloria y el poder por Jesucristo eternamente.*
>
> *[5] Que nadie, empero, coma ni beba de la Eucaristía, sino los bautizados en el nombre del Señor, pues acerca de ello dijo el Señor: "No den lo santo a los perros."*

¿Notas que falta algo? Sí, algo realmente importante. No hay ninguna referencia en absoluto a la muerte y sacrificio de Jesús, que en el cristianismo moderno constituyen la base del simbolismo de la Eucaristía.

Casi al mismo tiempo que se descubrió la Didajé, un equipo francés tropezó con una tumba medieval temprana de un monje cristiano en una ciudad en el Nilo, a unos 600 km al sur del Mediterráneo. Lo importante no era la tumba, sino los manuscritos encontrados en ella. El monje había sido enterrado con un pergamino que contenía el ***Evangelio de Pedro*** y el ***Apocalipsis de Pedro***, libros mencionados por los Padres de la Iglesia. Eso fue una sorpresa.

La Didajé y los libros de Pedro les mostraron a los profesores de la era victoriana tardía la existencia de unos testimonios completamente inesperados sobre la diversidad en el cristianismo primitivo. Volveré a todos estos libros en episodios posteriores.

Los victorianos estaban listos para más descubrimientos emocionantes. Estaban inundados de tablillas cuneiformes de Asiria y Babilonia. Pero no tenían casi nada del judaísmo antiguo. En 1896, dos hermanas escocesas y su "amigo rabínico irremediablemente curioso", Solomon Schechter, investigaban una *guenizá* en la Sinagoga Ben Ezra en Fustat en el viejo Cairo, en Egipto.

La guenizá de una sinagoga es algo así como un almacén sagrado, si te sientes generoso; o un cuarto de tiliches, si no lo eres. Probablemente tengas una guenizá, aunque la llames bodega, sótano o cobertizo. Ahí es donde guardas todas esas fotografías antiguas de familiares muertos hace cincuenta años. Sientes que sería sacrílego tirarlas a un contenedor de basura, pero no sientes ninguna compulsión de mantener estas reliquias en la casa, y mucho menos de preservarlas de ratones y hongos.

La ***Guenizá del Cairo*** contenía 300,000 fragmentos de manuscritos judíos, escritos durante mil años, desde principios de la Edad Media en adelante. Son la colección más grande y diversa de manuscritos medievales del mundo. Los textos de la Guenizá están escritos en

varios idiomas, especialmente hebreo, árabe y arameo, principalmente en pergamino y papel, pero también en papiro y tela.

Schechter se dio cuenta de que había ganado una lotería que nadie más pensó que existía.

Durante cincuenta años, los manuscritos de la Guenizá del Cairo fueron el tema de conversación de la comunidad intelectual. Pero en cierto sentido fueron decepcionantes. Los manuscritos de hecho hicieron retroceder la evidencia textual de algunos libros bíblicos a un pasado mucho más distante. Eso fue gratificante. Pero la única sorpresa real del tesoro fue un libro desconocido, más tarde llamado el ***Documento de Damasco***, porque menciona la ciudad de Damasco muy a menudo. Llegaré a eso pronto.

Schechter se enfrentó a muchas preguntas: ¿De dónde venían los manuscritos? ¿Quiénes los escribieron? ¿Cuándo fueron escritos? Al luchar con estas preguntas básicas, Schechter fundó el estudio moderno de pergaminos.

Unos años más tarde, algunos fragmentos de los Diez Mandamientos en hebreo aparecieron en los mercados de antigüedades egipcias, fragmentos ahora conocidos como los ***papiros Nash***. Estos eran claramente muy viejos, pero ¿qué tanto?

Cuarenta años más tarde, a fines de la década de 1930, el erudito William F. Albright tuvo una idea brillante. Albright era la figura preeminente en la arqueología bíblica en ese momento. Repasé su historia en el episodio 1.6 "Canaán de los Patriarcas". Albright decidió comparar la escritura de los papiros con las inscripciones de piedra hebreas que podrían fecharse de manera confiable. Concluyó que los papiros Nash probablemente fueron escritos en tiempos de los macabeos, lo que los convirtió, con mucho, en los manuscritos hebreos más antiguos encontrados.

Y así Albright fundó la ciencia de la ***paleografía***, que ahora se usa a menudo para llegar a fechas aproximadas para los manuscritos. Albright había añadido un nuevo y poderoso instrumento a la caja de herramientas académicas.

En la década de 1940, la situación literaria no estaba muy avanzada respecto a 1900. El manuscrito bíblico hebreo más antiguo era el Códice de Leningrado, escrito unas décadas antes de la época de Guillermo el Conquistador (principios del siglo XI). El manuscrito bíblico cristiano y griego más antiguo era el Códice Sinaítico, quizás escrito alrededor del año 350 e. c.

Luego, en 1947, de un solo golpe, los ***rollos del mar Muerto*** dieron al mundo un salto de mil años en la historia de la Biblia, y transformaron los textos parabíblicos de curiosidades inexplicables a ventanas a un judaísmo perdido.

Partes de los rollos aparecieron por primera vez en los mercados de antigüedades israelíes. Pronto llamaron la atención de los arqueólogos estadounidenses que trabajaban en Jerusalén. Al comparar la escritura en los rollos con los papiros de Nash, se convencieron de que los rollos eran al menos tan antiguos como aquellos fragmentos. Pero mientras los papiros Nash eran solo fragmentos, los arqueólogos ahora contaban con extensos documentos antiguos. Estaban extasiados.

La historia que escucharon los arqueólogos era que los rollos habían sido encontrados por beduinos árabes en algunas cuevas cerca de Qumrán, cerca del mar Muerto. Los inconvenientes de la guerra árabe-israelí de 1948 impidieron una mayor investigación en una zona de guerra. Una vez que el polvo de ese conflicto se había asentado, los arqueólogos se abalanzaron sobre las cuevas y frenéticamente comenzaron a cavar. Habían encontrado el hallazgo bíblico del siglo. No sabemos quiénes elaboraron estos rollos y los colocaron en las cuevas, ni por qué. Pero claramente, los que los escondieron allí estaban convencidos de la importancia de los pergaminos.

El término "rollos del mar Muerto" ahora se usa para referirse a los muchos fragmentos encontrados en las 12 cuevas cerca de Qumrán, y algunos otros lugares en el desierto de Judea. La cueva número 12 se encontró hasta 2017. Con mucho, la cueva más importante es la cueva cuatro, que contiene casi el 90% de todos los fragmentos, unos 15,000 de ellos.

Casi todos los fragmentos son de cuero o pergamino. Muy pocos son papiros. Un pergamino especialmente intrigante está hecho de cobre. Los rollos reciben nombres como 4Q246, que significa el fragmento 246 encontrado en la cueva 4 de Qumrán.

Los rollos se pueden dividir fácilmente en tres grupos. Primero, los rollos de los libros del AT. Segundo, los rollos de libros parabíblicos, como 1 Enoc y Jubileos. En tercer lugar, hay una colección diversa de documentos que hoy se conocen como *obras sectarias*. Todos los rollos son completamente judíos, independientemente de lo que hayas escuchado por ahí. Ni un solo fragmento es del Nuevo Testamento.

Sólo alrededor de una cuarta parte de los manuscritos representan libros del Tanaj. Se han encontrado fragmentos de todos los libros, excepto Ester. Ningún manuscrito contiene más de una décima parte de un libro, con la excepción del libro de Isaías, conservado en su totalidad. Los manuscritos más comunes son de Salmos, Deuteronomio, Isaías y Génesis. Estos son los libros del AT más citados en el NT. Los libros históricos, Reyes, Samuel y Crónicas, apenas aparecen.

De estos manuscritos del Tanaj, alrededor del 40% siguen la tradición textual masorética. Otro 20% sigue la tradición samaritana. Cuatro pequeños manuscritos de Jeremías y Samuel concuerdan con la LXX. El resto no encajan con ninguna tradición. Estos rollos no avivaron las llamas de la controversia en la academia. Más bien confirmaron que el texto masorético era notablemente fiel a sus antiguos antepasados, pero también que las tradiciones samaritana y LXX podían reclamar una gran antigüedad.

Si sólo una cuarta parte de los textos del mar Muerto son obras hebreas del AT, ¿qué contienen las demás?

Más de la mitad de los manuscritos son libros parabíblicos. Estos fueron una gran sorpresa. Los testamentos de Neftalí y Leví, el Apocalipsis arameo, el Libro de los Gigantes, entre muchos otros. Hay copias de 1 Enoc y Jubileos, que hasta entonces solo se conocían en Ge'ez, el idioma litúrgico de la Iglesia ortodoxa etíope. Los rollos tienen más copias de Jubileos que de Éxodo o Levítico. Tienen más copias de 1 Enoc y del Libro de los Gigantes, que de todos los profetas menores juntos, o que los libros de Daniel o Números. Los rollos

del mar Muerto transformaron a los *parabibs* de aparentes ficciones cristianas, en importantes textos judíos antiguos.

Una sorpresa aún mayor fueron el resto de los pergaminos, alrededor del 20% del total. Son una colección variada de reglas religiosas, comentarios bíblicos, himnos, oraciones, lamentaciones, calendarios y textos legales. Por lo general, a estos se les llama *documentos sectarios*, para distinguirlos de los bíblicos y parabíblicos. Pero ese no es un gran nombre para ellos. La imputación detrás del nombre es que fueron producidos por una sola secta, identificada como los esenios. Pero eso es poner el carro delante del caballo. Aún así, la etiqueta ha pegado, y esa es la etiqueta que continuaré usando.

Las más importantes de estas obras sectarias son la *Regla de la Comunidad*, el *Documento de Damasco*, el *Rollo del Templo*, el *Rollo de la Guerra* y el *Rollo de Cobre*.

Los rollos contienen muchas copias de la ***Regla de la Comunidad***, fechada alrededor del año 100 a. e. c. El documento es un manual para los líderes de algún tipo de grupo religioso, uno que no tiene ninguna disposición para el matrimonio, las mujeres o los niños. Incluye extractos de ceremonias litúrgicas, un esbozo de un sermón modelo sobre la verdad y la falsedad, reglas relativas a la iniciación, reglas sobre la vida común, organización y disciplina, y un código penal. En muchos sentidos, la Regla de la Comunidad se asemeja a la Didajé cristiana.

Partes del ***Documento de Damasco*** habían aparecido en la Guenizá del Cairo. En ese momento nadie le hallaba pies ni cabeza. Incluso cuando el documento apareció completo entre los rollos del mar Muerto, los eruditos todavía estaban confundidos. Es similar a la Regla de la Comunidad, pero se lee mucho más como un libro de leyes, con reglas e instrucciones.

El ***Rollo del Templo*** es físicamente el más largo de los rollos, con más de 8 m y 9,000 palabras. El documento está escrito en la forma de una revelación de Dios a Moisés. En la Torá original, un narrador anónimo nos dice lo que Dios le dijo a Moisés. En este rollo, Dios habla en primera persona a Moisés directamente. Reescribe las leyes de la Torá, las reorganiza, las reformula, las expande y agrega nuevas leyes. Pero no es una mera paráfrasis de la Torá. Al igual que Jubileos, el Rollo del Templo se presenta como la Torá. El libro afirma que Salomón siguió mal las instrucciones de Moisés cuando construyó el Templo. El rollo ahora nos da los planos correctos.

El ***Rollo de la Guerra*** es una estrategia militar, un plan para la guerra final entre los *hijos de la luz* y los *hijos de las tinieblas*. Una batalla entre los israelitas, los gentiles y sus aliados demoníacos. La mayor parte del texto es una estrategia para un ataque militar. Esto le permitiría a los hijos de la luz lanzar un ataque preventivo contra los hijos de las tinieblas. El texto está preocupado por imágenes militares ridículas, que describen las trompetas y estandartes para la guerra, y liturgias para los sacerdotes durante el conflicto. Todo suena como si hubiera sido escrito por un cómodo judío de clase media que no tenía experiencia en dificultades, y mucho menos en la guerra, pero estaba decidido a registrar en detalle cómo todos los soldados en sus batallas de fantasía deberían vestirse con hermosos atuendos.

Sin duda, el ***Rollo de Cobre*** es el hallazgo más peculiar entre los rollos del mar Muerto. Este documento es un inventario de docenas de ubicaciones de numerosos tesoros ocultos de oro, plata y gemas. Piensa en los enanos de las películas de *El Hobbit*. No hay nada religioso en ello: el rollo es completamente secular.

Que haya sido grabado en cobre costoso pero duradero implica que su autor pretendía que el documento perdurara a través de los siglos. ¿Pero por qué? Ninguna doctrina en el judaísmo alentaba el acaparamiento de riquezas o enterrar tesoros. Hay algunos cuentos rabínicos sobre la ubicación secreta del Arca de la Alianza y cosas por el estilo, pero no hay historias sobre montones de oro escondidos.

Los rollos son el hallazgo más importante en la arqueología bíblica del siglo XX.

Los rollos son asombrosos por cuatro razones.

Primero, su gran cantidad. Hasta ahora, los estudiosos han identificado alrededor de 1,000 manuscritos, aunque es casi seguro que muchos fragmentos que se cree que son de diferentes obras se identificarán en el futuro como partes del mismo rollo.

En segundo lugar, su antigüedad. Los más antiguos parecen haber sido escritos en tiempos helenísticos, y los últimos en el Imperio romano temprano.

Tercero, por la luz que arrojan sobre el texto del AT. Remontan la historia de los primeros manuscritos hebreos por mil años. Antes de que se encontraran los rollos, el primer manuscrito hebreo era el Códice de Leningrado, fechado a inicios del siglo XI.

Cuarto, y lo más importante, revelan un aspecto completamente nuevo de la vida intelectual del judaísmo en el período del Segundo Templo, y nos obligan a reevaluar lo que sabemos sobre el judaísmo y el cristianismo de la época. Los rollos muestran que el judaísmo del período del Segundo Templo era mucho más variado de lo que Josefo o el NT nos habían hecho creer. El océano intelectual de la época estaba inundado de escritos, algunos de los cuales llegaron al canon, y otros no.

En el siguiente episodio, echo un vistazo a los secretos de la erudición bíblica moderna, y cuento la historia del mayor escándalo académico del siglo XX, el ocultamiento de los rollos del mar Muerto.

Episodio 2.18

DEBATES MODERNOS: EL ESCÁNDALO DE LOS ROLLOS DEL MAR MUERTO

En el último episodio, presenté el hallazgo bíblico del siglo XX, los rollos del mar Muerto descubiertos en Qumrán. Este episodio tendrá mucho más sentido si te pones al día con ese episodio primero.

La saga de la publicación de los rollos del mar Muerto constituye el mayor escándalo académico del siglo XX. Durante más de 40 años, los rollos fueron monopolizados por un comité de investigación internacional compuesto casi en su totalidad por católicos conservadores. Intentaron dominar la discusión intelectual sobre los rollos, trabajaron activamente para evitar que personas ajenas examinaran los manuscritos y se negaron a publicar cualquier hallazgo que contradijera su posición.

En este episodio doy mi versión de esa historia.

Permítanme darles un aviso importante. Mi relato es solo una manera de ver ese enredo. Hay muchas personas que argumentarán apasionadamente que no hubo escándalo. Dirán que mi versión de los hechos insulta a los eruditos que hicieron su mejor esfuerzo, y que elogio a otros académicos que deberían ser condenados, no elogiados.

Yo solo soy un aficionado en este negocio. ¡Qué sé yo!

El escándalo académico está irremediablemente entrelazado con debates sobre el significado y la importancia de los rollos.

Hay cuatro preguntas clave para responder. Primero, ¿fueron los autores de estos rollos miembros de la secta esenia descritos por Josefo, Filón y otros escritores clásicos? Segundo, ¿fueron los rollos escritos para la comunidad o para otros grupos judíos? Tercero, ¿fueron los rollos producidos en Qumrán, o fueron traídos allí desde otro lugar? Cuarto, ¿el contenido de estos rollos aclara o altera las interpretaciones tradicionales sobre la historia del judaísmo y sobre los orígenes del cristianismo?

La forma en que los académicos responden a estas preguntas influye invariablemente en las actitudes que adoptan ante el supuesto escándalo.

Al principio, el comité internacional a cargo de la investigación de los rollos elaboró una interpretación muy específica sobre ellos. El comité no tenía interés en teorías alternativas. Pasaron 40 años asegurándose de que esta interpretación fuera la única forma en que se podían ver los rollos.

Fueron muy influenciados por el rollo de la *Regla de la Comunidad*, uno de los primeros documentos que publicaron. Estaban convencidos de que esto era producto del mismo grupo que había escrito el *Documento de Damasco*. Este pergamino fue desenterrado

por primera vez en la década de 1890 en la Guenizá del Cairo, y también se encontró en Qumrán. Estos documentos establecían la estructura organizativa de algún tipo de grupo religioso y sus principales ideas teológicas. Estos concuerdan sorprendentemente con las descripciones de los esenios que se encuentran en los autores judíos y romanos. El erudito romano Plinio el Viejo incluso había dicho que los esenios vivían en una comunidad ascética justo al oeste del mar Muerto.

El comité juntó fácilmente las pocas piezas del rompecabezas. Concluyeron que los rollos habían sido escritos por y para los esenios, en su refugio en Qumrán. Ignorando la evidencia de los escritores judíos clásicos, se persuadieron a sí mismos de que los esenios eran un grupo solitario y ascético, que no tenía nada que ver con el judaísmo más amplio. Para los católicos en el comité, que eran la mayoría, la comunidad de Qumrán se parecía felizmente a un monasterio. También notaron la semejanza entre las ideas apocalípticas que se encuentran en los rollos y las que se encuentran en el NT. Estaban entusiasmados e intrigados por la idea de que los esenios estaban de alguna manera directamente conectados con el cristianismo primitivo. ¿Podría Juan el Bautista haber sido un esenio?

Los esenios, Qumrán y los rollos del mar Muerto están indisolublemente vinculados en la mente del público. Los angloparlantes deben esa asociación al erudito húngaro, Geza Vermes, quien escribió el libro inmensamente popular *Los manuscritos del mar Muerto*. El libro ha sido reimpreso docenas de veces desde su primera publicación en 1962. Mientras que Vermes se sintió ofendido por el monopolio de la camarilla, se sintió gratificado por su postura exclusiva sobre los esenios. Vermes no tenía ninguna duda de que los rollos fueron producidos por los esenios.

En el momento en que otros académicos estaban lanzando una guerra total contra el monopolio del comité, Vermes solo podía hacer la más gentil de las cavilaciones. Tengo la 3ª edición de su libro, publicado en 1987. En su prefacio al libro, Vermes dice:

> *"Debo confesar con pesar que esta tercera edición todavía está muy lejos de ser inclusiva. La culpa radica en la negligencia de los responsables desde principios de la década de 1950 de la publicación de los muchos fragmentos encontrados en la cueva 4 de Qumrán. Ahora prometen firmemente avances más rápidos. Démosles el beneficio de la duda, y esperemos que realmente logren pagar la pesada deuda que han acumulado durante tanto tiempo con el mundo del conocimiento".*

Cuando se desenterraron los rollos, el área alrededor de Qumrán estaba bajo el control de Jordania, en su papel de antiguo soberano de Cisjordania. Para 1952, unos años después de los primeros descubrimientos, ya se habían descubierto más de 800 manuscritos. El Departamento de Antigüedades de Jordania actuó con responsabilidad y prudencia frente a este material obviamente significativo.

Jordania estableció un comité internacional de académicos para estudiar y publicar los hallazgos. El departamento pidió a varias organizaciones europeas que nominaran miembros para esta gran responsabilidad. La organización francesa a la que consultó, la prestigiosa *Ecole Biblique*, proporcionó dos: el padre Roland de Vaux y el padre Josef Milik. Estas resultarían ser elecciones terribles.

El comité internacional se instaló en el Museo Rockefeller en Jerusalén Oriental, en ese momento también bajo el control de Jordania. A medida que se descubrían los manuscritos, se llevaban al Museo para su custodia y estudio. No es que hubiera mucha custodia. La camarilla no hizo ningún intento de mantener los preciosos fragmentos en ambientes seguros, con humedad y luz controladas. Los manuscritos simplemente estaban dispersos sobre varias mesas.

El padre de Vaux, como jefe del comité, repartió los rollos a varios miembros para su investigación. Los manuscritos más polémicos siempre fueron asignados a aquellos en quienes de Vaux confiaba más.

Al principio, la publicación fue lo suficientemente rápida. La mayoría de los rollos de los libros bíblicos habían sido publicados en 1960. Los eruditos bostezaban. Estos documentos no contenían revelaciones emocionantes. Pero estos rollos eran solo una fracción de todo el tesoro. ¿Qué pasaba con los otros, los textos parabíblicos y sectarios?

El comité había publicado partes de la *Regla de la Comunidad* y el *Documento de Damasco*. Estos encajaban muy bien con la noción del comité de que los esenios eran un grupo de locos aislados, que vivían en una comuna monástica del desierto en Qumrán. Los esenios, decían, eran un grupo marginal.

Los rollos se convirtieron en un nombre familiar en 1955, cuando el formidable crítico literario estadounidense e intelectual público Edmund Wilson escribió un largo artículo sobre los rollos para la revista New Yorker. El artículo está disponible en línea, y vale la pena leerlo. Wilson argumentó que los rollos presentaban una imagen que el comité se negaba a ver: la llamada literatura sectaria tenía mucho que decir sobre el judaísmo del primer siglo. Los rollos no eran sólo el producto de una secta marginal.

Y en ese momento, el comité del padre de Vaux se metió en su concha. Con pocas excepciones, como el investigador británico agnóstico John Allegro, todos los académicos en el comité eran católicos conservadores. De Vaux no tenía tiempo para eruditos judíos, y estaba bastante contento de que Jordania disuadiera a los israelíes de entrar en Jerusalén Oriental, y en su centro de estudios en el Museo.

Después del artículo de Wilson de 1955, el comité siguió tres estrategias. Todas fueron diseñadas para asegurar que el comité dominara el debate sobre los rollos.

En su primera estrategia, el comité puso en cuarentena el diálogo intelectual. Insistieron en que su interpretación académica era la única. El judaísmo del comité era el judaísmo del que Josefo y el Nuevo Testamento hablaban. El de los fariseos pedantes y los saduceos pendencieros, atrapados en las rutinas del legalismo mezquino y desecado. Los autores de los rollos eran los esenios, un grupo marginal. El comité afirmó que todos los documentos parabíblicos y sectarios publicados hasta entonces apoyaban sus concepciones.

En su segunda estrategia, el comité simplemente dejó de publicar los resultados de sus investigaciones. La comunidad académica en general sabía que el comité tenía miles de pequeños fragmentos, muchos conteniendo sólo unas pocas líneas de texto. Cuando el comité

fue presionado para publicar esos fragmentos, el Padre de Vaux dijo que todavía estaban bajo investigación, y que serían publicados a su debido tiempo. Debido tiempo que nunca llegó.

En su tercera estrategia, el comité se negó a permitir que otros eruditos vieran los fragmentos. Los originales estaban completamente fuera del alcance. Ni siquiera se permitían fotografías. Algunos de los manuscritos más polémicos habían sido confiados al padre Milik, el obediente segundo al mando de Roland de Vaux. Milik decidió que eran de su propiedad personal. Finalmente se trasladó a París con su propia colección de mansucritos, y pasó décadas como fugitivo académico, escondiéndose a plena vista, negándose a responder a las demandas de que entregara sus invaluables manuscritos.

La única persona en el comité internacional que repudió estas estrategias fue John Allegro. Desafortunadamente, hoy en día es conocido principalmente por su libro de 1970, *The Sacred Mushroom and the Cross* (El Hongo Sagrado y la Cruz), en donde propuso una teoría provocadora y tonta sobre los orígenes del cristianismo en los hongos alucinógenos. El libro fue la triste conclusión de una larga y dinámica carrera empeñada en romper el monopolio maligno del comité.

John Allegro era un rebelde. Desde el comienzo de su nombramiento, Allegro insistió en que el comité internacional tenía el deber de publicar. El propio Allegro hizo todo lo posible para publicar todos los manuscritos que el comité había puesto a su cargo. Su libro *Los manuscritos del mar Muerto*, publicado por primera vez en 1956, ha sido reimpreso 20 veces, y sigue siendo una excelente introducción.

El comité estaba disgustado. Cuando Allegro continuó impulsando el debate en direcciones que desafiaban la propia posición del comité, el comité se puso furioso. Allegro fue un gran divulgador, pero encontró su talento frustrado a cada paso. El comité publicó cartas en renombrados medios como el Times de Londres para desacreditarlo. Cuando Allegro hizo un documental en la televisión británica exponiendo sus ideas, el comité presionó a la BBC para que relegara el programa al olvido.

Durante una década, Allegro rogó al Departamento de Antigüedades de Jordania que torciera el brazo del Padre de Vaux y forzara la publicación de los muchos manuscritos de los que el comité se negaba a hablar. Los jordanos eran reacios a presionar a distinguidos académicos. Pero incluso ellos se exasperaron por la falta de publicaciones. En 1967 decidieron tomar el control de la sede de De Vaux en el Museo Rockefeller en Jerusalén Oriental, de todos los pergaminos alojados allí, y de todo el proyecto de los rollos.

El padre de Vaux se enfrentaba a una catástrofe: la pérdida de un trabajo cómodo de por vida, la pérdida de un monopolio, la pérdida de autoridad, la pérdida de estatura académica. Y entonces… Dios intervino.

En junio de 1967, Israel atacó a Egipto, al comienzo de lo que llamamos la *Guerra de los Seis Días*. Jordania se unió a regañadientes a su amigo árabe. Los israelíes triunfaban por todas partes. En una semana, las cuevas de Qumrán, en Cisjordania, y el Museo Rockefeller en Jerusalén Oriental, pasaron de la jurisdicción jordana a la israelí.

El padre de Vaux no tenía simpatía por Israel, pero sabía reconocer a un patrocinador maleable cuando lo veía. Después de la guerra, el gobierno israelí estaba en una posición delicada. No tenía ningún incentivo para antagonizar con Europa o con la Iglesia católica, una Iglesia que apoyaba al padre de Vaux.

El Departamento de Antigüedades de Israel aceptó cautelosamente las afirmaciones del padre de Vaux de que su comité internacional había estado haciendo un gran trabajo durante 20 años. El departamento renovó su monopolio, pero a cambio de la promesa de que el comité produciría más publicaciones de manera rápida. El comité nunca cumplió esa parte del trato. En el mismo momento en que John Allegro estaba a punto de derrotar al cártel del comité, el gobierno israelí revivió involuntariamente su monopolio.

De Vaux nunca publicó un informe exhaustivo sobre sus excavaciones. Hasta donde yo sé, muchos de sus registros y notas todavía están bajo llave en el Museo Rockefeller, todavía ocultos para los eruditos modernos. Pero no me hagan mucho caso.

A la muerte de De Vaux en 1971, el comité había publicado sólo tres volúmenes de material, una pequeña fracción de los muchos manuscritos encontrados en las cuevas. Casi todos los fragmentos publicados eran fragmentos de unas pocas docenas de líneas de largo. El texto más largo que publicaron fue el extraño *Rollo de Cobre*, un rollo que hicieron todo lo posible por descartar como nada más que un libro de ejercicios para niños, lo creas o no. No publicaron ningún manuscrito encontrado en la cueva del premio mayor, la cueva cuatro, que contenía el 90% de los fragmentos.

¿Qué tan irrazonable era el letárgico calendario de publicación del comité y su producción de tres volúmenes en 20 años? Tal vez aquellos que criticaron su ritmo ignoraban la forma en que trabajaban los eruditos bíblicos. ¿Eran de Vaux y su equipo unos obstruccionistas voluntariosos, o simplemente sabios cautelosos?

Sabemos la respuesta. Podemos comparar el equipo internacional de De Vaux trabajando en los rollos, con los trabajos de otro equipo que trabaja en los documentos de ***Nag Hammadi***. ¿Los qué?

Uno o dos años antes de que se dieran a conocer los rollos del mar Muerto, otra emocionante colección de documentos fue descubierta en Nag Hammadi, a unos 500 km al sur de El Cairo. Si los rollos del mar Muerto nunca se hubieran encontrado, los manuscritos de Nag Hammadi habrían sido el descubrimiento bíblico del siglo XX.

A diferencia de los rollos del mar Muerto, que son enteramente de origen judío, los documentos de Nag Hammadi son todo lo contrario: son cristianos o gnósticos. Están escritos en copto, no en hebreo o arameo. Se pueden fechar de manera confiable a finales de la época romana, unos pocos siglos después de los rollos.

Los documentos de Nag Hammadi fueron comprados por el Museo Copto del Cairo en 1948. El Museo los entregó a otro comité internacional, nuevamente compuesto principalmente por católicos europeos. El comité emuló al Padre de Vaux, decidiendo que el secreto era la mejor parte de la erudición. En 1966, las autoridades coptas perdieron la

paciencia con los europeos. Entregaron todos los manuscritos en su poder a otro equipo encabezado por James Robinson, un profesor estadounidense competente y entusiasta.

En 1977, once años después de su nombramiento, Robinson y su equipo habían publicado cada documento de Nag Hammadi, en una vasta colección de 46 volúmenes, tanto en facsímil como en ediciones populares. Compara eso con la publicación de De Vaux de tres volúmenes en 20 años.

Cuando los eruditos de Nag Hammadi dieron a conocer sus hallazgos a toda la humanidad, los eruditos de los rollos del mar Muerto se cerraron aún más. En 1980, treinta años después de los primeros descubrimientos, la mayoría de los miembros del comité original estaban retirados o muertos. Pero antes de irse, pasaron los pergaminos a sus estudiantes favoritos, como una especie de reliquia familiar. Algunos de estos estudiantes ocupan importantes cargos universitarios hasta el día de hoy. Los nuevos profesores persistieron en el ridículo monopolio de sus mentores: “nada que ver aquí, vete; nosotros haremos todo el trabajo”.

La segunda generación de miembros del comité internacional se sintió segura y protegida. La camarilla había despachado a sus enemigos burlándose de ellos. Había engañado primero a las autoridades jordanas y luego a las israelíes. El comité todavía podría ahuyentar arrogantemente a sus críticos como a moscas. Después de todo, su patrón, la Autoridad de Antigüedades de Israel, acababa de renovar su monopolio.

Durante décadas, el comité había bloqueado a todos los eruditos internacionales. Cada vez que alguien pedía acceso a los rollos, recibía un portazo. El jefe del comité decía que no podía hacer nada, que por favor hablaran con el director del Museo Rockefeller. El jefe del Museo decía con pesar que no estaba en su poder, que por favor hablaran con el Departamento de Antigüedades de Israel. Ese departamento también se disculpaba y enviaba al pobre hombre de regreso con el comité internacional.

La presión seguía creciendo sobre el comité para que tomara medidas. En 1985, en el parlamento de Israel, la Knesset, un diputado planteó una cuestión. Declaró que era un escándalo que el Departamento de Antigüedades de Israel hubiera permitido que un grupo de académicos extranjeros mantuviera un control absoluto sobre lo que eran realmente tesoros del estado de Israel.

El hombre que metió esa cuestión en la cabeza del diputado fue el profesor estadounidense Robert Eisenman, hoy de 80 años. A Eisenman le gusta pensar que él fue el hombre que rompió el monopolio. "Modestia" es una palabra desconocida para el profesor. Como dijo en una entrevista: "No quiero tomar todo el crédito para mí, pero creo que fue más o menos una operación de un solo hombre".

Eisenman sería reacio a admitirlo, pero había muchos otros actores en el drama. Uno fue el erudito británico modernista Philip Davies, a quien cité en el primer episodio de este podcast, 1.1 “Toda la historia, en todos los libros, en todas las Biblias”. Davies había perdido años presionando al comité para que liberara sus secretos. En Eisenman encontró a un compañero de viaje. Eisenman también fue ayudado por James Robinson, el jefe del revitalizado equipo de Nag Hammadi.

Otro jugador fue Hershel Shanks, fundador y editor de la influyente *Biblical Archaeology Review*. Hershel trabajó durante 15 años para que el comité abriera sus cofres del tesoro. Mientras escribo, el alegre octogenario sigue siendo el editor de la revista que fundó en 1975. Soy un admirador de la revista, pero no un fan. La revista es una vistosa publicación en papel y en línea, donde los académicos pueden presentar sus hallazgos al público en general.

La revista aún presenta la mejor erudición que en 1975 tenía para ofrecer. Hershel aún no ha comprendido del todo que las cosas han avanzado en los últimos 40 años. Pero aun así te recomiendo que leas la *Biblical Archaeology Review*.

El comité implosionó espectacularmente en 1990, cuando un periódico israelí publicó una entrevista con el sucesor del Padre de Vaux, el erudito británico, John Strugnell. Strugnell describió el judaísmo como una religión horrible, una herejía cristiana, una que debía ser destruida. La Autoridad de Antigüedades de Israel no tuvo otra alternativa que nombrar a un israelí, Emmanuel Tov, como el nuevo director. Para decepción de todos, Tov estaba feliz de continuar con el cártel del comité.

El monopolio del comité se derrumbó un año después. El profesor estadounidense Ben-Zion Wacholder, y su estudiante Martin Abegg, habían obtenido una concordancia de los manuscritos inéditos. La concordancia era una masa de fichas fotocopiadas. Estos enumeraban cada palabra en los pergaminos, incluida su ubicación y las pocas palabras que la rodeaban. Después de un trabajo informático innovador, los dos pudieron reconstruir los textos inéditos de más de 500 pergaminos.

Mientras todo esto sucedía, la biblioteca de Huntington en California contrató a Eisenman como parte de su personal. El profesor se sorprendió al descubrir que la Biblioteca poseía un conjunto completo de fotografías en microfilm de los rollos, donadas por un filántropo estadounidense. No lo podía creer.

Los luchadores por la libertad académica estaban en racha. Hershel Shanks anunció que ahora tenía suficiente información para publicar una edición de los manuscritos ocultos. La biblioteca de Huntington pensó que era una gran idea, y declaró que sus microfilms estaban disponibles para todos. El comité internacional quedó sorprendido y horrorizado. Acusó que las fotografías de la biblioteca eran propiedad robada. La biblioteca dijo que no eran nada de eso, y que podían probarlo en la corte. Después de unas semanas de fuerte resistencia, el comité finalmente aceptó que había sido derrotado. Siguió el ejemplo de la biblioteca de Huntington y publicó sus propias reproducciones fotográficas.

Todavía había obstáculos que superar. La primera editorial académica a la que se acercaron los luchadores por la libertad se retractó del acuerdo. La Autoridad de Antigüedades de Israel reclamó derechos de autor e interpuso varias demandas judiciales, todas los cuales fueron ridiculizadas en la comunidad internacional. En pocos años, los impedimentos fueron superados y finalmente los rollos fueron liberados de su prisión académica.

Con la publicación completa de los documentos, la interpretación del comité de los rollos se mostró como facciosa. El comité había argumentado que los extraños rollos fueron escritos por un grupo de pensadores en los márgenes del judaísmo: los esenios.

Los rollos recién publicados mostraron que el judaísmo en la época de Jesús era un bosque fecundo de creencias y prácticas. Dentro de esta jungla, el cristianismo habría sido solo otra pequeña plantación, y no muy inusual.

Cientos de manuscritos parabíblicos y sectarios señalaron la existencia de movimientos apocalípticos y mesiánicos populares generalizados en el judaísmo. Los fragmentos hablaban de nuevos pactos, de profundas denuncias contra el mundo exterior y de batallas cósmicas en las que los malvados imperios terrenales serían destruidos. Los fragmentos hablaban de un mundo que sería destruido por el fuego, y la venida de un nuevo rey. Muchos se asemejan a porciones del Evangelio de Juan, o usan frases que hasta ahora solo se encontraban en el Nuevo Testamento.

La simple ecuación: *rollos del mar Muerto = Qumrán = esenios* fue desenmascarada como una ficción creada por un pequeño grupo de académicos atrapados en su propia burbuja académica.

Los rollos del mar Muerto no eran sólo los escritos de una secta menor y marginada. Claro, algunos de los rollos se originaron con los esenios. Pero la mayoría de ellos eran literatura popular, ampliamente leída en el mundo judío. Contra la idea del comité de que había algún tipo de conexión directa entre los esenios y el cristianismo, ahora sabemos que el cristianismo surgió de una gran sopa de creencias en las que chapoteaba el judaísmo en el primer siglo. No había conexión directa entre los esenios y el cristianismo.

La historia que acabo de narrar es solo una forma de interpretar la saga de los rollos. No he tenido nada bueno que decir sobre el comité, y sólo elogios para sus oponentes. Puedes encontrar mucha gente que diría que estoy mal informado. Pero el hecho brutal es que durante 40 años el comité hizo todo lo posible para obstruir a toda la comunidad internacional de eruditos bíblicos, y para negarles el acceso a los preciosos manuscritos.

Hay algo en los rollos del mar Muerto que vuelve locas a las personas. Los padres de Vaux y Milik se convirtieron en acaparadores paranoicos. John Allegro se desquició. John Strugnell se hundió en el alcoholismo.

En el otro lado del debate, Robert Eisenman se volvió un poco desequilibrado. Ha pasado 20 años argumentando que los rollos fueron escritos 200 años después de lo que todos piensan. No acepta ninguna de las últimas pruebas de datación por carbono, ninguna de las cuales apoya sus puntos de vista. Él insiste en que los rollos relatan luchas dentro del cristianismo primitivo. Según él los rollos son cristianos, no judíos. Eisenman continúa argumentando que los esenios, Jesús, Santiago y los radicales judíos, los zelotes, eran todos parte de un mismo todo. Muchos otros, como Barbara Thiering, escribieron libros populares siguiendo a Eisenman en su viaje al bosque, en donde acabaron todos extraviados.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, conduzco el podcast hacia nuevas aguas, dirigiéndonos hacia los escollos académicos que conforman la controvertida historia del cristianismo primitivo. Ese largo viaje nos absorberá por el resto de esta temporada.

Episodio 2.19

EL JUDAÍSMO EN LA PAX ROMANA

En los últimos dos episodios, mostré cómo los descubrimientos académicos de finales del siglo XIX y principios del siglo XX transformaron el estudio del Nuevo Testamento. Retomemos ahora la historia.

¿Cómo vivían los judíos bajo los romanos? ¿En qué clase de mundo nació el cristianismo?

A la muerte de Herodes en el año 4 a. e. c., los romanos llevaban dominando el Mediterráneo oriental durante 60 años. Adoptaron las instituciones sociales y económicas griegas que Alejandro Magno había introducido tres siglos antes. Eso era natural. Los romanos habían estado expuestos a la civilización griega desde la fundación de la ciudad, gracias a las antiguas colonias griegas en Italia. Su propio mito de la creación sostenía que la ciudad fue establecida por Eneas, un refugiado troyano de la guerra contra los griegos.

Muchos romanos de clase alta eran tan fluidos en griego como en latín. Los romanos estaban completamente familiarizados con las estructuras sociales griegas, y no tenían ningún problema en conservarlas. Nunca intentaron imponer el latín como lengua franca, o interrumpir el sistema de ciudades-estado griegas, las *poleis*.

Roma creó, principalmente por accidente, un sofisticado sistema económico que operó a una escala que rara vez se ha igualado en Europa, Medio Oriente y el Mediterráneo, y nunca durante tanto tiempo. El sistema comercial romano se basaba en las ciudades, los centros a través de los cuales fluía todo el comercio, conectadas por carreteras y ríos. En España, la Galia y Gran Bretaña, los romanos crearon ciudades donde antes no había existido ninguna. Después de que el general romano Pompeyo exterminara a los piratas endémicos del Mediterráneo en el siglo I a. e. c., los romanos se dieron cuenta de que podían transportar por mar con seguridad productos a granel y artículos de lujo, a través de distancias y en tiempos de entrega hasta entonces imposibles en el mundo antiguo. Los romanos habían inventado el Amazon Prime de la antigüedad.

En los días de Asiria, Babilonia y Persia, pequeñas cantidades de grano se transportaban a distancias cortas a lomo de burros que protestaban. Los barcos romanos podían mover cantidades mucho mayores a una décima parte del costo. Y podían hacerlo mucho más rápido. Hay una muy buena razón por la que San Pablo navegó a Roma, en lugar de hacerlo por tierra. Una caravana de burros o una persona podría caminar la distancia de Jerusalén a Roma en 130 días. Viajando por mar, San Pablo podía esperar estar en Roma un mes después de salir de Jerusalén. No funcionó de esa manera para Pablo, pues siempre había peligros imprevistos al viajar por mar.

En los viejos tiempos de la monarquía, la economía de Judá era pequeña, cada pueblo y ciudad sobrevivía con los recursos del campo local. Los productos a granel, como el trigo,

la madera y el aceite, solo se comercializaban con los vecinos del reino y con Egipto. Salomón comerciaba principalmente con su vecino Hiram de la ciudad fenicia de Tiro. Puedes ver a Salomón e Hiram en mi episodio 1.38 "La grandeza de Salomón". El Mediterráneo cercano y Mesopotamia proporcionaron artículos de lujo, como ollas finas y joyas.

Los romanos integraron a Judea en el mundo. El horizonte económico de los judíos ordinarios bajo la antigua monarquía, o incluso bajo Asiria, Babilonia o Persia, apenas se extendía unos 500 km, hasta Egipto. Solo los muy ricos podían esperar comprar mercancías caras de Mesopotamia o Grecia, a tres veces esa distancia, 1,500 km.

Bajo Roma, Judea se convirtió en parte de una economía global. Se podía comerciar efectivamente con pueblos tan distantes como los británicos. Los campesinos de Judea sólo podían beneficiarse del efecto de goteo. No sólo los muy ricos, sino los estratos medios de la sociedad ahora podían permitirse el lujo comprar bienes y materiales producidos en Gran Bretaña, a casi 4,000 km de distancia.

Las únicas grandes innovaciones sociales que los romanos trajeron a sus nuevas conquistas en los antiguos reinos helenísticos fueron el sistema ***patrón-cliente*** y la ***familia***. Estos se hicieron importantes en la formación del cristianismo primitivo. ´

Los cristianos empezaron a reunirse por primera vez en pequeños grupos que yo llamo los *clubes de Jesús*. A veces estos se ajustaban al modelo de la ***ekklesía*** o asamblea. A veces seguían el modelo de la *familia* romana. Las cartas a Timoteo y Tito están llenas de instrucciones para la *familia*. El modelo romano eventualmente se volvió importante para el desarrollo e incluso para la teología del cristianismo, tal como se desenvolvió en los siglos posteriores a Jesús.

Una *familia* romana no era lo que llamaríamos una familia moderna. Era algo mucho más extenso. A su cabeza estaba el ***pater familias***, el hombre más viejo. Debajo de él estaban sus hijos y sus esclavos (si era lo suficientemente rico como para pagar algunos). El *pater familias* tenía el poder sobre la vida y la muerte de los miembros de su hogar. Podía dirigir su casa de la manera que quisiera. No importaba la edad de sus hijos, él todavía dirigía sus vidas, si así lo deseaba. Una persona que no formaba parte de su *familia* era su esposa: ella pertenecía legalmente a la *familia* de su padre.

El mundo romano era un imperio de esclavos. Esos desafortunados representaban quizás el 10% de la población imperial, y tal vez hasta un tercio de los habitantes de Italia.

Cuando la mayoría de la gente piensa en la esclavitud de hoy, piensan en el sistema de esclavitud estadounidense. En el sur de Estados Unidos, los esclavos representaban alrededor del 45% de la población, mucho más que el 10% del Imperio romano. Los esclavos que eran liberados en el sistema estadounidense nunca podían unirse a la sociedad blanca del sur. Eran condenados a formar parte de un grupo cerrado, siempre etiquetados como una casta inferior, tratados para siempre con hostilidad y recelo, y nunca como parte de la fuerza laboral general.

La esclavitud romana era muy diferente a eso. La esclavitud romana no tenía nada que ver con la raza. La mayoría de los esclavos en Italia eran italianos.

Es verdad que la mayoría de los esclavos romanos fueron condenados a la miseria y a una muerte prematura trabajando en las minas o en los campos. Pero muchos eran trabajadores cualificados. Los esclavos eran una parte clave de la economía doméstica. La mayoría de los médicos eran esclavos griegos. Los empresarios romanos usaban esclavos para manejar sus empresas como administradores de rango medio. Muy a menudo, un empresario ponía a trabajar a un esclavo en su propio negocio. En la ley, un esclavo no podía poseer dinero, y todo lo que hacía pertenecía a sus amos. Pero típicamente un amo dejaría que el esclavo manejara el dinero, al tiempo que éste tomaba una tajada para sí mismo.

Los romanos construyeron un sistema eficiente de emancipación de la esclavitud. Los esclavos que trabajaban en las minas y fábricas no tenían opción de libertad. Aquellos en las ocupaciones profesionales a menudo eran emancipados. En la época de Jesús, la emancipación se había vuelto tan común que el anticuado emperador Augusto prohibió a los romanos menores de 20 años liberar a sus esclavos, y a los esclavos menores de 30 años ser liberados.

¿Por qué un romano liberaría a un esclavo? Podías liberar a un esclavo anciano dejándolo en la calle para no tener que pagar su plan de pensiones. También podías liberarlos por razones comerciales de peso. Un esclavo que dirigía el negocio comercial de su amo no podía firmar contratos. ¿Qué podía hacer el amo? Liberar al esclavo, para que el esclavo pudiera desempeñar todos los deberes legales requeridos por su antiguo amo.

Estas personas eran llamadas ***libertos***. Usaban un curioso sombrero llamado *pileus*, que tenía la forma de un cono invertido. Un liberto no podía simplemente salir corriendo. El antiguo esclavo era ahora un ***cliente***, y su antiguo amo ahora era su ***patrón***. Un liberto podía votar en las elecciones locales, pero no podía postularse para un cargo. Se esperaba que los libertos apoyaran a sus patrones en el momento de las elecciones, que proporcionaran músculo si su patrón se veía amenazado y que ayudaran cada vez que la esposa decidiera, por enésima vez, reorganizar los muebles de la casa. A cambio, el patrón proporcionaba ayuda legal, acceso a médicos griegos, oportunidades de trabajo y apoyo en los negocios.

Los libertos eran bienvenidos en todas partes. Las pocas restricciones impuestas a los libertos no existían para sus hijos. Un esclavo podría vivir para ver a sus nietos como ciudadanos romanos libres, sin ningún estigma ni peligro de linchamiento.

No se ha hecho mayor injusticia a los romanos que decir que eran intolerantes en lo religioso. Los romanos eran piadosos y reverentes, eran muy conscientes de que su propio panteón había sido tomado prestado de otros. Reconocían fácilmente la mayor antigüedad de las religiones de los etruscos, griegos, egipcios y judíos. La única práctica religiosa que los romanos no toleraban era el sacrificio humano.

Las únicas veces en que los romanos se preocupaban por la religión era cuando esa religión amenazaba con interrumpir el buen funcionamiento de la administración romana. De vez en cuando, algún emperador podía tener la sensación de que cierto grupo religioso estaba socavando la religión del estado, la base de la prosperidad imperial. El castigo

invariablemente era la expulsión de Roma. Eso les sucedió a los seguidores de Isis, a las comunidades alemanas y a los judíos.

Lo que los romanos no toleraban era la sedición y la insurrección, sin importar quiénes fueran los alborotadores. En el inicio del imperio, el emperador Tiberio prohibió las agrupaciones de bomberos, porque temía que estos fueran lugares donde la plebe pudiera reunirse para conspirar contra el Estado. Los romanos sospechaban de las organizaciones que se reunían en privado. Los judíos tenían que obtener exenciones especiales para asistir a las sinagogas.

Las comunidades judías a menudo incomodaban a los romanos. Los romanos no tenían ningún problema con el judaísmo como religión. Por el contrario: reconocieron a los judíos como una comunidad etno-religiosa especial. Les otorgaron privilegios como la exención del servicio militar. Pero por alguna razón, las comunidades judías a menudo trataron de explotar su estatus especial en las provincias, a expensas de la población local de clase baja. Los pobladores locales se sentían resentidos con los judíos privilegiados, que a veces llegaban a los límites, por ejemplo, construyendo una sinagoga enorme en tierras locales expropiadas. Los locales expresaban su descontento en forma violenta. Las comunidades judías respondían a la violencia con más violencia. Luego seguían los disturbios y el caos.

Todos estos eran problemas locales, no imperiales. El gobernador provincial tenía que resolver una vez más todo el lío, y como siempre, nadie quedaba satisfecho.

Unos pocos interpretan estos conflictos como los primeros ejemplos de antisemitismo. Creo que eso es totalmente erróneo y una interpretación totalmente incorrecta de la situación. La población no tenía ninguna objeción a la religión o etnia de los judíos. Su problema era con los que abusaban de su poder.

A mediados del primer siglo, en el momento en que San Pablo estaba escribiendo, la población del Imperio romano era de 50 a 60 millones de personas. De ellos, tal vez 4 a 5 millones eran judíos, una proporción muy respetable. Tal vez sólo el 10% de los judíos del imperio, unos 500 mil, vivían en Judea. A modo de comparación, la población judía moderna de Israel asciende a unos siete millones.

¿Cómo era la sociedad judía bajo Roma?

En el episodio 2.16 "Conociendo a los vecinos" hablé sobre la identidad judía. La identidad judía se volvió mucho más problemática después de que los Macabeos se expandieron fuera de la provincia helenística de Judea. A medida que los Macabeos conquistaban nuevos territorios, muchos que no tenían ninguna asociación étnica o geográfica con Judea de repente se encontraron etiquetados como judíos. Claramente no eran de la simiente de Abraham. Su estatus nunca se estableció firmemente. Herodes el Grande, un idumeo, se enfrentó a ese problema. El problema se agudizó cuando la conversión al judaísmo se hizo común en el siglo anterior a Cristo.

Algunas de las autoridades pensaban que los conversos eran judíos plenos. Otros decían que eran judíos a medias. Las mujeres conversas, por ejemplo, se convertían en judías a medias al casarse con un judío laico. Pero nunca podrían casarse con un sacerdote.

Algo curioso es que los textos rabínicos tardíos afirman que un converso debía sumergirse en agua, la *mikveh*, como se hace hasta el día de hoy. Ninguna obra del periodo del Segundo Templo menciona el ritual. ¿Tomaron los cristianos esa idea de las prácticas judías no documentadas de la época? ¿O los judíos la tomaron de los cristianos? Quién sabe.

Los griegos y los romanos proporcionaron a los judíos estructuras gubernamentales generales. Los judíos crearon sus propias instituciones sociales debajo de ellas. En la propia Judea, la organización dominante era el gran Templo y sus muchos funcionarios sacerdotales. El gobierno teocrático estaba profundamente arraigado en la psique judía. El historiador judío-romano Josefo creía que era la mejor forma de gobierno para su pueblo. Incluso los esenios sectarios en Qumrán crearon una pequeña teocracia, dirigida por sacerdotes sadoquitas exiliados. Si has olvidado quién es Josefo, deberías ir al episodio 2.10 "Josefo y los libros de los Macabeos".

Los saduceos, la clase social asociada con el Templo, apoyaban a los romanos tanto como habían apoyado a los herodianos. A cambio, los romanos siempre nombraban a los sumos sacerdotes de entre sus filas. Los fariseos continuaron en su papel de oposición leal o desleal al *establishment*, dependiendo de cuán descontentos se sintieran en ese momento. Hablé de los saduceos y los fariseos en el episodio 2.16 "Conociendo a los vecinos".

En algún lugar de la estructura de gobierno del Templo existía un cuerpo conocido como el Gran Sanedrín, un nombre quizás derivado del griego *synedrion*, "sentarse juntos". El tratado legal de la Mishná, escrito mucho después de la destrucción del Segundo Templo, lo describió como la autoridad legislativa y judicial suprema en la tierra.

El Sanedrín es curiosamente esquivo en el registro histórico. Cuando leemos los relatos del interrogatorio de Jesús, asumimos que es ante el Sanedrín. Los Evangelios nunca usan esa palabra. Hablan de un "consejo". Por lo que podemos decir, en tiempos del Segundo Templo, el Sanedrín no era un órgano de gobierno permanente. Era un comité *ad hoc*, reunido por el sumo sacerdote cada vez que lo necesitaba. No hay evidencia de que el Sanedrín existiera como organización permanente, más allá de las fantasías históricas de los rabinos posteriores.

Tenemos mucha más evidencia de una institución desconocida para los patriarcas, los profetas y los reyes: la ***sinagoga***, una palabra griega que significa "congregación" o "asamblea", casi sinónimo de la palabra griega *ekklesía*, una palabra que los cristianos adoptaron más tarde. Esta era una especie de institución comunal, una casa club local. Y de ahora en adelante usaré a menudo el término *casa-club*, solo para liberarnos de la carga que la palabra moderna *sinagoga* nos impone.

Las casas-club evolucionaron independientemente en la tierra de Israel y en las comunidades judías fuera de esa tierra. Una casa-club en Israel no se parecía en nada a una casa-club judía en Egipto. Dependiendo de la geografía y el tiempo, una casa-club podría ser un lugar de oración, un lugar de reunión o un lugar de enseñanza. Rara vez eran las tres.

Fuera de Judea, los judíos de habla griega usaban la rara palabra griega *proseujé*, "oración", para describir sus clubes. El escritor judío del primer siglo Filón dice que estos lugares también se usaban para enseñar la Ley. La primera referencia a estos clubes de oración data de tiempos Ptolomeo III de Egipto, alrededor del año 230 a. e. c., mucho antes de que se creara el rabinato. En ese momento, los Ptolomeos de Egipto todavía controlaban Judea. La inscripción dice los siguiente:

> *"En nombre del rey Ptolomeo y la reina Berenice, su hermana y esposa, y sus hijos, los judíos construyeron esta casa de oración."*

La oración era desconocida para la antigua religión hebrea. Himnos y cantos, sí. Oraciones, no. El Antiguo Testamento en ninguna parte dice que la adoración a Dios implica oraciones. En el núcleo de la antigua religión estaba el sacrificio. No se oraba durante un sacrificio. Las únicas personas que insistieron en oraciones incesantes fueron los locos esenios en su retiro en el desierto de Qumrán. Construyeron un ciclo monástico de oración diaria.

La oración no se convirtió en una característica regular de la vida judía hasta principios de la Edad Media, y posiblemente en respuesta a las influencias cristianas.

En la propia Judea, las casas-club eran lugares de enseñanza, pero no eran lugares de oración. La evidencia más temprana que tenemos de una casa-club en Judea es de una inscripción encontrada cerca del monte del Templo, hecha unos 300 años después de la inscripción egipcia, en el Imperio romano temprano, alrededor del 50 e. c:

> *Teodoto, hijo de Vetenus, sacerdote y jefe de la sinagoga (arquisinagogo), hijo de jefe de sinagoga y nieto de jefe de sinagoga, construyó la sinagoga para la lectura de la ley y para la enseñanza de los mandamientos, así como el cuarto de huéspedes, las habitaciones y los depósitos de agua, como posada para los necesitados del extranjero, la sinagoga que sus padres fundaron con los ancianos y Simónides.*

No hay mención de oración en la inscripción. La casa-club de Teodoto es un lugar de enseñanza, un lugar de comunidad. Él proporciona una casa de huéspedes, no una sala de oración.

Teodoto se llama a sí mismo un *arquisinagogo*. El *arquisinagogo* era el patrón de la casa-club, el recaudador de fondos. No tenían que ser judíos. Solo alguien con dinero y una actitud benevolente. Las élites romanas no se definían tanto por su riqueza como por su servicio cívico: por la construcción de baños y templos. No hay nada inusual en que un romano pagano rico financiara un edificio para una comunidad local. Julia Severa, una romana pagana que vivió alrededor de la época del emperador Nerón, por el año 60 e. c., fue la *arquisinagoga* y fundadora de una casa-club en Asia Menor. Las casas-club judías en el período imperial temprano eran instituciones estrictamente locales y privadas, a menudo bajo el control de una sola familia durante generaciones.

La institución posterior de la sinagoga parece haber surgido de diferentes raíces: lugares de oración, casas-club de enseñanza y salones comunitarios. Aunque la tradición judía sostiene que los rabinos dirigieron las sinagogas desde su creación, no hay evidencia

que apoye eso. La Mishná y el Talmud dicen poco sobre las sinagogas. Pocas narraciones implican que los rabinos fueran figuras de autoridad en las sinagogas.

Las excavaciones arqueológicas de sinagogas antiguas durante el siglo pasado han puesto al descubierto las realidades de la sinagoga romana tardía que los rabinos se esforzaron poderosamente por olvidar. Estas sinagogas están cubiertas de grabados, mosaicos y pinturas; patrones geométricos, frutas, pájaros, zodiacos, objetos de culto (como la Menorá), animales y escenas bíblicas. En algunas sinagogas encontramos a Zeus Helios conduciendo su carro por el cielo. ¡Símbolos paganos! Como para irse de espaldas.

Mucho antes de que el Templo fuera destruido, la sinagoga proporcionaba una alternativa al Templo, como otro lugar en el que la gente podía comunicarse con Dios. En el Templo nadie oraba, y solo los hombres con sacrificios podían ingresar más allá del Atrio de las Mujeres. En la sinagoga, tanto hombres como mujeres podían ofrecer su oración a Dios. El sacrificio era innecesario. La sinagoga proporcionó un modelo de un recinto comunitario hasta entonces desconocido para el judaísmo primitivo, pero común en el mundo griego.

El judaísmo de la época romana habría sido irreconocible para Abraham, Moisés y David. El Dios del Antiguo Testamento era justo. El Dios del Segundo Templo era vengativo.

El Dios del judaísmo había perdido hacía mucho tiempo el interés por conversar con su pueblo elegido. Se evaporó en una neblina filosófica. A medida que Dios se convirtió en una especie de ideal platónico etéreo, su actividad en el mundo fue delegada a los ángeles: Miguel, Rafael, Metatrón, Yahoel. Estos nombres llenan la literatura parabíblica del Segundo Templo.

Los escritores del Antiguo Testamento se habrían sorprendido ante esas personificaciones. Admitían en el mejor de los casos una figura misteriosa, Sofía o Sabiduría, la personificación de algún tipo de principio femenino divino. También permitieron que una figura esquiva llamada el ángel del Señor, vista por última vez matando a los egipcios antes del Éxodo y guiando a los hebreos a la tierra prometida. Hablé de esto en el episodio 1.14 "La salida de Egipto".

A medida que Dios se alejó y ascendió a un cielo etéreo, Satanás fue más personificado y descendió a la tierra. El Antiguo Testamento afirmaba que Satanás era un empleado de Dios. Era el fiel fiscal acusador de Dios. La existencia del mal únicamente fue explorada en el libro de Job del AT, e incluso eso no dio respuesta. En el AT, las malas acciones eran castigadas, pero su origen no se explicaba.

Los escritos de finales del período del Segundo Templo atribuyeron el mal a Satanás, y a los demonios y ángeles caídos. Estos eran desconocidos para el AT. Puedes explorar más sobre eso en mis episodios 2.9 "1 Enoc", y 2.14 "Jubileos reelabora el judaísmo".

La mayoría de los rabinos en la Antigüedad tardía afirmaban que los ángeles no debían ser adorados, y que su voluntad no era independiente a la de Dios. Estaban menos seguros acerca de Satanás y los demonios. En la época judía romana, Satanás actuaba en contra y más allá de la voluntad de Dios. Los ángeles y los demonios fueron finalmente

descartados como invenciones de la imaginación por el gran erudito judío Maimónides, Rambam, escribiendo en la Edad Media alrededor de 1160 e. c.

El relato histórico desapareció como género literario en el judaísmo en la época romana. Fue reemplazado por textos apocalípticos beligerantes y novelas de ficción, como los libros de 3 Macabeos y Judit.

Puedes ver la transición comparando a los últimos profetas del AT, Hageo y Zacarías. Ambos escribieron en los primeros años del Retorno, en la época persa. Los traté en el episodio 2.5 "El enigma de Zorobabel y Josué". Hageo escribe a la manera de los antiguos profetas, obteniendo sus alucinaciones directamente de Dios. Zacarías recibe sus mensajes de un ángel, no de Dios, y cita a sus predecesores proféticos. Los profetas anteriores del Antiguo Testamento rara vez hicieron eso. Zacarías reconoce que ha pasado una era.

En la época romana, los judíos consideraron por primera vez la idea de una vida mejor después de la muerte y una resurrección personal de entre los muertos. En el AT, las bendiciones y las maldiciones asociadas al pacto con Dios se realizaban en este mundo, no en el siguiente. El pacto no era entre Dios y los judíos en lo individual, sino con el pueblo en su conjunto. El único lugar donde el AT realmente habla de la recompensa y el castigo individual en esta vida es en los libros de sabiduría, como Eclesiastés y Proverbios.

El libro fundamental de 1 Enoc introdujo la idea de un dualismo entre un alma inmortal y un cuerpo mortal. El triste y sombrío Seol del Antiguo Testamento fue refinado en un concepto geográfico, donde diferentes pecadores vivían en áreas separadas. El Seol finalmente se convirtió en un área de espera donde los pecadores eran retenidos antes de ser enviados al *Gehena* por la eternidad, o enviados al *Paradeisos*, el jardín, el paraíso.

En los primeros tiempos romanos, solo los saduceos rechazaron una existencia *post-mortem* y sus recompensas y castigos. Después de la extinción de los saduceos, el judaísmo nunca resolvió realmente lo que pensaba sobre todo eso. Los rollos del mar Muerto dicen poco. Incluso hoy en día, los rabinos son ambiguos. El compendio legal judío, la Mishná, de finales del Imperio romano, dice que la mayoría de los judíos tienen un lugar en el mundo venidero, sea lo sea eso. Agrega algunas diatribas sobre aquellos que no lo tienen, y luego concluye abruptamente.

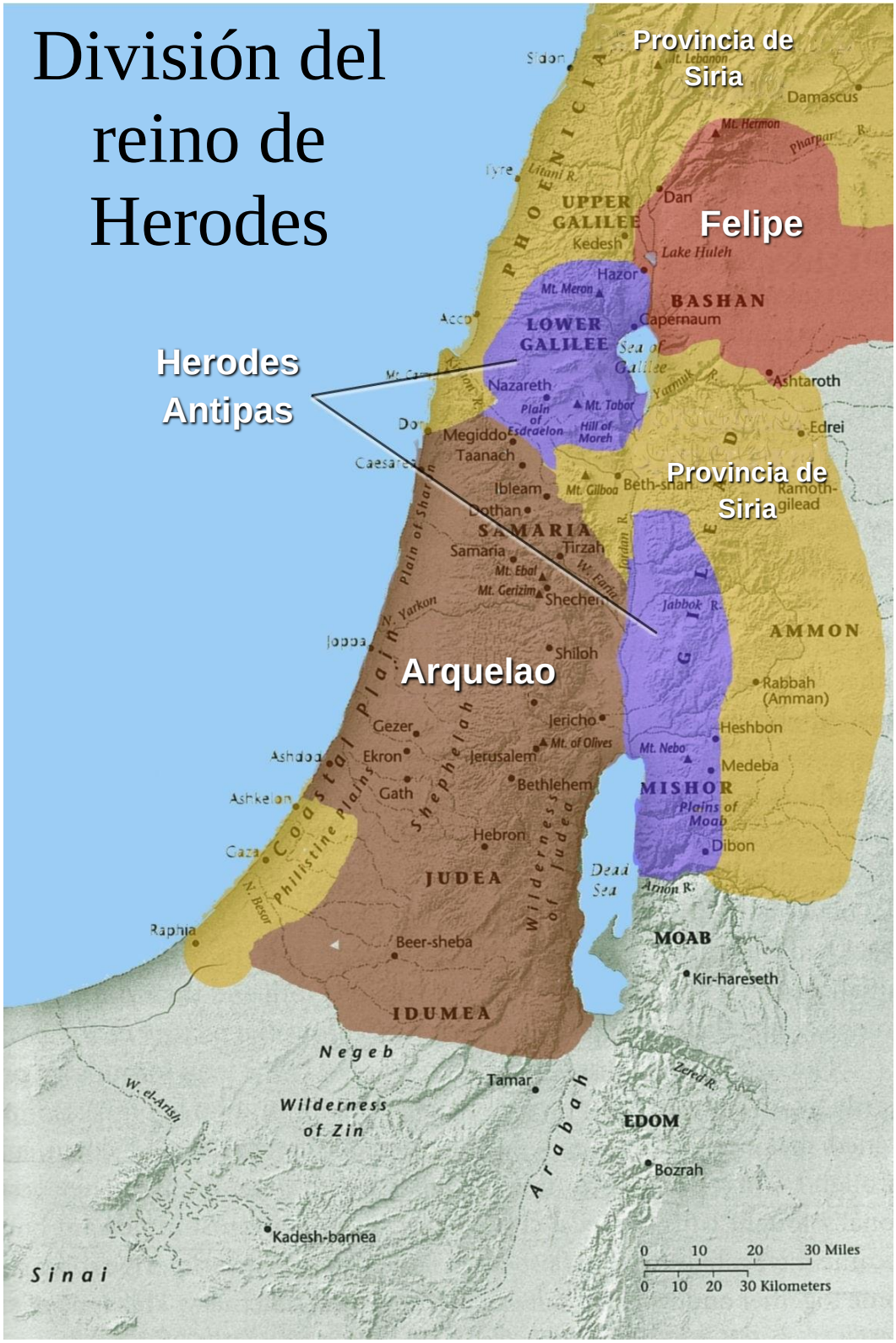
> *Mishná Sanedrín 10:[1] Todos los judíos tienen parte en el mundo venidero, como dice, (Isaías 60:21)...*
>
> *Estos no tienen parte en el mundo venidero: El que dice que la resurrección de los muertos no es de la Torá, [el que dice que] la Torá no es del Cielo, y el que denigra la Torá...*
>
> *[2] Tres reyes y cuatro plebeyos no tienen parte en el mundo venidero. Los tres reyes son: Jeroboam, Acab y Manasés...*
>
> *[3] La generación del Diluvio no tiene parte en el mundo venidero... El pueblo de Sodoma no tiene parte en el mundo venidero.*
>
> *La generación del desierto no tiene parte en el mundo venidero...*

Las diez tribus no regresarán en el futuro, como dice, (Deuteronomio 29:27) "[Dios] los echará a otra tierra, como es este día". Así como este día va y no regresa, así también, ellos irán y no volverán, según Rabí Akiva...

[4] La gente de una ciudad descarriada no tiene parte en el mundo venidero...

En el siguiente episodio, retomaré el relato histórico y mostraré los destinos de los herederos de Herodes el Grande.

El reino de Herodes el Grande


División del reino de Herodes
Provincia de Siria
Felipe
Herodes Antipas
Provincia de Siria
Arquelao
PHOENICIA
UPPER GALILEE
LOWER GALILEE
BASHAN
GILEAD
AMMON
MISHOR
SAMARIA
JUDEA
IDUMEA
MOAB
EDOM
Negeb
Wilderness of Zin
Arabah
Sinai
Coastal Plain
Philistine Plains
Shephelah
Wilderness of Judea
Plain of Sharon
Jordan R.
Dead Sea
Sea of Galilee
Lake Huleh
Damascus
Sidon
Tyre
Dan
Kedesh
Hazor
Capernaum
Nazareth
Megiddo
Taanach
Ibleam
Dothan
Samaria
Tirzah
Shechem
Joppa
Shiloh
Jericho
Jerusalem
Bethlehem
Hebron
Gezer
Ekron
Ashdod
Gath
Ashkelon
Gaza
Raphia
Beer-sheba
Tamar
Kadesh-barnea
Ashtaroth
Edrei
Rabbah (Amman)
Heshbon
Medeba
Dibon
Kir-hareseth
Bozrah
Mt. Hermon
Mt. Meron
Mt. Tabor
Mt. Gilboa
Mt. Ebal
Mt. Gerizim
Mt. of Olives
Mt. Nebo
Plain of Esdraelon
Hill of Moreh
Beth-shan
Ramoth-gilead
Litani R.
Pharpar R.
Yarmuk R.
Jabbok R.
Arnon R.
Zered R.
W. el-Arish
N. Besor
W. Farfa
W. Yarkon
0 10 20 30 Miles
0 10 20 30 Kilometers

Episodio 2.20

LOS HEREDEROS DE HERODES

La última vez dejé los acontecimientos históricos de la provincia de Judea con la muerte del detestable Herodes el Grande, en el episodio 2.15 "El ascenso y la ruina de los Macabeos".

Herodes el Grande murió en el año 4 a. e. c., a una edad de alrededor de 70 años. Después de la muerte de Herodes, sus descendientes pasarán 70 años peleando y conspirando entre sí. Roma siempre estaba en segundo plano, cortando la pizza del antiguo reino de Herodes en porciones secas y desabridas para sus descendientes, y porciones jugosas y llenas de queso para el gobierno romano directo. Al final, los gobernadores romanos reemplazaron a todos los hijos de Herodes. Judea se convirtió en una provincia de tercera categoría gobernada por burócratas imperiales poco sobresalientes que no tenían simpatía ni comprensión de las personas que gobernaban.

Esta inquieta región siempre estaba al borde de la rebelión. El historiador Josefo enumera varias figuras insurgentes de los años del dominio romano antes de que el Templo cayera en el año 70 e. c. En la época de Josefo, los nombres de algunos de estos insurrectos ya se habían perdido: habla de "un samaritano", "el egipcio", "un profeta". Ninguno de ellos afirmó ser descendiente de David. Ninguno de ellos afirmó ser un mesías. Ninguno defendió las pretensiones cosmológicas de la literatura apocalíptica. Ninguno afirmó estar marcando el comienzo del reino de Dios y una nueva era. Solo querían echar a los romanos. Síganme, dijeron, y un milagro expulsará a los romanos.

Tomemos un ejemplo típico. Esto nos cuenta Josefo:

> *Antigüedades XX 97ss Aconteció, mientras Cuspio Fado era procurador de Judea, que cierto impostor, cuyo nombre era Teudas, persuadió a una gran parte del pueblo para que llevara consigo sus posesiones y lo siguiera hasta el río Jordán, porque les dijo que era un profeta y que dividiría el río y podrían pasar fácilmente. Muchos fueron engañados por sus palabras... Fado no les permitió sacar provecho de su salvaje intento, y envió una tropa de jinetes contra ellos. Después de caer sobre ellos sorpresivamente, mataron a muchos de ellos y se llevaron vivos a otros muchos. También tomaron vivo a Teudas, le cortaron la cabeza y se la llevaron a Jerusalén.*

Herodes murió con un último acto de malevolencia dinástica. El hijo mayor de Herodes era Antípatro II, hijo de la primera esposa de Herodes, Doris. Doris no era Macabea. Antípatro había liderado el ataque contra sus medios hermanos macabeos. Su recompensa fue la corregencia y el título oficial de "Príncipe con más probabilidades de sobrevivir a su padre asesino". Mal presagio. Los Macabeos tuvieron su venganza cuando Herodes hizo arreglos para que los romanos ejecutaran a Antípatro II, entonces en sus 40 años. Lo acusaron de una conspiración inventada, respaldada por pruebas dudosas y testigos poco fiables.

Tras la muerte de Herodes, Judea estalló con revueltas menores, en lo que suele llamarse la *Guerra de los Bandidos*. Un tal Judas atacó una ciudadela real. Uno de los propios esclavos de Herodes atacó los palacios. Un pastor llamado Atronges decidió que él era el rey. El gobernador romano de la rica e importante provincia de Siria, al norte de Judea, los aplastó fácilmente. Pero las revueltas fueron presagios de muchos más problemas por venir.

A su muerte, a Herodes le sobrevivieron cuatro hijos adolescentes de varias esposas: Herodes II, Arquelao, Herodes Antipas y Felipe. Los pobres muchachos deben haber soportado una infancia aterradora, preguntándose si serían los siguientes en ser ejecutados.

Herodes el Grande había cambiado su testamento tan a menudo que la versión final fue disputada. Años antes, había exiliado a su hijo Herodes II a Roma. No era un mal lugar para pasar el exilio. Cuando su madre estuvo implicada en el complot de Antípatro II, Herodes II fue eliminado de la línea de sucesión, sin duda para alivio suyo. Pasó los siguientes cuarenta años sin ser asesinado, y disfrutando de todas las delicias que Roma tenía para ofrecer.

Eso dejó tres aspirantes al trono: Arquelao, Herodes Antipas y Felipe.

Las tierras del antiguo reino de Herodes el Grande ardían con disturbios que los romanos tenían que sofocar. Los hijos de Herodes luchaban entre ellos por el botín; atizaban o reprimían los disturbios según sintieran que beneficiaban a su situación política.

Como mencioné en el episodio 2.15 "El ascenso y la ruina de los Macabeos", 60 años atrás los judíos habían apelado a Roma para que los libraran de los gobernantes macabeos en disputa. Por segunda vez, una delegación de judíos pidió al emperador que eliminara a los gobernantes judíos, en favor de una vida simple bajo los gobernadores romanos. Al menos entonces estarían libres de disturbios, y podrían esperar el imperio de la ley y el orden, buenas carreteras, agua limpia y un sistema de alcantarillado confiable. Nada de eso aparecía en las plataformas de campaña de los hijos de Herodes.

Sus súplicas cayeron en oídos sordos. Después de unos meses, el emperador Augusto dividió el reino de Herodes en cuatro porciones. Una de ellas quedó unida a la provincia de Siria. Las otras tres fueron concedidas a sus tres hijos restantes. A ninguno de los príncipes se le concedió el título de rey. Lo mejor que pudieron lograr fueron los irrisorios títulos de etnarca, "líder del pueblo", o tetrarca, "líder de una cuarta parte".

Tengo un mapa de sus territorios en mi sitio web, www.historyinthebible.com.

Aquí están las historias de esos príncipes.

El hijo de Herodes, Felipe, terminó con tierras gentiles en el sur de Siria, en un área que nunca había formado parte de ningún estado hebreo. Rechazó el nombre dinástico "Herodes", por lo que es conocido en la historia como Felipe el Tetrarca. Construyó la ciudad de Cesarea de Filipo, ahora en los Altos del Golán. Es famosa como el sitio de la confesión de Pedro sobre el mesianismo de Jesús.

Según todos los informes, Felipe era un buen tipo. Cuando murió en el año 34 e. c., después de casi 40 años de gobierno tranquilo, su territorio pasó a los romanos; lo anexaron a la provincia de Siria.

Felipe no juega ningún papel en la historia del Nuevo Testamento.

Augusto nombró al hijo de Herodes, Arquelao, como etnarca o líder nacional. Arquelao recibió la mayor parte del reino de su padre, correspondiente más o menos a los límites tradicionales del antiguo reino de Judá, junto con el corazón del antiguo reino de Israel, conocido como Samaria. Estas eran las tierras de las tribus desaparecidas de Efraín y Manasés. Para aquellos de ustedes curiosos por saber más de la historia de los dos reinos hebreos de Judá e Israel después de la muerte de Salomón, escuchen mi episodio 1.42 "El reino dividido".

Samaria era un área que había sido traída de vuelta al redil de Judea por Juan Hircano, 110 años atrás.

Arquelao tiene sólo una breve aparición en el Nuevo Testamento. Al regresar de Egipto, la familia de Jesús evitó su reino:

> *Mateo 2: [19] Cuando hubo muerto Herodes, he aquí un ángel del Señor se le apareció en sueños a José en Egipto [20] diciendo: "Levántate, toma al niño y a su madre, y ve a la tierra de Israel, porque han muerto los que procuraban quitar la vida al niño".*
>
> *[21] Entonces él se levantó, tomó al niño y a su madre, y entró en la tierra de Israel. [22] Pero, al oír que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allá y, advertido por revelación en sueños, fue a las regiones de Galilea. [23] Habiendo llegado, habitó en la ciudad que se llama Nazaret. Así se cumplió lo dicho por medio de los profetas, que había de ser llamado nazareno.*

Nadie tiene nada bueno que decir sobre Arquelao. Depuso a tres sumos sacerdotes por dinero. Fue considerado cruel y tiránico, el típico hijo privilegiado de un dictador. Arquelao molestó tanto a sus súbditos judíos como a los samaritanos.

En una rara muestra de unidad, los judíos y los samaritanos enviaron una delegación conjunta al emperador Augusto. Le rogaron que depusiera a Arquelao. Esa fue la tercera vez que los judíos pedían que Roma eliminara a sus gobernantes nativos. Esta vez, el emperador escuchó atentamente. Quitó a Arquelao en el año 6 e. c., después de diez años de mal gobierno. Augusto colocó el territorio bajo la administración del gobernador de Siria, una provincia rica e importante. Con la caída de Arquelao, Judea dejó de ser un estado. Se convirtió en un territorio romano menor, con su capital en Cesarea Marítima, a unos 90 km al noroeste de Jerusalén, en la costa mediterránea.

Con una breve interrupción, durante el reinado de Herodes Agripa I, el corazón de Judea permanecería bajo control romano hasta el final del Imperio. El territorio estaba dirigido por burócratas con el título de *prefecto*, y más tarde de *procurador*. Por lo que podemos decir, los prefectos solían ser funcionarios militares, en tanto que los procuradores solían ser recaudadores de impuestos civiles. Ninguno de ellos se distinguió.

Esos burócratas tenían poco poder y tropas. Roma mantuvo sólo la más modesta de las presencias militares, y únicamente en Cesarea Marítima. Los burócratas comandaban quizás 800 soldados, para vigilar y proteger a una población de quizás 100,000 habitantes. Cuando estallaban problemas importantes, siempre era el gobernador de Siria quien tenía que sacar al burócrata del problema.

Los romanos en realidad no buscaban colocar a gobernadores incompetentes. Los emperadores removieron a varios gobernadores que exacerbaron a los judíos. Contrariamente a la visión de Hollywood, los romanos valoraban el buen gobierno. No eran indiferentes a las sensibilidades de sus gobernados. Les gustaba tener a sus provincias en paz. Sin embargo, la diminuta provincia de Judea no representaba una opción de carrera atractiva para los mejores y más brillantes burócratas romanos.

El ejemplo más notorio es Poncio Pilato. Un verdadero idiota. Los emperadores lo toleraron durante once años. No tenemos idea de por qué. Josefo, otros escritores judíos y el Nuevo Testamento son unánimes en señalar que Pilato era insensible a las costumbres judías e intolerante con la disidencia. Ofendió la sensibilidad judía al colocar estandartes de las legiones romanas en Jerusalén. Usó dinero del tesoro del Templo para financiar la construcción de un acueducto. El Evangelio de Lucas menciona un incidente en el que Pilato mató a algunos peregrinos galileos en su camino a Jerusalén. Finalmente, Pilato fue removido por el gobernador sirio después de que masacró una reunión religiosa de samaritanos en el monte Gerizim.

Sólo nos queda por discutir uno de los hijos de Herodes el Grande: Herodes Antipas. A Antipas se le asignaron territorios en los márgenes del antiguo reino hebreo.

En lo que sólo puede haber sido una broma romana, Antipas fue nombrado tetrarca. Se le concedieron dos territorios que ni siquiera compartían un límite común. Se le dio Galilea, la región más al norte del antiguo reino de Israel. Este fue el hogar de las antiguas tribus de Aser, Zabulón, Isacar y Neftalí.

Galilea no había formado parte de ningún estado judío desde la época asiria. Galilea sólo había sido traída de vuelta al redil de Judea por Juan Hircano I un siglo atrás. Los judíos miraban a Galilea con desdén. Estaba llena de campesinos medio paganos que hablaban con acento desagradable.

A Antipas también se le concedió un territorio del otro lado del Jordán, llamado Perea, donde las antiguas tribus de Gad y Rubén se habían establecido.

De todos los hijos de Herodes, Antipas es el que juega el papel más importante en la vida de Juan el Bautista y del Jesús adulto. Jesús trabajó en el territorio de Antipas en Galilea. Juan trabajó al otro lado del Jordán, en el territorio de Antipas en Perea.

Antipas reinó, o más bien aguantó, durante más de 40 años. Tuvo problemas desde el principio. Los judíos se opusieron a su segundo matrimonio con su media sobrina Herodías, hija del medio hermano de Antipas, Aristóbulo IV.

Que Herodes se casara con una media sobrina, no era un problema. Muchos hombres judíos tenían matrimonios polígamos con mujeres que eran parientes. Sucedía todo el tiempo.

Casarse con una sobrina era parte de la costumbre. El verdadero problema era que el primer marido de Herodías era el otro medio hermano de Antipas, Felipe el Tetrarca. Él, por supuesto, también era otro medio tío de Herodías.

¿Confundido acerca del árbol genealógico herodiano? No eres el único. Nuestras fuentes se contradicen entre sí. Hago todo lo posible para poner orden en un cuadro que tengo en mi sitio www.historyinthebible.com.

Algunos judíos pensaron que el matrimonio de Antipas y Herodías era impropio. Otros creían que era completamente ilegal. De cualquier manera, estaban molestos. Lo más grave de todo era el poderoso vecino de Antipas, el rey de Arabia, padre de la primera esposa de Antipas. Cuando el rey árabe se enteró de que su hija estaba a punto de ser repudiada por culpa una mujer incestuosa, invadió el pequeño estado de Antipas. Derrotó al ejército de Antipas en el año 36 e. c., poco después de la muerte de Jesús.

Antipas también estaba molesto por la labor de Juan el Bautista. Aquí está el relato de Josefo:

> *Antigüedades XVIII:V:1 Herodes [Antipas] se peleó con Aretas [rey de Arabia] con cuya hija se había casado. Pero Herodes se había enamorado después de Herodías, la mujer de su medio hermano y le prometió casarse con ella y repudiar a la hija de Aretas… Esto, y una disputa territorial, llevó a Aretas a atacar a Herodes, cuyo ejército quedó totalmente destruido…*
>
> *Para algunos de los judíos la calamidad acontecida a Herodes les pareció una venganza divina por el trato que le había dispensado a Juan, llamado el Bautista. Aunque Juan era un hombre bueno y exhortaba a los judíos a vivir vidas justas y a practicar la justicia para con sus semejantes y piedad para con Dios, Herodes lo había hecho matar. Juan enseñaba que el bautismo no debe ser empleado para obtener el perdón de los pecados cometidos, sino como una consagración del cuerpo, implicando que el alma ya quedaba purificada por una conducta apropiada. Cuando otros se unieron también a las multitudes que seguían a Juan, y quedaron muy impactados por su predicación, Herodes se alarmó de que una elocuencia así podría llevar a una rebelión. Por ello, decidió que sería mejor dar él el golpe y librarse de él, antes que esperar a un levantamiento popular.*

Josefo tiene claro que Juan fue ejecutado porque era una amenaza política. Josefo considera a Juan como un emisario legítimo de Dios, un hombre santo y piadoso. Nota también un pequeño detalle. En el Nuevo Testamento, el Bautista es llamado así porque predica el bautismo para el perdón de los pecados. Josefo niega específicamente eso. Para un judío piadoso, sólo Dios podía perdonar los pecados.

Antipas también tiene dos pequeñas apariciones en la vida de Jesús. En los Evangelios de Marcos y Mateo, Antipas teme que Jesús sea Juan el Bautista resucitado de entre los muertos, pero la historia no avanza más allá. El Evangelio de Lucas incluye un pasaje sobre el deseo de Antipas de matar a Jesús:

> *Lucas 13: [31] En la misma hora llegaron ciertos fariseos y le dijeron:*
> *—Sal y vete de aquí, porque Herodes [Antipas] te quiere matar.*

[32] Él les dijo:
—Vayan y díganle a ese zorro: "He aquí echo fuera demonios y realizo sanidades hoy y mañana, y al tercer día termino". [33] Sin embargo, es necesario que yo siga mi camino hoy, mañana y pasado mañana porque no es posible que un profeta muera fuera de Jerusalén.

Antipas había sido nombrado por el emperador Augusto en el año 4 a. e. c., y mantenido por el emperador Tiberio. Encontró su caída a manos del nuevo emperador Calígula y su propio sobrino, Herodes Agripa I, en el año 37 e. c. Antipas todavía se estaba recuperando de la invasión árabe del año anterior. Tenía una última humillación que sufrir.

Herodes Agripa I era nieto de Herodes el Grande. El padre de Agripa era Aristóbulo IV, hijo de Herodes el Grande, ejecutado por su padre sin una justificación. Agripa había pasado cuarenta años en Roma, creciendo con miembros de la familia imperial. Agripa I era tan romano como judío. Cuando Calígula accedió al trono en 37 e. c., otorgó a Agripa los territorios de su tío Felipe el Tetrarca, muerto hacía unos 3 años.

El tío de Herodes Agripa, Antipas, estaba furioso. Antipas había pasado décadas como un simple tetrarca despreciado. Ahora, Agripa I era aclamado como rey, y además de un territorio mucho más pequeño. Podrías pensar que era una pequeñez por la que discutir, pero Antipas había financiado durante décadas el pródigo estilo de vida de su sobrino y había pagado sus deudas de juego. Ahora que el pródigo Agripa era rey, ¿no debería Antipas tener el mismo estatus?

Antipas fue dramáticamente superado en astucia. Navegó a Roma para presentar su caso, solo para descubrir que su sobrino había tomado un barco más rápido. En la corte imperial, Antipas se encontró acusado de deslealtad al emperador por su sobrino Agripa. Calígula optó por creer a su amigo Agripa I. El emperador depuso a Antipas y otorgó sus territorios a su gran amigo Agripa. Antipas pasó sus últimos años en un exilio cómodo pero descontento en la Galia. Al menos tuvo una jubilación feliz, algo que pocos descendientes de Herodes podrían presumir.

Así santificado por Calígula, en el año 38 e. c. Herodes Agripa I navegó triunfalmente de Roma a Judea, pasando por Alejandría en Egipto. Por razones desconocidas, esta escala se convirtió en un desastre de relaciones públicas. Alejandría era la segunda ciudad del Imperio, con considerables poblaciones judías y griegas. La visita de Agripa encendió una conflagración de disturbios raciales. Los griegos afirmaban que Calígula era un dios, al igual que todos sus otros gobernantes egipcios. Los judíos tenían otras ideas sobre el asunto. Las llamas del descontento judío volaron la costa mediterránea, judíos y griegos luchando entre sí desde Alejandría hasta la tercera ciudad del Imperio, Antioquía, en Siria. Los romanos pasaron dos años conteniendo esos disturbios.

Herodes Agripa pasó mucho más tiempo divirtiéndose con sus amigos imperiales que dirigiendo su reino. El rey estaba en Roma cuando Calígula fue asesinado en 41 e. c. Nuestras fuentes difieren en cuanto a los acontecimientos, pero todos están de acuerdo en que Agripa desempeñó un papel importante en la ascensión del tío de Calígula, Claudio. Claudio llamó al prefecto romano e instaló a Agripa I como rey no solo de Galilea y Perea, sino también de

Judea y Samaria. Desde la deposición del tío de Agripa, Arquelao, 35 años atrás, estos territorios no habían estado bajo el dominio judío.

La generosidad de Claudio fue motivada por la política más que por la gratitud. Hacia el final de su reinado, el emperador Calígula había pensado destruir el Templo de Jerusalén, en represalia por un ataque judío a un altar imperial. Las legiones se reunieron en Siria. Agripa I persuadió al gobernador sirio para que retrasara la acción. Eso le venía bien al gobernador. El ataque fue cancelado tras la muerte de Calígula.

Las habilidades diplomáticas de Herodes Agripa convencieron al emperador Claudio de que Herodes Agripa era el mejor hombre para mantener a los problemáticos judíos bajo control.

Herodes Agripa I es recordado en la tradición judía como un judío justo, generoso y observante. En la tradición cristiana, está asociado con la muerte de Jacobo, hijo de Zebedeo, y el arresto de San Pedro. Al momento de su muerte en el año 44 e. c., Agripa I gobernaba sobre todos los territorios de Herodes el Grande que habían sido divididos entre sus hijos.

Tras su repentina muerte en el año 44 e. c., Herodes Agripa I dejó un solo heredero, su hijo adolescente Herodes Agripa II. El emperador Claudio decidió que su territorio sería mejor dirigido por romanos. Esta vez los burócratas romanos eran conocidos como procuradores, no prefectos.

Cuando el muchacho alcanzó la mayoría de edad en el año 50 e. c., se le concedieron algunos territorios modestos en la región y el derecho de nombrar a los sumos sacerdotes del Templo.

El gobernador de Siria, y los procuradores romanos en Judea, estaban firmemente en control, como lo habían estado desde la muerte de Herodes el Grande 55 años antes. Herodes Agripa II se quedó para mantener la ley judía, gastar grandes sumas en embellecer Jerusalén y renovar el Templo. La manera caprichosa en que nombraba y destituía a los sumos sacerdotes no le ganaba el afecto de nadie. Se difundieron rumores de que vivía incestuosamente con su hermana Berenice. Según el Libro de los Hechos, jugó un pequeño papel en el juicio de Pablo ante el gobernador romano Festo, alrededor del año 60 e. c.

Durante el reinado de Agripa II, Judea fue afligida por disturbios raciales. Los judíos, samaritanos, sirios y otros, no formaban un crisol cultural feliz. Bandidos organizados y profetas autoproclamados enardecían a la población. Un punto particularmente problemático fue Cesarea, sede del poder romano, donde la población judía, sin derechos de ciudadanía, creció hasta superar en número a los gentiles y exigió derechos similares.

En el año 66, el procurador romano de Judea decidió castigar a las élites judías por su fracaso en reprimir otra ronda de disturbios. El capitán del Templo resolvió cesar los sacrificios al emperador. Roma interpretó correctamente esto como un acto de rebelión. El gobernador de Siria fue enviado con una sola legión, sin embargo, los judíos lo derrotaron rápidamente. Al año siguiente, el emperador Nerón envió al general Vespasiano con algunas legiones más para reprimir a los recalcitrantes. Mientras Vespasiano lidiaba con los judíos, estallaron revueltas provinciales contra el gobierno de Nerón. Vespasiano decidió unirse a la

lucha por la corona imperial. Finalmente, Vespasiano triunfó y dejó a su hijo, Tito, para sofocar la revuelta.

En el año 70 e. c. los romanos destruyeron el Templo y redujeron Jerusalén a escombros. Esta fue una gran catástrofe teológica. Y más que eso, fue una catástrofe social. La antigua clase dominante judía, los sacerdotes, los levitas, los saduceos, los macabeos, los herodianos fueron exterminados. Ahora solo quedaban rabinos.

Agripa II vivió una vida larga pero no feliz. Era un partidario de Roma. Cuando sus súbditos se rebelaron contra el dominio romano, fue expulsado por los judíos. Agripa II reclutó tropas para apoyar a Vespasiano. Después de que la revuelta fue sofocada, los romanos lo enviaron de regreso a una provincia devastada por la guerra como un gobernante puramente nominal. Casi 40 años después, a la edad de 77 años, murió sin ser amado por nadie, y odiado por muchos, el último vástago de la Casa de Herodes.

En el siguiente episodio, exploro cómo nuestro Nuevo Testamento se conformó lentamente durante siglos.

Episodio 2.21

LA BATALLA POR EL NUEVO TESTAMENTO I: LOS PRIMEROS TIEMPOS

En el último episodio, concluí mi bosquejo de los antecedentes históricos del nacimiento del cristianismo, con la muerte del último vástago de la Casa de Herodes. En este episodio y el próximo, quiero explorar los orígenes de los textos sagrados de los cristianos.

El gran compendio de las sagradas escrituras cristianas es, por supuesto, el Nuevo Testamento. Que este compendio exista es una peculiaridad. La compulsión de formar una colección de textos sagrados era una idiosincrasia judía. Nadie más en el antiguo Medio Oriente, o en el Imperio romano tenía la menor inclinación a hacerlo.

Ningún romano, ni griego, ni asirio, ni egipcio, ni babilónico, afirmó jamás que ciertos libros contenían la verdad sobre su religión. No tenían credos para proclamar la verdadera naturaleza de los dioses, ni definiciones precisas de fe, ni ortodoxia o herejía. Lo que creías era asunto tuyo. Pero cómo adorabas sí era tema de chismes públicos.

El NT que tenemos hoy se compone de cuatro Evangelios, trece cartas atribuidas a Pablo, ocho cartas atribuidas a otras figuras apostólicas, una historia (el libro de los Hechos), y un apocalipsis. Eso hace 27 libros. Afortunadamente, católicos, ortodoxos y protestantes tienen los mismos libros en el mismo orden en sus respectivas biblias.

Como suele ser, el bicho raro es la colección utilizada por los ortodoxos etíopes. Ellos incluyen otros ocho libros. En las otras tradiciones, esos libros adicionales se consideran libros de orden eclesiástico y cartas de los primeros Padres de la Iglesia. Es bueno saberlo, pero no tan convincente como para que tengan que ser incluidos en la Biblia. Pero muchos de esos libros etíopes adicionales fueron propuestos para su inclusión en el canon durante siglos, y simplemente no lo lograron.

¿Cómo llegó el cristianismo a esta colección? La respuesta es simple: no lo sabemos. La mayoría de los textos venerados como sagrados por los antiguos cristianos se han perdido: destruidos, olvidados o simplemente no copiados. Después de la muerte de Jesús, los cristianos produjeron una gran variedad de libros. Pocos de ellos entraron en el canon. Circulando por ahí había evangelios atribuidos a los apóstoles Tomás, Juan, Felipe y Pedro, y muchos otros. Los primeros cristianos conocían muchos más evangelios que los cuatro que conocemos hoy.

También conocían muchos más libros de los hechos de los apóstoles. Sabemos de libros llamados los *Hechos de Pilato*, y los *Hechos de Andrés*, por ejemplo, entre muchos otros. Al menos otros dos apocalipsis fueron atribuidos a Pedro, y dos a Pablo. Los cristianos tenían una gran colección de libros para elegir.

En el siglo posterior a la muerte de Jesús, a los cristianos les fue bien sin una biblioteca sagrada. Los clubes de Jesús no tenían relatos escritos de la vida y las enseñanzas de Jesús. Cuando los primeros cristianos apelaban a las Escrituras, citaban el Antiguo Testamento judío, en su forma griega la LXX. Las escrituras del Antiguo Testamento proporcionaron el marco dentro del cual se insertaron la vida, los dichos y los actos de Jesús.

Los clubes de Jesús tardaron en darse cuenta de que necesitaban una biblioteca separada de los escritos judíos. Esa biblioteca, el NT, tardó tres siglos en construirse. Hasta aproximadamente el año 400, el cristianismo carecía de una autoridad central que pudiera imponer su voluntad y determinar qué libros eran sagrados y cuáles no. La Iglesia estaba dirigida por arzobispos y obispos, cuya autoridad terminaba en sus diócesis. Ellos eran las personas que decidían qué libros debía leer su rebaño.

Tomemos como ejemplo al obispo Serapión de Antioquía. Vivió alrededor del año 200 e. c. El Imperio romano se estaba desmoronando en los márgenes, bajo la presión de las nuevas potencias en Persia y el norte bárbaro. El obispo visitó a los cristianos en un pequeño pueblo de la costa mediterránea, quienes estaban usando un evangelio de Pedro. Sin saber mucho al respecto, Serapión lo aprobó como un buen libro cristiano. Algunos informantes se acercaron al obispo para poner en duda el libro, animando a Serapión a leerlo por sí mismo. A Serapión no le gustó: el libro negaba la humanidad de Jesús. Así que lo prohibió. Tendré más que decir sobre el *Evangelio de Pedro* más adelante.

Esos cristianos en esa pequeña ciudad estaban felices de aceptar un evangelio de Pedro. Tal vez era el único evangelio que conocían. Sabemos que ese evangelio fue ampliamente leído. El libro está más ampliamente atestiguado que algunos de nuestros libros canónicos, incluyendo el Evangelio de Marcos.

La colección de libros cristianos sagrados permaneció en disputa durante siglos. Ningún misionero llegaba a una ciudad con un gran libro que llamaran el Nuevo Testamento. Hasta la era de la imprenta, digamos desde 1450 en adelante, el NT rara vez se difundió como un solo libro. En cambio, se distribuía en varias secciones. Las más comunes eran los Evangelios por un lado, y las cartas de Pablo por el otro. Algunas congregaciones pueden haber oído hablar de Hechos y las epístolas generales, y otras pueden haber usado el Apocalipsis.

La biblioteca sagrada que llamamos el NT se formó muy lentamente. Nuestra evidencia más temprana es de los ***Padres Apostólicos***, personas que conocieron a los apóstoles: Clemente de Roma, Ignacio de Antioquía, Papías y Policarpo.

La primera persona que cita una lista de libros es el obispo ***Clemente de Roma***. Estuvo en el cargo entre los años 85 a 100. Clemente es considerado como el más antiguo de los Padres Apostólicos. En Occidente se afirmaba que había sido consagrado por el mismo San Pedro para suceder al apóstol. Los orientales griegos tenían sus dudas: lo consideraban el cuarto después de Pedro. En la tradición de la Iglesia primitiva, Clemente fue el intermediario a través del cual los apóstoles enseñaban a la Iglesia.

Conocemos a Clemente a través de cartas atribuidas a él por la tradición posterior. Las cartas circularon ampliamente en el Oriente. Algunas fueron adoptadas por la Iglesia

ortodoxa etíope. Algunos escritores afirmaron que algunas de esas cartas deberían estar en los escritos sagrados.

En realidad, ninguna de las cartas afirma que Clemente sea su autor. De todas las supuestas cartas, en la actualidad solo 1 Clemente se considera auténtica. Es una carta larga, dos veces más larga que la más larga de Pablo, la Carta a los Romanos. Debido a su referencia a una gran persecución, la carta ha sido tradicionalmente fechada en el último año del reinado del emperador Domiciano, en el 96 e. c. Los primeros cristianos decían que Domiciano lanzó la primera persecución sistemática de los cristianos. La mayoría de los historiadores dudan de que eso haya sucedido. La tendencia ahora es fechar la carta hasta 30 años atrás, y descartar su atribución a Clemente. Eso haría de 1 Clemente el primer documento cristiano después de las cartas de Pablo, escrito antes que el Evangelio de Juan.

Independientemente de si fue escrito a mediados de los años 60 o mediados de los 90 e. c., 1 Clemente nos da nuestra primera visión de la transformación social de los clubes de Jesús. Pablo había plantado iglesias informales en casas, fundadas en su propio carisma. 1 Clemente nos muestra la creación de estructuras institucionales.

Clemente tenía un gran conflicto con el club de Jesús en Corinto. El club había expulsado a algunos de sus antiguos líderes, líderes nombrados por los apóstoles. Clemente dice que no pueden hacer eso:

> *1 Clemente 44: [1] También nuestros apóstoles tuvieron conocimiento, por inspiración de nuestro Señor Jesucristo, de que habría contiendas sobre este nombre y dignidad del episcopado. [2] Por esta causa... establecieron a los ya mencionados y juntamente impusieron para adelante la norma de que, a la muerte de éstos, otros que fueran varones aprobados los sucedieran en el ministerio. [3] Ahora pues, a hombres establecidos por los apóstoles, o posteriormente por otros eximios varones… hombres que han servido irreprochablemente al rebaño de Cristo… a tales hombres, decimos a ustedes, no creemos que se los pueda expulsar justamente de su ministerio. [4] Y es así que cometeremos un pecado nada pequeño si deponemos de su puesto de obispos a quienes intachable y religiosamente han ofrecido los dones… 6 Lo cual decimos porque vemos que ustedes han removido de su ministerio a algunos que lo honraron con conducta santa e irreprochable.*

1 Clemente presenta la primera defensa de la sucesión apostólica. Argumenta que el club de Jesús de Corinto tiene que respetar la continuidad del liderazgo. Estos ancianos, dice, fueron enseñados por las personas a quienes Jesús enseñó: hay que respetar eso.

1 Clemente cita cuatro cartas de Pablo: Romanos, 1 Corintios, Efesios y Hebreos. Y eso es todo lo que sabe. No conoce los Evangelios. No conoce el libro de los Hechos, ni el libro del Apocalipsis, ni ninguna otra carta.

La siguiente persona que cita algunos de nuestros libros del Nuevo Testamento es ***Ignacio de Antioquía***, un Padre Apostólico contemporáneo y compañero de Clemente. Lo ubicamos alrededor de los años 85 a 100 e. c., la generación siguiente de la muerte de los apóstoles. Se decía que Ignacio fue nombrado por Pedro para ser el tercer obispo de Antioquía. Algunos lo consideraban un estudiante del apóstol Juan. Ignacio fue arrestado por

alguna razón desconocida y llevado a Roma para su ejecución. Por qué no fue ejecutado en Antioquía, no lo sabemos.

Clemente no está al tanto de los Evangelios. Ignacio sólo conoce el Evangelio de Mateo. Clemente cita a Pablo. Ignacio se refiere a las cartas de Pablo, sin citar ninguna. Ignacio no nos da mucha información sobre el NT que todos conocemos.

Ignacio es el primer cristiano cautivante que encontramos después del Nuevo Testamento. De hecho, es la personalidad más cautivadora desde Pablo. En su viaje de un mes para encontrarse con su muerte, Ignacio envió una serie de cartas a su rebaño. Sus cartas rivalizan con las de Pablo en revelar a un ser humano de carne y hueso. Las cartas de Ignacio nos dicen mucho más sobre el hombre de lo que los Evangelios y Hechos juntos transmiten acerca de todos los apóstoles, salvo Pedro, Pablo y Santiago.

Ignacio estaba decidido a morir, es el primer cristiano en anhelar el martirio. Estaba delirando positivamente sobre ese pensamiento. Los Evangelios y las cartas de Pablo son bastante más vagos sobre la vida después de la muerte de lo que la mayoría de los cristianos piensan que son. Los Evangelios y las cartas dan a entender que la recompensa de Dios para los cristianos será la vuelta a la vida cuando Jesús se embarque en su segundo viaje a la tierra, al final de los tiempos. Los muertos no están viviendo con Jesús en el cielo ahora. Están inconscientes en una especie de sala de espera divina.

Ignacio creía que el martirio era un atajo al cielo. Si te mataban por tus creencias, eso te ponía al frente de la cola, con un pase de *backstage* con acceso total al camerino de Jesús. Sus cartas hoy se leen como ligeramente psicóticas en su determinación de enfrentar la muerte. Escucha esto:

> *Carta a los Romanos 4: [1]…escribo a todas las Iglesias... que yo estoy pronto a morir de buena gana por Dios, con tal que ustedes no me lo impidan. Les suplico: no muestren para conmigo una benevolencia inoportuna. Permítanme ser alimento de las fieras, por las que me es dado alcanzar a Dios. Trigo soy de Dios, y por los dientes de las fieras he de ser molido, a fin de ser presentado como limpio pan de Cristo.*
>
> *[2] Halaguen más bien a las fieras, para que se conviertan en sepulcro mío y no dejen rastro de mi cuerpo… entonces seré verdadero discípulo de Jesucristo… [3] si lograre sufrir el martirio, seré un liberto de Jesucristo y resucitaré libre en Él. Y ahora es cuando aprendo, encadenado como estoy, a no tener deseo alguno.*

Al igual que Clemente, Ignacio también nos muestra que los clubes de Jesús, visitados por el predicador itinerante, se estaban volviendo corporativos. Unas décadas después de la muerte de Pablo, los clubes de Jesús dispersos en las ciudades se estaban reuniendo en organizaciones que abarcaban provincias enteras. Ignacio describe corporaciones con una jerarquía de tres niveles: ***diáconos*** laicos en la parte inferior, luego ***presbíteros*** o ***sacerdotes*** de nivel intermedio, y un ***obispo*** a cargo de todos ellos. Todo eso es muy similar al sistema legal y administrativo romano.

Ignacio está convencido de que los obispos como él son los líderes del rebaño, y lo que dicen se obedece. Los obispos son los representantes infalibles de la Iglesia universal, la

Iglesia católica. Ignacio es la primera persona en usar esa expresión. También es la primera persona en usar los términos "herejía", y "cristianismo".

Estar en desacuerdo con tu obispo es estar en desacuerdo con todos los otros clubes de Jesús, y por tanto es estar separado de Jesús. Las Iglesias episcopales, la católica y la ortodoxa, abrazan estos puntos de vista con entusiasmo y los citan como validación apostólica de su naturaleza corporativa.

La mayoría de los protestantes no están de acuerdo. Ellos creen que los cristianos deben descubrir la verdad individualmente, por su propia lectura de las Escrituras. Incluso los anglicanos y luteranos, iglesias con obispos, dejan un margen de maniobra para los fieles. Ignacio está totalmente en desacuerdo con eso: es función del obispo definir la verdad, no tuya.

Ignacio tiene más que decirnos acerca de la naciente corporación cristiana. Sus cartas nos muestran que incluso en este período muy temprano, los clubes de Jesús dispersos no podían ponerse de acuerdo sobre los requisitos de membresía para la nueva organización. Ignacio arremete contra dos tendencias contrarias que atormentarían el pensamiento cristiano durante siglos: la inclinación a honrar a Jesús como un judío santo, y la tendencia a considerarlo como un espíritu celestial puro. El lenguaje de Ignacio contra ambos es insultante: "bestias salvajes", "perros rabiosos", "engañadores maliciosos".

Primero, Ignacio ataca a los clubes de Jesús que fomentan las prácticas judías. Ignacio les recrimina que no se puede profesar a Jesús y al mismo tiempo seguir las prácticas de los judíos. ¡Olvídense de los judíos!, les dice Ignacio (eso le habría erizado los pelos al autor del Evangelio de Mateo). Ignacio nos da la evidencia más temprana de que el judaísmo y el cristianismo estaban empezando a separarse.

Segundo, Ignacio ataca a esos otros clubes que se habían ido a su propio planeta, y creían que Jesús no era más humano que un ángel. Esta creencia fue llamada más tarde ***docetismo***, del griego "parecer": Jesús parecía ser un hombre. Ignacio los fulmina: Jesús era tan humano como el resto de nosotros. Comió, bebió, orinó, sufrió, murió.

A continuación, tenemos al obispo ***Policarpo de Esmirna***, una ciudad en la costa del Egeo, en lo que hoy es Turquía. Sirvió durante muchas décadas, desde el año 120 e. c. en adelante.

La tradición sostiene que fue ordenado por su mentor, el apóstol Juan. Eso es poco probable: Juan habría tenido unos 90 años cuando Policarpo era joven. Según el libro *El martirio de Policarpo*, fue atado y quemado en la hoguera, luego apuñalado cuando el fuego no lo tocó. A diferencia de Ignacio, Policarpo era reacio a morir por su fe. Se escondió cuando las autoridades vinieron a arrestarlo. Pero no hizo ningún intento serio de resistir su destino.

> *Martirio de Policarpo 12:*[2] *...toda la turba de gentiles, y con ellos los judíos que habitaban en Esmirna, con rabia incontenible y a grandes gritos, se pusieron a vociferar:*
>
> *—Este es el maestro de Asia, el padre de los cristianos, el destructor de nuestros dioses, el que ha inducido a muchos a no sacrificarles ni adorarlos.*

En medio de este vocerío, gritaban y pedían al asiarca Felipe que soltara un león contra Policarpo. Mas el asiarca les contestó que no tenía facultad para ello, una vez que habían terminado los combates de fieras

3 Entonces dieron todos en gritar unánimemente que Policarpo fuera quemado vivo...

13:1 La cosa pues, se cumplió en menos tiempo que el que cuesta contarlo, pues al punto se lanzó el populacho a recoger… madera y leña seca...

2 Preparada que fue la pira, habiéndose Policarpo quitado todos sus vestidos y desceñídose el cinturón, trataba también de descalzarse, cosa que no hubiera tenido que hacer antes, cuando todos los fieles tuvieran empeño en prestarle este servicio, discutiendo sobre quién tocaría antes su cuerpo. Porque, aun antes de su martirio, todo el mundo le veneraba por su santa vida.

Observa ese pequeño detalle al final. Policarpo no tiene idea de cómo quitarse sus propios zapatos. Nunca ha hecho eso antes. Y pensabas que el príncipe Carlos estaba demasiado mimado.

Policarpo es considerado como un santo y Padre de la Iglesia en la mayoría de las iglesias cristianas. Sólo sobrevive una obra suya, la *Carta a los Filipenses*. Parece hacer referencia a los Evangelios de Mateo y Lucas. Observa con perplejidad que nadie entiende las cartas de Pablo. Piensen en eso por un minuto. Policarpo sabe que las cartas de Pablo son documentos cristianos importantes, pero no puede hallarles pies ni cabeza.

Finalmente, tenemos a ***Papías***, de quien no sobrevivieron obras y solo se conservan algunas citas de ellas en autores posteriores. Algunos de los primeros Padres de la Iglesia decían que era compañero de Policarpo, alrededor del año 95 e. c. Otros decían que estaba activo alrededor del año 130 e. c. Eso es solo una diferencia de 35 años, pero en una época en la que la mayoría de las personas morían a la edad de 35 años, eso sería toda una generación. Tal vez Papías vivió cerca de la época de Clemente, Ignacio y Policarpo. Tal vez vivió una generación después. El propio relato de Papías parecería ubicarlo más tarde, mucho después de que los apóstoles habían muerto.

Papías no pudo entrevistar a los apóstoles: estaban muertos. Trató de encontrar ancianos que hubieran conocido a los apóstoles. Les preguntó acerca de las enseñanzas de Jesús. No tenemos idea de a qué escritos tuvo acceso Papías, pero él rechaza la mayoría de ellos. Papías sólo cita los Evangelios de Mateo y Marcos, y las cartas de 1 Pedro y 1 Juan. Papías está mucho más interesado en el testimonio vivo:

Y no tendré inconveniente en ofrecerte, ordenadas a par de mis interpretaciones, cuantas noticias un día aprendí muy bien, y muy bien grabé en mi memoria, seguro como estoy de su verdad. Porque no me complacía yo, como hacen la mayor parte, en los que mucho hablan, ni en los que recuerdan los mandamientos ajenos, sino en los que por el Señor fueron dados a nuestra fe y que proceden de la verdad misma. Y si se daba el caso de venir alguno de los que habían seguido a los ancianos, yo trataba de discernir los discursos de los mismos ancianos: qué habían dicho Andrés, qué Pedro, qué Tomás o Santiago, o Juan o Mateo, o cualquier otro de los discípulos

del Señor… Porque no pensaba yo que los libros pudieran serme de tanto provecho como lo que viene de la palabra viva y permanente.

Papías sólo confía en la tradición oral.

Y eso es todo lo que tenemos de los Padres Apostólicos. Algunas referencias dudosas a algunos de los Evangelios. Algunas citas pobres a algunas de las cartas. Para el año 150, tres o cuatro generaciones después de la muerte de Jesús, toda la evidencia que tenemos dice que sólo unos pocos libros estaban en amplia circulación. La mayoría de la gente prefería las historias transmitidas oralmente. La LXX, la traducción griega del AT, era el único texto sagrado escrito que los cristianos reconocían. Mientras los cristianos pudieran interpretar alegóricamente el AT como algo acerca de Jesús, no tenían necesidad de nuevos libros.

El hombre que obligó a los cristianos a hacer un alto y decidir en qué libros creían realmente, fue ***Marción***. Él es la figura más importante en el cristianismo primitivo de la que nunca has oído hablar. Surgió un siglo después de la muerte de Jesús. Los apóstoles habían muerto hacía mucho, mucho tiempo. Los Padres Apostólicos, Clemente, Ignacio, Policarpo y Papías, sucesores de los apóstoles, también se habían ido.

Marción era un adinerado propietario de barcos, hijo de un obispo de Asia Menor. Llegó a Roma alrededor del año 140. El Imperio romano estaba en una edad de oro. Nunca más sería tan próspero. La tercera y última revuelta judía contra los romanos había sido decisivamente sofocada. Las variantes judías del cristianismo se habían desvanecido en la memoria histórica con la destrucción de Jerusalén por el emperador Adriano. El cristianismo era ahora casi enteramente gentil. No podemos saber realmente cuántos cristianos había en el Imperio. Nuestra mejor estimación es que eran menos de 10,000; principalmente dispersos en ciudades de Grecia, Egipto, Asia Menor e Italia.

En Roma, que probablemente ya tenía el club de Jesús más grande del Imperio, Marción hizo una entrada espectacular donando 200,000 sestercios a la Iglesia. En aquellos días, un legionario romano recibía un salario anual de 1,000 sestercios, y un oficial superior en el ejército, 40,000 sestercios. El donativo de Marción fue enorme.

Marción comenzó a enseñar doctrinas que parecían bastante extrañas para los cristianos de Roma. Decía que el dios en la LXX, el dios de los judíos, no era el padre de Jesús. En el AT, dios es petulante, iracundo y violento. El dios judío exigió la adhesión a su Ley. Castigó a los judíos cuando fracasaron. Él no era malvado, sino rigurosamente justo. Dado que nadie guardaba sus leyes a la perfección, dios siempre estaba iracundo.

Marción sostenía que todo esto era irrelevante para la nueva religión del cristianismo. Marción afirmaba que las Escrituras judías eran históricamente verdaderas, y el judaísmo verdadero en sus propios términos. Pero el judaísmo no tenía nada que ver con el cristianismo. El Antiguo Testamento era la escritura de la religión de otras personas.

En su opinión, Jesús era el hijo y revelador de un Dios diferente. Este Dios no le había dado la Ley a Moisés, y no juzgaría a la humanidad. El Padre de Jesús era un Dios de perfecto amor y justicia. No castigaría a nadie: trajo reconciliación, redención y vida.

El Dios de Jesús vino al mundo para salvar a la gente del dios vengativo de los judíos. Este Dios era previamente desconocido para el mundo. Marción a veces lo llama el *Dios desconocido*. Jesús apareció de la nada. Logró lo que ningún mortal podría haber logrado: Jesús pagó la pena por los pecados de otras personas, para salvarlos de la ira del dios judío.

Marción decidió desechar el AT. Creó un conjunto completamente nuevo de Escrituras. ¿Por dónde empezar? Marción notó algo que es obvio una vez señalado: el fracaso de los 12 discípulos. El Evangelio de Marcos los describe como auténticos cretinos. Los Doce son, en su mayor parte, sólo nombres. El libro de los Hechos apenas los menciona, exceptuando a Pedro. Incluso Santiago el Justo recibe más atención, y en realidad él no era un discípulo. Si los 12 hubieran sido efectivos, ¿por qué se necesitaba a Pablo? Marción vio una respuesta simple: Jesús resucitado vio cuán ineptos eran los doce, y reclutó a Pablo, el cual sí comprendería su mensaje.

Marción vio a Pablo como el verdadero fundador del cristianismo. Pablo fue la única persona que realmente entendió a Jesús. Pablo proclamó la gracia y la universalidad del mensaje de Jesús en oposición a los duros dictados del "dios justo" de los judíos. Marción vio el énfasis de Pablo en la gracia y en lo novedoso. Entendió la naturaleza radical del igualitarismo de Pablo, y la conexión íntima que Pablo hizo entre la salvación y la libertad. Vio la implicación de Pablo para los pobres y marginados.

Marción llamó a sus sagradas escrituras el ***Apostolicón***, el libro del apóstol. En su corazón estaban diez de las cartas de Pablo, faltando las cartas a Tito y Timoteo, las cartas pastorales. Esa es una omisión muy interesante. La mayoría de los eruditos modernos no creen que Pablo haya escrito las pastorales. Entraré en eso en un episodio posterior. ¿Marción las omitió porque pensó que eran falsas, o porque no las conocía? No sabemos.

Marción incluyó otro libro, el Evangelio de Lucas. No tenemos idea de por qué eligió a Lucas. Tal vez este era el único Evangelio que conocía. Tal vez porque se decía que Lucas fue compañero de Pablo. Tal vez porque Lucas es el más gentil de los Evangelios. Lucas muestra menos interés en los judíos, los cuales Marción sostenía que eran irrelevantes para el cristianismo.

En muchos lugares de las cartas y Lucas, los autores parecen creer que el Dios creador mencionado en las Escrituras judías en realidad era el padre de Jesucristo. Marción decidió que estas eran adulteraciones de los discípulos ineptos, y las eliminó. Marción depuró los libros en su *Apostolicón*.

Marción fue la primera persona en decirle a los cristianos: “Tengo una lista de escrituras sagradas, y más vale que crean en ella”. Se decía que se peleó con su padre, quien lo sacó de la iglesia. También había rumores de que sedujo a una virgen. Cuando presentó sus enseñanzas y su canon, los ancianos de Roma le devolvieron su dinero. Los principios eran más importantes que el dinero. Los clubes romanos de Jesús sostenían que las Escrituras judías también eran sus Escrituras, y que el Dios de los judíos también era el Padre de Jesús.

Rechazado por los cristianos en Roma, Marción evangelizó por su cuenta. Su versión del cristianismo libre de judaísmo resultó inmensamente popular y más comprensible para los paganos. Durante siglos, su organización rivalizó con la corriente principal del

cristianismo. Los Padres de la iglesia estaban aterrorizados por su éxito: para ellos, Marción era el primogénito de Satanás. Se escribieron volúmenes atacándolo.

La organización de Marción solo fue aplastada después de que el poder del estado romano se involucrara a fines del siglo IV para afirmar el cristianismo ortodoxo y destruir a los disidentes.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, muestro cómo reaccionaron los clubes de Jesús a ese primer intento de compilar una lista de libros sagrados hecho por Marción.

Episodio 2.22

LA BATALLA POR EL NUEVO TESTAMENTO II: CONTRA MARCIÓN

En el último episodio, dejé los clubes de Jesús del Imperio romano sin una biblioteca de libros sagrados, aparte del AT. Un hombre llamado Marción fue el primero en armar una biblioteca sagrada estrictamente para estos clubes.

La idea de un canon solo se convirtió en un verdadero problema debido a un desarrollo tecnológico: la invención del ***libro*** o ***códice***. Antes de que algún romano desconocido inventara lo que llamamos un libro, todos los textos destinados a perdurar estaban escritos en rollos. Cuando ves la palabra "libro" en griego antiguo o latín o hebreo, significan un rollo, no lo que llamamos un "libro".

Si querías leer una porción de la mitad del profeta Isaías, por ejemplo, tenías que desenrollar, y desenrollar y desenrollar hasta llegar a la porción deseada. Cuando terminabas, tenías que volver a enrollar todo otra vez. Necesitabas una mesa muy grande y mucha paciencia. Si querías moverte entre diferentes secciones de Isaías, pasabas la mayor parte de tu tiempo desenrollando y enrollando. Dado que las notas adhesivas aún no se habían inventado, no había forma de marcar una parte del pergamino. Anotabas un pasaje de interés, luego desenrollabas, enrollabas, desenrollabas, para pasar al siguiente pasaje.

Una obra grande como Isaías estaba hecha de varios rollos, guardados en una caja o canasta. En una biblioteca en Alejandría, Isaías podría haber sido dividido en cuatro rollos, en tanto que, en una biblioteca en Jerusalén, en tres. Un erudito que viniera de otra ciudad que deseara leer a Isaías podría haber pasado horas desenrollando y enrollando, para encontrar un determinado pasaje.

Es casi seguro que los libros del Nuevo Testamento fueron escritos originalmente en rollos. Puedes ver eso en los evangelios de Mateo y Lucas. Ambos comprimieron el material de Marcos para que sus libros cupieran en el rollo más grande posible.

En algún momento alrededor del tiempo de Marción, alguien muy ingenioso cortó un rollo en páginas. Él o ella los cosió para hacer un códice. Es muy probable que esta persona ingeniosa fuera cristiana. Ya no más enrollar y desenrollar. Con un códice, era fácil pasar de un pasaje a otro e insertar marcadores entre páginas para realizar un seguimiento de los pasajes de interés.

Un rollo solo se escribía por un lado. En cambio, en un códice podías escribir en ambos lados de una página. Los costos de su papiro o pergamino se redujeron a la mitad. Un códice era mucho, mucho más pequeño que un rollo. Una canasta que pudiera contener todos los rollos del Antiguo Testamento era del tamaño de un lavaplatos. Un códice del Antiguo Testamento podría caber en un morral.

La Iglesia cristiana adoptó el códice con gran entusiasmo. Casi todos los manuscritos antiguos del Nuevo Testamento son códices, no rollos.

La invención del códice generó un problema teológico. Si tenías todas tus sagradas escrituras como un montón de rollos en una canasta grande, podrías fácilmente agregar nuevos rollos o quitar alguno. Si pensabas que el libro de Daniel o el Apocalipsis no eran Escritura, simplemente tirabas esos rollos. El contenido de la canasta era flexible.

Pero una vez que los cristianos comenzaron a elaborar códices, tuvieron que decidir qué entraba y qué quedaba fuera. Agregar páginas a un códice era un asunto muy complicado. Eliminarlas dejaba signos evidentes de mutilación. Ya no podías ir a la canasta y deshacerte discretamente de esos rollos que odiabas, o echar dentro algunos rollos nuevos. Cada códice era testimonio de un canon específico.

Marción asustó mucho a los seguidores de Jesús de la ciudad de Roma. No aceptaron la lista de Marción de solo el Evangelio de Lucas y 10 cartas de Pablo. ¡Por supuesto que había más libros sagrados! Marción se había excedido al rechazar las Escrituras judías. Jesús era el punto central de las Escrituras judías. Pasaje tras pasaje en el Antiguo Testamento daban testimonio de Jesús.

¿Qué había que hacer? Tenemos evidencia de tres personas que escribieron en los 50 años posteriores a Marción: Melitón, Taciano e Ireneo. Ese período, del 150 al 200 aproximadamente, es cuando los cristianos decidieron que su biblioteca de libros sagrados era más que solo la biblioteca de los judíos. Es sólo en ese período que los cristianos comienzan a justificar sus propias creencias citando estos nuevos libros, en lugar del canon judío.

Uno de los primeros en aceptar el desafío fue el obispo ***Melitón de Sardes***, un importante centro comercial en Asia Menor, cerca del Egeo. La ciudad recibe una importante mención en el libro de Apocalipsis. No sabemos nada sobre Melitón, excepto lo relatado por los Padres de la Iglesia posteriores, que lo tenían en alta estima. Sin embargo, no era una persona agradable. Melitón afirmó que los judíos mataron a su propio Dios, y que por ello estaban condenados. Con Melitón por primera vez vemos un veneno antijudío en el cristianismo. Aunque muchos judíos no están de acuerdo con eso, y argumentan que todo el asunto del antisemitismo comenzó con el Evangelio de Mateo. Y tienen algo de razón.

Melitón elaboró una lista de libros unos años después de la muerte de Marción, alrededor del 170 e. c., en el apogeo del Imperio romano, cuando los cristianos eran una secta pequeña, pero en rápido crecimiento. Estaba horrorizado por el rechazo de Marción de las Escrituras judías. Hizo una lista de los libros que los cristianos aceptaban. Él acuñó el término "Antiguo Testamento" para este canon. Su lista corresponde más o menos al Tanaj judío y al Antiguo Testamento protestante.

Y eso es todo. La biblioteca sagrada de Melitón es enteramente judía. Melitón no mencionó nada sobre libros específicamente cristianos. Bueno, al menos fue un comienzo.

El contemporáneo de Melitón, ***Taciano***, remedió esa deficiencia. Taciano era sirio, y escribió en siríaco, un dialecto del arameo, la lengua hablada por Jesús. El siríaco se hablaba

desde el Mediterráneo hasta el Éufrates. No sabemos casi nada sobre Taciano, excepto que vivió en Siria y viajó a Roma.

Taciano nos proporciona la evidencia más temprana del uso por parte de los cristianos de los cuatro Evangelios que conocemos hoy. Taciano no los llama Evangelios. Aún no los llamaban así. Entonces se les conocía como las "memorias" de los apóstoles. Evangelio viene del griego *euangelion*, que significa "buenas nuevas" o "buenas noticias".

Taciano hizo mucho más que solo mencionar los Evangelios. Elaboró una combinación de los cuatro. La conocemos como el ***Diatessarón***, que en griego significa "a través de los cuatro". Taciano no consideraba a los cuatro Evangelios como libros sagrados. Para él eran fuentes históricas para ser utilizadas como cualquier historiador usaría cualquier fuente. Su objetivo era construir una historia coherente de la vida de Jesús. El *Diatessarón* fue su intento de fusionar todos los Evangelios en una sola historia articulada.

Taciano eliminó las molestas inconsistencias y desacuerdos entre los Evangelios. Discutiré todo eso cuando llegue a la historia de la vida de Jesús. Cuando en los Evangelios había relatos distintos de algún evento, Taciano elegía el que más le gustaba. También eliminó las duplicidades. A Taciano le molestaba especialmente la línea de tiempo distinta presentada por el Evangelio de Juan. Él creó su propia línea de tiempo para la vida de Jesús.

El *Diatessarón* se convirtió en la biografía estándar de Jesús en las comunidades de lengua siraíca en las regiones del Medio Oriente del Imperio, y en Persia. Solo fue reemplazado por los cuatro Evangelios que conocemos después del año 400 e. c., al final del Imperio romano.

La primera persona que elaboró una lista sólida de libros cristianos es ***Ireneo de Lyon***, obispo de dicha ciudad en Francia. Su labor va del 175 al 200 e. c. una generación después de la muerte de Marción. Era un muchacho cuando Melitón y Taciano estaban escribiendo sus obras. Afirmó haber conocido a Policarpo. Según la tradición (poco fiable) el apóstol Juan enseñó a Policarpo, y Policarpo enseñó a Ireneo.

El Imperio romano era próspero y pacífico. Todo eso se derrumbaría unas décadas más tarde. Tal vez había 200,000 cristianos en el Imperio, una fracción minúscula en una población de 60 millones. A modo de comparación, esa es aproximadamente la proporción de bahaíes en los Estados Unidos, o budistas en el Reino Unido. Es posible que hayas oído hablar de los bahaíes, pero ¿cuántos has conocido? Así eran los cristianos en el Imperio.

El estado romano consideraba a los cristianos como algo extraños, tal vez un poco subversivos, como aquellas agrupaciones de bomberos que el emperador Tiberio había prohibido dos siglos atrás. El estado no tenía ninguna queja especial contra los cristianos. Nadie perseguía sistemáticamente a los cristianos. Los cristianos solo eran llevados ante los tribunales cuando un vecino los denunciaba porque no le agradaban. Como ese tipo que vive cerca de tu casa y que siempre se queja de la familia extranjera que vive al otro lado de la calle.

Ireneo es famoso por su libro *Contra las herejías*, un vasto volumen dirigido contra todos los que no estaban de acuerdo con su comprensión del cristianismo. Su trabajo nos proporciona información invaluable sobre las variantes cristianas.

Ireneo afirmó que Marción estaba truncando el canon. Ireneo dijo que no había un solo Evangelio, el de Lucas de Marción, o el Diatessarón de Taciano; sino los cuatro Evangelios que conocemos hoy. Él es la primera persona en decir eso.

El canon de Ireneo es muy similar al moderno, pero con algunas diferencias significativas. Él es uno de los primeros en aceptar el Apocalipsis como una escritura sagrada, y la primera persona en citar el libro de los Hechos. Él ignora la carta de Pablo a Filemón, y la carta a los Hebreos. Respecto a las cartas generales, no sabe nada de Santiago, 2 Pedro, 3 Juan y Judas.

Ireneo también acepta al ***Pastor de Hermas*** como sagrado. Este libro aparece constantemente en los escritos de los Padres de la Iglesia. Casi se convirtió en parte del NT. El libro declara que su autor conocía al papa Clemente, lo cual dataría la obra alrededor del año 100 e. c. Eso colocaría a su autor anónimo como otro más de los Padres Apostólicos, junto con Ignacio, Papías y Policarpo. Otros documentos antiguos dicen que el libro fue escrito 50 años después, justo antes de que el admirado Ireneo admitiera la obra en su catálogo sagrado.

Los eruditos modernos no tienen ninguna duda de que el libro es muy antiguo. Rivaliza con la primera carta de Clemente, la Didajé y la Epístola de Bernabé, como uno de los documentos cristianos más antiguos fuera del Nuevo Testamento. Si quieres saber más sobre el intrigante libro de la Didajé, ¿por qué no vas al episodio 2.17 "Recuperando la Biblia: Un siglo de descubrimientos".

El *Pastor* es un libro largo. Los libros más largos del NT, Lucas y Hechos, cada uno consta de aproximadamente 20,000 palabras. El Pastor tiene 24,000 palabras.

El autor del libro es un tal Hermas, un antiguo esclavo. Algunos cristianos pensaron que esta era la misma persona a la que Pablo manda un saludo en la carta a los Romanos. Hermas recibe cinco visiones, diez parábolas extendidas y un montón de mandamientos del *Pastor de la penitencia*, un ser de origen misterioso. El libro es un híbrido entre el libro de Apocalipsis, los Evangelios, y la carta a los Hebreos. Un poco de todos.

El libro declara rotundamente que aquellos que se deleitan en la riqueza no tienen esperanza de salvación. Los plutócratas estaban fuera. Pero el libro ofrecía esperanza a las clases bajas que habían pecado después del bautismo. A diferencia de otros libros en el Nuevo Testamento, el *Pastor* dice que tienes una segunda oportunidad. Pero solo una segunda oportunidad. Se puede ver por qué el libro era atractivo. Mantuvo su popularidad en los corazones de los cristianos de todo el Imperio durante siglos.

El Pastor fue finalmente rechazado del canon de los libros sagrados por dos razones. La Iglesia finalmente concluyó que había sido escrito mucho después de la era apostólica. Los obispos también estaban perturbados por su descripción de Jesús. El libro había sido escrito en un momento en que nadie había pensado mucho sobre la relación de Jesús con

Dios. El libro nunca se refiere directamente a Jesús, sino sólo al "ángel glorioso". El Pastor daba a entender que el Espíritu Santo era el verdadero Hijo de Dios. Jesús, el humano, se convirtió en una especie de hijo adoptivo de Dios, gracias a los esfuerzos del Espíritu Santo.

La Iglesia rechazó esa idea. Jesús, afirmaba la Iglesia, no era un ser humano a quien Dios adoptó. Jesús no era el segundo hijo de Dios, era su Hijo único. Dios, Jesús y el Espíritu Santo eran eternos, existiendo desde el principio de los tiempos.

Sabemos por otros autores que vivieron alrededor del año 200 e. c. y en los cincuenta años posteriores, que los cristianos aún no habían definido qué libros eran sagrados y cuáles eran solo una buena lectura. La carta de Pablo a Filemón, y las cartas atribuidas a Santiago, Judas, Pedro y Juan rara vez llegaron a los primeros puestos de las listas de éxitos. Muy posiblemente porque pocos habían oído hablar de ellas. Muchas personas estaban interesadas en libros que luego fueron rechazados: la epístola de Bernabé, el Pastor de Hermas, el Evangelio de los Hebreos, el Apocalipsis de Pedro y nuestro viejo amigo 1 Enoc. Puedes consultar ese importante libro en el episodio 2.9 "El papá de los apocalipsis: 1 Enoc".

En algún momento de este período, los intelectuales cristianos decidieron que sus libros sagrados eran adicionales y distintos del Tanaj judío, y a esa colección decidieron llamarla el Nuevo Testamento.

El tiempo desde el año 250 hasta el triunfo del emperador Constantino 60 años después fue una época miserable tanto para el Imperio como para la comunidad cristiana. El Imperio fue atacado por los germanos al norte, y los persas al este. Roma luchó para organizar una respuesta militar. El gobierno central colapsó ante los constantes golpes militares. El comercio internacional disminuyó y las ciudades se vieron obligadas a ser autosuficientes. La economía romana se transformó lentamente de una red internacional de libre comercio establecida a finales de la República, a algo más parecido al feudalismo localista. El estado buscó chivos expiatorios y los encontró entre los cristianos.

Los predecesores inmediatos de Constantino estabilizaron el Imperio. Constantino revirtió la persecución religiosa de sus mentores. Proclamó la libertad de culto para todos y promovió la Iglesia cristiana.

Durante este período, un hombre llamado ***Eusebio*** se puso a escribir. Eusebio era el obispo de Cesarea Marítima, una pequeña ciudad en la costa mediterránea de Judea, a unos 90 km al noroeste de Jerusalén, no lejos de la moderna Haifa. Trabajó del 310 al 340 e. c. Fue testigo de cómo la Iglesia pasó de la persecución al apoyo estatal. A su muerte, entre un cuarto y la mitad de la población imperial eran cristianos.

Eusebio escribió una historia completa del cristianismo hasta su tiempo. La importancia de Eusebio no puede ser subestimada. Su historia está llena de anécdotas y extensas citas de escritores cristianos anteriores. En innumerables casos, las citas de Eusebio son nuestra única fuente de conocimiento sobre muchos autores cristianos primitivos.

Eusebio enumera los libros que considera sagrados. Recordemos que Eusebio está escribiendo durante un tiempo en que los obispos cristianos como él disfrutaron por primera vez del lujo de la protección y el dinero estatales. Era hora de que un hombre se sentara a

escribir algunas buenas historias. Incluso en este tiempo tardío, Eusebio no estaba seguro acerca del contenido del Nuevo Testamento. Elaboró un inventario de libros, divididos en tres categorías: aceptados, dudosos y rechazados.

Eusebio aceptó los cuatro Evangelios, las cartas de Pablo, Hechos, Apocalipsis, y de las otras cartas sólo 1 Juan y 1 Pedro. Eusebio puso como dudosos los mismos libros que Ireneo ignoró: Santiago, Judas, 2 Pedro, 2 y 3 Juan.

Eusebio rechazó muchos libros que otras comunidades estaban leyendo: los Hechos de Pablo, el Pastor de Hermas, el Apocalipsis de Pedro, la Carta de Bernabé, el Evangelio de los Hebreos y el Apocalipsis.

Espera, retrocedamos. Arriba mencioné que Eusebio aceptó el libro del Apocalipsis. ¿Ahora lo rechaza? Así es, Eusebio lo incluyó tanto en los aceptados como en los rechazados. Nadie ha podido desenmarañar eso. Tal vez a Eusebio ya se le estaban cruzando los cables por la edad.

La primera vez que alguien nos presenta exacta y precisamente el canon del NT que tenemos hoy es en el año 367. En ese momento, la Iglesia cristiana era un poder político y económico bien arraigado dentro del Imperio, un Imperio ahora dividido en dos. La parte occidental estaba bajo constante ataque bárbaro, en aprietos económicos y con inestabilidad política. La ciudad de Roma se había vuelto desde hacía algunas décadas sólo una ciudad de menor importancia. La ciudad más rica del Imperio estaba en la parte oriental, Alejandría en Egipto. Cada enero, su activo obispo, ***Atanasio***, escribía una carta pastoral a sus congregaciones, informándoles de la fecha de la próxima Pascua. En una de esas cartas, expuso su idea de los libros sagrados, que corresponden exactamente a nuestro NT.

No podemos saber si Atanasio solo estaba presentando sus propias ideas, o si estaba reflejando la opinión común. La carta de Atanasio no resolvió las cosas. Después de eso, durante más de un siglo el Occidente latino desafió la legitimidad de la carta a los Hebreos. El Oriente griego siguió a Eusebio, y trató de deshacerse de las cartas que él ponía como dudosas, así como del libro de Apocalipsis.

¿Cómo terminó la Iglesia con los libros que ahora tenemos? No tenemos ni idea. El canon probablemente fue formado por las comunidades cristianas más grandes y poderosas que se impusieron sobre las más débiles. La mayoría de los Padres de la Iglesia eran bravucones de las diócesis más ricas. Presionaron y hostigaron a sus oponentes hasta someterlos.

Ciertamente, las luchas políticas entre tres organizaciones rivales fueron decisivas para formar el canon. La primera lucha fue contra Marción y su movimiento. Marción aceptó sólo una versión reducida de Lucas, y algunas de las cartas de Pablo. Radicalmente, y de manera única, Marción rechazó todo el Antiguo Testamento por considerarlo como de otra religión, no de la suya. Si Marción hubiera prevalecido, la historia de la relación entre judíos y cristianos habría sido mucho más feliz.

La segunda lucha fue contra un movimiento cuyos seguidores llamaron la *Nueva Profecía*. Lo conocemos como ***Montanismo***, en honor a su fundador Montano. Los

montanistas florecieron en Asia Menor, la actual Turquía, desde aproximadamente el 150 hasta el 250 e. c. El movimiento tiene un parecido sorprendente con el pentecostalismo moderno. Los montanistas creían que los profetas seguían vigentes. Los adherentes caían en trances extáticos y daban nuevas revelaciones. Les gustaba especialmente el libro de Apocalipsis y el Pastor de Hermas. Los montanistas fueron finalmente domesticados e incorporados a la corriente principal del cristianismo.

La Iglesia no pudo hacer eso con el tercer grupo contra el que luchó, los ***gnósticos***. Ese nombre, gnóstico, es una invención moderna. Los Padres de la Iglesia nunca vieron un solo oponente, sino docenas de enemigos: los valentinianos, los setianos, los basilideanos, etc. El término *gnosticismo* es solo un conveniente término genérico que utilizamos en la actualidad para englobar a todos esos movimientos.

Los Padres de la Iglesia los consideraron especialmente peligrosos porque no estaban fuera de la Iglesia, sino dentro de ella. Los gnósticos no tenían sus propios clubes. Adoraban en los clubes de Jesús locales junto con todos los demás. Se creían cristianos superiores, con un conocimiento secreto, la *gnosis*.

Los gnósticos no creían que los puntos de vista cristianos dominantes estuvieran completamente equivocados, sino que eran superficiales e imprecisos, eran las ideas de la gente sencilla. Los gnósticos reinterpretaron los conceptos cristianos de una manera que pensaban que era más espiritual y profunda. Los gnósticos podían confesar los credos cristianos, leer las Escrituras, aceptar los sacramentos. Pero todas estas cosas las entendían de manera diferente.

Despreciaban el martirio como algo indulgente y mal concebido, el signo de una comprensión inferior. Muchos de los primeros Padres de la Iglesia tenían claro que una de las formas de distinguir la herejía de la verdadera religión era estar dispuesto a morir por ella. Los gnósticos pensaban que esto era ridículo. No creían en el martirio.

Hasta mediados del siglo XX, todo lo que sabíamos sobre los gnósticos eran las controversias que habían tenido contra ellos algunos Padres de la Iglesia como Ireneo. No teníamos ni media palabra escrita de ningún gnóstico. Esa carencia se remedió explosivamente a fines de la década de 1940, cuando los estudiosos tropezaron con un vertedero de basura en ***Nag Hammadi***, a unos 500 km al sur de El Cairo. Discutí los hallazgos de Nag Hammadi en el episodio 2.8 "Los libros perdidos del periodo intertestamentario".

A partir de estos documentos enterrados en el polvo y la tierra durante más de 1,500 años, finalmente pudimos escuchar las voces de los propios gnósticos. Sus libros son desconcertantes y deliberadamente enigmáticos. No solo son difíciles de entender, sino que también son difíciles de colocar en relación entre sí. Deben haber venido de diferentes comunidades con diferentes puntos de vista.

Los gnósticos construyeron un enorme edificio de nuevas creencias sobre la base de un cimiento cristiano.

Como muestran los hallazgos de Nag Hammadi, los gnósticos produjeron una extensa literatura, toda conectada de alguna manera tenue con el cristianismo convencional, pero

completamente disparatada: libros como el *Evangelio Apócrifo de Juan*, el *Apocalipsis de Adán*, o el *Evangelio de Felipe*. El único libro de esta vasta y confusa literatura que me interesa para este podcast es el *Evangelio de Tomás*. Llegaré a él en un episodio posterior.

Después de que el movimiento de Jesús rechazó la pequeña lista de libros sagrados de Marción, reaccionó expandiendo su canon. En primer lugar, incorporó todo el Tanaj judío, el Antiguo Testamento. ¡Toma eso, Marción! El AT proporcionó un modelo. El AT comienza con historias. Lo mismo ocurriría con el Nuevo Testamento: los Evangelios y el libro de los Hechos. Incluir Hechos fue un gran golpe contra Marción. Hechos rehabilitó a los discípulos que Marción consideraba inútiles. La Iglesia aceptó las cartas de Pablo de Marción, e incluyó tres más, las pastorales: 1 y 2 Timoteo y Tito.

A partir de ahí las decisiones se volvieron mucho más difíciles. ¿Qué hacer con esas otras cartas: Santiago, Judas, Juan y Pedro? ¿Qué tan disparatado es ese libro de Apocalipsis? Gnósticos y montanistas escribían montones de libros: el Evangelio de Tomás, los Hechos de Felipe: ¿quedan dentro o fuera?

Después de que el cristianismo fue institucionalizado, sus obispos decidieron que cada libro en el canon tenía que pasar tres criterios. Primero, ¿era ***católico***, es decir, era conocido y utilizado universalmente en todo el Imperio? Segundo, ¿era ***ortodoxo***, es decir, era conforme a las creencias aceptadas por todos? Tercero, ¿era ***apostólico***, es decir, escrito por un apóstol?

Todos estos criterios fueron racionalizaciones hechas *a posteriori*. La 2ª y 3ª cartas de Juan no cumplían con el ser *católicas* ya que eran desconocidas para el Oriente griego. Los griegos fueron engatusados para aceptarlas después de que el Occidente latino insistiera en que fueron escritas por el mismo autor que la 1ª carta de Juan.

Nadie puso peros a las ideas no *ortodoxas* en las cartas de Pablo, como cuando parece implicar que Jesús no era humano; o que Jesús fue simplemente adoptado por Dios. Sin embargo, el Evangelio de Pedro y los Hechos de Juan fueron descartados por abordar esas mismas ideas. La carta de Bernabé fue excluida porque citaba el libro de 1 Enoc. Sin embargo, la carta de Judas hace lo mismo, pero fue incluida. Otros libros fueron rechazados no por su contenido, sino por estar asociados con grupos sospechosos. Todas las obras gnósticas sufrieron ese destino, incluyendo el Evangelio de Tomás. El Evangelio de Juan era uno de los favoritos de los gnósticos, y por poco y no entra al NT.

El criterio de la autoría *apostólica* fue aplicado de forma muy flexible. Las tres cartas atribuidas a Juan son anónimas. Eso no impidió que se atribuyeran a Juan como el autor. La carta a los Hebreos también es anónima, pero se hizo tan popular que se atribuyó a Pablo. Había docenas de cartas circulando alrededor atribuidas a Pedro. Sólo dos llegaron al NT.

Para el año 450 la lista de libros del NT estaba bien establecida. Pero durante los siguientes mil años, nadie se puso a comparar el contenido de todos esos libros entre sí.

En el siguiente episodio, doy un salto de mil años, hasta la Reforma.

Episodio 2.23

LA BATALLA POR EL NUEVO TESTAMENTO III: LA REFORMA

En el último episodio seguí la larga y sinuosa historia de cómo llegamos a la colección actual de libros que ahora llamamos el Nuevo Testamento. Fue un proceso prolongado, que operó a puerta cerrada. Todo lo que sabemos es que para el año 400 más o menos, cuando el Imperio se estaba desmoronando, tanto el Oriente griego como el Occidente latino habían acordado la misma colección de 27 libros.

Pero eso es sólo una parte de la historia de cómo se formó el NT. Claro, todos ya estaban de acuerdo en qué libros eran sagrados y cuáles no. Ese era el primer paso. El siguiente paso era decidir sobre el contenido textual de cada libro. Los antiguos discutieron larga y acaloradamente sobre qué libros incluir en su nuevo canon. Sin embargo, fueron mucho más relajados respecto al contenido textual de cada libro.

Una buena analogía sería la actitud moderna hacia las obras de Shakespeare. Supón que te invitan al teatro a ver *Domando al erizo* de Shakespeare, una divertida comedia sobre los intentos de una *socialité* para educar a sus mascotas. Podrías fruncir el ceño diciendo: "¡esa no es una obra de Shakespeare!" Tienes razón. ¿Entonces, qué tal *Tito Andrónico*? Esa está bien. Por supuesto que no te importaría en lo más mínimo qué texto crítico de la obra utilizó la compañía de teatro. Si cierta línea de la obra está presente en algunas ediciones de Shakespeare, pero no en otras, ¡eso a quién le importa!, sigue siendo *Tito Andrónico*, ¿verdad?

La idea de que en algún lugar existe el único original verdadero de cada libro del Nuevo Testamento, y que es importante recuperar ese original, es una preocupación completamente moderna. Hasta la era de la imprenta, eso a nadie le importaba realmente. Puedes encontrar cualquier cantidad de libros cristianos y sitios web apasionados que afirman que su edición favorita del NT es pura y santa, y que la edición de su oponente es perversamente corrupta. Eliminemos esa palabra "corrupto" de nuestro vocabulario. Como discutiré ampliamente, ese concepto es engañoso e irrelevante.

Los judíos habían adoptado hacía mucho tiempo un enfoque muy estricto. Durante la Edad Media, un grupo de eruditos que llamamos *masoretas* trabajó para construir un texto fijo y permanente de las Escrituras judías. Se encargaron de copiar los libros bíblicos con gran cuidado, para preservar los textos de generación en generación. Un solo error de transcripción, una sola letra incorrecta, era un pecado. Inventaron mecanismos para asegurar que el texto fuera copiado con inmaculada fidelidad.

Había cientos de manuscritos de libros del Nuevo Testamento circulando por toda la cristiandad. La mayoría de las iglesias en el Imperio romano tenían copias de los Evangelios. En Oriente, el Diatessarón, el evangelio armonizado de Taciano era ampliamente utilizado.

Muchas comunidades conocían algunas de las cartas de Pablo. Algunas iglesias incluso tenían copias de Hechos y de las otras cartas. Algunas iglesias tenían copias del libro de Apocalipsis. Pero muy pocas congregaciones tenían todos los libros del Nuevo Testamento.

Todos estos manuscritos diferían de un lugar a otro. A veces las diferencias eran muy pequeñas, a veces muy grandes. El Evangelio de Marcos circuló en al menos tres versiones diferentes. En muchos manuscritos el Evangelio de Marcos termina abruptamente. Después de la muerte de Jesús, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé acuden a la tumba para ungir el cuerpo. Reciben el shock de sus vidas:

> *Marcos 16: [5] Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, vestido de una larga ropa blanca, y se asustaron. [6] Pero él les dijo:*
>
> *—No se asusten. Ustedes buscan a Jesús de Nazaret, quien fue crucificado. ¡Ha resucitado! No está aquí. He aquí el lugar donde lo pusieron. [7] Pero vayan, digan a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán, como les dijo.*
>
> *[8] Ellas salieron y huyeron del sepulcro, porque temblaban y estaban presas de espanto. Y no dijeron nada a nadie, porque tenían miedo.*

Ahí es donde el Evangelio de Marcos termina en los manuscritos más antiguos. ¡Qué suspenso! Algunos escribas pensaron que no era una buena forma para terminar el Evangelio. Agregaron otros doce versículos, insertando relatos de la ascensión y las apariciones de Jesús a los discípulos. Otros escribas agregaron otro final diferente.

¿Qué versión de Marcos es la original? ¿Cuáles de todas esas copias de los Evangelios y las cartas que circulaban por ahí eran copias exactas, y cuáles distorsionadas? ¿Tiene sentido tal concepto de "original"? Tal vez fue el propio autor de Marcos quien cambió de opinión sobre el final.

El problema se vio agravado por el hecho de que algunas ediciones estaban escritas en latín y otras en griego. Nadie dudaba de que todos los libros del Nuevo Testamento fueron escritos originalmente en griego. Pero tal vez algunas de las traducciones latinas eran más fieles a los originales que algunas de las copias griegas que existían.

La floreciente Iglesia no podía permitirse la actitud rígida de los judíos, quienes sostenían que las sutilezas de las Escrituras solo podían entenderse en el idioma en el que Dios decidió que se escribieran: el hebreo (y algo de arameo).

La traducción de las Escrituras a otros idiomas fue una parte fundamental de la misión evangélica del cristianismo desde el principio. La más antigua de sus Escrituras estaba en hebreo, la más nueva en griego. Pero muchos de los seguidores de Jesús hablaban sólo latín. Proporcionar buenas traducciones al latín a partir de los idiomas originales fue una tarea abordada muchas veces en los primeros siglos de la Iglesia.

El Imperio occidental estaba inundado de traducciones latinas de las Escrituras, una mezcolanza fragmentaria de obras, algunas buenas, otras malas. Estas se conocen como las *traducciones latinas antiguas*.

Después de que el Imperio hizo obligatorio el cristianismo en 380, el papa Dámaso nombró a Eusebio ***Jerónimo*** como su secretario particular. Es mejor conocido como San Jerónimo, uno de los santos más agradables de la historia. Su misión era simple: elaborar una traducción latina completa y precisa de la Biblia, utilizando los mejores manuscritos hebreos y griegos.

Su traducción llegó a ser conocida como la ***Vulgata***, que significa "de uso común" o "edición popular". Durante más de un milenio fue un documento poderoso que estabilizó las escrituras cristianas, consolidó el latín como el idioma litúrgico de Occidente y reforzó las reclamaciones papales de supremacía episcopal. Fue algo así como la traducción latina casi oficial de la Iglesia católica hasta el siglo XX.

Jerónimo puso mucho más esfuerzo en traducir el AT que el NT. Pasó años buscando textos hebreos del AT, pero aceptó cualquier texto griego del NT que tuviera a mano. Tradujo las versiones griegas existentes de los Evangelios, utilizando manuscritos que se parecen mucho a algunos de los más antiguos que tenemos, manuscritos fechados en la generación anterior a Jerónimo.

Habiendo terminado con los Evangelios, Jerónimo perdió el interés. La versión de Jerónimo del resto de los libros del NT sólo es una versión ligeramente revisada de las traducciones latinas antiguas.

La Vulgata de Jerónimo se usó junto con las versiones latinas antiguas hasta bien entrada la Alta Edad Media. Todavía en el siglo VIII, el monje inglés Beda se refería a la traducción de Jerónimo como "nueva", aunque había sido escrita 400 años antes. El trabajo de Jerónimo solo recibe el nombre de Vulgata por primera vez por el monje inglés Roger Bacon en el siglo XIII.

Nadie a través de la Alta Edad Media discutió sobre qué traducción latina del Evangelio de Mateo, por poner un ejemplo, era la única versión verdadera. La traducción que prefirieras era asunto tuyo. ¿Te gusta la Vulgata? Bien. ¿Te gusta la latina antigua? Bien. Y todos en Occidente sabían que los griegos tenían los originales, entonces, ¿por qué discutir?

Las iglesias del Oriente griego no tenían ningún uso ni interés en la traducción latina de Jerónimo. Tenían manuscritos griegos en abundancia. Desde la Antigüedad tardía hasta la caída del Imperio bizantino en 1453, nadie en el Este intentó reunir un texto griego único autorizado. ¿La iglesia de tu ciudad usa una versión diferente del libro de Hechos que la iglesia de mi ciudad? ¡Qué importa! Los dos eran el mismo libro, ¿verdad?

La invención de la imprenta en Europa a finales de la Edad Media transformó radicalmente las actitudes hacia el NT griego y latino. Había mucho dinero que ganar aquí. Los impresores podían vender docenas de copias, tal vez incluso cientos, a los príncipes y nobles de habla griega y latina de Europa. Pero para hacerlo, tenían que convencer a esas élites de que estaban comprando un producto de calidad, un producto que utilizaba los mejores manuscritos antiguos disponibles.

Durante la Reforma, los eruditos más brillantes de Europa decidieron remediar la laxa e indolente dependencia de Jerónimo en los manuscritos latinos antiguos para el Nuevo

Testamento. Su tarea, al igual que la de Jerónimo, fue seleccionar los mejores manuscritos disponibles y compilar una edición crítica del Nuevo Testamento. Sin embargo, donde Jerónimo había usado indolentemente manuscritos latinos antiguos, ellos utilizarían manuscritos en griego.

A principios de 1500, dos personas muy brillantes compitieron para llevar al mercado ediciones políglotas de la Biblia. Una políglota es una edición que incorpora versiones paralelas del texto en varios idiomas: latín, griego, hebreo, o lo que sea. Las políglotas estaban destinados a ser herramientas académicas serias.

El primer proyecto fue lanzado por el ***cardenal Cisneros***, un influyente operador político y estadista en España desde la época del explorador Colón en adelante. Hacia el final de su vida, el cardenal Cisneros inició y financió una enorme edición políglota de toda la Biblia. Su Antiguo Testamento consistía en columnas paralelas de hebreo, arameo, latín y griego (LXX).

Su Nuevo Testamento comparó manuscritos de la Vulgata Latina con los mejores manuscritos griegos que su equipo pudo encontrar. Su Biblia tiene el magnífico nombre de la ***Políglota Complutense***, llamada así por la Universidad Complutense de Madrid, una de las universidades más antiguas del mundo. Fue todo un logro. Los impresores tuvieron que cortar cientos de nuevos símbolos griegos, símbolos nunca antes utilizados en la impresión. Deben haberse vuelto locos.

Unos años después de que el cardenal se embarcara en su gran aventura, el erudito independiente ***Erasmo de Róterdam*** comenzó su propia edición políglota del NT. Erasmo era treinta años más joven que el cardenal, y también tenía la juventud y la resistencia de su lado. Erasmo es una de las figuras más destacadas de la Reforma temprana. Evitó hábilmente enredarse en las guerras teológicas entre protestantes y católicos, y al hacerlo se estableció como la mayor figura del humanismo de la Reforma.

Erasmo participó en dos proyectos paralelos: una nueva edición del NT griego y una versión crítica de la Vulgata latina. Estaba bajo presión. Sabía que el cardenal Cisneros estaba a punto de publicar su propia políglota. Erasmo tenía que sacar su libro primero, si quería ganar dinero con él. El proyecto complutense se estancó a la muerte del cardenal. Eso permitió a Erasmo publicar su propia políglota en 1516, cuatro años antes que los españoles.

El objetivo de Erasmo era producir una edición crítica y una nueva traducción de la Vulgata Latina. Estaba especialmente preocupado por entregar versiones latinas más elegantes de las cartas de Pablo que las conservadas en la Vulgata de Jerónimo. Incluyó el texto griego sólo para convencer a sus lectores de que su versión latina era un texto crítico fiel.

Erasmo hizo algo de trampa. Solo tuvo acceso a cuatro o cinco manuscritos griegos del NT, del recientemente colapsado Imperio bizantino. Y esos eran manuscritos muy tardíos, elaborados después de la época de Guillermo el Conquistador (siglo XI). Ignoró fragmentos más antiguos que llegaron a sus manos porque los consideraba inconsistentes. Donde sentía que la Vulgata Latina era inferior al griego, cambiaba el latín. Donde creía que sus manuscritos griegos eran peores que la Vulgata, cambiaba el griego. Su texto griego estaba

plagado de errores de transcripción. Incluso Erasmo admitió que su trabajo fue "publicado precipitadamente".

He aquí solo un ejemplo de los muchos problemas que atormentaron a Erasmo. En la Vulgata latina, la primera carta de Juan dice esto:

> *1 Juan 5:[7] Y hay tres que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo. Y estos tres son uno. [8] Y hay tres que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua, y la sangre, y estos tres son uno.*

Esto era considerado como una de las primeras confirmaciones de la naturaleza de la Trinidad. Erasmo estaba en un dilema. Ninguno de sus manuscritos griegos tenía tal cual ese pasaje de 1 Juan. Lo que tenían era:

> *1 Juan 5:[7] Hay tres que dan testimonio: [8] el Espíritu y el agua y la sangre, y estos tres concuerdan.*

Eso era mucho más corto que el pasaje de la Vulgata Latina. Los manuscritos griegos no nombraban a las tres personas de la Trinidad, ni decían que eran "uno". A partir de tan pequeñas discrepancias crecen los principales conflictos teológicos. Los versículos adicionales de la Vulgata se llaman la ***coma joánica***, donde coma significa cláusula.

Erasmo excluyó la *coma joánica* de sus primeras ediciones. La presión popular lo obligó a incluirla en sus ediciones posteriores. La *coma* fue transmitida a la KJV. La *coma* es ahora universalmente considerada como una adición latina tardía. En las biblias modernas se encuentra sólo como una nota al pie.

Europa nunca mostró ningún interés en la traducción latina de Erasmo, pero quedó fascinada con sus trabajos sobre el texto griego. Durante las siguientes décadas, muchos otros produjeron ediciones griegas del NT. Erasmo había fundado toda una nueva industria académica.

Uno de los NT griegos más influyentes fue una edición producida por Robert Estienne, conocido como ***Stephanus***, en 1551, algunos años después de la muerte de Erasmo. Stephanus nació en una familia de editores académicos. Después de emigrar de su Francia natal a Suiza, publicó numerosas obras de gramática, ediciones de los grandes autores de la Antigüedad y libros escolares. Su obra maestra fue una edición griega del NT. Stephanus tuvo acceso a una docena más de manuscritos griegos que Erasmo. Mientras Erasmo había tomado decisiones editoriales invisibles sobre qué parte de qué manuscritos incluir dónde, Stephanus reveló sus decisiones editoriales para que todos las vieran. Donde encontraba documentos que diferían del griego de Erasmo, Stephanus incluía estas lecturas variantes en los márgenes. Así, Stephanus había inventado el ***estudio crítico del NT***. Stephanus tenía una contribución más que hacer a los estudios bíblicos. Él fue el primero en dividir el NT en versículos, divisiones que todavía usamos hoy.

Había más ediciones por venir. Una especialmente mala fue elaborada unas décadas después de Stephanus por ***Teodoro de Beza***, el reformador protestante que sucedió a Juan Calvino en Suiza. En el curso de su vida académica, Beza había tropezado con dos políglotas en latín y griego del NT. Aunque no lo sabía en ese momento, estos documentos eran siglos

más antiguos que cualquier cosa utilizada por Erasmo o Stephanus. Beza los ignoró, y creó su propio texto griego mediocre.

En 1633, poco más de un siglo después de que Erasmo decidiera compilar un texto griego definitivo del NT, su misión culminó con una edición publicada por una familia de impresores holandeses, los ***Elzevir***. Mezclaron las ediciones de Beza, Erasmo y la políglota complutense. ¿Qué tan buena era? Ellos estaban seguros de que finalmente habían llegado a una edición griega definitiva del NT. Anunciaron con orgullo: "así que ahora tiene en sus manos el *texto recibido* por todos, en el que no hay nada corrupto".

Europa aceptó ese alarde. Su edición fue etiquetada como ***Textus Receptus***, el texto recibido. Poco después, ese nombre se extendió hacia atrás en el tiempo a toda la colección de eruditos del siglo XVI que elaboraron ediciones críticas: el cardenal Cisneros, Erasmo, Stephanus y Beza.

Con una edición griega sólida del NT a la mano, los eruditos protestantes pensaron que sería una gran idea traducir el Textus Receptus a las lenguas vernáculas de sus propios países.

Este fue estrictamente un esfuerzo protestante. La Iglesia católica consideró el Textus Receptus griego como innecesario e irrelevante. La Iglesia tenía la Vulgata Latina de San Jerónimo, y eso bastaba. A través de la Edad Media, la Iglesia católica miraba con profunda sospecha cualquier intento de traducir la Vulgata a la lengua vernácula. En 1400, traducir la Biblia a la lengua vernácula era un acto criminal en la Inglaterra católica.

Los primeros intentos serios de producir ediciones en inglés se realizaron durante el reinado del más volátil de los monarcas, Enrique VIII.

Publicar una Biblia en inglés en la época de Enrique VIII era jugarte la vida. La teología del rey homicida cambiaba año con año, dependiendo de su política y de los embarazos de sus esposas. Las traducciones eran obras profundamente políticas. ¿Apoyaban las afirmaciones de Enrique de estar libre del obispo o de Roma, o no?

William Tyndale, un talentoso erudito de una familia mercantil inglesa, fue el primero en intentarlo. Tyndale confió en la edición de Erasmo para su traducción. Completó el NT, pero luego se vio obligado a esconderse. Finalmente fue a Amberes, donde fue secuestrado y encarcelado. Terminó su vida acusado de herejía; condenado a muerte, estrangulado y quemado.

El asociado de Tyndale, Miles Coverdale, compiló la primera traducción al inglés de toda la Biblia. Pasó sus años huyendo, tratando de encontrar un país menos decidido a matarlo que aquel de donde acababa de huir.

Un buen número de traducciones al inglés se produjeron en los últimos años de Enrique VIII, y los reinados de sus hijas María, y luego Isabel: la Gran Biblia, la Biblia del Obispo, la Biblia de Ginebra.

Sólo la ***Biblia de Ginebra*** tuvo alguna resistencia. Ella se basó en el Textus Receptus de Stephanus. Fue la primera Biblia en inglés en usar tanto capítulos como versículos. La

Biblia de Ginebra fue creada en 1560 por protestantes ingleses disidentes, escondidos en Suiza durante el reinado de la católica María Tudor. La Biblia de Ginebra era la versión preferida por los protestantes más izquierdistas. Cuando el Mayflower desembarcó en Estados Unidos, la Biblia King James había estado circulando durante una década. Sin embargo, los peregrinos la ignoraron. Su biblia era la Biblia de Ginebra, publicada 80 años antes.

Por supuesto, la reina de las traducciones al inglés de esa época es la versión ***King James***, publicada en 1611. Voy a retrasar mi discusión de eso para después.

En el próximo episodio de La Historia en la Biblia, mostraré cómo los eruditos en la época victoriana y posterior, derrocaron la posición privilegiada del Textus Receptus y trabajaron para crear un texto crítico completamente nuevo.

Episodio 2.24

LA BATALLA POR EL NUEVO TESTAMENTO IV: TIEMPOS MODERNOS

En el último episodio conté la historia de la batalla de la Reforma por una edición crítica confiable del NT griego.

Para cuando se escribió la versión King James de la Biblia, el NT circulaba en dos versiones. Los católicos usaban la Vulgata, una traducción latina hecha por San Jerónimo hacia el final del Imperio romano. En una frenética muestra de erudición, los protestantes echaron mano de los antiguos manuscritos bizantinos para producir lo que ahora llamamos el *Textus Receptus* griego, del cual incluso hubo varias versiones. El Textus Receptus se utilizó para producir nuevas traducciones vernáculas del NT, entre ellas la King James.

Uno de los pioneros del Textus Receptus fue Teodoro de Beza, el reformador protestante que sucedió a Juan Calvino en Suiza. En Francia descubrió dos códices interesantes que contenían partes del NT. Uno que encontró en la ciudad de Clermont en Picardía. El otro simplemente lo robó de la biblioteca monástica de Lyon. Ambos eran políglotas: griego y latín, en páginas opuestas. Un códice contenía versiones incompletas de los Evangelios y Hechos. El otro (Claromontanus) contenía las cartas de Pablo, y algunos libros que nunca llegaron a nuestro NT: la epístola de Bernabé, el Pastor de Hermas, los Hechos de Pablo y el Apocalipsis de Pedro. También menciona que Apocalipsis y el libro de los Hechos son espurios.

Beza no sabía qué hacer con los códices. Esos libros adicionales eran ciertamente una preocupación. Y los textos eran sorprendentemente diferentes a todos los otros manuscritos griegos que tenía. Beza decidió que eran aberraciones extrañas. Los ignoró cuando hizo su propia edición del Textus Receptus. No sabía que esos códices habían sido escritos justo después de la caída del Imperio romano de Occidente, y eran mucho, mucho más antiguos que cualquiera de sus otros manuscritos.

Después de que Beza ignorara sus propios hallazgos, aparecieron otros códices. El primero fue el ***Códice Alejandrino***, llamado así por Cirilo Lukaris, patriarca de Alejandría. Terminó como Cirilo I, patriarca ecuménico de Constantinopla, en la década de 1620. Es increíble que haya llegado tan lejos. Cirilo siempre estaba envuelto en problemas. Cirilo era profundamente erudito y viajó mucho. Era un fanático de la Reforma protestante de Europa. Cirilo fue depuesto y desterrado varias veces. Su rebaño puso en duda sus credenciales ortodoxas. Los embajadores de España y Francia ante la corte turca presionaron al sultán para sacarlo de escena. Les parecía aterradora la idea de un cristianismo ortodoxo calvinizado. Los embajadores de Inglaterra y Holanda apoyaron al desventurado Cirilo.

El problemático patriarca fue mandado a estrangular por el gobierno turco, por ser una verdadera molestia. Antes de su fallecimiento, donó el Códice Alejandrino al rey Carlos

I de Inglaterra, en agradecimiento por el apoyo inglés. Un siglo después de ese feliz regalo, a principios de 1700, los eruditos suizos y alemanes comenzaron a comparar el Alejandrino con el Textus Receptus. Nadie en ese momento sabía que el Alejandrino era de la misma antigüedad que los códices que Beza había descartado.

Los eruditos sabían que el Alejandrino difería en muchos lugares del Textus Receptus, especialmente fuera de los Evangelios. ¿Eran esas diferencias triviales o significativas? Nadie lo sabía.

En ese momento, la crítica textual del NT se estancó. El Textus Receptus y la Vulgata eran rivales amistosos, y el códice Alejandrino una curiosidad molesta.

Dos descubrimientos a mediados del siglo XIX llevaron los estudios del NT a un nivel completamente nuevo. Estos fueron los descubrimientos del ***Códice Sinaítico*** y el ***Códice Vaticano***. Los dos códices fueron elaborados en tiempos del Imperio romano tardío (siglo IV), no mucho después del gobierno de Constantino. Son las ediciones antiguas más importantes del NT que existen. Son la base de toda la erudición moderna del NT.

Debemos la publicación de ambos al erudito y aventurero alemán ***Constantin von Tischendorff***, quien trabajó en la década de 1840. Hoy en día sólo es conocido por eruditos bíblicos. Se merece algo más que eso. Cada traducción moderna al inglés del Nuevo Testamento, católica o protestante, liberal o evangélica, tiene raíces en su trabajo. Puedes escuchar más sobre él en el episodio 2.17 “Recuperando la Biblia: Un siglo de descubrimientos"

En el monasterio de Santa Catalina en el monte Sinaí, Tischendorff encontró una Biblia en pergamino. Tischendorff dijo que los monjes se lo dieron como regalo durante sus 15 visitas al monasterio. Los monjes dijeron que sólo se lo habían prestado. El litigio continúa hasta el día de hoy. Yo les creo a los monjes. Hoy en día el libro se conoce como el ***Códice Sinaítico***. El Sinaítico es considerado como uno de los grandes tesoros de la humanidad. Hasta la década de 1930, el precioso manuscrito se encontraba en la Biblioteca Nacional de Rusia. Stalin decidió que prefería el dinero, y vendió la mayor parte al Museo Británico.

El Sinaítico contiene la mitad de la LXX, la traducción griega del Antiguo Testamento hecha en la época helenística. Incluye una versión griega completa del NT. Como Tischendorff sospechaba, y la investigación moderna ha confirmado, esta biblia data de alrededor del año 350, en las primeras décadas del Imperio romano cristiano. Existe la posibilidad de que el Sinaítico fuera encargado por el propio emperador Constantino. El Sinaítico era siglos más antiguo que cualquier manuscrito utilizado por los eruditos que elaboraron el Textus Receptus.

El Sinaítico no es un libro impresionante. Pero está elaborado en forma impecable. La encuadernación por sí sola debe haber estado a la vanguardia de la tecnología romana tardía. El códice cabe perfectamente en una bolsa de viaje. Mide aproximadamente 38 cm de alto por 35 cm de ancho. Cada página consta de cuatro columnas en griego. Aparte de los libros habituales del Nuevo Testamento, el Sinaítico incluye el Pastor de Hermas y la Epístola de Bernabé.

Tischendorff no vivió para ver la publicación completa del Sinaítico para el mundo. Ese proyecto tardó 60 tediosos años en completarse, y solo terminó después de la Primera Guerra Mundial.

Tischendorff debe haberse enfurecido por la lenta publicación del Sinaítico. Solo para demostrarle a los eruditos bíblicos del mundo que estaba en su mejor momento, y que todos eran unos ineptos, Tischendorff descubrió un segundo códice de importancia estremecedora, el ***Códice Vaticano***. El Códice Vaticano es ahora reconocido como contemporáneo del Sinaítico, y de igual importancia. Tischendorff pudo publicar el C. Vaticano muchas décadas antes de que los otros ineptos terminaran con el Sinaítico.

Tischendorff no encontró el C. Vaticano en algún monasterio recóndito. Descubrió el códice en el corazón mismo de la cristiandad, la biblioteca del Vaticano. El códice había estado allí siempre. El libro está registrado en el primer catálogo de la biblioteca, publicado en 1475. Eso fue 50 años antes de que los eruditos europeos comenzaran a trabajar en el gran proyecto del Textus Receptus. Los bibliotecarios no tenían prisa por informar al mundo de la joya que tenían. Dejaron escapar algunas pistas en cartas a Erasmo. Durante los siguientes siglos, cautelosamente dejaron que algunos eruditos echaran un vistazo al códice.

El códice fue sacado del misterio después de que el emperador francés Napoleón lo sustrajera del Vaticano y se lo llevara a París. Varios eruditos publicaron porciones. Los bibliotecarios del Vaticano recuperaron el precioso documento y pasaron el resto de sus vidas obstruyendo el acceso a él. ¿Por qué demonios el clero católico quería ocultarlo? Es un misterio.

El Códice Vaticano es incluso más pequeño que el Sinaítico, solo 27 por 27 cm. El texto griego está escrito continuamente en una pequeña escritura ordenada, de tres columnas por página. Al Códice Vaticano le faltan las cartas a Timoteo y Tito, Filemón, Apocalipsis y la mayor parte de la carta a los Hebreos.

Las últimas décadas del siglo XIX fueron años vertiginosos para los arqueólogos y eruditos bíblicos. Como comenté en el episodio 2.17 “Recuperando la Biblia: Un siglo de descubrimientos”, los buscadores aficionados tropezaron con antiguos manuscritos en todo el Medio Oriente. Hoy tenemos más de 5,000 porciones de manuscritos del NT, que van desde documentos importantes como el Vaticano y el Sinaítico, hasta pequeños trozos. Permítanme ponerlo en proporción. Tenemos 350 manuscritos de las obras de Eurípides, y un solo manuscrito que preserva los primeros seis libros de los *Anales* del historiador romano Tácito. No tenemos ningún manuscrito de las obras de los primeros Padres de la Iglesia, cuyas palabras se conservan sólo como citas en autores posteriores.

La publicación de Tischendorff del C. Vaticano golpeó a los eruditos bíblicos del mundo como un rayo. Aquí había un documento incuestionablemente antiguo cuyo contenido difería significativamente del Textus Receptus. Los profesores universitarios de tupidas barbas entraron en acción, después de tomar unas merecidas copas de jerez y acompañadas de sándwiches de berros.

Al revisar todos los manuscritos que tenían, los académicos identificaron tres familias distintas de documentos: la ***bizantina***, la ***alejandrina*** y la ***occidental***. Esta división sigue siendo una piedra angular de la erudición contemporánea.

Exploremos estas muy diferentes tradiciones textuales.

La tradición ***bizantina*** de manuscritos se produjo en el Imperio bizantino. Casi todos los manuscritos del NT que tenemos, el 85% o más, son de la tradición bizantina, manuscritos copiados en el Imperio desde principios de la Edad Media hasta la caída de Constantinopla. Se especula que esta tradición surgió en la importante ciudad de Antioquía, en Siria.

Todos los manuscritos utilizados para el Textus Receptus eran de la tradición bizantina. En comparación con las otras tradiciones, los manuscritos bizantinos están escritos en un griego más elegante, y suavizan las dificultades e inconsistencias. Aquí hay un ejemplo clásico, tomado del primer capítulo de Marcos. La tradición bizantina dice esto:

> *Marcos 1:[2] Como está escrito en los profetas: "He aquí, envío a mi mensajero delante de tu faz, que preparará tu camino delante de ti."*
> *[3] La voz de uno que clama en el desierto: Preparen el camino del Señor, enderecen sus sendas.*

Frente a esto se encuentra la tradición ***alejandrina***, notablemente representada por los códices Sinaítico y Vaticano. Creemos que esta tradición se originó en el centro intelectual de Alejandría. La tradición alejandrina dice esto:

> *Marcos 1: [2] Como está escrito en el profeta Isaías: "He aquí, envío delante de ti a mi mensajero, que preparará tu camino."*
> *[3] La voz de uno que clama en el desierto: Preparen el camino del Señor, enderecen sus sendas.*

En los manuscritos alejandrinos, el Evangelio de Marcos tiene un error. El pasaje que Marcos cita no es de Isaías, sino de Malaquías. La versión alejandrina mantiene el error. La bizantina lo elimina.

Otro ejemplo. Siguiendo el Textus Receptus y la tradición bizantina, la versión Reina Valera tiene esto para el Padre Nuestro, del Evangelio de Mateo:

> *Mateo 6:[9] Padre nuestro que estás en los cielos:*
> *Santificado sea tu nombre,*
> *[10] venga tu reino, sea hecha tu voluntad,*
> *como en el cielo así también en la tierra.*
> *[11] El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.*
> *[12] Perdónanos nuestras deudas,*
> *como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.*
> *[13] Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal.*
> *Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria*
> *por todos los siglos. Amén.*

Ese último medio versículo se llama la doxología del Padre Nuestro: *"Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén"*. Eso no está en la versión del Padre Nuestro del Evangelio de Lucas, ni en ningún manuscrito de la tradición alejandrina. No está en la Vulgata Latina. La doxología nunca ha sido utilizada por los católicos. Hoy en día, la doxología está ausente de las traducciones modernas.

Terminaré con la tradición textual menos representada, la ***occidental***. Ese es un nombre un poco inapropiado, ya que encontramos manuscritos de esta tradición en el Oriente. ¡Pero qué importa! Casi todos los manuscritos de la familia occidental son políglotas, con el texto en latín y griego. No tenemos idea de dónde pudieron haberse originado.

No solo difieren significativamente de la tradición bizantina, sino también de la posterior Vulgata latina de San Jerónimo. La mayoría de los académicos piensan que representan la mezcolanza de viejas versiones latinas que Jerónimo tuvo el encargo de limpiar.

Mencioné en el último episodio que Teodoro de Beza, el reformador protestante que sucedió a Juan Calvino, había tropezado con dos importantes códices del NT, pero no podía hallarles pies ni cabeza. No se parecían en nada a sus otros manuscritos griegos. Ahora sabemos que sus códices eran manuscritos de tradición occidental.

Tenía toda la razón al ignorarlos. La tradición occidental es muy especial. Los manuscritos occidentales presentan de manera singular los Evangelios en el siguiente orden: Mateo, Juan, Lucas y Marcos. Palabras y frases son cambiadas, omitidas o insertadas donde parecía que daban mejor sentido al texto. Los editores armonizaron e introdujeron sus propias ideas tomadas de libros que nunca llegaron al canon. Tenían sus ideas y no tuvieron empacho en meterlas en el texto.

Tomemos un ejemplo de Hechos. Pablo y su amigo Bernabé están predicando en Siria. De la nada, se enfrentan a mensajeros de Judea. Aquí está el texto que usamos hoy:

> *Hechos 15:[1] Entonces algunos que vinieron de Judea enseñaban a los hermanos: "Si no se circuncidan de acuerdo con el rito de Moisés, no pueden ser salvos". [2] Puesto que surgió una contienda y discusión no pequeña por parte de Pablo y Bernabé contra ellos, los hermanos determinaron que Pablo, Bernabé y algunos otros de ellos subieran a Jerusalén a los apóstoles para tratar esta cuestión.*

El texto occidental añade mucho más material:

> *Hechos 15:[1] [Texto occidental] Entonces ciertos individuos bajaron de Judea y estaban enseñando a los hermanos: "A menos que sean circuncidados según la costumbre de Moisés y caminen con él, no podrán ser salvos". [2] Y después de que Pablo y Bernabé tuvieron no poca contienda y discusión con ellos, porque Pablo respondió, insistiendo firmemente en que debían permanecer como habían estado cuando creyeron por primera vez. Pero los que habían venido de Jerusalén asignaron a Pablo y Bernabé y a algunos de los otros de su número para que subieran a Jerusalén para discutir esta cuestión con los apóstoles y los ancianos para su juicio.*

En las últimas décadas del siglo XIX, los eruditos nadaban en manuscritos de diferentes tradiciones. Nuevos manuscritos aparecían todo el tiempo. Echa un vistazo a mi episodio 2.17 "Un siglo de descubrimientos", para más información sobre esto.

Los profesores se enfrentaron exactamente al mismo problema que San Jerónimo había abordado en tiempos del Imperio romano, el mismo problema con el que los editores del Textus Receptus habían batallado durante la Reforma. De todos estos manuscritos, ¿cuáles eran los más cercanos a las intenciones de los escritores del NT? Sabían que estaban persiguiendo a un fantasma, pero dieron su mejor esfuerzo. Al igual que con todos sus predecesores, tuvieron que tomar decisiones grandes y pequeñas a cada paso.

Nuestro viejo amigo Tischendorff fue el primero en compilar un texto crítico. Tischendorff era un crónico realizador de hazañas. Pero incluso sus esfuerzos fueron superados por una colaboración de 30 años entre ***Brooke Foss Westcott***, el obispo inglés de Durham, y el teólogo irlandés ***Fenton John Anthony Hort***. Para su tarea, llevaron la herramienta esencial requerida por todos los eruditos victorianos: una barba verdaderamente impresionante.

Hort y Westcott comenzaron la segunda y última fase de la batalla para establecer el texto del NT, después del trabajo de Erasmo y sus sucesores. ¡No!, permítanme corregir eso. Si consideramos a San Jerónimo como el primer editor crítico, entonces ellos comenzaron la tercera y última fase.

Los dos eruditos murieron alrededor de 1900, justo cuando los europeos estaban desenterrando antiguos textos del NT en cada patio trasero de Egipto. Su trabajo fue llevado a término por dos eruditos alemanes, ***Eberhard Nestlé*** y su hijo. Durante otros 30 años, produjeron muchas ediciones de su Nuevo Testamento griego, cada edición incorporando comentarios académicos más sofisticados. En la década de 1950, ***Kurt Aland***, un respetado teólogo alemán, fue contratado con instrucciones de incorporar todos los últimos hallazgos de manuscritos.

Cuando Nestlé comenzó su trabajo, conocía menos de una docena de papiros antiguos del Nuevo Testamento. Ahora tenemos casi 150. Muchos de estos fueron encontrados en un vertedero de basura en Oxirrinco en las primeras décadas del siglo XX. En la época romana, Oxirrinco era la tercera ciudad más grande de Egipto. Muchos de estos papiros son fragmentos del tamaño de una tarjeta de crédito. Muy pocos contienen trozos grandes de los libros del NT.

Estos papiros son considerados los primeros testigos del texto original del NT. Tres compiten por el honor de ser los más antiguos.

El papiro más pequeño, pero probablemente el más antiguo, está etiquetado como ***P52***. Es un poco más grande que una tarjeta de crédito, 9 × 6 cm. Contiene sólo cinco versículos del Evangelio de Juan.

Un papiro etiquetado como ***P66*** contiene la mayor parte del Evangelio de Juan. Es un libro de 75 páginas, cada una de 15 × 15 cm. Este papiro parece un borrador, lleno de tachaduras y garabatos. El texto es típico de la tradición textual alejandrina.

El tercer papiro es ***P46***, también enorme, con 86 páginas bastante más grandes, 28 × 16 cm. P46 es nuestra copia más antigua de las cartas de Pablo. Una vez más, se encuentra en la tradición textual alejandrina. No es que el papiro contenga todas las cartas. Las cartas pastorales (Timoteo y Tito) están notablemente ausentes.

Estos tres papiros datan de entre los años 100 a 200 e. c. Ningún otro manuscrito del NT se acerca siquiera a esa antigüedad.

¿Cómo sabemos cuándo fueron escritos? Con la datación por radiocarbono, ¿verdad? La datación por radiocarbono puede ubicar un papiro con una precisión de más o menos 50 años, con una confianza de alrededor del 70%. Eso es una desviación estándar, para aquellos aficionados a la Estadística. Un laboratorio podría decir: "Creemos que este papiro data del año 150 e. c., con un 70% de probabilidad de que se sitúe entre el 100 y el 200 e. c."

Así es como se hace la datación por radiocarbono. Pero en estos casos no fue así como se dataron. Después de que aparecieron en los cuestionables mercados de antigüedades de Oriente Medio en la primera mitad del siglo XX, los papiros importantes fueron adquiridos rápidamente por bibliotecas y universidades adineradas. La mayoría de estas instituciones tienen una política clara: ninguna parte de ningún papiro puede ser destruida con ningún propósito. Ni siquiera un solo fragmento. Así que adiós a la datación por radiocarbono.

Si no es por radiocarbono, ¿cómo se datan estos importantes papiros? Con el análisis de la escritura a mano, la ciencia de la ***paleografía***. Esa herramienta había estado en el conjunto de herramientas académicas desde la década de 1930. Refréscate en ese tema revisando el episodio 2.17 “Recuperando la Biblia: Un siglo de descubrimientos”.

Los estilos de escritura a mano cambian a través de los siglos. La letra de Benjamín Franklin en 1750 se parece poco a la letra de un siglo después. En 1850, la mayoría de las personas educadas escribían usando el elegante estilo de cursiva inglesa. Muy pocos hacían eso en 1950. La mayoría de los antiguos manuscritos del NT no están fechados con la datación por carbono, sino por el tipo de escritura.

Hay algunos estudiosos que piensan que la paleografía no sirve para nada. Son una minoría, pero una minoría aguerrida. Tenemos una buena cantidad de evidencia para apoyar a los paleógrafos. Los experimentos han comparado la datación por radiocarbono de restos de papiro con el análisis paleográfico de esos mismos fragmentos, mostrando que ambos métodos concuerdan. La paleografía puede mantener la cabeza en alto.

El nombre formal de la edición crítica griega de Nestlé y Aland es ***Novum Testamentum Graece***. Todo el mundo lo llama simplemente ***Nestlé-Aland***. Esta majestuosa obra se encuentra ahora en su 28ª edición.

Nestle-Aland es el texto griego utilizado por cada traducción al inglés del NT hecha después de la KJV: la *Revised Version*, la *Revised Standard Version*, la *NRSV*, la *American Standard Version*, la *New International Version*, la *New Living Translation*, la *English Standard Version*, la *New American Bible*, la *New World Translation* de los Testigos de Jehová.

Nestlé-Aland se basa casi por completo en la tradición alejandrina de manuscritos, especialmente los importantísimos códices Sinaítico y Vaticano. Pero también incluye elementos del códice Alejandrino que se le dio al rey Carlos I, y de los dos códices que tanto desconcertaron a Teodoro de Beza durante la Reforma. Nestlé-Aland prácticamente ignora la tradición bizantina, que son los manuscritos utilizados por la KJV.

¿Por qué? Después de todo, los manuscritos de tradición bizantina son, con mucho, los más numerosos. Sí, pero todos esos manuscritos fueron escritos muy tarde, después de la época de Carlomagno, al final de la llamada Edad Oscura, alrededor del año 900. Tenemos apenas seis pequeños manuscritos escritos antes de ese tiempo que se ajustan a la tradición bizantina. Todos los manuscritos griegos anteriores que poseemos pertenecen a la tradición alejandrina. Nestle-Aland sostiene la posición de que, en general, cuanto más antiguos sean los manuscritos, más confiables son.

En este podcast sigo el Nestle-Aland y las biblias en inglés derivadas de él.

Hay dos resistencias contra esa posición, una grande y otra pequeña. Las Iglesias ortodoxas consideran a la familia bizantina de manuscritos como los textos de referencia para la verdadera palabra de Dios. A principios de 1900, al mismo tiempo que los eruditos occidentales trabajaban para crear un texto crítico basado en la tradición alejandrina, el patriarca ortodoxo griego de Constantinopla trabajaba para producir una edición crítica derivada de manuscritos bizantinos. Los ortodoxos rechazan el principio de que más viejo significa mejor. Y tienen todo el derecho de hacerlo.

Permítanme darles un ejemplo de cómo cada versión del NT es el resultado de decisiones editoriales complejas. Incluso el patriarca de Constantinopla tuvo que tomar decisiones.

En el último episodio mencioné la primera carta de Juan, capítulo 5, y la famosa coma o cláusula joánica. En todos los manuscritos bizantinos, el versículo dice:

> *1 Juan 5:[7] Tres son los que dan testimonio: [8] el Espíritu, el agua y la sangre, y estos tres concuerdan.*

Los manuscritos latinos tienen esto:

> *1 Juan 5:[7] Tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo, y estos tres son uno. [8] Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua, y la sangre, y estos tres concuerdan.*

Los manuscritos bizantinos no nombran al Padre, al Verbo y al Espíritu Santo, ni dicen que son uno. El erudito de la Reforma, Erasmo, estaba tan molesto por la omisión de esa cláusula que la incluyó en sus ediciones posteriores. Y así pasó a la KJV. Después de Nestle-Aland, todas las biblias modernas la omiten sobre la base de que la *coma joánica* es una adición latina posterior.

La *coma joánica* no se encontraba en ninguno de los manuscritos utilizados por los sabios ortodoxos para armar el texto patriarcal. Una asamblea de obispos ortodoxos se rascó

la cabeza, decidió torcer un poco sus principios e insertó la *coma joánica* en el texto patriarcal.

La segunda y menor resistencia es estrictamente un problema del mundo anglosajón. Un número cada vez menor de angloparlantes sostiene que la versión King James de la Biblia es la única Biblia verdadera. Hacen mención del equipo de eruditos reunidos por el rey Jacobo I. Esos profesores, dicen, eran de hecho el equipo más grande y capaz reunido para trabajar en una traducción de la Biblia, desde que un equipo de eruditos judíos había traducido el Antiguo Testamento al griego durante la época helenística, produciendo la Septuaginta. Hable de esto en mi episodio 1.2 "¿Qué es la Biblia?"

Pero, ¿eso hace que la KJV sea la única Biblia válida en inglés?

En el extremo del espectro, un grupo radical sostiene que la KJV está divinamente autorizada, pues la mano de Dios actuó a través de un cónclave de viejos clérigos del siglo XVII. Ellos creen que la KJV es inerrante e infalible. Contra eso, no hay argumento posible.

Según estos radicales, los clérigos reunidos por el rey Jacobo I de alguna manera discernieron la voluntad de Dios. El equipo que armó Jacobo utilizó las ediciones de Teodoro de Beza, de Erasmo y la Políglota Complutense. Según estos radicales, cada vez que un clérigo erudito cavilaba sobre si usar un versículo de Beza o de Erasmo, Dios lo tocaba en el hombro y le decía: "Aquí usa a Erasmo. La próxima vez usa a Beza".

Un poco a la derecha de esa posición, algunos sostienen que la familia bizantina de manuscritos que fueron la base del *Textus Receptus* griego en que se basó la KJV son superiores a la tradición alejandrina de las traducciones modernas.

Eso es lo que creen los ortodoxos griegos modernos, ¿verdad?

No. Los manuscritos bizantinos utilizados por el *Textus Receptus* en que se basó la KJV son pobres representantes de la tradición bizantina. El texto patriarcal utilizado por los ortodoxos modernos utiliza una colección muy superior de manuscritos en comparación con los utilizados en el *Textus Receptus*, y la KJV.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, comienzo mi búsqueda del Jesús histórico.

Episodio 2.25

LA BÚSQUEDA DEL JESÚS HISTÓRICO

En el último episodio relaté cómo los eruditos modernos han compilado lo que consideran que es un texto griego confiable del Nuevo Testamento. Pasamos ahora a la historia que hay dentro del Nuevo Testamento.

En el transcurso de los últimos 150 años, la erudición del NT no ha sido una marcha implacable hacia una mayor certeza. La erudición del NT ha resistido cuatro grandes tsunamis intelectuales, cada uno barriendo a los anteriores. ¿Es la ola actual la última? No lo sabemos.

Como dije en mi primer episodio, 1.1 "Toda la historia, en todos los libros, en todas las Biblias", no pretendo ni por un minuto ser objetivo. Seguiré los enfoques de dos escuelas de pensamiento moderno. La primera se llama la ***Tercera búsqueda del Jesús histórico***. La segunda es la ***Nueva perspectiva sobre Pablo***. Ambas debutaron en la década de 1970, y siguen siendo fuertes hoy en día.

Trabajaré a través del nacimiento, la infancia, la misión, la muerte y la resurrección de Jesús, como se describe en cada uno de los Evangelios. También investigaré lo que el libro de los Hechos y las cartas de Pablo tienen que decirnos de los primeros cristianos. Y ahí terminaré esta segunda temporada de la serie.

Por supuesto, en el corazón de mi historia está la figura de Jesús. ¿Qué creía Jesús acerca de sí mismo? ¿Quién pensaban los demás que era? ¿Cómo encaja Jesús en su entorno judío? ¿Qué nos dicen los Evangelios acerca de su nacimiento, vida y muerte?

La historia de la vida de Jesús está acompañada por un elenco de personajes protagónicos de primera línea: sus padres José y María; Juan el Bautista; Santiago el Justo; Pedro la Roca y los misteriosos otros discípulos; María Magdalena; y Pablo el apóstata. En papeles secundarios están los gobernadores romanos, los últimos reyes herodianos, los griegos, el pueblo de Galilea y Judea, y la facción de los fariseos.

Cada libro en el NT tiene su propia agenda. En esta parte mi trabajo consiste en deconstruir esas agendas y volver a ensamblarlas en la mejor historia posible que la erudición moderna puede ofrecernos.

Aquí hay una cosa que no voy a hacer: debatir el estatus teológico de Jesús. Cómo consideras a Jesús es un asunto tuyo. Sólo me interesa el Jesús de la historia, y lo que los historiadores pueden descubrir sobre esta persona a partir de las fuentes disponibles.

La Primera búsqueda

La antigua historia del cristianismo tal como fue contada por la Iglesia era sencilla. Los primeros cristianos crearon una religión completamente nueva, basada en los hechos y dichos de Jesús, una figura históricamente única. Los discípulos, dirigidos por Pedro, trabajaron con Santiago, el hermano de Jesús, y Pablo el converso, para difundir la palabra por todo el Imperio. Las cartas escritas por Pablo, Pedro, Juan y otras figuras apostólicas demostraron su compromiso con Jesús y con el objetivo común.

Su mensaje único pronto fue corrompido por herejes, contra quienes la Iglesia libró una guerra perpetua. Las comunidades cristianas fueron ridiculizadas por los judíos y perseguidas por el estado romano.

Nadie tenía ninguna duda de que los autores de los Evangelios y las cartas eran los que la tradición había mantenido, y que estos libros habían sido escritos poco después de la muerte de Jesús. Los Evangelios presentaban una biografía armoniosa y confiable de Jesús. El libro de los Hechos hacía lo mismo para Pedro y Pablo.

Esa historia fue desafiada por primera vez por el erudito alemán ***Hermann Samuel Reimarus***. Hoy se le llama el fundador de la *Primera búsqueda del Jesús histórico*. Reimarus fue el primero en distinguir entre el Cristo retratado por la Iglesia y el Jesús histórico.

Reimarus fue un contemporáneo de la Ilustración de Voltaire. Vivió en una época de escepticismo religioso y del apogeo del deísmo. El deísmo sostenía que, si bien podíamos usar la razón para deducir la existencia de Dios, las religiones organizadas del mundo no tenían nada que decir sobre él. Dios era el gran relojero, que mantenía el mecanismo del mundo, pero que nunca trataba de cambiar el funcionamiento del gran cronómetro. Benjamin Franklin, un joven contemporáneo de Reimarus, fue uno de los deístas más notables de Estados Unidos.

Reimarus era parte de una familia erudita. Mencioné a su suegro, Johann Fabricius, en el episodio 2.8 "Los libros perdidos del periodo intertestamentario". Fabricius fue el primero en reunir una colección de la vasta literatura parabíblica, esos libros que casi entraron en la Biblia.

Las investigaciones de Reimarus sobre el Jesús histórico se publicaron anónimamente, diez años después de su muerte, en tiempos del apogeo de la Guerra de Independencia de los Estados Unidos. Como todos los deístas, rechazó los milagros. Sostuvo que las contradicciones entre los diferentes relatos de los Evangelios los convertían en testigos poco confiables.

Para Reimarus, Jesús era un reformador judío, que se volvió cada vez más fanático. Fue un revolucionario fracasado. Sus discípulos engañados inventaron historias de una resurrección y un regreso inminente, historias que sabían que eran fabricadas.

Puedes ver por qué Reimarus prefirió estar muerto cuando se publicara su trabajo. Entre los fieles, su libro era una blasfemia escandalosa. Sus compañeros deístas pensaban que era innecesariamente provocativo.

Reimarus nunca revisó a fondo los Evangelios. En la época napoleónica, otros eruditos alemanes señalaron lo que ahora parece obvio. Juan es una obra de teología, no una biografía. De los cuatro Evangelios, el Evangelio de Juan es el bicho raro. Juan no se parece en nada a los otros Evangelios. Tiene una cronología muy diferente para la vida de Jesús. Por poner el ejemplo más conocido, en Mateo, Marcos y Lucas, la purificación del Templo por parte de Jesús en la última semana de su vida es el evento que cataliza la oposición de los judíos en su contra y que lo envía a su muerte. En Juan, la purificación es uno de los primeros actos de Jesús.

La figura verdaderamente imponente de esta primera fase de la erudición moderna fue ***Ferdinand Christian Baur***. Es invariablemente conocido como F. C. Baur. Baur fue profesor en la Universidad de Tubinga desde 1826 hasta su muerte en 1860. Baur produjo un libro cada año durante 40 años. Y ninguno de ellos era disparatado.

F. C. Baur construyó todo el marco de los estudios modernos del NT. Ya sea que estén de acuerdo con él o no, todos los eruditos modernos tienen que lidiar con los argumentos que Baur ideó hace 160 años.

Baur argumentó que el cristianismo primitivo no era una hermosa armonía de personalidades y creencias. Dos facciones estaban involucradas en una guerra civil. Una era dirigida por el discípulo Pedro y por Santiago el hermano de Jesús. Ellos veían a Jesús como el que vino a salvar a los judíos. Para ser salvo, decían, primero tenías que convertirte en judío y seguir la Torá, la Ley.

La otra facción era dirigida por Pablo. Él argumentaba extensamente que cualquiera podía ser salvo, y ciertamente sin necesidad de seguir la Torá.

Este fue el conflicto central en el corazón del cristianismo primitivo. Baur mostró cómo la mayoría de los libros en el NT estaban en un lado u otro de la disputa. El Evangelio de Mateo, la carta de Santiago y el Apocalipsis eran pro-Torá. Las cartas de Pablo y el evangelio de Marcos eran anti-Torá.

Los últimos libros del NT trataron de reconciliar ambos bandos presentándolos como un frente unido. El libro de los Hechos describe a Pedro y Pablo como estando de acuerdo. En Hechos, Pedro suena más como Pablo que como el Pedro de los Evangelios. Y Pablo suena más como Pedro que como el Pablo de las cartas. Las últimas de las cartas de Pablo, a Timoteo y Tito, contienen pensamientos que Pablo repudió en sus primeras cartas. Pero estas nociones habrían sido favorecidas por la facción de Pedro. La Iglesia también agregó algunas cartas breves supuestamente escritas por Pedro, que presentan a Pedro como simpatizante de la facción de Pablo.

Las grandes ideas de Baur serán un hilo constante en futuros episodios.

Hacia finales del siglo XIX, los críticos volcaron cada vez más sus habilidades periciales sobre los libros del NT. Las cartas de Pablo fueron especialmente puestas bajo la lupa. Para 1900, pocos eruditos creían que Pablo fuera realmente el autor de las cartas a Timoteo, a Tito, y a los Hebreos. La autoría de Pablo de las cartas a los Colosenses, Efesios y 2 Tesalonicenses cayó bajo una nube de sospecha que nunca se ha disipado.

Período de no-búsqueda

El siglo XIX se había dedicado a buscar al Jesús histórico, tratando de desvincular la vida de Jesús de la Teología y de las adiciones posteriores de la Iglesia. En las primeras décadas del siglo XX, una nueva ola afirmó que todo ese trabajo era inútil e irrelevante. Destacan dos legendarios eruditos luteranos: el erudito franco-alemán ***Albert Schweitzer*** y el profesor alemán ***Rudolf Bultmann***.

Durante 60 años hasta su muerte en 1965, Albert Schweitzer fue uno de los intelectuales y filántropos más reconocidos y queridos del mundo. Escribió dos de los libros más influyentes sobre Jesús y Pablo jamás escritos. El traductor inglés de su primer libro inventó el término "búsqueda del Jesús histórico".

Schweitzer argumentó que sus predecesores simplemente habían construido un Jesús histórico que encajaba en sus ideas preconcebidas. Schweitzer también argumentó que las presentaciones de Jesús habían ignorado su mensaje apocalíptico. Jesús creía en la inminente venida del juicio final, y en el reinado de Dios. Jesús instó a sus seguidores a abandonar sus posesiones, alejarse de sus familias y a ni siquiera responder a sus enemigos. El final estaba cerca, en cualquier día. No había futuro del que preocuparse o para el cual proveer. El grito de abandono de Jesús en la cruz fue su aceptación desesperada de que el fin de los tiempos no había llegado, y de que su Dios le había fallado.

Schweitzer finalmente concluyó que la búsqueda de un Jesús histórico era inútil. Abandonó la erudición bíblica y pasó gran parte del resto de su vida en África como misionero médico.

Rudolf Bultmann fue una figura imponente de la erudición de principios del siglo XX. No logro entenderlo en lo absoluto. Según lo poco que puedo entender de lo que escribió, sigue a Schweitzer en el abandono del Jesús histórico. Bultmann argumentó que el análisis histórico del Nuevo Testamento era inútil e innecesario. Los hechos históricos de la vida de Jesús no significaron nada para los discípulos ni para Pablo, y no deberían significar nada para nosotros hoy. El cristianismo comienza con la muerte de Jesús, no con su vida.

Bultmann argumentó que solo podemos hablar de la “aseidad”, la existencia de Jesús, pero no de su “quididad” lo que Jesús era e hizo en su vida. Todo lo que importa acerca de Jesús sucedió después de su muerte. Tal vez a Bultmann se le pueda entender mejor en el alemán original.

La Segunda búsqueda

En el primer tercio del siglo XX, Schweitzer y Bultmann habían aplastado firmemente las cabezas de todos aquellos profesores que quisieran elaborar una biografía de Jesús. Los académicos bíblicos solo se atrevieron a asomar sus cabezas cuando Schweitzer y Bultmann eran ancianos. Después de la Segunda Guerra Mundial, los profesores comenzaron una *Segunda búsqueda del Jesús histórico*. Como había sido durante un siglo, el estudio fue liderado por aquellos entrenados en universidades alemanas.

Desafiando a Schweitzer y Bultmann, los proponentes de la Segunda búsqueda afirmaron que sí era posible construir una biografía de Jesús a partir de los Evangelios. Solo era necesario tener herramientas para analizar los Evangelios de manera sistemática. Los buscadores tenían un punto de partida. Para encontrar al auténtico Jesús histórico, decían, debemos excluir de los Evangelios todo lo que se puede encontrar en el judaísmo de la época, y debemos también excluir todo lo que se encuentra en el cristianismo tardío. Y así, podremos delinear con precisión la vida y los dichos de Jesús.

El erudito más influyente del período de la 2ª búsqueda fue el profesor alemán ***Walter Bauer*** (sin relación con F. C. Baur). Reinterpretó toda la historia de la Iglesia, tal como la habían presentado los cristianos desde los primeros tiempos.

La perspectiva tradicional era que los Padres de la Iglesia habían seguido una única e incesante línea de tradición. La ortodoxia era la creencia correcta, el verdadero mensaje de Jesús. La herejía era una desviación de la creencia correcta. La creencia correcta precedió a la herejía. El verdadero mensaje de Jesús fue corrompido por villanos que deseaban pervertir la pureza del mensaje original. Los Padres de la Iglesia lucharon implacablemente para preservar la ortodoxia original contra la perversa herejía posterior. Echa un vistazo al Padre del siglo II Ireneo, el implacable azote de los herejes, de quien hablé en el Episodio 2.22 "La batalla por el Nuevo Testamento II: Contra Marción".

Walter Bauer sostuvo que todo eso era basura. Argumentó que la Iglesia primitiva no poseía una ortodoxia pura de la que se desarrollaron herejías cancerosas. Hasta donde podemos rastrear nuestras fuentes, dijo, desde el tiempo de Jesús, el cristianismo era una comunidad de facciones y creencias en guerra unas con otras. La facción que finalmente venció reescribió la historia del conflicto para retratarse a sí misma como la única religión verdadera, y a todos sus competidores como los malos.

Hacia el final de su vida, las ideas de Bauer fueron espectacularmente reivindicadas en la década de 1940 por el descubrimiento de los manuscritos de Nag Hammadi. Cubrí esos hallazgos en el Episodio 2.18 "Debates modernos: el escándalo de los rollos del mar Muerto". Los documentos de Nag Hammadi muestran que los primeros cristianos se nutrieron de un exuberante conjunto de diversas obras y creencias, todas las cuales fueron suprimidas más tarde.

Walter Bauer demostró que los conceptos de ortodoxia y herejía no tenían sentido. La herejía era solo una etiqueta que los ganadores le aplicaban a los perdedores.

Los promotores de la Segunda búsqueda diseñaron criterios para analizar pasajes de los Evangelios. Uno es el ***criterio de disimilitud***. Es probable que un pasaje en los Evangelios o en las cartas sea auténtico si muestra que Jesús rechaza la doctrina judía contemporánea. Los promotores de la Segunda búsqueda compararon los dichos y los hechos de Jesús con la literatura rabínica, especialmente con la Mishná, el compendio de la ley judía elaborado en el siglo III. Cualquier dicho o hecho de Jesús que difiera de la Mishná era probablemente auténtico.

El *criterio de disimilitud* también sostiene como auténticos aquellos pasajes de los Evangelios que incomodaran a los escritores cristianos posteriores, o que fueran en contra de

las inclinaciones naturales de los autores de los Evangelios. Un buen ejemplo es el letrero clavado en la cruz de Jesús, que decía "rey de los judíos". Todos los Evangelios mencionan eso. Pero los cristianos posteriores nunca le asignaban a Jesús ese título. Ninguno de los Padres de la Iglesia llama a Jesús "rey de los judíos". Los partidarios de la Segunda búsqueda sostenían que esa era una muy buena razón para afirmar que los escritores de los Evangelios habían registrado un hecho histórico real sobre la muerte de Jesús, un hecho que incomodaba a la Iglesia posterior.

Otro ejemplo son los dichos de Jesús sobre el divorcio. Aquí está el Evangelio de Marcos:

> *Marcos 10: [2] Entonces se acercaron unos fariseos para probarle, y le preguntaron si era lícito al marido divorciarse de su mujer. [3] Pero él respondió y les dijo:*
> *—¿Qué les mandó Moisés?*
> *[4] Ellos dijeron:*
> *—Moisés permitió escribir carta de divorcio y despedirla.*
> *[5] Pero Jesús les dijo:*
> *—[6] ...desde el principio de la creación, Dios los hizo hombre y mujer. [7] Por esta causa el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer; [8] y serán los dos una sola carne. Así que, ya no son más dos sino una sola carne. [9] Por tanto, lo que Dios ha unido no lo separe el hombre.*

El judaísmo no tenía ningún problema con el divorcio. El *criterio de disimilitud* sostiene que podemos considerar esto con seguridad como un dicho auténtico de Jesús, ya que Jesús no está de acuerdo con los judíos.

Pero ahora escucha lo que dice Mateo:

> *Mateo 5: [31] También fue dicho: Cualquiera que despide a su mujer, dele carta de divorcio. [32] Pero yo les digo que todo aquel que se divorcia de su mujer, a no ser por causa de inmoralidad sexual, hace que ella cometa adulterio. Y el que se casa con la mujer divorciada comete adulterio.*

Mateo le da a la gente una salida, sabiendo que la gente se divorcia. Mateo quiere suavizar rigurosa postura de Jesús. También hace que la responsabilidad recaiga sobre los hombres que se divorcian: las mujeres son víctimas inocentes.

Aquí está la versión de Lucas:

> *Lucas 16: [18] Cualquiera que se divorcia de su mujer y se casa con otra comete adulterio. Y el que se casa con la divorciada por su marido comete adulterio.*

Lucas suaviza a Marcos de una manera diferente. Para Lucas, el problema no es el divorcio, sino el nuevo matrimonio. Eso es lo que está rotundamente prohibido.

Ahora escuchemos a Pablo, que tiene su propia opinión. Este pasaje es una de las tres veces que Pablo cita la autoridad de Jesús.

1 Corintios 7: [10] Pero a los que se han casado mando, no yo, sino el Señor: que la esposa no se separe de su esposo [11] (pero si ella se separa, que quede sin casarse o que se reconcilie con su esposo), y que el esposo no abandone a su esposa.

Pablo reconoce que la gente se divorcia. Así que, si te ibas a divorciar, entonces esto es lo que debías hacer.

Mateo, Lucas y Pablo sabían que Jesús prohibió el divorcio. No estaban contentos con eso. Simplemente no encajaba con sus propias ideas. En realidad no quisieron aceptar la versión de Jesús de Marcos. El *criterio de disimilitud* argumenta que todo esto es una buena razón para creer que Marcos es la fuente confiable, y Jesús prohibió por completo el divorcio.

Las enseñanzas sobre el divorcio son un buen ejemplo de otra herramienta analítica, el criterio de ***atestación múltiple***. Cuantas más fuentes independientes atestigüen un dicho o evento, es más probable que sea cierto. El truco está en identificar las relaciones entre nuestras fuentes. Mateo y Lucas usan mucho a Marcos. Por tanto no podemos decir que Mateo y Lucas sean independientes de Marcos, cuando lo citan. Tendré mucho más que decir sobre eso pronto.

Otra herramienta es el ***criterio de dificultad***. Cualquier historia de los Evangelios que hubiera avergonzado a la Iglesia primitiva es probablemente auténtica. Toda la crucifixión es un excelente ejemplo. La crucifixión era una muerte impuesta a los traidores. Nadie querría decir que su fundador había sido un traidor. Así que, bajo este criterio, la crucifixión se considera una historia confiable.

O tomemos este ejemplo, donde Jesús se distingue de Dios:

Marcos 10: [17] Cuando salía para continuar su camino, un hombre vino corriendo, se puso de rodillas delante de él y le preguntó:
—Maestro bueno, ¿qué haré para obtener la vida eterna?
[18] Pero Jesús le dijo:
—¿Por qué me llamas "bueno"? Ninguno es bueno, sino solo uno, Dios.

Eso habría parecido incomprensible para muchos de los primeros cristianos que creían que, en cierto sentido, Jesús era Dios. Pero aquí Jesús parece estar negando esa identificación. Bajo el *criterio de dificultad*, esto es probablemente algo que Jesús sí dijo.

La Tercera búsqueda

Toda la base de la Segunda búsqueda fue socavada en la década de 1970 por otra ola de académicos. Solo mencionaré tres de los representantes más destacados para su referencia posterior. Al momento de realizar este podcast, todos ellos están vivos y activos. ¿Por qué no buscas sobre ellos? El primero es ***Nicholas Thomas Wright***, siempre conocido como N. T. Wright o Tom Wright. Tom Wright es un obispo anglicano retirado, y ahora profesor en la Universidad de St. Andrews en Escocia.

El segundo es ***Ed Parish Sanders***, un texano de nacimiento y crianza, y ahora profesor en la Universidad de Duke. Por supuesto, solo es conocido como E. P. Sanders. El tercero es James ***D. G. Dunn***, otro profesor británico. ¿Por qué ese fetiche por las iniciales?

Hay algunas coincidencias extrañas aquí. N. T. Wright fue obispo de Durham en Inglaterra. James D. G. Dunn fue profesor en la Universidad de Durham en Inglaterra. E. P. Sanders fue profesor en la Universidad de Duke en Durham, Carolina del Norte.

Los profesores de la Segunda búsqueda del Jesús histórico permitieron que sus esfuerzos fueran etiquetados como la *Nueva Búsqueda*, pero no quedaron impresionados por tal apelativo. Los de la nueva ola dicen explícitamente que están emprendiendo la *Tercera búsqueda* del Jesús histórico.

Los eruditos de la Segunda búsqueda eran teólogos protestantes europeos. En la Tercera Búsqueda, el Jesús histórico es objeto de estudio por un grupo de eruditos internacionales, de muchas disciplinas y religiones. Se trata de un esfuerzo intelectual mundial, no sólo europeo.

La Tercera búsqueda es también la primera en aprovechar libros fuera del canon, como el Evangelio de Tomás y los rollos del mar Muerto. Las generaciones anteriores habían ignorado cualquier fuente fuera del NT. Los nuevos eruditos reciben con gusto cualquier hallazgo de nuevos papiros. Si gustas, puedes repasar mi episodio 2.17 "Recuperando la Biblia: Un siglo de descubrimientos" para más información sobre ese tema.

La Tercera búsqueda rechaza el dogma central de la Segunda búsqueda. La Segunda búsqueda sostenía que la verdad sobre el Jesús histórico debía obtenerse ignorando todo en los Evangelios que vinculara a Jesús con el judaísmo o con creencias posteriores como el gnosticismo. Los estudiosos de la Tercera búsqueda sostienen que esa suposición está perfectamente equivocada. Todo lo contrario; Jesús sólo puede ser entendido colocándolo en su contexto judío.

Antes de la Tercera búsqueda, el judaísmo de Jesús era un verdadero tema de disputa. A lo largo de toda la historia de la Iglesia cristiana, la identidad judía de Jesús ha sido minimizada, si no negada. No obstante, hoy en día nadie ve el judaísmo de Jesús como polémico. Jesús era judío, y cualquier evaluación de sus palabras, hechos y destino debe tener eso en cuenta. Los eruditos de la Tercera búsqueda sostienen que él fue criado en la cultura judía y aceptó las formas judías. A menos que puedas demostrar lo contrario a partir de los Evangelios, tienes que aceptar que Jesús era un judío observante.

Pero ¿qué clase de judío era? Algunos lo describen como un revolucionario violento. Otros como Gandhi, liderando un movimiento de renovación pacifista. Los eruditos judíos a menudo lo interpretan como un fariseo o un esenio. Sin embargo, otros ven en él un profeta apocalíptico, o exactamente lo contrario, un sabio ambulante como los cínicos griegos.

Al igual que los eruditos de la Segunda búsqueda, los de la Tercera búsqueda tienen sus propias herramientas analíticas para evaluar la confiabilidad de los relatos evangélicos de la vida de Jesús. Anteriormente mencioné los criterios de *disimilitud*, *dificultad* y *atestación múltiple*.

Los eruditos de la Tercera búsqueda rechazan el criterio de la *disimilitud* que considera que un pasaje de los Evangelios es probablemente auténtico si muestra que Jesús rechazó las prácticas judías contemporáneas. En contraste, los de la Tercera búsqueda buscan mostrar cuán conectado está Jesús con el judaísmo, no cuán diferente era de él.

Los de la Segunda búsqueda se habían basado en la Mishná como un compendio histórico de las prácticas judías. Los eruditos judíos modernos han demostrado que los textos rabínicos son inconsistentes. Donde un documento puede decir que el rabino A que vivió en el tiempo X opinó por primera vez sobre tal y tal, otro documento atribuye la misma opinión al rabino B que vivió generaciones más tarde. Realmente no podemos precisar las creencias y prácticas de los judíos de la época de Jesús.

Si no sabemos lo que pensaban los judíos ordinarios de la época, ¿cómo podemos juzgar si Jesús difería de ellos? ¡Al diablo con el criterio de disimilitud! La herramienta analítica que los estudiosos de la Segunda búsqueda tomaron como fundamental, no tenía valor.

La mayoría de los estudiosos de la Tercera búsqueda también son escépticos sobre el criterio de dificultad. Simplemente les parece demasiado vago.

Un buen número de otras herramientas han sido consideradas en los últimos años desde que la Tercera búsqueda cobró impulso.

Algunos han propuesto un criterio de ***credibilidad histórica***. La clave, dicen estos eruditos, es esta. Todo lo que se atribuye a Jesús debe ubicarlo como un judío del primer siglo. Ahora viene la parte importante. También debe explicar los desarrollos posteriores en los primitivos clubes de Jesús. Aquí hay un ejemplo. En este pasaje de Marcos, Jesús rechaza las leyes dietéticas judías:

> *Marcos 7: [14] Llamando a sí otra vez a toda la multitud, les decía:*
> *—¡Óiganme todos y entiendan! [15] No hay nada fuera del hombre que, por entrar en él, lo pueda contaminar. Pero lo que sale del hombre es lo que contamina al hombre.*

Come todos los langostinos y el tocino que quieras, dice el Jesús de Marcos. Olvídate de la dieta. Pero si Jesús realmente dijo eso, entonces los pasajes de Hechos y la carta de Pablo a los Gálatas no tienen sentido. En estos relatos, Pedro y Santiago insisten en que los seguidores de Jesús deben seguir las prácticas dietéticas judías. El criterio de *credibilidad histórica* sostiene que Marcos no es confiable: Jesús nunca dijo que sus seguidores pudieran desentenderse del *kosher*.

Hay muchas otras herramientas y criterios analíticos propuestos. Una idea es que una historia atestiguada por amigos y enemigos de los cristianos es probablemente auténtica. Por ejemplo: los cristianos sostienen que Jesús no era el hijo de José. Algunos escritores paganos, y los Talmudes judíos posteriores, están de acuerdo: dicen que Jesús era el hijo de un soldado romano. Es así que, tanto fuentes amistosas como hostiles afirman que José no era el padre biológico de Jesús, por lo tanto, probablemente se trata de un dato auténtico.

No tengo ni idea de cómo juzgar todas estas herramientas y criterios que eminentes profesores han ideado. Ellos discuten ardientemente estas cuestiones entre ellos, así que ciertamente yo no voy a meter mi cuchara.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, presento el primer testimonio del cristianismo, la primera carta de Pablo al club de Jesús en la ciudad griega de Tesalónica.

Episodio 2.26

EL PRIMER TESTIMONIO DEL CRISTIANISMO

En el último episodio, exploré el estado actual de la erudición del NT. En este episodio cuento la historia del primer documento que atestigua el cristianismo: la primera carta de Pablo al club de Jesús de Tesalónica. Esta vez voy a usar traducciones inusuales al español de algunas de las palabras griegas usadas por Pablo.

Según la información académica que he consultado, mis traducciones representan mejor la forma en que un griego pagano entendería las cosas en la época de Pablo. En realidad, no conozco el griego de la Antigüedad, así que dependo de fuentes académicas. Si me equivoco, reclámales a ellos, no a mí.

La escena se ubica en la ciudad de Tesalónica. Hoy en día es la segunda ciudad más grande de Grecia. Tesalónica era la capital de la provincia romana de Macedonia y un próspero centro de comercio, dominando una importante vía que corría de este a oeste. Se encontraba a unos 4 días de viaje desde Corinto o Atenas, a 10 días desde Jerusalén y a 17 días desde Roma. La ciudad era una de las favoritas de los romanos, disfrutando de la libertad de los impuestos y del autogobierno sin restricciones. Las únicas tropas romanas en la ciudad eran las de la guardia personal del gobernador. No podías pedir un lugar mejor que Tesalónica para vivir en el Imperio romano.

Estamos en el año 52. Jesús fue crucificado hace dos décadas. En este tiempo, sus seguidores han estado activos en el Mediterráneo oriental, difundiendo las buenas noticias sobre este hombre increíble. Han fundado pequeños clubes en ciudades de todo el Oriente de habla griega.

Tú eres un griego pagano de buena reputación. Apolo es tu superhéroe favorito. Nunca te pierdes una de sus obras en el Odeón. Has sido invitado a una de las reuniones nocturnas del club de Jesús por tu amigo judío Simón, un colega en tu taller de cuero. El club se reúne en la casa de Aristarco. El club fue fundado hace pocos años por un judío llamado Pablo. Eso es extraño: Pablo es un nombre romano, no judío.

Simón te explica que hay clubes como este surgiendo en todas partes. Simón no llama al evento una “reunión”, sino una “asamblea de la ciudad”. Eso suena bastante pretencioso. Al principio eres cauteloso:

—¿No será esto una especie de estafa piramidal?

—No te costará un cuadrante —te dice—. No hay mucho que puedas comprar con un cuadrante, en estos días.

Pareces dudoso.

—¿Es este un club para judíos?

Simón se ríe:

—Algunos de mis compañeros de la vieja patria piensan que debería serlo, pero yo no. De hecho, soy el único miembro judío en Tesalónica. Todos los demás son de las naciones.

También te ha prometido que habrá comida gratis; así que ¿por qué no? No hay nada malo en tejer nuevas redes de negocios. Podrías conseguir algunos clientes nuevos ahí.

—La asamblea de esta noche será un evento especial —te dice Simón—. Acabamos de recibir una carta del embajador Pablo. Estamos ansiosos por escucharla.

Mientras caminas por las calles, le haces algunas preguntas a Simón sobre estas personas. Simón te comenta que el embajador les dijo que si aceptaban al dios como su Jefe, vivirían para siempre.

—Eso suena genial. Entonces, ¿cuál es el nombre de este dios?

—Bueno, él realmente no tiene uno —te dice Simón—. Simplemente lo llamamos el Nombre.

—Eso no tiene sentido. ¿Son ustedes ateos?

—Lo realmente importante —dice Simón— es el hijo de Dios, Iesous.

—¿Así que el hijo de Dios era griego, al igual que Apolo?

—¡No, no! —responde Simón—. Iesous era judío. Su nombre hebreo es Yeshúa. Iesous murió y luego volvió a la vida.

—Eso es fácil de entender: es igual que Osiris. ¿Cómo murió Iesous? ¿Un accidente de carro?

—No —suspira Simón— fue crucificado por los romanos.

—¿Crucificado? ¡Madre mía! ¡Sólo crucifican a lo peor de lo peor! ¿Por qué mereció eso Iesous?

Simón te mira.

—Algunos dicen que fue ejecutado porque asaltó el Banco de Judea.

Levantas las cejas:

—¿Judea tiene un banco?

Simón gruñe:

—Lo llamamos el Templo. Pero realmente fue asesinado como parte del plan del Nombre para salvar al mundo.

No tienes idea de lo que Simón te está diciendo.

Te sorprendes cuando llegas a la casa de Aristarco. Vive en una parte de la ciudad más lujosa de lo que estás acostumbrado. Puede permitirse el lujo de tener una habitación separada solo para comer, ¡por el amor de Dios! Aristarco es reservado hasta que le dices que haces toldos de cuero para ganarte la vida. Sus ojos se iluminan: "¡Igual que el embajador!" El anfitrión te da la bienvenida como camarada a la cena del Jefe. ¿Camarada? ¿Estas personas son comunistas? ¿Quién es el Jefe? ¿Está Aristarco hablando de sí mismo en tercera persona?

Los diez asistentes llenan la habitación. No es exactamente como la asamblea de la ciudad. Los otros te hablan sobre Iesous. Iesous los ha comprado a todos. Estos individuos no parecen esclavos, piensas. Al menos estás seguro de que tu amigo Simón no es un esclavo.

Al final de la comida, Aristarco pide a todos que participen en la acción de gracias. Se lo toman muy en serio. Pasan unas rodajas de pan y una taza con la sangre de Iesous. Entonces ¿son vampiros comunistas ateos?

¡Espera! Simón como judío tiene prohibido consumir sangre. Incluso compra sus cortes de cordero con un carnicero especial. ¿Qué pasa? Simón te explica que estás bebiendo vino tinto, no sangre.

Ahora llega el punto culminante de la noche, la lectura de la carta del embajador Pablo. Ya estás satisfecho y solo quieres irte a casa. Pero sería descortés irse después de comer gratis, y ofenderías a tu amigo Simón.

Aristarco abre la carta del embajador y comienza a leer:

1 Tesalonicenses 1:[1] Pablo, Silvano y Timoteo, a la asamblea de la ciudad de los tesalonicenses en Dios el Padre, y en el Jefe Jesús el Ungüento. Gracia a ustedes y paz.

[2] Damos siempre gracias a Dios por todos ustedes, haciendo mención de ustedes en nuestras oraciones. [3] Nos acordamos sin cesar, delante del Dios y Padre nuestro, de la obra de su fe, del trabajo de su amor y de la perseverancia de su esperanza en nuestro Jefe Iesous el Ungüento. [4] Porque hemos conocido, camaradas amados de Dios, su elección; [5] por cuanto nuestras buenas noticias no llegaron a ustedes solo en palabras, sino también en poder y en el Viento Santo, y en plena convicción.

Miras fijamente a Simón:

—¿Pablo dijo "Ungüento"?, ¿"Viento Santo", se refiere a una gran tormenta?

Simón se molesta:

—El embajador quería decir "Ungido", no "Ungüento". Y cuando el embajador dice "Viento", realmente quiere decir "Espíritu".

La carta continúa:

1 Tesalonicenses 1: [9] Pues ellos mismos cuentan de nosotros la buena recepción que tuvimos por parte de ustedes, y cómo ustedes se convirtieron de los ídolos a Dios

para servir al Dios vivo y verdadero [10] y para esperar de los cielos a su Hijo, a quien resucitó de entre los muertos, a Iesous, quien nos libra de la ira venidera.

Simón tiene un momento de orgullo. Todos los demás en la sala han adorado ídolos. Pero no él. Los judíos nunca han adorado ídolos.

Estás confundido acerca de esa cosa de la "ira venidera". Eso suena deprimente. Simón te comenta rápidamente que entre su pueblo muchos sabios han escrito que el Nombre destruirá el mundo pronto.

Ya has tenido suficiente de eso de que "todos viviremos para siempre". En ese momento dices que tienes que volver a casa. Simón te jala para detenerte.

En la siguiente parte de la carta de Pablo se va por una tangente extraña:

1 Tesalonicenses 4: [1] Por lo demás, camaradas… [2] Ya saben cuáles son las instrucciones que les dimos… [3] Porque esta es la voluntad de Dios, la santificación de ustedes: que se aparten de inmoralidad sexual; [4] que cada uno de ustedes sepa controlar su propio cuerpo en santificación y honor, [5] no con bajas pasiones como los gentiles que no conocen a Dios; [6] y que en este asunto nadie atropelle ni engañe a su hermano; porque el Jefe es el que toma venganza en todas estas cosas... [7] Porque Dios no nos ha llamado a la impureza sino a la santificación. [8] Por lo tanto, el que rechaza esto no rechaza a hombre sino a Dios quien les da su Viento Santo.

Este embajador está obsesionado con el sexo. Tus relaciones sexuales son asunto tuyo, no del embajador. Entonces, si te unes a la llamada asamblea de la ciudad del embajador Pablo, ¿el embajador puede dictar qué puedes hacer en la cama? ¡Eso suena espeluznante!

En este punto, Aristarco se toma un descanso. Abre otra ánfora de vino. ¡Gracias Dionisio! —piensas— ¡Ya era hora!

Simón ha estado inquieto toda la noche. Esta carta es importante para él:

—Pablo —dice— nos dijo que el Nombre podría devastar el mundo entero cualquier día. Su hijo Iesous se convertirá en rey del mundo entero. Sólo aquellos que aceptan a Iesous como Jefe sobrevivirán, y vivirán para siempre bajo su gobierno piadoso. Pero Iesous no ha llegado. Algunos miembros de nuestra asamblea de la ciudad han muerto desde que el embajador vino a nosotros, así que realmente no sabemos qué pensar. Todos estábamos destinados a vivir para siempre, no a ser enviados al Seol. La carta del embajador lo aclarará todo.

No tienes idea de lo que está hablando. Cuando las personas mueren, van al inframundo, o como diría Simón, al Seol, y punto. Simón se niega a decirte ni siquiera el nombre de su dios, pero no se calla cuando te habla del hijo de Dios, Iesous.

Aristarco continúa:

1 Tesalonicenses 4: [13] Tampoco queremos, camaradas, que ignoren acerca de los que han muerto, para que no se entristezcan como los demás que no tienen esperanza. [14] Porque si creemos que Iesous murió y resucitó, de la misma manera Dios traerá por

medio de Iesous, y con él, a los que han muerto. [15] Pues les decimos esto por palabra del Jefe: Nosotros, que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Jefe, de ninguna manera precederemos a los que ya murieron. [16] Porque el Jefe mismo descenderá del cielo con aclamación, con voz de arcángel y con trompeta de Dios; y los muertos en el Ungüento resucitarán primero.

La reunión aplaude. El embajador —dice Aristarco— nos dice que nuestros camaradas muertos también vivirán para siempre. ¡Esta es una gran noticia! Simón todavía está perturbado. Se suponía que Iesous estaría de regreso más rápido que una entrega de Amazon Prime. ¿Qué pasa?

Aristarco concluye:

1 Tesalonicenses 5:[1] Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, camaradas, no tienen necesidad de que les escriba. [2] Porque ustedes mismos saben perfectamente bien que el día del Jefe vendrá como ladrón de noche. [3] Cuando digan: "Paz y seguridad", entonces vendrá la destrucción de repente sobre ellos, como vienen los dolores sobre la mujer que da a luz, y de ninguna manera escaparán.

El embajador Pablo sólo está dando excusas —piensas—. La reunión pensó que Iesous regresaría cualquier día. Pero el embajador dice... ¿Quién sabe cuándo? Y esa alusión a los dolores de parto es simplemente extraña.

Sales de la reunión con Simón, caminando por las calles oscuras. "¡Hasta mañana!". Tu amigo egipcio del taller te ha estado insistiendo durante mucho tiempo para que vayan juntos al bar después del trabajo. Pensándolo bien podrías aceptar su invitación. En el bar hay mucha más cerveza, que vino en la asamblea de tu amigo Simón.

========

En este relato he traducido algunas palabras griegas de maneras inusuales, pero legítimas; con el fin de resaltar lo extraño que habría parecido una reunión cristiana primitiva.

Pablo se llamaba a sí mismo un *apóstolos*, que para sus contemporáneos significaba un embajador o delegado.

La palabra griega *ekklesía* se traduce invariablemente al español como "iglesia". Para un griego de la época significaba "asamblea de la ciudad". Los cristianos se llamaban "hermanos". Para un griego eso era extraño, y sonaba a "camarada". La "acción de gracias" la llamamos eucaristía, que significa exactamente eso.

El título "Señor Jesucristo" requiere mucha explicación. Al referirse a Jesús, Pablo usualmente utiliza la palabra *Kyrios*, traducida al español como "Señor". Esa es una traducción inadecuada. Los contemporáneos griegos de Pablo habrían entendido *Kyrios* como "jefe" o "patrón".

El uso de Pablo de *Cristos*, Cristo, que he traducido como "ungüento", es desconcertante. La traducción estándar al español es "el ungido", una traducción del término hebreo *mashiaj* (mesías) que tiene el mismo significado. En todo el Medio Oriente de la Antigüedad, los reyes eran ungidos con aceite de oliva en la frente. Los hititas lo hacían.

Todos los vecinos de Israel y Judá lo hacían. En la tradición judía, el término "el ungido" se aplicaba a aquellos especialmente favorecidos por Dios, como el rey persa Ciro el Grande, quien liberó a los judíos de su exilio en Babilonia. Pocos griegos y romanos de la época de Pablo habrían sido conscientes de este hecho, al igual que pocos judíos.

Pero la poco común palabra griega *cristos* no significa "el ungido". Todos los autores griegos paganos usan *cristos* para referirse al ungüento en sí, no a la persona que está siendo ungida. La Septuaginta, la traducción griega helenística del Tanaj hebreo, generalmente usa la palabra *aleífo*, para traducir *mashiaj*, "ungido".

¿Cómo llegó *cristos*, "ungüento", a significar "ungido", con sus alusiones a tradiciones judías algo olvidadas? No tenemos ni idea. Sorprendentemente, pocos estudiosos han especulado sobre esa transición. Es poco probable que el término se haya originado con Pablo. Lo usa con confianza en su primera carta: sus seguidores saben que quiere decir "ungido", y no "ungüento". La única conclusión a la que podemos llegar es que *Cristos* fue usado como una descripción para Jesús a los pocos años de su muerte.

La primera carta de Pablo a los Tesalonicenses es universalmente considerada no solo como la primera de las cartas sobrevivientes de Pablo, sino como el documento más antiguo que atestigua el cristianismo. La carta fue escrita en algún momento entre los años 45 y 52 e. c., tal vez veinte años antes del primer Evangelio, el Evangelio de Marcos. Esto demuestra que a veces los académicos pueden ponerse de acuerdo entre sí.

La carta nos muestra a Pablo el misionero en acción. Según el libro de los Hechos, Pablo había estado recorriendo el Mediterráneo oriental, fundando clubes de fans de Jesús dondequiera que iba.

Este primer documento nos muestra la dinámica de la obra misionera del cristianismo. Pablo estableció los clubes de Jesús en su primer recorrido a través de Grecia, unos años antes de que se escribiera la carta. Según Hechos, Pablo y sus amigos Silas y Timoteo, habían viajado a Tesalónica para establecer un nuevo club de fans de Jesús. Como de costumbre, Pablo había predicado a los judíos en la sinagoga primero, antes de predicar a las naciones. Eso no funcionó tan bien.

> *Hechos 17:[1] [Pablo y Silas] llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de los judíos. [2] Y de acuerdo con su costumbre, Pablo entró a reunirse con ellos, y por tres sábados discutió con ellos basándose en las Escrituras, [3] explicando y demostrando que era necesario que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos… [4] Y algunos de ellos se convencieron y se juntaron con Pablo y Silas: un gran número de los griegos piadosos y no pocas de las mujeres principales.*
>
> *[5] Entonces los judíos se pusieron celosos y tomaron de la calle a algunos hombres perversos, y formando una turba alborotaron la ciudad…*

Pablo se marchó rápidamente a lugares más amigables. La mayoría de los judíos lo habrían considerado un lunático. Las Escrituras judías apenas mencionan a un mesías. Ningún pasaje del Antiguo Testamento dice que un mesías debe sufrir, y ciertamente ningún pasaje dice que regresará de entre los muertos. Para los judíos, Pablo estaba diciendo tonterías.

Según Hechos, Pablo sigue el mismo patrón una y otra vez. Predica primero a los judíos, es rechazado, y sólo entonces predica a los gentiles. 1 Tesalonicenses no dice nada acerca de predicar a los judíos. El club de Jesús de Pablo está lleno de personas que adoran ídolos, gentiles griegos. Hay muchos conflictos entre el libro de los Hechos y los propios relatos de Pablo en sus cartas. Llegaré a eso en un episodio posterior.

Estando en Corinto, o tal vez en Atenas, Pablo está preocupado por su club de Tesalónica. La ciudad está a solo unos días de distancia, pero Pablo no se atreve a regresar. Envía a su compañero Timoteo para que vea cómo van las cosas. Timoteo le informa que el club está bien, pero sus miembros tienen algunas preguntas. Y así Pablo responde con la 1ª carta a los Tesalonicenses.

La carta nos muestra a un escritor seguro. Esta no puede ser la primera carta que Pablo escribió, pero no tenemos cartas anteriores, todas se perdieron.

1 Tesalonicenses es inusual entre las cartas de Pablo. En todas sus cartas posteriores, Pablo amonesta y reprende a sus clubes, que se han dejado engañar por otros misioneros a quienes Pablo se opone. Creen las cosas equivocadas. Pablo está perpetuamente malhumorado en todas sus otras cartas. Siempre está tratando de apagar incendios en sus clubes, mediando las relaciones entre los judíos y los gentiles que quieren unirse. Los miembros judíos del club dicen que un requisito de ingreso es seguir las reglas dietéticas kosher. Los miembros gentiles no quieren saber nada de eso. Pablo navegaba entre los dos.

En esta carta, Pablo no tiene una mala palabra que decir sobre su club. Él ama a los tesalonicenses. No hay un incendio que extinguir, ni oponente que atacar.

1 Tesalonicenses está desprovista de la teología posterior de Pablo. Según los protestantes, Pablo afirma que el único camino a la salvación es por creer en Jesús, por la fe. Interpretan que Pablo ataca tanto el rígido legalismo judío, donde se logra el favor de Dios simplemente apegándose a las reglas; como las nociones católicas y ortodoxas de que uno puede lograr la salvación expiando su maldad con buenas obras. Nada de esto en 1 Tesalonicenses.

En 1 Tesalonicenses, Pablo está tratando de convencer a su audiencia griega de que un judío ejecutado hace décadas ha sido resucitado de entre los muertos. Se convertirá en rey de los judíos. No solo eso, se convertirá en rey de todas las naciones. Los griegos debían convertirse en fieles seguidores de Jesús y del Dios de los judíos, precisamente porque el Dios de Israel había resucitado a Jesús de entre los muertos. Deben —les dice Pablo— rechazar a las estatuas y a los ídolos inútiles: hay un solo Dios vivo, el Dios de los judíos.

La carta aborda una pregunta urgente formulada por los tesalonicenses. Pablo había dicho que nadie moriría antes del regreso de Jesús. Incorrecto. Algunos miembros del club han muerto. Pablo da una respuesta que muchos cristianos modernos encontrarían inesperada, si no desconcertante. Los cristianos modernos creen que tan pronto como mueres, vas con Jesús al cielo. Pablo no cree eso en esta carta. Pablo no sabe nada acerca de una existencia *post-mortem* con Jesús en el cielo. No hay vida después de la muerte. Los muertos no están en el cielo. No están en ninguna parte. No existen. Pablo solo sabe que, en algún momento en el futuro, los muertos resucitarán y regresarán triunfantes con Jesús.

Pablo tiene que corregir las expectativas de los tesalonicenses. Claro, algunas personas han muerto. Pero no se preocupen. Todos podrán ir a la fiesta y vivir para siempre. Incluso si están muertos.

1 Tesalonicenses es la más apocalíptica de las cartas de Pablo. El final puede llegar en cualquier momento, y ordena a su club que se prepare para ello. Dios destruirá el mundo pronto, en cualquiera de estos días. Pablo no tiene dudas de que Jesús regresará antes de que él muera. ¡Qué importa dónde están los muertos ahora! Volverán muy pronto. Todo lo que tienes que hacer es aceptar a Jesús como tu Señor. Cuando el mundo termine, serás salvo.

El discurso de Pablo sobre el sexo en 1 Tesalonicenses no es más que el primero de muchos en sus cartas. Todos conocemos los valores familiares tradicionales. Aquí hay una sorpresa. Pablo rechaza toda la idea de los valores familiares. ¡Abolir las familias! No se casen, no tengan relaciones sexuales. Jesús vendrá pronto, así que ¡no se distraigan con esas cosas! Sean castos. Pero si eres tan incontrolado que debes tener relaciones sexuales, entonces hazlo solo en el matrimonio. Pero ese es el último recurso. Pablo no aprueba el sexo: quiere que seas célibe.

Pablo está decidido a que su club se abstenga de las repugnantes prácticas griegas, en especial de las prácticas sexuales desviadas, para las cuales usa la palabra griega *porneia*. Pablo toma la postura judía estándar de la época: no adulterio, no masturbación, no sexo oral, no homosexuales, no mujeres encima. Estas son prácticas griegas repugnantes. ¡No tendremos nada de eso!

En 1 Tesalonicenses, Pablo no tiene nada que decir a las mujeres: habla sólo a los hombres. Sólo usa la palabra *adelfoi*, "hermanos". Muchas traducciones modernas convierten eso en "hermanos y hermanas". De ninguna manera está claro si Pablo incluyó a mujeres en su club de Tesalónica. Él está profundamente preocupado de que los hombres se extravíen. Dice que cuando los hombres se extravían traicionan a sus hermanos. Si un hombre tiene relaciones sexuales con alguien que no es su esposa, le roba a otro hombre sus derechos de propiedad. Podría ser el padre de la mujer, podría ser el esposo de la mujer o el hermano de la mujer. La afrenta es a un hombre, nunca a una mujer.

¿Qué nos dice esta carta acerca del cristianismo primitivo? Primero, que esta era una secta que reclutaba activamente miembros en lugares lejanos al sitio donde se originó en Judea. Aunque Jesús era judío y Pablo es judío, Pablo está reclutando paganos. Y quiere que estos paganos adoren al Dios nacional de los judíos.

La enseñanza de Pablo es apocalíptica. Pablo estaba utilizando la rica tradición judía de la literatura apocalíptica. Para un repaso rápido sobre eso, echa un vistazo a mi episodio 2.9 "El papá de los apocalípsis: 1 Enoc".

Los griegos y los romanos no tenían ningún concepto religioso o filosófico que se pareciera. Casi todos estaban de acuerdo en que el mundo era eterno.

La carta es notable también por lo que no nos dice. Pablo se refiere a sus amigos Silvano y Timoteo. No menciona a sus contemporáneos Pedro, Santiago el Justo o los otros

discípulos. Pablo no cita a Jesús en la carta. En todas sus cartas, Pablo cita a Jesús únicamente tres veces.

No aprendemos casi nada acerca de Jesús de las cartas de Pablo. Pablo no dice nada sobre el nacimiento de Jesús, y dice poco de sus hechos. Si sólo dependiéramos de los escritos de Pablo, tú no sabrías que Jesús fue un maestro, un sanador y un hacedor de milagros. No sabrías acerca de los padres de Jesús, de Juan el Bautista, y de los muchos otros personajes retratados en los Evangelios.

Pablo no tiene ningún interés en la vida de Jesús. Pablo sólo quiere hablarnos acerca de la resurrección de Jesús y sus implicaciones para el mundo.

¿Qué sabe Pablo acerca de la vida de Jesús? Pablo dice que Jesús era descendiente de David, que tenía un hermano llamado Santiago, y que tenía seguidores. Que estableció un ritual de pan y vino para sus seguidores como un memorial para sí mismo. Que fue traicionado. Que por instigación de los judíos fue ejecutado por crucifixión. Que fue sepultado y resucitó de entre los muertos, después de lo cual muchas personas lo vieron.

Y eso es todo lo que Pablo sabe acerca de la vida de Jesús. Podrías escribir todo eso en una notita *Post-it*.

Me gustaría agradecer al profesor Dale Martin de la Universidad de Yale por inspirar este episodio. Así que, gracias Dale, y sigue con tu buen trabajo.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, exploro las fuentes paganas y cristianas que tenemos para la vida de Jesús.

Episodio 2.27

LO QUE SABEMOS SOBRE LA VIDA DE JESÚS

En el último episodio presenté el primer testimonio del cristianismo, la primera carta de Pablo a los Tesalonicenses. En este episodio quiero presentar todas las fuentes que tenemos para la vida de Jesús.

Comencemos con lo que las primeras fuentes paganas nos dicen de Jesús y sus seguidores. La primera referencia puede estar en una carta escrita desde la prisión por el poco conocido escritor estoico ***Mara bar Serapión***. Muchos eruditos fijan la fecha de la carta poco después de la destrucción del Templo, cuarenta años después de la muerte de Jesús, alrededor de la época en que Marcos estaba escribiendo su Evangelio. Mara escribe a su hijo sobre las muertes de Sócrates, Pitágoras y un rey sabio.

> *¿Qué más podemos decir, cuando los sabios son arrastrados por la fuerza por los tiranos, su sabiduría es capturada por insultos y sus mentes son oprimidas...? ¿Qué ventaja obtuvieron los atenienses al asesinar a Sócrates?... ¿Qué ventaja obtuvieron los hombres de Samos al quemar Pitágoras?... ¿Qué ventaja obtuvieron los judíos al condenar a muerte a su sabio rey?... Dios justamente vengó a estos tres sabios: los atenienses murieron de hambre; los habitantes de Samos fueron arrollados por el mar y los judíos, destruidos y expulsados de su propio reino, viven en completa dispersión.*

¿Podría este sabio rey de los judíos ser Jesús? Los eruditos están, para variar, en desacuerdo. Una minoría no despreciable argumenta que la carta debe fecharse alrededor del año 200 y no alrededor del 75, por lo que no tendría valor como testimonio temprano.

Después de Mara bar Serapión, nuestra primera fuente no cristiana es nuestro viejo amigo el historiador judío-romano ***Flavio Josefo***. Puedes ver su historia en el episodio 2.10 "Lidiando con los griegos I: Josefo y los libros de los Macabeos". Josefo fue un joven contemporáneo de los escritores de los Evangelios.

Hay dos referencias a Jesús en el brillante libro de Josefo las *Antigüedades de los judíos*. Cuando está relatando la muerte de Santiago el Justo, Josefo se refiere a Santiago como "el hermano de Jesús". La segunda referencia es más sustancial. Josefo supuestamente dice esto:

> *Antigüedades XVIII:3:3. Por este tiempo vivió Jesús, un hombre sabio, si es que se le puede llamar hombre. Porque llevó a cabo obras extraordinarias... Atrajo hacia él a muchos de los judíos y a muchos de los griegos. Él era el Cristo. Y cuando Pilato, por sugerencia de los principales de entre nosotros, lo condenó a la cruz, los que lo amaron desde el principio no dejaron de hacerlo; porque se les apareció vivo de nuevo al tercer día; como los profetas de Dios habían profetizado, además de otras*

diez mil cosas maravillosas concernientes a él. Y la tribu de los cristianos, llamada así por él, no se ha extinguido hasta el día de hoy.

Este famoso pasaje es conocido como el ***Testimonium Flavium***. Ya en el siglo III, los eruditos cristianos pensaban que esas líneas eran obviamente un fraude. Los eruditos en la Edad Media las aceptaron sin escrúpulos. Desde la Reforma, el *Testimonium Flavium* ha sido universalmente considerado como una interpolación cristiana piadosa.

Si sabes algo sobre la historia romana, seguramente has oído hablar de los historiadores ***Tácito*** y ***Suetonio***. Ambos escribieron alrededor del año 115. En su *Vida del emperador Claudio,* Suetonio dice:

Como los judíos no cesaban de provocar disturbios a instancias de Chrestus, Claudio los expulsó de Roma.

Esa expulsión de los judíos también se menciona en el libro de los Hechos. Pero el latín de ese pasaje también se puede traducir así:

Claudio, a instancias de Chrestus, expulsó de Roma a los judíos que no cesaban de provocar disturbios.

Esto podría significar que un consejero de Claudio, alguien llamado Chrestus, aconsejó al emperador que desterrara a los judíos. Chrestus era un nombre griego común. Es muy posible que Claudio decidiera desterrar a un grupo étnico que causaba problemas en la capital imperial. Los romanos hacían eso todo el tiempo.

Tácito escribió sobre las secuelas del gran incendio que quemó gran parte de Roma en julio del año 64, cuando Nerón era emperador. Nerón fue culpado por el desastre, así que estaba decidido a acabar con estas *fake-news*:

En consecuencia, para deshacerse de los rumores, Nerón culpó... a una clase odiada por sus abominaciones, quienes eran llamados cristianos por el populacho. Christus, de quien el nombre tuvo su origen, sufrió la pena máxima durante el reinado de Tiberio a manos de uno de nuestros procuradores, Poncio Pilato, y la superstición muy maliciosa, de este modo sofocada por el momento, estalló nuevamente no solo en Judea, donde se originó este mal, sino incluso en Roma... En consecuencia, primero se hizo un arresto de todos los que se declararon culpables; luego, según su información, una inmensa multitud fue condenada, no tanto por el crimen de incendiar la ciudad, como por su odio contra la humanidad. Burlas de todo tipo se agregaron a sus muertes.

Por el mismo tiempo en que Tácito y Suetonio escribían, ***Plinio el Joven*** escribió al emperador Trajano pidiéndole consejo. Plinio era gobernador de Bitinia, una provincia en la costa norte de lo que hoy es Turquía. Para nuestra buena fortuna, tenemos cientos de cartas de Plinio, cartas que revelan en detalle la relación entre un emperador y sus gobernadores. Plinio nos muestra que, a principios del siglo II, los romanos tenían un problema con los cristianos: los cristianos se oponían al servicio militar, se negaban a honrar las estatuas del emperador y se reunían en clubes secretos.

Eso es el equivalente exacto a un Amish estadounidense que se niega a saludar a la bandera, o a un budista británico que menosprecia el "Dios salve a la reina".

Para los romanos las actitudes cristianas eran incomprensibles. Esta era una cuestión de patriotismo, no de religión. Plinio también desconfiaba del secreto que rodeaba a los clubes de Jesús. Como comenté en el episodio 2.19 "El judaísmo en la Pax Romana", el gobierno romano sospechaba de todas las sociedades secretas.

En ese tiempo, la mayoría de los procesos penales eran promovidos por ciudadanos particulares, no por el Estado. El buzón de correo electrónico de Plinio estaba lleno de acusaciones anónimas contra los cristianos. Por supuesto, en aquellos días era imposible rastrear de manera confiable una dirección IP. Así que Plinio estaba desconcertado. No tenía idea de qué ley habían violado estas personas.

El emperador adoptó una política de “no preguntes, no persigas”. Trajano ordenó a Plinio que ignorara los rumores y los chismes. Sólo los recalcitrantes debían ser juzgados. Incluso en esos casos se les debía da la oportunidad de manifestar su lealtad al estado. ¡Buena por esa, Trajano!

Y estas son todas las referencias que tenemos sobre Jesús y los cristianos en los antiguos escritores paganos. En cuanto a las referencias en la literatura rabínica, no nos dicen nada. La primera obra rabínica, el compendio legal de la *Mishná*, fue escrita alrededor del año 200 e. c., 90 años después de Plinio, Tácito y Suetonio. No dice nada acerca de Jesús. Puedes buscar referencias en los escritos rabínicos posteriores, pero no encontrarás mucho.

Así que las fuentes paganas no nos dicen casi nada. En mi último episodio mostré que las cartas de Pablo son igualmente poco informativas. Eso nos deja sólo con los cuatro Evangelios. En los primeros años del cristianismo les llamaban *memorias*. Sólo más tarde los lectores tomaron el primer versículo de Marcos: *"El principio de las buenas nuevas de Jesucristo"*. Esa expresión, “buenas nuevas”, es una sola palabra en griego, *euangelion*, de donde viene nuestro término "evangelio".

En la mayoría de los sentidos, los Evangelios son biografías romanas típicas. Las biografías modernas se centran en la vida privada e interna del sujeto. ¿Qué estaba pasando por la mente de Martín Lutero cuando clavó sus tesis en la puerta de la iglesia? Las biografías romanas se refieren a la vida pública del sujeto, a sus hechos. No les interesan las motivaciones. Se ocupan de los estereotipos: el hombre santo, el político, el militar. Asumen que su tema nunca cambia: el carácter del protagonista se forma en su juventud y permanece igual hasta su muerte.

Los antiguos biógrafos son grandes moralizadores. Presentan una visión particular de sus protagonistas la cual quieren vender a sus lectores. Al igual que este podcast, nunca pretenden ser objetivos. Extraen lecciones morales de los relatos, tanto buenas como malas. Los Evangelios siguen las prácticas de su época. Te están vendiendo su versión de la vida de Jesús. Por lo tanto, debemos examinarlos críticamente.

Todos los Evangelios son anónimos. Eso es muy raro en las historias romanas. Sólo la tradición posterior les asignó autores. Una posible razón de ello es que todos los escritores

de los Evangelios querían seguir el ejemplo de las historias del Antiguo Testamento, asumiendo el anonimato como el manto de su autoridad.

Los primeros folletos que los cristianos leyeron fueron las cartas de Pablo, escritas de los años 45 al 65. Casi con certeza, los primeros cristianos también tendrían folletos de los dichos de Jesús. Pocos de los primeros cristianos habrían sabido de los Evangelios.

Cada trozo de papiro del NT que tenemos está escrito en griego. No tenemos nada escrito en hebreo o arameo. Ningún libro en el NT muestra el más mínimo rastro de ser una traducción griega de otro idioma. Todo lo que sabemos sugiere que, desde los primeros tiempos, los evangelistas cristianos dirigieron sus esfuerzos a los hablantes de griego, no a los hablantes de arameo.

Centrémonos en los Evangelios de Marcos, Mateo y Lucas. Dejaré el Evangelio de Juan para más tarde. A finales del siglo XIX, los eruditos europeos concluyeron que el Evangelio de Juan era un bicho raro, y que los otros tres estaban estrechamente relacionados. Es por eso que llamamos a Mateo, Marcos y Lucas los ***Evangelios sinópticos***, que en griego significa que tienen "el mismo punto de vista".

Cuando lees los sinópticos, es obvio que están íntimamente relacionados. Aquí está la historia de Marcos de la alimentación de los cinco mil con cinco panes y dos peces:

> *Marcos 6: [41] Y él tomó los cinco panes y los dos pescados y, alzando los ojos al cielo, bendijo y partió los panes. Luego iba dando a sus discípulos para que los pusieran delante de los hombres, y también repartió los dos pescados entre todos. [42] Todos comieron y se saciaron, [43] y recogieron doce canastas llenas de los pedazos de pan y de los pescados. [44] Y los que comieron los panes eran como cinco mil hombres.*

Y aquí está Mateo:

> *Mateo 14:[19]...Tomó los cinco panes y los dos pescados y, alzando los ojos al cielo, los bendijo. Después de partirlos, dio los panes a sus discípulos, y ellos a la gente. [20] Todos comieron y se saciaron, y se recogieron doce canastas llenas de lo que sobró de los pedazos. [21] Los que comieron eran como cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.*

Y aquí está Lucas:

> *Lucas 9: [16] Entonces Jesús tomó los cinco panes y los dos pescados y, alzando los ojos al cielo, los bendijo. Luego los partió e iba dando a sus discípulos para que los pusieran delante de la gente. [17] Todos comieron y se saciaron, y de lo que sobró recogieron doce canastas de pedazos.*

Las historias son casi idénticas. Todos mencionan cinco panes, dos peces y 12 cestas. Pero ten en cuenta las pequeñas diferencias. Por ejemplo, en la historia de Marcos, Jesús alimenta a cinco mil hombres. Mateo agrega un número desconocido de mujeres y niños.

Aquí hay otro ejemplo, sobre la traición de Judas Iscariote. Marcos dice:

Marcos 14: [10] Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, fue a los principales sacerdotes para entregárselo. [11] Ellos, al oírlo, se alegraron y prometieron darle dinero. Y él buscaba cómo entregarlo en un momento oportuno.

Mateo tiene la misma historia, pero agrega un poco más de detalle:

Mateo 26: [14] Entonces, uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes [15] y les dijo:
—¿Qué me quieren dar? Y yo se los entregaré.
Ellos le asignaron treinta piezas de plata; [16] y desde entonces él buscaba la oportunidad para entregarlo.

Lucas agrega aún más detalles e introduce a Satanás en la historia:

Lucas 22: [3] Entonces Satanás entró en Judas, llamado Iscariote, el cual era uno del número de los doce. [4] Él fue y habló con los principales sacerdotes y con los magistrados acerca de cómo entregarle. [5] Estos se alegraron y acordaron darle dinero. [6] Él estuvo de acuerdo y buscaba la oportunidad para entregarlo sin que la gente lo advirtiera.

Mateo y Lucas han ampliado la historia escueta de Marcos.

Es obvio que los Evangelios sinópticos están relacionados. En la historia de la vida de Jesús, los sinópticos a menudo están de acuerdo en la narración de los eventos sobre lo que sucedió y cuándo sucedió. Al relatar estas historias, los sinópticos a menudo usan las mismas palabras. Pero hay muchas pequeñas diferencias. ¿A qué se debe todo esto?

Desenredar la relación entre los sinópticos es una preocupación importante de la erudición moderna. Permítanme presentarles un poco de vocabulario académico. Casi todo el contenido del Evangelio de Marcos se encuentra en Mateo. Dependiendo del erudito que consultes, entre la mitad y dos tercios del relato de Marcos está incluido en Lucas. Este material que se encuentra en los tres Evangelios se conoce como la ***tradición triple***. Esa etiqueta agradable y neutral no implica nada sobre los orígenes de la tradición.

Mateo y Lucas también comparten material común que no se encuentra en Marcos. Ese material que se encuentra solo en Mateo y Lucas se conoce como la ***tradición doble***. Aquí hay una historia sobre Juan el Bautista, ausente del Evangelio de Marcos. Mateo tiene este relato:

Mateo 3: [7] Pero cuando Juan vio que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: "¡Generación de víboras! ¿Quién les enseñó a huir de la ira venidera? [8] Produzcan, pues, frutos dignos de arrepentimiento; [9] y no piensen decir dentro de ustedes: 'A Abraham tenemos por padre'. Porque yo les digo que aun de estas piedras Dios puede levantar hijos a Abraham. [10] El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles. Por lo tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego.

Lucas dice esto:

Lucas 3: [7] Juan, pues, decía a las multitudes que salían para ser bautizadas por él:

—¡Generación de víboras! ¿Quién les enseñó a huir de la ira venidera? [8] Produzcan, pues, frutos dignos de arrepentimiento y no comiencen a decir dentro de ustedes mismos: "A Abraham tenemos por padre". Porque les digo que aun de estas piedras Dios puede levantar hijos a Abraham. [9] También, el hacha ya está puesta a la raíz de los árboles. Por lo tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego.

Mateo tunde explícitamente a los fariseos y a los saduceos. Es algo que hace muy a menudo. Lucas solo se refiere a las multitudes.

La *doble tradición* que comparten Mateo y Lucas es predominantemente referente a las palabras atribuidas a Jesús, a sus dichos. Casi no contiene relatos, sino más bien dichos de Jesús.

Aparte de las tradiciones triple y doble, cada Evangelio tiene historias y dichos que no se encuentran en ninguno de los otros dos. Estas se llaman ***tradición simple de Marcos***, ***tradición simple de Mateo*** y, por supuesto, ***tradición simple de Lucas***. La tradición simple de Marcos, que no se encuentra ni en Mateo ni en Lucas, es pequeña, solo 21 versículos. Algunos de ellos son muy extraños. Marcos inserta un versículo en la historia del arresto de Jesús. Las autoridades han detenido a Jesús. Los discípulos han huido. Entonces Marcos añade:

Marcos 14: [51] Pero cierto joven, habiendo cubierto su cuerpo desnudo con una sábana, lo seguía; y lo prendieron. [52] Pero él, dejando la sábana, huyó desnudo.

No sabemos lo que significa ese versículo, y tampoco lo supieron Lucas y Mateo, quienes decidieron ignorarlo.

El material único o especial de Mateo es aproximadamente el 20% de ese Evangelio. Lucas tiene más historias que no se encuentran en ningún otro Evangelio. Las parábolas del hijo pródigo, del recaudador de impuestos y del buen samaritano, entre muchas otras, son exclusivas de Lucas. Alrededor de un tercio de Lucas es exclusivo de ese Evangelio.

El acuerdo entre los sinópticos es demasiado cercano como para ser explicado por la edición posterior, o por las tradiciones orales compartidas. Alguien tuvo que estar copiándole al otro.

¿Cómo explicamos el que los Evangelios sinópticos concuerden tan a menudo? Algunos han visto la armonía entre los Evangelios sinópticos como un ejemplo de la obra del Espíritu Santo. Cada autor escribió solo, inspirado por la mano de Dios para producir un registro fiel de las palabras y los hechos de Jesús. Ni siquiera los primeros Padres de la Iglesia se tragaron eso.

El Padre de la Iglesia Agustín tenía sus propias ideas sobre los Evangelios sinópticos. No encontrarás un nombre más grande que el de Agustín. Agustín es reconocido como santo tanto en la Iglesia Católica como en la Comunión Anglicana. Él es un Doctor de la Iglesia de Occidente. Los ortodoxos orientales lo consideran un loco peligroso y pervertidor de la palabra de Dios. Agustín fue el obispo de Hipona en el norte de África cuando el Imperio romano de Occidente se estaba desmoronando, alrededor del año 410 e. c.

El cristianismo había sido la religión del estado durante décadas. Si Dios protegía al estado romano cristiano, ¿por qué se estaba desmoronando? Las prolíficas obras teológicas de Agustín trataron de explicar eso. Estas obras se convirtieron en la base del pensamiento teológico cristiano occidental. Agustín recibió un impulso póstumo en su carrera cuando sus obras fueron retomadas por los protestantes durante la Reforma.

Agustín sostenía que el Evangelio de Mateo había sido el primero en ser escrito. Después Marcos habría escrito una versión resumida chafa. Lucas habría usado ambos para armar su propio libro. Y eso es lo que todo el mundo creía hasta el siglo XIX.

A principios del siglo XIX aparecieron algunas ideas nuevas. Mateo todavía se consideraba el primer Evangelio escrito. Lucas se habría basado en Mateo y finalmente Marcos habría hecho una versión reducida de Lucas y Mateo.

Todo eso fue arrojado por la ventana en la segunda mitad de ese siglo. Marcos es mucho, mucho más corto que los otros dos Evangelios. Si Marcos fue el último Evangelio en ser escrito, ¿por qué Marcos decidió tirar a la basura tantas de las grandes historias que hay en los otros dos?, ¿se estaba quedando sin tinta?, ¿no podía pagar el papiro? Si Marcos resumió los demás, ¿por qué borró los relatos del nacimiento, la resurrección y la ascensión de Jesús, y el Sermón del Monte? Omisiones bastante grandes, ¿no crees? Marcos escribió con un griego espantoso. Si copió a Mateo y a Lucas, ¿por qué convirtió la elegante prosa de aquellos en un lenguaje callejero?

Para mediados del siglo XIX ya todos estaban de acuerdo en que el Evangelio de Marcos había sido el primero de los Evangelios, escrito a mediados del primer siglo, entre los años 65 y 75. Mateo y Lucas habrían sido escritos una o dos generaciones más tarde, entre los años 80 y 130, utilizando como base a Marcos.

Eso tenía mucho más sentido. Explicaba por qué en la tradición triple compartida por todos los Evangelios, Mateo y Lucas casi siempre seguían el orden narrativo de Marcos. También explicaba algunas diferencias en la redacción de la tradición triple. En los pasajes que Mateo y Lucas comparten con Marcos, Mateo y Lucas nunca están de acuerdo entre sí en contra de Marcos. O Mateo y Marcos están de acuerdo, o Lucas y Marcos están de acuerdo. La conclusión era clara: Mateo y Lucas copiaron a Marcos.

La ***prioridad de Marcos*** es la posición universal hoy.

La discusión giró hacia otros asuntos. Mateo y Lucas tienen sus propios pasajes únicos. Eso es fácil de explicar: cada autor tuvo su propia fuente secreta.

¿Pero cómo podemos explicar la *tradición doble*, el material que comparten Mateo y Lucas, pero que no tomaron de Marcos? La mayoría de los eruditos de hoy piensan que Mateo y Lucas usaron una fuente común, que pudo haber sido un documento escrito, o una colección de documentos, o pudo ser tradición oral. A finales del siglo XIX, los eruditos designaron esa fuente común como "Q", la primera letra de la palabra alemana *Quelle*, que significa "fuente".

Q debe haber sido elaborada muy temprano, antes de que Mateo y Lucas fueran escritos a fines del primer siglo. Es tema de discusión si Q fue compilada antes del Evangelio

de Marcos, escrito a mediados del primer siglo. Tal vez Marcos simplemente no sabía de la existencia de Q. Tal vez lo sabía, pero no la tomó en cuenta.

Q es una colección de dichos: dichos de sabiduría, profecías, enseñanzas sobre la Ley, reglas para la comunidad y parábolas. Hay una buena razón por la cual el Evangelio de Marcos tiene tan pocos dichos de Jesús: la mayoría de ellos pertenecen a Q. Q no tiene relatos, ninguna historia de la muerte de Jesús, ninguna resurrección y su teología es mínima. Aquí hay una porción típica de Q, las *Bienaventuranzas* del Evangelio de Mateo, pronunciadas por Jesús en el Sermón del monte.

> *Mateo 5: [3] Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.*
> *[4] Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.*
> *[5] Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.*
> *[6] Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.*
> *[7] Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos recibirán misericordia.*
> *[8] Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.*
> *[9] Bienaventurados los que hacen la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.*
> *[10] Bienaventurados los que son perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.*

Aquí está la versión mucho más corta de Lucas, hablada por Jesús en el Sermón de la llanura. Sí, de la llanura. Lucas concluye con un ataque a los judíos.

> *Lucas 6:[20] Bienaventurados ustedes los pobres porque de ustedes es el reino de Dios.*
> *[21] Bienaventurados los que ahora tienen hambre porque serán saciados.*
> *Bienaventurados los que ahora lloran porque reirán.*
> *[22] Bienaventurados son cuando los hombres los aborrecen, cuando los apartan de sí y los vituperan, y desechan el nombre de ustedes como si fuera malo, por causa del Hijo del Hombre. [23] Gócense en aquel día y salten de alegría porque he aquí su galardón es grande en el cielo; pues así hacían los padres de ustedes a los profetas.*

Cuando se planteó la idea por primera vez, muchos académicos se mostraron escépticos acerca de Q. Todos los Evangelios eran biografías. No podían imaginar un evangelio sin una narración, un evangelio de solo dichos. Pero tiempo después fragmentos de un evangelio exactamente de ese tipo fueron desenterrados en un vertedero de basura en la ciudad egipcia de Oxirrinco en las primeras décadas del siglo XX. A mediados del siglo XX, la totalidad del texto fue recuperado en Nag Hammadi, un sitio a unos 500 km al sur de El Cairo. Cubrí esos hallazgos en el episodio 2.24 "La batalla por el Nuevo Testamento IV: Tiempos modernos".

Este Evangelio ahora se conoce como el ***Evangelio de Tomás***. Me ocuparé de él en episodios posteriores. Lo que sorprendió a los eruditos en ese momento fue que ese evangelio se parecía mucho a su idea de Q: un evangelio completamente de dichos. Un argumento en contra de Q había sido derribado.

La gran mayoría de los eruditos de hoy piensan que la única manera de explicar los muchos puntos de coincidencia entre Mateo y Lucas es que usaron una fuente en común, Q. Es la solución obvia. Pero todos también admiten las dificultades que genera Q. Ningún Padre de la Iglesia primitiva menciona alguna obra que pueda ser Q. Nunca se ha encontrado ningún papiro de Q. Ni un fragmento. El Evangelio de Tomás se acerca, pero no mucho.

Contra la mayoría de los académicos, una escuela de profesores británicos argumenta que Q es una ilusión. Entre ellos se encuentra uno de mis eruditos favoritos del NT, Mark Goodacre, de la Universidad de Duke. Tiene un buen número de sitios web y podcasts. Búscalo en Google, o echa un vistazo a mis referencias a su sitio web en mi propio sitio web.

Estos británicos aguerridos argumentan que Mateo y Lucas no utilizaron una fuente común. Mateo, dicen, usó a Marcos como el fundamento de su propio Evangelio y le agregó su propio material. Entonces Lucas usó tanto a Marcos como a Mateo para escribir su libro. Lucas y Mateo tienen pasajes en común porque Lucas los copió de Mateo. Los británicos invocan el principio de *la navaja de Occam*: la explicación más simple suele ser la más probable. Para qué postular una fuente Q de la cual no hay evidencia externa, cuando una hipótesis más simple puede explicar los hechos. Aquí tienen un buen punto los británicos.

Existe por supuesto otra alternativa. Tal vez fue al revés, y Mateo fue quien copió a Lucas. En este caso tampoco se requiere a Q. Pero como Goodacre ha escrito: "La teoría de que Mateo copió a Lucas... rara vez es presentada por eruditos sensatos". Goodacre no da más detalles: simplemente lo da por hecho. No tengo idea de por qué los "eruditos sensatos" piensan que Mateo no pudo haber copiado a Lucas.

En este podcast, seguiré postura dominante de que Lucas y Mateo usaron Q. Pero ¡qué sé yo!

En el siguiente episodio, exploraré los Evangelios de Marcos y Mateo.

Episodio 2.28

LOS EVANGELIOS DE MARCOS Y MATEO

En el último episodio presenté una visión general de las fuentes que tenemos para la vida de Jesús, tanto paganas como cristianas. En este y los próximos dos episodios profundizaré en nuestras fuentes primarias, los cuatro Evangelios.

El Evangelio de Marcos

Empiezo con el Evangelio de Marcos. Marcos es tradicionalmente simbolizado por un león alado, para mostrar que los cristianos deben ser valientes frente a la persecución.

El Evangelio de Marcos es el más corto de los Evangelios, aproximadamente la mitad de la extensión de Mateo y Lucas. El libro circuló en al menos tres versiones distintas, que difieren en el final del Evangelio. Nuestra primera referencia al libro es de Papías, que vivió alrededor del año 120. Puedes escuchar más sobre él y otros Padres de la Iglesia primitiva en el episodio 2.21 "La batalla por el Nuevo Testamento I: Los primeros tiempos".

El Evangelio de Marcos no fue muy apreciado en el cristianismo primitivo. Los primeros Padres pensaban que su lenguaje y estructura eran rústicos, pero aceptaron que era el Evangelio más antiguo. Para cuando el cristianismo se convirtió en la religión oficial del Imperio, 200 años después, los Padres decidieron que Mateo era el primero. Marcos, sostenían, era un resumen poco creativo del Evangelio de Mateo. Marcos solo sobrevivió debido a su supuesta conexión con el apóstol Pedro. Juan, Mateo y Lucas son mucho más leídos que Marcos, según ese maravilloso recurso online, biblegateway.com.

Como todos los Evangelios, Marcos es anónimo. Papías atribuyó el libro a un tal Juan Marcos, a quien el libro de los Hechos hace referencia en forma breve. Aunque Hechos no dice nada al respecto, los primeros Padres de la Iglesia afirmaron que Juan Marcos fue un compañero del apóstol Pedro en Roma. Se decía que era el intérprete de Pedro. No está claro si querían decir que era el traductor de Pedro, o el editor y quien escribía en nombre de Pedro.

Los eruditos modernos aceptan que alguien llamado Marcos fue el autor del libro, pero dudan de que él sea la persona mencionada en Hechos, o que fuera compañero de Pedro.

No está claro si Marcos era gentil o judío, y si su audiencia era gentil o judía, de habla griega o latina. Tal vez la mejor apuesta es que Marcos era un judío de la diáspora de segunda generación que vivía en Italia. Marcos tiene que explicar las costumbres de Judea a su audiencia. Marcos se equivoca en la geografía de Judea. Explica el dinero griego comparándolo con la moneda romana.

A partir de varios pasajes de Marcos, podemos deducir que su audiencia estaba bajo persecución:

Marcos 13: [9] Pero ustedes miren por ustedes mismos. Porque los entregarán en los concilios, y serán azotados en las sinagogas. Por mi causa serán llevados delante de gobernadores y de reyes, para testimonio a ellos… [11] Cuando los lleven para entregarlos, no se preocupen por lo que tengan que decir. Más bien, hablen lo que les sea dado en aquella hora; porque no son ustedes los que hablan sino el Espíritu Santo. [12] El hermano entregará a muerte a su hermano, y el padre a su hijo. Se levantarán los hijos contra sus padres y los harán morir. [13] Y ustedes serán aborrecidos de todos por causa de mi nombre. Pero el que persevere hasta el fin, este será salvo.

Marcos escribe para oyentes cuyas creencias se oponen a los poderes fácticos: las autoridades religiosas de Judea, las autoridades civiles de Roma y el reino de los demonios. Marcos escribe para una comunidad perseguida. ¿Pero cuál? Los eruditos están de acuerdo en que Marcos es el más antiguo de los Evangelios. Fue escrito en algún momento entre la persecución de Nerón a los cristianos después del gran incendio de Roma, y las secuelas de la destrucción del Templo bajo el sucesor de Nerón, el emperador Vespasiano. Mateo y Lucas ciertamente saben de la caída del Templo. Si Marcos lo sabía es un punto discutible. Eso colocaría la redacción del Evangelio en un rango de tiempo muy estrecho entre el año 64 y principios de los 70.

Marcos tiene una aversión especial por los fariseos. Él relata muchas historias en las que ellos se oponen a Jesús. En esta cita de Marcos, los fariseos le preguntan a Jesús acerca de un punto menor de la Ley. Jesús estalla con una condena enérgica. Y una nota al margen: escucha cómo Marcos tiene que explicar las prácticas judías a sus lectores. Ese es un argumento de que la audiencia de Marcos era gentil.

Marcos 7: [1] Se juntaron a Jesús los fariseos… [2] Ellos vieron que algunos discípulos de él estaban comiendo pan con las manos impuras; es decir, sin lavar. [3] Pues los fariseos y todos los judíos, si no se lavan las manos hasta la muñeca, no comen porque se aferran a la tradición de los ancianos. [4] Cuando vuelven del mercado, si no se lavan, no comen. Y hay muchas otras cosas que aceptaron para guardar, como los lavamientos de las copas, de los jarros y de los utensilios de bronce y de los divanes.

[5] Le preguntaron los fariseos…:

—¿Por qué no andan tus discípulos de acuerdo con la tradición de los ancianos sino que comen pan con las manos impuras?

[6] Y les respondió diciendo:

—Bien profetizó Isaías acerca de ustedes, hipócritas…

[9] Les decía también:

—¡Bien desechan el mandamiento de Dios para establecer su tradición! [10] Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre... [11] Pero ustedes dicen que si alguien le dice a su padre o madre: "Aquello con que hubieras sido beneficiado de parte mía es Corbán" —es decir, una ofrenda a Dios—, [12] ya no le permiten hacer nada por su padre o su madre. [13] Así invalidan la palabra de Dios mediante su tradición que han transmitido, y hacen muchas cosas semejantes a estas.

Marcos es conocido por su griego coloquial poco elegante, a diferencia del lenguaje más pulido de los otros evangelistas. Puede ser que todos los evangelistas escribieran de esa manera, pero sólo Marcos no tuvo para pagarle a un buen editor que puliera su prosa. Cualquiera que sea la razón, Marcos es crudo y enérgico. Es contundente. A menudo cambia los tiempos del pasado al presente en medio de un pensamiento. Eso es común en el español hablado, pero rara vez se ve en la prosa literaria.

Marcos a menudo comienza una cláusula con la conjunción "y". A Marcos le gusta especialmente la palabra "enseguida". Aquí te pongo un ejemplo (mira cómo Marcos mezcla los tiempos verbales en el versículo final).

> *Marcos 1: [16] Pasando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés hermano de Simón echando la red en el mar… [17]* ***Y*** *Jesús les dijo: "Vengan en pos de mí, y los haré pescadores de hombres". [18]* ***Y enseguida*** *dejaron sus redes y lo siguieron.*
>
> *[19] Al ir un poco más adelante, vio a Jacobo hijo de Zebedeo y a su hermano Juan. Ellos estaban en su barca arreglando las redes. [20]* ***Y enseguida*** *los llamó; y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca junto con los jornaleros, se fueron en pos de él.*
>
> *[21]* ***Y entran*** *en Capernaúm.* ***Y enseguida****, entrando él en la sinagoga los sábados, enseñaba.*

No encontrarás exactamente esa redacción en las traducciones al español. Las biblias modernas en español eliminan muchos de los "y" y de los "enseguida". También corrigen los tiempos verbales de Marcos y suavizan muchos de los bordes ásperos de Marcos.

En Marcos, Jesús no es un ser divino preexistente. Él es un ser humano que fue adoptado por Dios, en el momento de su bautismo. El título favorito de Marcos para Jesús es el *Hijo del Hombre*. Como mencioné en el Episodio 2.13 "Lidiando con los griegos IV: Daniel y el Libro de las parábolas", ese título tiene una historia compleja. Es hebreo poético para referirse a "ser humano". En la literatura apocalíptica del Segundo Templo, el término se aplicaba al héroe que sería el juez de Dios al final de los tiempos. En algún momento ese título se fusionó con el título del Mesías.

El Hijo del Hombre del que se habla en 1 Enoc dirigiría a Israel en la conquista contra sus enemigos. Jesús estaba destinado a triunfar, no a morir. Los primeros cristianos quedaron estupefactos. ¿Cómo pudo morir su héroe? Marcos escribió su Evangelio para explicar a los primeros cristianos lo que estaba pasando. Marcos reinterpretó los viejos conceptos judíos del Hijo del Hombre, y la muy vaga idea de un Mesías. Creó la idea de que el Mesías no era un general victorioso, sino un siervo sufriente. Marcos consoló a sus lectores explicándoles que la muerte de Jesús no fue un accidente, no fue una calamidad. Dios ordenó la sufrida muerte de su hijo adoptivo. Jesús murió como rescate para salvar a los pecadores terrenales. Muy pronto, Dios nos recompensaría trayendo el fin de los tiempos, y Jesús regresaría triunfante.

Marcos es el más apocalíptico de los evangelistas. Está convencido de que el reinado de Dios pronto estará con nosotros. Jesús es el instrumento de Dios en la tierra. Jesús dice que debemos estar preparados para los acontecimientos.

Marcos 13: [14] Pero cuando vean que la abominación desoladora se ha establecido donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes. [15] El que esté en la azotea no descienda ni entre para sacar algo de su casa, [16] y el que esté en el campo no vuelva atrás para tomar su manto. [17] ¡Ay de las que estén embarazadas y de las que críen en aquellos días! [18] Oren, pues, que no acontezca en invierno.

El uso de Marcos del tiempo presente se adapta a su sentido de urgencia. Marcos escribió cuando los cristianos esperaban el inminente regreso de Jesús. Los otros evangelistas escribieron una o dos generaciones más tarde. Para entonces, ya nadie pensaba que Jesús regresaría la próxima semana. Los escritores de los Evangelios posteriores describen la vida de Jesús como un momento crucial en la historia humana, pero no esperan su inminente regreso. Marcos sí lo hace.

En el Evangelio de Juan, Jesús se la pasa diciendo "yo soy el mero mero, yo soy el mero mero, no lo olvides". Esa es la impresión que la mayoría de la gente tiene acerca de Jesús, viajando por toda Palestina proclamando el inminente reinado de Dios, y su propio papel en esa gloria venidera.

No es así como los Evangelios sinópticos representan a Jesús. En los sinópticos, Jesús es Clark Kent, no Superman. Jesús quiere que todos guarden el secreto sobre su verdadera identidad. El Evangelio de Marcos es el que mejor guarda ese secreto:

Marcos 1: [40] Y vino a él un leproso implorándole, y de rodillas le dijo:
—Si quieres, puedes limpiarme.
[41] Jesús, movido a compasión, extendió la mano, lo tocó y le dijo:
—Quiero; sé limpio.
[42] Y al instante desapareció la lepra de él, y quedó limpio. [43] En seguida lo despidió, después de amonestarlo, [44] y le dijo:
—Mira, no digas nada a nadie...

Marcos 8: [27] Salieron Jesús y sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo, y en el camino les preguntó a sus discípulos diciendo:
—¿Quién dice la gente que soy yo?
[28] Ellos respondieron:
—Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; otros, uno de los profetas.
[29] Entonces él les preguntó:
—Pero ustedes, ¿quién dicen que soy yo?
Respondiendo Pedro le dijo:
—¡Tú eres el Mesías!
[30] Él les mandó enérgicamente que no hablaran a nadie acerca de él.

El relato de Marcos está lleno de ironía dramática. El lector siempre sabe más que los personajes de la historia. En la crucifixión de Jesús, los romanos y los judíos se burlan de Jesús como rey de los judíos. Pero el lector sabe que Jesús realmente es el rey de los judíos.

Marcos piensa que los discípulos son unos tontos que de plano no entienden. Una y otra vez malinterpretan a Jesús. Además, son unos cobardes. Aquí tenemos el famoso milagro

de la caminata sobre las aguas, justo después de la alimentación de los 5,000 con cinco panes y dos peces:

> *Marcos 6: [45] En seguida obligó a sus discípulos a entrar en la barca para ir delante de él a… la otra orilla... [46] Y habiéndose despedido de ellos, se fue al monte a orar. [47] Al caer la noche, la barca estaba en medio del mar, y él solo en tierra. [48] Viendo que ellos se fatigaban remando porque el viento les era contrario, a la madrugada, él fue a ellos caminando sobre el mar... [49] Pero cuando ellos vieron que él caminaba sobre el mar, pensaron que era un fantasma y clamaron a gritos; [50] porque todos lo vieron y se turbaron. Pero en seguida habló con ellos y les dijo: "¡Tengan ánimo! ¡Yo soy! ¡No teman!".*
>
> *[51] Y subió a ellos en la barca, y se calmó el viento. Ellos estaban sumamente perplejos, [52] pues aun no habían comprendido lo de los panes; más bien, sus corazones estaban endurecidos.*

Después de su llamado, los discípulos decepcionan constantemente. Buscan grandeza para sí mismos en lugar de servir. En el relato de la Pasión duermen cuando deberían estar velando, y luego huyen. Cuando Jesús es arrestado, quedan confundidos y perplejos. El discípulo Pedro es señalado por sus tres negaciones.

En Marcos, los discípulos tienen poca idea acerca de la misión y el propósito de Jesús, y no tienen idea de su propio papel en el desarrollo del reino de Dios.

Marcos pasa mucho tiempo diciendo que Jesús es un gran maestro, sin realmente decirnos lo que Jesús enseñó. Cuando Marcos nos complace al incluir una parábola, hace hincapié en decir que la enseñanza de Jesús es sólo para los elegidos. Nadie más está destinado a entenderla.

> *Marcos 4: [10] Cuando estuvo solo, los que estaban alrededor de él junto con los doce le preguntaban en cuanto a las parábolas. [11] Y él les decía: "A ustedes se les ha dado el misterio del reino de Dios; pero para los que están fuera, todas las cosas están en parábolas [12] para que viendo vean y no perciban, y oyendo oigan y no entiendan; de modo que no se conviertan y les sea perdonado".*

El Evangelio de Mateo

Ahora hablemos del Evangelio de Mateo. El símbolo tradicional de Mateo es un ángel u hombre alado.

Mateo es el más extenso de los Evangelios. Ha sido considerado durante mucho tiempo como el principal Evangelio, y durante mucho tiempo ha sido el más popular. Tiene todo lo que se le puede pedir a un Evangelio: muchas historias y muchas parábolas.

Comenté que alrededor del año 120 nuestro viejo amigo Papías mencionó a Marcos. También menciona que alguien llamado Mateo compiló los dichos de Jesús. ¿Es ese nuestro Mateo? No estamos seguros. Otro de nuestros viejos amigos que vivió por ese mismo tiempo, el obispo Ignacio de Antioquía, quizá también menciona a Mateo. Pero las primeras

referencias a Mateo en las que realmente podemos confiar solo datan de finales del siglo II, alrededor del año 180.

Los Padres de la Iglesia atribuyeron el Evangelio a Mateo, el discípulo y recaudador de impuestos de Capernaúm mencionado en los Evangelios y en el libro de los Hechos. La tradición sostenía que escribió en hebreo durante el tiempo en que Pedro y Pablo estaban en Roma. El estatus de Mateo como discípulo de Jesús lo catapultó a la cima de la popularidad entre los Evangelios. Ni Marcos ni Lucas habían sido discípulos.

Es casi seguro que esta tradición está equivocada. Si Mateo fue un discípulo y testigo ocular, ¿por qué se basa tanto en Marcos, que no era ninguna de las dos cosas? Si Mateo fue un discípulo, ¿por qué su libro está plagado de anacronismos? Mateo a menudo tiene personajes que usan la palabra "rabí", un título que solo se hizo popular después de la destrucción del Templo. Si Mateo escribió en hebreo, ¿por qué su griego coincide tan a menudo con el texto griego de Marcos?

Hoy en día pocos creen que el autor del Evangelio de Mateo haya sido uno de los 12 discípulos. El consenso es que el Evangelio fue escrito después de la destrucción del Templo, en algún momento entre los años 80 y 100. Muchos eruditos creen que el Evangelio fue escrito en la gran ciudad de Antioquía en Siria. Mateo seguramente era citadino. Donde los otros Evangelios usan el término "aldea", Mateo siempre lo sustituye por "ciudad".

El Evangelio de Mateo podría estar relacionado con el llamado *Evangelio de los Hebreos*. Ese Evangelio solo se conserva en citas y referencias de los Padres de la Iglesia. El artífice de la Vulgata latina, San Jerónimo, pensaba que era el original hebreo o arameo de Mateo. Los eruditos modernos piensan que eso es muy poco probable, aunque en realidad no saben qué pensar al respecto. Si los dados de la historia hubieran caído de otra manera, tal vez hoy estaríamos leyendo el Evangelio de los Hebreos y no el Evangelio de Mateo.

Mateo también podría estar relacionado con el *Evangelio de los Nazarenos*, o con el *Evangelio de los Ebionitas*, de los cuales sólo tenemos noticia gracias a los Padres de la Iglesia. Esos dos libros podrían ser el mismo. Por lo poco que podemos decir, el Evangelio de los Nazarenos fue una traducción aramea de Mateo, despojada de los primeros capítulos sobre el nacimiento milagroso de Jesús.

No sabemos nada acerca de los nazarenos. Los primeros Padres nos dejaron más información sobre los ebionitas. Los ebionitas eran un grupo judeocristiano que seguían al apóstol Pedro, y a Santiago, el hermano de Jesús. Como discutiré en episodios posteriores, los primeros clubes de Jesús se dividieron. Algunos creían que Jesús había enseñado a los judíos el camino del verdadero judaísmo, el cual Pedro y Santiago habían también enseñado. Otros clubes de Jesús siguieron a Pablo, quien afirmaba que Jesús había enseñado a todas las naciones cómo seguir a un Dios universal.

Los ebionitas creían que Jesús era el Mesías judío enviado por el Dios judío al pueblo judío en cumplimiento de las Escrituras judías. Jesús había sido adoptado por Dios porque guardó la Ley a la perfección. Jesús fue el hombre más justo sobre la tierra. Dios le dio a Jesús una misión especial, sacrificarse por el bien de los demás. Jesús fue a la cruz como un castigo por los pecados del mundo, un sacrificio perfecto en cumplimiento de las promesas

de Dios a su pueblo. Los judíos ya no tendrían que ofrecer sus propios sacrificios de animales en el Templo. Complacido por el sacrificio de Jesús, Dios lo levantó de entre los muertos y lo exaltó al cielo.

Una generación después de que se escribió el Evangelio de Mateo, los ebionitas fueron barridos por la marea de la historia, después de la guerra de Roma contra los judíos en el año 135.

Mateo incluye casi todo el Evangelio de Marcos (94%), más que Lucas (79%). Mateo también comparte una gran cantidad de material con el Evangelio de Lucas, la misteriosa fuente Q.

Mateo usa críticamente a su fuente de Marcos. Mateo mejora el griego tosco de Marcos, y remedia lo que él ve como la timidez de Marcos acerca de la identidad mesiánica de Jesús. Él es mucho más amable con los discípulos que Marcos. Sólo Mateo presenta a Pedro como la roca de la Iglesia, y registra la confesión de Pedro de que Jesús es el Mesías.

Al igual que Marcos, Mateo también cree que Jesús murió como rescate, que él era el Mesías y el Hijo de Dios. ¿Fue Jesús un ser humano a quien Dios adoptó, o fue un ser divino, que existió desde el principio de los tiempos? Mateo no está interesado en eso. Mateo está mucho más interesado en mostrarnos a Jesús como judío. En su primer capítulo, la genealogía detallada de Mateo muestra que Jesús es un ungido de la línea de David. Mateo también presenta a Jesús como un nuevo legislador, alguien que puede interpretar el verdadero sentido de las leyes de Moisés.

Mientras Marcos dice que las parábolas están destinadas a ocultar el mensaje de Jesús a la multitud, Mateo dice que las parábolas revelan el mensaje de Jesús. En este pasaje Jesús cita el salmo 78:

> *Mateo 13: [34] Todo esto habló Jesús en parábolas a las multitudes y sin parábolas no les hablaba, [35] de manera que se cumplió lo dicho por medio del profeta diciendo: "Abriré mi boca con parábolas; publicaré cosas que han estado ocultas desde la fundación del mundo."*

Donde Mateo realmente difiere de Marcos es en agregar cinco largos discursos de Jesús, entre los cuales está el famoso Sermón del Monte. Estos cinco discursos de Jesús pueden ser un paralelismo que hace Mateo con los cinco libros de la Torá.

Mateo hace algunas cosas extrañas con Marcos. A menudo toma una historia de Marcos, y la cuenta dos veces, pero no solo duplica la historia, sino que también duplica el número de personajes en la historia.

Aquí está la historia del mendigo ciego del Evangelio de Marcos. En Marcos, el encuentro ocurre durante las últimas semanas de Jesús:

> *Marcos 10: [46] ...cuando él iba saliendo de Jericó junto con sus discípulos… el ciego Bartimeo… estaba sentado junto al camino mendigando. [47] Y cuando oyó que era Jesús… comenzó a gritar diciendo:*
> *—¡Jesús… ten misericordia de mí!...*

[49] Entonces Jesús se detuvo y mandó llamarle…
[50] Entonces él, tirando su manto, se levantó y fue a Jesús. [51] Y Jesús le respondió diciendo:
—¿Qué quieres que te haga?
El ciego le dijo:
—Rabí, que yo recobre la vista.
[52] Jesús le dijo:
—Vete. Tu fe te ha salvado.
Al instante recobró la vista y seguía a Jesús en el camino.

La primera versión de Mateo de la historia se desarrolla al comienzo de la actividad pública de Jesús, justo después de que Jesús llamó a los discípulos:

Mateo 9: [27] Mientras Jesús pasaba de allí, lo siguieron dos ciegos clamando a gritos y diciendo:
—¡Ten misericordia de nosotros, hijo de David!
[28] Cuando él llegó a la casa, los ciegos vinieron a él. Y Jesús les dijo:
—¿Creen que puedo hacer esto?
Ellos dijeron:
—Sí, Señor.
[29] Entonces les tocó los ojos diciendo:
—Conforme a la fe de ustedes les sea hecho.
[30] Y los ojos de ellos fueron abiertos....

La segunda versión de Mateo de la historia está en el capítulo 20. El segundo relato concuerda con la línea de tiempo de Marcos. Jesús está a punto de encontrar su destino en Jerusalén:

Mateo 20: [29] Saliendo ellos de Jericó, lo siguió una gran multitud. [30] Y he aquí dos ciegos estaban sentados junto al camino y, cuando oyeron que Jesús pasaba, clamaron diciendo:
—¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros!
[31] La gente los reprendía para que se callaran, pero ellos gritaron aún más fuerte diciendo:
—¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros!
[32] Jesús se detuvo, los llamó y les dijo:
—¿Qué quieren que les haga?
[33] Le dijeron:
—Señor, que sean abiertos nuestros ojos.
[34] Entonces Jesús, conmovido dentro de sí, les tocó los ojos; y de inmediato recobraron la vista y lo siguieron.

Continuaré mi disección del Evangelio de Mateo en el próximo episodio de la Historia en la Biblia.

Episodio 2.29

LOS EVANGELIOS DE MATEO Y LUCAS

En mi último episodio, comencé mi disección del Evangelio de Mateo. En este episodio quiero explorar las conexiones entre Mateo y el Evangelio de Lucas.

Nunca sabremos quién escribió el Evangelio de Mateo. La única pregunta que realmente podemos hacer es: ¿era Mateo un judío o un gentil? No estamos seguros.

Por un lado, Mateo se muestra como el más judío de los Evangelios. Para evitar mencionar el nombre de Dios, prohibido para los judíos, Mateo usa una expresión generalmente traducida al español como "reino de los cielos". Esa es una frase desconocida para Marcos y Lucas. "Reino de los cielos" es en realidad una traducción inadecuada del griego. La expresión griega es mucho más dinámica. Una mejor traducción sería "el reinado de Dios". Y así es como lo traduciré en lo que sigue.

El evangelista hace todo lo posible para mostrar a Jesús como judío. Aquí hay un pasaje exclusivo de Mateo:

> *Mateo 5:[17] No piensen que he venido para abrogar la Ley o los Profetas. No he venido para abrogar, sino para cumplir. [18] De cierto les digo que hasta que pasen el cielo y la tierra ni siquiera una jota ni una tilde pasará de la ley hasta que todo haya sido cumplido.*
> *[19] Por lo tanto, cualquiera que quebrante el más pequeño de estos mandamientos y así enseñe a los hombres, será considerado el más pequeño en el reinado de Dios. Pero cualquiera que los cumpla y los enseñe, este será considerado grande en el reinado de Dios. [20] Porque les digo que a menos que su justicia sea mayor que la de los escribas y de los fariseos, jamás entrarán en el reinado de Dios.*

En Mateo, Jesús insiste en que sus seguidores deben apegarse a la Ley. Jesús es un profeta judío, que se parece mucho a Moisés. Jesús, como Moisés, es rescatado en la infancia y viaja a Egipto. Al igual que Moisés, cruza el agua en su bautismo y entra en el desierto para ser tentado. Él sube a un monte para dar un sermón, e interpreta la Ley para el pueblo de Israel. Sin embargo, Jesús es superior a Moisés. A Jesús se le muestran todos los reinos del mundo. A Moisés se le muestra sólo Canaán. Moisés lleva a su pueblo a un hogar terrenal. Jesús los guía al reino de Dios.

Mateo cita el Antiguo Testamento más de 50 veces para mostrar que Jesús es el Mesías predicho en las Escrituras judías. Mateo confía en Marcos para las líneas básicas de su biografía de Jesús. Pero siempre añade pequeños comentarios. Mateo toma una historia o incidente de Marcos, y luego agrega una coda sobre cómo esa historia de Marcos cumple un pasaje del AT. En Mateo capítulo 2, por ejemplo, Herodes pregunta a los sacerdotes y escribas dónde nacerá el Mesías.

Mateo 2: [5] Ellos le dijeron: "En Belén de Judea, porque así está escrito por el profeta."

Mateo está citando al profeta Miqueas:

Miqueas 5: [2] Pero tú, oh Belén Efrata, aunque eres pequeña entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será el gobernante de Israel...

Tanto los judíos de la Antigüedad como los actuales no ven ninguna predicción mesiánica aquí. Como relata 1 Samuel, Belén es el lugar de nacimiento del rey David. Miqueas está hablando de David, no de Jesús. El Antiguo Testamento tiene poco interés en la noción del Mesías, y la literatura posterior del período del Segundo Templo apenas un poco más. El judaísmo solo abrazó ese concepto en el período medieval temprano, muy posiblemente bajo la influencia del cristianismo.

Con la preocupación de Mateo por las Escrituras judías, seguramente es obvio que Mateo era judío, ¿no? ¡Espera! Mira este célebre pasaje del Evangelio, el clamor de los judíos cuando Jesús está siendo juzgado por Pilato. El primer versículo de este pasaje lo toma directamente de Marcos. El segundo versículo es exclusivo de Mateo:

Mateo 27: [24] Y cuando Pilato se dio cuenta de que no se lograba nada sino que solo se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante de la multitud diciendo:
—¡Yo soy inocente de la sangre de este! ¡Será asunto de ustedes!
[25] Respondió todo el pueblo y dijo:
—¡Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos!

Eso no suena como algo que escribiría un judío.

En el Evangelio de Marcos, Jesús debate con los líderes judíos. Los fariseos están desconcertados por Jesús, y realmente quieren respuestas a sus preguntas. Aquí hay un incidente típico. Jesús acaba de alimentar a los cuatro mil (sí, cuatro mil, los cinco mil son otros) en la orilla oriental del mar de Galilea. Tan pronto como Jesús ha comprado su boleto de barco para regresar a casa, es abordado por los fariseos:

Marcos 8: [11] Salieron los fariseos y comenzaron a discutir con él, pidiéndole una señal del cielo, para probarle. [12] Él suspiró profundamente en su espíritu y dijo: "¿Por qué pide esta generación una señal? De cierto les digo que a esta generación no se le dará ninguna señal". [13] Y dejándolos, volvió a entrar en la barca y cruzó a la otra orilla.

Compara al Jesús sereno de Marcos con el Jesús furioso de Mateo en este otro pasaje:

Mateo 23: [15] ¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas!... [16] ¡Ay de ustedes, guías ciegos! Pues dicen: 'Si uno jura por el santuario, no significa nada; pero si jura por el oro del santuario, queda bajo obligación'. [17] ¡Necios y ciegos! ¿Cuál es más importante: el oro o el santuario que santifica al oro? [18] O dicen: 'Si uno jura por el altar, no significa nada; pero si jura por la ofrenda que está sobre el altar, queda bajo obligación'. [19] ¡Ciegos! ¿Cuál es más importante: la ofrenda o el altar que santifica a la ofrenda? [20] Por tanto, el que jura por el altar, jura por el altar y por

todo lo que está sobre él. [21] Y el que jura por el santuario, jura por el santuario y por aquel que habita en él. [22] Y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por aquel que está sentado sobre él.

En Mateo, a diferencia de Marcos, los fariseos no son unos preguntones molestos, sino son los enemigos implacables de Jesús, son unas serpientes, unos hipócritas astutos. Desde el principio están decididos a destruir a Jesús.

¿Cómo reconciliar el Mateo que enfatiza que los seguidores de Jesús deben guardar las costumbres judías, con el Mateo que aborrece a los líderes judíos? Esa es una pregunta difícil.

Si los académicos tienen razón, el Evangelio de Mateo fue escrito en las décadas posteriores a la destrucción de la institución judía suprema, el Templo, en el año 70. La sociedad judía se fracturó en nuevos grupos. Nunca más oiremos hablar de los esenios, los zelotes, los sicarios, los sacerdotes, los levitas y los saduceos. Tenemos poca idea de qué fue de ellos, y de quiénes fueron sus descendientes políticos y sociales. Hay una excepción a eso. La mayoría de los eruditos consideran a los rabinos como descendientes de los fariseos, aunque algunos argumentan que gran parte de su herencia era esenia.

Los lectores de Mateo fueron una de esas nuevas comunidades judías que surgieron después de la caída del Templo. La comunidad de Mateo estaba enfrascada en una lucha por seguidores contra otras comunidades que competían por el alma del judaísmo.

Una opinión es que los lectores de Mateo estaban dentro del judaísmo y asistían a las sinagogas. Creían que el cristianismo era simplemente la forma correcta de ser judío. Por supuesto, un judío debía seguir la Torá.

Ninguno de los otros evangelistas creía eso. Pablo pasó todo su ministerio argumentando que Jesús había eximido a sus seguidores gentiles de la adhesión a la Ley judía.

Otro punto de vista es que la comunidad de Mateo estaba fuera del judaísmo, y rechazaba a las sinagogas. Los lectores de Mateo eran judíos con una mentalidad distintiva, judíos que no tenían nada que ver con el judaísmo convencional, ni con el emergente movimiento rabínico. Desde este punto de vista, la comunidad de Mateo comenzaba a verse a sí misma como separada de todos los demás judíos.

Hasta hace poco, la virulencia de Mateo era interpretada como inequívocamente antijudía. En la erudición contemporánea, Mateo se lee como una expresión de una facción. Mateo no se opone a la totalidad del judaísmo. Mateo es un exponente de un bloque en evolución dentro del judaísmo, un partido dedicado a Jesús. Después de la destrucción del Templo, los lectores de Mateo lucharon contra otros partidos judíos para ganar la lealtad de la comunidad. Mateo se opuso a los fariseos de la época de Jesús porque eran el fundamento del programa rabínico contra el cual la comunidad e Mateo compitió en su tiempo.

Mateo no es un escritor cristiano que ataca a los judíos. Es un escritor judío faccioso que se enfrenta a cualquiera que no sea de su propio grupo. Los esenios eran igualmente virulentos contra sus compatriotas. Las facciones judías se odiaban entre sí más que a los

romanos. Como conté en el episodio 2.16 "Conociendo a los vecinos: fariseos, saduceos y esenios", los romanos conquistaron fácilmente Jerusalén en el año 70 esperando a que las facciones judías sitiadas en la ciudad se destruyeran entre sí.

El Evangelio de Lucas

Pasemos al Evangelio de Lucas. El Evangelio de Lucas es parte de un paquete. Desde los primeros tiempos, el autor de Lucas también fue considerado como el autor del libro de los Hechos. Sorprendentemente, ese sigue siendo el abrumador consenso académico. El lenguaje de los dos libros es tan similar que cualquier otra conclusión requeriría de argumentos muy sólidos. Ambos libros son anónimos.

El Evangelio de Lucas es casi tan largo como el de Mateo. Lucas incluye un poco menos del Evangelio de Marcos que Mateo, y tiene bastante más material original que Mateo. Por supuesto, los dos comparten la fuente Q, ya que Q se define como lo que Mateo y Lucas tienen en común.

Lucas compite con Marcos por el puesto del menos admirado de los Evangelios. Ni Lutero ni Calvino se molestaron en escribir comentarios sobre Lucas. Sin embargo, este Evangelio contiene muchas de nuestras historias favoritas sobre Jesús.

Lucas es el único Evangelio con las parábolas del buen samaritano, de la higuera estéril, del hijo pródigo, del mayordomo infiel, del rico y Lázaro, del fariseo y el recaudador de impuestos.

Lucas nos dice mucho más sobre el nacimiento de Jesús y sobre Juan el Bautista que los otros Evangelios. Sólo Lucas nos habla de la relación de parentesco entre los dos. Sólo Lucas nos habla de la anunciación del nacimiento de Juan el Bautista a su padre Zacarías, y de la anunciación del nacimiento de Jesús a María; y de la visita de María a su prima Isabel, madre de Juan el Bautista. Sólo Lucas tiene los tres cánticos que celebran el nacimiento de Juan y Jesús. Sólo Lucas nos habla de los pastores que cuidaban sus rebaños la noche de la natividad.

En Lucas, y sólo en Lucas, oímos hablar del segundo juicio ante Pilato, y del juicio ante Herodes Antipas. Lucas tiene un relato mucho más largo de la resurrección que los otros Evangelios. Lucas es el único Evangelio que narra la ascensión de Jesús al cielo.

Lucas es el más pulido de los evangelistas. Inicia su Evangelio con un prólogo literario típico de los escritores helenísticos y romanos. Sus personajes no solo dicen cosas, declaman. El vocabulario de Lucas es el más amplio. Lucas se esfuerza por usar términos políticos correctos. En sus primeros capítulos proporciona una gran cantidad de fechas históricas para ubicar con precisión su historia. Los otros Evangelios no hacen ningún intento de eso.

El Evangelio de Lucas utiliza amplias secciones del Evangelio de Marcos. Marcos fue escrito alrededor del año 70. Sumemos diez años para que el autor de Lucas se familiarice con ese Evangelio. Eso nos proporciona la fecha más temprana para el Evangelio, el año 80.

Sabemos que alrededor del año 150 e. c., el innovador Marción usó grandes secciones del Evangelio de Lucas en su *Apostolicón*. Para un repaso sobre la importancia de Marción para el cristianismo, echa un vistazo a mi episodio 2.21 “La batalla por el Nuevo Testamento I: Los primeros tiempos". Restemos diez años para que Marción haya oído hablar por primera vez del Evangelio de Lucas. Eso nos da la fecha más tardía para el Evangelio, el año 140.

O, más bien, nos proporciona la fecha más tardía para el material que Marción utilizó. Nuestro Evangelio de Lucas incluye más material que la edición de Marción, en particular los dos primeros capítulos. ¿Marción eliminó esos capítulos, o la Iglesia posterior los agregó? Mi apuesta es que son adiciones. El capítulo tres del Evangelio de Lucas sería un primer capítulo perfecto.

Marción nunca nombró a Lucas como el autor del material que tomó prestado. Nadie se refirió a alguien llamado Lucas como el autor de la fuente de Marción hasta alrededor del año 200, décadas después de la muerte de Marción. Entonces, de repente, el autor anónimo de Marción se reveló como Lucas y se le asignó una biografía. Los Padres de la Iglesia recogieron referencias a un tal Lucas en algunas de las cartas de Pablo. Por el más endeble de los motivos, concluyeron que Lucas fue un médico compañero del apóstol Pablo, quien murió soltero en Grecia siendo ya anciano.

Si Lucas realmente escribió alrededor del año 80, entonces podría haber sido un compañero de Pablo. Pero no, si escribió alrededor del año 140. Hay argumentos para cualquiera de las dos posturas.

Una minoría de eruditos dice que, dado que Lucas parece no conocer ninguna de las cartas de Pablo, debe haber escrito en fecha muy temprana, antes de que las cartas de Pablo circularan ampliamente.

La mayoría de los estudiosos argumentan lo contrario. Todos están de acuerdo en que Lucas también escribió el libro de los Hechos. Como exploraré en profundidad en episodios posteriores, las cartas de Pablo contradicen Hechos una y otra vez. A Pablo no le importa un ápice la vida de Jesús en la tierra. Lucas, en contraste, escribe una biografía completa de Jesús. Pablo está preocupado por el significado cósmico de la muerte de Jesús. Lucas piensa en Jesús como un profeta martirizado. Si Lucas realmente fue compañero de Pablo, entonces no puso atención a una sola palabra de lo que Pablo dijo.

La opinión mayoritaria es que Lucas no fue testigo ocular de la misión apostólica, y que no conocía a Pablo. Escribió quizás 70 años después de la muerte de Pablo, mucho más cerca del año 140 que del 80.

¿Era Lucas judío o gentil? Durante muchos años Lucas fue considerado un gentil. Su Evangelio muestra un mínimo interés por los judíos. Sabe poco de las costumbres judías. Desconoce la geografía de Judea. Hoy en día, no hay consenso. Podría haber sido un gentil. Podría haber sido un judío de clase alta educado en escuelas helenísticas. No sabemos.

Mateo y Marcos sostienen que la muerte de Jesús fue un precio del rescate pagado a Dios para perdonar a los pecadores terrenales. Cada vez que Lucas toma prestado de Marcos, abandona esa idea. En Marcos, un episodio tiene a los discípulos discutiendo sobre quién

será el más grande. Jacobo y Juan, los hijos de Zebedeo, compiten por ser los estudiantes favoritos de Jesús.

> *Marcos 10: [41] Cuando lo oyeron los diez, comenzaron a enojarse con Jacobo y Juan. [42] Pero Jesús los llamó y les dijo:*
> *—Ustedes saben que los que son tenidos por príncipes de los gentiles se enseñorean de ellos, y sus grandes ejercen autoridad sobre ellos. [43] Pero no es así entre ustedes. Más bien, cualquiera que anhele hacerse grande entre ustedes será su servidor, [44] y cualquiera que anhele ser el primero entre ustedes será siervo de todos. [45] Porque el Hijo del Hombre tampoco vino para ser servido sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.*

Lucas reescribe Marcos ignorando la referencia de Marcos a un rescate:

> *Lucas 22: [24] Hubo entre ellos una disputa acerca de quién de ellos parecía ser el más importante. [25] Entonces él les dijo:*
> *—Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que tienen autoridad sobre ellas son llamados bienhechores. [26] Pero entre ustedes no será así. Más bien, el que entre ustedes sea el importante, sea como el más nuevo; y el que es dirigente, como el que sirve. [27] Porque, ¿cuál es el más importante: el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Sin embargo, yo estoy en medio de ustedes como el que sirve.*

Lucas no cree en la expiación de Jesús, la noción de que Jesús murió para pagar por los pecados de la humanidad, o para redimir a los humanos del pecado. En Lucas, Jesús es un profeta mártir que es ejemplo para todos nosotros. Todos los cristianos están llamados a ser profetas mártires para redimirse del pecado.

Marcos sostiene que Jesús fue un hombre adoptado por Dios en el momento de su bautismo. Mateo es vago acerca de la relación de Jesús con Dios. Lucas piensa que Jesús fue concebido por Dios, y por lo tanto es literalmente su hijo. Ninguno de los Evangelios sinópticos enseña que Jesús existiera antes de su nacimiento terrenal.

Al leer el Evangelio de Mateo, el problema principal con el que nos enfrentamos es la relación del autor con el judaísmo. Con Lucas, la cuestión es sobre la relación del autor con Jesús. El Evangelio de Marcos, escrito una generación después de la muerte de Jesús, espera atentamente su regreso en cualquier momento. Las cartas de Pablo también esperan el fin de la historia con el inminente regreso de Jesús.

Lucas fue escrito tres generaciones después de la crucifixión. Jesús no había regresado para salvar a Israel. La historia no había terminado. Lucas llegó a la conclusión de que Jesús no traería el apocalipsis. En cambio, Jesús fue un punto de inflexión en la historia. Su vida puso fin a la era de la Ley y de los profetas. Jesús inauguró la era de los cristianos, un pueblo lleno del Espíritu Santo. Y los cristianos estaban aquí para quedarse a largo plazo.

En Marcos, Jesús les habla a sus discípulos de esta manera:

> *Marcos 13: [19] Porque aquellos días serán de tribulación como nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios creó hasta ahora ni habrá jamás. [20] Si el Señor*

no hubiera acortado aquellos días, no se salvaría nadie; pero, por causa de los escogidos que él eligió, él ha acortado aquellos días...

[24] Entonces en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá y la luna no dará su resplandor. [25] Las estrellas caerán del cielo y los poderes que están en los cielos serán sacudidos. [26] Entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en las nubes con gran poder y gloria. [27] Después enviará a sus ángeles y reunirá a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.

Jesús dice que el mundo entero terminará con un tremendo cataclismo. En el pasaje paralelo de Lucas, Jesús le baja varias rayitas al dramatismo.

Lucas 21: [20] Cuando vean a Jerusalén sitiada por ejércitos, sepan entonces que ha llegado su destrucción. [21] Entonces, los que estén en Judea huyan a los montes; los que estén en medio de la ciudad salgan... [22] Porque estos son días de venganza, para que se cumplan todas las cosas que están escritas.

[23] ¡Ay de las que estén embarazadas y de las que críen en aquellos días! Porque habrá grande calamidad sobre la tierra e ira sobre este pueblo. [24] Caerán a filo de espada y serán llevados cautivos a todas las naciones. Jerusalén será pisoteada por los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles.

Aquí Lucas no ve el fin del mundo. Él ve el final de solo una ciudad, Jerusalén, y de un solo pueblo, los judíos.

Hasta hace poco, se consideraba que Lucas afirmaba que la misión a los judíos había fracasado. Ellos habían rechazado al Mesías, y Dios los había abandonado. El futuro de los clubes de Jesús estaba ahora por completo en manos de los gentiles. Sin embargo, los intérpretes modernos sostienen que Lucas espera un Israel restaurado, constituido por judíos arrepentidos y por gentiles amantes de Cristo.

En cualquier caso, la descripción de Lucas de los judíos es mucho más empática y matizada que en Mateo. En los dos primeros capítulos de Lucas, el nacimiento y la infancia de Jesús y de su primo, Juan el Bautista, ocurren en un ambiente completamente judío. Los fariseos no son los enemigos implacables, sino unos criticones quejumbrosos. Jesús come con los fariseos casi una docena de veces. Los fariseos le advierten del complot de Herodes contra su vida.

Por otro lado, Lucas señala las fallas de Israel en contraste con la fidelidad de los gentiles y samaritanos, y a menudo critica a los fariseos. Lucas navega cuidadosamente entre dos aguas, sabiendo por un lado que Jesús y sus primeros seguidores eran judíos, y estando convencido por el otro de que los judíos que no se convirtieron en seguidores de Jesús no cumplieron con las expectativas de Dios.

El evangelista es ambiguo con relación al poder imperial romano. En el Evangelio de Lucas, Poncio Pilato dice dos veces que Jesús es inocente de un crimen contra Roma, pero finalmente cede a las exigencias de las autoridades judías. En el otro libro del evangelista, Hechos, los gobernadores romanos no pueden encontrar ninguna falta en Pablo, pero también finalmente ceden ante la presión judía. Los romanos vacilan cuando sus súbditos judíos

exigen castigo. ¿Está Lucas diciendo que los romanos eran un poder bienhechor, al insistir en que Jesús y Pablo no habían hecho nada malo? ¿O está diciendo que los romanos eran un poder malévolo, cediendo a la presión judía?

Lucas muestra un interés especial y compasión por los pobres y los marginados: mujeres, niños, enfermos, pobres, pecadores, samaritanos. Aquí hay un buen ejemplo. En esta historia, Jesús viola el sábado, incomoda a los judíos y sana a una lisiada:

> *Lucas 13: [10] Jesús enseñaba en una de las sinagogas en el sábado. [11] Y he aquí una mujer que tenía espíritu de enfermedad desde hacía dieciocho años andaba encorvada... [12] Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo:*
> *—Mujer, quedas libre de tu enfermedad.*
> *[13] Puso las manos sobre ella, y al instante se enderezó y glorificaba a Dios. [14] Y respondiendo el principal de la sinagoga, enojado de que Jesús hubiera sanado en sábado, decía a la gente:*
> *—Seis días hay en la semana en los cuales se debe trabajar. Vengan, pues, en estos días y sean sanados, y no en el día de sábado.*
> *[15] Entonces el Señor le respondió diciendo:*
> *—¡Hipócrita! ¿No desata cada uno de ustedes en sábado su buey o su asno del pesebre y lo lleva a beber? [16] Y esta, siendo hija de Abraham, a quien Satanás ha tenido atada por dieciocho años, ¿no debía ser librada de esta atadura en el día de sábado?*
> *[17] Cuando él decía estas cosas, todos sus adversarios se avergonzaban. Y todo el pueblo se regocijaba por todas las cosas gloriosas que él hacía.*

Los eruditos judíos modernos se ofenden por la caracterización cristiana tradicional del Jesús de Lucas como el héroe de los oprimidos, de aquellos que la sociedad judía despreciaba. Argumentan que la preocupación de Jesús por los marginados lo coloca firmemente dentro de la tradición judía, no en contra de ella. Estos mismos eruditos no dicen nada sobre la preocupación de Lucas por los samaritanos, una comunidad que los reyes macabeos hicieron todo lo posible por aniquilar.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia abordo el más peculiar de los Evangelios, el Evangelio de Juan.

Episodio 2.30

JUAN: EL EVANGELIO DEL CONOCIMIENTO

En el último episodio terminé mi estudio de los Evangelios de Marcos, Mateo y Lucas, los llamados Evangelios sinópticos. Es hora de abordar al bicho raro, el sumamente popular Evangelio de Juan. Según el sitio web Biblegateway.com, los tres libros más citados de la Biblia cristiana son Salmos, Mateo y Juan.

En sus capítulos finales, el Evangelio mismo afirma que el libro fue escrito por el ***Discípulo Amado*** del cual no se nos da el nombre. El Discípulo Amado es el mejor amigo de Pedro y su rival amistoso. Si bien el libro es evasivo hasta el punto de ser enigmático sobre la identidad del Discípulo, todos los primeros Padres pensaron que se trataba del apóstol Juan, hijo de Zebedeo. Sus amigos judíos lo llamaban Yohanán, y sus amigos griegos, Ioanes.

Al leer el Evangelio de Juan da la impresión de haber pasado por muchas manos, como por una sucesión de comités. El libro está lleno de transiciones abruptas y saltos narrativos, como una película mal editada. En el capítulo cinco, Jesús ha estado predicando en Jerusalén. En el capítulo seis es repentina e inexplicablemente teletransportado a la otra orilla del mar de Galilea. Al final del capítulo 14, Jesús ordena "Levántense, ¡vámonos de aquí!", pero luego se queda quieto por tres capítulos más.

Los eruditos modernos atribuyen el libro no a un solo autor, sino a toda una escuela de pensamiento, una que llamamos la ***comunidad joánica***. El Evangelio de Juan refleja las adversidades y el desarrollo de esta escuela a lo largo de décadas. La escuela proyectó sus luchas en los relatos de la vida de Jesús. No tenemos idea de cómo esta comunidad se relacionó con los clubes de Jesús fundados por Pablo, o con las comunidades que leían y acogían los Evangelios sinópticos.

Esta comunidad también escribió las tres cartas de Juan que encontramos en el Nuevo Testamento. Las cuatro obras consideran a Jesús de una manera cosmológica que los otros Evangelios y Pablo no lo hacen. En la literatura joánica se habla la *Palabra o Verbo,* de la *vida,* de la *luz* y del *conocimiento*. En toda ella un tema central es el *amor* de unos a otros.

El apóstol Juan también fue considerado como el autor del libro de Apocalipsis. El autor de Apocalipsis se llama a sí mismo Juan, pero no pretende ser Juan el apóstol, o Juan el escritor del Evangelio. La Iglesia latina occidental pensaba que el Apocalipsis era un libro impresionante, obviamente escrito por el apóstol. La Iglesia griega oriental lo consideraba una charlatanería peligrosa, escrita por otra persona llamada Juan.

Para enfatizar que el Evangelio es indudablemente un esfuerzo colectivo, en este episodio a veces usaré el término "Evangelio joánico" en lugar de "Evangelio de Juan".

El Padre de la Iglesia primitiva, Clemente de Alejandría, notó lo peculiar que era el Evangelio de Juan cuando dijo que había sido escrito para complementar a los otros

evangelistas. Nadie más se molestó en distinguir los primeros tres Evangelios de Juan hasta la Ilustración, cuando los eruditos finalmente echaron un buen vistazo al libro.

El Evangelio joánico tiene una biografía de Jesús significativamente diferente a los sinópticos.

En los otros Evangelios, la purificación del Templo es una provocación que pone a las autoridades en alerta contra Jesús, lo que desembocará en su muerte una semana después. En Juan, la purificación es el primer acto del ministerio de Jesús.

En los otros Evangelios, Jesús rara vez se aventura fuera de Galilea. La única vez que viaja a Jerusalén es para encontrarse con su destino. En Juan, Jesús viaja a Jerusalén tres veces. El relato de Juan de la semana de la pasión es imposible de reconciliar con los otros Evangelios. En un sinfín de detalles, la línea de tiempo de Juan de la vida de Jesús difiere de la línea de tiempo de los otros Evangelios.

La mayoría de los eruditos consideran el Evangelio joánico como la fuente más dudosa para la vida de Jesús, aunque muchos admiten que la línea de tiempo de Juan de la semana de la pasión es más probable que los relatos sinópticos.

Los tres Evangelios sinópticos tienen una Cristología modesta: ninguno de ellos afirma que Jesús sea un ser divino preexistente. Para conocer una Cristología que se dispara hasta la estratosfera, tienes que leer a Juan. Los Padres de la Iglesia Orígenes y Agustín, y los reformadores Lutero y Calvino, escribieron cientos de comentarios sobre Juan. Ningún Evangelio sinóptico recibió tal atención.

Juan no se parece en nada a los otros Evangelios. El lenguaje del Evangelio es sorprendentemente diferente. Juan está operando en un plano completamente distinto. Aquí están las palabras iniciales:

> *Juan 1:[1] En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios. [2] Ella era en el principio con Dios. [3] Todas las cosas fueron hechas por medio de ella, y sin ella no fue hecho nada de lo que ha sido hecho. [4] En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. [5] La luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron.*

El Jesús de Juan es el Jesús del cristianismo moderno. El Evangelio joánico comienza la biografía de Jesús como lo hace Marcos, con Juan el Bautista. Al igual que Marcos, Juan no tiene ninguna historia del nacimiento de Jesús. Pero a diferencia de Marcos, Jesús no es adoptado por Dios en su bautismo. En Juan, Jesús es un ser divino eterno, es la Palabra de Dios que está con Dios, y es Dios desde el principio de todas las cosas, la cual se encarnó en un ser humano.

Los otros Evangelios nunca aspiran a la imaginería cósmica de Juan. Al usar el concepto de "la Palabra" o “el Verbo”, en griego ***Logos***, Juan está retomando ideas ajenas a los autores sinópticos, pero presentes en otros autores judíos.

Permítanme presentarles a ***Filón de Alejandría***, un judío de Egipto que fue contemporáneo un poco anterior a Jesús, Juan el Bautista y San Pablo. Vivió

aproximadamente entre los años 20 a. e. c. y 50 e. c. Es posible que haya escuchado a los primeros pensadores rabínicos, Hilel, Gamaliel y Shamai.

Filón fue extraordinariamente prolífico. Escribió más libros que cualquier otro autor de la Antigüedad. Produjo el mayor cuerpo de escritura religiosa que se puede atribuir a una sola persona antes de la Edad Media. Inventó la teología judía. A menudo fue citado por los Padres de la Iglesia. Filón fue testigo del nacimiento del cristianismo y del judaísmo rabínico. Sin embargo, no muestra conocimiento de ninguno de los dos.

Filón fue el primero en discutir extensamente sobre el "Logos" de Dios que se traduce como "Palabra" o "Verbo" o "Discurso" de Dios. Filón fue muy influenciado por los antiguos platónicos griegos, una venerable escuela griega de pensamiento que entonces tenía 400 años de antigüedad.

Filón pensaba que Dios era un ser demasiado trascendente como para intervenir activamente en el mundo. Pero el Tanaj, el AT, dice exactamente lo contrario. "¿Decir qué?"—respondería Filón— "Es por eso que necesitan que yo les interprete correctamente esos libros."

Filón argumentó que solo podemos conocer a Dios a través del *Logos*. Filón juega con la idea de si el *Logos* es un aspecto de Dios, o algún tipo de ser semidivino por derecho propio. Los hebreos tampoco estaban seguros de si la Sabiduría o *Sofía* mencionada en los libros de Proverbios, la Sabiduría de Salomón y Sirácides, era una metáfora o algo real.

Filón estaba preocupado por reconciliar la filosofía griega con el judaísmo. Moisés, decía Filón, tenía prioridad en el tiempo y en el pensamiento: los filósofos griegos simplemente le robaron a Moisés sus ideas. Sin embargo, Filón sabía que las filosofías griegas eran mucho más sofisticadas que las historias del AT.

Filón inventó un nuevo método de interpretación del AT: el ***método alegórico***. La interpretación alegórica demostraba que el Antiguo Testamento era culto y complejo. Desde esta hermenéutica, la lectura superficial y literal de un texto es siempre la equivocada. Un texto que dice "X", es un mensaje codificado que en realidad quiere decir "Y".

Con este simple concepto, Filón reinterpretó efectivamente todos los libros de Moisés en términos de la filosofía griega.

El método alegórico de Filón fue adoptado por el cristianismo a lo grande. Los cristianos recurrían a la alegoría cada vez que consideraban que ellos no tenían necesidad de seguir alguna ley específica del AT. "¡Momento!" —decían— "ese mandamiento es sólo una alegoría de una verdad más profunda."

El judaísmo rabínico enterró el intento de Filón de armonizar el pensamiento griego y el judaísmo. Los cristianos abrazaron las ideas de Filón sobre el *Logos*. El Evangelio de Juan transformó el incipiente concepto de Filón del *Logos* en un concepto teológico fundamental.

El Evangelio joánico incorpora la noción del *Logos* en los primeros versículos del libro. Juan también alude a ciertas ideas gnósticas. Hablé de los complejos y confusos textos

que llamamos ***gnósticos*** en el episodio 2.22 "La batalla por el Nuevo Testamento II: Contra Marción".

Los gnósticos creían que el mundo material en el que vivimos era repugnante, o peor aún, malévolo. El mundo había sido creado a través de una catástrofe cósmica. Para ellos el Ser Supremo era parecido a como Filón lo concebía: *Pensamiento Puro* y no tanto una entidad. De ese *Pensamiento Puro* emanaban otros pensamientos a los cuales los gnósticos llamaban ***eones***. A su vez, esas emanaciones o *eones*, producían otros pensamientos o emanaciones. En cada etapa, los eones se iban degradando, pasando de la abstracción pura a la materialidad burda.

Un mito gnóstico explica que nuestro mundo fue creado accidentalmente por uno de estos eones, llamado Sofía o Sabiduría. Celosa del Ser Supremo, dio a luz a un dios inepto que a su vez creó el mundo. Este es el dios creador que los judíos conocían. En su arrogancia e ignorancia, el dios judío pensó que él era el único dios.

Este dios era un creador deficiente, que creó un mundo lleno de miseria y sufrimiento. Afortunadamente, el verdadero Ser Supremo proporcionó una salida, otorgando a algunos humanos una chispa de divinidad. Si logramos llegar al conocimiento de esta chispa divina, entonces podremos ser rescatados de nuestras prisiones corporales. En algunos documentos gnósticos, Jesús es quien nos trae este conocimiento o ***gnosis***.

La salvación depende de cómo nosotros, o mejor dicho nuestras mentes, pueden aprender a escapar del cuerpo y de este mundo material. Aquellos que no tienen la chispa divina están condenados. Una rama importante del gnosticismo sostenía que los que se salvaban eran los descendientes del hijo de Adán, Set, y los condenados eran los descendientes de Caín.

Podemos ver algunas de estas ideas en el ***Apocalipsis de Adán***, un papiro recuperado a mediados del siglo XX en Nag Hammadi, un sitio a unos 500 km al sur de El Cairo. Cubrí los emocionantes descubrimientos de Nag Hammadi en el episodio 2.18 "Debates modernos: El escándalo de los rollos del mar Muerto".

El *Apocalipsis de Adán* es el único texto gnóstico completamente desprovisto de influencia cristiana. Adán le explica a su hijo Set cómo el ignorante dios creador provocó la caída de la humanidad. En este pasaje, el dios que gobierna los eones es el dios ignorante, y el Dios de la verdad es el abstracto Dios supremo.

> *Apocalípsis de Adán 1:[4] Entonces dios, el gobernante de los eones y de las potestades, nos dividió en su ira. Así nos convertimos en dos eones. Y la gloria en nuestros corazones nos dejó, a mí y a tu madre Eva, junto con el primer conocimiento que respiró dentro de nosotros. Y la gloria huyó de nosotros... Después de esos días, el conocimiento eterno del Dios de la verdad se retiró de mí y de tu madre Eva.*

Tenemos poca idea sobre los orígenes de las ideas gnósticas. Los eruditos todavía se rascan la cabeza, y lo seguirán haciendo durante décadas. Claramente, algunas nociones gnósticas derivan de los platónicos. Para ese tiempo, en el desarrollo de su pensamiento, el platonismo había llegado a la idea de que la entidad abstracta última, el Uno, era

incomprensible para nosotros. La escuela platónica pasó gran parte de su tiempo tratando de entender cómo nuestro burdo mundo material podría haberse originado a partir del Uno perfecto.

Así que esa es una influencia obvia. Pero, ¿cuál es la relación de los muchos documentos gnósticos con el judaísmo y el cristianismo?

Hay un hecho en los documentos gnósticos que se ha vuelto un quebradero de cabeza para los eruditos modernos. Las teologías e historias gnósticas no se parecen más a los relatos judíos o cristianos que el hinduismo, por ejemplo. Sin embargo, los documentos gnósticos están llenos de referencias judías y cristianas.

Las obras gnósticas sostienen que el mal está intrínsecamente arraigado en el tejido de un mundo corrupto. Eso no se parece en nada a la perspectiva del Antiguo Testamento de que las cosas malas suceden cuando las personas no siguen la Ley de Dios. Tampoco sigue las ideas judías tardías del Segundo Templo de que el mal fue traído al mundo por ángeles caídos, como Satanás. Tampoco se parece a la visión cristiana de que el mal es resultado del pecado humano.

Una teoría, que no suena mal, es que el gnosticismo fue la etapa final de una serie de crisis intelectuales en el judaísmo del Segundo Templo. La primera crisis ocurrió durante el período helenístico temprano. Después de un breve período de alegría delirante bajo los persas, los judíos se encontraron bajo el yugo de los helenos. Dios había fallado en devolver a su pueblo al estado feliz que merecían. Esta fue la primera crisis. Todos esos apocalipsis de los que hablé en episodios anteriores fueron intentos de tranquilizar a los judíos diciéndoles que Dios no los había olvidado. Muy pronto Dios, o Enoc, o alguien, restauraría a los judíos a su lugar legítimo en el mundo.

Esas esperanzas fueron amargamente frustradas por los romanos. Las expectativas despertadas por libros como 1 Enoc habían terminado en nada.

Ya para comienzos del período imperial, pocos judíos creían que el esperado apocalipsis fuera inminente. Dios no salvaría a los judíos de los romanos. Esta fue la segunda crisis intelectual. El gnosticismo fue una respuesta al fracaso de los movimientos apocalípticos. “No busques la liberación en este mundo”, —dijeron los gnósticos— “aspira a la liberación en el mundo venidero”. Los gnósticos hacían referencia a ideas judías, como todas esas cosas sobre Adán y Set, porque sus raíces estaban en el judaísmo.

Nunca podremos saber cuánto influyeron las ideas gnósticas en el Evangelio joánico. Tal vez fue al revés. Tal vez el Evangelio fue una inspiración para los primeros gnósticos. El Evangelio está salpicado de versículos que los gnósticos aprobaron y usaron. Aquí hay una selección. En estos versículos, nadie ha conocido a Dios antes de Jesús. Ciertamente no los judíos, que sólo conocen al inepto dios creador. Solo algunas personas poseen la chispa divina, aquellos que no pertenecen al mundo. Estos elegidos serán redimidos, pero no los demás. Todo suena muy gnóstico.

> *Juan 1:[18] A Dios nadie lo ha visto jamás; el Dios unigénito que está en el seno del Padre, él lo ha dado a conocer.*

Juan 8:[47] El que es de Dios escucha las palabras de Dios. Por esta razón ustedes no las escuchan, porque no son de Dios.

Juan 8:[54] Respondió Jesús:
—Si yo me glorifico a mí mismo mi gloria no es nada. El que me glorifica es mi Padre, de quien ustedes dicen: "Es nuestro Dios". [55] Y ustedes no lo conocen. Pero yo sí lo conozco...

Juan 15:[20] Acuérdense de la palabra que yo les he dicho: 'El siervo no es mayor que su señor'. Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán. Si han guardado mi palabra, también guardarán la de ustedes. [21] Pero todo esto les harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.

Juan 17:[14] Yo les he dado tu palabra, y el mundo los aborreció porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo...
[25] Padre justo, el mundo no te ha conocido pero yo te he conocido, y estos han conocido que tú me enviaste. [26] Yo les he dado a conocer tu nombre y se lo daré a conocer todavía, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo en ellos".

Debido a que el Evangelio joánico manejaba ideas helenísticas filtradas a través de judíos como Filón, los académicos del siglo XIX asumieron que el Evangelio había sido escrito muy tarde, cerca del año 175, es decir, dos o más generaciones después que los Evangelios sinópticos de Marcos, Mateo y Lucas.

Esa datación de Juan quedó en entredicho después de que un fragmento de papiro del Evangelio fue descubierto en los mercados de antigüedades egipcias en la década de 1920. La pieza es del tamaño de una tarjeta de crédito, 9 por 6 cm. Los estudiosos lo conocen como ***Rylands P52***. El consenso actual acepta que el análisis paleográfico muestra de que P52 se escribió entre los años 125 y 175. Eso hace de P52 el fragmento manuscrito más antiguo del NT que existe. Y colocaría la redacción del Evangelio de Juan sólo una generación después de los autores sinópticos, no dos o más.

Hasta mediados del siglo XX, la mayoría de los eruditos creían que los autores joánicos desconocían los sinópticos. Hoy en día, la mayoría sostiene que conocían al menos un Evangelio y adoptaron esa forma para el suyo. El Evangelio de Juan asume que el lector ya conocía la biografía de Jesús de alguna otra parte. Los autores joánicos estaban decididos a remediar las deficiencias de las biografías anteriores, biografías que no explicaban el significado cósmico de Jesús.

Aparte de los condimentos gnósticos que sazonan el libro, la escuela joánica se basó en dos tradiciones que parecen ser independientes de las fuentes sinópticas. A una se le llama el ***Libro de las señales***; y a la otra, el ***Libro de la gloria***.

La primera de ellas, y la más importante, consiste en un libro de siete señales, que comprende 12 de los 21 capítulos del Evangelio. Las señales incluyen la famosa boda de Caná, la curación de un hombre paralítico, la alimentación de los 5,000, el caminar sobre el agua, la curación de un ciego y la resurrección de Lázaro. Juan es el único Evangelio que menciona a Caná y a Lázaro.

En los otros Evangelios, los escritores se refieren a milagros, no a señales. En esos Evangelios, Jesús requiere que sus seguidores crean primero. Una vez que creen, los milagros seguirán. El Evangelio joánico invierte el orden: los milagros hacen que la gente crea. Las historias de Juan sobre las señales de Jesús son más grandiosas y mucho más elaboradas que las versiones sinópticas. En el *Libro de las señales,* Jesús es como un promotor artístico que gana seguidores haciendo maravillas.

La segunda fuente que utilizó la escuela joánica es el *Libro de la gloria*. Ese es un relato de la pasión de Jesús, desde la Última Cena hasta su muerte. Los Evangelios sinópticos relatan la pasión en dos o tres capítulos. Juan amplía eso a nueve de sus 21 capítulos. La historia del Evangelio joánico difiere tanto en los trazos generales como en los detalles con relación a los sinópticos. Presenta más incidentes y tiene una línea de tiempo bastante diferente. Trataré eso en detalle en episodios posteriores.

El Evangelio joánico está completamente familiarizado con las prácticas judías de la época. A menudo utiliza argumentos similares al midrash rabínico posterior. El Evangelio pinta a los judíos como archienemigos de Jesús. En este pasaje, Jesús arremete contra los judíos que creen en su inepto dios creador, y lo equipara a Satanás.

> *Juan 8: [44] Ustedes son de su padre el diablo, y quieren satisfacer los deseos de su padre. Él era homicida desde el principio y no se basaba en la verdad porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de lo suyo propio habla porque es mentiroso y padre de mentira. [45] Pero a mí, porque les digo la verdad, no me creen.*

Los autores del Evangelio muestran a Jesús contrastando espíritu y carne, luz y oscuridad, vida y muerte, salvación y condenación, Dios y Satanás, creencia e incredulidad. Los judíos siempre están en el lado equivocado. El punto de vista de algunos eruditos judíos modernos es que el Evangelio joánico es rabiosamente antijudío. Otros más moderados argumentan que los autores del Evangelio están defendiendo su movimiento compuesto de judíos, samaritanos y gentiles contra otros movimientos judíos rivales, no contra todo el pueblo judío. El autor de Mateo había hecho exactamente lo mismo.

Una de las dificultades de leer el Evangelio joánico es que a menudo no podemos decir dónde comienza y termina el discurso de Jesús. El griego antiguo no tenía puntuación para distinguir el diálogo de la narración. Jesús a menudo se refiere a sí mismo en tercera persona. En muchos pasajes, no podemos decir si Jesús está hablando, o si los autores están narrando.

El Evangelio declara que todo lo que Dios prometió a los judíos ahora se cumple en Jesús. El libro cree que la salvación ya está aquí. Este es un Evangelio de lo cósmico, uno que denigra el mundo físico, y espera con ansias el mundo celestial. Nuestro mundo es un lugar de enemistad. El mundo odia a Jesús, el mundo odia a los discípulos, el mundo te odia si sigues a Jesús.

En los otros Evangelios, Jesús es Clark Kent, no Superman. Jesús oculta su identidad. Habla de sí mismo de manera ambigua en tercera persona. Él exige que todos guarden silencio. Jesús es reservado acerca de sus títulos. Sobre su identidad Jesús suele decir "ustedes dicen que yo soy" implicando "no lo digo yo".

En cambio, el Evangelio de Juan, desde el primer capítulo proclama a Jesús como la Palabra, la Luz, el Hijo enviado por el Padre, el Cordero de Dios, el Hijo de Dios, el Mesías, el Rey de Israel, el Hijo del Hombre. Este Evangelio no tiene nada de esa timidez de "ustedes dicen que yo soy" de los sinópticos.

En Juan, Jesús está tuiteando diez veces al día. En cada oportunidad, Jesús declara abiertamente "Yo soy". Si Jesús realmente habló así, ¿por qué los sinópticos lo muestran tan discreto? La mayoría de los eruditos piensan que la voz discreta de Jesús en los sinópticos está más cerca del Jesús histórico que los anuncios ostentosos de Juan.

El Evangelio de Tomás

Termino con otro Evangelio de influencia gnóstica, el *Evangelio de Tomás*.

En el episodio 2.25 "La búsqueda del Jesús histórico", mencioné que un Evangelio sin un relato, un Evangelio de solo dichos, había sido desenterrado en un vertedero de basura en la ciudad egipcia de Oxirrinco en los primeros años del siglo XX. A mediados del siglo XX, la totalidad del texto fue recuperado en Nag Hammadi.

Este Evangelio afirma haber sido escrito por Dídimo Judas Tomás. Tanto Dídimo, una palabra griega, como Tomás, una palabra aramea, significan "gemelo". Él es el escéptico apóstol Tomás del Evangelio de Juan.

En obras cristianas orientales posteriores, Tomás fue considerado como un hermano gemelo espiritual de Jesús. Tomás se convirtió en el símbolo supremo de un cristiano que logra alcanzar el nivel de avance espiritual de Jesús. Los cristianos de la India remontan la fundación de su Iglesia a Tomás.

El libro contiene más de 100 dichos en sin un orden definido. La mayoría son concisos, algunos extensos. Tomás no se parece en nada a los otros Evangelios. Jesús es una cabeza parlante. Alrededor de la mitad de los dichos los encontramos en Marcos, Mateo y Lucas. El resto son completamente desconocidos para cualquier Evangelio canónico.

Muchos de los dichos muestran la misma influencia gnóstica que se encuentra en Juan. Jesús es un ser cósmico, presente en todas las cosas. Él es mucho más que el hombre adoptado por Dios de los Evangelios sinópticos.

> *Tomás 77 Dijo Jesús: "Yo soy la luz que está sobre todos ellos. Yo soy el universo: el universo ha surgido de mí y ha llegado hasta mí. Partan un leño y allí estoy yo; levanten una piedra y allí me encontrarán".*

El verdadero conocimiento es un secreto reservado sólo para los elegidos. Solo puedes ser salvo entendiendo dichos secretos.

> *Tomás 2 Dijo Jesús: "El que busca no debe dejar de buscar hasta tanto que encuentre. Y cuando encuentre se estremecerá, y tras su estremecimiento se llenará de admiración y reinará sobre el universo".*

Al igual que los gnósticos, el libro implica que las cosas de este mundo no son nada:

Tomás 37. Sus discípulos dijeron: "¿Cuándo te nos vas a manifestar, y cuándo te veremos?"
Jesús dijo: "Cuando se desnuden sin avergonzarse, y tomen sus ropas y las pongan bajo sus pies como niños pequeños y las pisoteen, entonces verán al Hijo del Viviente y no tendrán miedo".

Algunos de los dichos son de plano extraños:

Tomás 61 Dijo Jesús: "Dos reposarán en un mismo lecho: el uno morirá, el otro vivirá". Dijo Salomé: "¿Quién eres tú, hombre, que te has subido a mi lecho y has comido de mi mesa?".

Tomás 98. Jesús dijo: "El reino del Padre es como un hombre que quería matar a alguien poderoso. Mientras aún estaba en casa, sacó su espada y la clavó contra la pared para comprobar la fuerza de su mano. Luego mató al poderoso".

Un bando de académicos sostiene que el Evangelio de Tomás fue escrito muy temprano, alrededor de la época del Evangelio de Marcos, digamos entre los años 60 y 80. Si es así, Tomás sería una fuente temprana crucialmente importante para las palabras de Jesús. El apóstol Pablo, aunque escribió antes, no nos dice casi nada de lo que Jesús dijo.

Junto con Marcos y la fuente Q utilizada por Mateo y Lucas, el Evangelio de Tomás preservaría el relato más antiguo de las palabras de Jesús. Si muchos de los dichos en Tomás nos suenan gnósticos, ¡qué importa!, eso nos preocupa a nosotros, no a Jesús.

Este grupo en favor del origen temprano señala las características primitivas de Tomás. El libro no tiene ninguna de las historias de la vida de Jesús: ni infancia, ni bautismo, ni milagros, ni pasión, ni crucifixión, ni resurrección.

El bando opuesto argumenta que el Evangelio de Tomás data de un siglo más tarde, después del Evangelio joánico, alrededor del año 180. Tomás, señalan, usa expresiones del Evangelio de Mateo. Tomás, dicen, es sólo una reelaboración gnóstica tardía de los dichos de los Evangelios sinópticos.

Como en todas las cosas en los estudios bíblicos, hay intereses creados. Si el Evangelio de Tomás fue escrito alrededor de la época de Marcos o Q, entonces este Evangelio perdido durante mucho tiempo es un desafío a la santidad y primacía del Nuevo Testamento. Si Tomás fue escrito tan temprano, entonces seguramente el libro habría sido incluido como el quinto Evangelio del Nuevo Testamento. Los eruditos bíblicos cristianos conservadores son unánimes al argumentar que Tomás es una obra tardía.

No tengo ninguna opinión al respecto. ¡Qué sé yo!

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, concluyo mi largo prólogo al NT con una discusión sobre los nombres de Jesús.

Episodio 2.31

LOS MUCHOS TÍTULOS DE JESÚS

En el último episodio presenté nuestra última fuente para la vida de Jesús, el Evangelio de Juan, y los títulos que le otorga a Jesús. En este episodio, quiero hablar de todos los títulos dados a Jesús. El Nuevo Testamento usa muchos títulos para Jesús: Rey de los judíos, Salvador, Hijo del Hombre, Dios, Hijo de Dios, Mesías, Señor.

Comencemos con ***Rey de los Judíos***. Los Evangelios de Juan y Marcos registran que los romanos llamaron a Jesús *el rey de los judíos* mientras estaba en la cruz. Mateo dice que los tres Reyes Magos lo llamaron rey. Nadie más, incluyendo a Jesús mismo, llama a Jesús rey.

Muchas obras del período del Segundo Templo estaban a la espera de un guerrero que derrotara a los romanos y llevara a los judíos a la independencia. Como conté en el episodio 2.20 "Los herederos de Herodes", durante el período romano, con cierta frecuencia se levantaban algunos judíos insurrectos afirmando ser un nuevo rey de Israel. Jesús no se parece en nada a ellos. Jesús no es un rey-guerrero. Jesús nunca es representado como un general que vencerá a sus enemigos terrenales. Jesús no lidera un levantamiento militar contra los romanos o contra las autoridades judías.

Los primeros escritores cristianos descartaron muy rápidamente el título de rey. Después de la caída del Templo y la extinción de las esperanzas judías de independencia, la misión cristiana se volvió casi enteramente gentil. Y a los gentiles no les importaban los reyes judíos.

¿Y qué hay sobre el título ***Hijo del Hombre***? La expresión es completamente judía. Como discutí en el episodio 2.13 "Lidiando con los griegos IV: Daniel y el Libro de parábolas", esta era una frase idiomática hebrea de uso frecuente que significaba *humano*, *persona*. Pero siempre se usaba en un sentido indefinido: "un hijo de hombre". Dios llama al profeta Ezequiel "hijo de hombre" docenas de veces. Permítanme citar de nuestro viejo amigo el libro de 1 Enoc, uno de los libros judíos más influyentes que circularon en los dos siglos anteriores a Jesús. 1 Enoc convirtió esa expresión común en un título definido, "el Hijo del Hombre".

> *1 Enoc 46:[1] Y allí vi al que posee el Principio de días, y su cabeza era blanca como la lana, y con él había otro ser cuyo rostro tenía apariencia humana, lleno de gracia, como uno de los santos ángeles. [2] Y le pregunté al ángel que iba conmigo... acerca de ese Hijo del Hombre, quién era, y de dónde venía, y por qué iba con el Principio de días. Respondiendo él y me dijo:*
>
> *Este es el Hijo del Hombre de quien era la justicia, y la justicia moraba con él. Él revelará todos los tesoros de lo que está oculto...*

[4] Y este Hijo del Hombre a quien has visto levantará a los reyes y a los poderosos de sus lechos, y a los fuertes de sus asientos, aflojará las riendas de los poderosos, y destrozará los dientes de los pecadores.

En 1 Enoc, el Hijo del Hombre es una figura de cualidades extraordinarias. Él es el precursor del reinado de Dios, y el juez de Dios al final de los tiempos. En 1 Enoc el Hijo del Hombre es un ser humano. Ciertamente no es el Hijo de Dios. El libro implica que el Hijo del Hombre es, de hecho, el patriarca antediluviano Enoc. Haciendo caso omiso de esa implicación del libro, los escritores de los Evangelios se apropiaron el pensamiento del libro e hicieron suyo el título de Hijo del Hombre. No había nada blasfemo en esa denominación, ni nada que irritara a los romanos.

Con algunas raras excepciones, el título se usa solo en los Evangelios, e invariablemente por Jesús mismo. Aparece unas 100 veces, principalmente en el Evangelio de Marcos. El apóstol Pablo nunca usa ese título.

En los sinópticos, cuando Jesús habla del Hijo del Hombre, no podemos decir si está hablando de sí mismo en tercera persona, o si está refiriéndose a otra persona. Por supuesto, el punto de vista tradicional es que Jesús está hablando de sí mismo. Pero no es difícil leer las palabras de Jesús como anunciando a alguien más, así como Juan el Bautista anunció a Jesús. En este pasaje, Jesús está dando lecciones a sus discípulos. ¿Está hablando de sí mismo o de otro?

Marcos 13: [24] Entonces en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá y la luna no dará su resplandor. [25] Las estrellas caerán del cielo y los poderes que están en los cielos serán sacudidos. [26] Entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en las nubes con gran poder y gloria. [27] Después enviará a sus ángeles y reunirá a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.

Un siglo después de la muerte de Jesús, el título de "Hijo del Hombre" había perdido significado y se había desvanecido en la historia. Lo mismo pasó con el libro de 1 Enoc, que también quedó en el olvido.

Después de que el título "Hijo del Hombre" se convirtiera en una curiosidad judía de anticuario, los cristianos se fijaron en el título de ***Mesías***. Eso viene del hebreo litúrgico *mashiaj* que significa "ungido". El equivalente exacto en griego es *Cristos*, Cristo.

El Mesías judío apenas aparece en la conciencia judía moderna. Pregúntale a un rabino sobre el *Mashiaj*, y tal vez tímidamente te mencione algo sobre un rey de la Casa de David que llevará a Israel a la independencia y la libertad. Y eso es todo.

Los ungidos estaban por todas partes en el mundo antiguo. En todo el Medio Oriente de la Antigüedad, los reyes eran ungidos con aceite de oliva en la frente. Los hititas y todos los vecinos de Israel y Judá ungían a sus reyes.

Una mejor manera de transmitir el sentido del Mesías en español no sería "ungido", sino "elegido". En el AT, un *mashiaj* era alguien elegido por Dios para una tarea particular en un momento particular. Llegada la hora, aparecía tal hombre. Ciro el Grande, el

gobernante que envió a los judíos de regreso a casa después del exilio babilónico, es llamado *mashiaj*. Así también Saúl y David, y el sumo sacerdote. La palabra se usa casi 40 veces en el AT. En el AT, *mashiaj* es un título de gratitud, dignidad y honor, como "Padre de su patria" o "benefactor de su pueblo".

Las traducciones modernas del Antiguo Testamento al español siempre traducen la palabra como "ungido". Evitan designar a Saúl, David y Ciro el Grande con el título de mesías.

En todos los documentos judíos que tenemos de la época helenística y romana, sólo un puñado mencionan *mashiaj*. Para ponerte al día con la rica literatura del período del Segundo Templo, como 1 Enoc, relájate con una copa de jerez y revisa mi episodio 2.8 "Los libros perdidos del periodo intertestamentario".

En esa literatura, el *Mashiaj* es un ser humano que viene a traer el reinado de Dios, a derrotar a los enemigos de Dios y a juzgar al mundo. Algunos libros dicen que habrá dos ungidos: un sacerdote de la tribu de Leví que castigará a los malvados, y un rey de la línea de David que llevará a su pueblo a la victoria.

El único libro de todo el período que describe a un Mesías en términos que reconoceríamos es el de los ***Salmos de Salomón***, una breve colección de 18 lamentos y expectativas esperanzadoras. Esos salmos lamentan la arrogancia de los gobernantes corruptos e ilegítimos de Judea que han sido justamente castigados y derrocados por los gentiles del oeste. Eso sugiere que el libro fue escrito después de la conquista de Judea por el general romano Pompeyo en el año 63 a. e. c.

Los Salmos de Salomón son excepcionales al proporcionar la primera descripción sólida del hombre que salvará a Israel, y del nuevo gobierno que establecerá. Lo llaman el "Señor Mesías" o el "Mesías del Señor", dependiendo de en qué manuscrito confíes más. Como toda la literatura de la época, en los Salmos de Salomón el Mesías no es un ser sobrenatural, sino un hombre, un descendiente de David, que restablecerá el reino justo de David.

Toda la evidencia sugiere que, en el tiempo de Jesús, *mashiaj* era un término misterioso. Si el campesino promedio pensaba en un Mesías, era más como los británicos románticos de hoy pensarían en el Rey Arturo, el antiguo rey que algún día volverá.

Sólo después de la caída del Templo, el término *mashiaj* adquirió connotaciones modernas. Ese es precisamente el período en el que los escritores de los Evangelios redactaron sus obras.

Al menos, así es como yo, un modesto aficionado a la Biblia, entiendo estas cosas. Esa no es una opinión compartida por la mayoría de los historiadores que estudian esa época. Los eruditos modernos dan por sentado que la Judea helenística y romana estaba repleta de autoproclamados mesías. Pero no puedo encontrar un solo individuo que haga esa afirmación antes de Jesús. Me pregunto: ¿me he perdido algo? Me he destrozado los sesos por eso. Estoy de acuerdo en que parte de la literatura de la época esperaba un mesías, pero ninguno de los

judíos revolucionarios helenísticos y romanos tempranos afirmó ser el Mesías predicho en los libros.

Según nuestras fuentes, en este caso los Evangelios, la primera persona que dice ser el Mesías anunciado de la literatura, es Jesús. Aquí entramos en terreno pantanoso. ¿Creía Jesús que era el *Mashiaj*, el Mesías que algunos de los libros del período del Segundo Templo esperaban? ¿Pensaron eso sus discípulos? ¿O fue el título que le otorgaron, décadas después de su muerte, los escritores de los Evangelios?

Seguramente la respuesta a eso es obvia: Jesús a menudo se llama a sí mismo el Mesías en los Evangelios, ¿correcto?... ¡Espera!, ¡no tan rápido! Jesús admite directamente que es el Mesías sólo cinco veces en los Evangelios. Aquí hay un ejemplo. En el Evangelio de Marcos, Jesús es interrogado por el Concilio antes de su muerte:

> *Marcos 14: [61] Pero él callaba y no respondió nada. Otra vez el sumo sacerdote le preguntó y le dijo:*
> *—¿Eres tú el Mesías, el Hijo del Bendito?*
> *[62] Jesús le dijo:*
> *—Yo soy. Y además, verán al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder y viniendo con las nubes del cielo.*

Tenemos que poner en duda la pregunta que el relato de Marcos pone en labios del sumo sacerdote. Quizá el sumo sacerdote estaba bien versado en los libros judíos esotéricos de su tiempo, pero es poco probable. En caso que así fuera, el sumo sacerdote esperaría dos Mesías: uno un sacerdote y otro un rey de la línea de David. Ciertamente no estaría esperando al Hijo de Dios. Ese concepto era algo entre inconcebible y aborrecible para un judío. Dios no era un padre: era el inefable *HaShem*, el Nombre.

Jesús afirma ser el Mesías apenas cinco veces. Pero muchas otras personas hacen esa afirmación por él. Y cada vez que lo hacen, les dice que cierren la boca. Los eruditos llaman a esto el ***secreto mesiánico***. Aquí hay un clásico:

> *Marcos 8: [27] Salieron Jesús y sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo, y en el camino les preguntó a sus discípulos diciendo:*
> *—¿Quién dice la gente que soy yo?*
> *[28] Ellos respondieron:*
> *—Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; otros, uno de los profetas.*
> *[29] Entonces él les preguntó:*
> *—Pero ustedes, ¿quién dicen que soy yo?*
> *Respondiendo Pedro le dijo:*
> *—¡Tú eres el Mesías!*
> *[30] Él les mandó enérgicamente que no hablaran a nadie acerca de él.*

Jesús no solo les dice a sus discípulos que se callen. También se lo dice a los demonios que ha exorcizado, a los enfermos que ha sanado y al público en general. Las advertencias de Jesús tienen poco efecto. Todos proclaman el estatus especial de Jesús. Y cuando el secreto sale a la luz, Jesús es condenado a muerte.

¿Por qué Jesús es tan cauteloso? Una teoría es que los evangelistas inventaron la discreción de Jesús para explicar por qué tan pocos judíos lo aclamaron como Mesías durante su vida. Otra teoría es que Jesús dejó que otros lo llamaran Mesías, pero rechazó el título él mismo. De esa manera podría negar sus pretensiones mesiánicas si las cosas no salían como él esperaba.

Otra idea es que Jesús nunca afirmó ser el Mesías. Los escritores de los Evangelios habrían creado esa idea. Durante la vida de Jesús, el título de Mesías era extraño. Los evangelistas transformaron el elogioso e inocuo título de Mesías en una figura de significado cosmológico.

Al hacerlo, los escritores de los Evangelios de alguna manera determinaron que el Ungido debía sufrir. Tres de los evangelistas lo dan por hecho, sin decir por qué el Mesías debía sufrir. Ni un solo libro de la literatura judía del Segundo Templo declara que el Mesías debía sufrir.

Lucas es el único autor que nos explica el por qué, tanto en su propio Evangelio como en su otro libro, Hechos. Afirma que el Antiguo Testamento declara que el Mesías debía sufrir. Veamos este pasaje. Después de su muerte, Jesús se aparece a dos discípulos en el camino a Emaús, y les dice algunas palabras:

> *Lucas 24: [25] Entonces él les dijo… [26] ¿No era necesario que el Mesías padeciera estas cosas y que entrara en su gloria? [27] Y comenzando desde Moisés y todos los Profetas, les interpretaba en todas las Escrituras lo que decían de él.*

Lucas refuerza esa noción unas cuantas veces en el libro de los Hechos. Aquí, el apóstol Pedro se dirige a los judíos:

> *Hechos 3: [17] Ahora bien, hermanos, sé que por ignorancia lo hicieron, como también sus gobernantes. [18] Pero Dios cumplió así lo que había anunciado de antemano por boca de todos los profetas, de que su Mesías debía padecer.*

Aunque no cita explícitamente su fuente, Lucas se basa en pasajes de Isaías. Hablé de esto en el episodio 2.4. Es tan importante que debemos retomar esa discusión.

Ningún pasaje en el Antiguo Testamento divide a los judíos de los cristianos más que los ***Cantos del Siervo sufriente***, repartidos a través de cinco capítulos de Isaías. Los pasajes describen las tribulaciones injustas de la nación a manos de los babilonios y los opresores posteriores, así como el papel salvador de la nación para el mundo en general. El tema principal es el de un siervo que tiene una misión para el mundo.

> *Isaías 52: [13] He aquí que mi siervo triunfará. Será engrandecido y exaltado, y será muy enaltecido. [14] De la manera que muchos se asombraron de él, así fue desfigurada su apariencia, más que la de cualquier hombre; y su aspecto, más que el de los seres humanos. [15] Así asombrará a muchas naciones. Los reyes cerrarán la boca delante de él...*
> *53:[3] Fue despreciado y desechado por los hombres... [5] Pero él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestros pecados. El castigo que nos trajo paz fue sobre él, y por sus heridas fuimos nosotros sanados. [6] Todos nosotros nos descarriamos*

como ovejas; cada cual se apartó por su camino. Pero Yahweh cargó en él el pecado de todos nosotros. [7] Él fue oprimido y afligido, pero no abrió su boca. Como un cordero, fue llevado al matadero... [8] Por medio de la opresión y del juicio fue quitado…

A veces la palabra "siervo" tiene un sentido plural, una figura colectiva. A veces la palabra tiene un sentido singular, una figura individual. Las diversas referencias al siervo sufriente son lo suficientemente inconsistentes como para que cristianos y judíos hayan construido interpretaciones muy diferentes de estos Cantos.

Los judíos interpretan al Siervo sufriente como un símbolo del pueblo de Israel. O tal vez una persona histórica como Moisés, Jeremías o el rey Ezequías. El Siervo combina características de rey y profeta, pero los judíos insisten en que no es ni un rey ni el Mesías.

Los autores del Nuevo Testamento estaban convencidos de que el Siervo es Jesús, y que Isaías está prediciendo la venida del Mesías. Este Mesías, Jesús, debía sufrir por el mundo en la cruz.

Ahora veamos el siguiente título de Jesús: ***Salvador***. La palabra griega que usa el NT es *Soter*, que significa salvador o libertador. Los gobernantes helenísticos eran especialmente aficionados al término. El primer gobernante macedonio de Egipto, el general de Alejandro Ptolomeo, se regocijó en su título de Ptolomeo Soter.

Siglos más tarde, los súbditos griegos del emperador romano Augusto lo llamaban su salvador. Aquí hay un fragmento de una inscripción griega desenterrada en la ciudad de Priene, en la costa egea de lo que hoy es Turquía. Fue escrita una década antes del nacimiento de Jesús:

...La Providencia, que ha ordenado todas las cosas y está profundamente interesada en nuestra vida, ha puesto el orden más perfecto al darnos a Augusto, a quien ella llenó de virtud... enviándolo como salvador... para que pudiera terminar la guerra y arreglar todas las cosas...

Soter era una palabra griega de uso común en el tiempo de los escritores del NT. Sin embargo, la palabra aparece solo 24 veces en todo el NT.

El título Salvador es desconocido para los Evangelistas Marcos y Mateo. El evangelista Juan tiene una sola mención. Sólo Lucas lo usa algunas veces. Aparte de Lucas, hay un puñado de referencias fuera de los Evangelios, y sólo en las cartas menos conocidas, como la 2 Pedro o la carta de Judas.

He hablado de los títulos de Rey de los judíos, Salvador, Hijo del Hombre y Mesías. En ninguna fuente judía ninguno de estos títulos estaba asociado con una figura divina. Los cristianos sostenían que Jesús era en cierto sentido divino, y afirmaron que los judíos estaban equivocados: todos estos títulos sólo podían aplicarse a alguien divino.

Así que pasemos a los títulos más importantes aplicados a Jesús: ***Dios*** e ***Hijo de Dios***.

En todo el Nuevo Testamento, Jesús sólo es llamado Dios directamente dos veces. ¿Dónde, te preguntarás? La primera mención está en el Evangelio de Juan. Jesús ha

reaparecido después de su muerte. El discípulo Tomás tiene sus dudas. Tomás se convence rápidamente:

> *Juan 20: [26] Ocho días después, sus discípulos estaban adentro otra vez y Tomás estaba con ellos. Y aunque las puertas estaban cerradas, Jesús entró, se puso en medio y dijo:*
> *—¡Paz a ustedes!*
> *[27] Luego dijo a Tomás:*
> *—Pon tu dedo aquí y mira mis manos, pon acá tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente.*
> *[28] Entonces Tomás respondió y le dijo:*
> *—¡Señor mío y Dios mío!*

La segunda referencia está en la carta de Pablo a Tito. Como profundizaré más adelante, la mayoría de los eruditos creen que esta carta en realidad fue escrita mucho después de la muerte de Pablo. Pero aquí la tienes:

> *Tito 2: [11] Porque la gracia salvadora de Dios se ha manifestado a todos los hombres [12] enseñándonos a vivir de manera prudente, justa y piadosa en la edad presente, renunciando a la impiedad y a las pasiones mundanas, [13] aguardando la esperanza bienaventurada, la manifestación de la gloria del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo.*

Aunque Jesús rara vez es llamado Dios, a menudo es aclamado como el Hijo de Dios. Un ángel lo proclama como Hijo de Dios a su madre María, incluso antes de que nazca. Una voz divina hace lo propio en su bautismo. Juan el Bautista, un demonio, Satanás, el apóstol Pedro y el centurión romano proclaman su filiación divina. El Evangelio de Juan usa ese título por todas partes.

Los griegos y los romanos estaban muy familiarizados con hombres que se llamaban a sí mismos hijos de un dios. Sus historias y leyendas están rebosantes de héroes que son hijos de dioses. Alejandro y Augusto son los ejemplos más recordados. Pero había docenas de reyes y reyezuelos que reclamaban la paternidad divina. Cada faraón egipcio era hijo de un dios.

Los judíos que pasaban algún tiempo fuera de Judea sabían de estas fantasías paganas, y las miraban con desdén. El título "Hijo de Dios" era una innovación cristiana radical en un grupo con raíces judías tan profundas.

Jesús, eso sí, siempre esquiva la designación de "Hijo de Dios". Cuando se le pregunta si él es el Hijo, invariablemente evade: "Tú dices que lo soy". O habla de una manera que podría tomarse como refiriéndose a otra persona.

Escribiendo antes del año 100, los escritores de los Evangelios comenzaron la tarea de combinar todos los títulos de Jesús: Rey de los judíos, Hijo del Hombre, Mesías-Cristo, Salvador, Hijo de Dios.

Pasado un siglo, alrededor del año 200, todas las grandes ciudades del próspero Imperio romano contaban con al menos unos pocos clubes de Jesús, pocos de cuyos miembros eran judíos.

Ninguno de ellos llamó a Jesús “Rey de los judíos” o “Hijo del Hombre”. ¿A quién le importaba si Jesús era el gobernante de una pequeña provincia remota? Era una figura cósmica, no un príncipe insignificante. “Hijo del Hombre” era una expresión judía cuyo significado se había perdido hace mucho tiempo.

Como Mesías, Jesús tenía una relación con Israel, y sólo con Israel. Para disfrazar esa designación local, los cristianos usaron su equivalente griego, *Cristos*.

Como Hijo de Dios, Jesús tenía una relación con lo divino, una relación comprensible para los gentiles, pero repugnante para los judíos.

Alrededor del año 200 e. c., el título más popular y aceptable usado para Jesús era ***Señor***, *Kyrios*. No ofendía a nadie y no requería de explicación. Ese título se usa unas 600 veces en el NT, más que todos los demás títulos juntos. "Jefe" sería una buena traducción.

Y con esto, después de muchos episodios, concluyo mi largo prólogo a la historia de Jesús. ¡Ya era hora! En el siguiente episodio comienzo la historia de la vida de Jesús, justo donde cabría esperar, con la Navidad ¡Nos vemos entonces!

Episodio 2.32

LA NAVIDAD

Navidad, el 25 de diciembre, es la fecha sagrada del nacimiento de Jesús. La Iglesia tardó bastante tiempo en establecer ese día. Los escritores del NT habían dejado una sola pista: los pastores en los campos cuidando de sus rebaños por la noche. Eso no es algo que los pastores harían en diciembre, cuando las temperaturas nocturnas son de alrededor de nueve grados Celsius en Belén.

Todo tipo de fechas se barajaron en los 200 años posteriores a la muerte de Jesús, antes de que el cristianismo se convirtiera en la religión del estado. Los clubes de Jesús en ese período formativo consideraban que el día del fallecimiento era más importante que el día del nacimiento o cumpleaños. Algunos de los profetas del Antiguo Testamento incluso maldijeron su día de nacimiento. Los mártires en realidad nacían en el día de su martirio. ¿A quién le importaban los cumpleaños?

Aun así, la gente tenía curiosidad. La fecha fue finalmente establecida por los papas alrededor del año 340, durante los reinados de los hijos del emperador Constantino, el hombre que había legalizado el cristianismo. En ese momento, el cristianismo era la religión mayoritaria, aunque no era un monopolio.

Realmente no tenemos idea de por qué se eligió el 25 de diciembre. Una teoría popular es que la Iglesia tomó la fiesta pagana del *Sol Invicto* de la misma fecha. En ella se celebraba el solsticio de invierno y el renacimiento del sol. *Dies Natalis Solis Invicti* había sido creada dos generaciones antes, en 275 e. c. El gobernante responsable fue el brillante emperador Aureliano, el hombre que salvó el Imperio. Deberías buscar sobre él en internet. En un corto reinado de solo cinco años, levantó de la muerte al Imperio. Como una de sus reformas sociales, Aureliano abandonó el politeísmo moribundo de los dioses romanos en favor de un culto monoteísta del sol.

Pero es muy posible que esta teoría tenga las cosas al revés. Aureliano pudo haber sido inspirado por aquellos otros monoteístas, los cristianos, que ya tenían el 25 de diciembre como un día importante.

Otra idea es que debemos el 25 de diciembre a algunas elucubraciones ingeniosas de Padres de Iglesia desconocidos. Desde este punto de vista, la fecha clave no es el 25 de diciembre, sino el 25 de marzo, que entonces se creía que era el equinoccio de primavera. Los Padres pensaban que el equinoccio era la fecha de la creación del mundo. Por lo tanto, pensaron, el equinoccio de primavera debía ser evidentemente el día en que Jesús fue concebido. Agrégale nueve meses, y ¡bingo!, Jesús nació el 25 de diciembre. He escuchado argumentos teológicos todavía peores que eso.

La cultura moderna le da mucha más importancia a la Navidad de la que el NT en realidad le otorga. De los más de 250 capítulos en el NT, sólo cuatro hablan del nacimiento

de Jesús. Para el NT lo relevante es la muerte de Jesús en la cruz, su resurrección y el descenso del Espíritu Santo sobre los apóstoles en Pentecostés. Si los cuatro capítulos de la natividad nunca hubieran llegado a la Biblia, la teología cristiana no se vería afectada ni un ápice.

La Pascua, no la Navidad, siempre ha sido la temporada más sagrada en el calendario cristiano. Durante la mayor parte de la historia del cristianismo, la Navidad fue una celebración litúrgica menor, eclipsada por la Epifanía, el 6 de enero. Cubriré eso en el próximo episodio.

En Navidad, los cristianos occidentales se regocijaban con banquetes y brindis, aliviados de que el día más corto del año había pasado. Que ese día también fuera el cumpleaños de Jesús era algo secundario. Cada año escuchamos sobre cómo la Navidad moderna ha sido corrompida por el hedonismo y se ha perdido su verdadero significado. Si hay algo moderno, es la santificación de la Navidad, no su comercialización. Hasta tiempos modernos, la Navidad era una celebración hedonista, con una pincelada de Jesús. Durante siglos, los cristianos consideraron la Navidad con la misma ligereza religiosa con la que los modernos consideramos Halloween. Halloween es una fiesta muy divertida. ¿Cuántas personas conocen el solemne significado religioso de Halloween? ¡Levanten la mano! ¿Nadie? Adelante, búsquenlo.

Durante la Reforma, las ramas católicas y las corrientes cristianas con tendencia católica promovieron la Navidad, aunque minimizaron los brindis en favor de oraciones sobrias. Las corrientes puritanas rechazaron la Navidad como una práctica pagana. El día de Navidad no se convirtió en un día de fiesta en Inglaterra y los Estados Unidos sino hasta principios del siglo XIX. Escocia tuvo que esperar hasta mediados del siglo XX.

====

El Evangelio más antiguo es el de Marcos. ¿Cuál es su historia del nacimiento de Jesús? Aquí están los versículos iniciales del Evangelio:

> *Marcos 1:[1] El principio de la buena nueva de Jesucristo, [el Hijo de Dios].*
> *[2] Como está escrito en el profeta Isaías:*
> *He aquí envío mi mensajero delante de ti, quien preparará tu camino.*
> *[3] Voz del que proclama en el desierto: "Preparen el camino del Señor; enderecen sus sendas".*
> *[4] Así Juan el Bautista apareció en el desierto predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados. [5] Y salía a él toda la provincia de Judea y todos los de Jerusalén; y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados...*
> *[9] Aconteció en aquellos días que Jesús vino de Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán.*

Marcos anuncia que tiene buenas noticias, buenas nuevas (*euangelion* en griego). Marcos cita al profeta Isaías prediciendo a Jesús. Luego comienza su historia con el bautismo de Jesús por Juan el Bautista.

Marcos no dice nada sobre el nacimiento o la infancia de Jesús. Ni una palabra. Para Marcos, el primer evento significativo en la vida de Jesús es su bautismo, porque es sólo en su bautismo que Jesús se vuelve divino. Cubriré eso con más detalle cuando trate sobre Juan el Bautista.

Hasta aquí nuestra fuente de Marcos. Pero antes de pasar, hay un par de pepitas de oro que sacar de aquí. Los lectores de Marcos habrían asociado esa palabra *euangelion* en el primer versículo con la paz imperial y el divino Augusto. En el último episodio cité, para ahondar acerca de la palabra *salvador,* una inscripción dedicada al emperador. Volvamos a revisar esa inscripción, pero ahora para ahondar sobre la palabra *euangelion*.

> *La Providencia, que ha ordenado todas las cosas y está profundamente interesada en nuestra vida, ha puesto el orden más perfecto al darnos a Augusto, a quien ella llenó de virtud... enviándolo como salvador... para que pudiera terminar la guerra y arreglar todas las cosas, y puesto que él, César... superando a todos los benefactores anteriores, y ni siquiera dejando a la posteridad ninguna esperanza de superar lo que él ha hecho, y... el día del nacimiento del dios Augusto fue el comienzo del euangelion para el mundo...*

Pero no hemos terminado con el primer versículo de Marcos. La versión que presenté arriba es acorde a todas las traducciones modernas, en las cuales se añade una nota a la frase "el Hijo de Dios" indicando que muchos manuscritos omiten dicha frase. La antigua versión King James dice:

> *Marcos 1:[1] El principio del evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios;*
> *[2] Como está escrito en los profetas: He aquí, envío a mi mensajero delante de tu faz, que preparará tu camino delante de ti.*

La King James reemplaza la referencia específica a Isaías con la vaga frase "los profetas". ¿A qué se debe esto?

En mi episodio 2.24 "La batalla por el Nuevo Testamento IV: Tiempos Modernos" conté la historia de cómo los eruditos dividen los manuscritos del NT en varias tradiciones. Todos los manuscritos que usaron los compiladores de la KJV habían pertenecido a lo que se llama la *tradición bizantina*. Aunque los compiladores no lo sabían, estos manuscritos eran muy tardíos, de la época medieval temprana.

En el siglo XIX, los eruditos descubrieron manuscritos del NT siglos más antiguos que los utilizados por los eruditos de la KJV. Ninguno de estos primeros manuscritos incluye la frase "el Hijo de Dios" en el primer versículo de Marcos, y todos citan explícitamente a Isaías, no solo a "los profetas".

Los manuscritos bizantinos utilizados por los eruditos que elaboraron la KJV hicieron dos cosas al primer versículo de Marcos. Primero, insertaron la frase "el Hijo de Dios" para contrarrestar la implicación de Marcos de que Jesús era simplemente un hombre adoptado por Dios, y no el Hijo de Dios desde el principio de los tiempos. En segundo lugar, se dieron cuenta de que Marcos había citado al profeta equivocado. La cita no es de Isaías, sino de

Malaquías capítulo 3. Los editores bizantinos eliminaron esa vergüenza simplemente refiriéndose a "los profetas".

Mientras Marcos nos presenta a Jesús con nueve escuetos versículos, el Evangelio de Juan pasa la mitad de su primer capítulo levantando teatralmente el telón de terciopelo de la historia más grande jamás contada. Los versículos iniciales de Juan también hacen algo que ningún otro Evangelio hace en su introducción: presentar al lector los temas y la trama de todo el Evangelio.

En la siguiente cita, Jesús es una figura cósmica, no el simple hombre exaltado por Dios que nos presentan los escritores sinópticos.

> *Juan 1:[1] En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios. [2] Ella era en el principio con Dios. [3] Todas las cosas fueron hechas por medio de ella, y sin ella no fue hecho nada de lo que ha sido hecho. [4] En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. [5] La luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron...*
>
> *[10] En el mundo estaba y el mundo fue hecho por medio de él, pero el mundo no lo conoció. [11] A lo suyo vino pero los suyos no lo recibieron. [12] Pero a todos los que lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio derecho de ser hechos hijos de Dios...*

Juan también introduce discretamente una breve cláusula, "la Palabra se hizo carne":

> *Juan 1:[14] Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros, y contemplamos su gloria, como la gloria del unigénito del Padre lleno de gracia y de verdad.*

Juan les dice a sus lectores que, sí, aunque Jesús era cósmico, también era humano. En la época de Juan, un grupo considerable de seguidores de Jesús afirmaba que Jesús era completamente espiritual e incorpóreo. Aunque Juan enfatizó la divinidad de Jesús, no pudo cruzar la línea y negar la humanidad de Jesús.

Los Evangelios de Marcos y Juan no conocen ni se preocupan por el nacimiento de Jesús. Ambos creen que la vida de Jesús comienza con su encuentro con Juan el Bautista. Para profundizar en el nacimiento, acudimos a los Evangelios de Mateo y Lucas.

En este episodio contaré la historia de la Navidad tal como Lucas la cuenta. Querido oyente, te pido que prestes atención. Presentaré cada hecho que Lucas nos da sobre el día de la Navidad y más allá. Escucha no solo lo que Lucas dice, sino lo que no dice.

Lucas presenta el relato más rico y largo del nacimiento de Jesús. Casi todo el relato es exclusivo de Lucas. La mayoría de las historias navideñas que conocemos y amamos se encuentran solo en la gran historia de Lucas.

Lucas comienza su Evangelio con un breve prólogo siguiendo la tradición romana. Se dirige a su destinatario Teófilo, un nombre griego que significa "amante de Dios". El evangelista declara su intención de establecer un relato ordenado de la vida de Jesús.

Lucas se lanza a su relato presentando al sacerdote Zacarías y a su esposa Elisabet. El hermano de Moisés, Aarón, el fundador del sacerdocio hebreo, también estuvo casado con

una Elisabet. Podría haber una conexión aquí. Lucas es vago en cuanto al lugar de residencia de la familia, pero implica que viven a poca distancia del lugar de trabajo de Zacarías en el Templo.

Al igual que Abraham y Sara, la pareja no tiene hijos. Por supuesto, la culpa es de la estéril Elisabet. La infertilidad masculina no es algo que exista en Judea.

Un día, mientras está de servicio en el Templo, Zacarías se lleva el susto de su vida. Zacarías pronto tendrá un hijo, que más tarde será conocido como el Bautista. Este hijo será tan poderoso como Elías, el profeta más grande de la antigüedad. Para ver por qué Elías era tan poderoso, vuelve a visitar mi episodio de la primera temporada, 1.44. "La Casa de Omri: Pináculo del poder".

> *Lucas 1:[11] Entonces el ángel del Señor se le apareció... [12] Zacarías se turbó cuando lo vio… [13] Pero el ángel le dijo:*
> *—¡No temas, Zacarías!... Tu esposa Elisabet te dará a luz un hijo y llamarás su nombre Juan. [14] Tendrás gozo y alegría, y muchos se gozarán de su nacimiento [15] porque él será grande delante del Señor. Nunca beberá vino ni licor… [16] Y hará que muchos de los hijos de Israel vuelvan al Señor su Dios. [17] Él mismo irá delante del Señor con el espíritu y el poder de Elías… para preparar al Señor un pueblo apercibido.*
> *[18] Y Zacarías dijo al ángel:*
> *—¿Cómo podré estar seguro de esto?...*
> *[19] Respondió el ángel y le dijo:*
> *—Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios… [20] He aquí, quedarás mudo e incapaz de hablar hasta el día en que se realice esto, por cuanto no has creído a mis palabras las cuales se cumplirán a su debido tiempo.*

Zacarías hace una pregunta simple, y Gabriel lo abofetea. ¡Nadie le contesta así a Gabriel! El pobre hombre se queda mudo. Durante el resto del capítulo, Zacarías le saca todo el provecho posible a su aflicción. Él sabe que esta es su única oportunidad de convertirse en una pequeña nota al pie en la historia. La historia de Lucas nos recuerda a Sansón el nazareo, y la aparición angelical a la madre de Sansón. ¿Quieres saber más sobre Sansón? Me ocupo de ese cretino homicida en un episodio de mi primera temporada: 1.27 "De victoria a derrota".

Lucas luego nos presenta a la familia de José y María, Yosef y Miriam en hebreo. Ambos nombres eran tan comunes entonces como lo son hoy. Ellos viven en Nazaret en Galilea.

Discutiré la región de Galilea en detalle en un episodio posterior. Por ahora solo señalaré que era un pequeño territorio rural al norte de Judea. Galilea no era el corazón judío. Todo lo contrario. Los respetables judíos pensaban que era bárbara, poblada por gente medio pagana, medio judía. La región había sido el área más al norte del antiguo reino de Israel, pero se perdió con la conquista asiria siete siglos atrás.

Galilea sólo había vuelto al control judío con los reyes macabeos, unos 100 años antes del nacimiento de Jesús. Para ponerte al día con esto, vuelve a visitar mi episodio 2.15 "El ascenso y caída de los Macabeos".

El ángel Gabriel hace una segunda aparición. Tal vez arrepentido de su rudeza con el pobre Zacarías, Gabriel se abstiene de lanzar relámpagos cuando María le hace una pregunta:

> *Lucas 1:[26] En el sexto mes [después de la concepción de Juan] el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, [27] a una virgen desposada con… José, de la casa de David… [28] Cuando entró a donde ella estaba, dijo:*
> *—¡Te saludo, muy favorecida! El Señor está contigo…*
> *[30] Entonces el ángel le dijo:*
> *—¡No temas, María…! [31] He aquí concebirás… y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús. [32] Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de su padre David. [33] Reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y de su reino no habrá fin.*
> *[34] Entonces María dijo al ángel:*
> *—¿Cómo será esto? Porque yo no conozco varón.*
> *[35] Respondió el ángel y le dijo:*
> *—El Espíritu Santo vendrá sobre ti… por lo cual también el santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios...*
> *[38] Entonces María dijo:*
> *—He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra.*
> *Y el ángel se fue de ella.*

Sin decir una palabra a su esposo, María se embarca en un viaje de dos días desde Nazaret en la Galilea rural hasta la Judea urbana para visitar a su pariente Elisabet. El esposo de María, José, levanta un reporte de personas desaparecidas. El esposo de Elisabet, Zacarías, se asombra al descubrir a un familiar lejano en la puerta de su casa:

> *Lucas 1: [39] En esos días se levantó María y fue de prisa a una ciudad en la región montañosa de Judá. [40] Entró en casa de Zacarías y saludó a Elisabet. [41] Aconteció que, cuando Elisabet oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre. Y Elisabet fue llena del Espíritu Santo, [42] y exclamó a gran voz y dijo:*
> *—¡Bendita tú entre las mujeres…! [43] ¿De dónde se me concede esto, que la madre de mi Señor venga a mí? [44] Porque he aquí, cuando llegó a mis oídos la voz de tu saludo, la criatura saltó de alegría en mi vientre. [45] Bienaventurada la que creyó, porque se cumplirá lo que le ha sido dicho de parte del Señor.*

Tanto Elisabet como María están destinadas a tener hijos santos. Pero el hijo de Elisabet, Juan el Bautista, no es ni de cerca comparable a Jesús. Elisabet reconoce al hijo de María como el Señor. Incluso su hijo Juan, todavía en el vientre, reconoce a Jesús como superior.

Abrumada por la salutación fetal de cinco estrellas de Elisabet, María irrumpe en un cántico. Un cántico es solo un nombre elegante para cualquier canción o himno de la Biblia

que no sea parte del libro de los Salmos. Lo conocemos como el hermoso cántico del ***Magnificat***, debido a su primera línea "Magnifica mi alma al Señor".

El *Magnificat* es el primero de los tres cánticos de Lucas. Estos cánticos hacen que la historia de Lucas sobre el nacimiento de Jesús sea mucho más rica que el melodrama de Mateo.

El *Magnificat* a veces es llamado el *Cántico de María*, o la *Oda de la Theotokos* en la tradición ortodoxa. El cántico es un pilar de las Iglesias litúrgicas, recitado durante los servicios de las Vísperas al atardecer. Entre las denominaciones protestantes más abiertas, el cántico es uno de los favoritos durante el Adviento. Los ortodoxos cantan el cántico en los servicios del domingo por la mañana.

El *Magnificat* aparece en medio del curso del relato. El cántico no dice ni una palabra sobre el embarazo de María, ni sobre su visita a Elisabet. María podría haber compuesto ese canto en cualquier momento. Se podría argumentar que el cántico era un himno cristiano popular del que Lucas se apropió.

Después de su gran número musical, el *Magnificat*, María pasa los primeros tres meses de su embarazo con Elisabet en Judea. Elisabet ahora tiene nueve meses de embarazo. Uno pensaría que este es el preciso momento en que Elizabeth realmente necesita que alguien le ayude en la casa. Su esposo mudo, Zacarías, no le sirve de nada. María ha estado viviendo a expensas de Elizabeth durante semanas. Pero, en vez de quedarse a ayudar a Elisabet, María de repente recuerda que tiene un esposo en Nazaret en Galilea, a dos días de distancia. María piensa que este sería un buen momento para regresar a casa. ¡Muy bonito, María!

Mientras María está regresando fatigosamente a las afueras de Galilea, Elisabet da a luz. Su esposo Zacarías se recupera de su mudez:

> *Lucas 1: [57] ...Elisabet… dio a luz un hijo. [58] Los vecinos y los parientes oyeron que Dios había engrandecido su misericordia hacia ella... [59] Aconteció que, al octavo día, vinieron para circuncidar al niño, y lo llamaban con el nombre de su padre, Zacarías. [60] Y su madre respondiendo, dijo:*
> *—¡No! Más bien será llamado Juan…*
> *[62] Preguntaban por señas a su padre cómo quería llamarle. [63] Y, pidiendo una tablilla escribió diciendo: "Juan es su nombre"... [64] Al instante su boca fue abierta, y se le soltó la lengua y comenzó a hablar bendiciendo a Dios. [65] Cayó temor sobre todos sus vecinos, y por toda la región montañosa de Judá se divulgaban todas estas cosas. [66] Y todos los que las oían las guardaban en su corazón, diciendo:*
> *—Pues, ¿quién será este niño?*
> *Porque ciertamente la mano del Señor estaba con él.*

Lucas inserta un segundo cántico, el ***Benedictus***, llamado así por sus primeras palabras "Bendito sea el Señor Dios". El *Benedictus* es parte de los servicios matutinos en las tradiciones católica, anglicana y luterana. Zacarías alaba a su hijo, Juan, el futuro Bautista.

Al igual que el *Magnificat*, el cántico de Zacarías está vagamente conectado a su contexto. Describe más a Jesús que a Juan. Al igual que el *Magnificat*, el *Benedictus* puede haber sido un himno cristiano que Lucas insertó para completar su narración.

El cántico retrata a Juan el Bautista como un hombre santo. No es así como el Antiguo Testamento describe a los profetas. En el AT, los profetas son los mensajeros reacios y furiosos de Dios. Son ancianos enojados que espetan las palabras de Dios con saliva y flema. Los profetas rara vez son santos. No irradian más santidad que tu abuelo loco que pasa sus días sentado a la entrada de su casa, con una escopeta en su regazo.

En su segundo capítulo, Lucas finalmente llega a la historia de la Navidad. Explica que, aunque José era de Nazaret en Galilea, Jesús nació en Belén en Judea. Belén está prácticamente junto a Jerusalén, a sólo 7 km de distancia, que puedes cubrir con una caminata tranquila por la mañana. ¿Por qué estaba José en Belén?

> *Lucas 2: [1] Aconteció en aquellos días que salió un edicto de parte de César Augusto para levantar un censo de todo el mundo habitado. [2] Este primer censo se realizó mientras Cirenio era gobernador de Siria. [3] Todos iban para inscribirse en el censo, cada uno a su ciudad. [4] Entonces José también subió desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David que se llama Belén, porque él era de la casa y de la familia de David, [5] para inscribirse con María, su esposa, quien estaba encinta.*
> *[6] Aconteció que, mientras ellos estaban allí, se cumplieron los días de su alumbramiento [7] y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre porque no había lugar para ellos en el mesón.*

El "pesebre" es una especie de cajón usado como comedero para los animales. La interpretación tradicional es que la familia de Jesús no había reservado con anticipación y terminó quedándose en un establo. Pero Lucas no menciona un establo. La gente de la época a menudo cohabitaba con sus animales más preciados. Una posible lectura de Lucas es que la familia se quedó en una habitación de hotel perfectamente normal de Judea. Pero la única cuna que pudieron encontrar fue un comedero. ¡Saquen a la cabra bebé, y metan al niño Jesús!

Jesús nació en Belén. Lucas ahora relata nuestras historias favoritas de Navidad, historias que no se cuentan en ninguna otra parte de los Evangelios:

> *Lucas 2: [8] Había pastores en aquella región que velaban y guardaban las vigilias de la noche sobre su rebaño. [9] Y un ángel del Señor se presentó ante ellos y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y temieron con gran temor. [10] Pero el ángel les dijo:*
> *—No teman, porque he aquí les doy buenas noticias de gran gozo que serán para todo el pueblo: [11] que hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es Cristo el Señor. [12] Y esto les servirá de señal: Hallarán al niño… acostado en un pesebre.*
> *[13] De repente, apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales que alababan a Dios y decían:*

[14] —¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz entre los hombres de buena voluntad!
[15] Aconteció que cuando los ángeles se fueron… los pastores se decían unos a otros: —Pasemos ahora mismo hasta Belén y veamos esto que ha sucedido...
[16] Fueron de prisa y hallaron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. [17] Al verle, dieron a conocer lo que les había sido dicho acerca de este niño. [18] Todos los que oyeron se maravillaron de lo que los pastores les dijeron.

Lucas continúa con la circuncisión de Jesús a la edad de ocho días, como lo ordena la Ley de Moisés. Como también lo exige la Ley, María espera 40 días para ser purificada. Al final de esos 40 días, su familia sacrifica dos palomas en el Templo, la ofrenda habitual de las clases trabajadoras. Lucas enfatiza una y otra vez que las familias de Jesús y Juan el Bautista son buenos judíos que honran el Templo y que guardan la Ley. Hacen todo lo que se supone que deben hacer los judíos.

Lucas concluye su historia del nacimiento de Jesús con dos extrañas anécdotas. Están protagonizados por Simeón y Ana, haciendo su única aparición en el NT.

En la primera historia, Dios le ha dicho a Simeón el judío que no morirá hasta que contemple al Mesías. Simeón se encuentra con la Sagrada Familia en el Templo después de la ceremonia de circuncisión. Simeón sostiene a Jesús en sus brazos y canta. El cántico de Simeón es el tercer y último cántico de Lucas, el ***Nunc dimittis***, "Ahora despides".

Como el *Benedictus* es el cántico de la oración de la mañana en muchas tradiciones cristianas, y el *Magnificat* el cántico de los servicios al atardecer, el *Nunc dimittis* es el cántico del último servicio vespertino del día. Es un cántico reconfortante para cantar antes de retirarse a la celda monástica.

En la segunda, breve y enigmática historia de Lucas, la octogenaria profetisa Ana sale del Templo para alabar a Jesús. El Antiguo Testamento menciona sólo cuatro mujeres profetisas: la hermana de Moisés, María, la líder guerrera Débora, y las desconocidas Noadía y Hulda. Para escuchar más sobre ellas, ve a mi episodio 1.53 "El malvado rey Manasés y la reforma de Josías". Los eruditos no tienen idea de qué hacer con este episodio de Ana, y yo tampoco.

En el próximo episodio de La Historia en la Biblia, exploro la historia detrás de la fiesta de la Epifanía, doce días después de Navidad; y presento la versión del Evangelio de Mateo de los eventos de la natividad.

Episodio 2.33

LA EPIFANÍA: LOS TRES REYES MAGOS

En el último episodio cubrí el relato de Lucas sobre el nacimiento de Jesús. Ahora dejamos a Lucas y seguimos con Mateo. Lucas emplea 120 extensos versículos en el relato del nacimiento de Jesús. Mateo emplea sólo un tercio de ese número.

Mateo comienza su Evangelio con (y cito) "Un relato de la genealogía de Jesús el Mesías, el hijo de David, el hijo de Abraham". Mateo luego nos presenta una elaborada genealogía de José, el esposo de María, la madre de Jesús. Mateo divide su genealogía en tres partes. Catorce generaciones desde Abraham hasta el rey David, catorce desde David hasta el Exilio y catorce desde el Exilio hasta el Mesías. Números mágicos.

Los judíos de los tiempos de Mateo amaban las genealogías. Los últimos libros históricos en el AT, Crónicas y Esdras-Nehemías, están llenos de aburridas listas interminables de quién engendró a quién. La genealogía de Mateo vincula su propio libro con estas obras más antiguas.

Mateo enfatiza dos eslabones de su cadena: Abraham y el rey David. José es descendiente directo del primer judío, Abraham; y es también descendiente directo del rey escogido por Dios, David. Mateo traza los catorce puntos intermedios de su genealogía a través de los reyes de Judá, ignorando alegremente a unos pocos reyes para que le den catorce generaciones exactas. Sus últimos catorce nombres, los posteriores al Exilio, son en gran parte desconocidos.

La genealogía de Mateo menciona a cuatro mujeres: Tamar, Rajab, Rut y la "esposa de Urías". Estas mujeres son mencionadas en la lista simplemente como las esposas de sus maridos. El patriarca Judá sedujo a su nuera Tamar. El Antiguo Testamento no aclara si ella era gentil, conversa o hebrea. Josué salvó a la cananea Rajab cuando se convirtió en una espía hebrea durante la conquista de Canaán. La moabita Rut, conversa al judaísmo, llegaría a convertirse en la abuela del rey David. La "esposa de Urías" es mejor conocida como Betsabé, a quien David tanto codiciaba. Ella es la madre del rey Salomón.

Ningún judío del primer siglo incluiría mujeres en una genealogía, y mucho menos a mujeres con antecedentes menos que impecables. ¿Por qué Mateo decidió hacerlo? No sabemos.

Mateo pasa la mayor parte de su primer capítulo mostrando cómo Jesús descendía del rey David a través de José. Pero inmediatamente después, Mateo deja caer una bomba: José no es el padre de Jesús. Mateo lanza otra bomba más grande al anunciar que María está embarazada fuera del matrimonio.

Mateo 1: [18] El nacimiento de Jesucristo fue así: Su madre María estaba desposada con José; y antes de que se unieran se halló que ella había concebido del Espíritu

Santo. [19] José, su marido, como era justo y no quería difamarla, se propuso dejarla secretamente. [20] Mientras él pensaba en esto, he aquí un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que ha sido engendrado en ella es del Espíritu Santo. [21] Ella dará a luz un hijo; y llamarás su nombre Jesús…"
[22] Todo esto aconteció para que se cumpliera lo que habló el Señor por medio del profeta, diciendo:
[23] He aquí, la virgen [gr. parthenos] concebirá y dará a luz un hijo, y llamarán su nombre Emanuel, que traducido quiere decir: Dios con nosotros.
[24] Cuando José despertó… hizo como el ángel del Señor le había mandado…

Aquí tenemos dos cuestiones entrelazadas. Primero, José no es realmente el padre de Jesús. Entonces, ¿para qué la elaborada genealogía davídica? Ni Mateo ni sus lectores eran tontos: por supuesto que veían el problema. Tanto el autor como el público deben haber creído que la adopción en la familia davídica de José era tan válida como el nacimiento natural. Los cristianos modernos prefieren no discutir el tema.

Segundo, Mateo y Lucas afirman que María es una *parthenos*, la palabra griega para virgen. Esta es una afirmación desconcertante. Ninguno de los otros 25 libros en el NT menciona el nacimiento virginal. El apóstol Pablo dice dos cosas que tal vez podrían indicar (estoy especulando) que él desconfiaba de la historia del nacimiento virginal:

Gálatas 4: [4] Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, [5] para que redimiera a los que estaban bajo la ley...

Romanos 1: [1] Pablo… llamado a ser apóstol: apartado para el evangelio de Dios… [3] acerca de su Hijo —quien, según la carne, era de la descendencia de David...

Al final del pasaje de Mateo que acabo de citar, el evangelista cita un pasaje en Isaías como profetizando que un Mesías nacerá de una virgen. Esta es la primera de muchas profecías acerca de Jesús que el Evangelio de Mateo encuentra en el AT. Muchos cristianos consideran esta como la profecía más importante acerca de Jesús en el AT.

Veamos el libro de Isaías. Alrededor del año 730 a. e. c., el rey Acaz de Judá y el profeta Isaías están discutiendo. El rey Acaz está siendo atacado por dos de sus vecinos. Acaz consulta a Isaías. ¿Qué debe hacer? Isaías ofrece una señal enigmática acerca de una mujer joven y su hijo.

Isaías 7: [10] Yahweh volvió a hablar a Acaz diciendo: [11] "Pide para ti una señal de parte de Yahweh tu Dios…"
[12] Acaz respondió: "No pediré ni probaré a Yahweh".
[13] Entonces Isaías dijo: "Escuchen, oh casa de David… [14] Por tanto, el mismo Señor les dará la señal: He aquí que la joven ha concebido y dará a luz un hijo. Que lo llame Emanuel. [15] Para cuando él sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la gente comerá leche cuajada y miel. [16] Ciertamente, antes de que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra de los dos reyes a quienes temes será abandonada".

No está claro si la señal a la que Isaías se refiere es el embarazo de la mujer, el nacimiento del niño, su nombre o su dieta. Tampoco está claro cuándo se produce la señal. Mientras las traducciones cristianas colocan a la joven y a su hijo en un futuro indefinido, las traducciones judías los ubican en el aquí y el ahora. Los verbos hebreos están en tiempo pasado: la mujer ya ha concebido, el nacimiento está pendiente. La mayoría de los eruditos judíos lo toman como una referencia a la esposa del rey, que dará a luz al gran rey Ezequías. Para más información sobre Ezequías, echa un vistazo al episodio 1.51 "Ezequías: Padre de la religión bíblica".

La palabra hebrea usada en el pasaje es *almah*, "mujer joven". El hebreo usual para virgen es *betulah*. Se podría argumentar que en aquellos días se suponía que las mujeres jóvenes eran vírgenes. Aun así, la ambigüedad del término sería mejor traducida con la palabra "muchacha" o "joven".

Mateo usó la versión griega del AT, la LXX, donde la palabra *almah* se traduce como *parthenos*, que inequívocamente significa virgen. Algunas traducciones modernas al español usan el término "joven" en lugar de "virgen", con una nota al pie indicando que otra traducción puede ser "virgen". Otras traducciones usan "virgen" con una nota de que también puede traducirse como "joven". Los cristianos conservadores favorecen las traducciones que prefieren "virgen".

Los nacimientos virginales eran comunes en las religiones paganas, pero completamente ajenos al judaísmo. Ninguna tradición judía dice que un Mesías debía nacer de una virgen. La interpretación retorcida que Mateo hizo de Isaías fue única, y es una de las pocas novedades en el pensamiento cristiano que no se encuentra en el exuberante bosque de la literatura del Segundo Templo. Y aquí hay un punto. Nada en la teología cristiana depende de que la madre de Jesús sea virgen.

Aunque teológicamente irrelevante, la virginidad de María muy pronto se arraigó en la doctrina cristiana. Un siglo después de la muerte de Jesús, los escritores del joven pero floreciente movimiento cristiano tuvieron que defender esta doctrina contra los extraños. Incluso reconocieron que en las comunidades cristianas la doctrina del nacimiento virginal era controvertida.

Los escritores paganos y judíos atacaron la virginidad de María como un punto débil en la doctrina cristiana. Se burlaron de la virginidad de María como ridícula, afirmando que era un intento patético de disfrazar el hecho de que Jesús había sido un hijo bastardo.

Mateo continúa la acción en su segundo capítulo, después del nacimiento de Jesús. Mientras Lucas comienza su historia en Nazaret, Mateo lo hace en Belén. Una misteriosa comitiva de potentados de lugares desconocidos llega al palacio del rey Herodes el psicópata, en busca del recién nacido rey de los judíos:

> *Mateo 2: [1] Jesús nació en Belén de Judea, en días del rey Herodes. Y he aquí unos magos vinieron del oriente a Jerusalén, [2] preguntando: "¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque hemos visto su estrella en el oriente y hemos venido para adorarle".*

[3] Cuando el rey Herodes oyó esto, se turbó… [4] Y habiendo convocado a todos los principales sacerdotes y a los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Mesías. [5] Ellos le dijeron: "En Belén de Judea, porque así está escrito por el profeta…"

Esa última línea es una referencia al capítulo cinco del profeta Miqueas, una referencia que los judíos aplican al rey David, que nació en Belén:

Miqueas 5:[2] Pero tú, oh Belén Efrata, aunque eres pequeña entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será el gobernante de Israel, cuyo origen es antiguo desde los días de la eternidad.

La palabra griega *mágoi* significa algo así como "astrólogo" o "mago". Los lectores judíos de Mateo los habrían considerado como nosotros a los chamanes: una especie de encantadores, dudosos y de mala reputación. Definitivamente algo no *kosher*. Nunca se les ocurre a los *mágoi* que pedirle orientación al homicida e infame rey Herodes podría ser una mala idea. No se les nota mucho lo "sabios", que es la traducción habitual de *mágoi* al español.

Los *mágoi* son una anticipación de la misión a los gentiles, y del rechazo de Jesús por su propio pueblo. La única otra ocasión en que Jesús es llamado "Rey de los judíos" es en su crucifixión. El título regio nunca se usa de nuevo en el resto del Nuevo Testamento, ni por la Iglesia primitiva.

El rey Herodes ahora se pone a hacer preguntas. Eso no es un buen augurio.

Mateo 2: [7] Entonces Herodes llamó en secreto a los magos e indagó de ellos el tiempo de la aparición de la estrella. [8] Y enviándolos a Belén, les dijo: "Vayan y averigüen con cuidado acerca del niño. Tan pronto lo hallen, háganmelo saber…"
[9] Ellos, después de oír al rey, se fueron. Y he aquí la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo sobre donde estaba el niño…
[11] Cuando entraron en la casa, vieron al niño con María su madre, y postrándose lo adoraron. Entonces abrieron sus tesoros y le ofrecieron presentes de oro, incienso y mirra.

Mateo no dice que los magos fueran tres, sólo dice que la comitiva itinerante le dio a Jesús tres grandes regalos de cumpleaños. Tal vez una docena de sabios se cooperaron con sus sabios salarios para comprar los tres regalos del cumpleañero.

Si lees los dos primeros capítulos de Mateo cuidadosamente, encontrarás que no dice nada sobre los eventos del día del nacimiento de Jesús, la Navidad. Mateo realmente comienza su historia de Jesús después de su nacimiento. No se menciona Nazaret. No hay pastores ni ángeles; hay una casa, no una posada. Para Mateo, el gran asunto es la revelación del rey recién nacido al mundo, representado por los magos.

En el cristianismo occidental, el día de la visita de los magos es conocido como ***Epifanía***, celebrado el 6 de enero. En el mundo angloparlante hay un célebre villancico del siglo XVIII llamado "Los Doce Días de Navidad". El primer día de Navidad es el 25 de diciembre. El último es la Noche de Reyes, el día antes de la Epifanía. Los más tradicionales

entre nosotros consideran esa noche como la última en la que uno puede tener decoración navideña en la casa sin ser mal visto por los demás. La Epifanía es una fiesta que a pocos católicos, y aún a menos protestantes, les importa.

Las Iglesias orientales tienen ese día en mayor estima. Consideran que la Epifanía celebra la primera aparición pública de Jesús. Pero piensan que este debut se realizó cuando Jesús fue bautizado por Juan en el Jordán, no cuando los magos le trajeron regalos a su pesebre. Aquellas Iglesias orientales que siguen el calendario juliano ponen la Epifanía no en nuestro 6 de enero, sino en nuestro 13 de enero, que es el 6 de enero para ellos.

¿En dónde me quedé? ¡Ah, sí! Dios envía advertencias en sueños a los magos y a José para que salgan de la ciudad. Herodes el Grande tiene en la mira a este llamado "Rey de los judíos". José y su familia huyen a Egipto. Herodes mata a todos los niños en Belén; la infame masacre de los inocentes. Como conté en el episodio 2.15 "El ascenso y la ruina de los Macabeos", Herodes asesinó a algunos de sus propios hijos porque pensó que eran amenazas. Que matara a todos los niños de un pequeño pueblo encaja perfectamente con su carácter.

Algún tiempo después de la muerte de Herodes, Dios aparece en otros sueños para informar a José que ya no hay moros en la costa. Mateo no dice nada sobre el intervalo de tiempo transcurrido: podrían haber sido años. “Pero no vuelvas a Judea”, le dice Dios. Judea está gobernada por el caprichoso y cruel hijo de Herodes el Grande, Arquelao. El consejo de Dios es sabio.

Dios dirige a José a Galilea. Galilea era gobernada por otro de los hijos de Herodes, Antipas. Jesús pasó casi toda su vida bajo el gobierno de Antipas. Antipas aparecerá muchas veces en nuestra historia. No era señaladamente malvado, como su hermano Arquelao, sino casi entrañablemente incompetente. Puedes saber más sobre Arquelao y Antipas en el episodio 2.20 "Los herederos de Herodes".

José se instala en la aldea galilea de Nazaret, una provincia y una aldea desconocidos para él. Según Mateo, José había vivido hasta entonces en la aldea judía de Belén, a dos horas a pie de las tabernas de Jerusalén. Nazaret estaba en medio de la nada, no a dos horas sino como a dos días de Jerusalén. La evidencia arqueológica muestra que era un lugar miserable. Una población de unos pocos cientos vivía en cuevas; en parte naturales, y en parte excavadas. Un propietario nazareno muy acomodado contaría con un toldo de cuero frente a su cueva. Nazaret era el equivalente galileo de un estacionamiento para casas rodantes.

Mateo termina su relato abruptamente, con la repatriación de José de Egipto a Galilea. Mateo luego salta hacia adelante décadas para presentar al Jesús adulto y su encuentro con Juan el Bautista. Cubriré eso en mi próximo episodio.

====

Casi todas las obras sobre la Navidad, películas, villancicos y relatos modernos del nacimiento de Jesús, mezclan los dos relatos: el de Mateo y el de Lucas. No olvidemos lo diferentes que son.

En Mateo, la historia se cuenta desde el punto de vista de José. José, el descendiente de David, es el foco. José es quien recibe la anunciación de Dios.

En Lucas, la historia se centra en María. Dios se le aparece a María, no a José. Lucas pasa mucho tiempo con la pariente de María, Elisabet, y su hijo Juan el Bautista. Mateo no sabe nada de todo eso.

En el Evangelio de Mateo, Jesús nace en su casa familiar en Belén en Judea, en cumplimiento de una profecía de Miqueas. Sin pastores ni ángeles. El futuro Rey de los Judíos recibe homenaje de los magos. José y su familia huyen a Egipto después de enterarse del complot de Herodes contra ellos. La Sagrada Familia finalmente regresa, pero no a Judea, dirigida por el tirano Arquelao. La familia se muda a la aldea rústica de Nazaret en Galilea, más allá del control de Arquelao.

En el Evangelio de Lucas, la historia comienza en la ciudad natal de María, Nazaret, en Galilea. Los romanos obligan a la familia a mudarse a la ciudad natal de José, Belén, en Judea, para un censo. La ciudad está abarrotada de otros judíos agobiados por todos estos viajes por razones burocráticas romanas. Con una triste falta de previsión, la familia termina en un alojamiento mediocre. Allí el niño Jesús es aclamado por pastores y ángeles. No hay magos. La familia permanece alrededor de Belén durante seis semanas, hasta el sacrificio de purificación en el Templo. Entonces Lucas se queda en blanco. La próxima vez que sabemos de la Sagrada Familia en el Evangelio de Lucas, ellos estarán viviendo en Nazaret.

En Mateo, Juan el Bautista aparece por primera vez como una figura en la vida adulta de Jesús. En Lucas, nos encontramos con el Bautista antes de que nazca, y aprendemos que su historia está entrelazada con la de Jesús.

Las historias de Mateo y Lucas no son necesariamente contradictorias. Pero tienes que hacer unas contorsiones de yoga muy desafiantes para armonizarlas. ¿Por qué cada evangelista omite tantas cosas que el otro registra? No sabemos.

Al igual que Mateo, Lucas también presenta una genealogía, pero la guarda hasta su tercer capítulo, después de presentar al Jesús adulto bautizado por Juan. Mientras Mateo trabaja hacia adelante desde Abraham, Lucas trabaja hacia atrás desde Jesús:

> *Lucas 3:[23] Al comenzar su ministerio, Jesús tenía como treinta años. Él era (según se creía) hijo de José, [24] hijo de Elí, hijo de Matat, hijo de Leví, [y así sucesivamente]… [37] …hijo de Matusalén, hijo de Enoc, hijo de Jared, hijo de Mahalaleel, hijo de Cainán, [38] hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adán, hijo de Dios.*

¡Uf! Las genealogías de Mateo y Lucas tienen poco en común. Eso no es un problema: puedes rastrear árboles genealógicos de muchas maneras. El árbol genealógico de Mateo está lleno de reyes. El de Lucas, no tanto. Pero el diablo está en los detalles. Mateo traza la línea desde David a través de su hijo Salomón. Él nombra al padre de José como Jacob. Lucas traza la línea a través del hijo de David, Natán, y nombra al padre de José como Elí.

Tenemos un relato más del nacimiento de Jesús, el *Protoevangelio de Santiago*. También se conoce como el *Evangelio de Santiago*, y ese es el nombre al que me apegaré. Pretende haber sido escrito por el hermano de Jesús, Santiago el Justo. El Evangelio de Santiago fue ampliamente leído y disfrutado en Oriente. Occidente lo ignoró. El Evangelio

sostenía que Jesús tenía muchos hermanastros, los hijos de José. La Iglesia Occidental afirmaba que Jesús tenía primos, no hermanastros.

Los eruditos no están seguros de cuándo fue escrito. Tal vez alrededor del año 225, cuando el Imperio romano comenzaba a resquebrajarse en las fronteras. Las primeras pinturas de catacumbas cristianas datan de este período. Los cristianos no eran perseguidos activamente, pero eran vigilados cuidadosamente. Otra idea es que el Evangelio fue escrito alrededor del año 350, cuando el cristianismo se había convertido en una fuerza política financiada por el estado.

No tenemos idea de quién escribió el Evangelio, pero sí sabemos por qué. El Evangelio de Santiago nos da una biografía de María, la madre de Jesús. El Evangelio ilumina los silencios de los Evangelios canónicos.

Al igual que la madre del profeta Samuel, la madre de María, Ana, no puede concebir un hijo. Dios contesta las oraciones de Ana con una hija. Ana dedica a María a Dios. Cuando María cumple tres años, sus padres la entregan a los sacerdotes del Templo. Bajo el cuidado de los sacerdotes, María crece en pureza absoluta, alimentada cada día por los ángeles. ¡No había sacerdotes pedófilos en la Judea del primer siglo, gracias a Dios!

Cuando María llega a la pubertad, los sacerdotes ancianos entran en pánico. Saben que Dios abomina la menstruación. María debe abandonar el Templo a toda prisa. Los sacerdotes se la llevan al anciano José, un hombre que ya tiene muchos hijos. Una chica apenas pubescente se ve obligada a casarse con un anciano. Y antes de que digas que este tipo de cosas solo suceden hoy en los países del tercer mundo, reflexiona sobre las leyes de los estados estadounidenses. Más estados de lo que piensas tienen disposiciones que permiten que niñas de tan solo 12 años se casen.

El Evangelio de Santiago pinta una descripción sorprendentemente diferente del nacimiento de Jesús. Jesús nace en una cueva. En este pasaje, el tiempo se detiene para José.

> *Evangelio de Santiago 18:[1] Y [José] encontró una cueva y llevó [a María] allí y puso allí a sus hijos para que la vigilaran, [2] mientras él fue a buscar a una partera hebrea... [3] Entonces, José deambuló, pero no deambuló. [4] Y miré hacia la cima del cielo y lo vi detenido... Con asombro total lo vi, incluso las aves del cielo no se estaban moviendo. [5] Y miré al suelo y vi un cuenco allí y trabajadores reclinados. Y sus manos estaban en el cuenco. [6] Y masticando, no estaban masticando. Y recogiendo comida, no la estaban recogiendo. Y poniendo comida en sus bocas, no la estaban poniendo en sus bocas. [7] Mas bien, todos sus rostros estaban mirando hacia arriba... Y vi la corriente apresurada del río y vi cabras con sus bocas reposando en el agua, pero no estaban bebiendo. [11] Y de repente todo fue reemplazado por el curso ordinario de los eventos.*

Reunamos todos los relatos de los Evangelios y veamos si podemos averiguar dónde nació Jesús y cuándo nació.

La respuesta a la primera pregunta parece obvia: Jesús nació en Belén. "¡Espera!", te dirían los eruditos modernos. Después del nacimiento de Jesús, los Evangelios ya no le

prestan ninguna atención a Belén. A lo largo del resto del Nuevo Testamento y de todos los primeros autores cristianos, nadie lo llama "Jesús de Belén". Él es siempre "Jesús de Nazaret". Mateo y Lucas inventan diferentes razones para explicar eso.

Mateo dice que la familia era originaria de Belén de Judea, pero terminaron como refugiados que encontraron un lugar seguro en Nazaret de Galilea.

Lucas dice que la familia era originaria de Nazaret, pero se vieron obligados a viajar a Belén para un censo romano. Eso no tiene sentido. El objetivo de un censo es obtener datos sobre la geografía humana. ¿Cuántas personas viven en esta ciudad, qué poseen, qué cultivan y qué impuestos deben pagar? Obligar a las personas a mudarse a sus pueblos ancestrales frustra todo el objetivo de un censo.

Los eruditos modernos concuerdan en que Jesús nació en Nazaret. La historia de Belén fue metida con calzador para justificar la cita del profeta Miqueas prediciendo el nacimiento de Jesús en esa ciudad.

====

¿Cuándo nació Jesús? Ese conocimiento se perdió en el siglo II. El influyente teólogo cristiano Clemente de Alejandría escribió al final de la plácida y próspera edad de oro del Imperio, alrededor del año 190. Admitió que no tenía idea ni del año ni del día del nacimiento de Jesús.

Podemos seguir algunas pistas. El dato clave es la muerte de Herodes el Grande, bien atestiguada como en algún momento del año 4 a. e. c. Mateo describe la búsqueda maníaca de Herodes para matar a los niños de Belén. No sólo a los bebés, sino que Herodes buscó a todos los niños varones de dos años o menos. Eso colocaría el nacimiento de Jesús en algún momento entre, digamos, el 6 y el 4 a. e. c.

Mateo nos da otra pista de refuerzo: la Sagrada Familia huye de Herodes a Egipto. Regresan a Galilea, no a Judea, para evitar a su gobernante Herodes Arquelao. Arquelao fue depuesto por los romanos en el año 6 e. c. Así que la Sagrada Familia regresó a Nazaret antes de eso.

A primera vista, Lucas proporciona datos sólidos. Él fecha el nacimiento de Jesús durante un censo romano universal realizado por el emperador Augusto mientras Publio Sulpicio Cirenio (o Quirino) era gobernador de la provincia principal de Siria. Cirenio era el desventurado burócrata encargado de supervisar las pequeñas provincias judías.

Aquí hay un gran problema. Para empezar, no hay evidencia de un censo en todo el Imperio. En segundo lugar, tenemos buena evidencia de que Cirenio fue gobernador del 6 al 7 e. c., diez años después de la muerte de Herodes. De otros pasajes en Lucas, el evangelista cree claramente que Jesús y Juan el Bautista nacieron durante el reinado de Herodes el Grande. Lucas tiene datos equivocados sobre Cirenio y su censo.

Así que volvamos a Mateo: Jesús nació en algún momento entre el 6 y el 4 a. e. c. Su familia estaba de vuelta en Nazaret, si es que alguna vez se fueron, antes del año 6 e. c.

Cuando regresó a Nazaret, Jesús podría haber sido desde un niño pequeño hasta un preadolescente.

Lucas es el único Evangelio que nos da una historia sobre la niñez de Jesús, antes de que conociera a Juan el Bautista. Como de costumbre, Jesús y su familia son representados como judíos observantes:

> *Lucas 2: [41] Iban sus padres todos los años a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. [42] Cuando cumplió doce años, subieron ellos a Jerusalén conforme a la costumbre de la fiesta. [43] Una vez acabados los días de la fiesta, mientras ellos volvían, el niño Jesús se quedó en Jerusalén; y sus padres no lo supieron… [45] Como no lo encontraron, volvieron a Jerusalén buscándole.*
> *[46] Aconteció que después de tres días lo encontraron en el templo sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. [47] Todos los que lo oían se asombraban de su entendimiento... [48] …su madre le dijo:*
> *—Hijo, ¿por qué has hecho así con nosotros? He aquí, tu padre y yo te buscábamos con angustia.*
> *[49] Entonces él les dijo:*
> *—¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que en los asuntos de mi Padre me es necesario estar?*
> *[50] Pero ellos no entendieron el dicho que les habló...*

José y María puede que hayan sido unos buenos judíos observantes, pero unos padres cuidadosos no lo eran. ¿Cómo diablos no se dieron cuenta de la ausencia de Jesús en el viaje de dos días en burro de regreso a casa? La explicación generosa es que José estaba acarreando a tantos de sus hijos de esposas anteriores, que Jesús se perdió entre la multitud. Pero uno podría esperar que María notara la ausencia de su único hijo.

La historia de Jesús instruyendo a sus mayores es sorprendentemente similar a una historia que nuestro viejo amigo el historiador judío-romano Josefo cuenta sobre sí mismo. Josefo y Lucas fueron contemporáneos. Josefo nos relata con poca modestia:

> *Logré grandes progresos en el desarrollo de mis estudios y parecía tener una gran memoria y comprensión. Alrededor de la edad de catorce años, logré una fama universal por mi amor a las letras, tanto que los principales sacerdotes y los principales de la ciudad venían frecuentemente a mí para conocer mi opinión sobre la comprensión precisa de puntos de la ley.*

Tenemos otra fuente para la juventud de Jesús, es el *Evangelio de la infancia de Tomás*. Yo lo llamo el *Evangelio del Jesús espeluznante*. El Evangelio ya era conocido por los cristianos que vivieron en el apogeo del Imperio romano, alrededor del año 150, cuatro generaciones después de la muerte de Jesús. El Evangelio de la infancia fue un *best-seller* durante siglos. Tenemos cientos de fragmentos manuscritos de la alta Edad Media, escritos en muchos idiomas diferentes. El Evangelio de la infancia de Tomás fue el Harry Potter de su tiempo, y ese tiempo duró mil años.

Me desconcierta esa celebridad. Aquí hay una historia de ese Evangelio:

Evangelio de la Infancia de Tomás 14:[1] Teniendo en cuenta José la buena disposición del niño, así como su edad y su sabiduría, pensó de nuevo que no debía quedarse sin aprender las letras, por lo que le llevó a otro maestro…

El maestro conocía el carácter del muchacho y le tenía miedo, pero no obstante le escribió el alfabeto, se lo explicó y le dijo: "A". Jesús respondió A y luego se calló. El maestro le enseñó entonces la B, pero Jesús no respondió. [2] Luego dijo: "Si de verdad eres maestro y conoces perfectamente las letras, dime primero el valor de la A y luego te digo yo el de la B". Irritado entonces el maestro, le pegó en la cabeza, por lo que el niño, airado, le maldijo. E inmediatamente se desvaneció el maestro y cayó muerto al suelo.

[3] Jesús volvió a casa, pero José, lleno de pesar, dijo a su madre: "No le dejes en manera alguna salir fuera, para que no tengan que sufrir tanto los que lo hagan enojar".

Caray, eso es perturbador. Aquí hay otra historia:

Evangelio de la infancia de Tomás 4:[1] Iba otra vez Jesús paseando por medio de la ciudad. En esto vino corriendo un muchacho por detrás y saltó sobre sus hombros. Irritado Jesús, le dijo: "No concluirás tu camino". E inmediatamente cayó muerto.

No he terminado:

Evangelio de la infancia de Tomás 3:[1] Estaba allí junto a José el hijo de Anás, el escriba, y se le ocurrió estropear con un mimbre el embalse, dando salida a las aguas que Jesús había reunido.

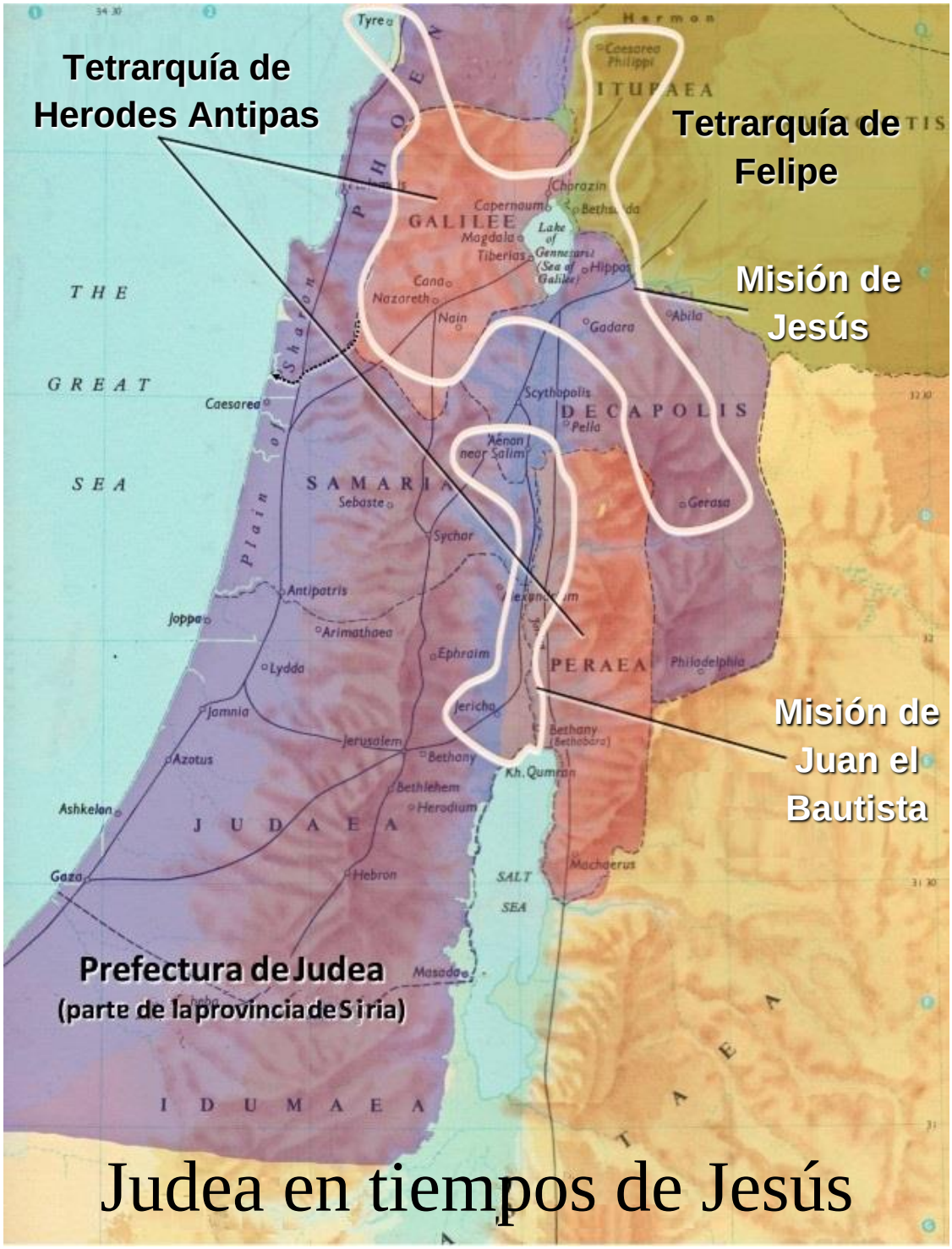
[2] Al ver éste lo ocurrido, se indignó y le dijo: "Tú, sodomita, impío e insensato. ¿Es que te estorbaban mi embalse y el agua? Pues ahora te vas a quedar tú seco como un árbol, sin que puedas llevar hojas ni raíz ni fruto". [3] E inmediatamente se quedó el muchacho completamente seco.

La historia de Jesús entre su duodécimo cumpleaños y su encuentro con Juan el Bautista no está escrita en los cuatro Evangelios. Su padre José desaparece de la narración.

Los Evangelios de Lucas y Juan no dicen nada de cómo Jesús se ganaba la vida en su juventud. El Evangelio de Marcos nos dice que Jesús era un *tektón*. Eso en griego se aplicaba para alguien que trabajaba con sus manos. Las biblias en español traducen eso como carpintero. Pero el término griego es más parecido a artesano, y abarca una variedad de ocupaciones. Por lo que sabemos, Jesús podría haber sido electricista.

Un siglo después de la muerte de Jesús, los Padres de la Iglesia concluyeron que Jesús había sido, sin lugar a dudas, un carpintero. El simbolismo que vinculaba su ocupación con la madera de la cruz era demasiado fuerte para ignorarlo.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, exploro el primer evento notable en el ministerio de Jesús: su bautismo por la persona más dificultosa en el NT: Juan el Bautista.


Tetrarquía de Herodes Antipas
Tetrarquía de Felipe
Misión de Jesús
Misión de Juan el Bautista
Prefectura de Judea
(parte de la provincia de Siria)
Judea en tiempos de Jesús
Tyre
Caesarea Philippi
Hermon
ITURAEA
Chorazin
Capernaum
Bethsaida
GALILEE
Magdala
Lake of Gennesaret (Sea of Galilee)
Tiberias
Hippos
Cana
Nazareth
Nain
Gadara
Abila
THE GREAT SEA
Caesarea
Scythopolis
DECAPOLIS
Pella
Aenon near Salim
SAMARIA
Sebaste
Gerasa
Sychar
Antipatris
Joppa
Arimathaea
Ephraim
PERAEA
Philadelphia
Lydda
Jericho
Jamnia
Jerusalem
Bethany
Azotus
Kh. Qumran
Bethlehem
Herodium
Ashkelon
JUDAEA
Machaerus
Gaza
Hebron
SALT SEA
Masada
IDUMAEA

Episodio 2.34

LA CUESTIÓN DE JUAN EL BAUTISTA

Las historias del nacimiento e infancia contadas por Mateo y Lucas son prólogos de la vida de Jesús. Marcos y Juan no se molestan con esa obertura. Se lanzan directamente al primer acto.

En todos los Evangelios, el primer evento de la vida adulta de Jesús es su encuentro con Juan el Bautista. En la tradición ortodoxa, su título habitual es Juan el Precursor.

Cosa inusual, los eruditos modernos están universalmente de acuerdo en que este encuentro es una de las cosas más ciertas que sabemos sobre la vida de Jesús. En todos los Evangelios excepto uno, Jesús es bautizado por Juan. Este evento seminal en la vida de Jesús es colosal. Más grande que colosal. No puedo hacer hincapié en lo grandioso que es este acontecimiento. La razón es porque en el bautismo de Jesús, Dios hace un pronunciamiento cósmico: Jesús es su hijo. ¿Qué tan extraordinario es eso?

A pesar de todo el significado que los Evangelios atribuyen a Juan, lo presentan de formas enigmáticas y contradictorias. Es una figura problemática con la que los escritores de los Evangelios no saben muy bien cómo lidiar. Los otros escritores del Nuevo Testamento ignoran a Juan, aparte de una breve mención en el libro de Hechos. El Bautista no aparece en ninguna de las cartas ni en el Apocalipsis.

Uno se queda con la sensación de que, si los escritores de los Evangelios hubieran tenido la opción, habrían preferido eliminar la subtrama de Juan el Bautista en la biografía de Jesús. Pero Juan era demasiado conocido y estaba demasiado asociado con Jesús como para poder hacer eso. Aunque los Evangelios y fuentes paganas muestran que el Bautista tenía su propio grupo de seguidores, los Evangelios minimizan ese aspecto. Solo hablan de Juan en relación con Jesús.

La palabra griega *Baptistēs*, traducida al español como “el Bautista”, sería mejor traducida como “el que sumerge”. La raíz de la palabra significa “inmersión” o “sumersión”. El acto de sumergirse y sumergir era una práctica judía común en los rituales de purificación. Llamarlo “el que bautiza” implica un significado cristiano que Juan no pretendía.

Juan el Bautista tenía bastante reputación entre los judíos. Nuestro viejo amigo, el historiador romano-judío Josefo, era uno de sus fans. Josefo cuenta una historia sobre Herodes Antipas, hijo de Herodes el Grande. Como relaté en el episodio 2.20 "Los herederos de Herodes", los romanos le jugaron una mala broma a Antipas otorgándole dos territorios desconectados. El primero fue la porción de Galilea, patria de Jesús. El segundo era un área llamada Perea, una región en forma de salchicha al este del río Jordán. Ahí es donde Juan el Bautista desarrolló toda su labor. Echa un vistazo a los mapas en mi sitio www.historyinthebible.com para obtener más información al respecto.

Herodes Antipas se llevó un duro golpe cuando fue derrotado contundentemente en batalla en el año 36 por su suegro, el rey Aretas. Aretas gobernaba un reino menor al sur de Perea, en lo que hoy es el sur de Jordania. En la Antigüedad era conocido como Moab, una molestia perenne para los hebreos en los tiempos del AT.

¿Por qué demonios Aretas atacaría a su propio yerno, Herodes Antipas? Sencillo. Antipas había abandonado a la hija de Aretas por culpa de la seductora Herodías, la ex esposa de su hermano Felipe. El rey Aretas estaba indignado. Su ejército derrotó a Antipas. Josefo explicó la derrota así:

> *Antigüedades XVIII:V:2 Para algunos de los judíos la calamidad acontecida a Herodes les pareció una venganza divina por el trato que le había dispensado a Juan, llamado el Bautista. Aunque Juan era un hombre bueno y exhortaba a los judíos a vivir vidas justas y a practicar la justicia para con sus semejantes y piedad para con Dios, Herodes lo había hecho matar. Juan enseñaba que la inmersión en agua no debía ser empleada para obtener el perdón de los pecados cometidos, sino como una consagración del cuerpo, implicando que el alma ya quedaba purificada por una conducta apropiada. Cuando otros se unieron también a las multitudes que seguían a Juan, y quedaron muy impactados por su predicación, Herodes se alarmó de que una elocuencia así podría llevar a una rebelión. Por ello, decidió que sería mejor dar él el golpe y librarse de él, antes que esperar a un levantamiento popular.*

Josefo nos dice que Juan era una figura popular y admirada, un hombre justo que exhortaba a otros a la virtud. Llevó a cabo rituales de purificación públicos, rituales que forman parte de la vida cotidiana judía. Fue ejecutado por razones políticas. Después de que Antipas mató a este hombre de Dios, Dios usó la espada de Aretas para castigar al rey. Dado que la victoria de Arates fue en el año 36, Juan debe haber muerto en algún momento antes de eso.

Eso es todo de parte de Josefo. ¿Qué dicen los Evangelios? Comencemos con el Evangelio más antiguo, Marcos:

> *Marcos 1: [4] Así Juan el Bautista apareció en el desierto predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados. [5] Y salía a él toda la provincia de Judea y todos los de Jerusalén; y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.*

Marcos afirma lo que Josefo niega: que el bautismo de Juan perdonaba los pecados. Los judíos piadosos creían que sólo Dios podía perdonar los pecados. Los escritores de los Evangelios tendían a estar de acuerdo. Sólo tres veces en todo el Nuevo Testamento se dice que Jesús perdona los pecados.

En Josefo, Juan junto con sus seguidores practican un ritual judío perfectamente común de purificación con agua. Sucedía todos los días. En Marcos, la inmersión es un sacramento, uno que salvará de la ira de Dios a los bautizados. Los cristianos dotaron al verbo bautizar con una nueva importancia teológica. Cuando la palabra se usa en el NT, a menudo es imposible saber si el autor se refiere al lavado ritual judío cotidiano, o a este nuevo significado religioso.

Marcos tiene una revelación asombrosa. Jesús se presenta a una de las reuniones de avivamiento del Bautista. Jesús es un don nadie, hijo de un artesano, del pequeño pueblo de Nazaret en la rural Galilea. Jesús está en sus treinta y tantos años. A esa edad, la mayoría de los hombres judíos ya llevaban casados diez años o más, y se jactaban de tener una camada de hijos. Según los estándares de su tiempo, Jesús era un solterón.

La tradición sostiene que la reunión de avivamiento del Bautista se llevó a cabo en una aldea frente a Jericó, a 100 km de Nazaret. Eso es cuatro días a un ritmo constante de caminata. Si tenemos la información geográfica correcta, entonces este fue como el tour de vacaciones de primavera de Jesús. En su ministerio, Jesús rara vez se aventura a más de 40 km de su ciudad natal de Nazaret. Según los Evangelios sinópticos, Jesús sólo viajó lejos una vez en su vida, para encontrar su destino en Jerusalén. Aquí está el relato de Marcos del encuentro:

> *Marcos 1: [6] Juan estaba vestido de pelo de camello y con un cinto de cuero a la cintura, y comía langostas y miel silvestre. [7] Y predicaba diciendo: "Viene tras de mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar, agachado, la correa de su calzado. [8] Yo les he bautizado en agua pero él les bautizará en el Espíritu Santo".*
>
> *[9] Aconteció en aquellos días que Jesús vino de Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. [10] Y en seguida, mientras subía del agua, vio que los cielos se abrían y que el Espíritu descendía sobre él como paloma. [11] Y vino una voz desde el cielo: "Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia".*

Jesús entra en una de las reuniones de avivamiento del Bautista como un judío observante en busca de alguna buena religión de antaño, y sale como el Hijo de Dios.

Esta es la primera de tres veces en Marcos cuando una voz divina proclama a Jesús al mundo. La siguiente es la transfiguración de Jesús en el monte, y la final en su tumba.

Vamos a analizar un poco más el relato de Marcos. Juan es un profeta exaltado como en los tiempos antiguos. La gente le presta atención: tiene seguidores. Juan proclama que pronto aparecerá alguien más grande que él. Cuando el Mesías esperado por Juan realmente se presenta en su reunión de avivamiento, Juan no logra reconocerlo. Juan simplemente habla a la multitud.

Sin embargo, Jesús tiene una visión de Dios. Marcos dice específicamente que solo Jesús tiene esa revelación. Nadie en la multitud ve a la paloma, ni oye la voz. Para Marcos, este es el instante en que el Jesús humano se vuelve divino.

El evangelista Mateo añade algunas cosas a la historia básica de Marcos. Dado que el añadido de Mateo también se encuentra en Lucas, debe provenir de la misteriosa fuente Q. Para más información sobre Q, echa un vistazo a mi episodio 2.27 "Lo que sabemos sobre la vida de Jesús". Q no es muy favorable a los judíos. Q cree que los judíos son orgullosos y engreídos en su confianza de que su descendencia de Abraham les asegura la salvación. Escucha esto:

Mateo 3: [7] Pero cuando Juan vio que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: "¡Generación de víboras! ¿Quién les enseñó a huir de la ira venidera?... [9] y no piensen decir dentro de ustedes: 'A Abraham tenemos por padre'. Porque yo les digo que aun de estas piedras Dios puede levantar hijos a Abraham. [10] El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles. Por lo tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego.

Mateo continúa. En el Evangelio de Marcos, Jesús es sólo uno más entre la multitud en la reunión de avivamiento del Bautista. Para el Bautista, Jesús es sólo otro rostro anónimo. En pasajes exclusivos del Evangelio de Mateo, Juan el Bautista no solo saluda a Jesús en la reunión del río, sino que confiesa a Jesús como más grande que él.

Mateo 3: [13] Entonces Jesús vino de Galilea al Jordán, a Juan, para ser bautizado por él. [14] Pero Juan procuraba impedírselo diciendo: "Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?"
[15] Pero Jesús le respondió: "Permítelo por ahora, porque así nos conviene cumplir toda justicia."
Entonces se lo permitió. [16] Y cuando Jesús fue bautizado, en seguida subió del agua, y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma y venía sobre él. [17] Y he aquí, una voz de los cielos decía: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia".

Esta es una de las dos únicas veces en el NT en las que se manifiestan las tres Personas de la Trinidad. Jesús el Hijo, la voz de Dios Padre, y la paloma del Espíritu Santo.

El evangelista Lucas comienza su historia del Bautista en su capítulo tres. En el episodio 2.21 "La batalla por el Nuevo Testamento I: Los primeros tiempos" hablé de la figura temprana e influyente Marción. Él quería separar completamente el judaísmo y el cristianismo. Marción aceptó un solo Evangelio: Lucas, pero mutilado. Omitió los dos primeros capítulos de Lucas sobre el nacimiento de Jesús. No sabemos si Marción eliminó esos capítulos como demasiado judíos, o si la Iglesia luego agregó los capítulos para refutar a Marción. Me inclino por la última teoría. El capítulo tres parece ser una manera perfectamente natural de comenzar el Evangelio de Lucas. Escucha por ti mismo:

Lucas 3:[1] En el año quince del gobierno de Tiberio César, siendo Poncio Pilato procurador de Judea, Herodes tetrarca de Galilea, su hermano Felipe tetrarca de las regiones de Iturea y de Traconite, y Lisanias tetrarca de Abilinia; [2] en tiempo de los sumos sacerdotes Anás y Caifás, vino palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

Lucas, imitando a los escritores romanos, presenta algunos datos históricos duros. Estamos bastante seguros de que Pilato gobernó del año 26 al 36. El emperador Tiberio sucedió a Augusto en septiembre del 14, lo que colocaría el año 15 de Tiberio en el año 29. Pero Tiberio fue cogobernante con Augusto desde el año 12 e. c. Quince años después de eso es el 27 e. c. Ponlo todo junto, y Juan comenzó a predicar en algún momento entre los años 27 y 29.

La historia del evangelista Lucas ha sido editada bastante mal. En el siguiente pasaje que cito, Lucas nos habla del encarcelamiento de Juan. Luego, sorprendentemente, se lanza a un *flashback* abrupto y sin contexto sobre el bautismo de Jesús.

> *Lucas 3: [18] Así que, exhortando con estas y otras muchas cosas, [Juan] anunciaba las buenas noticias al pueblo.*
>
> *[19] Pero el tetrarca Herodes, cuando fue reprendido por Juan respecto de Herodías, la mujer de su hermano, y de todas las maldades que Herodes había hecho, [20] añadió a todo también esto: Encerró a Juan en la cárcel.*
>
> *[21] Aconteció que, en el tiempo en que todo el pueblo era bautizado, también Jesús fue bautizado. Y mientras oraba, el cielo fue abierto [22] y el Espíritu Santo descendió sobre él en forma corporal, como paloma. Luego vino una voz del cielo: "Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia".*

Al igual que en el Evangelio de Marcos, Juan el Bautista no tiene una palabra que decirle a Jesús. Jesús es solo una cara en la multitud en la reunión de avivamiento de Juan.

Estos versículos que acabo de citar son los que se usan en todas las traducciones modernas al español. Pero no son los versículos encontrados en esos antiguos manuscritos griegos del NT que los eruditos etiquetan como la *tradición occidental*. Cubrí estos documentos intrigantes pero peculiares en el episodio 2.24 "La batalla por el Nuevo Testamento IV: Tiempos modernos". Estos manuscritos agregan una cita del segundo Salmo al último versículo. Una cita con implicaciones desagradables para la Iglesia joven:

> *Lucas 3:22 ...Luego vino una voz del cielo: "Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia. Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy".*

La Iglesia se escandalizó ante esa cláusula final: "Yo te he engendrado hoy". Como mencioné hace dos episodios, el Evangelio de Marcos daba a entender implícitamente que Jesús se hizo divino hasta el momento de su bautismo por Juan. Estos manuscritos occidentales del Evangelio de Lucas lo decían explícitamente. ¡Fuera con ellos!

La mayoría de los historiadores invocan el *criterio de dificultad*, y concluyen que Jesús ciertamente fue bautizado por Juan. Como comenté en el episodio 2.25 "La búsqueda del Jesús histórico", el *criterio de dificultad* sostiene que los primeros cristianos no inventarían historias que demeritaran la imagen de Jesús.

El bautismo de Jesús por Juan era demasiado conocido como para descartarlo como *fake news*. Ciertamente uno podría leer los Evangelios de Marcos y Lucas y concluir que Jesús fue uno de los seguidores del Bautista, y que el Bautista fue anterior y superior a Jesús. El evangelista Mateo pisotea esa idea. En Mateo, el Bautista se somete a Jesús. Jesús quiere ser bautizado por razones de justicia, no porque tenga la intención de unirse al grupo del Bautista.

Los escritores de los Evangelios sinópticos consideran al Bautista como alguien a quien hay que mantener a distancia. Escribiendo una generación más tarde, el evangelista Juan adopta la estrategia opuesta. Él toma el control del Bautista. El escritor del Evangelio de Juan nunca dignifica al profeta Juan con el título de "el Bautista". El Evangelio nos dice

en términos inequívocos que Jesús es el elegido. El escritor del Evangelio quiere que tú sepas desde el principio que el Bautista no reclama ningún título, y que no es igual a Jesús:

> *Juan 1: [6] Hubo un hombre enviado por Dios que se llamaba Juan. [7] Él vino como testimonio, a fin de dar testimonio de la luz para que todos creyeran por medio de él. [8] No era él la luz sino que vino para dar testimonio de la luz.*

> *Juan 1: [19] Este es el testimonio de Juan cuando los judíos le enviaron de Jerusalén unos sacerdotes y levitas para preguntarle: "¿Quién eres tú?"*
> *[20] Él confesó y no negó sino que confesó: "Yo no soy el Mesías."*
> *[21] Y le preguntaron: "¿Qué, pues? ¿Eres tú Elías?"*
> *Y dijo: "No lo soy."*
> *—¿Eres tú el profeta?*
> *Y respondió: "No".*
> *[22] Le dijeron entonces: "¿Quién eres, para que demos respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices en cuanto a ti mismo?"*
> *[23] Dijo: "Yo soy la voz de uno que proclama en el desierto: 'Enderecen el camino del Señor', como dijo el profeta Isaías."*

En los Evangelios sinópticos, Jesús se encuentra con el Bautista cuando Juan está bautizando a sus seguidores en el río Jordán. Si le crees a Marcos y a Lucas, Juan no tiene idea de quién es Jesús. Si le crees a Mateo, Juan ve en Jesús a un hombre recto como él, y ambos establecen una breve conexión.

El Evangelio de Juan pone decididamente al Bautista en su lugar. El Bautista es simplemente el testigo de Jesús, el Hijo de Dios:

> *Juan 1: [29] Al día siguiente, Juan vio a Jesús que venía hacia él y dijo:*
> *—¡He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo! [30] Este es aquel de quien dije: "Después de mí viene un hombre que ha llegado a ser antes de mí porque era primero que yo". [31] ...para que él fuera manifestado a Israel, por eso vine yo bautizando en agua.*
> *[32] Juan dio testimonio diciendo:*
> *—He visto al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y posó sobre él. [33] Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar en agua me dijo: "Aquel sobre quien veas descender el Espíritu y posar sobre él, este es el que bautiza en el Espíritu Santo". [34] Yo lo he visto y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios.*

Algunas cosas a tener en cuenta. Primero, dije anteriormente que solo tres veces en el Nuevo Testamento se dice que Jesús quita los pecados. Esta es una de ellas. Segundo, el Bautista es testigo de que el Espíritu Santo desciende sobre Jesús. En los Evangelios sinópticos, sólo Jesús tiene esa visión. Y tercero, el Evangelio de Juan en realidad no dice que Jesús es bautizado. Jesús se encuentra con el Bautista, pero no es bautizado por él. El ser bautizado podría haber implicado que el Jesús cósmico se subordinaba al profeta despeinado.

Antes de continuar con la vida de Jesús, permítanme comentar sobre el final de la carrera del Bautista. Esto es lo que los Evangelios nos han dicho acerca del Bautista hasta ahora: Juan es un asceta, que come langostas y miel. Es un buen profeta pasado de moda que

vaga por el campo. Exhorta a la gente a arrepentirse y salvarse. Hasta ahora, todo muy al estilo del AT.

Sin embargo, Juan también es un hijo de su tiempo. Vivió en una época en la que las ideas apocalípticas se comentaban en cada cena y se debatían en cada taberna. Para un repaso sobre eso, puedes regresar al episodio 2.9, "El papá de los apocalipsis: 1 Enoc".

Si bien estas ideas pueden haber estado flotando durante décadas, si no es que siglos, el Bautista parece haber sido el primero en construir un culto organizado que trató de implementarlas. O tal vez fue el segundo. Hablé de los esenios en el episodio 2.16 "Conociendo a los vecinos". No podemos decir si los esenios eran apocalípticos, o simplemente un montón de locos sectarios santurrones que vivían en el desierto junto al mar Muerto. Su escondite en el desierto de Qumrán estaba a un día de caminata desde los bazares de Jerusalén: no tan aislado como se podría pensar.

No podemos saber si los esenios esperaban el fin de los tiempos, o simplemente les gustaba exhibir su piedad superior ante otras personas. Lo que sí sabemos es que no eran proselitistas ni profetas. A diferencia del Bautista o Jesús, ellos no vagaron por la tierra, llamando al arrepentimiento.

El historiador Josefo enumera algunos caudillos revolucionarios de los años del dominio romano. Ninguno de ellos afirmó ser descendiente de David. Ninguno de ellos afirmó ser un mesías. Ninguno defendió las pretensiones cosmológicas de la literatura apocalíptica. Ninguno afirmó estar marcando el comienzo del reino de Dios y una nueva era. Solo querían echar a los romanos.

A diferencia de los otros revolucionarios judíos, el Bautista predicó que el juicio de Dios estaba a las puertas. Un nuevo mundo se acercaba. El Bautista creó un nuevo ritual al transformar la purificación ritual judía cotidiana en un nuevo sacramento, una ceremonia acuática en donde Juan te aseguraba que Dios te daría un boleto de entrada premium para el nuevo mundo.

Después del encuentro de Jesús con Juan en el bautismo, los Evangelios ignoran al Bautista por unos pocos capítulos. El Evangelio de Marcos deja a Juan en medio de su primer capítulo, cuando Jesús comienza su ministerio. Marcos regresa al Bautista cinco capítulos más tarde, para contar la historia de su muerte. Marcos concuerda con Josefo al poner la muerte del Bautista a manos de Herodes Antipas.

Podrás notar un pequeño truco de manos que realiza Marcos. En cinco versículos, Marcos hace un cambio sorprendente. Convierte a Herodías de ser la esposa de Antipas a ser su hija. Es posible que te estés preguntando "¿y dónde está Salomé?" Ningún Evangelio menciona a una mujer llamada Salomé en esta historia.

> *Marcos 6: [18] Pues Juan le decía a Herodes: "No te es lícito tener a [Herodías] la mujer de tu hermano".*
> *[19] Pero Herodías lo acechaba y deseaba matarlo…*

[21] Llegó un día oportuno cuando Herodes, en la fiesta de su cumpleaños, dio una cena para sus altos oficiales... [22] Entonces la hija de él, Herodías, entró y danzó, y agradó a Herodes… y el rey le dijo a la muchacha… [23] Y le juró mucho:
—Todo lo que me pidas te daré...
[24] Ella salió y dijo a su madre: "¿Qué pediré?"
Y esta dijo: "La cabeza de Juan el Bautista".
[25] En seguida ella entró con prisa al rey y le pidió diciendo:
—Quiero que ahora mismo me des en un plato la cabeza de Juan el Bautista.
[26] El rey se entristeció mucho pero, a causa del juramento… no quiso rechazarla. [27] Inmediatamente el rey envió a uno de la guardia y mandó que fuera traída la cabeza de Juan. Este fue, lo decapitó en la cárcel [28] y llevó su cabeza en un plato; la dio a la muchacha, y la muchacha se la dio a su madre.

El historiador Josefo dijo que Juan fue ejecutado como revolucionario. El NT no dice nada de eso. Juan el Bautista, dice Marcos, fue ejecutado porque Juan se opuso al incesto de Antipas con Herodías, la ex de su hermano.

El Evangelio de Mateo sigue a Marcos tanto en las palabras como en la cronología al ubicar la ejecución del Bautista al comienzo del ministerio de Jesús. Curiosamente, el Evangelio de Lucas, que también depende en gran medida de Marcos, ignora la historia. Tal vez Lucas, el más gentil de los Evangelios, pensó que su audiencia no estaría interesada.

Lo que tanto Mateo como Lucas incluyen es una historia desconocida para Marcos. Voy a seguir la versión de Mateo. El incidente ocurre al comienzo del ministerio de Jesús. El Bautista ha sido encarcelado. Estando en la cárcel empieza a dudar de Jesús, si es que alguna vez tuvo alguna certeza sobre él. Si Jesús es el Mesías, ¿por qué estoy en la cárcel? Juan envía a sus seguidores con Jesús para hacerle algunas preguntas en tono de reclamo:

Mateo 11: [2] Ahora bien, cuando oyó Juan en la cárcel de los hechos de Cristo, envió a él por medio de sus discípulos, [3] y le dijo:
—¿Eres tú aquel que ha de venir, o esperaremos a otro?
[4] Y respondiendo Jesús les dijo:
—Vayan y hagan saber a Juan… [5] Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son hechos limpios, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres se les anuncia el evangelio. [6] Bienaventurado es el que no toma ofensa en mí.
[7] Mientras ellos se iban, Jesús comenzó a hablar de Juan a las multitudes: "¿Qué salieron a ver en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? [8] …¿Un hombre vestido de ropa delicada? He aquí, los que se visten con ropa delicada están en los palacios de los reyes. [9] Entonces, ¿qué salieron a ver? ¿Un profeta? ¡Sí, les digo, y más que profeta! [10] Este es aquel de quien está escrito: "He aquí yo envío mi mensajero delante de tu rostro, quien preparará tu camino delante de ti."
[11] De cierto les digo que no se ha levantado entre los nacidos de mujer ningún otro mayor que Juan el Bautista. Sin embargo, el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él.

Jesús responde de manera ambigua, haciendo referencia a nada menos que cuatro capítulos del profeta Isaías en igual número de versículos. En lo que puede interpretarse como

una suave reprimenda, un cumplido irónico o falsa modestia, Jesús confirma que, de hecho, él es aquel poderoso al que Juan predijo. Juan es más grande que cualquiera de los que han vivido. Su grandeza radica precisamente en que prepara el camino de Jesús, el profeta del reino de los cielos.

Nunca sabremos lo que el Bautista pensó de la respuesta de Jesús.

Todo lo que los Evangelios sinópticos saben acerca de los últimos momentos de la carrera del Bautista son los hechos desnudos de que fue encarcelado y ejecutado. Sólo el Evangelio de Juan nos arroja un bocado sobre el Bautista como un profeta en acción. En los Evangelios sinópticos, Jesús espera hasta que Juan está en prisión para comenzar a predicar. Podrías leer los Evangelios sinópticos y pensar que Jesús es solo el principal lugarteniente del Bautista, que continúa el trabajo del Bautista hasta que Juan sea liberado de su encarcelamiento injusto.

El Evangelio de Juan no puede tolerar eso. En ese Evangelio, Jesús y el Bautista predican independientemente y al mismo tiempo. Una vez más, el evangelista Juan pisotea cualquier pretensión que los seguidores del Bautista puedan tener.

> *Juan 3: [22] Después de esto, Jesús fue con sus discípulos a la tierra de Judea; y pasó allí un tiempo con ellos y bautizaba. [23] Juan también estaba bautizando en Enón, junto a Salim… y muchos venían y eran bautizados [24] ya que Juan todavía no había sido puesto en la cárcel.*
>
> *[25] Entonces surgió una discusión entre los discípulos de Juan y un judío acerca de la purificación. [26] Fueron a Juan y le dijeron:*
>
> *—Rabí, el que estaba contigo al otro lado del Jordán, de quien tú has dado testimonio, ¡he aquí él está bautizando, y todos van a él!*
>
> *[27] Respondió Juan y dijo: …Ustedes mismos son testigos de que dije: "Yo no soy el Mesías sino que he sido enviado delante de él"… [30] A él le es preciso crecer, pero a mí menguar.*
>
> *[31] El que viene de arriba está por encima de todos. El que procede de la tierra es terrenal y su habla procede de la tierra. El que viene del cielo está por encima de todos. [32] Testifica de lo que ha visto y oído, y nadie recibe su testimonio. [33] El que recibe su testimonio atestigua que Dios es veraz. [34] Porque el que Dios envió habla las palabras de Dios pues Dios no da el Espíritu por medida. [35] El Padre ama al Hijo y ha puesto todas las cosas en su mano.*

Nota un pequeño detalle aquí. El evangelista dice que Jesús bautiza, al igual que Juan. Esta es la única vez en los Evangelios que Jesús mismo bautiza. Unos versículos más tarde, el escritor del Evangelio se da cuenta de su error: ha hecho que Jesús parezca un imitador del Bautista. El escritor se corrige apresuradamente:

> *Juan 4:[1] Cuando Jesús se enteró de que los fariseos habían oído que Jesús hacía y bautizaba más discípulos que Juan [2] (aunque Jesús mismo no bautizaba, sino sus discípulos), [3] dejó Judea y se fue otra vez a Galilea.*

En el siguiente episodio, sigo a Jesús mientras comienza su ministerio propiamente dicho. Jesús será tentado por Satanás y llamará a sus primeros discípulos.

Episodio 2.35

PRÓLOGO AL MINISTERIO DE JESÚS

En el último episodio exploré la vida de ese fascinante personaje que fue Juan el Bautista. Los Evangelios y el historiador Josefo atestiguan que Juan tenía una importante base de admiradores. Los Evangelios minimizan al movimiento de Juan. Tratan de degradarlo a un mero testimonio preparatorio de Jesús. Esto sugiere que la cruzada rival de Juan estaba viva y coleando al menos un siglo después de su muerte.

Juan el Bautista y Jesús fundaron movimientos rivales. Nunca podremos conocer la realidad de la relación entre los dos. Los Evangelios saben que sería fácil interpretar a Jesús como uno de los seguidores del Bautista, así que enfatizan que Jesús era superior en todos los sentidos a aquel. Manipulan al Bautista para que niegue lo que sus propios seguidores creían de él.

Si Jesús no era realmente un seguidor del Bautista, ciertamente tomó algunas cosas de las reuniones de avivamiento de Juan. Tanto el Bautista como Jesús predican de un juicio inminente. Juan está delirando ante la perspectiva de una ira que golpeará incluso a los piadosos. La justicia implacable está sobre nosotros. Jesús es más complaciente: incluso los pecadores pueden ser salvos. El amor de Dios mitigará su justicia con misericordia.

Juan sabe que él es sólo un heraldo, proclamando a uno mayor que está por venir. No tenemos idea de quién pensó Juan que podría ser ese personaje más grande. Como sabemos por los rollos del mar Muerto, los diversos escritores apocalípticos estaban indecisos: tal vez podría tratarse de Dios mismo. Tal vez habría dos: un retoño de la Casa de David, y un sacerdote piadoso. Tal vez una figura angelical o divina, el Hijo del Hombre. Jesús está convencido de que él es aquel más grande, y aplaude al Bautista por su preparativo.

Juan cree que el fin del mundo es inminente. El hacha ha sido puesta en las raíces. El último párrafo del último capítulo de la historia ya ha sido escrito. La ira de Dios podría llegar en cualquier momento. Jesús ve su propia misión no como el anuncio del fin de los tiempos, sino como la inauguración de un largo proceso de intervención de Dios. Esto no conducirá a la aniquilación que Juan vio, sino a una salvación universal.

Nunca invitarías a Juan el Bautista a una fiesta. Es un gran aguafiestas que llegaría con una túnica de pelo de camello y una nube de hedor. En cambio, invita a Jesús a una boda y convertirá tus cenizas de cigarro en una gran bolsa de marihuana.

Jesús es único en la tradición judía por combinar tres cualidades. Primero, él es apocalíptico, prediciendo que el fin de los tiempos está sobre nosotros, y el reinado de Dios pronto será establecido. En segundo lugar, es un realizador de milagros. Tercero, es carismático, atrae fácilmente a los discípulos a su lado y predica a grandes multitudes. Otras figuras tenían un elemento u otro. Sólo Jesús tenía los tres.

La influencia del Bautista perduró durante muchos siglos después de su muerte. Vemos eso en la creencia religiosa de los ***mandeos***, una comunidad etnoreligiosa de tal vez 70,000 miembros. Vivieron pacíficamente en el sur de Mesopotamia, el actual Irak, durante siglos. La invasión aliada de Irak en 2003 sustituyó a un régimen despótico, por el caos de la violencia sectaria, ¡todo un éxito! Junto con muchas otras minorías iraquíes, los mandeos fueron blanco especial de persecución. Ahora están dispersos por todo el mundo.

La religión mandea parece ser una forma de gnosticismo. No tiene una clara tradición de sus orígenes, y simplemente los remonta a Adán. Un profeta importante en la religión es Juan el Bautista, *Yahya Yuhana*. Los escritos mandeos siguen a los Evangelios y cuentan una historia del nacimiento de Juan, hijo del anciano Zacarías. De niño es rescatado por sacerdotes mandeos de una muerte segura, quienes lo educan en los secretos más profundos de su religión.

Los escritores modernos a menudo describen a los mandeos como discípulos remanentes del Bautista. Los mandeos ciertamente fueron influenciados por Juan, pero no podemos estar seguros de si son los sobrevivientes de sus seguidores.

Permítanme citar a la antropóloga británica Ethel Drower. Ella es todo un personaje. Pasó la mitad de sus 90 años escribiendo novelas románticas. Fue una de las primeras escritoras comisionadas por Mills & Boon, justo antes de la Primera Guerra Mundial. Pasó la otra mitad de su vida como una estudiante aguda y aclamada de las minorías religiosas iraquíes. Aunque escribió su último libro sobre el tema hace 50 años, su trabajo sigue siendo convincente. Drower nos aclara la posición que ocupa el Bautista entre los mandeos:

> *El Bautista... no podría... ser descrito como "su profeta"... En algún momento tuve la tentación de creer que él era una incorporación tomada de los cristianos. Sin embargo, gradualmente me convencí de que no era una mera adición, sino que tenía una conexión real con los mandeos. Los mandeos no pretenden haberse originado con Juan. Lo más que se afirma de él es que fue un gran maestro, que realizó bautismos... como sacerdote, y que ciertos cambios... se debían a él. Según la enseñanza mandeana, él era... versado en la fe, experto en la magia blanca de los sacerdotes... El Bautista no tiene ningún honor especial... Juan es [simplemente] un nombre útil para presentar a los cristianos.*

====

Quiero ocupar el resto de este episodio exponiendo la geografía y los antecedentes políticos del ministerio de Jesús. También voy a hacer una breve discusión adicional acerca las parábolas.

Volvamos a visitar la geografía política de la época para obtener una mejor imagen del mundo de Jesús. Échales un vistazo a los mapas en mi sitio web www.histroyinthebible.com para obtener una imagen de esto que voy a comentar.

Jesús nació en los últimos años de Herodes el Grande. Herodes gobernó un reino que incluía todo el territorio de los antiguos reinos de Israel y Judá, y algunos territorios que nunca habían estado bajo el dominio judío. Esto se lo tenía que agradecer a los romanos.

El reino de Herodes ya había sido dividido para cuando Jesús fue bautizado por Juan. El gobernador romano de la importante provincia de Siria al norte estaba, por supuesto, a cargo de todo, hasta la frontera egipcia. Los romanos tenían poco interés en las zonas poco desarrolladas al sur de la antigua ciudad fenicia de Tiro, excepto como paso entre Egipto y Siria. Esta árida zona de tránsito fue asignada al procurador o prefecto de Judea. Judea incluía todo el antiguo reino de Judá, y la mayor parte del antiguo reino de Israel.

A los hijos de Herodes se les concedieron algunas áreas peculiares. El hijo de Herodes, Felipe el Tetrarca, fue felizmente colocado como el gobernante benevolente de las porciones gentiles del reino de Herodes, al noreste del mar de Galilea, en lo que ahora son los Altos del Golán en Siria. Aunque Jesús visita brevemente la tetrarquía, Felipe no juega ningún papel en el Nuevo Testamento.

Al sur de las tierras de Felipe había un área llamada Decápolis. Esta era una colección variada de diez ciudades de origen griego, en lo que hoy es Siria. Esto también era parte del territorio asignado al gobernador romano.

Otro hijo de Herodes, Herodes Antipas, gobernaba dos áreas separadas por la Decápolis: Galilea y Perea. Perea era un área en forma de salchicha que corría por el lado oriental del río Jordán hasta el mar Muerto. Eso es parte de la moderna Jordania. Este era el territorio de Juan el Bautista.

Galilea era la pequeña región al norte de Judea y directamente al oeste del mar de Galilea. Galilea estaba separada de Judea por el territorio de Samaria. Los samaritanos se consideraban buenos judíos. Los judíos no pensaban lo mismo.

Según los Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas, Jesús creció en Nazaret en Galilea, y llevó a cabo casi todo su ministerio en esa región. Es fácil olvidar cuán pequeña era el área del ministerio de Jesús. La mayoría de la gente piensa que Jesús se extendió a lo largo y ancho de la provincia romana de Judea. Para nada. Jesús pasó casi toda su vida en la pequeña región de Galilea, al menos según los Evangelios sinópticos. Su breve viaje para ser bautizado por Juan el Bautista en Perea, y sus excursiones a Decápolis, Tiro en la provincia de Siria, y a la capital de Felipe el Tetrarca se destacan como las excepciones.

Galilea era diminuta, del tamaño del estado estadounidense de Rhode Island, el condado británico de Dorset o el país de Luxemburgo. Podrías caminar tranquilamente de un extremo al otro en dos días. Galilea contaba con sólo dos ciudades decentes, Séforis y Tiberíades, de quizás 10,000 habitantes cada una. Ambas eran ciudades completamente helenísticas, recientemente fundadas por Herodes Antipas. Se jactaban de todas las comodidades cívicas que los griegos esperaban de una ciudad, y que tanto rechazaban muchos judíos que las veían como cosa extraña. Examiné la importancia de las instituciones cívicas griegas en el episodio 2.11 "Lidiando con los griegos II: Jerusalén contra Atenas".

Estas ciudades no eran gran cosa para los estándares romanos. Las ciudades imperiales importantes tenían poblaciones más de 50,000 o 100,000; no 10,000. Jesús tuvo poco que ver con cualquiera de estas ciudades griegas.

Jesús estableció su cuartel general en otra ciudad de Galilea, Capernaúm. Capernaúm era una ciudad completamente judía fundada en la época de los Macabeos, un siglo antes de que Jesús naciera. La ciudad era un lugar pequeño, con una población de sólo mil o dos mil habitantes. Pero era bulliciosa. Situada cerca de la frontera del pequeño principado de Felipe el Tetrarca, y cerca de la capital de Felipe, Betsaida-Julias, Capernaúm estaba en la principal ruta de transporte entre Galilea y la tetrarquía. La ciudad era un importante pueblo de pescadores en el mar de Galilea. Lo llamamos mar, pero por supuesto es un lago. Y no uno muy grande. Aproximadamente del tamaño del distrito de Brooklyn de la ciudad de Nueva York, o la mitad del tamaño de la Isla de Wight en el Reino Unido.

El mar de Galilea no era sólo un recurso comercial y el centro de la economía regional. El mar también era una vía de transporte internacional. Las orillas de su cuadrante noreste eran parte de la tetrarquía de Felipe. Las ciudades griegas de la Decápolis bordeaban el cuadrante suroriental. Toda la costa occidental era galilea.

El *establishment* judío era ambivalente acerca de Galilea. Galilea era la región más al norte del antiguo reino de Israel. Israel había sido aniquilado por los asirios 700 años antes de que Jesús naciera. Como conté en el episodio 2.15 "El ascenso y la ruina de los Macabeos", los Macabeos recuperaron la tierra de Galilea apenas un siglo antes del nacimiento de Jesús. Los Macabeos no fueron a liberar a los judíos, sino para reclamar las tierras perdidas. Creían que los habitantes de Galilea eran extranjeros importados por los asirios.

Un siglo después de la reconquista de Galilea, el estado judío no había decidido aún si los galileos eran extranjeros que se vestían con el manto del judaísmo o verdaderos judíos. En el tiempo de Jesús, la gente se burlaba de los galileos como gente rústica medio pagana con acentos desagradables. Un siglo más tarde, los rabinos los consideraban como incultos en cuestiones de religión e ignorantes de las prácticas judías.

Los eruditos modernos están indecisos en cuanto a cuán judía era Galilea. La evidencia que tenemos es que Galilea era una región especialmente conflictiva, incluso para los estándares judíos. En el año en que Herodes el Grande murió, Galilea era un semillero de disturbios. Para los fanáticos les resultó un centro de reclutamiento útil. Galilea estaba dividida por las tensiones entre sus dos ciudades helenísticas y la población rural.

Una vez que hemos delineado la geografía del ministerio de Jesús, pasemos a la cronología. ¿Cuándo comenzó Jesús su ministerio? ¿Cuánto tiempo predicó Jesús? ¿Cuándo murió? Una de las cosas que he aprendido al hacer este podcast es que los comentaristas conservadores siempre proporcionan fechas que ellos consideran sólidas. El resto de nosotros no estamos tan seguros.

Como comenté en el último episodio, el Evangelio de Lucas coloca el comienzo del ministerio de Juan el Bautista entre los años 26 y 29, y su muerte antes del 36. A pesar de lo que algunos dicen, no hay pistas que nos permitan fechar mejor el bautismo de Jesús, y el comienzo de su actividad como Hijo de Dios y Mesías.

¿Cuánto tiempo predicó Jesús? Los primeros Padres de la Iglesia revisaron el libro de Daniel y los Evangelios sinópticos en busca de pistas, con poco éxito, aunque afirmaron tener éxito. Los Evangelios simplemente no nos dan la información. Los Evangelios sinópticos

podrían interpretarse como indicando que su ministerio duró un solo año. El Evangelio de Juan dice que Jesús asistió a tres Pascuas anuales en Jerusalén. La primera fue en sus primeros días, la última justo antes de su muerte. Eso hace un ministerio de dos años.

En el momento en que el cristianismo se estableció como la religión del estado, los Padres de la Iglesia habían concluido que Jesús predicó durante tres años. Pero admitieron que su evidencia era incompleta. Un ministerio de tres años ha sido aceptado durante siglos. En este podcast, no intentaré construir una línea de tiempo consistente del ministerio de Jesús a partir de la evidencia de los Evangelios: eso no se puede hacer. Tu pastor o sacerdote puede estar en desacuerdo conmigo.

En esta temporada me basaré en el evangelio de Mateo para la cronología. Haré mención cuando los otros evangelistas no estén de acuerdo. Y vaya que a menudo los evangelistas están en desacuerdo. Después del bautismo de Jesús por Juan, los Evangelios tienen cronologías y geografías disímiles del ministerio de Jesús. No se sincronizan hasta la semana de la Pasión. Nos enfrentamos a dos problemas: uno menor pero molesto; y el otro importante e igualmente molesto.

El problema menor se refiere a los muchos milagros y parábolas atribuidos a Jesús. Mateo, Marcos y Lucas relatan los milagros y las parábolas en diferentes órdenes. Lucas es especialmente propenso a reordenar las cosas en comparación con Marcos y Mateo. No es un gran problema. Cada evangelista tiene sus propias ideas sobre dónde incluir esta parábola o ese milagro en la historia de Jesús. Están en su derecho, supongo, pero es molesto.

El enigma principal está en reconciliar los relatos de los sinópticos, por un lado, y el Evangelio de Juan, por el otro. Los Evangelios sinópticos ubican casi todo el ministerio de Jesús en Galilea. Jesús solo hace alguno que otro viaje al norte. Jesús solo viaja a Judea y Jerusalén una vez en su vida, para encontrarse con su destino y su muerte.

Juan, por otro lado, tiene a Jesús corriendo por todas partes, de Judea a Galilea, de regreso a Judea y de nuevo a Galilea. El Jesús de Juan viaja a Jerusalén varias veces para las grandes fiestas religiosas. Pasa allí los seis meses previos a su muerte. Hasta el relato de la Pasión, el Evangelio de Juan proporciona sólo tres eventos que pueden ser sincronizados con los sinópticos. El bautismo de Juan, la alimentación de los 5,000 y la caminata de Jesús sobre el agua. Y eso es todo.

Los eruditos modernos son ambivalentes. Consideran los relatos sinópticos como una mejor historia que la de Juan. También aceptan que, si Jesús era un judío observante, habría viajado a Jerusalén muchas veces para las fiestas importantes, tal como dice Juan. Los eruditos saben que no pueden tener las dos cosas, y pasan muchos felices años discutiendo al respecto.

Durante siglos, la gente ha intentado valientemente armonizar las geografías y cronologías de los Evangelios. Puedes encontrar muchos libros y sitios web con mapas que muestran dónde estaba Jesús y cuándo. Pero simplemente eso es algo que no se puede hacer. Todos esos son inventos. El relato de Juan no está anclado en el tiempo. Los Evangelios sinópticos difieren en el orden y la ubicación de los eventos.

Terminaré este episodio con algunas palabras sobre la forma característica de enseñar de Jesús, a través de ***parábolas***. Como no tienen que ver con la historia de Jesús, las parábolas no me interesan mucho. Puedes encontrar muchas discusiones en otros podcasts. Solo discutiré algunas parábolas que encuentro especialmente interesantes a medida que avance en los próximos episodios.

¿Qué es una parábola? Es una historia destinada a interesar e intrigar al oyente, de la cual puede extraer una mayor verdad moral o religiosa. La palabra proviene del griego *parabolē,* "poner al lado de". Una parábola coloca una idea de la vida junto a una idea desconocida para ayudar a las personas a entender la noción desconocida. La literatura judía en siglos posteriores conoció el formato de parábola como *mashal*. Esto podría indicar que el método de enseñanza en parábolas era bien conocido por los pensadores judíos de la época de Jesús.

Jesús cuenta alrededor de 40 parábolas. Mateo y Lucas tienen cada uno 20 o más. Mateo y Lucas relatan algunas parábolas que el otro no relata. Marcos relata unas 10. El Evangelio de Juan no tiene una sola.

Los sinópticos deben haber tenido acceso a una tradición oral de enseñanzas que Juan no conocía. O, tal vez, Juan simplemente ignoró esa tradición. Pero eso parece poco probable. Marcos y Lucas dispersan las parábolas a lo largo de sus Evangelios. Mateo mete a la mayoría de ellas en el ministerio temprano de Jesús en Galilea. Lucas decidió que Jesús habló en parábolas en su ministerio posterior, durante su viaje final a Jerusalén. La tradición oral debe haber estado libre de contexto. Los evangelistas simplemente ponían una parábola al azar en la biografía de Jesús cada vez que les apetecía.

Jesús toma las ilustraciones de sus parábolas de muchas fuentes. A veces de la naturaleza, como con la semilla de mostaza. A veces de la vida cotidiana, como la lámpara debajo de una cesta. A veces de eventos más dramáticos de la vida, como la parábola del hijo pródigo.

En muchos casos, la lección de la parábola es obvia. En otros, Jesús pregunta a sus oyentes qué entienden de ella. A veces Jesús responde a un oyente que no entiende el punto. La mayoría de las veces la parábola se cuenta sin explicación. Los oyentes de Jesús deben hacer de ella lo que quieran.

Aquí hay una parábola que todos conocemos, la lámpara debajo de la cesta. Comienzo con la versión de Marcos, en la que cita primero a Isaías.

> *Marcos 4:[10] Cuando estuvo solo, los que estaban alrededor de él junto con los doce le preguntaban en cuanto a las parábolas. [11] Y él les decía: "A ustedes se les ha dado el misterio del reino de Dios; pero para los que están fuera, todas las cosas están en parábolas [12] para que viendo vean y no perciban, y oyendo oigan y no entiendan; de modo que no se conviertan y les sea perdonado.*
>
> *Marcos 4: [21] También les dijo: "¿Acaso se trae una lámpara para que sea puesta debajo de una cesta o debajo de la cama? ¿No es para que sea puesta sobre el*

candelero? [22] Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado; ni nada escondido sino para que salga en claro. [23] Si alguno tiene oídos para oír, oiga".

[24] Les dijo también: "Consideren lo que oyen: Con la medida con que miden, ustedes serán medidos y les será añadido. [25] Porque al que tiene le será dado, y al que no tiene aun lo que tiene le será quitado".

La parábola de Marcos es desconcertante. ¿Qué piensas de esa última línea que dice: "Porque al que tiene le será dado, y al que no tiene aun lo que tiene le será quitado"?

La versión mucho más corta de Mateo de la parábola omite las líneas enigmáticas de Marcos. Mateo rechaza toda la basura misteriosa de Marcos. El Jesús de Mateo dice las cosas en forma directa y clara.

Mateo 5: [15] Tampoco se enciende una lámpara para ponerla debajo de una cesta, sino sobre el candelero; y así alumbra a todos los que están en la casa. [16] Así alumbre la luz de ustedes delante de los hombres, de modo que vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre que está en los cielos.

En el Evangelio de Marcos, Jesús habla de manera opaca, con la intención de oscurecer el significado. Por el contrario, en Mateo, Jesús cuenta historias precisamente para que la gente pueda entender y pueda creer. Jesús revela verdades previamente ocultas. En esta siguiente parábola, Mateo se refiere al "profeta", pero su cita es realmente del Salmo 78.

Mateo 13: [34] Todo esto habló Jesús en parábolas a las multitudes y sin parábolas no les hablaba, [35] de manera que se cumplió lo dicho por medio del profeta diciendo:
Abriré mi boca con parábolas;
publicaré cosas que han estado ocultas
desde la fundación del mundo.
[36] Entonces, una vez despedida la multitud, volvió a casa. Y sus discípulos se acercaron a él diciendo:
—Explícanos la parábola de la cizaña del campo.
[37] Y respondiendo él dijo:
—El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre. [38] El campo es el mundo. La buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del maligno.

Concluiré mi discusión de las parábolas con una historia que encuentro especialmente intrigante, la famosa parábola de la oveja perdida. Mateo y Lucas tienen interpretaciones muy diferentes. Mateo comienza esta historia con la igualmente famosa historia de los niños pequeños:

Mateo 18:[1] En aquel tiempo los discípulos se acercaron a Jesús diciendo:
—¿Quién es el más importante en el reino de los cielos?
[2] Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos [3] y dijo:
—De cierto les digo que si no se vuelven y se hacen como los niños, jamás entrarán en el reino de los cielos. [4] Así que, cualquiera que se humille como este niño, ese es el más importante en el reino de los cielos…

[6] Y a cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le atara al cuello una gran piedra de molino y que se le hundiera en lo profundo del mar. [7] ¡Ay del mundo por los tropiezos!...

Ese término "tropiezo", en griego *skandalon*, aparece mucho en el NT. La idea viene de Levítico, donde a los hebreos se les ordena no poner maliciosamente un obstáculo en el camino de un ciego. En la época de Jesús, la palabra griega significaba trampa, el causar deliberadamente que alguien pecara. Mateo continúa con la parábola de la oveja perdida:

Mateo 18: [10] Miren, no tengan en poco a ninguno de estos pequeños, porque les digo que sus ángeles en los cielos siempre ven el rostro de mi Padre que está en los cielos. [11] [Porque el Hijo del Hombre ha venido a salvar lo que se había perdido].

[12] ¿Qué les parece? Si algún hombre tiene cien ovejas y se extravía una, ¿acaso no dejará las noventa y nueve en las montañas e irá a buscar la descarriada? [13] Y si sucede que la encuentra, de cierto les digo que se goza más por aquella que por las noventa y nueve que no se extraviaron. [14] Así que, no es la voluntad de su Padre que está en los cielos que se pierda ni uno de estos pequeños.

En Mateo, la parábola es una exhortación a los discípulos a buscar a aquellos compañeros que se han desviado. Lucas extrae una lección diferente de la parábola, y le da a Jesús la oportunidad de lanzar un dardo a los orgullosos fariseos. Lucas usa la parábola para justificar la amistad de Jesús con los pecadores. Reprende a los falsos santurrones afirmando paradójicamente que los pecadores arrepentidos son más bienvenidos que los religiosos.

Lucas 15:[1] Se acercaban a él todos los publicanos y pecadores para oírle, [2] y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo:
—Este recibe a los pecadores y come con ellos.
[3] Entonces él les refirió esta parábola, diciendo:
[4] —¿Qué hombre de ustedes, si tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la que se ha perdido hasta hallarla? [5] Y al hallarla, la pone gozoso sobre sus hombros [6] y, cuando llega a casa, reúne a sus amigos y vecinos, y les dice: "Gócense conmigo porque he hallado mi oveja que se había perdido". [7] Les digo que, del mismo modo, habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia comienzo la historia del ministerio de Jesús en Galilea.

Episodio 2.36

JESÚS EN GALILEA

Hace dos episodios, dejamos a Jesús bautizado en el Jordán y proclamado como el Hijo de Dios. En este episodio, seguiré la vida de Jesús como los Evangelios sinópticos de Mateo, Marcos y Lucas la relatan.

Podemos dividir el ministerio de Jesús en tres actos. En el primero, es tentado por Satanás, adquiere cuatro discípulos y realiza su sermón inaugural. En el segundo, predica por toda Galilea, con un ocasional viaje hacia el norte. En el tercer acto, viaja lentamente hacia el sur desde Galilea para encontrarse con su destino en Jerusalén.

Sólo los Evangelios sinópticos proporcionan la escena inicial del primer acto del ministerio de Jesús: la tentación. El Evangelio de Juan guarda silencio al respecto.

Jesús ha sido bautizado por Juan en el río Jordán, justo al norte del mar Muerto, lejos de Galilea. El Jordán era el límite entre Judea y un área llamada Perea, gobernada por Herodes Antipas. Los Evangelios son claros en cuanto a que Juan el Bautista ministró, y Jesús fue bautizado, no en el lado judío del río, sino en el de Perea. Creo que con ello los Evangelios están tratando de enfatizar la conexión entre Jesús y el Bautista. Herodes Antipas gobernó tanto la Galilea de Jesús como la Perea de Juan. Dos primos ministrando en dos territorios, ambos dirigidos por el mismo gobernante. Veo una metáfora aquí.

Jesús es puesto a prueba nada menos que por Satanás. En episodios anteriores, he cubierto extensamente cómo la figura de Satanás solo apareció como el origen del mal y el príncipe de los demonios en los dos siglos anteriores a Jesús, cuando los judíos vivían bajo los griegos. En el Antiguo Testamento, Satanás es simplemente uno de los burócratas de Dios. Para ponerte al día sobre cómo los judíos crearon a Satanás, revisa mi episodio 2.14 "Lidiando con los griegos V: Jubileos reconstruye el judaísmo".

El hecho de que Satanás se presente tan temprano en la biografía de Jesús muestra cuán importante se había vuelto Satanás en los tiempos de Jesús. Satanás aparece varias veces en el NT, para cumplir muchas funciones diferentes. A veces es el oponente cósmico de Dios. A veces es un sustituto del Imperio romano. A veces se utiliza para satanizar a las personas fuera de la comunidad cristiana. Pero muy a menudo algunos autores del Nuevo Testamento usan a Satanás para satanizar a personas dentro del círculo cristiano, cristianos que no están de acuerdo con el autor sobre cómo ser un seguidor de Jesús: “Afirmas trabajar para Jesús, pero en realidad ¡trabajas para Satanás!”

Según los sinópticos, el Espíritu Santo envía a Jesús desde la reunión de avivamiento de Juan el Bautista directamente al desierto para cuarenta días de apacible meditación. Hay mucho desierto alrededor del mar Muerto. Los Evangelios nos están aludiendo a los cuarenta días de Moisés en el monte Sinaí, y los 40 años del peregrinar de los israelitas en el desierto.

Resignado al hecho de que no va a encontrar una cafetería decente cerca de ahí, Jesús es tentado por Satanás. Bueno, el Evangelio de Lucas usa la palabra griega *diabolos*, Diablo. Los Evangelios de Mateo y Marcos usan la palabra *Satana*, del hebreo *haSatán*, "el acusador".

El retiro de Jesús al desierto se convierte en una película de terror. El Evangelio de Marcos simplemente menciona el evento en dos versículos. La fuente Q tiene la historia completa, y se cuenta mejor en Lucas que en Mateo:

> *Lucas 4: [1] Entonces Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y fue llevado por el Espíritu al desierto [2] por cuarenta días, y era tentado por el diablo. No comió nada en aquellos días... [3] Entonces el diablo le dijo:*
> *—Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se haga pan.*
> *[4] Jesús le respondió:*
> *—Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre.*
> *[5] Al llevarle a una altura, le mostró todos los reinos de la tierra en un momento. [6] Y el diablo le dijo:*
> *—A ti te daré toda autoridad y la gloria de ellos… [7] …si tú me adoras, todo será tuyo.*
> *[8] Respondiendo Jesús, le dijo:*
> *—Escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás.*
> *[9] Y lo llevó a Jerusalén y lo puso de pie sobre el pináculo del templo, y le dijo:*
> *—Si eres Hijo de Dios échate de aquí abajo. [10] Porque escrito está:*
> *A sus ángeles mandará acerca de ti para que te guarden, [11] y en sus manos te llevarán, de modo que nunca tropieces con tu pie en piedra.*
> *[12] Respondiendo Jesús, le dijo:*
> *—Dicho está: No pondrás a prueba al Señor tu Dios.*
> *[13] Cuando el diablo acabó toda tentación, se apartó de él...*

Jesús es tentado tres veces, y tres veces responde parafraseando el libro de Deuteronomio. Cubrí ese libro en el episodio 1.21 "Moisés se despide de su pueblo". Es el último de los cinco libros de la Torá, los libros más sagrados del Tanaj judío. Deuteronomio relata el testamento final de Moisés a su pueblo antes de morir. Pocos cristianos hoy en día tienen la menor idea acerca del Deuteronomio. En la Antigüedad el libro era enormemente popular. Deuteronomio es el libro de la Torá más citado en los rollos del mar Muerto, en el NT y en la literatura rabínica temprana.

¿Qué falta en esta cita de Lucas? Por supuesto: la famosa frase "Vete de mí, Satanás". En todos los Evangelios, Jesús solo usa esa frase contra su irresponsable discípulo Pedro mucho más tarde en su ministerio. ¡No, espera! Estoy mintiendo. Puedes hallar esa frase en el relato de la tentación de la Biblia King James, o en versiones antiguas al español, como la Reina Valera. Repitamos el pasaje de Lucas, tomado de la Nueva Biblia de las Américas:

> *Lucas 4:[8] Jesús le respondió: "Escrito está: 'Al Señor tu Dios adorarás, y a Él solo servirás'".*

Aquí está la versión de la Reina Valera Antigua del mismo versículo:

Lucas 4:[8] Y respondiendo Jesús, le dijo: Vete de mí, Satanás, porque escrito está: A tu Señor Dios adorarás, y á él solo servirás.

La King James en el inglés y traducciones antiguas al español como la Reina Valera, son las únicas que incluyen esa frase "Vete de mí, Satanás". Si me estado siguiendo a lo largo de este podcast por mucho más tiempo del que tengo derecho a pedirte, sabrás que la King James se deriva de un conjunto de manuscritos llamados la *tradición bizantina*. Sólo esos manuscritos contienen esa frase. Ponte al día con mi episodio 2.23 "La batalla por el Nuevo Testamento III: La Reforma". Las traducciones al inglés abandonaron esa tradición a finales del siglo XIX. Todas las versiones modernas también omiten esa frase.

Después del encuentro de Jesús con Satanás cerca del mar Muerto en Judea, Jesús se entera de que el Bautista ha sido arrestado, y de inmediato regresa a Galilea. No a su aldea rural de Nazaret, sino al pueblo pesquero de Capernaúm. Con Juan en prisión, Jesús comienza a predicar la venida del reino de Dios. Esto podría interpretarse fácilmente como Jesús tomando la estafeta de su maestro Juan mientras aquél está encarcelado.

Marcos simplemente señala que Jesús viaja a Capernaúm. Mateo es mucho más enfático. Él da a entender que Jesús se refugió, atemorizado por el arresto del Bautista. Jesús se retira ante el peligro. Como de costumbre, Mateo lanza una cita del Antiguo Testamento para mostrar cómo todo esto fue profetizado. Mateo trabaja duro para mostrar que Jesús no es un cobarde. Jesús está haciendo una retirada táctica. Jesús es un modelo para sus seguidores posteriores, que también tendrán que retirarse ante el peligro.

Una vez de vuelta a casa en Galilea, Jesús reúne a sus primeros cuatro discípulos. Aquí seguiré a Marcos, quien rocía este pasaje con su muletilla característica "en seguida":

Marcos 1: [16] Y pasando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés hermano de Simón echando la red en el mar porque eran pescadores. [17] Jesús les dijo: "Vengan en pos de mí, y los haré pescadores de hombres". [18] Y en seguida dejaron sus redes y lo siguieron.

[19] Al ir un poco más adelante, vio a Jacobo hijo de Zebedeo y a su hermano Juan. Ellos estaban en su barca arreglando las redes. [20] En seguida los llamó; y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca junto con los jornaleros, se fueron en pos de él.

Dos grupos de dos hermanos. Simón, más tarde llamado Pedro, *Petros* en griego, y su hermano Andrés. Jacobo y Juan (*Ya'akov* y *Yohanán*), los hijos de Zebedeo. Dios sabe lo que pensó Zebedeo cuando sus hijos se fugaron repentinamente del negocio familiar dejando botado el trabajo. Simón Pedro, Jacobo y Juan se convertirán en los principales hombres de Jesús. El pobre Andrés caerá en el olvido.

La historia es tan familiar que no reflexionamos sobre lo peculiar que es para sus tiempos. Los discípulos no siguen porque elijan hacerlo, sino porque son convocados. En las tradiciones griegas, romanas y judías, los estudiantes buscan maestros. No al revés.

Ahora, con un cuarteto de discípulos, Jesús comienza su ministerio propiamente hablando. Según el Evangelio de Marcos, Jesús comienza su carrera con un exorcismo en

Capernaúm. Lucas dice que Jesús comienza con un sermón inaugural en Nazaret en Galilea. Mateo convierte el primer acto de Jesús en un espectáculo no atestiguado en los otros Evangelios, el famoso Sermón de la Montaña, no lejos de Capernaúm.

Empiezo, como de costumbre, con el relato de Marcos. Jesús entra en la sinagoga de Capernaúm en sábado. Este es el momento estelar de Jesús y su primera aparición como orador público. Más que eso, Jesús lleva a cabo su primer portento. Y muestra que sus poderes son superiores a los de los escribas judíos:

> *Marcos 1: [21] Entraron en Capernaúm. Y en seguida, entrando él en la sinagoga los sábados, enseñaba. [22] Y se asombraban de su enseñanza…*
> *[23] Y en ese momento un hombre con espíritu inmundo estaba en la sinagoga de ellos, y exclamó [24] diciendo: "¿Qué tienes con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido para destruirnos? Yo sé quién eres: ¡el Santo de Dios!"*
> *[25] Jesús le reprendió diciendo: "¡Cállate y sal de él!"*
> *[26] Y el espíritu inmundo… salió de él. [27] Todos se maravillaron, de modo que discutían entre sí diciendo: "¿Qué es esto?... Aun a los espíritus inmundos él manda, y lo obedecen."*
> *[28] Y pronto se extendió su fama por todas partes, en toda la región alrededor de Galilea.*

Jesús ha burlado a Satanás en la tentación. Ahora dirige el reino de los cielos contra los secuaces de Satanás, los demonios. Pero cuando el demonio aclama a Jesús como el Santo de Dios, Jesús le dice que cierre la boca. Una y otra vez, en el Evangelio de Marcos, Jesús exige que nadie revele su verdadera identidad. Para más información sobre el llamado *secreto mesiánico*, ¿por qué no te sirves una copita de brandy y regresas a mi episodio 2.31 "Los muchos nombres de Jesús"?

El relato de Lucas es bastante más complejo. Al igual que con Marcos, el primer acto de Jesús ocurre justo después de la tentación de Satanás. A diferencia de los otros Evangelios, el Jesús de Lucas no se ha molestado todavía en reunir discípulos. Eso sucede un poco más tarde en Lucas.

Según Lucas, Jesús predicó primero, no en una sinagoga en Capernaúm, sino en una sinagoga en su ciudad natal de Nazaret. Los otros Evangelios colocan este mismo incidente mucho más tarde en la carrera de Jesús. Lucas toma esta historia posterior y la reelabora como la primera gran actuación de Jesús. Comenzaré con la versión concisa de Marcos del incidente de Nazaret. En este pasaje, tenemos una rara aparición de la familia de Jesús. El pobre viejo José no se ve por ninguna parte. Ni siquiera se le menciona como el padre de Jesús.

> *Marcos 6:[1] [Jesús] …fue a su tierra, y sus discípulos lo siguieron. [2] Y cuando llegó el sábado, él comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos quedaban atónitos cuando le oían, y decían:*
> *—¿De dónde le vienen a este estas cosas? ¿Qué sabiduría es esta que le ha sido dada? ¡Cuántas obras poderosas son hechas por sus manos! [3] ¿No es este el carpintero [gr. tektón], hijo de María y hermano de Jacobo, de José, de Judas y de*

Simón? ¿No están también sus hermanas aquí con nosotros? Se escandalizaban de él. [4] Pero Jesús les decía:
—No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, entre sus familiares y en su casa.

Marcos no explica por qué todos están tan ofendidos. El Evangelio de Lucas añade drama a este sencillo relato. Él hace que Jesús haga una exposición sobre Isaías. En la tradición judía, tales *Haftarot* como se les llama, son pasajes de los profetas que complementan la lectura semanal de la Torá.

Lucas 4: [16] Fue a Nazaret, donde se había criado y, conforme a su costumbre, el día sábado entró en la sinagoga y se levantó para leer. [17] Se le entregó el rollo del profeta Isaías; y cuando abrió el rollo encontró el lugar donde estaba escrito:
[18] El Espíritu del Señor está sobre mí,
porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres;
me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos y vista a los ciegos,
para poner en libertad a los oprimidos
[19] y para proclamar el año agradable del Señor.
[20] Después de enrollar el libro y devolverlo al ayudante, se sentó. Y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. [21] Entonces comenzó a decirles:
—Hoy se ha cumplido esta Escritura en los oídos de ustedes.

Lucas hace mucho más que añadir color a la anécdota. Lucas mueve una historia que los otros Evangelios describen como un incidente menor al final de la vida de Jesús, y la transforma en una disputa colosal al comienzo de su ministerio.

Lucas 4: [24] Y añadió:
—De cierto les digo, que ningún profeta es aceptado en su tierra. [25] Pero en verdad les digo que había muchas viudas en Israel en los días de Elías… [26] pero a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón. [27] También había muchos leprosos en Israel en el tiempo del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue sanado sino el sirio Naamán.
[28] Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira, [29] y se levantaron y lo echaron fuera de la ciudad. Luego lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el cual estaba edificada su ciudad para despeñarle. [30] Pero él pasó por en medio de ellos y se fue.

Lucas da una respuesta para la ira de los judíos: Jesús se ha equiparado a los poderosos profetas Elías y Eliseo. El escritor del Evangelio, Lucas, está impulsando su propia agenda. El propio pueblo de Jesús lo rechaza desde el principio. Lucas también escribió el libro de los Hechos, un relato de la misión a los paganos del Imperio. Lucas presagia este segundo libro. Él explica por qué el mensaje de Jesús no dio fruto entre los judíos, y sólo podía arraigar entre los gentiles.

Leyendo a Marcos y a Lucas los debuts públicos de Jesús no resultan muy espectaculares. En esos Evangelios, Jesús predica en una sinagoga hasta que la congregación lo expulsa.

Sólo en el Evangelio de Mateo Jesús hace una aparición pública verdaderamente espectacular. Lo llamamos el ***Sermón del monte***. Moisés subió a un monte para entregar leyes, y también lo hace Jesús. Mateo no dice dónde está el monte. La tradición sostiene que es una colina bastante modesta a pocos kilómetros del centro de operaciones de Jesús en Capernaúm.

Mateo dedica tres capítulos enteros al sermón. Esta es, con mucho, la enseñanza más larga impartida por Jesús. Los cristianos sostienen que el Sermón es el corazón mismo de la enseñanza cristiana.

Mateo comienza con las ***Bienaventuranzas***. Si el *Sermón del monte* es el corazón de la enseñanza cristiana, las *Bienaventuranzas* son el corazón del Sermón:

Mateo 5: [1] Cuando vio la multitud, subió al monte y, al sentarse él, se le acercaron sus discípulos. [2] Y abriendo su boca, les enseñaba diciendo:
[3] Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.
[4] Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.
[5] Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.
[6] Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.
[7] Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos recibirán misericordia.
[8] Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.
[9] Bienaventurados los que hacen la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.
[10] Bienaventurados los que son perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.
[11] Bienaventurados son cuando los vituperen y los persigan, y digan toda clase de mal contra ustedes por mi causa, mintiendo...

El Evangelio de Lucas tiene una versión mucho más corta, llamada el *Sermón de la llanura*. Lucas agrega sus propios giros. Mateo se refiere a los "pobres en espíritu", y a los que "tienen hambre de justicia". Lucas se refiere sólo a "los pobres", y a los "hambrientos". Lucas critica a los ricos. Mateo no dice nada acerca de los ricos.

Lucas 6: [20] Y alzando él los ojos hacia sus discípulos, decía:
Bienaventurados ustedes los pobres porque de ustedes es el reino de Dios.
[21] Bienaventurados los que ahora tienen hambre porque serán saciados.
Bienaventurados los que ahora lloran porque reirán.
[22] Bienaventurados son cuando los hombres los aborrecen, cuando los apartan de sí y los vituperan, y desechan el nombre de ustedes como si fuera malo, por causa del Hijo del Hombre. [23] Gócense en aquel día y salten de alegría porque he aquí su galardón es grande en el cielo; pues así hacían los padres de ustedes a los profetas.
[24] Pero ¡ay de ustedes los ricos! Porque están recibiendo su consuelo.
[25] ¡Ay de ustedes, los que ahora están saciados! Porque tendrán hambre.
¡Ay de ustedes, los que ahora se ríen! Porque se lamentarán y llorarán.
[26] ¡Ay de ustedes, cuando todos los hombres hablan bien de ustedes! Porque así hacían sus padres con los falsos profetas.

La preocupación de Lucas por los pobres, y su desdén por las élites, realmente lo distinguen de los otros evangelistas. Las bienaventuranzas de Mateo son una lista de virtudes piadosas. Lucas se lanza con todo con las consignas leninistas. El Jesús de Lucas no está diciendo meras enseñanzas piadosos. Él está anunciando buenas noticias, buenas nuevas, a los hambrientos, los oprimidos, los pobres y los perseguidos. El Jesús de Lucas condena a los ricos y poderosos.

En la siguiente gran parte del *Sermón del monte*, Jesús explica su actitud hacia la ley judía.

Lo que judíos y cristianos tienen en común es que adoran al mismo Dios y comparten algunos libros sagrados, el Tanaj o Antiguo Testamento. Donde difieren es que los cristianos tienen una biblioteca adicional de libros sagrados, y adoran a Jesús como el Mesías y el Hijo de Dios. Todo el mundo lo sabe.

Hay otra distinción, una en la que rara vez pensamos. Los judíos piadosos siguen asiduamente las leyes del Tanaj. Los cristianos rechazan esas leyes. Los cristianos argumentan que las leyes del Antiguo Testamento fueron establecidas para mantener a un pueblo quejumbroso en el camino recto y angosto hasta que el Hijo de Dios les trajera la iluminación. Jesús reemplazó las leyes en su propia persona. No hay necesidad de seguir todas esas antiguas reglas de jardín de niños impuestas por Dios. Puedes olvidar todas esas tonterías legalistas. Jesús ha cumplido la ley. De ahora en adelante, haz lo que Jesús dice. Así es como los cristianos leen este famoso pasaje de Mateo:

> *Mateo 5: [17] No piensen que he venido para abrogar la Ley o los Profetas. No he venido para abrogar, sino para cumplir. [18] De cierto les digo que hasta que pasen el cielo y la tierra ni siquiera una jota ni una tilde pasará de la ley hasta que todo haya sido cumplido.*

El siguiente capítulo de Mateo del *Sermón del monte* se llama tradicionalmente las ***Seis antítesis***. Jesús aborda seis temas: asesinato, adulterio, divorcio, juramentos, venganza y cómo tratar a tus enemigos. Establece una tesis de la ley judía, luego la contrasta con su propia antítesis. Jesús no interpreta la ley. No critica la ley. Jesús dice que trasciende la ley. Él no habla en el nombre de Dios, sino en el suyo propio. Jesús es un nuevo legislador.

En tres de las seis antítesis, Jesús reemplaza la dura ley judía con una práctica más suave. En los otros tres, intensifica la ley judía.

He aquí un ejemplo. En la segunda antítesis, sobre el adulterio, Jesús intensifica la ley. El adulterio no es un acto físico, es un crimen de pensamiento.

> *Mateo 5: [27] Ustedes han oído que fue dicho: No cometerás adulterio. [28] Pero yo les digo que todo el que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón. [29] Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti. Porque es mejor para ti que se pierda uno de tus miembros y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.*

Compara eso con la quinta antítesis, sobre la venganza. Este es un gran ejemplo de donde Jesús suaviza la ley judía:

Mateo 5: [38] Ustedes han oído que fue dicho a los antiguos: Ojo por ojo y diente por diente. [39] Pero yo les digo: No resistan al malo. Más bien, a cualquiera que te golpea en la mejilla derecha, vuélvele también la otra. [40] Y al que quiera llevarte a juicio y quitarte la túnica, déjale también el manto… [42] Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo niegues.

Los eruditos no están del todo seguros de lo que está pasando aquí. ¿Quiso Jesús suavizar o intensificar la ley? Los eruditos están de acuerdo en que sólo tres de las seis antítesis son auténticas. Pero no pueden ponerse de acuerdo sobre cuáles tres.

Algunos eruditos que describen a Jesús como un revolucionario apocalíptico argumentan que Jesús no tenía intención de suavizar la ley. Cuando Jesús dice que pongas la otra mejilla, no tiene nada que ver con las demandas legales, lo que Jesús quiere decir es que es inútil involucrarse en pequeñas disputas. El mundo está a punto de terminar. El reino de Dios vendrá en cualquier momento. No tenemos tiempo para peleas insignificantes.

Después de las *Seis Antítesis*, Jesús nos dice cómo orar con el famoso ***Padre nuestro***. La siguiente cita la tomo de una traducción moderna al español:

Mateo 6:[9] … Padre nuestro que estás en los cielos:
Santificado sea tu nombre,
[10] venga tu reino, sea hecha tu voluntad,
como en el cielo así también en la tierra.
[11] El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.
[12] Perdónanos nuestras deudas,
como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.
[13] Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal.

Lucas tiene una versión más corta:

Lucas 11:[2] …Padre, Santificado sea tu nombre; venga tu reino;
[3] el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy;
[4] y perdónanos nuestros pecados porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben.
Y no nos metas en tentación.

Los protestantes notarán que algo falta al final: "Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, por todos los siglos. Amén". Ese último medio versículo se llama la *doxología* al Padre nuestro. La doxología no está en la versión de la oración del Evangelio de Lucas, ni en ninguno de los primeros manuscritos del Evangelio de Mateo. No está en la Vulgata Latina. La doxología nunca ha sido parte del Padre nuestro utilizado por los católicos.

La doxología sólo aparece en los manuscritos tardíos utilizados por la tradición ortodoxa, y luego por los editores de la biblia King James. Hoy en día, la doxología está ausente de las traducciones modernas.

Según Mateo, Jesús termina su *Sermón del monte* con una colección de advertencias y una parábola. La parábola es la del sabio que construye su casa sobre roca, y la del necio que construye sobre arena. Él nos pide que hagamos tesoros en el cielo, no tesoros en la tierra.

A menudo me he preguntado cómo el Evangelio de los defensores de la riqueza entiende eso. Pero, por supuesto, puedes encontrar una salida para cualquier cosa.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, me lanzo al relato del Evangelio de Juan sobre el comienzo del ministerio de Jesús. ¡Qué historia tan diferente nos va a contar Juan!

Episodio 2.37

JESÚS POR TODAS PARTES: EL RELATO DE JUAN DEL COMIENZO DEL MINISTERIO DE JESÚS

En el último episodio presenté el primer acto del ministerio de Jesús como lo relatan los sinópticos. Jesús es tentado por Satanás. Al enterarse de que el Bautista ha sido arrestado, Jesús regresa pronto a Galilea, donde adquiere cuatro discípulos: los hermanos Pedro y Andrés, y los hermanos Jacobo y Juan. Comienza a predicar. En Marcos y Lucas, su sermón inaugural se da en una sinagoga; el Evangelio de Mateo coloca a Jesús predicando a las masas en un monte.

Los Evangelios sinópticos ubican a Jesús en Galilea a través de todo el comienzo de su ministerio, con la excepción de un viaje de un día fuera de sus tierras. El Evangelio de Juan, por otro lado, presenta a Jesús moviéndose por todas partes, de Judea a Galilea, de regreso a Judea y de nuevo a Galilea. En el primer acto del ministerio, Juan relata sólo tres incidentes que los Evangelios sinópticos también mencionan. Juan no tiene ninguna de las parábolas que llenan los relatos de los autores sinópticos. Juan sólo se vuelve a sincronizar con los sinópticos con la alimentación de los 5,000.

En este episodio presentaré la versión de Juan de la historia del comienzo del ministerio de Jesús.

El Evangelio de Juan está de acuerdo con los sinópticos en que Jesús fue bautizado cerca del mar Muerto, en el territorio de Perea donde predicaba el Bautista, a una semana de caminata desde Galilea. A diferencia de los sinópticos, Jesús permanece en el territorio del Bautista. Ahí es donde Jesús consigue a sus primeros seguidores. No en Galilea.

Juan el evangelista no es fan de Juan el Bautista. El evangelista transforma el llamamiento de los primeros discípulos en una burla contra el Bautista. Jesús se roba a los seguidores del Bautista:

> *Juan 1: [35] Al día siguiente, de nuevo estaba Juan con dos de sus discípulos. [36] Al ver a Jesús que andaba por allí, dijo:*
> *—¡He aquí el Cordero de Dios!*
> *[37] Los dos discípulos lo oyeron hablar y siguieron a Jesús...*
> *[40] Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. [41] Este encontró primero a su hermano Simón y le dijo:*
> *—Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo).*
> *[42] Él lo llevó a Jesús y, al verlo, Jesús le dijo:*
> *—Tú eres Simón hijo de Jonás. Tú serás llamado Cefas (que significa piedra [gr. Petros]).*

Según el evangelista Juan, Jesús ahora tiene dos discípulos, Simón Pedro y su hermano Andrés. No se mencionan los discípulos de los que hablan los sinópticos, los hijos de Zebedeo, Jacobo y Juan.

El escritor del Evangelio de repente traslada la acción a Galilea. Presenta a Felipe y a Natanael. Natanael duda de alguien que provenga de un pueblo como Nazaret, pero rápidamente cambia de opinión:

> *Juan 1:* [43] *Al día siguiente, Jesús quiso salir para Galilea y encontró a Felipe. Y Jesús le dijo: "Sígueme"…* [45] *Felipe encontró a Natanael y le dijo:*
> *—Hemos encontrado a aquel de quien Moisés escribió en la Ley y también en los Profetas: a Jesús de Nazaret, el hijo de José.*
> [46] *Y le dijo Natanael:*
> *—¿De Nazaret puede haber algo de bueno?*
> *Le dijo Felipe:*
> *—Ven y ve.*
> [47] *Jesús vio que Natanael venía hacia él y dijo de él:*
> *—¡He aquí un verdadero israelita en quien no hay engaño!...*
> [49] *Le respondió Natanael:*
> *—Rabí, ¡tú eres el Hijo de Dios! ¡Tú eres el rey de Israel!*
> [50] *Respondió Jesús y le dijo:*
> *—…¡Cosas mayores que estas verás!*
> [51] *Y les dijo:*
> *—De cierto, de cierto les digo que verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre.*

El evangelista Juan va rápido al grano. Mientras los Evangelios sinópticos son cautelosos y reticentes sobre la identidad divina y mesiánica de Jesús, el Evangelio de Juan lanza una campaña de marketing masiva. En los pasajes sobre el llamado de los primeros cuatro discípulos, Jesús es llamado Cordero de Dios, Mesías, Rabí, Hijo de Dios, Rey de Israel e Hijo del Hombre. No hay nada parecido a esto en los sinópticos.

En Juan, los discípulos a menudo oyen hablar de Jesús por medio de un amigo o pariente, y atienden la recomendación. En el Evangelio de Marcos, Jesús llama directamente a sus discípulos. En Mateo, los discípulos deciden seguir a Jesús por su propia voluntad.

Juan presenta tres historias desconocidas para Mateo, Marcos y Lucas: el milagro en las bodas de Caná, su encuentro con el fariseo Nicodemo y su primera purificación del Templo.

Comencemos con las famosas bodas de Caná. El Evangelio de Juan nos da el primer milagro en toda regla de Jesús, transformando el agua en vino. No es que Juan llame a esta transformación alcohólica un milagro. Juan nunca llama milagros a las maravillas de Jesús. Eso las trivializaría. En el Evangelio de Juan, Jesús realiza grandes ***señales***, no trucos de magia. Las bodas de Caná es la primera de las siete señales de Juan.

Esta historia es exclusiva de Juan. Caná se encuentra en el corazón de Galilea. Caná es un pueblo a unos 15 km al norte de Nazaret, al oeste del mar de Galilea.

La trama es la siguiente: Jesús, su madre y sus amigos han sido invitados a una boda. No se nos dice quiénes son los felices novios. Todo lo que sabemos es que han arruinado el catering. El vino se agotó demasiado pronto. Jesús los salva del ridículo social convirtiendo el agua en vino.

Al colocar la primera señal de Jesús en una boda, Juan se remonta a los antiguos temas judíos en el AT, donde la relación de Dios con Israel a menudo se describe como una de novio y novia.

Aquí están los dos primeros versículos de esta historia. Un dato curioso: el evangelista Juan nunca menciona el nombre de la madre de Jesús.

Juan 2:[1] Al tercer día se celebró una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. [2] Fue invitado también Jesús con sus discípulos a la boda.

Esa referencia casual al tercer día no tiene contexto. ¿Tercer día de qué? Juan tal vez está colocando una pista acerca de la resurrección de Jesús.

Volvamos a la señal:

Juan 2: [3] Y como faltó el vino, la madre de Jesús le dijo:
—No tienen vino.
[4] Jesús le dijo:
—¿Qué tiene que ver eso conmigo y contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.
[5] Su madre les dijo a los que servían:
—Hagan todo lo que él les diga.
[6] Había allí seis tinajas de piedra para agua, de acuerdo con los ritos de los judíos para la purificación… [7] Jesús les dijo:
—Llenen de agua las tinajas.
Y las llenaron hasta el borde. [8] Luego les dijo:
—Saquen ahora y llévenlo al encargado del banquete.
Se lo llevaron; [9] y cuando el encargado del banquete probó el agua ya hecha vino (y no sabía de dónde venía…), llamó al novio [10] y le dijo:
—Todo hombre sirve primero el buen vino… Pero tú has guardado el buen vino hasta ahora.
[11] Este principio de señales hizo Jesús… y manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él.

Todas las siete señales de Juan tienen la misma estructura. Primero, se identifica un problema: en este caso, María señala que el alcohol se ha acabado. Como te puedes imaginar, esto es una catástrofe social. En segundo lugar, se espera que Jesús arregle el desastre: María supone que su hijo remediará esa falta de alcohol. Tercero, esta expectativa se frustra: Jesús reprende a su madre. Cuarto, Jesús resuelve el problema con un milagro: el mayordomo descubre que tiene vino en abundancia. Finalmente, la señal tiene una importancia teológica trascendental. En los Evangelios sinópticos, Jesús hace maravillas, similares a trucos de magia. Las siete señales de Juan son de significado cosmológico.

Como milagro, es un poco extraño. Sus discípulos creen en él porque convierte agua en alcohol. ¡El sueño del hombre común! A veces me pregunto qué piensan los cristianos que se abstienen del alcohol del evidente deleite de Jesús en proporcionar en abundancia ese desinhibidor social.

Las bodas de Caná son la primera historia sobre el comienzo del ministerio de Jesús que los Evangelios sinópticos omiten. La siguiente es la primera purificación del Templo en Jerusalén. El relato de Juan es una gran desviación de los Evangelios de Marcos, Mateo y Lucas, quienes sostienen que la purificación del Templo ocurrió al final de la vida de Jesús. Fue el acto que puso a las autoridades judías en su contra, y derivó en la muerte de Jesús unos días después.

Mientras los sinópticos ubican firmemente a Jesús en Galilea en el inicio de su ministerio, Juan hace que Jesús viaje a Jerusalén. En su primera visita, Jesús no está impresionado:

> *Juan 2: [13] Estaba próxima la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. [14] Halló en el templo a los que vendían vacunos, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados. [15] Y después de hacer un látigo de cuerdas, los echó a todos del templo… Desparramó el dinero de los cambistas y volcó las mesas. [16] A los que vendían palomas les dijo: "¡Quiten de aquí estas cosas y no hagan más de la casa de mi Padre casa de mercado!".*

Se supone que debemos estar indignados, ¿no? Los judíos están profanando la casa de Dios. Pero demos un paso atrás. De vuelta en el episodio 1.17 "La parrillada de Dios", hablé sobre los sacrificios que Dios requería de los judíos. Dios exigió que los judíos sacrificaran alimentos, como granos, para quemarlos. Dios estaba especialmente interesado en los sacrificios de sangre: ovejas, cabras, bueyes, palomas. La esencia misma de ser un judío observante requería sacrificios constantes a Dios, y los mejores sacrificios eran sacrificios de sangre. María y José sacrificaron unas palomas por el nacimiento de Jesús.

Cuando los judíos vivían en una economía puramente pastoril a principios de la Edad del Hierro, casi todos podían traer una cabra para el sacrificio. En la época romana, Judea estaba llena de pobladores urbanos que nunca habían tenido una cabra en sus vidas. Posiblemente había palomas por todas partes, pero ¿alguna vez has intentado atrapar una paloma? ¡Buena suerte!

¿Cómo podían conseguir los judíos una cabra o paloma para sacrificar? Sencillo. Iban al Templo y compraban una. Por supuesto, no podían entregar sus monedas griegas y romanas para comprar un sacrificio. Primero tenían que cambiar sus monedas paganas contaminadas por dinero judío aprobado por Dios.

Jesús está horrorizado por los cambistas y por el comercio que se lleva a cabo en el Templo. Sus contemporáneos judíos creían que estaban honrando a Dios al comprar sus sacrificios, no que lo estaban ofendiendo.

La mayoría de los cristianos creen que Jesús purificó el Templo dos veces, teniendo en el Evangelio de Juan el único relato de la primera purificación. Los eruditos modernos no

aceptan que Jesús haya purificado al comienzo de su ministerio, como dice Juan. Los eruditos modernos piensan que Juan duplicó la historia para servir a sus propios propósitos.

Las bodas de Caná y la primera purificación del Templo son dos historias en el Evangelio de Juan que están ausentes en los Evangelios sinópticos. Otra es el encuentro de Jesús con el fariseo Nicodemo en Jerusalén.

Nicodemo se cuela en el hotel donde Jesús está pasando la noche porque quiere hacerle algunas preguntas puntuales. Nicodemo se va desconcertado. Si eso fuera todo en la historia, podríamos pasarlo por alto. Pero vale la pena detenerse en la historia, ya que ilustra el uso del griego por parte de Juan, y contiene uno de los pasajes más famosos del Nuevo Testamento.

Aquí vamos. En este pasaje, Nicodemo malinterpreta una palabra griega clave, *anothen*. Déjenme explicarles:

> *Juan 3:[1] Y había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un gobernante de los judíos. [2] Este vino a Jesús de noche y le dijo: —Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro porque nadie puede hacer estas señales que tú haces a menos que Dios esté con él.*
> *[3] Respondió Jesús y le dijo:*
> *—De cierto, de cierto te digo que, a menos que nazca de lo alto, uno no puede ver el reino de Dios.*
> *[4] Nicodemo le dijo:*
> *—¿Cómo puede nacer un hombre si ya es viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?*

Nicodemo está confundido. Jesús dice que para ver el reino de Dios uno debe nacer *de lo alto*. La palabra griega usada aquí es *anothen*. Esto puede significar "de lo alto" o "desde el principio" o "de nuevo". Jesús se está refiriendo a "de lo alto". Nicodemo interpreta la palabra como "de nuevo", o sea, otra vez de tu madre. Jesús amplía su respuesta, y complica más las cosas. Al hacerlo, juega con otra palabra griega, *pneuma*.

> *Juan 3: [5] Respondió Jesús:*
> *—De cierto, de cierto te digo que, a menos que nazca de agua y del Espíritu, uno no puede entrar en el reino de Dios. [6] Lo que ha nacido de la carne, carne es; y lo que ha nacido del Espíritu, espíritu es. [7] No te maravilles de que te dije: "Les es necesario nacer de lo alto". [8] El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido pero no sabes ni de dónde viene ni a dónde va. Así es todo aquel que ha nacido del Espíritu.*

En esa traducción al español Jesús habla de "espíritu" y "viento". En griego, son la misma palabra: *pneuma*. Esa palabra también puede significar "aliento". Los traductores al español eligen y mezclan entre "espíritu", "viento" y "aliento".

Nicodemo está aún más confundido. Jesús podría haber ayudado a Nicodemo diciendo que estaba hablando metafóricamente. Pero no lo hace. Jesús es deliberadamente enigmático.

Nicodemo hace un último intento de obtener una respuesta directa: "¿Cómo puede suceder esto?"

> *Juan 3: [9] Respondió Nicodemo y le dijo:*
> *—¿Cómo puede suceder eso?*
> *[10] Respondió Jesús y le dijo:*
> *—Tú eres el maestro de Israel, ¿y no sabes esto? [11] De cierto, de cierto te digo que hablamos de lo que sabemos; y testificamos de lo que hemos visto. Pero ustedes no reciben nuestro testimonio. [12] Si les hablé de cosas terrenales y no creen, ¿cómo creerán si les hablo de las celestiales? [13] Nadie ha subido al cielo sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre...*

Nicodemo ha concluido que no puede obtener una respuesta sensata. Se da por vencido y abandona el relato. ¿Qué caso tiene insistir? La historia de Nicodemo y Jesús comienza como un diálogo filosófico griego. Pero Jesús nunca responde a ninguna de las preguntas de Nicodemo. Al final, Jesús se pone bastante sarcástico, acusando a Nicodemo de ser un tonto.

Dejando que Nicodemo se aleje con frustración, el evangelista Juan hace que Jesús nos entregue una disertación teológica. O tal vez no. En el griego no está claro si el escritor del Evangelio está narrando, o si Jesús está hablando.

> *Juan 3: [16] Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que en él cree no se pierda mas tenga vida eterna. [17] Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo sino para que el mundo sea salvo por él… [19] Y esta es la condenación: que la luz ha venido al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz porque sus obras eran malas. [20] Porque todo aquel que practica lo malo aborrece la luz y no viene a la luz para que sus obras no sean censuradas. [21] Pero el que hace la verdad viene a la luz para que sus obras sean manifiestas que son hechas en Dios.*

Entonces, ¿dónde nos quedamos? Jesús y sus cuatro discípulos están en Jerusalén en Judea, causando estragos en el Templo y debatiendo con Nicodemo. Jesús decide dejar Judea para regresar a su hogar en Galilea. En el camino pasa por Samaria.

En el episodio 1.42 "El reino dividido" conté cómo los hebreos se separaron en dos reinos después de la muerte de Salomón. Israel al norte, Judá al sur. Israel fue conquistado por los asirios, y su pueblo deportado. Los samaritanos afirmaban ser los descendientes de los israelitas del norte que quedaron en la tierra. Los judíos que regresaron del Exilio en Babilonia no regresaron a las antiguas tierras del norte, sino a la tierra del sur, Judá. No aceptaron las afirmaciones de los samaritanos. Los judíos que regresaron afirmaban que solo aquellos que habían sobrevivido al Exilio eran judíos auténticos. Puedes ponerte al día sobre eso en mi episodio 2.6 "Dejando Babilonia: Nehemías y Esdras".

Después de que los judíos lograron la independencia de sus gobernantes griegos un siglo antes de que Jesús naciera, sus reyes macabeos hicieron todo lo posible para aplastar a los samaritanos. Destruyeron el templo samaritano en el monte Gerizim. Como te puedes imaginar, en la época de Jesús, había una gran enemistad entre judíos y samaritanos.

Mientras viaja por Samaria, Jesús se encuentra con una mujer y le pide agua. Hay que destacar algunas cosas del pasaje que voy a citar. Primero, Jesús es amistoso con un enemigo jurado de los judíos. Segundo, la mujer samaritana lo reconoce como profeta y Mesías. Tercero, después de hablar con Jesús, ella difunde la palabra a sus compatriotas.

Juan 4:[7] Vino una mujer de Samaria para sacar agua, y Jesús le dijo: "Dame de beber"... [9] Entonces la mujer samaritana le dijo:
—¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides de beber a mí, siendo yo una mujer samaritana?...
[10] Respondió Jesús y le dijo:
—Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice: "Dame de beber", tú le hubieras pedido a él y él te habría dado agua viva.
[11] La mujer le dijo:
—Señor… ¿De dónde… tienes el agua viva?... [13] Respondió Jesús y le dijo…
—[14] …cualquiera que beba del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.
[15] La mujer le dijo:
—Señor, dame esta agua para que no tenga sed ni venga más acá a sacarla... 19 veo que tú eres profeta. [20] Nuestros padres adoraron en este monte, y ustedes dicen que en Jerusalén está el lugar donde se debe adorar.
[21] Jesús le dijo:
—Créeme, mujer, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adorarán al Padre...
[25] Le dijo la mujer:
—Sé que viene el Mesías… Cuando él venga, nos declarará todas las cosas.
[26] Jesús le dijo:
—Yo soy, el que habla contigo...
[39] Muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él a causa de la palabra de la mujer...

Esta historia presenta un gran punto. Los samaritanos, no los judíos, son las primeras personas en reconocer a Jesús como el Mesías. El Evangelio de Juan anticipa el rechazo de Jesús por parte de los judíos.

Como parte del relato, el Evangelio menciona que los discípulos se asombraron al ver a Jesús hablando con una mujer. Están más horrorizados por eso, que por el hecho de que ella sea samaritana. ¿Qué dice eso sobre las relaciones de género en el primer siglo?

Después de haber pasado por Samaria, Jesús regresa a casa en Galilea.

Una vez en casa, Jesús realiza uno de sus milagros de curación, el del hijo de un funcionario real. Esta es la segunda señal de Jesús que relata Juan. La primera fue el milagro del alcohol en Caná.

Jesús es abordado por un funcionario. Su hijo está gravemente enfermo. Jesús ni siquiera tiene que acudir al lugar para realizar este milagro. Jesús simplemente informa al

funcionario que todo estará bien. Y así fue. Los Evangelios sinópticos cuentan una historia de un milagro muy similar. Llegaré a eso en el próximo episodio.

Habiendo realizado este milagro, Jesús decide que tiene mejores cosas que hacer en Judea. Así que da media vuelta y regresa a Jerusalén para asistir a una fiesta. Recuerda que los Evangelios sinópticos niegan que Jesús haya salido de Galilea en este período.

Tres fiestas requerían que los hombres judíos visitaran Jerusalén. La primera es la Pascua, *Pésaj* en hebreo, que se celebra en primavera. La segunda es la fiesta de las semanas, *Shavuot*, que más tarde se convirtió en el Pentecostés cristiano. Y finalmente *Sucot*, la fiesta de los Tabernáculos, que se celebra en otoño. No tenemos idea de a cuál de estas fiestas asistía Jesús.

Estando en Jerusalén, Jesús visita el estanque de Betesda, en sábado. La piscina era un lugar popular para los inválidos que esperaban que sus aguas pudieran curarlos. Un hombre desafortunado ha estado paralítico durante décadas. Jesús lo cura en un instante. Esta es la tercera de las siete señales del Evangelio de Juan.

Los judíos están indignados. Atacan a Jesús por sanar en sábado. No sabemos cuál era la posición judía sobre ese asunto en el primer siglo. Sabemos que los escritos rabínicos posteriores no solo permitieron, sino que ordenaron la curación de una condición potencialmente mortal en el sábado. Pero los rabinos también prohibieron la curación de enfermedades crónicas, que ciertamente habrían incluido la parálisis.

Según Juan, este es el punto en el que los judíos comienzan una campaña incesante contra Jesús:

> *Juan 5: [15] El hombre [paralítico] se fue y declaró a los judíos que Jesús era el que lo había sanado. [16] Por esta causa los judíos perseguían a Jesús, porque hacía estas cosas en sábado. [17] Pero Jesús les respondió: "Mi Padre hasta ahora trabaja; también yo trabajo."*
> *[18] Por esta razón los judíos aún más procuraban matarle, porque no solo quebrantaba el sábado sino que también llamaba a Dios su propio Padre, haciéndose igual a Dios.*

¿Por qué están los judíos decididos a destruir a este hombre? No porque diga que es el Hijo de Dios. Eso es solo un tema secundario. Lo que realmente los pone nerviosos es que Jesús trabaja en sábado. Ese cargo criminal se presenta muchas veces en los Evangelios. Como discutí en el Episodio 2.11 "Lidiando con los griegos II: Jerusalén contra Atenas", ser judío en este período no requería que te adhirieras a una lista de creencias. Lo que te hacía judío era seguir las reglas de la práctica, como lavarte antes de las comidas, y no realizar ningún trabajo en el día de reposo. Tus creencias eran asunto tuyo.

Terminaré este episodio con una de las primeras reflexiones teológicas que proporciona el NT. Pablo, Marcos, Mateo y Lucas creían que Jesús era el Hijo de Dios y el Mesías, en un sentido vago. Y eso fue lo más lejos que llegaron. Su preocupación estaba en cuándo Jesús regresaría: si de inmediato, o no tan pronto.

Juan termina su relato del ministerio temprano de Jesús con un discurso teológico desconocido para los Evangelios sinópticos. Los clubes de Jesús que produjeron el Evangelio de Juan comenzaron a hacerse preguntas acerca de la relación entre Jesús y Dios. Ni los sinópticos ni Pablo habían considerado nunca estas preguntas. El Evangelio de Juan produjo muchas teorías. Aquí hay una:

> *Juan 5: [19] Por esto respondió Jesús y les decía: "De cierto, de cierto les digo que el Hijo no puede hacer nada de sí mismo sino lo que ve hacer al Padre… [20] Porque el Padre ama al Hijo y le muestra todas las cosas que él mismo hace… [21] Porque así como el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a los que quiere. [22] Porque el Padre no juzga a nadie sino que todo el juicio lo dio al Hijo [23] para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió…*
>
> *[25] De cierto, de cierto les digo que se acerca la hora… [26] Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también dio al Hijo el tener vida en sí mismo. [27] Y también le dio autoridad para hacer juicio, porque él es el Hijo del Hombre."*

Jesús describe muy firmemente al Hijo como subordinado al Padre, y también que el Hijo es el representante del Padre. Otras partes del Evangelio presentan perspectivas diferentes a esta. El Evangelio de Juan muestra a una comunidad cristiana primitiva luchando por formular una doctrina coherente. Volveré a los discursos teológicos en Juan en episodios posteriores.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, vuelvo a los Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas para averiguar lo que dicen del segundo acto del ministerio de Jesús en Galilea.

Episodio 2.38

MILAGROS Y CURACIONES EN GALILEA

En el último episodio relaté el primer acto del ministerio de Jesús como lo narra el Evangelio de Juan. A partir de ahora y hasta la última semana de su vida, confiamos casi por completo en los sinópticos para contar la historia de Jesús.

En el primer acto del ministerio de Jesús, es tentado por Satanás, adquiere cuatro discípulos y comienza a predicar. Según Marcos y Lucas, sus primeros sermones son eventos modestos pronunciados en sinagogas. Según Mateo, Jesús celebra una reunión masiva en una gran colina.

En el segundo acto, Jesús realmente comienza a desarrollar su estilo propio, enseñando en toda Galilea. Este es el corazón mismo del ministerio de Jesús. Los Evangelios dedican diferentes cantidades de su atención a este período. Marcos dedica la mitad de su libro al ministerio galileo, y Mateo casi lo mismo. Lucas pierde interés, usando solo una cuarta parte de su libro (seis capítulos). Juan dedica todavía menos, tres pequeños capítulos.

Jesús predica por toda Galilea. Hace más discípulos. Conoce a María Magdalena. Predice su propia muerte. Pedro lo confiesa como el Mesías y el Hijo de Dios. Al final del segundo acto, Jesús se transfigura en el monte, flanqueado por Elías y Moisés, y Dios nuevamente proclama a Jesús como su Hijo.

Jesús pasa casi todo su tiempo en Galilea, con algunos viajes a Tiro en la provincia de Siria, a la región de Decápolis, al otro lado del Jordán, y al territorio de Felipe. Los Evangelios no dan detalles de cómo realizó Jesús estos viajes. Jesús podría haber caminado, viajado en burro o tomado un autobús. No sabemos.

Este período en la vida de Jesús está lleno hasta el tope de milagros y parábolas. Jesús exorciza demonios, resucita a la gente de entre los muertos y cura a los enfermos. Alimenta a miles, camina sobre el agua y calma la tormenta. Enseña parábolas sobre el vino viejo en odres nuevos, semillas de mostaza, perlas y cizañas entre el trigo.

Quiero comenzar con los muchos milagros y maravillas que Jesús realizó en Galilea. No cubriré todos los milagros, solo aquellos que nos señalan algunos puntos clave.

La vida de Jesús está llena de curaciones, exorcismos y milagros. Los autores romanos y griegos a menudo registraban maravillas realizadas por sus héroes. Aun así, Jesús realmente se destaca. Ninguna otra figura de la antigüedad tiene tantas maravillas atribuidas a él como Jesús.

Los milagros hicieron famoso a Jesús. Atrajo multitudes de todas partes. Muchos de los milagros fueron exorcismos, donde Jesús expulsaba a un demonio de una persona enferma. Muchos otros fueron curaciones, sin demonios involucrados. Algunos de los más

conocidos son los milagros de dádiva, como la alimentación de los 5,000. Sin embargo, otros son milagros de liberación, como el calmar la tormenta y caminar sobre el agua.

Los judíos de la época tenían poca afinidad con los realizadores de milagros. Por supuesto, en tiempos antiguos, Moisés había dividido el mar Rojo, Josué había derribado Jericó, Elías había devuelto la vida a un niño, y Eliseo había dividido el Jordán. Pero, ¿desde entonces? Los rabinos registraron algunas maravillas menores realizadas por algunas figuras medio olvidadas, como *Honi el Trazador de Círculos*. El historiador judío-romano Josefo relató un exorcismo realizado por un judío ante el emperador Vespasiano. Eso es todo.

Jesús, o al menos los evangelistas, hicieron afirmaciones que ninguno de estos primeros hacedores de milagros hicieron. Jesús afirmó que sus maravillas lo certificaban como Mesías e Hijo de Dios, y demostraban que el fin de los tiempos estaba sobre nosotros.

Los Evangelios no están de acuerdo acerca de cuántos milagros realizó Jesús y cuándo los realizó. Sólo un milagro es atestiguado por los cuatro Evangelios: la alimentación de los 5,000.

Algunos de los milagros de sanidad de Jesús son tratamientos médicos directos. En sus curaciones menos llamativas, Jesús cura a los paralíticos, los ciegos y los sordos. Una de las más conocidas es la curación del esclavo del centurión, relatada en Mateo y Lucas. Juan tiene una historia paralela, pero en ese caso el enfermo es el hijo de un funcionario real.

Voy a seguir la versión de Mateo. Un veterano romano, un centurión, ha oído hablar de Jesús. Traducir los rangos militares romanos a equivalentes modernos es casi imposible. Piensa en el centurión como cualquier rango entre el sargento mayor y el coronel. Roma no tenía soldados ubicados en Galilea en ese momento, por lo que el centurión pudo haber sido un militar retirado.

El esclavo del centurión está paralizado. En una inusual muestra de compasión romana, el centurión le pide a Jesús que cure al esclavo. Este esclavo debe haber sido una propiedad muy valiosa. En Marcos, las curaciones son relatos breves que nos muestran el poder de Jesús. La fuente Q, utilizada por Mateo y Lucas, hace un gran alarde de los milagros sanadores en comparación con Marcos. Q a menudo añade una reprimenda divina. En este pasaje de Mateo, Q subraya la aceptación de Jesús por parte de los gentiles y su rechazo por los judíos. Q también introduce algunas cosas sobrenaturales como las "tinieblas de afuera". Simplemente no encontrarás eso en Marcos.

Mateo 8: [8] *Respondió el centurión y dijo: "Señor, yo no soy digno de que entres bajo mi techo. Solamente di la palabra y mi criado será sanado"…*

[10] *Cuando Jesús oyó esto, se maravilló y dijo a los que lo seguían: "De cierto les digo que no he hallado tanta fe en ninguno en Israel.* [11] *Y les digo que muchos vendrán del oriente y del occidente y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos,* [12] *pero los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera. Allí habrá llanto y crujir de dientes.*

[13] *Entonces Jesús le dijo al centurión: "Ve, y como creíste te sea hecho".*
Y su criado fue sanado en aquella hora.

En sus milagros más espectaculares, Jesús resucita de entre los muertos. Todos recordamos a Lázaro, pero Jesús tiene más resurrecciones en su haber que solo ese hombre. El *Evangelio de la Infancia de Tomás* muestra a Jesús adolescente resucitando gente por todas partes. Para más información sobre ese Evangelio, relájate y echa un vistazo a mi episodio 2.33 "La Epifanía: Los Tres Reyes Magos".

En una historia única de Lucas, Jesús resucita al hijo de una viuda. En otra historia, contada en todos los sinópticos, Jesús resucita a la hija de Jairo (Yair), un principal de la sinagoga. No son tan conocidos como Lázaro porque los resucitados son anónimos. Son solo la hija de alguien o el hijo de alguien.

Los discípulos Pedro, Jacobo y Juan están siempre presentes cuando Jesús resucita a alguien de entre los muertos. Sin embargo, cuando Jesús mismo resucita, los discípulos no lo creen. ¡Qué ironía!

En muchas de sus curaciones, Jesús no resuelve una condición médica, sino espiritual. Echa fuera demonios, espíritus malignos que habitan en los humanos. El Evangelio de Marcos está especialmente obsesionado con los espíritus inmundos. Marcos construye una oposición entre el Espíritu Santo de Jesús y la multitud de espíritus inmundos. En una historia, Jesús expulsa un demonio de un muchacho, y les da una reprimenda a los incrédulos que dudan de él.

La antigua religión israelita rechazaba la existencia de demonios. Ese escepticismo era único entre las religiones de Oriente Medio. Los demonios volvieron a la cultura judía con la abundante literatura del Segundo Templo que hablaba de ángeles caídos y seres malvados. Para más información sobre eso, echa un vistazo a mi episodio 2.9 "El papá de todos los apocalipsis: 1 Enoc".

Aquí hay una historia típica de los exorcismos de Jesús. Jesús se ha hecho famoso en todas las tierras de alrededor. Él sana multitudes, echando fuera sus espíritus inmundos.

> *Marcos 3: [7] Jesús se apartó con sus discípulos al mar, y lo siguió una gran multitud de gente… [8] porque habían oído de las grandes cosas que hacía.*
>
> *[9] Y Jesús les dijo a sus discípulos que siempre tuvieran lista una barca a causa del gentío para que no lo apretujaran; [10] porque había sanado a muchos, de modo que le caían encima todos cuantos tenían plagas, para tocarlo. [11] Y los espíritus inmundos, siempre que lo veían se postraban delante de él y gritaban diciendo: "¡Tú eres el Hijo de Dios!". [12] Pero él los reprendía mucho para que no lo dieran a conocer.*

Conforme realiza sanaciones, Jesús siempre les pide a los demonios y a las personas que no digan nada sobre ello. Los eruditos llaman a esto el *secreto mesiánico*, la insistencia de Jesús de que nadie debería revelar su identidad, como con Clark Kent.

Aquí hay un ejemplo clásico del Evangelio de Mateo:

> *Mateo 9: [27] Mientras Jesús pasaba de allí, lo siguieron dos ciegos clamando a gritos y diciendo: "¡Ten misericordia de nosotros, hijo de David!"*

[28] Cuando él llegó a la casa, los ciegos vinieron a él. Y Jesús les dijo: "¿Creen que puedo hacer esto?"
Ellos dijeron: "Sí, Señor".
[29] Entonces les tocó los ojos diciendo: "Conforme a la fe de ustedes les sea hecho".
[30] Y los ojos de ellos fueron abiertos. Entonces Jesús les encargó rigurosamente diciendo: "Miren que nadie lo sepa".
[31] Pero ellos salieron y difundieron su fama por toda aquella tierra.

Esta es la primera versión de Mateo de los ciegos. Mateo aquí utilizó una historia tomada de Marcos. Le gustó tanto la historia de Marcos que la cuenta dos veces en su Evangelio. No solo eso, en cada recuento duplica el número de personajes. Mateo hace eso todo el tiempo.

Aquí hay otro ejemplo, tomado de Marcos. Antes de relatar esta historia, tengo que mencionar algo que hace que los eruditos modernos piensen que Marcos no era judío. Marcos dice que Jesús regresa de Tiro a Galilea atravesando Sidón. Al parecer a Jesús le estaba fallando el navegador GPS de su burro. Sidón está en la dirección opuesta. Eso es como decir que Jesús pensó que el camino más rápido de Filadelfia a Washington era a través de Nueva York. O pensó que la mejor manera de llegar de Londres a Plymouth era caminar por Birmingham. Nadie quiere caminar por Birmingham. Ni siquiera Jesús.

Marcos 7: [31] Al salir de nuevo de los territorios de Tiro, fue por Sidón al mar de Galilea… [32] Entonces le trajeron un sordo y tartamudo, y le rogaron que le pusiera la mano encima.
[33] Y tomándolo aparte de la multitud, metió los dedos en sus orejas, escupió y tocó su lengua… [35] Y de inmediato fueron abiertos sus oídos y desatada la ligadura de su lengua… [36] Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero cuanto más les mandaba, tanto más lo proclamaban.

Los intentos de Jesús de mantener en secreto su identidad nunca funcionan. Invariablemente, sus milagros son difundidos por todas partes por las mismas personas a las que ordenó guardar silencio.

Una de las pocas veces que Jesús publica las buenas nuevas en las redes sociales es en su famoso exorcismo de los cerdos en Gadara, o tal vez Gerasa, o quizá Gergesa (hay todas estas variantes en los manuscritos de los Evangelios). La ciudad pudo haber estado en Decápolis, la región gentil al sureste del mar de Galilea. O puede haber sido en otro lugar por completo. Si la ciudad estuviera en Decápolis, eso explicaría la presencia de los cerdos.

El exorcismo de Gadara es el más complejo de los exorcismos de Jesús. Aquí está el comienzo de la historia. Cito a Marcos:

Marcos 5:[1] Fueron a la otra orilla del mar, a la región de los gadarenos. [2] Apenas salido él de la barca, de repente le salió al encuentro, de entre los sepulcros, un hombre con espíritu inmundo...
[5] Continuamente, de día y de noche, andaba entre los sepulcros y por las montañas gritando e hiriéndose con piedras.
[6] Cuando vio a Jesús desde lejos, corrió y le adoró. [7] Y clamando a gran voz dijo:

—¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes.

La historia continúa en una dirección dramática e inesperada. ¿Es la historia sobre la expulsión de animales impuros o sobre la expulsión de las legiones romanas? Quién sabe.

Marcos 5: *8* *Pues Jesús le decía: "Sal de este hombre, espíritu inmundo."*
9 *Y le preguntó: "¿Cómo te llamas?"*
Y le dijo: "Me llamo Legión, porque somos muchos."
10 *Y le rogaba mucho que no los enviara fuera de aquella región.*
11 *Allí cerca de la montaña estaba paciendo un gran hato de cerdos.* *12* *Y le rogaron diciendo: "Envíanos a los cerdos, para que entremos en ellos".*
13 *Jesús les dio permiso. Y los espíritus inmundos salieron y entraron en los cerdos; y el hato, como dos mil cerdos, se lanzó al mar por un despeñadero y se ahogaron en el mar.*

La historia termina con un pequeño y extraño colofón, donde Jesús se da a conocer:

Marcos 5: *18* *Y mientras él entraba en la barca, el que había sido poseído por el demonio le rogaba que le dejara estar con él.* *19* *Pero Jesús no se lo permitió sino que le dijo: "Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas ha hecho el Señor por ti, y cómo tuvo misericordia de ti".*

Veamos los milagros más grandes, los que todos conocemos: la alimentación de miles y caminar sobre el agua. Los Evangelios relatan dos alimentaciones y dos caminatas acuáticas.

La alimentación de los 5,000 es el único milagro atestiguado por los cuatro Evangelios. Aquí está la versión de Marcos. Marcos coloca la historia en un lugar despoblado no identificado:

Marcos 6: *30* *Los apóstoles se reunieron con Jesús…* *31* *Él les dijo: "Vengan ustedes aparte a un lugar desierto, y descansen un poco"…* *32* *Y se fueron solos en la barca a un lugar desierto.* *33* *Pero muchos los vieron ir y los reconocieron. Y corrieron allá a pie de todas las ciudades y llegaron antes que ellos.* *34* *Cuando Jesús salió, vio una gran multitud y tuvo compasión de ellos... Entonces comenzó a enseñarles muchas cosas.*
35 *Como la hora era ya muy avanzada, sus discípulos se acercaron a él y le dijeron: "El lugar es desierto y la hora avanzada.* *36* *Despídelos para que vayan a los campos y las aldeas de alrededor y compren para sí algo que comer".*
37 *Él les respondió y dijo: "Denles ustedes de comer".*
Le dijeron: "¿Que vayamos y compremos pan con el salario de más de seis meses, y les demos de comer?"
38 *Él les dijo: "¿Cuántos panes tienen? Vayan y vean."*
Al enterarse, le dijeron: "Cinco, y dos pescados."
39 *Él les mandó que hicieran recostar a todos por grupos…* *41* *Y él tomó los cinco panes y los dos pescados y… bendijo y partió los panes. Luego iba dando a sus discípulos para que los pusieran delante de los hombres, y también repartió los dos*

pescados entre todos. [42] Todos comieron y se saciaron, [43] y recogieron doce canastas llenas de los pedazos de pan y de los pescados. [44] Y los que comieron los panes eran como cinco mil hombres.

Dos peces entre 5,000 hombres. Desde entonces, las leyes de los países cristianos han requerido que cada 5,000 palitos de pescado deben contener la carne de exactamente dos peces.

La versión de Lucas de la historia contiene una falla curiosa. Marcos sitúa la acción en un lugar desierto, *eremos* en griego, que implica tanto estéril como deshabitado. Lucas traslada la historia a la ciudad de Betsaida, la capital de la tetrarquía de Felipe. Lucas copia la historia de Marcos, pero olvida que ha cambiado la ubicación:

Lucas 9: [10] Cuando los apóstoles regresaron, contaron a Jesús todo lo que habían hecho. Y él los tomó consigo y se retiró aparte a la ciudad llamada Betsaida. [11] Pero, al saberlo, las multitudes lo siguieron; y él los recibió, y les hablaba del reino de Dios y sanaba a los que tenían necesidad de ser sanados.

[12] El día comenzó a declinar, y los doce se acercaron a él y le dijeron: "Despide a la gente para que vayan a las aldeas y a los campos de alrededor, y se alojen y hallen comida porque aquí estamos en un lugar desierto."

Los discípulos no están en un lugar desierto. Están en Betsaida, la ciudad más grande de todos los alrededores.

Los Evangelios de Marcos y Mateo colocan una segunda alimentación poco después. Esta vez solo 4,000 son alimentados. Anteriormente he mencionado cómo Marcos considera a los discípulos como tontos. Este es un ejemplo claro. Jesús está de nuevo rodeado por una multitud hambrienta:

Marcos 8:[1] ...Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: [2] "Tengo compasión de la multitud, porque ya hace tres días que permanecen conmigo y no tienen qué comer..."

[4] Sus discípulos le respondieron: "¿De dónde podrá alguien saciar a estos de pan aquí en el desierto?"

Apenas dos capítulos antes, los discípulos vieron a Jesús alimentar milagrosamente a una gran multitud. Cuando Jesús repite el milagro, los discípulos se quedan estupefactos. Los discípulos son pintados como unos cretinos.

Una interpretación más generosa es que Marcos había recibido dos versiones de la misma historia, y no pudo resistirse a incluirlas a ambas en su libro.

El Evangelio de Juan cuenta la alimentación de los 5,000 como la cuarta señal de Jesús, después del milagro en las bodas de Caná, la curación del hijo del funcionario real y la curación del paralítico en Jerusalén. Los traté en el episodio 2.37 "Jesús por todas partes".

Juan, como lo hace tan a menudo, agrega un largo discurso teológico después del milagro de la alimentación. Jesús le dice a la gente que trabaje por alimentos que duren, el pan de vida, que solo Jesús puede proporcionar. Esta es la primera vez que escuchamos en

los Evangelios la teología detrás del sacramento de la Eucaristía, también conocida como Sagrada Comunión, la Cena del Señor o la Fracción del Pan.

El discurso del Evangelio de Juan comienza con una metáfora de Jesús como el pan de vida, pero luego abandona la metáfora. Jesús insiste en que la gente literalmente lo comerá:

> *Juan 6: [51] Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno come de este pan vivirá para siempre. El pan que yo daré por la vida del mundo es mi carne.*
> *[52] Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo:*
> *—¿Cómo puede este darnos a comer su carne?*
> *[53] Y Jesús les dijo:*
> *—De cierto, de cierto les digo que si no comen la carne del Hijo del Hombre y beben su sangre, no tienen vida en ustedes. [54] El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final...*
> *[60] Entonces, al oírlo, muchos de sus discípulos dijeron:*
> *—Esta palabra es inadmisible; ¿quién la puede oír?...*
> *[66] Desde entonces, muchos de sus discípulos volvieron atrás y ya no andaban con él.*

Es fácil entender por qué a los judíos esto les habría causado repulsión. Por no hablar de la implicación de algún tipo de canibalismo, los judíos tenían prohibido comer la carne junto con su sangre. Los Padres de la Iglesia desde los primeros tiempos han argumentado que esto es una mala interpretación deliberada. Jesús estaba hablando metafóricamente, y se estaba refiriendo a su sacrificio en la cruz. Los comentaristas protestantes a menudo han acusado a católicos y ortodoxos de caer en el mismo error que los judíos, con su doctrina de la transubstanciación.

El otro milagro realmente grande que todos recordamos es Jesús caminando sobre el agua. El Evangelio de Juan presenta la caminata marina de Jesús como la quinta de sus siete grandes señales.

Esta historia tiene un antecedente. En un relato anterior, los discípulos y Jesús están viajando a través del mar de Galilea. Su pequeño bote se empieza a anegar. Jesús calma tranquilamente el mar y apacigua el viento.

Jesús enseña a los discípulos más sobre cuestiones marinas en la versión posterior y más conocida. Los discípulos están de nuevo en las abarrotadas rutas marítimas del mar de Galilea cuando surge otra tormenta. Como siempre en el Evangelio de Marcos, los discípulos están pasmados:

> *Marcos 6: [47] Al caer la noche, la barca estaba en medio del mar, y él solo en tierra.*
> *[48] Viendo que ellos se fatigaban remando porque el viento les era contrario, a la madrugada, él fue a ellos caminando sobre el mar… [49] Pero cuando ellos vieron que él caminaba sobre el mar, pensaron que era un fantasma y clamaron a gritos; [50] porque todos lo vieron y se turbaron. Pero en seguida habló con ellos y les dijo: "¡Tengan ánimo! ¡Yo soy! ¡No teman!".*
> *[51] Y subió a ellos en la barca, y se calmó el viento. Ellos estaban sumamente perplejos,*
> *[52] pues aun no habían comprendido lo de los panes; más bien, sus corazones estaban endurecidos.*

Ahí es donde Marcos termina el relato. El Evangelio de Mateo añade un epílogo. Mateo reivindica a los discípulos del desprecio de Marcos. En Mateo, lo aclaman como el Hijo de Dios.

> *Mateo 14: [28] Entonces le respondió Pedro y dijo: "Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas".*
> *[29] Y él dijo: "Ven".*
> *Pedro descendió de la barca y caminó sobre las aguas, y fue hacia Jesús. [30] Pero al ver el viento fuerte tuvo miedo y comenzó a hundirse. Entonces gritó diciendo: "¡Señor, sálvame!"*
> *[31] De inmediato Jesús extendió la mano, lo sostuvo y le dijo: "¡Oh hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?"*
> *[32] Cuando ellos subieron a la barca, se calmó el viento. [33] Entonces los que estaban en la barca lo adoraron diciendo: "¡Verdaderamente eres Hijo de Dios!"*

La adición de Mateo podría presagiar la posterior falta de fe de Pedro después de la crucifixión y su posterior rehabilitación. El barco es probablemente una metáfora de la pequeña comunidad cristiana golpeada que lucha por sobrevivir a las tormentas sociales en el Imperio romano temprano. La historia tiene la intención de dar a los cristianos esperanza y fortaleza en tiempos de adversidad.

Uno de los incidentes más confusos en el ministerio galileo de Jesús combina un milagro, una parábola y una historia familiar. Como se dice en el Evangelio de Mateo, Jesús acaba de sanar a un sordo y mudo endemoniado. Los fariseos acusan a Jesús de estar aliado con Beelzebú, porque sólo uno aliado de Satanás puede dar órdenes a los sirvientes de Satanás. Jesús refuta esa idea:

> *Mateo 12: [22] Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo; y lo sanó, de manera que el mudo hablaba y veía…*
> *[24] Pero al oírlo, los fariseos dijeron:*
> *—Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, el príncipe de los demonios.*
> *[25] Pero como Jesús conocía sus pensamientos, les dijo:*
> *—Todo reino dividido contra sí mismo está arruinado… [26] Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido. ¿Cómo, pues, permanecerá en pie su reino?*
> *[27] Y si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿por quién los echan fuera sus hijos? Por tanto, ellos serán sus jueces. [28] Pero si por el Espíritu de Dios yo echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a ustedes el reino de Dios.*

Como de costumbre, Jesús vence a los fariseos.

El Evangelio de Marcos complica esa historia al enmarcarla como un conflicto entre Jesús y su familia. La familia piensa que Jesús se ha vuelto loco:

> *Marcos 3:[19] [Jesús] volvió a casa, [20] y otra vez se reunió la multitud… [21] Cuando sus parientes lo oyeron, fueron para prenderlo porque decían que estaba fuera de sí.*
> *[22] Los escribas que habían descendido de Jerusalén decían que estaba poseído por Beelzebú y que mediante el príncipe de los demonios echaba fuera los demonios. [23] Y*

habiéndolos llamado a su lado, les hablaba en parábolas: "¿Cómo puede Satanás echar fuera a Satanás?"

Marcos concluye el enmarcado del relato con lo siguiente:

Marcos 3: *31* *Entonces fueron su madre y sus hermanos, y quedándose fuera enviaron a llamarle.* *32* *Mucha gente estaba sentada alrededor de él, y le dijeron:*
—Mira, tu madre, tus hermanos y tus hermanas te buscan afuera.
33 *Él, respondiendo, les dijo:*
—¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?
34 *Y mirando a los que estaban sentados alrededor de él, dijo:*
—¡He aquí mi madre y mis hermanos!

Esta es una de las muy pocas veces en los Evangelios en las que vemos algo de la vida privada de Jesús. No tenemos idea de cómo Jesús pasó de ser un niño osado en el Templo a un profeta apocalíptico. Apenas disponemos de breves pinceladas sobre su relación con su familia. Las biografías de los Evangelios omiten todo tipo de material que una biografía moderna abordaría.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia continúo mi historia del gran ministerio de Jesús en Galilea, que termina con Jesús transfigurado en un monte acompañado por Moisés y Elías.

Episodio 2.39

CONFLICTO Y TRANSFIGURACIÓN

En el último episodio comencé mi discusión sobre el período intermedio del ministerio de Jesús. Esta es la gran misión en Galilea, un período lleno hasta el tope de curaciones, milagros y enseñanzas. Este es también un momento en el que Jesús es constantemente confrontado por los judíos.

La misión de Jesús en Galilea no va tan bien como se esperaba. En un momento del ministerio, Jesús tiene una explosión de enojo, al menos según el Evangelio de Mateo. Jesús alaba a las ciudades gentiles de Tiro y Sidón, y reprende a las ciudades judías que han rechazado su mensaje. Incluso su centro de operaciones, Capernaúm, es reprendida por él:

> *Mateo 11: [20] Entonces comenzó a reprender a las ciudades en las cuales se realizaron muchos de sus hechos poderosos, porque no se habían arrepentido: [21] "¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si se hubieran realizado en Tiro y en Sidón los hechos poderosos que se realizaron en ustedes, ya hace tiempo se habrían arrepentido en saco y ceniza. [22] Pero les digo que en el día del juicio el castigo para Tiro y Sidón será más tolerable que para ustedes.*
>
> *[23] "Y tú, Capernaúm, ¿serás exaltada hasta el cielo? ¡Hasta el Hades serás hundida! Porque si entre los de Sodoma se hubieran realizado los hechos poderosos que se realizaron en ti, habrían permanecido hasta hoy. [24] Pero les digo que en el día del juicio el castigo será más tolerable para la tierra de Sodoma, que para ti".*

¡Eso no suena muy cristiano!

El periodo intermedio del ministerio de Jesús es una historia de conflictos interminables con los fariseos y escribas. A Jesús se le oponen los judíos que lo acusan de impiedad, de curar en sábado, de no seguir las prácticas religiosas.

Los Evangelios a menudo usan las historias de milagros para contrastar la compasión y el perdón de Jesús con un legalismo judío sin compasión. Los cristianos consideran que estas historias revelan la distinción clave entre el cristianismo y el judaísmo. El judaísmo, dicen, está atrapado en un atolladero legal que impide la misericordia. Los cristianos ofrecen el perdón incluso antes de que sea pedido. Iba a hacer un comentario sarcástico sobre cómo los sacerdotes cristianos actuales son especialmente rápidos para perdonar a sus hermanos pedófilos, mientras no ofrecen nada a las víctimas; pero no lo haré.

En esta historia del paralítico de Capernaúm, Jesús muestra gracia mientras que los escribas son despiadados. Esta historia es una de las tres veces en los Evangelios cuando Jesús afirma que puede perdonar pecados. La historia de Marcos es la versión más elaborada:

Marcos 2:[1] Cuando él entró otra vez en Capernaúm… se oyó que estaba en casa. [2] Muchos acudieron a él, de manera que ya no cabían ni ante la puerta; y él les hablaba la palabra.

[3] Entonces vinieron a él trayendo a un paralítico… [4] Y como no podían acercarlo a él debido al gentío, destaparon el techo… y, después de hacer una abertura, bajaron la camilla en que el paralítico estaba recostado. [5] Y viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico:

—Hijo, tus pecados te son perdonados.

[6] Algunos de los escribas estaban sentados allí y razonaban en sus corazones:

[7] —¿Por qué habla este así? ¡Blasfema! ¿Quién puede perdonar pecados sino uno solo, Dios?

[8] De inmediato Jesús… les dijo:

—¿Por qué razonan así en sus corazones?…[10] Pero, para que sepan que el Hijo del Hombre tiene autoridad para perdonar pecados en la tierra —dijo al paralítico—: [11] A ti te digo, ¡levántate, toma tu camilla y vete a tu casa!

[12] Y se levantó, y en seguida tomó su camilla y salió en presencia de todos, de modo que todos se asombraron y glorificaron a Dios…

Los Evangelios están especialmente interesados en señalar los milagros que Jesús realiza en el sábado, curaciones que enfurecen de tal forma a los judíos que conspiran para destruirlo. En algunas otras historias, los Evangelios subrayan el conflicto entre las enseñanzas de Jesús y lo que ellos ven como legalismo judío. Por lo general, los fariseos reprenden a Jesús por una infracción legal mezquina e insignificante. Jesús demuestra su comprensión de las mayores necesidades humanas. Aquí hay un ejemplo clásico, de Marcos:

Marcos 3:[1] [Jesús] entró otra vez en la sinagoga, y estaba allí un hombre que tenía la mano paralizada. [2] Y estaban al acecho a ver si lo sanaría en sábado, a fin de acusarle. [3] Entonces dijo al hombre que tenía la mano paralizada: "¡Ponte de pie en medio!"

[4] Y a ellos les dijo: "¿Es lícito en sábado hacer bien o hacer mal? ¿Salvar la vida o matar?"

Pero ellos callaban. [5] Y mirándolos en derredor con enojo, dolorido por la dureza de sus corazones, dijo al hombre: "Extiende tu mano".

Y la extendió, y su mano le fue restaurada. [6] Los fariseos salieron en seguida, junto con los herodianos, y tomaron consejo contra él, de cómo destruirlo.

En una historia contada dos veces en Mateo, y una vez en los otros Evangelios, los escribas y fariseos exigen una señal. Una petición razonable, podrías pensar. El Evangelio de Marcos tiene una historia corta que muestra a un Jesús estoico. Jesús está a punto de cruzar el mar de Galilea cuando es abordado. Jesús se encoge de hombros ante la pregunta:

Marcos 8: 11 Salieron los fariseos y comenzaron a discutir con él, pidiéndole una señal del cielo, para probarle. 12 Él suspiró profundamente en su espíritu y dijo: "¿Por qué pide esta generación una señal? De cierto les digo que a esta generación no se le dará ninguna señal".

[13] Y dejándolos, volvió a entrar en la barca y cruzó a la otra orilla.

Mateo y Lucas, usando la fuente Q, convierten este incidente menor a una situación de alerta máxima. Seguiré el relato de Mateo. Mateo inserta una gran referencia al profeta Jonás. La mayoría de la gente solo piensa en Jonás y el pez, o la ballena, o lo que sea. Esa es la parte menos importante del libro de Jonás. El punto central del libro de Jonás es que el desventurado profeta convence a toda la nación de Asiria a arrepentirse. Conté esa historia divertida en el episodio 2.7 "Bajo Persia: Adiós al Antiguo Testamento".

> *Mateo 12: [38] Entonces le respondieron algunos de los escribas y de los fariseos, diciendo: "Maestro, deseamos ver de ti una señal."*
>
> *[39] Él respondió y les dijo: "Una generación malvada y adúltera demanda señal, pero no le será dada ninguna señal, sino la señal del profeta Jonás. [40] Porque así como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre del gran pez, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches. [41] Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio contra esta generación y la condenarán, porque ellos se arrepintieron ante la proclamación de Jonás. ¡Y he aquí uno mayor que Jonás está en este lugar!"*

Jesús también es atacado por no seguir las reglas básicas de pureza. El libro de Levítico estableció un elaborado conjunto de reglas mediante las cuales los judíos podían mantener su pureza. Cubrí ese laberinto de regulaciones en mi primera temporada, en el episodio 1.18 "El Código de Santidad".

Levítico distingue entre lo santo y común por un lado, y lo puro e impuro por el otro. Ser santo es pertenecer a Dios. Sólo las cosas puras pueden llegar a ser santas: es un requisito previo. Un objeto o persona puros están calificados para llegar a ser santos, pero no son santos en forma automática. No hay nada malo en ser impuro, nada pecaminoso al respecto. Los objetos impuros no son moralmente malos: no hay nada moralmente reprobable en un cadáver humano o en la menstruación. Puedes ver la televisión todo el día en ropa interior en un estado de impureza, no hay problema. Lo que no puedes hacer es ir al Templo: eres impuro e incapaz de acercarte al Dios santísimo.

Un objeto sagrado pierde su santidad si entra en contacto con un objeto o persona impuros. Levítico está lleno de remedios para eliminar la impureza. Una vez convertido en puro, el objeto sigue siendo común. Para santificarlo, tal vez lo unjas con aceite, o lo sacrificas en un altar. Llegar a ser santo es un proceso de dos pasos, purificación y luego santificación.

La teoría judía sostenía que la impureza era una especie de emanación que podía contagiar a su alrededor. Podría evitarse siguiendo la ley. Jesús sostuvo lo contrario. Era la pureza la que era contagiosa, no la impureza. Un hombre santo comiendo con pecadores no se hacía impuro. Por el contrario, ese acto hacía puros a los pecadores.

Los fariseos arremeten contra los seguidores de Jesús por no lavarse las manos antes de comer. Esto no era un problema de higiene, sino religioso. Jesús también rechaza el *kosher*. En una historia el Evangelio de Marcos nos relata lo siguiente:

Marcos 7: [14] Llamando a sí otra vez a toda la multitud, les decía: "¡Óiganme todos y entiendan! [15] No hay nada fuera del hombre que, por entrar en él, lo pueda contaminar. Pero lo que sale del hombre es lo que contamina al hombre..."
[18] Y les dijo: "...¿No comprenden que nada de lo que entra en el hombre desde fuera lo puede contaminar? [19] Porque no entra en su corazón sino en su estómago, y sale a la letrina."
Así declaró limpios todos los alimentos.

El Evangelio de Mateo relata la misma historia, pero omite de manera reveladora la frase final de Marcos: "Así declaró limpios todos los alimentos". Mateo, el más judío de todos los evangelistas, no se atrevió a escribir eso.

No sabemos si todos los judíos de la época seguían esas prácticas, o sólo los fariseos. Una y otra vez Jesús rechaza la religiosidad de los fariseos. Por lo general, responde a sus oponentes llamándolos hipócritas, señalando contradicciones en su interpretación de la Ley y citando a algún profeta que lo apoye. Las respuestas de Jesús son a menudo difíciles de interpretar.

Los judíos no están para nada contentos con la representación del Nuevo Testamento de ellos mismos como legalistas sin corazón, obsesionados con reglas de pureza absurdas. Los eruditos judíos se sienten ofendidos por la descripción de los judíos como prohibiendo las curaciones en el sábado. En la tradición rabínica posterior, la curación de una enfermedad potencialmente mortal estaba permitida, e incluso obligada, en el sábado.

Permítanme poner en perspectiva las historias de conflicto de los Evangelios. Hasta principios del siglo XX, los eruditos aceptaban las historias de los Evangelios como relatos precisos de Jesús atacando al judaísmo en su totalidad. Hoy en día tenemos una visión más matizada al respecto.

El primer Evangelio, Marcos, fue escrito al menos una generación después de la muerte de Jesús. Los otros fueron escritos dos o tres generaciones después. Los Evangelios son productos de su tiempo. Sus audiencias eran comunidades que salían de la catástrofe judía que fue la destrucción de Jerusalén. Algunas de sus audiencias eran judías, otras gentiles. Con la pérdida del gran eje del judaísmo, el Templo y su sacerdocio, los judíos se vieron obligados a reconstruir su religión y su sociedad. Los primeros clubes de Jesús compitieron con otras muchas facciones que se estaban reinventando después de la gran catástrofe. La más importante de ellas fue el judaísmo rabínico, que surgió de la secta de los fariseos.

Los eruditos modernos sostienen que muchas de las historias de los Evangelios en las que Jesús entra en conflicto con los fariseos en realidad son historias en las que los evangelistas reflejan sus propias luchas, de una o dos generaciones después. Proyectaron esas luchas atrás en el tiempo, y las convirtieron en historias acerca de Jesús. Marcos y Mateo admiten que hay buenos escribas. Se niegan a tolerar a los buenos fariseos. Los evangelistas aman a los recaudadores de impuestos precisamente porque los fariseos los odiaban.

He hablado sobre el conflicto de Jesús con los judíos, como lo plasman los Evangelios. Volvamos a los eventos posteriores del ministerio de Jesús en Galilea.

Los eventos finales en el periodo intermedio de enseñanza y milagros de Jesús marcan un verdadero punto de inflexión. A los discípulos se les presenta una nueva comprensión de Jesús. Hasta este punto, la gente y los discípulos han aclamado como profeta a Jesús el exorcista, el sanador y hacedor de milagros. Ahora los discípulos se dan cuenta de que es mucho más que eso: es un mesías.

El proceso comienza con la primera confesión cristiana de Pedro, en el camino a la ciudad de Cesarea de Filipo. La ubicación es inusual. Esa ciudad está en el extremo norte del territorio del tetrarca Felipe, a pocos días de viaje de la tierra habitual de Jesús en Galilea.

> *Marcos 8: [27] Salieron Jesús y sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo, y en el camino les preguntó a sus discípulos diciendo: "¿Quién dice la gente que soy yo?"*
> *[28] Ellos respondieron: "Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; otros, uno de los profetas."*
> *[29] Entonces él les preguntó: "Pero ustedes, ¿quién dicen que soy yo?"*
> *Respondiendo Pedro le dijo: "¡Tú eres el Mesías!"*
> *[30] Él les mandó enérgicamente que no hablaran a nadie acerca de él.*
> *[31] Luego comenzó a enseñarles que era necesario que el Hijo del Hombre padeciera mucho, que fuera desechado… y que fuera muerto y resucitado después de tres días.*
> *[32] Les decía esto claramente. Entonces Pedro lo tomó aparte y comenzó a reprenderlo. [33] Pero él se dio vuelta y, mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro diciéndole: "¡Quítate de delante de mí, Satanás! Porque no piensas en las cosas de Dios, sino en las de los hombres."*

Como es habitual en el Evangelio de Marcos, Jesús ordena a sus discípulos que no digan una palabra sobre su identidad secreta. Como muchos judíos de su tiempo, Pedro esperaba que un mesías salvaría triunfalmente a Israel en un resplandor de gloria. Jesús dice que no hay gloria. Jesús predice que sufrirá y morirá. Pedro no puede comprender la idea de un mesías que debe sufrir y morir, ni de un hombre que puede resucitar de entre los muertos. Estos son conceptos completamente extraños para Pedro.

El Evangelio de Mateo hace dos cambios en la historia de Marcos. Primero, hace que Pedro diga que Jesús no solo es el Mesías, sino que también es el Hijo del Dios viviente. Segundo, en un pasaje exclusivo de Mateo, transforma la reprensión de Pedro en una bendición:

> *Mateo 16: [17] Entonces Jesús respondió y le dijo: "Bienaventurado eres, Simón hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.*
> *[18] Mas yo también te digo que tú eres Pedro; y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. [19] A ti te daré las llaves del reino de los cielos. Todo lo que ates en la tierra habrá sido atado en el cielo, y lo que desates en la tierra habrá sido desatado en los cielos."*

Las llaves son símbolos judíos tradicionales del poder de un mayordomo o portero. En la cláusula sobre la atadura, a Pedro se le da la autoridad para decidir qué tanto o tan poco de la antigua ley judía se observará de ahora en adelante.

La Iglesia católica ha utilizado este pasaje durante siglos para afirmar la primacía de la sede de Roma para instruir a todos los cristianos sobre cómo conducir sus vidas. Los ortodoxos desecharon esa idea a principios de la Edad Media, y los protestantes cuatro siglos después.

Los obispos de Roma reclamaron esa primacía por primera vez alrededor del año 250. En ese momento, el asediado estado romano era pagano y hostil. Nunca podemos estar seguros de los números, pero tal vez los cristianos sumaban un millón en un imperio 50 veces más grande. Desde los primeros tiempos de los que tenemos evidencia, la Iglesia creó estructuras organizativas para administrar al rebaño. Los clubes de Jesús operaban como en un sistema de franquicias. Todos los pequeños clubes de Jesús en una provincia romana estaban sujetos a un supervisor de franquicias, un obispo. Los obispos pasaron siglos discutiendo entre ellos sobre la doctrina y luchando por el poder.

Los obispos de Roma esgrimieron el texto de Mateo como un poderoso garrote para vencer los desafíos de los obispos de las otras grandes ciudades del Imperio.

Aproximadamente una semana después de la confesión de Pedro y la predicción de Jesús de su muerte, los Evangelios relatan una demostración espectacular de divinidad, una epifanía conocida como la ***Transfiguración***. La conmemoración de la Transfiguración es una de las grandes fiestas de la Iglesia ortodoxa.

Jesús lleva a sus lugartenientes más confiables —Pedro, Jacobo y Juan— a un monte. Durante mucho tiempo se ha considerado que este es el monte Tabor, una pequeña colina que surge abruptamente de las llanuras de Galilea, no muy lejos de Nazaret.

> *Marcos 9:[2] …Jesús tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y les hizo subir aparte, a solas, a un monte alto, y fue transfigurado delante de ellos. [3] Sus vestiduras se hicieron resplandecientes, muy blancas… [4] Y les apareció Elías con Moisés, y estaban hablando con Jesús. [5] Entonces intervino Pedro y dijo a Jesús:*
> *—Rabí, es bueno que nosotros estemos aquí. Levantemos, pues, tres enramadas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.*
> *[6] Pues él no sabía qué decir, porque tuvieron miedo. [7] Vino una nube haciéndoles sombra, y desde la nube una voz decía: "Este es mi Hijo amado; a él oigan".*
> *[8] Y de inmediato, mirando alrededor, ya no vieron a nadie más con ellos sino solo a Jesús.*

La Transfiguración ocupa un lugar importante en la teología cristiana. Sólo tres veces la voz de Dios declara a Jesús su hijo: en el bautismo, aquí en la Transfiguración, y en la resurrección. Las tres personas de la Trinidad aparecen: el Hijo Jesús, la nube del Espíritu Santo y la voz del Padre. La Transfiguración es un gran, gran problema.

En la Transfiguración, Jesús, tanto Dios como hombre, se convierte en el puente entre lo divino y el mundo. Elías representa la profecía, y Moisés la Ley. Jesús está claramente destinado a triunfar y reemplazar a ambos.

Esa referencia a las "enramadas" solo puede ser una referencia a la fiesta judía de *Sucot* o los Tabernáculos, donde se ordena a los judíos que construyan enramadas para

conmemorar la estadía de Israel en el desierto. Sucot también anticipaba la futura liberación en la era mesiánica. Y ese término "Rabí" con el que Pedro se dirige a Jesús es el primer uso de esa palabra en cualquier literatura, judía o cristiana.

Algunos estudiosos señalan un punto intrigante sobre el relato de la Transfiguración. Observan que la historia surge de la nada. Este evento épico se coloca simplemente entre otros relatos más mundanos. Argumentan que la Transfiguración fue mal ubicada, ya que originalmente debió haber sido un relato de Jesús después de su resurrección. Debes admitir que de esa manera encajaría admirablemente. Por alguna razón, el relato habría sido trasladado del período después de la muerte de Jesús a su ministerio en medio de su vida terrena.

En los próximos dos episodios de La Historia en la Biblia, tomo un descanso de la narración para arrojar algo de luz sobre los discípulos de Jesús.

Episodio 2.40

LOS DISCÍPULOS DE JESÚS I: EL GABINETE DE LOS TRES

En este episodio tomaré un descanso de la narración para hablar de los discípulos. Todos conocemos a los doce. Esa palabra "discípulo" es una traducción de la palabra griega *mathetés*, que se podría traducir también como "estudiante". Curiosamente, esta palabra sólo se encuentra en los Evangelios y en el libro de los Hechos. No encontrarás el término “discípulos” en ninguna de las cartas.

A veces los Evangelios llaman a los discípulos “apóstoles”, del griego *apostolos* que significa "enviado", "delegado" o "embajador".

El Evangelio de Lucas dice que Jesús nombró a otros setenta discípulos. O tal vez 72: los manuscritos difieren. Nadie ha prestado la menor atención a estos otros, así que me quedaré con los doce.

Si no prestas mucha atención a los Evangelios, tendrás la impresión de que Jesús tuvo doce discípulos desde el principio. Pero no fue así. Como conté en el episodio 2.36 "Jesús en Galilea", al comienzo de su ministerio Jesús tiene solo cuatro fieles discípulos. Según los Evangelios sinópticos son los hermanos Pedro y Andrés, y los hermanos Jacobo y Juan. En el Evangelio de Juan, son los hermanos Pedro y Andrés, y Natanael y Felipe.

Con solo este grupo de cuatro, Jesús establece a Capernaúm como su cuartel general. Comienza a predicar por toda Galilea. Convierte el agua en vino en Caná, pronuncia el Sermón del Monte, enseña el Padre Nuestro, formula la Regla de Oro y enseña una o dos parábolas. En su tiempo libre resucita a los muertos y sana a los paralíticos y a los ciegos.

Jesús tarda bastante tiempo en completar su equipo principal. El Evangelio de Juan nunca se molesta en pasar lista. Juan sólo menciona a algún discípulo si la narración lo requiere. El Evangelio de Mateo no tiene un relato de la selección de los discípulos. Sólo los Evangelios de Marcos y Lucas tienen relatos de su nombramiento:

> *Marcos 3:[13] [Jesús] Entonces subió al monte y llamó a sí a los que él quiso, y fueron a él. [14] Constituyó a doce, a quienes nombró delegados [apóstoles], para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar [15] y tener autoridad para echar fuera los demonios.*
>
> *[16] Y constituyó a los doce: a Simón (a quien le puso por nombre Pedro), [17] a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan el hermano de Jacobo (a ellos les puso por nombre Boanerges; es decir, hijos del trueno), [18] a Andrés, a Felipe, a Bartolomé, a Mateo, a Tomás, a Jacobo hijo de Alfeo, a Tadeo, a Simón el cananita [19] y a Judas Iscariote (el que lo entregó).*

Para mantener las cosas en orden, tengo una gran tabla de los discípulos en mi sitio www.historyinthebible.com.

Jesús otorga a los discípulos poderes asombrosos. Jesús les da autoridad para echar fuera demonios, curar enfermedades y resucitar de entre los muertos. Pero con un gran poder viene una gran pobreza. Los discípulos no deben llevar dinero (nada se menciona sobre las tarjetas de crédito). No pueden llevar una bolsa, una muda de ropa o un bastón. Pueden usar sandalias, pero no zapatos. No hay botas cómodas para los discípulos en invierno. Estas reglas recuerdan los códigos de vestimenta de los esenios viajeros y los filósofos cínicos griegos.

Jesús les dice a los suyos que están comenzando una misión de alto riesgo. El Evangelio de Marcos enfatiza lo que está en juego, la necesidad de tomar decisiones y el potencial de persecución. Marcos probablemente escribió en los años de la primera guerra romano-judía. Su lenguaje habla a sus asediados camaradas:

> *Marcos 8: [34] [Jesús] llamó a sí a la gente, juntamente con sus discípulos, y les dijo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. [35] Porque el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio la salvará. [36] Pues, ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero y perder su vida?"*

Marcos concluye esta advertencia con un pasaje sorprendentemente ambiguo. En los siguientes versículos de Marcos, los cristianos interpretan que Jesús se refiere a sí mismo en tercera persona. Pero estos versículos podrían leerse fácilmente como Jesús hablando de una figura divina aún por venir:

> *Marcos 8:[38] "Pues el que se avergüence de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles".*
> *9:[1] También les dijo: "De cierto les digo que hay algunos de los que están aquí presentes que no gustarán la muerte hasta que hayan visto que el reino de Dios ha venido con poder".*

Marcos está lleno de estas ambigüedades. Muy a menudo tenemos que preguntar: ¿Está Jesús hablando de sí mismo, de una versión futura de sí mismo, o de alguien completamente diferente?

Jesús exige que los discípulos abandonen a sus familias. Mateo realmente enfatiza ese punto. Jesús cita al profeta Miqueas, aunque ignora el contexto. Cubrí a Miqueas en mi primera temporada, en el episodio 1.52 "Isaías y Miqueas". Esto es lo que Jesús dice:

> *Mateo 8: [21] Otro de sus discípulos le dijo: "Señor, permíteme que primero vaya y entierre a mi padre."*
> *[22] Pero Jesús le dijo: "Sígueme y deja que los muertos entierren a sus muertos."*
> *10: [32] "Por tanto, a todo el que me confiese delante de los hombres, yo también lo confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. [33] Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en los cielos..."*

[35] "Porque yo he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre y a la nuera contra su suegra. [36] Y los enemigos de un hombre serán los de su propia casa".

[37] "El que ama a padre o a madre más que a mí no es digno de mí, y el que ama a hijo o a hija más que a mí no es digno de mí. [38] El que no toma su cruz y sigue en pos de mí no es digno de mí. [39] El que halla su vida la perderá, y el que pierde su vida por mi causa la hallará".

Jesús exige que sus discípulos rechacen a sus familias. Los seguidores de Jesús no tienen familia, sólo tienen a Jesús. Cuando la gente habla de "valores familiares cristianos", dudo que tengan en mente este pasaje de Mateo.

El llamado de Jesús a sus seguidores era incomprensible para los judíos de la época. Ningún judío convencional podría haber obedecido el mandato de Jesús de dejar a su familia. Piénsalo por un momento. Jesús está exigiendo que sus seguidores se unan a lo que hoy llamaríamos una secta. ¿Quién quiere hoy que su hijo se una a una secta que exige que el muchacho deseche a su familia?

Jesús no se parecía en nada a los rabinos. Un rabino carismático enseñaba en una casa de estudio, una sinagoga; no hacía giras, no era un misionero. Sus alumnos, invariablemente hombres, podían trasladarse a otras sinagogas con otros maestros, si así lo querían. Jesús recorrió todos los alrededores y exigió que sus discípulos viajaran con él en el mismo autobús. Él ordenó que le tuvieran lealtad solo a él. Escandalosamente, Jesús admitió también mujeres en su séquito.

Revisemos a los discípulos uno por uno. Jesús tiene un gabinete cercano de tres: Pedro, y los dos hijos de Zebedeo, Juan y Jacobo. Sólo ellos tienen partes significativas de diálogo en los Evangelios. Los otros discípulos desempeñan roles secundarios. Los del gabinete cercano son los únicos testigos de la resurrección de la hija de Jairo. Son testigos de primera mano de la agonía en Getsemaní. Solo ellos son testigos de la Transfiguración, cuando Jesús fue envuelto en gloria con Moisés y Elías.

Simón Pedro

El apóstol Pedro es, con mucho, el más prominente en los Evangelios. Se le menciona más veces que todos los demás discípulos juntos. Los Evangelios sinópticos son claros en señalar que, dentro del gabinete cercano, Pedro es el número uno. El Evangelio de Juan desafía eso. En Juan, Pedro es un rival ineficaz para el anónimo *Discípulo Amado*. En el libro de los Hechos y las cartas de Pablo, Pedro compite por la preeminencia con Pablo y el hermano de Jesús, Santiago el Justo.

El nombre hebreo de Pedro es *Shimon bar Yona*. Eso se translitera fácilmente en el común nombre griego Simón "nariz chata". Jesús le dio un apodo griego: Petros, "roca" o "piedra". Pedro, y su hermano y compañero discípulo Andrés, provenían del importante pueblo pesquero de Betsaida-Julias. Esa ciudad estaba en la orilla norte del mar de Galilea, pero no estaba en Galilea. Betsaida era parte del territorio de Felipe el tetrarca. Pedro no nació en una familia pobre y humilde. Su padre Jonás tenía su propio negocio de pesca.

Pedro está completamente dedicado a Jesús, y entusiasmado con las buenas nuevas. Es ansioso, apresurado, vehemente, exuberante, espontáneo e impulsivo. Es fácil sentir simpatía por Pedro: él es completamente humano, un devoto seguidor de Jesús. Pedro pronuncia varios discursos importantes en los Evangelios y en Hechos, donde afirma la resurrección de Jesús y su identidad como el Mesías.

Sin embargo, Pedro es lento para entender. Él no comprende que el Mesías debe sufrir. Cuando es puesto a prueba, Pedro se convierte en gelatina; niega a Jesús tres veces antes de la crucifixión.

Los Evangelios lo rehabilitan después de la muerte de Jesús. Pedro ocupa un lugar destacado en las apariciones de la resurrección. Él es el primer hombre, pero no la primera persona, en ver la tumba vacía. Él toma la iniciativa cuando los seguidores de Jesús se convencen de la resurrección. En los Evangelios, el tiempo después de la muerte de Jesús es el pináculo de la influencia de Pedro.

En el libro de los Hechos, Pedro aparece como un líder aliado al hermano de Jesús, Santiago el Justo. Los dos lideran el bloque de judíos seguidores de Jesús en la Iglesia primitiva. Contra ellos está el apóstol Pablo, quien argumenta que Jesús vino por toda la humanidad, no sólo por los judíos. Como exploraré en detalle en episodios posteriores, la tensión entre las dos facciones fue la gran lucha interna de la Iglesia cristiana en los cien años que siguieron a la muerte de Jesús.

El libro de los Hechos hace un valiente intento de reconciliar a Pedro y a Pablo, haciendo que cada uno se parezca al otro. Un evento clave es la conversión del centurión romano Cornelio, realizada por Pedro. Eso es algo que tú esperarías de Pablo, no de Pedro. Para sus seguidores judíos, Jesús era el Mesías de los israelitas. Su muerte fue un martirio para Israel. Jesús murió para salvar a su pueblo escogido de la opresión gentil. Para Pedro, mirar favorablemente a un gentil era inconcebible.

Pedro se desvanece del libro de los Hechos después de la conversión del centurión. El libro no puede mantener la pretensión de que Pedro abrazó a los gentiles como lo hizo Pablo. El libro de los Hechos sabe que Pedro está en conflicto. Él nunca puede ser Pablo, y ya tampoco puede ser el defensor de los clubes judíos de Jesús. Después de la historia del centurión, Santiago, el hermano de Jesús, ocupa el lugar de Pedro como el líder de los judeocristianos.

Pedro pasó a un segundo plano después de las dos guerras judías contra Roma. Los judíos fueron expulsados de su propia capital, Jerusalén, y ya no eran bienvenidos en su propia patria. Muchos emigraron a Babilonia, fuera del alcance de Roma. Después de siglos como una importante comunidad étnica en el Levante, los judíos se encontraron desarraigados y perseguidos. Los judíos que siguieron a Jesús se encontraron doblemente oprimidos, tanto por los romanos como por sus compatriotas.

Un siglo después de la muerte de Jesús, la emergente red imperial de clubes de Jesús era abrumadoramente gentil. Pablo era ahora el héroe, no Pedro, no Santiago el Justo, ni los otros discípulos ineficaces.

Pablo fue defendido por un tal Marción. Lo cubrí en el episodio 2.21 "La batalla por el Nuevo Testamento I: Los primeros tiempos". Marción reunió su propio conjunto de Escrituras: las cartas de Pablo y un Evangelio truncado de Lucas. Rechazó todas las Escrituras judías como libros de otra religión. Desestimó a Pedro y a los otros discípulos como unos cretinos.

El mensaje de Marción fue rechazado por los clubes de Jesús de Roma. Por supuesto, dijeron, los libros judíos son también nuestros libros. Los Evangelios citan una y otra vez los viejos libros judíos para mostrar que Jesús es el cumplimiento de las profecías en esos libros.

Marción se fue enfadado. Creó una iglesia paralela, una que rivalizó con la Iglesia imperial cristiana durante siglos.

Contra esta organización rival, los clubes de Jesús de Roma tuvieron que contraatacar. Y para contraatacar, tuvieron que degradar a Pablo. ¿Quién podría reemplazarlo? Los clubes romanos reclutaron en su apoyo al líder de la facción pro-judía: Pedro.

Los clubes romanos tenían un problema: Pedro simplemente desaparece en el libro de los Hechos. ¿No había algo más que decir? En ese momento alguien escribió un libro que llamamos los *Hechos de Pedro*. El libro relata lo que el libro de los Hechos del Nuevo Testamento no relata: la carrera posterior de Pedro y su martirio en Roma, durante la persecución de Nerón.

Todo un cuerpo de literatura surgió celebrando los hechos y dichos de Pedro: el *Evangelio de Pedro*, el *Apocalipsis de Pedro*, la *Epístola de Pedro a Santiago*.

Los Padres de la Iglesia primitiva nos dicen que el *Apocalipsis de Pedro* fue tremendamente popular. En los siglos en que el canon del NT estaba siendo discutido, el *Apocalipsis de Pedro* se mencionaba a menudo como uno de los libros sagrados. Si solo unos pocos obispos hubieran cambiado de opinión, hoy podrías estar leyendo este Apocalipsis en tu Nuevo Testamento. El libro desapareció a principios del período medieval, y sólo sobrevivió como citas en otras obras.

A finales del siglo XIX, los eruditos aventureros tropezaron con antiguos manuscritos griegos que eran casi tan antiguos como los Evangelios. Hablé de eso en el episodio 2.17 "Recuperando la Biblia: Un siglo de descubrimientos". Estos libros les revelaron a los profesores de la era victoriana tardía la existencia de una diversidad cristiana completamente inesperada. Uno de ellos fue el texto completo del *Apocalipsis de Pedro*.

El Apocalipsis de Pedro nos provee de aquello que el Apocalipsis de Juan no nos da: una descripción alegre de los tormentos del infierno. A los pastores flamígeros les encanta azotar a sus congregaciones con los tormentos eternos que les pueden esperar por no llevar helado de fresa casero a un evento social de la iglesia. La Biblia no dice ni una palabra acerca de estos tormentos. Ni una palabra.

Aunque tu pastor no lo sabe, (y digo pastor porque raramente hay pastoras) él basa sus descripciones del infierno en el Apocalipsis de Pedro transmitido a través de obras escritas en la Edad Media.

Échale un vistazo a estas citas del Apocalipsis de Pedro:

Apocalipsis de Pedro [21] Y había ciertos individuos allí colgando por la lengua: y estos eran los blasfemos del camino de la justicia.
[23] También había otras, mujeres colgadas por su cabello sobre ese fango que burbujeaba: y estas eran aquellas que se adornaban para el adulterio; y los hombres que se mezclaban con ellas en la contaminación del adulterio, estaban colgando por los pies y sus cabezas en ese fango...
[27] Y cerca de ellos había nuevamente mujeres y hombres mordiéndose los propios labios, siendo castigados y recibiendo un hierro al rojo vivo en los ojos: y estos eran aquellos que blasfemaron y difamaron el camino de la justicia.
[29] En un lugar cierto había guijarros más afilados que espadas o cualquier lanza, al rojo vivo, y mujeres y hombres en andrajosos y sucios ropajes rodaban sobre ellos como castigo: y estos eran los ricos que confiaban en sus riquezas y no tenían compasión por huérfanos y viudas.
[30] Y en otro gran lago, lleno de brea y sangre y fango burbujeante, había hombres y mujeres hasta las rodillas: y estos eran los usureros y aquellos que cobraban interés sobre interés.
[31] Y otros hombres y mujeres eran arrojados desde un gran precipicio y llegaban al fondo, y nuevamente eran impulsados por aquellos que estaban sobre ellos a trepar por el precipicio, y desde allí eran arrojados nuevamente, y no tenían descanso de este castigo: y estos eran aquellos que profanaron sus cuerpos actuando como mujeres; y las mujeres que estaban con ellos eran aquellas que se unían entre sí como un hombre con una mujer.

Bueno, ¡eso fue emocionante!

De todas las obras atribuidas a Pedro, sólo dos breves cartas llegaron al Nuevo Testamento. Pocos eruditos aceptan que cualquiera de las dos haya sido escrita por el apóstol. La segunda carta de Pedro se considera el texto más tardío del Nuevo Testamento, escrito muchas décadas después de la muerte de Pedro. Cubriré ambas cartas en episodios posteriores.

Juan hijo de Zebedeo

El segundo de los tres grandes apóstoles es Juan Boanerges, hijo de Zebedeo. Boanerges significa "hijo del trueno". Juan es el compañero constante de los otros dos en el Gabinete, Pedro y Jacobo. Sus amigos judíos lo llamaban *Yojanán ben Zevadyah*, y sus compañeros griegos lo llamaban *Ioánnis*. Juan es citado más a menudo en los Evangelios que cualquier discípulo excepto Pedro, pero aun así sólo 30 veces en comparación con las 150 de Pedro.

Juan fue considerado muy pronto como el autor del Evangelio del mismo nombre. El Evangelio mismo dice sólo que el libro fue escrito por el *Discípulo Amado*, cuyo nombre no se menciona. Aunque el Evangelio se muestra evasivo hasta el punto de ser engañoso sobre la identidad del Discípulo, todos los primeros Padres estuvieron de acuerdo en que se trataba del discípulo Juan, hijo de Zebedeo.

En el Evangelio de Juan, el *Discípulo Amado* ocupa el lugar de Pedro como el apóstol preeminente. El *Discípulo Amado* ocupa un lugar de honor en la Última Cena. Él es el único discípulo en el Calvario cuando Jesús muere. Él es el primero en ser informado de que la tumba está vacía, y está presente en las apariciones de la resurrección.

El nombre del discípulo Juan fue vinculado a muchos otros libros.

El libro de Apocalipsis declara con orgullo a su autor como Juan. El libro en sí no afirma que el autor fuera el discípulo del mismo nombre. La Iglesia occidental dijo, por supuesto que sí. La Iglesia oriental vaciló. Los orientales no podían soportar la loca idea del Apocalipsis de que el mundo pronto se acabaría. No podría haber sido escrito por un discípulo. La Iglesia oriental concluyó que el autor del Apocalipsis fue un Juan diferente. Retomando un versículo en el primer capítulo de Apocalipsis, lo llamaron Juan de Patmos, o Juan el Presbítero.

La Iglesia occidental también creía que el discípulo Juan escribió las tres cartas que encontramos en el Nuevo Testamento. Aunque todas las cartas son anónimas, la Iglesia occidental vio en ellas muchos temas en común con el Evangelio de Juan. Seguramente las cartas solo podrían haber sido escritas por la misma persona. La Iglesia oriental nunca estuvo contenta con esa identificación.

Hoy en día, los eruditos dudan de que el autor del Evangelio, las cartas y el Apocalipsis sean una y la misma persona. Pero están seguros de que todas estas obras fueron producidas por clubes de Jesús con ideas afines, dispersos por el Oriente de habla griega. Los llamamos la ***comunidad joánica***. Para más información sobre eso, echa un vistazo a mi introducción al Evangelio de Juan en el episodio 2.30 "Juan: El Evangelio del conocimiento".

La carrera del discípulo Juan después de la muerte de Jesús es poco clara. Pablo lo menciona de pasada como uno de los pilares de la Iglesia, junto con Pedro y Santiago, hermano de Jesús. Se dijo que Juan tomó a la madre de Jesús, María, bajo su cuidado. El libro de los Hechos relata que fue puesto en la cárcel junto con Pedro.

Ninguna tradición habla de la muerte de Juan. Algunos afirmaron que vivió hasta los 90 años en Éfeso, en Asia Menor, cuidando de María. Otros dijeron que murió en Antioquía, o Patmos.

Dos generaciones después de que se escribió el Evangelio de Juan, en algún momento alrededor del año 175, la *comunidad joánica* trató de completar el relato de su discípulo favorito. El principal de ellos es un libro llamado los *Hechos de Juan*. Hoy solo tenemos fragmentos. Los autores antiguos dicen que rivalizaba en longitud con el Evangelio de Marcos. En esta obra, Juan viaja a la gran ciudad de Éfeso, en la costa egea de lo que hoy es Turquía. Resucita a los muertos, y convierte a todos los seguidores de Artemisa después de destruir su templo.

En un episodio curioso, Jesús dirige una fiesta después de la Última Cena. Los discípulos bailan en círculo alrededor de Jesús gritando "¡Amén!" mientras Jesús canta:

> *Hechos de Juan* [94] *"Gloria a ti, Padre". Y nosotros, dando vueltas en un círculo, le respondimos: "¡Amén!".*

Gloria a ti, Palabra. —¡Amén!
Gloria a tu gloria. —¡Amén!
Te alabamos, Padre; te damos gracias, Luz... —¡Amén!
[95] Ahora, mientras damos gracias, digo:
Quisiera ser salvo, y quisiera salvar. —¡Amén!
Quisiera comer, y quisiera ser comido. —¡Amén!...
La Gracia baila. Yo quisiera tocar la flauta; bailen todos ustedes. —¡Amén!
Yo quisiera llorar, lloren todos ustedes. —¡Amén!
El número Ocho canta alabanzas con nosotros. —¡Amén!
El número Doce danza en lo alto. —¡Amén!
El Todo en lo alto participa en nuestra danza. —¡Amén!
Quien no danza, no sabe lo que sucede. —¡Amén!

Los Hechos de Juan argumentan que Jesús no era realmente humano, más bien un ser angelical. El Evangelio de Juan bordea muy, muy cerca de decir lo mismo.

Hechos de Juan [93] ...A veces, cuando quería tocar [a Jesús], me encontraba con un cuerpo material y sólido; pero en otras ocasiones, cuando lo sentía, su sustancia era inmaterial e incorpórea, como si no existiera en absoluto... Y a menudo deseaba, mientras caminaba con él, ver sus huellas, si aparecían en el suelo, y nunca las vi.

Los Hechos de Juan describen a Jesús con la capacidad de cambiar de forma. Jesús podía aparecer como un niño pequeño, o como un joven hermoso o un anciano barbudo. Esta creencia fue llamada más tarde ***docetismo***, del griego "parecer": Jesús parecía ser un hombre. La Iglesia rechazó muy pronto esa creencia.

Jacobo hijo de Zebedeo[1]

El tercer y último miembro del Gabinete de los Tres es Jacobo, hijo de Zebedeo, el hermano de Juan. En hebreo, Ya'akov ben Zevadyah Hoy es conocido como Santiago el Mayor. Él aparece al lado de Juan y Pedro en muchas de las historias de los Evangelios. Él y Juan le piden a Jesús que les conceda asientos a su derecha e izquierda en la gloria.

El libro de los Hechos registra que Jacobo fue el primer apóstol en ser martirizado. Fue ejecutado por Herodes Agripa alrededor del año 42, aproximadamente una década después de la muerte de Jesús. Jacobo (Santiago) se convirtió en el santo patrón de España y Portugal. La tradición sostiene que sus huesos están enterrados en la catedral de Santiago de Compostela en el noroeste de España. Su lugar de entierro ha sido un destino de peregrinación popular desde principios de la Edad Media.

Aquí entramos en un mundo de confusión. El NT da prominencia a tres personas diferentes llamadas Jacobo. Dos son apóstoles. Uno es Jacobo, hijo de Zebedeo. El otro es Jacobo, hijo de Alfeo, a quien llamamos Santiago el Menor. El Jacobo final es el hermano de Jesús, Santiago el Justo.

[1] En el mundo hispanohablante Jacobo es más conocido como Santiago. La razón de ello fue el cambio que fue sufriendo el nombre con el paso del tiempo: Sanctus Iacobus → Sant Iacob → Santiago. *(N. del T.)*

El Evangelio de Marcos no nos ayuda a determinar quién es quién. Tiene un Jacobo en la Transfiguración, un Jacobo en el Monte de los Olivos y un Jacobo en el Jardín de Getsemaní, pero Marcos no especifica de qué Jacobo se trata.

Los Evangelios describen a los Tres Grandes como Pedro, Juan hijo de Zebedeo, y Jacobo hijo de Zebedeo. El libro de los Hechos y las cartas de Pablo nombran los tres pilares de la Iglesia como Pedro, Juan hijo de Zebedeo, y Jacobo (Santiago) el hermano de Jesús. Un Jacobo fue sustituido por otro. ¿Podría este Jacobo ser la misma persona?

Exploraré la confusión de Jacobo-Santiago en el próximo episodio de La Historia en la Biblia, cuando hable sobre los discípulos menos conocidos y María Magdalena.

Episodio 2.41

LOS DISCÍPULOS DE JESÚS II: LOS OTROS DISCÍPULOS

En el último episodio hablé sobre el Gabinete de los Tres, los mejores compañeros de Jesús. Veamos a los demás.

Después del Gabinete de los Tres —Pedro y los dos hijos de Zebedeo, Juan y Jacobo— los otros nueve discípulos apenas y se mencionan en los Evangelios de Mateo, Marcos. y Lucas. Muchos son solo nombres en una lista. Sólo el Evangelio de Juan y el libro de Hechos nos dicen algo acerca de ellos.

Los cristianos posteriores se sintieron frustrados por la falta de información sobre estos nueve. Seguramente debía haber más hechos que relatar. Hacia principios de la Edad Media, los cristianos compusieron Hechos y Evangelios en sus nombres para dar cuerpo a las historias de los desconocidos nueve.

Judas Iscariote

La gran excepción a la falta de información de los nueve es, por supuesto, Judas, hijo de Simón Iscariote. Los escritores de los Evangelios solo usan la versión griega de su nombre, *Ioudas*. Su nombre hebreo era *Yehuda*, Judá. La provincia romana de Judea estaba llena de hombres llamados *Yehuda*.

Después de Satanás, no hay persona más vilipendiada en el NT. Es mencionado 16 veces en el NT, superando incluso a uno de los del Gabinete de los Tres, Jacobo hijo de Zebedeo. Tendré mucho que decir sobre Judas en episodios posteriores.

Judas Tadeo

Judas Iscariote comparte su nombre con otro discípulo. Este otro Judas ocupa el segundo lugar como el discípulo más olvidado. A este otro Judas se le da una sola línea, y eso en la Última Cena. Eso es muy triste. Jesús está hablando:

> *Juan 14: [18] No los dejaré huérfanos; volveré a ustedes. [19] Todavía un poquito y el mundo no me verá más; pero ustedes me verán. Porque yo vivo, también ustedes vivirán…*
> *[22] Le dijo Judas, no el Iscariote: "Señor, ¿cómo es que te has de manifestar a nosotros y no al mundo?"*
> *[23] Respondió Jesús y le dijo: "Si alguno me ama, mi palabra guardará. Y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos nuestra morada con él..."*

Los escritores del Nuevo Testamento estaban molestos porque otro discípulo compartía el nombre del traidor. El Evangelio de Juan lo llama "Judas, no el Iscariote", solo para que no haya dudas. Lucas lo llama "Judas, hijo de Jacobo". Los Evangelios de Marcos

y Mateo estaban tan avergonzados que le cambiaron el nombre a Tadeo. Los primeros Padres de la Iglesia armonizaron las cuatro listas de los Evangelios postulando un discípulo con dos nombres: Judas Tadeo. Bastante sensato.

Hay otras dos personas llamadas Judas en el NT. Uno es Judas, hermano de Jesús. El otro es el escritor de la carta de Judas, que se identifica como el hermano de Santiago. Dado que este Santiago generalmente se considera que es Santiago el Justo, eso también haría de este Judas el hermano de Jesús.

Las Iglesias están indecisas acerca de todos estos Judas en el NT. La tradición católica sostiene que todos son la misma persona. Judas el hermano de Jesús, es Judas el autor de la carta, es el discípulo Judas (no Iscariote).

Los protestantes a menudo argumentan que Judas, hermano de Jesús, y el autor de la carta son la misma persona. Ellos niegan que él sea el apóstol Judas nombrado por Juan y Lucas.

La carta de Judas tiene escasos 25 versículos. Según el sitio Biblegateway.com, la carta es uno de los libros menos populares en el NT, junto con las dos últimas cartas de Juan y la carta a Filemón. El autor, quienquiera que sea, despotrica contra los cristianos que él cree que están haciendo mal las cosas en sus fiestas de amor comunitarias. La carta es más notable por citar directamente de nuestro viejo amigo, el 1er libro de Enoc. Muchos Padres de la Iglesia no estaban contentos con eso. La carta luchó por encontrar un lugar en el canon, y solo fue confirmada a regañadientes después de dos siglos de disputa.

Las tradiciones posteriores fabricaron una breve historia sobre este Judas: que predicó en todo el Medio Oriente y fue martirizado en la provincia romana de Siria, casi al mismo tiempo en que el apóstol Pedro murió en Roma.

Andrés, Felipe y Bartolomé

Pasemos a otros tres discípulos frustrantes: Andrés, Felipe y Bartolomé. Andrés es uno de los hijos de Jonás. Andrés es un nombre griego, *Andreas*. Su hermano Simón Pedro, tiene un nombre griego y otro hebreo. ¿Por qué Andrés no tiene ambos? ¡Quién sabe! Andrés a menudo es nombrado junto con otro fiel discípulo, Felipe, que también solo tiene un nombre griego. Los dos podrían haber sido viejos amigos: los Evangelios describen a Felipe y a los hijos de Jonás como de la misma ciudad.

Siendo el hermano menor del más grande de los Tres Grandes, pensarías que Andrés tendría un tiempo significativo en pantalla. Pero no. Andrés y su mejor amigo Felipe son los 'actores secundarios' de los 'actores secundarios'. Aquí está una referencia insignificante:

> *Juan 12: [20] Había ciertos griegos entre los que habían subido a adorar en la fiesta.*
> *[21] Ellos se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaban diciendo: "Señor, quisiéramos ver a Jesús."*
> *[22] Felipe fue y se lo dijo a Andrés. Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús.*

Aquí hay otra, en la alimentación de los cinco mil:

Juan 6: [4] *Estaba cerca la Pascua…* [5] *Cuando Jesús alzó los ojos y vio que se le acercaba una gran multitud, le dijo a Felipe: "¿De dónde compraremos pan para que coman estos?"* [6] *Pero decía esto para probarle…*
[7] *Felipe le respondió: "Ni con el pan comprado con el salario de más de seis meses bastaría para que cada uno de ellos reciba un poco."*
[8] *Uno de sus discípulos, Andrés… le dijo:* [9] *"Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescaditos. Pero, ¿qué es esto para tantos?"*
[10] *Entonces Jesús dijo: "Hagan recostar a la gente…"*

Solo la tradición ortodoxa le da a Andrés una oportunidad decente de estrellato. Es conocido como *Protokletos*, "el primer llamado", debido a este pasaje. La escena es una de las reuniones de avivamiento de Juan el Bautista:

Juan 1: [35] *Al día siguiente, de nuevo estaba Juan con dos de sus discípulos.* [36] *Al ver a Jesús que andaba por allí, dijo: "¡He aquí el Cordero de Dios!"*
[37] *Los dos discípulos lo oyeron hablar y siguieron a Jesús...*
[40] *Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús.* [41] *Este encontró primero a su hermano Simón y le dijo: "Hemos encontrado al Mesías" (que significa Cristo).*
[42] *Él lo llevó a Jesús y, al verlo, Jesús le dijo: "Tú eres Simón hijo de Jonás. Tú serás llamado Cefas" (que significa piedra).*

Se decía que Andrés fue martirizado en Grecia. Por razones poco claras, se convirtió en el santo patrón de países tan diversos como Ucrania, Escocia y Rumania. Sus primeros fans cristianos estaban ansiosos por expandir su historia. Seguramente el hermano del gran Pedro debió haber hecho obras poderosas, ¿no? Los fans de Andrés produjeron grandes cantidades de historias de ficción sobre su misterioso héroe: los *Hechos de Andrés*, los *Hechos de Andrés y Matías*, los *Hechos de Pedro y Andrés*, los *Hechos de Pablo y Andrés*.

El compañero de Andrés, el discípulo Felipe, es una figura bastante triste. Felipe sólo tiene dos amigos: Andrés, y el olvidado discípulo Bartolomé. En hebreo ese nombre es *bar-Talmai*, hijo de Talmai. En griego, *Bartholomeus*. El Evangelio de Juan lo llama Natanael. Natanael-Bartolomé comparte su único momento estelar con Felipe. En este pasaje, se burla de los galileos de mentalidad retrógrada:

Juan 1:[43] *Jesús… encontró a Felipe. Y le dijo: "Sígueme".*
[45] *Felipe encontró a Natanael y le dijo: "Hemos encontrado a aquel de quien Moisés escribió en la Ley y también en los Profetas: a Jesús de Nazaret, el hijo de José.*
[46] *Y le dijo Natanael: "¿De Nazaret puede haber algo de bueno?"*
Le dijo Felipe: "Ven y ve."
[47] *Jesús vio que Natanael venía hacia él y dijo de él: "¡He aquí un verdadero israelita en quien no hay engaño!"…*
[49] *Le respondió Natanael: "Rabí, ¡tú eres el Hijo de Dios! ¡Tú eres el rey de Israel!"*
[50] *Respondió Jesús y le dijo: "…¡Cosas mayores que estas verás!"*
[51] *Y les dijo: "De cierto, de cierto les digo que verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre."*

Los desconocidos Felipe y Bartolomé nunca atrajeron muchos fans. Otras figuras del NT tienen muchos libros atribuidos a ellos. A Felipe se le atribuyeron solo dos: un Evangelio que es claramente gnóstico y un libro de Hechos. Sólo un devoto de Bartolomé fue lo suficientemente valiente como para escribir un Evangelio en su nombre.

Historias posteriores sostuvieron que Felipe y Bartolomé predicaron en Grecia y Oriente Medio. Sin embargo, otros hablaron de Bartolomé predicando en Armenia y la India. Bartolomé es el santo patrón de la Iglesia apostólica armenia.

Ambos apóstoles, según se cuenta, fueron martirizados. Los cristianos no se pusieron de acuerdo sobre los detalles de la espeluznante muerte de Bartolomé. Un relato habla de que fue secuestrado, golpeado hasta quedar inconsciente y arrojado al mar para que se ahogara. Otro relato afirma que fue crucificado boca abajo. Otro dice que fue despellejado vivo y decapitado. ¡Cuántas maneras de morir!

Mateo

Otro discípulo poco notable es Mateo, *Matityahu* en hebreo y *Matthaios* en griego. Aparece en los Evangelios sinópticos y en el libro de los Hechos, pero es desconocido para el Evangelio de Juan. Aparece cinco veces en todo el NT. Su llamado se usa para ejemplificar cómo Jesús ama a los pecadores:

> *Mateo 9: [9] Pasando de allí, Jesús vio a un hombre llamado Mateo, sentado en el lugar de los tributos públicos, y le dijo: "¡ Sígueme!". Y él se levantó y lo siguió.*
> *[10] Sucedió que, estando Jesús sentado a la mesa en casa, he aquí muchos recaudadores de impuestos y pecadores que habían venido estaban sentados a la mesa con Jesús y sus discípulos. [11] Y cuando los fariseos lo vieron, decían a sus discípulos: "¿Por qué come su maestro con los publicanos y pecadores?"*
> *[12] Al oírlo, Jesús les dijo: "Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos. [13] Vayan, pues, y aprendan qué significa: Misericordia quiero y no sacrificio. Porque yo no he venido para llamar a justos, sino a pecadores".*

Se cuenta una historia casi idéntica sobre un recaudador de impuestos llamado Leví, hijo de Alfeo. Los Padres de la Iglesia consideraron que Leví y Mateo eran la misma persona. Después de su llamado, Mateo se esfuma. Hace una breve aparición en el Libro de los Hechos, donde está presente cuando los discípulos eligen un reemplazo para Judas Iscariote.

Los Padres de la Iglesia afirmaron que el discípulo Mateo escribió el Evangelio de ese nombre. Eso lo convertiría en un testigo ocular de los eventos que narra, y su Evangelio sería el más antiguo. Ni Marcos ni Lucas afirmaron ser testigos de la misión de Jesús.

Esa fue la opinión común hasta mediados del siglo XIX. Hace 150 años, los eruditos presentaron una serie de argumentos a favor de que Marcos fue el primer Evangelio escrito. Esa es la posición universal de los eruditos de hoy. El discípulo Mateo fue degradado de el autor del Evangelio a simplemente otro discípulo más. Para más información sobre eso, ¿por qué no te acurrucas con tu hámster favorito y revisas el episodio 2.27 "Lo que sabemos sobre la vida de Jesús"?

Jacobo hijo de Alfeo

Ahora pasemos a otro discípulo llamado Jacobo o Santiago. El NT está lleno hasta el tope con personas llamadas Jacobo. Uno es Jacobo hijo de Zebedeo, a quien llamamos Santiago el Mayor. Otro es Jacobo, el hermano de Jesús, Santiago el Justo, que juega un papel prominente en el libro de los Hechos y en las cartas de Pablo.

Por lo pronto me referiré a otro Jacobo, descrito cuatro veces en las listas de apóstoles como "Jacobo hijo de Alfeo". En hebreo, eso sería *Ya'akov ben Halfay*, en griego *Iakobos*. Jacobo, hijo de Alfeo, es un completo don nadie en los Evangelios. Su única función es completar el número de discípulos a doce.

Jacobo, hijo de Alfeo, pronto se identificó con otro Jacobo del que se sabe poco, Jacobo (Santiago) el Menor. Este otro Jacobo sólo se menciona como el hijo de una tal María. Él no es descrito como un discípulo. Aquí hay un ejemplo: En esta historia, Jesús yace en la cruz y la mujer llora desde lejos:

> *Marcos 15: [40] También estaban allí algunas mujeres mirando desde lejos. Entre ellas se encontraban María Magdalena, María la madre de Jacobo el Menor y de José, y Salomé. [41] Cuando Jesús estaba en Galilea, estas lo seguían y le servían. También había muchas otras que habían subido con él a Jerusalén.*

Los cristianos pronto decidieron que el desconocido Jacobo el Menor a quien se refería Marcos, era la misma persona que el discípulo aún más desconocido Jacobo, hijo de Alfeo.

Los cristianos tuvieron más pasajes para elucubrar acerca de los varios Jacobos, como este otro:

> *Marcos 6: [2] Y cuando llegó el sábado, él comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos quedaban atónitos cuando le oían, y decían: "¿De dónde le vienen a este estas cosas? ¿Qué sabiduría es esta que le ha sido dada? ¡Cuántas obras poderosas son hechas por sus manos! [3] ¿No es este el carpintero, hijo de María y hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también sus hermanas aquí con nosotros?" Se escandalizaban de él. [4] Pero Jesús les decía: "No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, entre sus familiares y en su casa".*

Este Jacobo, hermano de Jesús, llegó a ser conocido como Santiago el Justo.

Los primeros cristianos se resistieron a la idea de que María tuviera más de un hijo. Decidieron que Jacobo, el hermano de Jesús, Santiago el Justo, podría haber sido hijo de José con una esposa anterior. Eso haría de este Jacobo un medio hermano de Jesús. La teoría más popular hizo diferentes identificaciones. Esta sostenía que tanto las palabras griegas como las hebreas para hermano podían abarcar primos. Los Padres occidentales creían que "María, la madre de Jacobo", era hermana de María, la madre de Jesús. La madre de Jacobo se había casado con un tal Alfeo.

¡Bingo! Jacobo el Menor era Jacobo, hijo de Alfeo, que era Jacobo el primo de Jesús, que era Santiago el Justo. ¡Las tres personas eran la misma!

Para completar el enredo, los Padres de la Iglesia decidieron que Alfeo padre de Jacobo era la misma persona que Alfeo padre de Leví. Y Leví, por supuesto, era considerado otro nombre para Mateo, el escritor del Evangelio. ¿Esto hace que el evangelista Mateo sea otro primo de Jesús? No necesariamente. Los cristianos no estaban dispuestos a ir tan lejos. El hijo de Alfeo, Leví o Mateo, podría haber sido de otra esposa.

Sé que es complicado, y eso que acabo de empezar. Pero tendré compasión de ti. Volveré a todas las personas llamadas Santiago en episodios posteriores, cuando a todos se nos haya pasado el mareo.

Tomás

De todos los discípulos poco notables, Tomás, *Teoma* en arameo, es el más intrigante. En los sinópticos es un don nadie. El Evangelio de Juan lo llama Tomás Dídimo. Tanto Dídimo, una palabra griega, como *Teoma*, significan "gemelo". La única gran escena de Tomás en el Evangelio de Juan es la historia que todos conocemos.

> *Juan 20: [19] Al anochecer de aquel día… y estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos se reunían por miedo a los judíos, Jesús entró, se puso en medio de ellos y les dijo: "¡Paz a ustedes!". [20] Habiendo dicho esto, les mostró las manos y el costado... [21] Entonces Jesús les dijo otra vez: "¡Paz a ustedes! Como me ha enviado el Padre, así también yo los envío a ustedes".*
> *[22] Habiendo dicho esto, sopló y les dijo: "Reciban el Espíritu Santo. [23] A los que remitan los pecados, les han sido remitidos; y a quienes se los retengan, les han sido retenidos".*
> *[24] Pero Tomás, llamado Dídimo, uno de los doce, no estaba con ellos cuando vino Jesús. [25] Entonces los otros discípulos le decían: "¡Hemos visto al Señor!"*
> *Pero él les dijo: "Si yo no veo en sus manos la marca de los clavos, y si no meto mi dedo en la marca de los clavos y si no meto mi mano en su costado, no creeré jamás."*
> *[26] Ocho días después, sus discípulos estaban adentro otra vez y Tomás estaba con ellos… Jesús entró, se puso en medio y dijo: "¡Paz a ustedes!"*
> *[27] Luego dijo a Tomás: "Pon tu dedo aquí y mira mis manos, pon acá tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente".*

¿Por qué Tomás es llamado el gemelo? Una obra popular llamada los *Hechos de Tomás* intentó responder a eso. Fue escrita cuando el gobierno central del Imperio comenzó a desestabilizarse, alrededor del año 220. El cristianismo era una religión en crecimiento, pero de la que el estado romano desconfiaba. Los Hechos de Tomás son una serie de entretenidas historias que siguen a Tomas mientras evangeliza la India. Tomás es representado como el gemelo de Jesús, la versión terrenal de Jesús, mientras que Jesús mismo es completamente un ser espiritual. Tomás es una especie de súper santo. Tomás se convierte en el símbolo primordial de un cristiano que logra alcanzar el nivel de estatura espiritual de Jesús.

Se dice que Tomás fundó una comunidad cristiana en Partia y la India, donde es considerado como un santo patrón. Las historias sostenían que fue martirizado en la India.

El discípulo Tomás reapareció de nuevo en la atención académica en el siglo XX, como el supuesto autor del *Evangelio de Tomás*. Repasa todo eso en el Episodio 2.30 "Juan: El Evangelio del Conocimiento ".

Simón el Zelote

Ahora, el último discípulo, Simón el Zelote. He hablado de muchos discípulos que son tan intrascendentes que te preguntas por qué están en los Evangelios: Bartolomé, Mateo, Santiago hijo de Alfeo y Judas Tadeo.

Simón el Zelote, también conocido como Simón el Cananeo, realmente se lleva la palma como un cero absoluto. Solo aparece como nombre en una lista. Él solo está allí para completar el número 12. Nadie se molestó en escribir un libro usando su nombre: no hay Hechos de Simón el Zelote, no hay Evangelio de Simón el Zelote. Más tarde, los cristianos inventaron algunas historias poco entusiastas sobre su carrera posterior. Tal vez evangelizó en Egipto y Persia con su camarada de bajo perfil, Judas Tadeo.

Algunos autores dijeron que fue martirizado. Otros que murió de vejez. Nadie lo sabía y a nadie le importaba.

====

Permítanme resumir lo que sabemos acerca de los discípulos.

Todo cristiano conoce a los poderosos Doce discípulos. De los Doce, sólo tres juegan un papel decente en los Evangelios o en el libro de los Hechos: Pedro, Jacobo y Juan. El resto son meros números. Los escritores de los Evangelios ni siquiera pueden ponerse de acuerdo sobre sus nombres. El número debe ser simbólico, un discípulo por cada tribu de Israel. Las reputaciones de los nueve insignificantes fueron fabricadas en la Antigüedad tardía y principios de la Edad Media.

Fuera de los Evangelios, los nueve insignificantes no figuran en las primeras obras cristianas. Pablo menciona sólo a dos de los discípulos por su nombre: Pedro y Juan. Sí, menciona a Santiago, el hermano de Jesús. Pero, recuerda, Santiago no fue uno de los doce discípulos. Estás pensando en el otro Santiago.

Los discípulos insignificantes no aparecen en las primeras obras cristianas fuera del Nuevo Testamento. Estoy pensando en la *Didajé,* las *Cartas de Clemente* obispo, de Roma, y las *Cartas de Ignacio*, obispo de Antioquía. Cubrí esto en el episodio 2.21 "La batalla por el Nuevo Testamento: Los primeros tiempos".

La tradición sostiene que Clemente fue elegido por el discípulo Pedro, e Ignacio por el discípulo Juan. Creemos que estos libros y cartas fueron escritos entre los años 80 y 120, el mismo marco de tiempo que los Evangelios y las cartas posteriores. Sin embargo, ni la Didajé, ni Clemente, ni Ignacio mencionan a los insignificantes nueve. Bastante extraño, ¿no crees?

María Magdalena

Hay una figura final que se destaca, casi como otro de los apóstoles. Es durante el ministerio en Galilea que por primera vez se nos presenta a uno de los personajes más intrigantes de los Evangelios: María de Magdala. María Magdalena es la mujer más prominente mencionada en los Evangelios. La otra María, la madre de Jesús, rara vez se ve después de la historia de la Natividad. María la madre de Jesús representa un papel pequeño en los Evangelios. María Magdalena es la protagonista de una importante subtrama.

Como ha dicho uno de mis eruditos favoritos del NT, Mark Goodacre, tienes que desaprenderla antes de poder aprender sobre ella. Probablemente pienses en María como una extrabajadora sexual dedicada a Jesús.

El Evangelio de Lucas es el primero en mencionarla:

Lucas 8:[1] Aconteció después, que él andaba de ciudad en ciudad y de aldea en aldea predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios. Los doce iban con él, [2] y también algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y de enfermedades: María, llamada Magdalena, de la cual habían salido siete demonios...

Después de la introducción de Lucas, María de Magdala desaparece hasta la historia de la Pasión. ¡Y qué espectacular reaparición hace! María es la figura central en la narración de la muerte y resurrección de Jesús. Ella es una discípula sólida como una roca que es leal hasta el final. Ella triunfa donde los apóstoles varones fracasan cobardemente. Ella es valiente cuando ellos son cobardes. Ella está en la crucifixión cuando los discípulos han huido. Ella es testigo del lugar del entierro de Jesús.

Su historia y su eminencia alcanzan su clímax en el Evangelio de Juan. María es la primera en descubrir la resurrección. Ella recibe una visita angelical que le encarga correr la voz a los seguidores cobardes que huyeron:

Juan 20: [11] Pero María Magdalena estaba llorando fuera del sepulcro… [12] y vio a dos ángeles con vestiduras blancas que estaban sentados… donde había sido puesto el cuerpo de Jesús. [13] Y ellos le dijeron: "Mujer, ¿por qué lloras?"
Les dijo: "Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto."
[14] Habiendo dicho esto, se volvió hacia atrás y vio a Jesús de pie; pero no se daba cuenta de que era Jesús.
[15] Jesús le dijo: "Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?"
Ella, pensando que él era el jardinero, le dijo: "Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo lo llevaré."
[16] Jesús le dijo: "María…"
Volviéndose ella, le dijo en hebreo: "¡Raboni!" (que quiere decir Maestro).
[17] Jesús le dijo: "Suéltame porque aún no he subido al Padre. Pero ve a mis hermanos y diles: 'Yo subo a mi Padre y Padre de ustedes…'".
[18] María Magdalena fue a dar las noticias a los discípulos: "¡He visto al Señor!"
También les contó que él le había dicho estas cosas.

María Magdalena se convierte en la apóstol de los apóstoles.

El Evangelio de Juan trata a María con generosidad. El Evangelio de Juan la eleva a un estatus que ni siquiera los discípulos tienen. Sabemos que María era popular entre los gnósticos, una comunidad con la que el evangelista simpatizaba.

El Evangelio de Juan está cómodo con María. Los Evangelios sinópticos batallan por acomodar a María en sus narraciones. Después de Juan el Bautista, María Magdalena es la figura más problemática para los sinópticos. Los sinópticos quieren que sus lectores sepan que María no es una discípula, sólo una mujer. Minimizan su importancia en la Pasión. Proporcionan relatos contradictorios de su papel en la resurrección. Aunque a los evangelistas sinópticos no les gusta María, reconocen a regañadientes que era demasiado conocida como para simplemente ignorarla.

Después de las historias de la Pasión, María Magdalena desaparece. Ella no se encuentra en ninguna parte del libro de los Hechos, ni en ninguna de las cartas. Simplemente desaparece. ¿Fue intencionalmente suprimida en la tradición cristiana primitiva, borrada de la historia? ¿O a los primeros Padres de la Iglesia simplemente no les importaba? No lo sabemos.

En la Iglesia ortodoxa oriental, María Magdalena es una figura santa, pero nada más.

El Occidente católico decidió que muchas otras historias en los Evangelios sobre mujeres de las que no se nos da el nombre, eran realmente sobre María Magdalena. Los Padres de la Iglesia occidental consideraron que una gran cantidad de mujeres sin nombre eran María Magdalena: la mujer pecadora en la casa del fariseo, la mujer adúltera en el Templo, la mujer en la casa de Simón el leproso y la mujer en la casa de Lázaro. A partir de esta tradición, la Iglesia católica decidió que María Magdalena era una prostituta.

Aclaremos una cosa aquí. No hay ni una pizca de evidencia en los Evangelios para apoyar eso. Ningún Evangelio dice que María Magdalena era una trabajadora sexual.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, cubro las semanas de la misión de Jesús mientras se encamina hacia Jerusalén.

Episodio 2.42

EL CAMINO A JERUSALÉN

Hace unos episodios mencioné que puedes dividir el ministerio de Jesús en tres actos. En el primero, es tentado por Satanás, adquiere cuatro discípulos y predica su sermón inaugural. En el segundo, enseña en toda Galilea, con un ocasional viaje al norte. Completa su grupo de discípulos y lleva a cabo muchos milagros.

En el tercer acto, Jesús viaja al sur desde Galilea para encontrarse con su destino en Jerusalén, predicando con parábolas a medida que avanza. Permítanme contarles la historia de ese tercer y último acto.

Comenzaré con el relato del Evangelio de Juan. El relato de Juan no puede reconciliarse con las historias de Mateo, Marcos y Lucas. Los Evangelios sinópticos nos dicen que después de que Jesús sale de Galilea, pasa unos días o semanas moviéndose a través de Samaria hacia Judea. El clímax de su vida ocurre durante una sola semana que pasó en Jerusalén, desde el Domingo de Ramos hasta la Pasión.

El Evangelio de Juan contradice eso. En los capítulos siete al once de Juan, el evangelista describe cómo Jesús decide viajar de Galilea a Jerusalén para la gran fiesta de *Sucot* o los Tabernáculos. Sucot era una de las tres fiestas de peregrinación. Sucot se celebra a principios de otoño, por lo general a principios de octubre. Originalmente era la celebración de la cosecha de frutas, y después se volvió la celebración del Éxodo. Jesús se queda en Jerusalén hasta la fiesta de Janucá, la fiesta de las luces. Janucá es una celebración secular de la rededicación del Templo por los Macabeos. Janucá se celebra en invierno, generalmente en diciembre.

Algún tiempo después de eso, Jesús escapa de los judíos que buscan arrestarlo. Se refugia brevemente en el territorio de Herodes Antipas en Perea, justo al otro lado del Jordán. Este es el antiguo territorio de Juan el Bautista, y está fuera del alcance de las autoridades judías. Jesús regresa a Judea a tiempo para asistir a la Pascua en abril.

Los sinópticos tienen a Jesús en Jerusalén por una sola semana. En la cronología de Juan, Jesús pasa unos buenos seis o siete meses en Jerusalén, desde Sucot en octubre hasta la Pascua en abril, con sólo una breve salida a Perea.

Según Juan, durante el tiempo de Jesús en Judea realiza dos grandes milagros. Encuentra una creciente aceptación entre la gente, y una creciente ola de oposición de los judíos.

La historia de Juan comienza con el viaje de Jesús para la fiesta de los Tabernáculos. Jesús tiene temor de emprender el viaje. Recupera su confianza con un sermón en el mismo Templo. La multitud está asombrada. Las autoridades están consternadas.

Juan 7:[1] Después de esto, andaba Jesús por Galilea. No quería andar por Judea porque los judíos lo buscaban para matarlo. [2] Estaba próxima la fiesta de los Tabernáculos de los judíos. [3] Por tanto, le dijeron sus hermanos: "Sal de aquí y vete a Judea para que también tus discípulos vean las obras que haces..." [6] Jesús les dijo... [8] "Suban ustedes a la fiesta. Yo no subo..."

[10] Pero cuando sus hermanos hubieron subido a la fiesta, entonces él también subió, no abiertamente sino en secreto. [11] Los judíos lo buscaban en la fiesta y decían: "¿Dónde está aquel?"

[12] Había una gran murmuración acerca de él entre las multitudes. Unos decían: "Es bueno". Pero otros decían: "No, sino que engaña a la gente".

[14] Cuando ya había pasado la mitad de la fiesta, subió Jesús al templo y enseñaba. [15] Entonces los judíos se asombraban diciendo: "¿Cómo sabe este de letras sin haber estudiado?"

[16] Por tanto, Jesús les respondió y dijo: "Mi doctrina no es mía sino de aquel que me envió..."

[25] Decían entonces algunos de Jerusalén: "¿No es este a quien buscan para matarle? [26] ¡He aquí, habla públicamente y no le dicen nada! ¿Será que los principales realmente han reconocido que él es el Mesías?..."

[30] Entonces procuraban prenderle, pero nadie puso su mano sobre él porque todavía no había llegado su hora.

A través de los cinco capítulos que conducen a la Pasión, Juan desarrolla varios temas. Algunas de las personas lo aclaman al menos como un profeta, o tal vez incluso como el Mesías. Otros dicen que es un samaritano, o un poseído por demonios. Jesús les dice que, como su nuevo legislador, puede prometerles que no morirán. Muchos están indignados por esta declaración. Abraham y todos los profetas murieron. ¿Es Jesús más grande que ellos?

El evangelista desarrolla el creciente complot contra Jesús. Las autoridades, o los fariseos, tratan repetidamente de arrestarlo o atacarlo físicamente. Sus complots son frustrados cuando Jesús se escapa entre la multitud una vez más. El evangelista sostiene que estas intrigas se frustran porque el tiempo de Jesús aún no ha llegado. Está cercano, pero todavía no.

El evangelista introduce muchas pinceladas de ironía. En un momento dado, algunas de las personas dicen que Jesús de Galilea no puede ser el Mesías, porque todos sabían que el Mesías nacería en Belén en Judea. Los judíos no saben lo que saben los lectores de Juan.

Jesús habla sin cesar de su Padre. Los judíos lo malinterpretan, pensando que se está refiriendo al desaparecido José. Sabemos que está hablando de Dios. Los discursos de Jesús plantearon muchos problemas para los cristianos posteriores. El Evangelio de Juan fue escrito una generación después de los otros Evangelios. En ese momento, la comunidad de Juan estaba lidiando con preguntas que los autores sinópticos nunca contemplaron. ¿Cuál es la naturaleza de Jesús? ¿Es humano? ¿Es divino? ¿Es algo de ambos? ¿Es igual a Dios el Padre? Como Hijo de Dios, ¿está subordinado a su Padre? ¿Es sólo el delegado de Dios?

A veces Jesús dice que él es su Padre. A veces Jesús dice que su Padre lo ha enviado y lo ha instruido. Jesús dice que testifica en su propio nombre y su Padre testifica en su

nombre. ¿Significa eso que Dios está respaldando a Jesús, pero Jesús no es realmente Dios? En un momento dado, Jesús dice que Dios y él son uno. En otro momento se retracta diciendo que él está en Dios y Dios está en él.

En Juan, Jesús a menudo dice que él no es de este mundo, pero sus oponentes sí. Acusa a los judíos de no conocer al verdadero Dios, el Padre de Jesús. Eso está sacado directamente del manual utilizado por los gnósticos. Como relaté en el episodio 2.30 "Juan: El Evangelio del Conocimiento ", los gnósticos creían que el mundo material en el que vivimos es desagradable en el mejor de los casos, y malévolo en el peor. En una historia gnóstica, el mundo fue creado a través de una catástrofe cósmica. Celosa del ser supremo, una entidad llamada Sofía dio a luz a un dios incompetente, que a su vez creó este mundo de sufrimiento. Este es el dios creador que los judíos conocían. En su arrogancia e ignorancia, el dios judío pensó que él era el único Dios. Jesús enfatiza eso en un discurso que ha afligido a los judíos durante milenios:

> *Juan 8: [44] Ustedes son de su padre el diablo, y quieren satisfacer los deseos de su padre. Él era homicida desde el principio y no se basaba en la verdad porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de lo suyo propio habla porque es mentiroso y padre de mentira. [45] Pero a mí, porque les digo la verdad, no me creen.*

La afirmación más fuerte de Jesús viene en el capítulo 8 del Evangelio de Juan, en medio de la estancia de Jesús en Jerusalén. Son sólo dos versículos cortos:

> *Juan 8: [58] Les dijo Jesús: "De cierto, de cierto les digo que antes que Abraham existiera, Yo Soy."*
> *[59] Entonces tomaron piedras para arrojárselas, pero Jesús se ocultó y salió del templo.*

Vamos a desmenuzar eso. ¿De dónde viene ese "yo soy"? Dios le dice: "Yo soy" a Moisés cuando se revela en la zarza ardiente. Eso es radical. Jesús afirma ser Dios. Jesús podría ser el Hijo de Dios y aun así no ser Dios. Jesús podría ser el Hijo del Padre y aun así no ser igual al Padre. Jesús podría ser el Mesías y aun así no ser divino. Jesús podría incluso ser el Mesías y divino y aun así no ser "Yo soy". No es de extrañar que los judíos estuvieran enojados.

La comunidad de Juan nunca construyó una teología lo suficientemente coherente para las generaciones futuras. Los cristianos posteriores pasaron siglos analizando a Juan, cada facción seleccionaba pasajes para apoyar su posición teológica.

En episodios anteriores, mencioné que el Evangelio de Juan incluye las siete grandes señales de Jesús. No milagros, ni maravillas, sino señales. Las primeros cinco fueron: el alcohol en las bodas de Caná, curar al hijo de un funcionario, curar a un hombre paralítico, alimentar a los cinco mil y caminar sobre el agua. La sexta señal de Juan es la curación de un ciego.

Los Evangelios sinópticos también nos hablan de un ciego sanado. Mientras los milagros sinópticos son simplemente curaciones, en el relato de Juan se trata de una historia de conflicto con los judíos. Por supuesto, el sábado ocupa un lugar central. Retomo el relato

de Juan justo después de que el ciego es sanado. Los padres del ciego evaden reconocer a Jesús porque de lo contrario serán expulsados por sus comunidades.

> *Juan 9: [13] Llevaron ante los fariseos al que antes era ciego, [14] porque el día en que Jesús hizo lodo y le abrió los ojos era sábado...*
> *[16] Entonces algunos de los fariseos decían: "Este hombre no es de Dios porque no guarda el sábado".*
> *Pero otros decían: "¿Cómo puede un hombre pecador hacer tales señales?" y había división entre ellos...*
> *[18] Los judíos, pues, no creían que él había sido ciego y que había recibido la vista hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista [19] y les preguntaron diciendo: "¿Es este su hijo, el que ustedes dicen que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora?"*
> *[20] Respondieron sus padres y dijeron: "Sabemos que este es nuestro hijo y que nació ciego. [21] Pero cómo ve ahora, no sabemos; o quién le haya abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos. Edad tiene; pregúntenle a él y él hablará por su cuenta".*
> *[22] Sus padres dijeron esto porque tenían miedo de los judíos, porque ya los judíos habían acordado que si alguno confesaba que Jesús era el Cristo fuera expulsado de la sinagoga...*

La historia concluye con el ciego reconociendo a Jesús a diferencia de sus propios padres. Por esta afirmación, es echado fuera. Esa es una consecuencia poco probable. Como sabemos por los rollos del mar Muerto, en la época de Jesús, el judaísmo era una exuberante selva tropical de creencias y prácticas. Este fue el momento de máximo frenesí judío. En el tiempo de Jesús, tendrías que ser un absoluto loco desquiciado para ser expulsado de la sinagoga.

La mayoría de los eruditos creen que la historia del ciego refleja la situación en el momento en que se escribió el Evangelio de Juan. Eso fue alrededor del año 100, dos generaciones después de la muerte de Jesús, y una generación después de la destrucción del Templo. En ese momento, el movimiento rabínico emergente se estaba moviendo para aplastar a los locos descarriados. Los judíos nunca más tolerarían tal diversidad en la práctica.

La séptima y última señal que relata el Evangelio de Juan es la de la resurrección de Lázaro. Esto es algo muy importante para Juan, es su relato más largo fuera de la Pasión.

En este punto del relato de Juan, Jesús ha estado instalado en Judea durante meses. Repentinamente se retira y pasa dos versículos del otro lado del Jordán para evitar a los judíos hostiles. Pero Jesús es atraído de vuelta. Jesús escucha acerca de las hermanas María y Marta, que viven en Betania, a tiro de piedra de Jerusalén. Su hermano Lázaro está moribundo. No tenemos idea de qué María es esta. Judea estaba llena de Marías. La respuesta de Jesús a las hermanas es enigmática:

> *Juan 11: [3] Entonces sus hermanas enviaron a decir a Jesús: "Señor, he aquí el que amas está enfermo". [4] Al oírlo, Jesús dijo: "Esta enfermedad no es para muerte sino para la gloria de Dios; para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella."*

[5] Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. [6] Cuando oyó, pues, que estaba enfermo, se quedó aún dos días más en el lugar donde estaba…
[7] y luego, después de esto, dijo a sus discípulos: "Vayamos a Judea otra vez."
[8] Le dijeron sus discípulos: "Rabí, hace poco los judíos procuraban apedrearte, ¿y otra vez vas allá?"...
[14] Así que luego Jesús les dijo claramente: "Lázaro ha muerto; [15] y a causa de ustedes me alegro de que yo no haya estado allá para que crean. Pero vayamos a él."

Jesús dijo que la enfermedad de Lázaro no era mortal. Cuando este pronóstico resultó contundentemente erróneo, Jesús proclama que la muerte de Lázaro le dará la oportunidad de mostrar sus poderes. Entonces sus seguidores creerán en él. ¿Alguien más piensa que eso suena... perturbador?

Cuando Jesús finalmente llega a Betania, Lázaro ha estado en la tumba durante días.

Juan 11:[21] Marta le dijo a Jesús: "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto..."
[23] Jesús le dijo: "Tu hermano resucitará... [25] …Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá... [26] ¿Crees esto?"
[27] Ella le dijo: "Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que había de venir al mundo..."
[32] Luego, cuando María llegó al lugar donde estaba Jesús y lo vio, se postró a sus pies diciéndole: "Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano."
[33] Entonces Jesús, al verla llorando… se conmovió en espíritu y se turbó...
[38] Jesús… fue al sepulcro… [39] [y] dijo: "Quiten la piedra."
Marta… le dijo: "Señor, hiede ya porque tiene cuatro días."
[40] Jesús le dijo: "¿No te dije que si crees verás la gloria de Dios?"
[41] Luego quitaron la piedra, y Jesús alzó los ojos arriba y dijo: "Padre, te doy gracias porque me oíste…"
[43] Habiendo dicho esto, llamó a gran voz: "¡Lázaro, ven fuera!"
[44] Y el que había estado muerto salió, atados los pies y las manos con vendas, y su cara envuelta en un sudario…

En la tradición ortodoxa, la resurrección de Lázaro se celebra como el *Sábado de Lázaro*, el día anterior al Domingo de Ramos y el final de la Gran Cuaresma.

El incidente de Lázaro pone en marcha el plan final y exitoso para matar a Jesús.

Ese es el relato del Evangelio de Juan sobre la etapa final del ministerio de Jesús. Volvamos a los Evangelios sinópticos.

Los Evangelios de Marcos, Mateo y Lucas no saben nada acerca de la resurrección de Lázaro. No saben nada de la historia que Juan relata acerca de la estadía de Jesús de seis meses en *Airbnb* en Judea.

En los sinópticos, Jesús se decide a encontrar su destino en Jerusalén. Avanza resueltamente desde su territorio natal de Galilea hasta Judea. Marcos nos da un solo capítulo de las obras de Jesús en el viaje. Mateo tiene dos capítulos. Lucas es nuestra verdadera fuente

para el viaje de Jesús a Jerusalén, con nada menos que nueve capítulos, más de un tercio de su Evangelio. Para Lucas, el viaje a Jerusalén nos muestra al verdadero Jesús.

Los sinópticos no están de acuerdo sobre la ruta del viaje final de Jesús. Según la historia insípida en Marcos y Mateo, Jesús evita el territorio de los samaritanos viajando al este del río Jordán. Eso le permite quedarse en las tierras de Herodes Antipas.

Lucas muestra a Jesús moviéndose hacia el sur desde Galilea, de este lado del Jordán, atravesando Samaria.

> *Lucas 9:* [51] *Aconteció que, cuando se cumplía el tiempo en que había de ser recibido arriba, él afirmó su rostro para ir a Jerusalén.*
> [52] *Envió mensajeros delante de sí, los cuales fueron y entraron en una aldea de los samaritanos para hacerle preparativos,* [53] *pero no lo recibieron…* [54] *Al ver esto, sus discípulos Jacobo y Juan le dijeron: "Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo y los consuma?"*
> [55] *Él se dio vuelta y los reprendió...*

Así como el inicio del ministerio en Galilea comienza con el rechazo de Jesús en su ciudad natal, la narración del viaje comienza con su rechazo por parte de los samaritanos. Jesús se desmarca firmemente de los discípulos impetuosos que quieren castigar a sus detractores.

A lo largo del viaje a Jerusalén, Jesús interactúa con simpatizantes y oponentes. Cuando es interrogado, Jesús responde con parábolas. Jesús nuevamente predice su sufrimiento y muerte, mientras él y sus seguidores se acercan a la capital.

El viaje a Jerusalén está curiosamente falto de sucesos o acontecimientos reales, pero está lleno de parábolas y alguno que otro milagro. Al igual que los Cuentos de Canterbury, el viaje a Jerusalén es solo una excusa para contar una colección de historias. Sólo vale la pena detenernos en la historia de María y su hermana Marta. Esta historia de Lucas puede o no referirse a los mismos personajes que Juan menciona en relación con Lázaro. Lucas no menciona a Lázaro, ni menciona la ciudad de Betania.

Aunque el Evangelio de Lucas no dice nada sobre a qué María se está refiriendo, la tradición decidió que ella era María Magdalena. Quiero que escuchen lo que Jesús dice acerca de Marta, en el último versículo:

> *Lucas 10:*[38] *...[Jesús] entró en una aldea; y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.* [39] *Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual se sentó a los pies del Señor y escuchaba su palabra.* [40] *Pero Marta estaba preocupada con muchos quehaceres y, acercándose, dijo: "Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado servir sola? Dile, pues, que me ayude".*
> [41] *Pero respondiendo el Señor, le dijo: "Marta, Marta, te afanas y te preocupas por muchas cosas.* [42] *Pero una sola cosa es necesaria…"*

El mensaje tradicional extraído de este pasaje es que María es virtuosa porque está atenta a cada palabra de Jesús. Su tontita hermana Marta se atarea con cosas como lavar los platos.

Los comentaristas modernos han dado la vuelta a esto. Esa referencia a muchos "quehaceres" es la traducción de la palabra griega *diakonian*. En el resto del NT, esa palabra se traduce al español como "ministerio", "servicio" o "misión". Marta está ministrando a Jesús, no lavando los platos. Una mejor interpretación de este pasaje es que María es una oyente pasiva y sin voz. Marta es la que atiende activamente a Jesús.

Lucas relata más de diez parábolas de Jesús desconocidas para los otros Evangelios. Muchas de ellas entre las más populares entre los cristianos. Dos parábolas se destacan como las más famosas: la parábola del buen samaritano y la parábola del hijo pródigo.

Primero, la parábola del buen samaritano. La sociedad judía estaba estratificada en tres clases distintas en ese momento. En la parte superior estaban los sacerdotes, los descendientes del hermano de Moisés, Aarón. Luego estaban los de la tribu de Leví, comisionados para servir a los sacerdotes. Y luego, todos los demás.

En esta parábola, un hombre es robado y dejado moribundo en el camino. Un sacerdote ignora su difícil situación. Un levita ignora su difícil situación. Anticipamos que el hombre será rescatado por un típico judío, que evidenciará la vanagloria de los sacerdotes y levitas. Pero no:

> *Lucas 10:[30] Jesús [dijo]... [33] Pero cierto samaritano, que iba de viaje, llegó cerca de él y, al verle, fue movido a misericordia. [34] Acercándose a él, vendó sus heridas echándoles aceite y vino. Y poniéndolo sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un mesón y cuidó de él. [35] Al día siguiente sacó dos monedas y se las dio al mesonero diciéndole: "Cuídamelo, y todo lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva". [36] ¿Cuál de estos tres te parece haber sido el prójimo de aquel que cayó en manos de ladrones?*
>
> El hombre es salvado por un samaritano, un enemigo acérrimo de los judíos.

Segundo, la parábola del hijo pródigo. Esta es una parábola que me confunde. Un hombre tiene dos hijos. Uno es muy trabajador y un modelo de virtud. El otro exige su herencia inmediatamente, emigra a un país lejano y malgasta su herencia en prostitutas. Cuando le llegan los tiempos difíciles, el hijo pródigo regresa con su padre. Papá está encantado de ver el regreso de este bueno para nada, y mata a un ternero gordo para celebrar. El hijo mayor no está contento con eso:

> *Lucas 15: [25] Su hijo mayor estaba en el campo… y oyó la música y las danzas. [26] Después de llamar a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. [27] Este le dijo: "Tu hermano ha venido… [28] Entonces él se enojó y no quería entrar.*
> *Salió, pues, su padre y le rogaba que entrara. [29] Pero respondiendo él dijo a su padre: "He aquí, tantos años te sirvo y jamás he desobedecido tu mandamiento, y nunca me has dado un cabrito… [31] Entonces su padre le dijo: "Hijo, tú siempre estás conmigo… [32] Pero era necesario alegrarnos y regocijarnos porque este tu hermano estaba muerto y ha vuelto a vivir; estaba perdido y ha sido hallado".*
>
> Aquí yo estoy del lado del hijo mayor.

Varias parábolas del final del ministerio de Jesús tienen que ver con el destino de los ricos.

En la parábola del rico insensato, Dios le quita la vida a un hombre rico en el apogeo de su éxito. La conclusión obvia es que las posesiones materiales no son nada comparadas con las riquezas espirituales. En la parábola del hombre rico y Lázaro (no, no es aquel otro Lázaro), un hombre rico es enviado al Hades por su terrible trato dado a un hombre pobre.

En la parábola del fariseo y el publicano, Jesús alaba al hombre que sabe que es un pecador, y condena al altivo fariseo santurrón que se deleita en su piedad. En otras partes Lucas suele ser mucho más generoso con los fariseos.

En otra historia, Zaqueo, el recaudador de impuestos, sube a un árbol para ver al Hijo del Hombre. Impresionado por la agilidad de Zaqueo, Jesús se invita a sí mismo a la casa del recaudador de impuestos para pasar la noche. Los discípulos critican a Jesús por cenar con un pecador. Jesús les dice que cierren el pico. Zaqueo ejemplifica la actitud adecuada hacia la riqueza.

Otro relato les da un gran garrotazo en la cabeza a los ricos. Esta historia dejó perplejos a los cristianos de los años posteriores. Un hombre rico pide saber cómo puede heredar la vida eterna. El hombre rico se asombra de que le diga Jesús que venda todo lo que tiene. El plutócrata se va desconcertado. Jesús responde con el famoso dicho de que *"es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja que para un hombre rico entrar en el reino de Dios"*. Todo esto es parte del mensaje habitual de Jesús. Toda esta historia inicia con dos versículos que dejaron perplejos a los cristianos posteriores:

> *Marcos 10: [17] Cuando salía para continuar su camino, un hombre vino corriendo, se puso de rodillas delante de él y le preguntó: "Maestro bueno, ¿qué haré para obtener la vida eterna?"*
> *[18] Pero Jesús le dijo: "¿Por qué me llamas "bueno"? Ninguno es bueno, sino solo uno, Dios."*

Este pequeño pasaje proporcionó municiones a aquellas facciones cristianas posteriores que argumentaron que Jesús era divino en un sentido relativo. Tal vez era solo un hombre muy santo. Tal vez fue un hombre adoptado por Dios. Tal vez era divino, pero inferior a Dios.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia comienzo la historia de la Pasión, la última semana de la vida de Jesús en la tierra.

Episodio 2.43

EL DOMINGO DE RAMOS

En el último episodio concluí mi historia del periodo final del ministerio de Jesús mientras se dirigía de Galilea a Jerusalén. Ahora llegamos al clímax de la vida de Jesús, donde alcanzará la gloria. Esta última semana de la vida de Jesús se conoce como ***la Pasión***, y abarca desde su entrada en Jerusalén hasta su muerte.

Si lees los Evangelios cuidadosamente, las muchas parábolas, enseñanzas y milagros de Jesús se presentan generalmente en forma de pequeños relatos inconexos. Son perlas ensartadas en un hilo. La mayoría de los relatos duran sólo una docena de versículos antes del siguiente. Podrías reacomodar estas anécdotas de cualquier manera. Y eso es exactamente lo que hicieron los evangelistas. Los introdujeron en sus narraciones para adaptarlos a sus propósitos. Los escritores de los Evangelios a menudo difieren en el orden de los eventos, y en el lugar donde ocurrieron estos eventos.

La historia de la Pasión no se parece en nada a todas las otras pequeñas historias sobre Jesús. La Pasión es la narración más larga en todos los Evangelios. No puedes reacomodarla. La última semana de la vida de Jesús se erige como una crónica unificada. Por esta razón, la mayoría de los eruditos piensan que la Pasión fue la primera historia sobre Jesús puesta por escrito. Los evangelistas se basaron en las tradiciones orales para las parábolas, los dichos y los milagros. Sólo para la Pasión tenían una fuente escrita de una pieza, la cual ahora está perdida para nosotros.

Permítanme comenzar resumiendo la historia que relataré en detalle en los próximos cuatro episodios.

Jesús se ha hecho famoso por sus enseñanzas y curaciones en Galilea y más allá. Como buen judío, viaja a Jerusalén para la Pascua. La Pascua es la más importante de las tres grandes fiestas de peregrinación en el calendario judío. La Pascua, y la fiesta siguiente de los Panes sin levadura, es una celebración solemne, pero alegre, de una semana de duración que conmemora el éxodo de Egipto.

Jerusalén está llena hasta reventar de turistas. Los romanos han reforzado su guarnición para mantener el control de las multitudes.

Jesús entra a Jerusalén unos días antes de la Pascua, el día que los cristianos llaman *Domingo de Ramos*. El Domingo de Ramos es el primer día de la *Semana Santa* o *Semana de la Pasión*, el tiempo más solemne y sagrado en el calendario cristiano.

Las multitudes aclaman la entrada triunfal de Jesús, cantando hosannas. Jesús purifica el Templo, azotando a los cambistas. Las autoridades del Templo conspiran contra él por esta abominable blasfemia, y por la popularidad que ha ganado al resucitar a Lázaro. Jesús pasa unos días enseñando parábolas, un discurso apocalíptico completo y algunas otras buenas

enseñanzas en el monte de los Olivos. En estos días tensos, Jesús es reconfortado por Marta y María, hermanas del resucitado Lázaro.

Después de una cena final con sus discípulos, Jesús se retira al jardín de Getsemaní. Ora a Dios para que lo libre del sacrificio que su Padre le exige.

Ahí es donde las autoridades del Templo lo encuentran, gracias a la información proporcionada por Judas Iscariote. Los discípulos huyen. Jesús es arrestado. Es juzgado ante el Consejo, y ante el gobernador romano Pilato. Aunque Pilato no encuentra ninguna falta en Jesús, permite que los judíos lo persuadan de la culpa de Jesús. La mano derecha de Jesús, Pedro, lo niega tres veces. Jesús es objeto de burlas y es crucificado, en medio de eventos sobrenaturales inquietantes. Unos amigos de Jesús entierran su cuerpo en una tumba.

Hasta aquí el resumen. ¿Cómo se cuenta la historia de la Pasión en los diversos Evangelios?

Comencemos con el Evangelio más raro, Juan. El Evangelio de Juan dedica la mitad de su libro a la Pasión. Dedica casi un tercio de su libro, sólo al último día de la vida de Jesús. Podrías leer el Evangelio de Juan como una narración de la Pasión con una larga introducción.

La cronología de Juan de la Pasión no se parece en nada a la de los sinópticos. Juan debe estar usando una fuente para la Pasión desconocida para los Evangelios sinópticos. Juan dice que Jesús pasó seis meses en Judea antes de la Pasión, realizando grandes señales e incomodando a las autoridades. Llevadas más allá de su límite de tolerancia, estas autoridades envían a Jesús a su muerte. Los sinópticos sostienen que Jesús pasó sólo una semana en Judea antes de su muerte. Juan también tiene una cronología muy diferente para la última semana de la vida de Jesús.

Pasemos al Evangelio de Marcos. Marcos dedica seis capítulos, un poco más de un tercio de su breve Evangelio, a la Pasión. Marcos incluye un capítulo conocido como el *Pequeño Apocalipsis*, similar al libro de Apocalipsis que todos conocemos.

Marcos no evita el horror de la muerte de Jesús: Jesús muere desnudo, burlado, abandonado y en agonía. Marcos cita el Antiguo Testamento para mostrarnos que la muerte de Jesús fue predicha como la voluntad de Dios.

El relato de Marcos está plagado de ironía dramática. Me explico. Los lectores de Marcos siempre saben más que los personajes de la historia. Mientras está en la cruz, los romanos y los judíos se burlan de Jesús como "el rey de los judíos". Pero el lector sabe que Jesús realmente es el Rey de los judíos, él realmente es el Hijo de Dios. En el momento de la muerte de Jesús, dice Marcos, el velo del Templo se rasgó de arriba a abajo.

La historia de Marcos termina en suspenso. María Magdalena, otra María, y Salomé llegan a la tumba de Jesús. La tumba está vacía. Y eso es todo. En seguida aparecen los créditos de la película. Si únicamente tuviéramos el Evangelio de Marcos, solo nos enteraríamos de que Jesús había resucitado leyendo las cartas de Pablo.

Continuemos con Mateo. El Evangelio de Mateo dedica ocho capítulos, es decir aproximadamente una cuarta parte de su Evangelio, a la Pasión. Él expande el relato de Marcos.

Para empezar, Mateo agrega un relato de la resurrección de Jesús, un evento notablemente ausente en Marcos. Mateo coloca algunas parábolas adicionales, la mayoría de ellas en el quinto y último de los grandes discursos que le atribuye a Jesús. Mateo arremete contra los judíos. Mateo ama las parábolas y odia a los judíos. Pero se supera a sí mismo con el infame pasaje sobre el grito de sangre, donde los judíos aceptan la culpa de la muerte de Jesús sobre sí mismos para siempre.

Al drama de Marcos, Mateo agrega un terremoto y los muertos levantándose de sus tumbas.

Y finalmente, el Evangelio de Lucas. Lucas es el menos obsesionado con la Pasión. Lucas utiliza sólo cuatro capítulos para contar la historia. Lucas da un giro decisivo a la narración de Marcos. Presenta un juicio ante Herodes Antipas, y una segunda aparición ante Pilato. En los Evangelios de Marcos y Mateo, Jesús es un alma atormentada en la cruz, aterrada por la muerte. En el Evangelio de Lucas, Jesús enfrenta la muerte con serenidad.

Los sinópticos están de acuerdo en términos generales, salvo notables excepciones, como la adición de Lucas de un juicio ante Antipas. Aunque están de acuerdo en lo general, los sinópticos a menudo no están de acuerdo en pequeños detalles.

Un ejemplo es la declaración del centurión que es testigo de la muerte de Jesús. En Marcos, el centurión se burla irónicamente de Jesús diciendo " ¡Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios!". En Mateo, las palabras son sinceras, no burlonas. En Lucas, el centurión declara que Jesús era justo, pero no lo llama el Hijo de Dios.

He resumido la trama de la Semana de la Pasión y he mostrado cómo cada uno de los Evangelios aborda la historia de diferentes maneras. Vamos ahora a ocuparnos en los detalles.

La historia de la Pasión comienza con Jesús en Betania, un suburbio en las afueras del sur de Jerusalén. Betania es la ciudad natal del resucitado Lázaro, y sus hermanas Marta y María. Betania también será el lugar donde Jesús ascienda al cielo.

En los Evangelios sinópticos, Betania es la última parada de Jesús en su viaje de Galilea a Jerusalén. Jesús manda a sus discípulos a requisar el antiguo equivalente de una limusina para hacer su gran entrada. Así lo relata Marcos:

> *Marcos 11:[1] ...Jesús envió a dos de sus discípulos [2] y les dijo: "Vayan a la aldea que está frente a ustedes y, cuando hayan entrado allí, en seguida hallarán atado un borriquillo sobre el cual ningún hombre ha montado. Desátenlo y tráiganlo..."*
> *[4] Ellos fueron y hallaron el borriquillo atado a la puerta... [7] Trajeron el borriquillo a Jesús y echaron sobre él sus mantos, y se sentó sobre él. [8] Muchos tendieron sus mantos por el camino, y otros cortaban ramas de los árboles. [9] Los que iban delante y los que lo seguían aclamaban: "¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!. [10] ¡Bendito el reino venidero de nuestro padre David! ¡Hosanna en las alturas!"*

Uno se pregunta si Marcos no está tomando una página del 2º libro de los Macabeos. Por qué no te relajas con un sándwich de salamandra y refrescas tu memoria sobre ese libro escuchando mi episodio 2.12 "Lidiando con los griegos III: La revuelta de los Macabeos". 2 Macabeos describe la victoria de Judas Macabeo sobre los helenos de esta manera:

> *2 Macabeos 10:[7] Por eso, llevando en la mano tirsos, ramas verdes y palmas, elevaban himnos a Aquel que había llevado a término la purificación de su Lugar santo.*

¿Te suena familiar?

Volvamos a Mateo. Al autor de Mateo le encanta encontrar referencias del AT. Él decide que la entrada triunfal fue predicha por Zacarías, quien escribió esto:

> *Zacarías 9: [9] ¡Alégrate mucho, oh hija de Sion!*
> *¡Da voces de júbilo, oh hija de Jerusalén!*
> *He aquí, tu Rey viene a ti, justo y victorioso,*
> *humilde y montado sobre un asno,*
> *sobre un borriquillo, hijo de asna.*

Zacarías aquí usa algo típico de la poesía hebrea, el *paralelismo,* en el cual una misma idea se expresa dos veces con diferentes palabras. Zacarías está reforzando poéticamente sus propias palabras.

Mateo lee la poesía de Zacarías en forma literal. Mateo dice que Jesús montó en dos animales, un asno y un pollino:

> *Mateo 21:[1] Cuando se acercaron a Jerusalén y llegaron a Betfagé, junto al monte de los Olivos, Jesús envió a dos discípulos, [2] diciéndoles: "Vayan a la aldea que está frente a ustedes, y en seguida hallarán una asna atada, y un borriquillo con ella. Desátenla y tráiganmelos. [3] Si alguien les dice algo, díganle: "El Señor los necesita, y luego los enviará…"*
> *[6] Los discípulos fueron e hicieron como Jesús les mandó. [7] Trajeron el asna y el borriquillo y pusieron sobre ellos sus mantos, y se sentó encima de ellos.*

Los eruditos discrepan sobre si Mateo era judío o no. Esta interpretación errónea del hebreo de Zacarías sugiere que Mateo no podía estar familiarizado con la poesía hebrea. Aquellos que creen que Mateo era judío responden que tenemos evidencia suficiente de que la mayoría de los judíos de la diáspora habían perdido su conocimiento del hebreo.

Animado por su entusiasta bienvenida, Jesús marcha para atacar el Templo. El Templo de Herodes fue la estructura más grande construida en el Imperio romano hasta que el emperador Vespasiano construyó el Coliseo, 80 años después. Impresionante, para un reino tan pequeño.

El Templo era el gran eje alrededor del cual giraba la religión judía de la época. El Templo no era, como la basílica de San Pedro, un lugar de culto, sino un lugar de sacrificio. El Templo era el único santuario donde los judíos podían llevar a cabo apropiadamente los sacrificios exigidos para las grandes fiestas. El recinto del Templo era también el hogar

simbólico de la clase política más poderosa de la tierra, los sacerdotes. El Templo era la Casa Blanca, el edificio de la Corte Suprema y el Capitolio combinados; o el palacio de Buckingham y las Cámaras del Parlamento, todo en uno.

Había muchos judíos que pensaban que el Templo era corrupto, los fariseos y los esenios entre otros. Pero tenían que admitir que el Templo era la encarnación del estado judío y la sede suprema del poder.

Los Evangelios describen brevemente el ataque de Jesús al Templo. Jesús alude a los profetas Isaías y Jeremías:

> *Marcos 11: [15] Llegaron a Jerusalén y Jesús entró en el templo. Y comenzó a echar fuera a los que vendían y a los que compraban en el templo. Volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas, [16] y no consentía que nadie cruzara por el templo llevando utensilio alguno. [17] Y enseñaba diciendo: "¿No está escrito que mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Pero ustedes la han hecho cueva de ladrones".*
> *[18] Lo oyeron los principales sacerdotes y los escribas, y buscaban cómo matarle; porque le tenían miedo pues todo el pueblo estaba maravillado de su doctrina.*

Se supone que debemos estar indignados. Los judíos están profanando la casa de Dios. Pero echémosle una segunda mirada. De vuelta en el episodio 1.17 "La parrillada de Dios", hablé sobre los sacrificios que Dios requería de los judíos. Dios exigió que los judíos sacrificaran alimentos, como granos, para quemarlos. Dios estaba especialmente interesado en los sacrificios de sangre: ovejas, cabras, bueyes, palomas. La esencia misma de ser un judío observante requería sacrificios constantes a Dios, y los mejores sacrificios eran los sacrificios de sangre. María y José sacrificaron unas palomas por el nacimiento de Jesús.

Cuando los judíos vivían en una economía puramente pastoril a principios de la Edad del Hierro, casi todos podían traer una cabra para el sacrificio. En la época romana, Judea estaba llena de pobladores urbanos que nunca habían tenido una cabra en sus vidas. Posiblemente había palomas por todas partes, pero ¿alguna vez has intentado atrapar una paloma? ¡Buena suerte!

El recinto del Templo era un mercado de animales. No se podían comprar estos con moneda pagana sucia. Los judíos piadosos tenían que cambiar su dinero sucio por monedas piadosas. Armados con estos santos siclos, los judíos podían presentarse debidamente a los sacerdotes y comprar sacrificios de sangre santa.

Los judíos sentían que estaban llevando a cabo su piadoso deber para con Dios al intercambiar ganancias sucias para adorar a Dios.

La mayoría de los eruditos están muy seguros de que este es uno de los pocos eventos en la vida de Jesús de los cuales realmente podemos estar seguros de que es histórico.

Judea había sido devastada por la violencia de las facciones durante dos siglos. Este sumo sacerdote contra aquel otro sumo sacerdote. Un pretendiente al trono contra aquel otro. Facciones judías contra los gobernantes helenísticos y contra Roma. Después de la muerte de Herodes el Grande, cuando Jesús era un niño, Judea estaba plagada de levantamientos y

luchas étnicas. Para más información sobre todo eso, revisa el episodio 2.20 "Los herederos de Herodes". Los escritores de los Evangelios conocían estas historias que les contaron sus padres. Los evangelistas también vivieron los ataques judíos contra los helenos que tuvieron lugar en todo el Mediterráneo oriental una década después de la muerte de Jesús.

Los Evangelios nos dicen una y otra vez que a lo largo de su ministerio Jesús rechazó la violencia que se había normalizado en la sociedad judía de su tiempo. Este único acto de rudeza está tan fuera de lugar para Jesús, dicen la mayoría de los eruditos, que debe ser una memoria preservada de manera confiable.

Los escritores de los Evangelios no pudieron suprimir este incidente aberrante para preservar su imagen de Jesús como la personificación de la serenidad y la paz. El ataque de Jesús al Templo era demasiado conocido. Los escritores de los Evangelios, a pesar de que estaban escribiendo décadas después del evento, no podían ignorarlo.

Los Evangelios entrelazan la purificación con el milagro de la higuera marchita:

Mateo 21: [18] Volviendo a la ciudad por la mañana, tuvo hambre. [19] Al ver una higuera en el camino, fue a ella; pero no encontró nada en ella sino solo hojas, y le dijo: "Nunca jamás brote fruto de ti".
Pronto se secó la higuera, [20] y los discípulos, al verlo, se maravillaron diciendo: "¿Cómo se secó tan pronto la higuera?"
[21] Jesús respondió y les dijo: "De cierto les digo que si tienen fe y no dudan, no solo harán esto de la higuera, sino que si dicen a este monte: 'Quítate y arrójate al mar', así será. [22] Todo lo que pidan en oración, creyendo, lo recibirán".

Un milagro un tanto extraño, ¿no crees? Más bien una maldición, un ataque metafórico contra el *establishment* judío.

Tal vez el *Evangelio de la Infancia de Tomás* recogió esta historia. Ese Evangelio fue escrito una generación después de los últimos libros del Nuevo Testamento y siguió siendo un *best-seller* durante mil años después de la muerte de Jesús. En esta historia típica de este Evangelio de la Infancia, el superniño Jesús castiga a un niño que arruina su diversión:

Evangelio de la infancia de Tomás 3:[1] Estaba allí junto a José el hijo de Anás, el escriba, y se le ocurrió estropear con un mimbre el embalse, dando salida a las aguas que Jesús había reunido.
[2] Al ver éste lo ocurrido, se indignó y le dijo: "Tú, sodomita, impío e insensato. ¿Es que te estorbaban mi embalse y el agua? Pues ahora te vas a quedar tú seco como un árbol, sin que puedas llevar hojas ni raíz ni fruto". [3] E inmediatamente se quedó el muchacho completamente seco.

No, bueno... Para más información sobre el *Evangelio de la Infancia de Tomás*, echa un vistazo al episodio 2.33 "La Epifanía: Los Reyes Magos".

====

Jesús ha limpiado el Templo. Las autoridades conspiran en secreto contra este ultraje. En público, tratan de atrapar a Jesús en una trampa teológica. Exigen saber con qué autoridad

justifica su acción. Jesús recluta al Bautista para su causa. El historiador Josefo relata que el Bautista era un héroe popular, universalmente considerado como un hombre de piedad excepcional. Nadie iba a hablar mal del Bautista.

> *Marcos 11: [29] Entonces Jesús les dijo: "Yo les haré una pregunta. Respóndanme, y yo les diré con qué autoridad hago estas cosas: [30] El bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres? Respóndanme."*
> *[31] Entonces ellos razonaban entre sí diciendo: "Si decimos 'del cielo', dirá: '¿Por qué, pues, no le creyeron?'. [32] Pero si decimos 'de los hombres…'".*
> *Temían al pueblo, porque todos consideraban que verdaderamente Juan era profeta.*
> *[33] Entonces, respondiendo a Jesús, dijeron: "No sabemos".*
> *Y Jesús les dijo: "Tampoco yo les digo con qué autoridad hago estas cosas".*
>
> Y así Jesús les volea la tortilla.

====

Los Evangelios nos dicen que en los pocos días antes de su muerte, Jesús predica algunas parábolas de gran impacto. En ellas ataca a los judíos que están a punto de rechazarlo. Su parábola de los labradores y la viña es interpretada por los cristianos como una metáfora de la sustitución del judaísmo por la Iglesia. En la parábola de los dos hijos, Jesús elogia a aquellos que se arrepienten y condena a los mentirosos e hipócritas. En la parábola del banquete de bodas, Jesús compara el reino de Dios con un banquete de bodas cuyos invitados desprecian las atentas invitaciones.

En los mismos días, Jesús se enfrenta con los líderes judíos. En una disputa, el Evangelio de Marcos menciona deliberadamente a los oponentes de Jesús como "herodianos". Le preguntan sobre los impuestos. ¿Deberíamos pagar impuestos romanos?

Esa referencia a los "herodianos" hace alusión a la revuelta de un tal Judas (no, no el Iscariote), quien dirigió una insurgencia después de la muerte de Herodes el Grande, cuando Jesús era un niño. Judas era un rebelde de un solo tema. Su plataforma tenía un solo punto: "no a los impuestos romanos". Los herodianos están tratando de manchar a Jesús con el pincel de la rebelión. Jesús se escapa de su trampa declarando que los judíos deben dar al César lo que es del César.

En todos los Evangelios sinópticos, Jesús ataca a los escribas en cada oportunidad. Los llama arrogantes y con justa razón. Defraudan a las viudas solicitando dinero en efectivo para hacer oraciones. Dos mil años después, puedes encontrar un sinfín de predicadores cristianos que tomaron en serio el modelo de negocio de los escribas.

El Evangelio de Mateo es muy rabioso en su condenación de los escribas. Mateo le sube tres rayitas a su volumen con este discurso de Jesús:

> *Mateo 23: [15] "¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque recorren mar y tierra para hacer un solo prosélito y, cuando lo logran, le hacen un hijo del infierno dos veces más que ustedes.*
> *[16] "¡Ay de ustedes, guías ciegos! Pues dicen: 'Si uno jura por el santuario, no significa nada; pero si jura por el oro del santuario, queda bajo obligación'. [17]*

¡Necios y ciegos! ¿Cuál es más importante: el oro o el santuario que santifica al oro? [18] *O dicen: 'Si uno jura por el altar, no significa nada; pero si jura por la ofrenda que está sobre el altar, queda bajo obligación'.* [19] *¡Ciegos! ¿Cuál es más importante: la ofrenda o el altar que santifica a la ofrenda?* [20] *Por tanto, el que jura por el altar, jura por el altar y por todo lo que está sobre él.* [21] *Y el que jura por el santuario, jura por el santuario y por aquel que habita en él.* [22] *Y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por aquel que está sentado sobre él.*

Jesús ahora se retira al monte de los Olivos. Esta es una gran colina al este de Jerusalén a través del valle de Cedrón, apenas a un kilómetro del Templo. Allí se lanza a un extenso discurso sobre el fin de los tiempos. A esto a menudo se le llama el *Pequeño Apocalipsis*, en contraste con el gran Apocalipsis, escrito por Juan.

El *Pequeño Apocalipsis* es sorprendentemente diferente de cualquier otra cosa en Marcos. La mayoría de los eruditos se inclinan a la opinión de que era un panfleto independiente, escrito durante la guerra contra Roma que estalló alrededor de la época en que Marcos escribió, a finales de los años 60. Marcos lo acomodó en su Evangelio para sus propios fines.

Los muchos textos apocalípticos que circularon uno o dos siglos antes del tiempo de Jesús previeron que Dios destruiría a los impíos romanos con una repentina aniquilación de conmoción y pavor. Los paganos serían rápidamente vencidos. Los hijos justos de Israel se despertarían una mañana para encontrar en su provincia un paraíso libre de romanos.

El *Pequeño Apocalipsis* de Marcos aplasta esas esperanzas. No habrá ninguna pancarta de "Misión Cumplida" volando sobre el Templo. Por el contrario, dice Marcos, el mundo entero sufrirá, Judea incluida. Jesús afirma:

Marcos 13: [7] *Pero cuando oigan de guerras y de rumores de guerras, no se turben. Es necesario que así suceda pero todavía no es el fin.* [8] *Porque se levantará nación contra nación y reino contra reino. Habrá terremotos por todas partes. Habrá hambres. Estos son principio de dolores…*

[14] *Pero cuando vean que la abominación desoladora se ha establecido donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes.* [15] *El que esté en la azotea no descienda ni entre para sacar algo de su casa,* [16] *y el que esté en el campo no vuelva atrás para tomar su manto.* [17] *¡Ay de las que estén embarazadas y de las que críen en aquellos días!* [18] *Oren, pues, que no acontezca en invierno.* [19] *Porque aquellos días serán de tribulación como nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios creó hasta ahora ni habrá jamás.*

[24] *Entonces en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá y la luna no dará su resplandor.* [25] *Las estrellas caerán del cielo y los poderes que están en los cielos serán sacudidos.* [26] *Entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en las nubes con gran poder y gloria.* [27] *Después enviará a sus ángeles y reunirá a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.*

El *Pequeño Apocalipsis* también advierte contra escuchar a los falsos profetas:

Marcos 13: [5] *Jesús comenzó a decirles: "Miren que nadie los engañe.* [6] *Muchos vendrán en mi nombre diciendo: 'Yo soy', y engañarán a muchos...* [21] *Entonces, si alguien les dice: 'He aquí, aquí está el Cristo', o 'He allí, allí está', no le crean.* [22] *Porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán señales y maravillas para engañar, de ser posible, a los escogidos".*

Marcos termina su relato con Jesús advirtiendo a sus seguidores que estén atentos. Ahora escucha lo que Jesús dice acerca de sí mismo y de su Padre:

Marcos 13: [32] *Pero acerca de aquel día o de la hora, nadie sabe; ni siquiera los ángeles en el cielo, ni aun el Hijo sino solo el Padre.* [33] *Miren y velen porque no saben cuándo será el tiempo...* [37] *Lo que a ustedes les digo, a todos les digo: ¡Velen!*

En este pasaje de Marcos, Jesús se distingue claramente del Padre: Jesús no tiene idea de los tiempos que Dios tiene planeados. Los otros evangelistas se amordazaron ante eso: seguramente Jesús y Dios eran uno. Lucas se tapa los oídos y finge que Marcos nunca dijo tal cosa. Muchos, pero no todos, de los antiguos manuscritos de Mateo toman la misma actitud.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia paso a la más conmovedora de las historias, la Última Cena.

Episodio 2.44

LA ÚLTIMA CENA

En el último episodio comencé a revisar la historia de la semana de la Pasión, la última semana de la vida de Jesús. Comencé con el *Domingo de Ramos*, la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén.

Jesús hace destrozos en el Templo, enseña algunas parábolas y arremete contra aquellos que están a punto de rechazarlo. Jesús entrega su *Pequeño Apocalipsis* en el monte de los Olivos, a las afueras de Jerusalén.

Los próximos días de Jesús son sus últimos en la tierra: los judíos conspiran contra él. Jesús es ungido por una mujer. Judas lo traiciona ante las autoridades. Jesús participa en su Última Cena.

Comenzaré con la versión que cuenta el Evangelio de Juan. Él cuenta la historia más larga.

El Evangelio de Juan relata siete grandes señales que atestiguan la grandeza de Jesús. La séptima y última señal es la resurrección de Lázaro de entre los muertos, el día antes del Domingo de Ramos. El incidente de Lázaro pone en marcha el plan final y exitoso para matar a Jesús. Según Juan, Jesús escapa de la red:

> *Juan 11: [45] Muchos de los judíos…que habían visto lo que había hecho Jesús, creyeron en él. [46] Pero algunos de ellos fueron a los fariseos y les dijeron lo que Jesús había hecho.*
>
> *[47] Entonces los principales sacerdotes y los fariseos reunieron al Sanedrín y decían: "¿Qué hacemos?... [48] Si lo dejamos seguir así… vendrán los romanos y destruirán nuestro lugar y nuestra nación".*
>
> *[49] Entonces uno de ellos, Caifás, que era sumo sacerdote en aquel año, les dijo: [50] "…les conviene que un solo hombre muera por el pueblo, y no que perezca toda la nación…" [53] Así que, desde aquel día resolvieron matarle. [54] Por lo tanto, Jesús ya no andaba abiertamente entre los judíos sino que se fue de allí a la región que está junto al desierto, a una ciudad que se llama Efraín; y estaba allí con sus discípulos.*

Jesús ha huido a Efraín, una ciudad montañosa a unos 20 kilómetros al noreste de Jerusalén. Los sinópticos no registran esa huida indigna. Las autoridades lo están buscando:

> *Juan 11: [55] Ya estaba próxima la Pascua de los judíos, y muchos subieron de esa región a Jerusalén antes de la Pascua para purificarse. [56] Buscaban a Jesús y se decían unos a otros, estando en el templo: "¿Qué les parece? ¿Que tal vez ni venga a la fiesta?"*
>
> *[57] Los principales sacerdotes y los fariseos habían dado órdenes de que si alguno supiera dónde estaba, lo informara para que lo tomaran preso.*

Jesús se arma de valor. Regresa de su refugio en Efraín a casa de María, Marta y Lázaro en Betania. La tradición posterior sostuvo que esta María era María Magdalena. Pero la tradición posterior también se empeñó en identificar a todas las mujeres anónimas, por no hablar de las Marías, con la Magdalena.

> *Juan 12: [1] Seis días antes de la Pascua llegó Jesús a Betania donde estaba Lázaro… [2] Le hicieron allí una cena… [3] Entonces María, habiendo traído como medio litro de perfume de nardo puro de mucho valor, ungió los pies de Jesús y los limpió con sus cabellos… [4] Pero uno de sus discípulos, Judas Iscariote… dijo: [5] "¿Por qué no fue vendido este perfume por casi un año de salario y dado a los pobres?"…*
>
> *[7] Entonces Jesús dijo: "Déjala. Para el día de mi sepultura ha guardado esto. [8] Porque a los pobres siempre los tienen con ustedes, pero a mí no siempre me tienen".*

Después de que Jesús hubo disfrutado de un reconfortante, aunque poco convencional masaje en los pies, regresa a Jerusalén para participar en la Pascua, una de las tres grandes fiestas del judaísmo. Disfruta de una última comida con sus discípulos, la famosa ***Última Cena***.

La Última Cena es una de las grandes escenas del Evangelio de Juan. La cena en sí se trata de manera concisa:

> *Juan 13:[1] Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora para pasar de este mundo… como había amado a los suyos que estaban en el mundo los amó hasta el fin. [2] Durante la cena… [3] y sabiendo Jesús que el Padre había puesto todas las cosas en sus manos y que él había salido de Dios y a Dios iba, [4] se levantó de la cena; se quitó el manto y, tomando una toalla, se ciñó con ella. [5] Luego echó agua en una vasija y comenzó a lavar los pies de los discípulos…*

Juan presenta un nuevo personaje, el *Discípulo Amado*. Jesús les dice a sus invitados que Judas lo traicionará.

> *Juan 13:[23] Uno de sus discípulos, a quien Jesús amaba, estaba a la mesa recostado junto a Jesús... [25] Entonces él, recostándose sobre el pecho de Jesús, le dijo: "Señor, ¿quién es?"*
>
> *[26] Jesús contestó: "Es aquel para quien yo mojo el bocado y se lo doy".*
>
> *Y mojando el bocado, lo tomó y se lo dio a Judas hijo de Simón Iscariote. [27] Después del bocado, Satanás entró en él. Entonces le dijo Jesús: "Lo que estás haciendo, hazlo pronto".*
>
> *[28] Ninguno de los que estaban a la mesa entendió para qué le dijo esto... [30] Cuando tomó el bocado, él salió en seguida; y ya era de noche.*

A partir de este punto en el Evangelio de Juan, el discípulo anónimo y amado reemplaza a Pedro como el apóstol preeminente. Puedes escuchar más sobre el *Discípulo Amado* en el episodio 2.40 "Los Discípulos I: El Gabinete de los Tres".

Juan dedica los siguientes cuatro capítulos al discurso de despedida de Jesús después de la cena. Los Evangelios sinópticos dedican menos de un capítulo al discurso. Este discurso

es notable por algunas apariciones muy raras de los discípulos Tomás, Andrés, Felipe y el otro Judas.

Juan usa este discurso para resumir su teología. Este discurso tiene más contenido teológico que todos los otros Evangelios juntos. Jesús pasa mucho tiempo hablando de su relación con su Padre:

> *Juan 13:[34] Un mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros....*
> *14: [6] Jesús le dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí. [7] Si me han conocido a mí, también conocerán a mi Padre..."*
> *[8] Le dijo Felipe: "Señor, muéstranos el Padre y nos basta".*
> *[9] Jesús le dijo: "Tanto tiempo he estado con ustedes, Felipe, ¿y no me has conocido? El que me ha visto, ha visto al Padre… [10] ¿No crees que yo soy en el Padre y el Padre en mí? Las palabras que yo les hablo, no las hablo de mí mismo sino que el Padre que mora en mí hace sus obras".*

Jesús también introduce una nueva entidad divina en la mezcla, el ***parákletos***.

Citar

> *Juan 14: [15] Si me aman, guardarán mis mandamientos. [16] Y yo rogaré al Padre y les dará otro parákletos para que esté con ustedes para siempre...*
> *[25] Estas cosas les he hablado mientras todavía estoy con ustedes. [26] Pero el parákletos… que el Padre enviará en mi nombre, él les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que yo les he dicho.*
> *16: [7] Pero yo les digo la verdad: Les conviene que yo me vaya; porque si no me voy el parákletos no vendrá a ustedes. Y si yo voy, se lo enviaré. [8] Cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio...*

Parákletos es un término legal griego que podría traducirse de diversas maneras como abogado, defensor, portavoz, mediador, intercesor o consolador. Las biblias en español usan "Paráclito", "consolador" o "abogado" o "defensor". Los cristianos interpretan el *parákletos* como el Espíritu Santo. Pero se podría argumentar que Jesús se está refiriendo a un segundo revelador que lo sucedería.

El discurso de despedida de Jesús dejó una gran cantidad de material que fue motivo de discusión para los primeros cristianos. En su despedida, Jesús dice a veces que él y el Padre son uno. En otros lugares, Jesús dice que es inferior al Padre. En otras ocasiones, Jesús da a entender que es el heredero del Padre. ¿Y qué vamos a hacer con el *parákletos*? En algunos pasajes, Jesús dice que el *parákletos* es enviado por el Padre a petición de Jesús. En otros, el *parákletos* es enviado tanto por el Padre como por el Hijo.

Para los cristianos modernos, estas son diferencias irrelevantes e incomprensibles. Todo es lo mismo, ¿verdad? ¡No! Tan pronto como obtuvieron el poder en el Imperio romano tardío, las facciones cristianas se enfrentaron entre sí con pasión y sangre por estas irrelevantes sutilezas. Las relaciones entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo fueron debatidas con la pluma y disputadas con la espada durante siglos. Los contornos del cristianismo moderno se definieron en estas antiguas luchas.

El Evangelio de Juan atribuye la oposición de los judíos a la resurrección de Lázaro realizada por Jesús. Juan nos dice que el nombre de la mujer que ungió a Jesús era María. Él también nos proporciona la motivación de Judas. Judas, como buen socialista que es, se indigna por el gasto excesivo de Jesús en cremas para la piel. En la reacción exagerada más grande de la historia, Judas conspira con los principales sacerdotes para traicionar a Jesús. En la Última Cena, Jesús identifica a Judas como el traidor.

El Evangelio de Juan nos proporciona nombres y motivos.

Los Evangelios sinópticos son vagos. En sus relatos, la Última Cena se cuenta en menos de un capítulo, en comparación con los cinco de Juan. No identifican a las mujeres que ungen a Jesús. No solo Judas, sino todos los discípulos, piensan que la cuenta de gastos de Jesús para ungüentos es demasiado alta.

En Juan, la traición de Judas se lleva a cabo a la vista de todos. En los sinópticos, Judas conspira fuera de escena. Mientras Judas conspira entre bastidores, Jesús anuncia crípticamente en un comentario casual que hay un traidor en medio de ellos. Luego, Jesús continúa como si nunca hubiera mencionado palabra al respecto.

Los Evangelios sinópticos no registran el largo discurso teológico de sobremesa que encontramos en Juan. Pero sí registran algo que el Evangelio de Juan omite: el relato de la despedida de Jesús. Esto más tarde se convirtió en el importante ritual cristiano de la ***eucaristía*** o ***Cena del Señor.*** Jesús presenta a cada uno de los suyos un pan, luego una copa de vino. Aquí está el relato de Marcos:

> *Marcos 14: [22] Mientras ellos comían, Jesús tomó pan y lo bendijo; lo partió, les dio y dijo: "Tomen; esto es mi cuerpo".*
> *[23] Tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio y bebieron todos de ella. [24] Y él les dijo: "Esto es mi sangre del pacto, la cual es derramada a favor de muchos. [25] De cierto les digo que no beberé más del fruto de la vid hasta aquel día cuando lo beba nuevo en el reino de Dios".*
> *[26] Y después de cantar un himno, salieron al monte de los Olivos.*

El Evangelio de Lucas presenta a Jesús ofreciendo vino, luego pan, luego vino de nuevo. Los Evangelios no insinúan ni por un minuto que esto sea algo más que la despedida de Jesús de sus antiguos compañeros. Para descubrir por qué la Última Cena llegó a ser tan importante para los cristianos posteriores, tenemos que leer el relato que el apóstol Pablo hace de esa noche. Escribiendo alrededor del año 55, Pablo dice que Jesús crea la ceremonia del pan y el vino como un recuerdo de él, un ritual que continuará hasta que Jesús regrese:

> *1 Corintios 11: [23] Porque yo recibí del Señor la enseñanza que también les he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan; [24] y habiendo dado gracias, lo partió y dijo: "Tomen, coman. Esto es mi cuerpo que por ustedes es partido. Hagan esto en memoria de mí".*
> *[25] Asimismo, tomó también la copa después de haber cenado, y dijo: "Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre. Hagan esto todas las veces que la beban en memoria de mí". [26] Todas las veces que coman este pan y beban esta copa, anuncian la muerte del Señor, hasta que él venga.*

Esa equiparación del vino con la sangre habría sido aborrecible para los judíos. Los judíos tenían prohibido consumir sangre. Esto nos plantea un dilema. ¿Cómo podría Jesús, retratado por los Evangelios como un judío observante, pedir a sus seguidores que bebieran sangre, aunque fuera metafóricamente? Si la metáfora de la sangre-vino era repugnante para los judíos, ¿de dónde vino?

Los eruditos no tienen respuesta. Aquellos que atribuyen el rito eucarístico directamente a Jesús se hacen tontos cuando se les pregunta cómo diablos pudo haber surgido esto en un entorno judío.

Otros señalan que la primera persona que se refiere al ritual del pan y el vino es Pablo, misionero entre los paganos. Estos eruditos dicen que Pablo tomó el ritual de la sangre-vino de una fuente pagana, mientras predicaba alrededor del Egeo. Pero admiten que no han podido identificar un ritual pagano como este.

Tenemos alguna evidencia de que, en el cristianismo primitivo, el ritual del pan y el vino competía con un ritual de pescado y vino, que más tarde se perdió para la comunidad cristiana.

Una importante obra cristiana primitiva tiene una visión diferente de la Eucaristía. Se trata de la *Didajé*, una obra recuperada a finales del siglo XIX. Hoy en día se piensa que se remonta a los primeros tiempos de la Iglesia primitiva, siendo contemporánea de los Evangelios de Mateo y Lucas. La Didajé es totalmente diferente a todo lo que hay en el Nuevo Testamento. El libro presenta un programa general para la instrucción e iniciación en la Iglesia primitiva. Si quieres saber más sobre el intrigante libro de la Didajé, ¿por qué no revisas el episodio 2.17 "Recuperando la Biblia: Un siglo de descubrimientos"?

Aquí la Didajé explica cómo celebrar la Acción de Gracias o euraristía:

> *Didajé 9:[1] Respecto a la Eucaristía, daréis gracias de esta manera: [2] Primeramente, sobre el cáliz: Te damos gracias, Padre nuestro, por la santa viña de David, tu siervo, la que nos diste a conocer por medio de Jesús, tu siervo. A ti sea la gloria por los siglos.*
>
> *[3] Luego, sobre el fragmento: Te damos gracias, Padre nuestro, por la vida y el conocimiento que nos manifestaste por medio de Jesús, tu siervo. A ti sea la gloria por los siglos.*
>
> *[4] Como este fragmento estaba disperso sobre los montes, y reunido se hizo uno, así sea reunida tu Iglesia de los confines de la tierra en tu reino. Porque tuya es la gloria y el poder por Jesucristo eternamente.*

¿Notas que falta algo? Algo realmente importante. No hay ninguna referencia a conmemorar la muerte y el sacrificio de Jesús, lo cual es todo el punto simbólico de la Eucaristía en el cristianismo moderno.

Desde la época medieval, los cristianos se han enfrascado en discusiones esotéricas y amargas sobre la Eucaristía. Las disputas giran en torno a la cuestión de si el pan y el vino se transforman literalmente en el cuerpo y la sangre de Cristo, si lo hacen pero mantienen las formas externas del pan y el vino, o si el pan y el vino son sólo símbolos. No están de acuerdo

sobre si el vino debe ser consumido por todos o solo por los sacerdotes, y si se debe usar pan u hostias. Estas discusiones sobrepasan mi entendimiento.

El Evangelio de Lucas añade dos remates extraños a su descripción de la Última Cena. Primero, Jesús declara que cada uno de sus 12 discípulos se sentará en el juicio celestial sobre las 12 tribus de Israel. Eso es tan anómalo. Ningún otro pasaje en todo el Nuevo Testamento eleva a los discípulos a tal oficio cósmico.

En segundo lugar, en un pasaje muy transgresor, Lucas describe a Jesús como un revolucionario y cita al profeta Isaías en el sentido de que el Mesías será contado como un insurrecto:

> *Lucas 22:* *35* *Y les dijo a ellos: "Cuando los envié sin bolsa, sin alforja y sin calzado, ¿les faltó algo?"*
> *Ellos dijeron: "Nada".*
> *36* *Entonces les dijo: "Pues ahora, el que tiene bolsa, tómela; y también la alforja. Y el que no tiene espada, venda su manto y compre una.* *37* *Porque les digo que es necesario que se cumpla en mí aquello que está escrito: 'Y fue contado con los malhechores'. Porque lo que está escrito de mí tiene cumplimiento".*
> *38* *Entonces ellos dijeron: "Señor, he aquí dos espadas".*
> *Y él dijo: "Basta".*

Este es uno de los muy, muy pocos pasajes en todo el Nuevo Testamento que aboga por la violencia. Hay una pequeña posibilidad de que este pasaje sea un remanente de un estrato más antiguo en los Evangelios, uno que revelaba a Jesús como mucho más violento de lo que encontramos en nuestros Evangelios actuales.

Los Evangelios sinópticos no están de acuerdo con el Evangelio de Juan sobre el significado de la Última Cena, pero tampoco sobre la cronología de los eventos. Esto es un gran problema. Todo esto es algo complicado, pero por favor, tengan paciencia conmigo. Si deseas saltarte mi discusión, tengo una página en mi sitio web en www.historyinthebible.com que presenta estos problemas de manera visual.

Para esta discusión, usaré la costumbre judía, que sostiene que un día comienza al atardecer. En Jerusalén, en la época de la Pascua, la puesta del sol es alrededor de las 7 p. m. Es así que un día judío en esta época del año comenzaba cinco horas antes (7 p. m.) con respecto a nuestra costumbre (12 a. m.). Las horas de luz de, por ejemplo, un viernes judío, equivalen a nuestras horas de luz de un viernes moderno. Pero las cosas se vuelven confusas cuando hablamos de las tardes y las horas nocturnas.

Todos los Evangelios sostienen que la crucifixión ocurrió un viernes por la tarde. Este era el final del día judío, justo antes del sábado (*shabat*) que comienza a la puesta del sol, a las 7 p. m. También sostienen que la Última Cena tuvo lugar la noche anterior, el comienzo del viernes judío.

Donde los Evangelios difieren es en cómo estas fechas se relacionan con la Pascua. La fecha de la Pascua es un día fijo del mes, el 15 de Nisán en el extravagante calendario judío. La Pascua no está ligada al ciclo semanal y puede caer en cualquier día de la semana.

El día anterior, el 14 de Nisán, es un día de preparación. Ese día fue, y sigue siendo, uno de los días más ocupados en el calendario litúrgico judío. Los judíos se deshacen en sus hogares de los productos fermentados y se preparan para la comida después de la puesta del sol, en la misma Pascua. La Pascua es un día sabático de descanso y fiesta. Una analogía bastante imperfecta sería la Nochebuena cristiana.

En la época de Jesús, los buenos judíos llevaban su cordero al Templo para sacrificarlo en la tarde del *Día de la Preparación*. Los sacerdotes mataban al cordero, drenaban su sangre y tomaban una porción para sí mismos. El buen judío regresaba a casa con el animal sacrificado, listo para asarlo unas horas más tarde.

Los sinópticos nos dicen que el *Día de la Preparación*, el jueves 14 de Nisán, Jesús y los discípulos se preparan para celebrar la cena ritual de la Pascua del día siguiente. Dado que estamos operando en el horario judío, ese "día siguiente" comienza a las 7 pm. La cena nocturna de la Pascua da comienzo a celebración de la Pascua, el viernes 15 de Nisán. Esta es la narración de Marcos:

> *Marcos 14: [12] El… día… cuando sacrificaban el cordero de la Pascua, sus discípulos le dijeron: "¿Dónde quieres que vayamos y hagamos los preparativos para que comas la Pascua?"*
> *[13] Él envió a dos de sus discípulos y les dijo: "Vayan a la ciudad, y les saldrá al encuentro un hombre llevando un cántaro de agua. Síganlo… [15] Y él les mostrará un gran aposento alto ya dispuesto y preparado. Preparen allí para nosotros.*
> *[16] Salieron sus discípulos, entraron en la ciudad, hallaron como les había dicho y prepararon la Pascua.*

Justo después de la cena de la Pascua, Jesús es arrestado y juzgado. Es crucificado al día siguiente por la tarde, al final del día de la Pascua. Esta cronología por parte de los sinópticos simplemente no tiene sentido. La Pascua es un día solemne, en el que no se permite trabajar. Sin embargo, los sinópticos dicen que en este día sagrado de descanso, el Consejo judío interroga y juzga a Jesús, multitudes de judíos se reúnen para presenciar la ejecución, y José de Arimatea entierra a Jesús en la tumba.

He aquí una analogía moderna. ¿Crees que en Gran Bretaña, Canadá o en Europa, un delincuente sería arrestado, juzgado por el tribunal más alto del país y ejecutado ante una multitud que lo vitoreaba el Viernes Santo? No puedo hablar por los Estados Unidos ni por sus estrafalarios estados.

El Evangelio de Juan elimina esta improbabilidad. Juan está de acuerdo con los sinópticos en que Jesús murió un viernes por la tarde. Pero Juan dice que este día era el Día de la Preparación, no el día de la Pascua. Según Juan, todos estos acontecimientos, desde la Última Cena hasta el arresto, la crucifixión y el entierro, ocurren en el Día de la Preparación, el viernes 14 de Nisán. El Día de Preparación era solo otro día comercial ajetreado.

La cronología de Juan añade un toque conmovedor a la muerte de Jesús: Jesús muere justo cuando los judíos están sacrificando sus corderos en el Templo para la cena de la Pascua que celebrarán unas horas más tarde. Jesús es el nuevo y eterno sacrificio de Dios.

La cronología de Juan también hace más sentido respecto de la Última Cena. Juan presenta la Última Cena como una comida informal, sin significado religioso. Los sinópticos dicen que la Última Cena es una cena de Pascua. La Pascua, al igual que una cena cristiana de Navidad, es un asunto familiar. Una cena de Pascua no es el tipo de reunión de amigos que muestran los sinópticos.

Otra consideración inclina a los eruditos a creer que la Última Cena no fue la cena de Pascua. Durante la Última Cena, Jesús crea un ritual conmemorativo de pan y vino. Si la Última Cena fuera la cena anual de la Pascua, dicen estos eruditos, entonces la Eucaristía se habría convertido en un ritual anual, no semanal.

Los eruditos se inclinan por la cronología del Evangelio de Juan, aunque el asunto no está resuelto de ninguna manera. Yo me quedo con Juan: Jesús muere en el Día de la Preparación, el viernes 14 de Nisán. Esto nos permite precisar el año de la muerte de Jesús. El gobernador romano Poncio Pilato gobernó desde los años 26 hasta el 36. Necesitamos encontrar los años en este período en los que el Día de Preparación cayó en viernes. Solo dos años son posibles: 30 o 33. Escoge el que más te guste.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, sigo a Jesús desde el huerto de Getsemaní hasta su muerte.

Episodio 2.45

EL JUICIO DE JESÚS

En el último episodio dejé a Jesús y a sus discípulos en la Última Cena en Jerusalén. Jesús se ha despedido de sus seguidores y ha acusado a uno de ellos de traición.

El grupo parte en un paseo después de la cena hasta el monte de los Olivos, apenas a un kilómetro hacia el este de las murallas del Templo. Es más o menos una caminata de 30 minutos en la oscuridad. Justo el día anterior, Jesús había pronunciado su apocalipsis del monte.

Todos los Evangelios muestran a Jesús como filosófico, sereno y estoico durante la Última Cena. El Evangelio de Juan sostiene que Jesús está tranquilo en el monte. En ese Evangelio, Jesús rechaza la ayuda de su Padre:

> *Juan 12:[23] Y Jesús les respondió diciendo: "Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado... [26] Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estoy allí también estará mi servidor. Si alguno me sirve, el Padre le honrará."*
> *[27] "Ahora está turbada mi alma. ¿Qué diré: 'Padre, sálvame de esta hora'? ¡Al contrario, para esto he llegado a esta hora! [28] Padre, glorifica tu nombre.*
> *Entonces vino una voz del cielo: "¡Ya lo he glorificado y lo glorificaré otra vez!".*
> *[29] La multitud que estaba presente y escuchó decía que había sido un trueno. Otros decían: "¡Un ángel le ha hablado!"*
> *[30] Jesús respondió y dijo: "No ha venido esta voz por causa mía sino por causa de ustedes".*

Los Evangelios sinópticos contradicen a Juan. En su relato, el estado de ánimo de Jesús decae después de la Última Cena. En Mateo, Marcos y Lucas, Jesús está enojado en el monte de los Olivos. Arremete contra sus discípulos, llamándolos desertores. Cuando Pedro afirma que nunca abandonará a Jesús, Jesús señala a Pedro como el que lo negará tres veces.

El agitado grupo regresa hacia Jerusalén. Justo a la mitad de su viaje de regreso, Jesús se detiene en el huerto de Getsemaní.

En Getsemaní vemos por primera vez a un Jesús angustiado. Este no es el Jesús radiante que vimos en la Transfiguración. Este no es el Jesús confiado que sanó a los cojos, a los sordos y a los ciegos. Este no es Jesús, el predicador entusiasta que enseñó por todas partes. Este no es Jesús, el erudito que tan fácilmente venció a los fariseos y a los escribas.

Contradiciendo a Juan, los sinópticos muestran a Jesús rogando ser salvado de su destino. Aquí está el relato de Marcos:

> *Marcos 14: [32] Llegaron al lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: "Siéntense aquí mientras yo oro".*

[33] Tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y comenzó a entristecerse y a angustiarse. [34] Y les dijo: "Mi alma está muy triste, hasta la muerte. Quédense aquí y velen".
[35] Pasando un poco adelante, se postraba en tierra y oraba que de ser posible, pasase de él aquella hora. [36] Decía: "¡Abba, Padre, todo es posible para ti! ¡Aparta de mí esta copa!..."
[37] Volvió y los halló durmiendo, y le dijo a Pedro: "Simón, ¿duermes? ¿No has podido velar una sola hora? [38] Velen y oren, para que no entren en tentación. El espíritu, a la verdad, está dispuesto pero la carne es débil".
[39] De nuevo se apartó y oró... [40] Cuando vino otra vez, los halló durmiendo…
[41] Volvió por tercera vez y les dijo: "¿Todavía están durmiendo y descansando? Basta ya. La hora ha venido. He aquí, el Hijo del Hombre es entregado en manos de los pecadores. [42] ¡Levántense, vamos! He aquí, está cerca el que me entrega".

Y, en efecto, el traidor de Jesús está cerca. Las autoridades judías arrestan a Jesús. Sus discípulos huyen. Aquí sigue el relato de Marcos:

Marcos 14: [43] En seguida, mientras él aún hablaba, llegó Judas, uno de los doce, y con él una multitud con espadas y palos de parte de los principales sacerdotes, de los escribas y de los ancianos. [44] El que lo entregaba les había dado señal diciendo: "Al que yo bese, ese es…" [45] Cuando llegó, de inmediato se acercó a él y dijo: "¡Rabí!" Y le besó.
[46] Entonces ellos le echaron mano y lo prendieron; [47] pero uno de los que estaban allí, sacando su espada, hirió al siervo del sumo sacerdote...
[48] Jesús respondió y les dijo: "¿Como contra un asaltante han salido con espadas y palos para prenderme? [49] Cada día yo estaba delante de ustedes enseñando en el templo, y no me prendieron. Pero así es, para que se cumplan las Escrituras."
[50] Entonces todos los suyos lo abandonaron y huyeron.

El papel de Judas ha preocupado a los pensadores durante un siglo. Si Jesús está destinado a morir, entonces seguramente las acciones de Judas son parte de ese destino, parte del plan de Dios. Si no hay Judas, no hay traición, no hay muerte, no hay resurrección, no hay salvación.

¿Y qué información entregó Judas? La respuesta tradicional es que Judas condujo a las autoridades al escondite secreto de Jesús. Algunos eruditos piensan que Judas proporcionó mucha más información, la evidencia crucial de que Jesús era un rebelde contra el estado. En nuestro Evangelio más antiguo, Marcos, Jesús siempre le dice a la gente que se calle acerca de que él es el Mesías. Es un secreto. Discutí el *secreto mesiánico* en el episodio 2.38 "Milagros y curaciones en Galilea".

Pretender ser el Mesías no era una declaración religiosa, sino secular. La literatura apocalíptica de la época siempre predijo que un Mesías guerrero expulsaría a los paganos de Israel. Si Jesús les dijo a sus discípulos que él era el Mesías, Jesús quiso decir que tenía la intención de liderar una rebelión contra las autoridades.

Tal vez esta fue la traición de Judas. Judas delató las enseñanzas clandestinas de Jesús. Judas traicionó el *secreto mesiánico*.

Esa anécdota sobre la espada es extraña. A diferencia de los sinópticos, el Evangelio de Juan proporciona un nombre para el agresor: el apóstol Pedro. La mayoría de los eruditos piensan que esta pequeña perla sobre la espada conserva una memoria histórica real. Todos los Evangelios insisten en que Jesús era un pacifista. No era un criminal, no llamaba a la insurrección. Este pequeño episodio de la espada va tan a contracorriente de esa gran narrativa, que, según algunos eruditos, debe ser auténtico.

Marcos añade un remate enigmático a la historia, en uno de sus pocos versículos que tanto Mateo y Lucas desecharon:

> *Marcos 14:[51] Pero cierto joven, habiendo cubierto su cuerpo desnudo con una sábana, lo seguía; y lo prendieron. [52] Pero él, dejando la sábana, huyó desnudo.*

Los Padres de la Iglesia pensaron que este joven podría ser el hermano de Pedro, Andrés, o tal vez el hermano de Jesús, Santiago. Algunos argumentaron que él era Marcos, el autor del Evangelio. Lo más probable es que el pasaje fue insertado para cumplir una profecía del libro de Amós:

> *Amós 2:[16] El más valiente de los valientes huirá desnudo en aquel día, dice Yahweh.*

Jesús es arrestado y llevado a juicio. Empiezo con los relatos de los Evangelios sinópticos: Mateo, Marcos y Lucas. En su versión, Jesús es sacado de Getsemaní para ser interrogado por el sumo sacerdote y el Consejo.

Una pequeña nota al margen. La palabra griega común para consejo o tribunal es *synedrion*. La tradición judía posterior adoptó la palabra *sanedrín*, y esa es la palabra que usan las traducciones españolas más antiguas. El sanedrín es curiosamente elusivo en el registro histórico. Por lo que sabemos, en aquellos tiempos, el sanedrín era un comité *ad hoc*, reunido por el sumo sacerdote cada vez que necesitaba consejo. No hay evidencia de que el sanedrín tuviera existencia alguna como organización permanente, más allá de las fantasías históricas de los rabinos posteriores. Así que usaré el término "Consejo" de ahora en adelante.

El sumo sacerdote y el Consejo deciden que Jesús es culpable de blasfemia, lo condenan a muerte y lo envían a los romanos. Aquí está Marcos:

> *Marcos 14:[53] Llevaron a Jesús ante el sumo sacerdote; y se reunieron con él todos los principales sacerdotes, los ancianos y los escribas... [55] Los principales sacerdotes y todo el Consejo buscaban testimonio contra Jesús para entregarlo a muerte, pero no lo hallaban. [56] Porque muchos daban falso testimonio contra Jesús... [60] Entonces el sumo sacerdote se levantó en medio y le preguntó a Jesús diciendo: "¿No respondes nada?..."*
>
> *[61] Pero él callaba… Otra vez el sumo sacerdote le preguntó y le dijo: "¿Eres tú el Mesías, el Hijo del Bendito?"*
>
> *[62] Jesús le dijo: "Yo soy. Y además, verán al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder y viniendo con las nubes del cielo".*

[63] Entonces el sumo sacerdote rasgó su vestidura y dijo: "¿Qué más necesidad tenemos de testigos? [64] Ustedes han oído la blasfemia. ¿Qué les parece?"

Y todos ellos lo condenaron como reo de muerte. [65] Algunos comenzaron a escupirle, a cubrirle la cara y a darle bofetadas… También los guardias lo recibieron a bofetadas.

Jesús cita el Salmo 110 y el libro de Daniel capítulo 7. El sumo sacerdote, cuyo nombre no se nos dice, opta por interpretar estas citas como blasfemas.

La naturaleza de los cargos que enfrentó Jesús ha sido debatida por los eruditos durante generaciones. El título "hijo de hombre" es simplemente una expresión hebrea coloquial que significa "persona". Tampoco es blasfema la descripción de "Mesías". Para revisar los complejos significados de esos términos, ¿por qué no te relajas con un whisky y repasas mi episodio 2.31 "Los muchos títulos de Jesús"? Si Jesús se metió en problemas, fue por su afirmación de ser el Hijo del Altísimo.

En Marcos, Jesús le dice al sumo sacerdote: "Verás al Hijo del Hombre, sentado a la diestra del Poder y viniendo con las nubes del cielo". Marcos espera que los acusadores de Jesús vivirán para ver el regreso de Jesús y arrepentirse de sus acciones.

El Evangelio de Lucas hace un cambio muy sutil al relato de Marcos. Lucas escribió una o dos generaciones después de Marcos. Lucas sabe que el Hijo del Hombre no regresó para juzgar a sus jueces, así que cambia las palabras de Jesús:

Lucas 22: [69] Pero, de ahora en adelante, el Hijo del Hombre estará sentado a la diestra del poder de Dios.

Lucas transforma la esperanza inminente de Marcos en una perspectiva futura.

Según los Evangelios sinópticos, estos interrogatorios y juicios tienen lugar en la Pascua. En el último episodio mencioné que eso es poco probable. La Pascua es un día de descanso sabático, y ningún judío, y mucho menos el sumo sacerdote y el Consejo, violaría eso. La mayoría de los eruditos sostienen que debemos seguir la cronología del Evangelio de Juan.

Según los Evangelios sinópticos, Jesús es llevado directamente ante el sumo sacerdote y el Consejo, para ser juzgado en la Pascua.

El Evangelio de Juan relata un curso diferente de los acontecimientos. En Juan, Jesús no es juzgado por el Consejo. En cambio, Jesús es interrogado por Anás y Caifás, los dos sumos sacerdotes. Ahora tenemos un problema. Al igual que con los reyes y los papas, el sumo sacerdocio era unipersonal. Había sólo un sumo sacerdote a la vez.

En los antiguos reinos hebreos, el sumo sacerdote era un funcionario del rey, que rara vez era protagónico. Con la extinción de la dinastía de David después del Exilio, el sumo sacerdote se convirtió en el líder indiscutible de los judíos. Se convirtió no sólo en la máxima autoridad religiosa, sino en el eje de todas las luchas políticas. Desde la época persa en adelante, el cargo de sumo sacerdote era la valiosa pieza de ajedrez disputada por las clases altas y las facciones judías.

Anás, o para llamarlo por su nombre preciso, *Ananus ben Seth* fue sumo sacerdote hasta que fue depuesto por el prefecto romano cuando Jesús era un adolescente. Anás vivió para ver a cinco de sus hijos y a su yerno José Caifás *(Yosef ben Caifás)* alcanzar el sumo sacerdocio. La evidencia que tenemos es que Caifás era el sumo sacerdote en el momento de la muerte de Jesús, y durante algunos años después.

Aunque oficialmente sin el cargo, tenemos buenas razones para pensar que Anás siguió siendo influyente. Los Evangelios sugieren ese mismo hecho. Están confundidos en cuanto a si Anás o su yerno Caifás era el sumo sacerdote. Lo más probable es que Judea siguiera el sistema estadounidense en el que Anás conservaba su antiguo título de por vida como honorífico.

Incluso si el Evangelio de Juan es correcto en la cronología, queda una dificultad. Según el gran compendio legal judío de la *Mishná*, escrito en el apogeo del Imperio romano, el Consejo tenía prohibido pronunciar una sentencia por un crimen capital el mismo día en que se emitía el veredicto. Eso le daba al Consejo una oportunidad de repensar las cosas y quizá dar una sentencia más compasiva. A ningún miembro del Consejo que hubiera votado a favor de la absolución se le permitía cambiar su voto a culpable, pero a los que habían votado culpable se les permitió revertir su voto.

Después de que Jesús es arrastrado por las autoridades judías, su discípulo Pedro falla en su gran prueba. Como Jesús había predicho, Pedro lo niega tres veces. Cito a Mateo:

> *Mateo 26: [69] Pedro estaba sentado afuera en el patio, y se le acercó una criada diciendo: "¡Tú también estabas con Jesús el galileo!"*
> *[70] Pero él lo negó delante de todos diciendo: "No sé lo que dices".*
> *[71] Pero cuando él salió a la puerta, otra criada le vio y dijo a los que estaban allí: "Este estaba con Jesús de Nazaret".*
> *[72] Y otra vez negó con juramento: "Yo no conozco al hombre".*
> *[73] Y poco después se acercaron los que estaban por allí y dijeron a Pedro: "Verdaderamente, tú también eres de ellos, porque aun tu modo de hablar te descubre".*
> *[74] Entonces comenzó a maldecir y a jurar: "¡No conozco al hombre!"*
> *En seguida cantó el gallo, [75] y Pedro se acordó de la palabra de Jesús que le había dicho: "Antes que cante el gallo, tú me negarás tres veces". Y saliendo fuera, lloró amargamente.*

Los Evangelios no están de acuerdo en los detalles. En Mateo, Pedro se enfrenta a dos criadas diferentes y a algunos transeúntes. En Marcos, Pedro es abordado dos veces por la misma criada, que resulta ser una criada del sumo sacerdote. Juan habla de un esclavo del sumo sacerdote y de las mujeres que custodiaban la puerta. Lucas pierde el interés. Menciona a una criada, luego se refiere vagamente a "otra persona" y a "otra más".

El Evangelio de Mateo registra que después del interrogatorio judío, Judas se arrepiente de su traición:

Mateo 27: [3] Entonces Judas… al ver que era condenado, sintió remordimiento y devolvió las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos, [4] diciendo: "Yo he pecado entregando sangre inocente".
Pero ellos dijeron: "¿Qué nos importa a nosotros? ¡Es asunto tuyo!"
[5] Entonces él, arrojando las piezas de plata dentro del santuario, se apartó, se fue y se ahorcó.

Mateo, siempre dispuesto a calumniar a los judíos, utiliza esta anécdota para demostrar la venalidad y la deslealtad de los judíos. El libro de los Hechos tiene una historia diferente. En Hechos, Judas usa su dinero de sangre para comprar bienes raíces. Un día, deambulando por su propiedad, el estómago de Judas se abre y sus intestinos se desparraman. Desde los primeros libros del Antiguo Testamento hasta la Edad Media, los autores judíos solían presentar el destripamiento como la muerte por excelencia para sus villanos.

La acción se traslada ahora a la residencia en Jerusalén del prefecto romano, Poncio Pilato. Los judíos envían a Jesús al romano para interrogarlo. Por lo general, los prefectos romanos vivían en la ciudad de Cesarea Marítima, en la costa mediterránea, a 90 km al noroeste de Jerusalén. A menudo se trasladaban a la ciudad santa durante las grandes fiestas para vigilar a los judíos perpetuamente inquietos.

Josefo, otros escritores judíos y el Nuevo Testamento son unánimes en que Pilato era insensible a las costumbres judías. Ofendió el sentimiento judío al instalar estandartes legionarios romanos en Jerusalén. Utilizó el dinero del tesoro del Templo para financiar la construcción de un acueducto. El Evangelio de Lucas menciona un incidente en el que Pilato mató a unos peregrinos galileos que se dirigían a Jerusalén. Finalmente fue llamado por su superior, el gobernador de Siria, después de que Pilato masacró a una reunión religiosa de samaritanos. Los emperadores toleraron a Pilato durante once años. No estamos seguros por qué.

Comencemos con el relato de Marcos sobre el juicio. Bajo el interrogatorio de Pilato, Jesús está casi mudo:

Marcos 15:[1] Y luego, muy de mañana, cuando los principales sacerdotes ya habían consultado… con todo el consejo, después de atar a Jesús, lo llevaron y lo entregaron a Pilato.
[2] Y Pilato le preguntó: "¿Eres tú el rey de los judíos?"
Y respondiendo le dijo: "Tú lo dices".
[3] Los principales sacerdotes le acusaban de muchas cosas. [4] Pero Pilato le preguntaba de nuevo diciendo: "¿No respondes nada?...".
[5] Pero Jesús, aun con eso, no respondió nada...
[6] En la fiesta Pilato solía soltarles un preso... [7] Y había un preso que se llamaba Barrabás… [8] La multitud se levantó y comenzó a pedir que les hiciera como acostumbraba.
[9] Entonces Pilato les respondió diciendo: "¿Quieren que les suelte al rey de los judíos?"
[10] Porque sabía que por envidia lo habían entregado los principales sacerdotes. [11] Pero los principales sacerdotes incitaron a la multitud para que les soltara más bien

a Barrabás. [12] De nuevo intervino Pilato y les decía: "¿Qué, pues, quieren que haga con el que llaman 'el rey de los judíos'?"
[13] De nuevo gritaron: "¡Crucifícalo!"
[14] Entonces Pilato les dijo: "Pues, ¿qué mal ha hecho?"
Pero lanzaron gritos aun más fuertes: "¡Crucifícalo!"
[15] Entonces Pilato, queriendo satisfacer al pueblo, les soltó a Barrabás y entregó a Jesús, después de azotarle, para que fuera crucificado.

Los judíos exigen que Pilato crucifique a Jesús. Pilato se resiste a ello. Pilato invoca su prerrogativa de liberar a uno de los prisioneros que tiene. Espera que la multitud elija a Jesús. No tenemos absolutamente ninguna evidencia de que existiera tal costumbre romana, pero ahí lo tienes. En cambio, la multitud elige a un Barrabás para su liberación.

La crucifixión estaba reservada para lo peor de lo peor, cuando el estado romano quería enviar un mensaje inequívoco. El método de ejecución fue denunciado como brutal y vergonzoso. Los esclavos fugitivos y los soldados cobardes eran crucificados. Los persas y los fenicios crucificaban. Los judíos crucificaban. El rey judío macabeo Alejandro Janeo crucificó a 800 de sus compatriotas judíos. Para obtener más información sobre ese terrible incidente, retrocede a mi episodio 2.15 "El ascenso y la ruina de los Macabeos". Sólo la crucifixión masiva romana de los seguidores de Espartaco lo supera en horror.

Marcos concluye con Jesús siendo burlado y azotado por los soldados romanos. Sus verdugos quieren avergonzar a Jesús. Mientras que los otros Evangelios acentúan el sufrimiento físico de Jesús, el Evangelio de Marcos se centra en la humillación de Jesús.

Marcos 15: [16] Entonces los soldados lo llevaron dentro del atrio, que es el Pretorio, y convocaron a toda la compañía. [17] Lo vistieron de púrpura y, habiendo entretejido una corona de espinas, se la pusieron [18] y comenzaron a aclamarle: "¡Viva, rey de los judíos!"
[19] También le golpeaban la cabeza con una caña, le escupían y puestos de rodillas le rendían homenaje. [20] Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron el manto de púrpura y le pusieron su propia ropa. Entonces lo sacaron para crucificarle.

En Marcos, Pilato a regañadientes acuerda con las autoridades judías y la multitud ejecutar a Jesús.

El Evangelio de Mateo va más allá al exonerar a Pilato. La esposa de Pilato le advierte que no tenga nada que ver con Jesús. En el juicio, el prefecto hace un gran gesto simbólco. Los judíos aceptan su responsabilidad con una declaración que fracturó las relaciones entre judíos y cristianos durante siglos:

Mateo 27: [24] Y cuando Pilato se dio cuenta de que no se lograba nada sino que solo se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante de la multitud diciendo: "¡Yo soy inocente de la sangre de este! ¡Será asunto de ustedes!"
[25] Respondió todo el pueblo y dijo: "¡Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos!"

En el Evangelio de Lucas, Pilato declara tres veces a Jesús inocente de cualquiera de los cargos presentados por los sacerdotes. Remite a Jesús a Herodes Antipas para que lo juzgue. Herodes, como recordarán, era el gobernante de la tierra natal de Jesús, Galilea, y gobernante del territorio natal de Juan el Bautista de Perea, al este del Jordán. Para mapas, visita mi sitio web www.historyinthebible.com.

Como la mayoría de los buenos judíos, Herodes estaba en Jerusalén para la Pascua. Herodes envía a Jesús de vuelta a Pilato. Sin salida, Pilato accede a la multitud.

El relato del Evangelio de Juan sobre el juicio de Pilato es dos veces más largo que en los Evangelios sinópticos. En los sinópticos, Jesús apenas habla. Juan el evangelista no podía creer eso. Seguramente, el Hijo de Dios debe haber dicho más cosas. Juan nos proporciona algunas de las citas más famosas de Jesús:

Juan 18: [33] Entonces Pilato entró otra vez al Pretorio, llamó a Jesús y le dijo: "¿Eres tú el rey de los judíos?"
[34] Jesús le respondió: "¿Preguntas tú esto por ti mismo o porque otros te lo han dicho de mí?"
[35] Pilato respondió: "¿Acaso soy yo judío? Tu propia nación y los principales sacerdotes te entregaron a mí. ¿Qué has hecho?"
[36] Contestó Jesús: "Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos. Ahora, pues, mi reino no es de aquí".
[37] Entonces Pilato le dijo: "¿Así que tú eres rey?"
Jesús respondió: "Tú dices que soy rey. Para esto yo he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad oye mi voz."
[38] Le dijo Pilato: "¿Qué es la verdad?"...
19: [8] Cuando Pilato... [9] Entró en el Pretorio otra vez y le dijo a Jesús: "¿De dónde eres tú?"
Pero Jesús no le dio respuesta. [10] Entonces le dijo Pilato: "¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y tengo autoridad para crucificarte?"
[11] Respondió Jesús: "No tendrías ninguna autoridad contra mí si no te fuera dada de arriba. Por esto, el que me entregó a ti tiene mayor pecado".
[12] Desde entonces Pilato procuraba soltarle. Pero los judíos gritaron diciendo: "Si sueltas a este, no eres amigo del César. Todo aquel que se hace rey se opone al César".

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, Jesús alcanza su gloria.

Episodio 2.46

LA MUERTE DE JESÚS

En el último episodio relaté los diversos juicios e interrogatorios de Jesús. De todos los relatos evangélicos del juicio de Jesús, ¿cuál podemos decir que es el más confiable?

Los cristianos consideran los relatos de los interrogatorios y el juicio de Jesús que están en los Evangelios como historias fidedignas. El consenso de la erudición moderna es que debemos ser cautelosos. Algunos eruditos afirman que los interrogatorios y los juicios nunca ocurrieron. La mayoría piensa que la participación judía en el juicio de Jesús es un recuerdo confuso de eventos que ahora se han perdido para nosotros.

No estamos seguros de qué provocó la condena de Jesús, por qué motivos fue ejecutado y quién lo ejecutó.

Los Evangelios dicen que las autoridades judías decidieron dar muerte a Jesús, pero son vagos en la especificación de las razones. Todos los Evangelios nombran a los sumos sacerdotes como los que dirigieron el linchamiento. Algunos Evangelios incluyen a los fariseos, otros a los escribas y algunos a los judíos en general.

Lucas es más explícito acerca de las acusaciones. Registra que los principales sacerdotes y escribas acusan a Jesús de pervertir a la nación, prohibiendo a los judíos pagar impuestos a los romanos y declarándose rey.

Juan registra que los principales sacerdotes están aterrorizados de que el pueblo judío se vuelva contra ellos. La gente cree que Jesús es un mesías legítimo porque resucitó a Lázaro de entre los muertos. Los sacerdotes temen una revuelta popular liderada por Jesús.

Los Evangelios están confundidos en cuanto al papel de los romanos. ¿Condenó Pilato a Jesús por su propio conocimiento e interés, o simplemente confirmó una sentencia de muerte dictada por el Consejo judío? Los sinópticos insisten en que los romanos ejecutaron a Jesús. El Evangelio de Juan sostiene que los judíos ejecutaron a Jesús, con la autorización de Pilato.

Nos deja perplejos el complicado proceso legal al que Jesús fue sometido. En una serie de comparecencias, Jesús es interrogado y condenado por Anás y Caifás, luego por el Consejo, luego por Herodes Antipas y dos veces por Pilato. Los romanos nunca respondían a las verdaderas amenazas con ese tipo de rodeos. Enviaban una tropa de caballería para cortarle la cabeza al rebelde, y se acabó. ¡Qué tiempos aquellos!

Puedes considerar las diferencias entre los relatos de los Evangelios como insignificantes o importantes. ¿El interrogatorio por parte del sumo sacerdote y el consejo tuvo lugar por la noche, como dicen Marcos y Mateo, o en el día, como dice Lucas? Lucas introduce un interrogatorio de Herodes Antipas desconocido para los demás. Juan relata conversaciones entre Jesús y Pilato que sólo están en ese Evangelio.

Los Evangelios no están de acuerdo sobre si los eventos ocurrieron en la Pascua o el día antes de la Pascua. Los Evangelios sinópticos describen a Jesús como angustiado, orando para que el Padre lo salve. El Evangelio de Juan describe a Jesús como sereno en su aceptación de la muerte.

¿Quién presenció los interrogatorios y los juicios? Los discípulos se asustaron inmediatamente después del arresto de Jesús. No estuvieron presentes en los interrogatorios de Jesús por el sumo sacerdote, por el Consejo judío, por Herodes Antipas o por Pilato. ¿Quién registró las palabras de todas estas personas? Cuando Jesús fue azotado y burlado por los soldados, ¿qué soldado les contó eso a los evangelistas?

Los historiadores helenísticos y romanos no tenían reparos en poner discursos inventados en boca de sus héroes. Eso era lo acostumbrado. ¿Hicieron lo mismo los escritores de los Evangelios?, ¿simplemente inventaron cosas?

Los Evangelios también dicen que a Pilato no le importan en lo absoluto las acusaciones judías. Nuestro viejo amigo, el historiador romano-judío Josefo, relata un caso similar 30 años después de la muerte de Jesús:

> *Había un tal Jesús, hijo de Anano, que cuando la ciudad estaba en... paz y prosperidad... comenzó súbitamente a proclamar a voz en cuello: "¡Una... voz contra Jerusalén y la Santa Morada, voz contra los esposos y las esposas, y voz contra todo este pueblo!"...*
>
> *Algunos de los más eminentes entre el pueblo se indignaron mucho ante este terrible clamor suyo... y le dieron un gran número de [azotes] severos... Después de eso, nuestros gobernantes... lo llevaron ante el procurador romano, donde fue azotado hasta que sus huesos quedaron al descubierto... pero volviendo su voz al tono más lamentable posible, a cada golpe de látigo su respuesta era: "¡Ay, ay de Jerusalén!" Y cuando Albino le preguntó que quién era, y de dónde venía, y por qué pronunciaba tales palabras, no contestó nada... hasta que Albino lo tomó por loco y lo despidió.*

Un molesto sujeto ha incomodado a las autoridades del Templo con sus condenas del Templo, y con sus profecías de fatalidad. Intentan hacerle entrar en razón con algunos latigazos terapéuticos, y luego lo llevan ante el procurador romano. Después de una buena paliza, el procurador desestima el caso. No es mi problema, dice.

Los Evangelios dan a entender que Pilato quiere desesperadamente que Jesús "no sea su problema". Incluso cuando los judíos insisten en que Jesús está liderando una insurrección para instalarse como rey de los judíos, Pilato se muestra indiferente.

En los dos o tres siglos posteriores a la crucifixión, surgió toda una literatura que exoneraba a Pilato de la culpa y condenaba a los judíos. Una de las obras más populares fue el *Evangelio de Nicodemo*, también conocido como los *Hechos de Pilato*. A continuación, se muestra un ejemplo:

> *Y Pilato, lleno de rabia... dijo [a los judíos]: "Tomo al sol por testigo de que no encuentro ninguna falta en este hombre".*

Y los judíos respondieron a Pilato: "¿Qué más oirás de su blasfemia?"
Pilato les dice a los judíos: "Si estas palabras son blasfemas, tómenlo por blasfemo... y júzguenlo conforme a su ley."
Los judíos responden a Pilato: "Nuestra ley dice que... el que blasfema contra Dios será apedreado..."
Pilato les responde: "Tómenlo y castíguenlo como quieran".
Los judíos dicen a Pilato: "Queremos que sea crucificado".
Pilato les dice: "No merece la crucifixión. ¿Qué haremos, pues, con Jesús, llamado Cristo?"
Los judíos responden: "...No eres amigo de César si sueltas a este hombre, porque se llamaba a sí mismo rey. ¿Quieres, pues, que este hombre sea rey y no César?"
Y Pilato, enfurecido, dice a los judíos: "Su nación siempre ha sido rebelde, y ustedes siempre hablan en contra de quienes les hacen el bien".

Sea lo que fuere lo que haya sucedido en el juicio, Jesús es condenado a muerte, ridiculizado y azotado. Sobre su cabeza descansa una corona de espinas, burlándose de sus pretensiones al trono judío. Es llevado al lugar de ejecución, el Gólgota, el lugar de la calavera. Aquí el relato de Marcos:

Marcos 15:[21] [Los soldados romanos] obligaron a uno que pasaba viniendo del campo, a un cierto Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, a que cargara la cruz de Jesús. [22] Y lo llevaron al lugar llamado Gólgota, que traducido es lugar de la Calavera. [23] Le dieron vino mezclado con mirra, pero él no lo tomó. [24] Y lo crucificaron, y repartieron sus vestidos echando suertes sobre ellos para ver qué se llevaría cada uno.

Marcos escribe como si supiéramos quiénes son Simón y sus dos hijos. Por desgracia, se han perdido en la historia.

La traducción latina de Gólgota, Calvario, se convirtió en el nombre usual en español y otros idiomas.

Hay alguna discusión en cuanto a la ubicación del Gólgota. Los Evangelios lo llaman simplemente un lugar. La tradición cristiana posterior afirmó que el Gólgota era una colina, debajo de la cual estaba el cráneo de Adán. Hoy en día, el sitio está santificado por la iglesia del Santo Sepulcro en la Ciudad Vieja de Jerusalén. La iglesia opera bajo la administración perpetuamente en disputa de varias Iglesias ortodoxas y la Iglesia católica.

El Evangelio de Juan hace dos grandes cambios respecto a los relatos sinópticos. En los sinópticos, Pilato, a regañadientes, hace que sus soldados romanos crucifiquen a Jesús, y Simón lleva la cruz. En Juan, los judíos mismos llevan a cabo la crucifixión, y Jesús lleva su cruz.

Lucas tiene el relato más largo de la crucifixión. Aquí está la traducción de la NRSV:

Lucas 23:[32] También otros dos... fueron llevados para morir con él. [33] Cuando llegaron al lugar que se llama de la Calavera, crucificaron allí a Jesús con los

malhechores, uno a su derecha y otro a su izquierda. [34] Y echaron suertes para repartirse sus vestidos.

[35] Y el pueblo estaba allí, mirando; pero los líderes se burlaban de él, diciendo: "Salvó a otros; que se salve a sí mismo si es el Mesías de Dios, su elegido". [36] Los soldados también se burlaban de él, acercándose y ofreciéndole vinagre, [37] y diciendo: "Si eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo". [38] Sobre él había una inscripción: "Este es el rey de los judíos".

¿Me faltó algo? Sí, esa famosa frase que probablemente recuerdes, "Padre, perdónalos; porque no saben lo que hacen". A pesar de su emotividad, la frase no aparece en los papiros más antiguos que tenemos de Lucas, ni en los grandes códices antiguos, el Vaticano y el Sinaítico. La frase fue añadida a principios de la Edad Media en los manuscritos griegos en los que se basaban traducciones antiguas como la *King James*. Hablé de todo eso en el episodio 2.17 "Recuperando la Biblia: Un siglo de descubrimientos".

Los malhechores, los soldados echando suertes por la ropa de Jesús, las burlas. Todo eso viene del Salmo 22. La mayoría de los eruditos están de acuerdo en que el Salmo 22 fue la inspiración para los detalles de la escena de la crucifixión. He aquí algunos versículos del salmo:

Salmo 22: [16] Los perros me han rodeado;
me ha cercado una pandilla de malhechores,
y como leones [mutilaron] mis manos y mis pies.
[17] Puedo contar todos mis huesos;
ellos me miran y me observan.
[18] Reparten entre sí mis vestidos,
y sobre mi ropa echan suertes.
[19] Pero tú, oh Yahweh, no te alejes.
Fortaleza mía, apresúrate para ayudarme.

Lucas termina su relato con la muerte de Jesús:

Lucas 23: [39] Uno de los malhechores… lo injuriaba diciendo: "¿No eres tú el Mesías?. ¡Sálvate a ti mismo y a nosotros!"
[40] Respondiendo el otro, lo reprendió diciendo: "¿Ni siquiera temes tú a Dios…? [41] Nosotros, a la verdad, padecemos con razón… pero este no hizo ningún mal".
[42] Y le dijo: "Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino".
[43] Entonces Jesús le dijo: "De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso".
[44] Cuando era como el medio día, descendió oscuridad sobre la tierra hasta las tres de la tarde. [45] El sol se oscureció y el velo del templo se rasgó por en medio. [46] Entonces Jesús, gritando a gran voz, dijo: "¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!". Y habiendo dicho esto, expiró.
[47] Y cuando el centurión vio lo que había acontecido, dio gloria a Dios diciendo: "¡Verdaderamente este hombre era justo!"
[48] Y toda la multitud que estaba presente en este espectáculo, al ver lo que había acontecido, volvía golpeándose el pecho. [49] Pero todos sus conocidos… se quedaron lejos mirando estas cosas.

Lucas normalmente sigue de cerca el Evangelio de Marcos. Por razones desconocidas, Lucas omite algunos detalles importantes de Marcos. En este pasaje de Marcos, Jesús cita en arameo el Salmo 22. Los judíos confunden el llamado arameo de Jesús a Dios, *Eloi*, con un llamado a *Eliyahu*, el profeta Elías.

> *Marcos 15:[25] Eran las nueve de la mañana cuando lo crucificaron... [34] Y a las tres de la tarde Jesús exclamó a gran voz diciendo: "¡Eloi, Eloi! ¿Lama sabactani? (que traducido es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?).*
> *[35] Al oírle, algunos de los que estaban allí decían: "He aquí, llama a Elías".*
> *[36] Corrió uno y empapó una esponja en vinagre, la puso en una caña y le dio a beber, diciendo: "Dejen, veamos si viene Elías a bajarle".*
> *[37] Pero Jesús, dando un fuerte grito, expiró. [38] Y el velo del templo se rasgó en dos de arriba abajo. [39] El centurión que estaba de pie delante de él, cuando vio que había muerto de esta manera, dijo: "¡Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios!"*

El clamor de Jesús fue utilizado más tarde por aquellas facciones cristianas que creían que Jesús el hombre era un recipiente usado por Dios. Distinguían a dos personas: Jesús, el ser humano nacido de María; y el Cristo divino creado por Dios. El Cristo entró en Jesús en su bautismo. Jesús, el hombre, clamó de angustia cuando el Cristo lo abandonó en la cruz, para volver a Dios.

En Lucas, el centurión declara inocente a Jesús. Marcos tiene una declaración mucho más fuerte: el centurión afirma que Jesús es el Hijo de Dios. Esta es una gran declaración de Marcos. Al principio de su Evangelio, Marcos nos muestra a demonios declarando a Jesús como Hijo de Dios, pero no nos muestra a ningún humano haciendo eso. El centurión es la primera persona en el Evangelio que reconoce a Jesús como el Hijo de Dios.

A los relatos de Marcos y Lucas, Mateo añade otro milagro: los muertos resucitan de sus tumbas.

Los Evangelios son confusos en cuanto a los testigos de la ejecución de Jesús, aunque todos enfatizan el papel de las mujeres.

Lucas no menciona nombres. Sólo menciona a los "muchos conocidos" de Jesús y a "las mujeres que le habían seguido desde Galilea". Los otros Evangelios sostienen que María Magdalena estuvo presente. Marcos añade a María, madre del discípulo Jacobo el Menor, y a una tal Salomé.

En Mateo, son "muchas mujeres", luego María, madre de Jacobo el menor, y una mujer sin nombre a la que el Evangelio se refiere como la madre de los importantes discípulos Jacobo el Mayor y Juan, más conocidos como los hijos de Zebedeo.

El Evangelio de Juan es ambiguo. A primera vista, Juan parece decir que tres mujeres estaban presentes: la madre de Jesús (sin mencionar su nombre), su hermana (que tampoco se dice su nombre) y María, la esposa de Cleofás. Juan al parecer no sabe el nombre de la madre de Jesús. Nunca la llama María en ninguna parte de su Evangelio.

Tanto el original griego como sus traducciones al español son ambiguas. El texto de Juan podría leerse como diciendo que dos mujeres, no tres, estaban presentes: la madre de

Jesús; y su hermana María, que resulta ser la esposa de Cleofás. Que dos hermanas se llamen María parece poco probable. Una tradición eclesiástica posterior tomó a María, la esposa de Cleofás, y la convirtió en la madre del discípulo Jacobo el Menor.

Juan también dice de manera única que, aparte de estas mujeres, un hombre atestiguó la muerte, el Discípulo Amado. En este punto de la narración, en un versículo furtivo, el escritor del Evangelio dice que él es el Discípulo Amado:

> *Juan 19:[35] El que lo ha visto ha dado testimonio, y su testimonio es verdadero. Él sabe que dice la verdad para que ustedes también crean.*

Jesús muere el viernes por la tarde. La hora se contabiliza tradicionalmente como las 3 de la tarde. Según la práctica judía de la época, debió ser enterrado antes de que comenzara el sábado a la puesta del sol. En esa época del año en Jerusalén, eso sería alrededor de las 6 de la tarde.

Los Evangelios introducen una estrella invitada sorpresa, el hasta ahora desconocido José de Arimatea. Es un hombre rico e influyente. Solo tiene tres horas para enterrar decentemente a Jesús. Lo hace con eficiencia. En esas tres horas, José recibe permiso de Pilato para recuperar el cuerpo, lo envuelve en lino, coloca a Jesús en una nueva tumba excavada en la roca y hace rodar una piedra contra la entrada.

Según el Evangelio de Mateo, los judíos convencen a los romanos para que pongan una guardia, no sea que los seguidores de Jesús roben el cuerpo y estafen a la gente haciéndoles creer que Jesús ha resucitado de entre los muertos.

José es descrito como miembro del Consejo que interrogó a Jesús. Es un detalle interesante en dos niveles. Primero, los Evangelios señalan que Jesús cuenta con apoyo en los niveles más altos de la sociedad judía. Segundo, los Evangelios también nos proporcionan un posible testigo de los discursos realizados en el Consejo. Eso aún nos deja sin posibles testigos de los interrogatorios privados por parte de los sumos sacerdotes, Herodes Antipas y Pilato. Así las cosas.

José de Arimatea alcanzó la fama en leyendas posteriores. Se dice que llevó el Santo Grial a Gran Bretaña. Esta fue la copa de la que Jesús bebió en la Última Cena, y la copa en la que José recibió la sangre de Jesús mientras yacía en la cruz.

Y eso es lo último que oímos de Jesús y de la tumba hasta que María Magdalena y otros encuentran el sepulcro vacío el domingo siguiente, después del *shabat*.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, Jesús resucitado se aparece a sus discípulos y asciende al cielo.

Episodio 2.47

LA RESURRECCIÓN

En el último episodio dejamos a Jesús muerto y sepultado en la tumba. Los Evangelios relatan ahora el descubrimiento de la tumba vacía. Todos están de acuerdo en que María Magdalena fue una de las primeras testigos en encontrar la tumba vacía. Los Evangelios mencionan que ella va acompañada, pero no se ponen de acuerdo sobre las identidades de los acompañantes.

Veamos lo que dice el Evangelio de Juan. En ese Evangelio, María Magdalena se encuentra sola con la tumba vacía. El Evangelio transforma la historia de la tumba vacía en una carrera entre dos machos alfa. Pedro y el Discípulo Amado compiten:

> *Juan 20:[1] El primer día de la semana… María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido quitada... [2] Entonces corrió y fue a Simón Pedro y al otro discípulo a quien amaba Jesús, y les dijo: "Han sacado al Señor del sepulcro…"*
>
> *[3] Salieron, pues, Pedro y el otro discípulo e iban al sepulcro. [4] Y los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó primero al sepulcro. [5] Y cuando se inclinó, vio que los lienzos habían quedado allí; sin embargo, no entró.*
>
> *[6] Entonces llegó Simón Pedro siguiéndolo y entró en el sepulcro. Y vio los lienzos que habían quedado... [8] Entonces entró también el otro discípulo… y vio y creyó. [9] Pues aún no entendían la Escritura, que le era necesario resucitar de entre los muertos. [10] Entonces los discípulos volvieron a los suyos.*

De los tres Evangelios sinópticos, Marcos tiene el relato más corto. A la solitaria María Magdalena de Juan, Marcos añade otras dos mujeres como testigos de la tumba vacía. Se encuentran con un ángel, que les ordena informar a los discípulos. Las mujeres ignoran esa orden y simplemente huyen.

> *Marcos 16:[1] Cuando pasó el sábado, María Magdalena, María madre de Jacobo y Salomé... [2] Muy de mañana, el primer día de la semana, fueron al sepulcro apenas salido el sol, [3] y se decían una a la otra: "¿Quién nos removerá la piedra… del sepulcro?"*
>
> *[4] Pero cuando miraron, vieron que la piedra ya había sido removida... [5] Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven… vestido de una larga ropa blanca, y se asustaron. [6] Pero él les dijo: "No se asusten. Ustedes buscan a Jesús de Nazaret, quien fue crucificado. ¡Ha resucitado! No está aquí… [7] Pero vayan, digan a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán, como les dijo".*
>
> *[8] Ellas salieron y huyeron del sepulcro, porque temblaban y estaban presas de espanto. Y no dijeron nada a nadie, porque tenían miedo.*

De acuerdo con nuestros dos grandes códices más antiguos de la Biblia, el Vaticano y el Sinaítico, ahí es donde termina el Evangelio de Marcos, en Marcos 16:8. Tres personas desobedecen una orden angelical y huyen de la tumba aterrorizadas.

Las traducciones al español suavizan el versículo final. El final es aún más abrupto en el griego original. En el griego el Evangelio corta de forma más que abrupta: termina con una conjunción. Aquí hay una traducción bastante literal del griego:

> *Marcos 16:[8] Y saliendo enseguida huyeron del sepulcro, que aún las tenía temblando y espantadas, y a nadie decían nada atemorizadas porque*

Sí, es correcto. En el griego original, el Evangelio de Marcos termina a la mitad de la oración. ¡A mitad de la frase! ¡Esta es una manera terrible de terminar un Evangelio! Marcos no tiene ninguna historia de la resurrección, ninguna historia de la ascensión, ninguna historia de las apariciones de Jesús a sus seguidores. ¡Nada! Marcos termina con un anticlímax antigramatical.

Los editores posteriores trabajaron arduamente para corregir el final de Marcos. Muchos manuscritos de Marcos que tenemos añaden un solo versículo extra. Esto es conocido por los eruditos como el *final corto de Marcos*:

> *Pero sin demora ellas anunciaron a Pedro y a sus compañeros todos estos mandatos. Y después de esto Jesús mismo envió por medio de ellos desde el este hasta el oeste el santo e incorruptible mensaje de la salvación eterna. Amén.*

Los editores posteriores de Marcos pensaron que la adición de un solo versículo era patética. Un siglo después de que el evangelista Marcos terminara su Evangelio a mitad de la oración, algún escriba agregó otros 10 versículos, alineando a Marcos con Mateo y Lucas. Lo llamamos el *final largo de Marcos*. La procedencia de estos versículos aún se debate.

El final largo de Marcos es aceptado por los cristianos ortodoxos, la Biblia King James y los católicos. Las traducciones más populares entre los protestantes incluyen el final largo como un extra opcional. ¿Dónde termina el Evangelio de Marcos en tu Biblia?

Mateo añade un terremoto a la historia. Pone un ángel que retira dramáticamente la piedra de la tumba. Mientras Marcos relata que las mujeres ignoran al ángel, Mateo nos dice que las mujeres siguen las órdenes del ángel para informar a los discípulos.

Lucas dice que las mujeres ven dos ángeles. Está de acuerdo con Mateo y Juan en que las mujeres que van a la tumba informan a los discípulos. Todos los discípulos, excepto Pedro, las ignoran. Por el contrario, Pedro se apresura a la tumba vacía. Mientras que Juan sostiene que el Discípulo Amado es el primer hombre en ver la tumba, Lucas afirma claramente que es Pedro.

Llegados a este punto, permítanme volver a presentarles el *Evangelio de Pedro*. El Evangelio de Pedro llena un vacío notable. En nuestros cuatro Evangelios, Jesús es colocado en una tumba el viernes por la tarde. El domingo siguiente la tumba se encuentra vacía. La resurrección ocurre fuera de escena.

El Evangelio de Pedro es el único documento que describe el momento preciso de la resurrección.

Mencioné al Evangelio de Pedro en mi episodio 2.21 “La Batalla por el Nuevo Testamento I: Los primeros tiempos". Este Evangelio se perdió durante siglos, conservado solo en citas de los Padres de la Iglesia primitiva. A finales del siglo XIX, gran parte del Evangelio fue recuperado de la tumba de un monje cristiano en una ciudad a orillas del Nilo, a unos 600 km al sur del Mediterráneo. El descubrimiento del Evangelio de Pedro conmocionó a los eruditos bíblicos. El Evangelio de Pedro reveló a los profesores de la era victoriana tardía la existencia de un testimonio completamente inesperado de la diversidad cristiana.

La mayoría de los eruditos fechan el Evangelio en algo así como el año 150. Eso colocaría el Evangelio de Pedro una o dos generaciones después de que se escribieran los Evangelios de Mateo, Lucas y Juan. Pero también colocaría al Evangelio casi al mismo tiempo que la composición de las cartas 3 Juan y 2 Pedro en el Nuevo Testamento.

Como atestigua la abundancia de pergaminos y papiros, el Evangelio de Pedro fue un *best-seller* hasta principios de la Edad Media.

El Evangelio exonera a Pilato de la muerte de Jesús. Le echa toda la culpa a Herodes Antipas.

Al igual que en el Evangelio de Juan, Jesús es ejecutado por el pueblo judío, no por los romanos. Cuando la gente se sorprende por las señales milagrosas que siguen a la crucifixión, se arrepienten y reconocen a Jesús como el Mesías. Las autoridades judías saben en sus corazones que lo que dice la gente es verdad. En su perfidia, las autoridades salvan su propio pellejo conspirando con los romanos para ocultar la resurrección.

El Evangelio de Pedro es mucho más antijudío que los Evangelios canónicos. Si el Evangelio hubiera entrado en el canon, las relaciones entre judíos y cristianos habrían sido aún peores de lo que resultaron.

El Evangelio fue excluido del canon por razones teológicas. El Evangelio dice que Jesús no sintió dolor en la cruz. Eso realmente molestó a muchos cristianos posteriores. Para ellos, el Evangelio de Pedro implicaba que Jesús no era un ser humano real que sintiera. Así que lo dejaron fuera.

Tenemos docenas de otros Evangelios atribuidos a todo tipo de personajes, desde Pablo hasta la esposa de Jesús. De todos estos, el Evangelio de Pedro se coloca justo detrás del Evangelio de Tomás en importancia.

Por eso, tenemos que agradecer al exsacerdote católico irlandés, John Dominic Crossan, ahora un feliz octogenario. Por lo general, se le presenta como "el principal erudito sobre el Jesús histórico". Muchos otros académicos rechazarían esa descripción. Sus posiciones son en gran parte suyas y no compartidas por la comunidad académica en general. Dejaré que la historia juzgue eso.

Crossan sigue el punto de vista consensuado de que el Evangelio de Pedro data de mediados del siglo II. Ese fue el cenit de la paz y la prosperidad en el Imperio romano. Pero Crossan argumenta que detrás de Pedro se encuentra una obra muy antigua, a la que llama el *Evangelio de la Cruz*. Él fecha esa obra en la década posterior a la muerte de Jesús. Eso es incluso anterior a las cartas de Pablo.

Crossan cree que nuestros cuatro Evangelios tomaron muchos de sus temas de la crucifixión de este *Evangelio de la Cruz*: la túnica púrpura, la corona de espinas, la flagelación, la hiel y el vinagre, las señales asombrosas, la declaración del centurión.

El relato más intrigante del Evangelio de Pedro es el de la resurrección. El Evangelio narra la resurrección de la manera más extraordinaria. Jesús es escoltado majestuosamente fuera de la tumba por dos jóvenes que ya han sido exaltados al cielo, seguidos por una cruz andante. Una voz del cielo retumba, y la cruz misma habla:

> *Evangelio de Pedro [35] Mas durante la noche que precedía al domingo, mientras estaban los soldados de dos en dos haciendo la guardia, se produjo una gran voz en el cielo. [36] Y vieron los cielos abiertos y dos varones que bajaban de allí teniendo un gran resplandor y acercándose al sepulcro. [37] Y la piedra aquella que habían echado sobre la puerta, rodando por su propio impulso, se retiró a un lado, con lo que el sepulcro quedó abierto y ambos jóvenes entraron.*
>
> *[38] Al verlo, pues, aquellos soldados, despertaron al centurión y a los ancianos… [39] Y, estando ellos explicando lo que acababan de ver, advierten de nuevo tres hombres saliendo del sepulcro, dos de los cuales servían de apoyo a un tercero, y una cruz que iba en pos de ellos. [40] Y la cabeza de los dos (primeros) llegaba hasta el cielo, mientras que la del que era conducido por ellos sobrepasaba los cielos.*
>
> *[41] Y oyeron una voz proveniente de los cielos que decía: "¿Has predicado a los que duermen?"*
>
> *[42] Y se dejó oír desde la cruz una respuesta: "Sí".*

Crossan construye una teoría en la que la cruz es una metáfora de una procesión de los santos de Israel. Jesús acaba de liberarlos a todos del infierno y los está conduciendo fuera de la tumba. Crossan continúa argumentando este primer relato de la resurrección veía la resurrección de Jesús como un evento comunitario. Jesús, junto con todo Israel, fue vindicado en su resurrección.

La mayoría de los eruditos piensan que Crossan está desvariando en ese punto. Pero admiten que la visión general de Crossan sobre el relato de la Pasión tiene mucho sentido. Crossan argumenta que los escritores de los Evangelios solo conocían los relatos más básicos de la vida y muerte de Jesús. Los discípulos habían huido después del arresto de Jesús. Sólo conocían el simple hecho de que Jesús había sido condenado a muerte por crucifixión. No sabían nada de los juicios de Jesús, ni de su sepultura.

Como dice Crossan, los escritores de los Evangelios historizaron la profecía. Reinterpretaron los textos del Antiguo Testamento como relatos de la vida de Jesús. Los seguidores de Jesús tuvieron que completar su muy vago conocimiento de los acontecimientos de la vida de Jesús mirando hacia atrás al Antiguo Testamento.

Cuando los primeros cristianos leyeron el salmo 22, con frases como "Todos los que me ven se burlan de mí" o "Repartieron mis vestidos entre ellos" o "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?", pensaron que la gente debía haberse burlado de Jesús y haber repartido sus vestiduras, o que debía haber citado el salmo poco antes de expirar.

Otros eruditos argumentan que Crossan está viendo las cosas al revés. Estos eruditos sostienen que los escritores de los Evangelios no historizaron la profecía. Más bien, los evangelistas escriturizaron la historia.

Contra Crossan, argumentan que los eventos de la Pasión realmente sucedieron. Pero estos eventos solo podían ser interpretados a través de otra lente. Los evangelistas estaban íntimamente familiarizados con el Antiguo Testamento. Este era el único contexto en el que podían entender la Pasión. No pudieron evitar interpretar la pasión en términos del Antiguo Testamento. Los evangelistas no podían simplemente decir que Jesús estaba desnudo en la cruz, o que fue abucheado, o que sortearon su ropa. La única forma en que podían describir estos eventos a sus lectores era citando pasajes del Antiguo Testamento.

Hasta aquí la historia de la resurrección del Evangelio de Pedro. Volvamos a nuestros Evangelios canónicos. ¿Qué tienen que decir acerca de Jesús después de su muerte?

La tumba está vacía. Los discípulos están confundidos y desanimados. Entonces Jesús se vuelve a aparecer a varias personas en diversos lugares, resucitado de entre los muertos. Al igual que con la tumba vacía, los Evangelios no están de acuerdo sobre las apariciones de Jesús después de su muerte. Excepto en el último Evangelio escrito, el de Juan, la tumba vacía y las historias de apariciones solo están vagamente conectadas. Es muy posible que fueran relatos independientes, que luego fueron combinados en una etapa tardía.

Los diversos relatos evangélicos nunca son claros acerca de la resurrección: ¿fue corporal o espiritual? Si bien los diversos relatos de los Evangelios enfatizan que Jesús realmente apareció como una persona física, invariablemente se cubren las espaldas con insinuaciones astutas de que el Jesús resucitado no era del todo un ser corporal.

Tomemos el Evangelio de Juan. En Juan, María Magdalena es la primera en ver a Jesús resucitado, el domingo después de la crucifixión. Este es el gran momento de María. Pedro y el Discípulo Amado regresaron a casa después de ver la tumba vacía. María se queda en la tumba para encontrarse no solo con dos ángeles, sino con el mismo Jesús.

Recibe una visita angelical que le encarga correr la voz a los cobardes seguidores que huyeron. María se convierte en la apóstol de los apóstoles.

> *Juan 20: [11] ...María Magdalena estaba llorando fuera del sepulcro… [12] y vio a dos ángeles con vestiduras blancas... [13] Y ellos le dijeron: "Mujer, ¿por qué lloras?"*
> *Les dijo: "Porque se han llevado a mi Señor…"*
> *[14] Habiendo dicho esto, se volvió hacia atrás y vio a Jesús de pie; pero no se daba cuenta de que era Jesús.*
> *[15] ...Ella, pensando que él era el jardinero, le dijo: "Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo lo llevaré".*
> *[16] Jesús le dijo: "María…"*

Volviéndose ella, le dijo en hebreo: "¡Raboni!" (que quiere decir Maestro).
[17] Jesús le dijo: "Suéltame porque aún no he subido al Padre. Pero ve a mis hermanos y diles: 'Yo subo a mi Padre…'"
[18] María Magdalena fue a dar las noticias a los discípulos: "¡He visto al Señor!" También les contó que él le había dicho estas cosas.

Cuando María trata de tocar a Jesús, él retrocede. Es casi como si el etéreo Jesús aún no se hubiera acostumbrado a su nuevo cuerpo físico.

Juan relata ahora la famosa historia de Tomás el incrédulo. La historia comienza el domingo por la noche y termina una semana después. Fíjate en los detalles que implican que Jesús puede atravesar las paredes.

Juan 20: [19] Al anochecer de aquel día… y estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos se reunían por miedo a los judíos, Jesús entró, se puso en medio de ellos y les dijo: "¡Paz a ustedes!". [20] Habiendo dicho esto, les mostró las manos y el costado... [21] Entonces Jesús les dijo otra vez: "¡Paz a ustedes! Como me ha enviado el Padre, así también yo los envío a ustedes".
[22] Habiendo dicho esto, sopló y les dijo: "Reciban el Espíritu Santo. [23] A los que remitan los pecados, les han sido remitidos; y a quienes se los retengan, les han sido retenidos".
[24] Pero Tomás, llamado Dídimo, uno de los doce, no estaba con ellos cuando vino Jesús. [25] Entonces los otros discípulos le decían: "¡Hemos visto al Señor!"
Pero él les dijo: "Si yo no veo en sus manos la marca de los clavos, y si no meto mi dedo en la marca de los clavos y si no meto mi mano en su costado, no creeré jamás."
[26] Ocho días después, sus discípulos estaban adentro otra vez y Tomás estaba con ellos… Jesús entró, se puso en medio y dijo: "¡Paz a ustedes!"
[27] Luego dijo a Tomás: "Pon tu dedo aquí y mira mis manos, pon acá tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente".

El relato de Mateo comienza justo después del descubrimiento de la tumba vacía:

Mateo 28: [5] Y respondiendo el ángel dijo a las mujeres: "No teman, porque sé que buscan a Jesús… [6] ha resucitado… [7] Vayan de prisa y digan a sus discípulos que ha resucitado… He aquí va delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán…"
[8] Entonces ellas salieron a toda prisa del sepulcro con temor y gran gozo, y corrieron a dar las nuevas a sus discípulos. [9] Y he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: "¡Les saludo!"
Y acercándose ellas, abrazaron sus pies y lo adoraron. [10] Entonces Jesús les dijo: "No teman. Vayan, den las noticias a mis hermanos, para que vayan a Galilea. Allí me verán".

En este punto, las autoridades judías y los guardias romanos conspiran para construir una historia de que el cuerpo de Jesús fue robado mientras la guardia dormía. No sé ustedes, pero si yo fuera un soldado romano, lo último que haría sería decir que me quedé dormido durante el servicio.

Mateo nos dice que Jesús se aparece a sus discípulos en el transcurso de unos pocos días, la última vez en Galilea. Allí Jesús encarga a los discípulos una gran comisión, una encomienda mencionada por todos los Evangelios:

> *Mateo 28: [16] Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había mandado. [17] Cuando lo vieron, lo adoraron...*
>
> *[18] Jesús se acercó a ellos y les habló diciendo: "Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. [19] Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, [20] y enseñándoles que guarden todas las cosas que les he mandado. Y he aquí, yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo."*

Y así termina el Evangelio de Mateo. Espero que hayas captado esa referencia al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Más tarde, los cristianos usaron esto como fundamento para su creencia en el Dios trino.

Mateo sostiene que Jesús se apareció varias veces en unos pocos días, sobre todo en Galilea.

Lucas lo niega. Él dice que todas las apariciones de Jesús fueron el domingo de la resurrección, y todas cerca de Jerusalén. Ninguna en Galilea.

Lucas relata que un Jesús de incógnito se aparece por primera vez a dos seguidores desconsolados —no eran ninguno de los apóstoles— en el camino hacia el pequeño pueblo de Emaús, a dos horas de Jerusalén. Lucas nos dice que Jesús aparece en la carne, pero lo matiza relatando una misteriosa desaparición.

> *Lucas 24: [28] Así llegaron a la aldea a donde iban, y él hizo como que iba más adelante. [29] Pero ellos le insistieron diciendo: "Quédate con nosotros, porque es tarde y el día ya ha declinado". Entró, pues, para quedarse con ellos. [30] Y sucedió que, estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo y les dio. [31] Entonces fueron abiertos los ojos de ellos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista.*

Cuando su nuevo compañero desaparece en medio de un almuerzo en un paradero de burros, los devotos se dan cuenta de que su compañero de viaje era Jesús. Se apresuran a informar a los discípulos en Jerusalén.

En la siguiente historia que cuenta Lucas, Jesús aparece mágicamente en medio de los discípulos.

> *Lucas 24:[36] Mientras hablaban estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos y les dijo: "¡Shalom aleijem!" (¡Paz a ustedes!)*
>
> *[37] Entonces ellos, aterrorizados y asombrados, pensaban que veían un espíritu. [38] Pero él les dijo: "¿Por qué están turbados…? [39] Miren mis manos y mis pies, que yo mismo soy. Palpen y vean, pues un espíritu no tiene carne ni huesos como ven que yo tengo".*
>
> *[40] Al decir esto, les mostró las manos y los pies. [41] Y como ellos aún no lo creían por el gozo que tenían y porque estaban asombrados, les dijo: "¿Tienen aquí algo de comer?"*

42 Entonces le dieron un pedazo de pescado asado. 43 Lo tomó y comió delante de ellos.

Me encanta la forma en que la historia termina con Jesús sentado ante un delicado plato de lenguado a la meunière. Gran manera de inculcar a los discípulos que no es un fantasma, sino un aficionado a la cocina francesa. Alguien realmente debería escribir un libro de cocina con las recetas favoritas de Jesús.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, trato de desenmarañar los diversos relatos de las apariciones.

Episodio 2.48

¿CREÍA JESÚS SER LO QUE DICEN QUE ES?

En el último episodio conté la historia de la tumba vacía, de la resurrección y las apariciones a los discípulos. Mostré cómo los escritores de los Evangelios tienen diferentes relatos de las apariciones. No se ponen de acuerdo sobre el quién, el cuándo y el dónde. Quieren dejar la impresión en el lector de que el Jesús resucitado es su antiguo amigo de toda la vida en carne y hueso. Pero también dejan caer insinuaciones de que hay algo sobrenatural en Jesús. En realidad no era simplemente un hombre resucitado de entre los muertos, sino más bien un espíritu que habita en un cascarón físico.

Hay otro relato de las apariciones de Jesús. Este fue escrito mucho antes que los Evangelios. Pablo nos da el primer relato, en su primera carta a los Corintios. Recuerda que Pablo está escribiendo por lo menos una generación antes que los Evangelistas.

> *1 Corintios 15: [3] Porque en primer lugar les he enseñado lo que también recibí: que Cristo murió por nuestros pecados… [4] que fue sepultado y que resucitó al tercer día… [5] que apareció a Pedro y después a los doce. [6] Luego apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven todavía... [7] Luego apareció a Jacobo, y después a todos los apóstoles.*

Pablo dice explícitamente que está transmitiendo una tradición. No lo está inventando. Entonces, ¿por qué el relato de Pablo es tan diferente de los relatos de los Evangelios? Los Evangelios afirman que María Magdalena fue la primera en ver a Jesús resucitado. Pablo dice que Pedro fue el primer testigo. Los Evangelios no dicen nada acerca de una aparición a 500 seguidores, o a Santiago (Jacobo), el hermano de Jesús.

No tenemos idea de lo que Pablo quiere decir cuando dice que Cristo "se apareció" a todas estas personas. Pablo nunca conoció a Jesús como un ser humano vivo. Pablo solo tuvo una visión divina. Aquí está la versión del libro de los Hechos de la visión de Pablo como supuestamente fue contada por el mismo Pablo:

> *Hechos 22: [6] Pero me sucedió, cuando viajaba y llegaba cerca de Damasco, como a mediodía, que de repente me rodeó de resplandor una gran luz del cielo. [7] Yo caí al suelo y oí una voz que me decía: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?". [8] Entonces yo respondí: "¿Quién eres, Señor?". Y me dijo: "Yo soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues". [9] A la verdad, los que estaban conmigo vieron la luz, pero no entendieron la voz del que hablaba conmigo. [10] Yo dije: "¿Qué haré, Señor?". Y el Señor me dijo: "Levántate y ve a Damasco, y allí se te dirá todo lo que te está ordenado hacer".*
> *[11] Como no podía ver a causa del resplandor de aquella luz, fui guiado de la mano por los que estaban conmigo, y entré en Damasco.*

Cuando escribió 1 Corintios, ¿quiso decir Pablo que todas esas personas tuvieron una visión como la suya? ¿O quiso decir que todos se encontraron con un Jesús humano resucitado en la carne? No tenemos ni idea.

El acto final de la vida de Jesús es su ascensión al cielo.

Sólo el autor Lucas describe la ascensión de Jesús después de sus apariciones. Lo hace en sus dos libros, el Evangelio de Lucas y el libro de los Hechos. En el Evangelio, la escena es la pequeña ciudad de Betania, a las afueras de Jerusalén. Este es el hogar de María, Marta y Lázaro; donde Jesús se alojó antes de su entrada triunfal en la ciudad el Domingo de Ramos.

> *Lucas 24: [50] Entonces él los llevó fuera hasta Betania y, alzando sus manos, los bendijo. [51] Aconteció que al bendecirlos, se fue de ellos y era llevado arriba al cielo. [52] Después de haberlo adorado, ellos regresaron a Jerusalén con gran gozo [53] y se hallaban continuamente en el templo, bendiciendo a Dios.*

Lucas proporciona un relato más extenso en Hechos:

> *Hechos 1: [6] [Los discípulos] le preguntaban diciendo: "Señor, ¿restituirás el reino a Israel en este tiempo?"*
>
> *[7] Él les respondió: "A ustedes no les toca saber ni los tiempos ni las ocasiones… [8] Pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre ustedes…"*
>
> *[9] Después de decir esto, y mientras ellos le veían, él fue elevado; y una nube le recibió ocultándole de sus ojos. [10] Y como ellos estaban fijando la vista en el cielo mientras él se iba, he aquí dos varones vestidos de blanco se presentaron junto a ellos, [11] y les dijeron: "Hombres galileos, ¿por qué se quedan de pie mirando al cielo? Este Jesús, quien fue tomado de ustedes arriba al cielo, vendrá de la misma manera como le han visto ir al cielo".*

Y ese es el final de la historia del tiempo de Jesús en la tierra.

Pero antes de seguir adelante, déjenme retomar un punto.

Mencioné en un episodio anterior que la historia de la Transfiguración parece haber sido trasladada del relato de la ascensión. Jesús lleva a sus lugartenientes de mayor confianza, Pedro, Jacobo y Juan, a un monte. Durante mucho tiempo se ha sostenido que se trata del monte Tabor, una pequeña colina que surge abruptamente de las llanuras de Galilea, no muy lejos de Nazaret.

Aquí tenemos el relato de Lucas. Puedes ver cuán similar es la historia de la Transfiguración al relato de Lucas sobre la Ascensión.

> *Lucas 9: [28] Aconteció… que [Jesús] tomó consigo a Pedro, a Juan y a Jacobo, y subió al monte a orar. [29] Y mientras oraba, la apariencia de su rostro se hizo otra y sus vestiduras se hicieron blancas y resplandecientes. [30] Y he aquí, dos hombres hablaban con él. Eran Moisés y Elías, [31] quienes aparecieron en gloria… [32] Pedro y los otros… vieron su gloria y a dos hombres que estaban con él… [34] vino una nube… [35] Entonces de la nube salió una voz que decía: "Este es mi Hijo, el Escogido. A él oigan".*

La Transfiguración ocupa un lugar preponderante en la teología cristiana. En la Transfiguración, Jesús, Dios y hombre, se convierte en el puente entre lo divino y el mundo. Elías representa la profecía, y Moisés la Ley. Jesús está claramente destinado a triunfar y reemplazarlos a ambos.

Es hora de hacer un balance de la vida de Jesús.

¿Qué sabemos acerca de la vida y la muerte de Jesús? Para la mayoría de los cristianos, todo está en el Nuevo Testamento. ¿Qué más quieres? Jesús era el Hijo de Dios y el Mesías. Jesús sabía que era el Hijo de Dios y el Mesías. Sus hechos y dichos fueron registrados con precisión en el Nuevo Testamento.

Durante los últimos dos siglos, los historiadores, incluidos los historiadores cristianos devotos, han argumentado que esa es una actitud ingenua. Para obtener más información sobre la *búsqueda del Jesús histórico*, es posible que quieras volver a visitar mi episodio 2.25 "La búsqueda del Jesús histórico".

Nuestro primer testigo, Pablo, no es de mucha ayuda. A Pablo no le importa la vida de Jesús. La única información que nos da Pablo sobre Jesús es que era un descendiente legítimo de David a través de su padre José. Que tenía un hermano llamado Jacobo, y que tenía seguidores. Que estableció un ritual de pan y vino para sus seguidores como un memorial suyo. Que fue traicionado. Que, a instigación de los judíos, fue ejecutado por crucifixión. Que fue sepultado y que resucitó de entre los muertos, después de lo cual muchas personas lo vieron. Eso es todo lo que Pablo sabe.

Pablo está interesado en la muerte de Jesús, no en su vida. Los documentos cristianos más antiguos que tenemos fuera del Nuevo Testamento siguen a Pablo. Me refiero a las cartas de Clemente, las cartas de Ignacio y el libro de instrucción eclesiástica, la *Didajé*. Estos documentos antiguos no dicen ni una palabra acerca de las enseñanzas y hechos de Jesús. Para obtener más información sobre ellos, regresa a mi episodio 2.17 "Recuperando la Biblia: Un siglo de descubrimientos".

No podemos saber a partir de los relatos de los Evangelios cuánto de ello es fabricación de los evangelistas, o con qué frecuencia pusieron palabras en la boca de Jesús. Después de todo, fueron escritos muchas décadas después de la muerte de Jesús.

De todos los acontecimientos de la vida de Jesús, los eruditos están de acuerdo sólo en lo mínimo irreductible: Jesús era judío, nacido en Galilea. Tenía un hermano llamado Jacobo. Fue bautizado por Juan. Creía que Dios pronto establecería un nuevo reino en la tierra. Adquirió seguidores. Era un predicador carismático. Encantaba a los oyentes dondequiera que iba. Enseñaba con parábolas que a menudo eran enigmáticas. Realizó maravillas que deslumbraron a su público. Jesús tuvo algún tipo de enfrentamiento con las autoridades del Templo. A instigación de las autoridades del Templo, fue ejecutado por los romanos bajo cargos de sedición.

Por lo general, los gobernadores romanos consideraban que aquellos que alborotaban al Templo no eran problema suyo. Tenían muchas cosas más importantes de las que preocuparse que enjuiciar a un loco. Después de azotar a los alborotadores, los gobernadores

romanos se mostraban reacios a llevar el asunto más lejos. Jesús tuvo la mala suerte de encontrar un gobernador sin compasión en Poncio Pilato, un hombre conocido por su crueldad.

Intentemos ir más allá del mínimo irreductible.

Durante gran parte de la discusión en esta sección, tengo una gran deuda con uno de mis eruditos favoritos, Bart Ehrman. Cito sus libros, blog y podcast en mi sitio web, www.historyinthebible.com

Jesús nació en un judaísmo que era una exuberante jungla de creencias, nada que ver con el judaísmo rabínico moderno. Una especie común en esta selva era la literatura de los escritores apocalípticos. Creían que la era actual estaba gobernada por poderes malignos. En sus muchos libros esperaban la destrucción de estas fuerzas y la espectacular expulsión de las potencias ocupantes extranjeras por parte de Dios. Esta sería una batalla que se libraría tanto en la tierra como en el cielo.

Muchos textos predecían el renacer de Israel, bajo un salvador enviado por Dios. El libro de Daniel es el más antiguo de ellos. Aunque tenemos innumerables escritos, no tenemos evidencia de acontecimientos. No hay evidencia de que alguien haya aceptado el llamado a las armas. La primera persona que pisó el país predicando ese mensaje fue Juan el Bautista. Jesús adoptó las enseñanzas de Juan, e incluso robó a dos de sus alumnos, Pedro y su hermano Andrés. Los Evangelios se esfuerzan por restar importancia a la conexión de Jesús con el Bautista.

¿Qué creía Jesús acerca de la Ley? Jesús ciertamente creía en la Ley, pero tenía sus propias interpretaciones. Jesús parece haber liberalizado la ley judía. Creía que el principio central de la Ley era amar al prójimo. Hizo hincapié en que el trato humano a los semejantes es más importante que seguir el *kosher*, lavarse las manos y guardar el sábado.

Las enseñanzas de Jesús son tan cercanas a las de los fariseos que algunos lo ven como un ejemplo más izquierdista de dicha facción. Ambos aceptaban la Ley y tenían una ética similar. Ambos creían en la resurrección de los muertos y en los demonios. Otros grupos judíos negaban esas cosas.

Donde Jesús realmente difería de los fariseos era en su interpretación de cómo debía cumplirse la Ley. Tales desacuerdos eran candentes entre las muchas facciones judías.

Tomemos como ejemplo el sábado, el día santo de reposo. ¿Qué tan lejos podía viajar un buen judío en sábado? Los fariseos fijaron la milla del sábado en 2,000 codos, unos 900 metros. Los esenios fijaron una milla sabática en 450 metros. Los fariseos inventaron el *eruv*. Se trata de un límite ritual que convierte demarcaciones públicas en una demarcación privada ficticia. Con este vacío legal y esta argucia, los judíos observantes pueden evitar las onerosas reglas del sábado. Mi propia ciudad de Sídney tiene un *eruv*, que por cierto es muy pintoresco.

Los Evangelios relatan muchas historias de Jesús enfrentándose con los fariseos en cuanto a lo que se puede y no se puede hacer en sábado. No sabemos hasta qué punto los escritores de los Evangelios hablan de los fariseos de la época de Jesús, o de los fariseos de su propia época, unas generaciones después.

Los últimos Evangelios en ser compuestos son más críticos con los fariseos que los más antiguos. En nuestro Evangelio más antiguo, Marcos, escrito alrededor del año 70, Jesús rara vez dice algo desagradable sobre ellos. En nuestro último Evangelio, Juan, los fariseos encarnan todo lo malo en el judaísmo. En la época de Juan, alrededor del año 100, los fariseos se estaban transformando en el movimiento rabínico, uno que competía con los clubes de Jesús por el corazón y el alma de los judíos.

¿Qué creía Jesús acerca de sí mismo? Por lo menos, Jesús se veía a sí mismo como un profeta del Antiguo Testamento, como Isaías o Jeremías. Debe haber pensado que él era el último de los profetas. Él creía que había sido enviado para advertir a Israel de la inminente ira de Dios. ¿Qué podría ser más trascendental que anunciar a los judíos que todo su mundo estaba a punto de terminar, y que su única oportunidad de sobrevivir era seguir el manifiesto de Jesús?

Jesús creía que su misión era preparar a los judíos para la inminente intervención de Dios en el mundo. Jesús creía que el *reinado de Dios* estaba cerca. Las Biblias en español traducen esa frase como "el reino de Dios". En griego, la expresión no es espacial y estática, sino temporal y dinámica. A veces Jesús dice que el reinado divino ya ha comenzado. Otras veces sitúa claramente el reinado en el futuro.

Mi humilde opinión es que Jesús creía que Dios llevaría a cabo el clímax de toda la historia humana durante su propia vida. Estaba convencido de que Dios intervendría después de su entrada triunfal en Jerusalén el Domingo de Ramos. Dios acabaría con los romanos y con el corrupto *establishment*.

Jesús quedó conmocionado por su arresto. Así no era como se suponía que serían las cosas. Sus gritos en la cruz, “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” expresan su angustia y desconcierto de que Dios lo dejara morir antes de la batalla cósmica que se avecinaba.

¿Qué papel pensaba Jesús que tendría él en esa intervención divina final? ¿Era él el profeta que anunciaba la intervención? ¿O Jesús se veía a sí mismo como el Mesías, el que dirigiría activamente dicha intervención? Los Evangelios nos recuerdan constantemente que Jesús rechazó ese título.

Los eruditos están divididos. Algunos argumentan que, por supuesto, Jesús se creía el salvador de Israel, el Mesías. Otros argumentan que los evangelistas hicieron esa afirmación, no Jesús.

Jesús a veces habla del Hijo del Hombre. La expresión “hijo de hombre” era común en el hebreo para referirse a "persona". Jesús siguió parte de la literatura apocalíptica que transformó dicha expresión cotidiana en el nombre de una figura divina.

Al igual que con el misterioso personaje llamado *Paráclito*, Jesús se refiere al Hijo del Hombre en tercera persona. ¿Se estaba refiriendo Jesús a sí mismo, o a una figura divina diferente que estaba por venir? Los cristianos están de acuerdo universalmente: por supuesto, Jesús sabe que él es el futuro Hijo del Hombre, y el Paráclito. Muchos eruditos creen que Jesús se está refiriendo a un guerrero divino que aún está por venir.

Tenemos la afirmación, ya sea que la haya hecho él mismo o la hayan hecho sus biógrafos, de que Jesús tenía una relación filial con Dios. Me resulta difícil creer que Jesús haya hecho esa afirmación. Los judíos de la época nunca consideraron a Dios como un padre. Abraham era padre. Israel era un padre. Dios no era un padre.

Dios era *HaShem*, el Nombre inefable. Estaba completamente más allá de la comprensión humana. Sólo los paganos tenían hijos de dioses. Pretender ser hijo de Dios era algo entre ofensivo e incomprensible. Si bien la mayoría de los eruditos creen que la filiación divina fue una importación helenística, hay suficientes referencias extrañas en la vasta literatura judía del Segundo Templo para apoyar la noción de que Jesús estaba invocando un opaco concepto judío antiguo.

¿Tenía Jesús la intención de fundar una nueva religión? Lo dudo. Como judío, Jesús sabía que había una sola religión, la adoración del Dios de Israel. Toda la evidencia que tenemos dice que Jesús era un judío que vino a salvar a los judíos, a prepararlos para el inminente reinado de Dios.

Los Evangelios hacen todo lo posible para insinuar que Jesús predicó para todo el mundo. Pero como atestiguan los mismos Evangelios, Jesús interactuó con los gentiles solo un puñado de veces en toda su vida. En las muy raras ocasiones que Jesús se aventura en territorio gentil, solo encuentra horrores, como los cerdos gerasenos. En Gerasa, se niega rotundamente a que lo siga el pagano que había sido poseído por demonios. Cuando viaja a la pagana Tiro, Jesús le dice a una mujer que solo está aquí por los judíos. La mujer le da a Jesús una reprimenda metafórica por ese comentario. Para obtener más información sobre esas historias, consulta el episodio 2.38 "Milagros y curaciones en Galilea".

El libro de los Hechos y las cartas de Pablo describen a los discípulos de Jesús como profundamente reacios a admitir a los gentiles en su club de Jesús. Ellos y su maestro pensaban que estaban remodelando y rejuveneciendo su propia religión nacionalista y étnica.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, paso al único relato histórico que tenemos del cristianismo primitivo en la Biblia, el libro de los Hechos. Y relato la historia del primer club de Jesús.

Episodio 2.49

EL PRIMER CLUB DE JESÚS I: LA COMUNIDAD PERFECTA

En el episodio anterior, terminé mi relato de la biografía de Jesús tal como se cuenta en los Evangelios. Jesús se ha ido.

Si los discípulos creían que él era el Mesías, Jesús no se parecía a ningún mesías representado en la literatura judía de la época. Alrededor de tres siglos antes de Jesús, los judíos comenzaron a desarrollar una literatura de esperanza fantástica. En esas obras describieron a un Mesías, literalmente un ungido, que liberaría a los israelitas de sus opresores extranjeros. Este sería un guerrero glorioso que destruiría a los enemigos de Judea.

Vemos bien a este Mesías en los *Salmos de Salomón*, una breve colección de 18 lamentos y cantos de esperanza. Estos Salmos lamentan la arrogancia de los gobernantes corruptos e ilegítimos de Judea que han sido justamente castigados y derrocados por los gentiles del oeste. Eso sugiere que el libro fue escrito después de la conquista de Judea por el general romano Pompeyo, un siglo antes de la muerte de Jesús. Algunos Padres de la Iglesia creían que los Salmos de Salomón merecían un lugar en el Nuevo Testamento.

Como toda la literatura de la época, en los Salmos de Salomón el Mesías no es un ser sobrenatural, sino un hombre, un descendiente de David, que restablecerá el reino justo de David.

> *Salmo 17: [21] Mira, oh Señor, y levanta para ellos a su rey, el hijo de David...*
> *[22] Y vístelo con fuerza, para que pueda quebrantar a los gobernantes injustos,*
> *Y para purificar a Jerusalén de las naciones que la pisotean hasta su destrucción.*
> *[23] Con sabiduría y justicia él expulsará a los pecadores...*
> *Destruirá el orgullo del pecador como un vaso del alfarero.*
> *[24] Con una vara de hierro romperá en pedazos toda su posesión,*
> *Destruirá a las naciones impías con la palabra de su boca;*
> *[25] A su reprimenda, las naciones huirán delante de él...*
> *Y él dividirá [a los israelitas] según sus tribus sobre la tierra,*
> *Y ni peregrino ni extranjero habitará más con ellos...*
> *[32] Y tendrá a las naciones paganas para servirle bajo su yugo...*
> *Y él (será) un rey justo... sobre ellos,*
> *Porque todos serán santos, y su rey, el mesías del Señor.*

Jesús no era nada de eso: era exactamente lo contrario, un hombre que tuvo una muerte lamentable a manos de los conquistadores romanos. Los discípulos tuvieron que averiguar quién era Jesús y qué significaba esto para los judíos.

Decidieron que Jesús era de hecho la salvación de Israel, pero no de la manera en que los libros antiguos, como los Salmos de Salomón, decían. Esos libros estaban equivocados. La muerte de Jesús era parte del plan de Dios desde el principio. Dios no había intervenido

cósmicamente para colocar a Jesús en el trono de Judea y pisotear a sus enemigos, como decían otros libros judíos ignorantes. Dios había intercedido de una manera hasta entonces inconcebible: había resucitado al Mesías Jesús de entre los muertos. Jesús, el Mesías, no era solo un rey guerrero de la casa de David. Era inmensamente más que eso. Jesús era un ser divino. Resucitó de entre los muertos, ascendió para unirse a Dios, y pronto, muy pronto, regresaría para liberar a los israelitas.

Frente a todos los libros que describían al Mesías como un rey guerrero triunfante, los discípulos buscaron literatura que apoyara su posición de que el Mesías estaba condenado a sufrir y morir. Encontraron pasajes en abundancia en el profeta Isaías. Estas son los famosos *Cantos del Siervo Sufriente*. Para obtener más información sobre ellos, retrocede a mi episodio 2.4 "Dejando Babilonia II: Ciro y el misterio de Sesbasar".

El tema más destacado en los *Cantos* es el de un siervo que tiene una misión en el mundo. A veces la palabra "siervo" tiene un sentido plural, una figura colectiva. A veces la palabra tiene un sentido singular, una persona individual. Las diversas referencias al siervo sufriente son lo suficientemente inconsistentes como para que cristianos y judíos hayan construido interpretaciones muy diferentes de estos *Cantos*.

Los judíos señalan que esos pasajes nunca se refieren a un Mesías. Se refieren a un siervo, pero no el Mesías. Los judíos interpretan al siervo sufriente como un símbolo del pueblo de Israel. O tal vez un personaje histórico como Moisés, Jeremías o Ezequías. El siervo combina rasgos reales y proféticos, pero los judíos afirman que el siervo no es ni un rey ni un mesías.

Los autores del Nuevo Testamento estaban convencidos de que el siervo era Jesús, y que Isaías estaba prediciendo la venida del Mesías. Este Mesías, Jesús, debía sufrir por el mundo en la cruz.

Después de la muerte de Jesús a principios de los años 30, el movimiento cristiano consistía en unos 200 judíos y un puñado de gentiles, que vivían en las tierras de Galilea, Samaria y Judea.

Las siguientes décadas son, si no una edad oscura en la historia de la Iglesia, sí una edad de penumbra. Sólo volvemos a la claridad de la luz después del año 150, en el apogeo del Imperio. A partir de ese momento, tenemos amplia evidencia de que la Iglesia se había convertido en un fenómeno imperial, una organización resistente, estructurada en jerarquías de obispos, sacerdotes y diáconos. Y ya pocos de sus miembros eran judíos.

En teoría, las numerosas cartas en el Nuevo Testamento deberían ser capaces de arrojar algo de luz en la penumbra. Un primer problema con el que nos encontramos es el de la autenticidad. En la tradición antigua, Pablo escribió 14 cartas, y los discípulos Santiago, Juan, Judas y Pedro escribieron algunas más. Si eso es correcto, entonces todas estas cartas proporcionarían información sobre los primeros clubes de Jesús.

El consenso de la opinión erudita moderna es que solo siete de las cartas de Pablo son auténticas, y ninguna de las cartas de Juan, Santiago, Judas y Pedro lo son. Todas esas cartas

fueron escritas décadas después de que sus supuestos autores habían muerto. Discutiré todo eso en detalle en episodios posteriores.

Si los eruditos están en lo correcto, y es casi seguro que lo están, entonces las cartas seudónimas de Juan, Santiago, Judas, Pedro y Pablo son ventanas invaluables a los clubes de Jesús de finales del siglo I y principios del siglo II, aproximadamente del año 80 al 150. Eso es mucho después de la época de los apóstoles, con la posible excepción del discípulo Juan, quien según la tradición murió a los 90 años.

Para la época de los apóstoles, es decir, los treinta años que siguieron a la muerte de Jesús, en realidad sólo tenemos dos fuentes. Las siete cartas auténticas de Pablo, y el libro de los Hechos. El libro de los Hechos de los Apóstoles relata acontecimientos hasta aproximadamente el año 60. El relato del libro sobre el ministerio de Pablo es complementado y contradicho por las propias cartas de Pablo.

El libro de los Hechos ha llegado hasta nosotros en dos tradiciones textuales distintas. La versión más extensa es muy similar a la más corta, pero con detalles más pintorescos. Los eruditos modernos no tienen idea de cuál está más cerca del original. La versión que todos conocemos es la más corta.

El Padre de la Iglesia primitiva, Ireneo, es el primero en mencionar Hechos, alrededor del año 180, en el pináculo del Imperio. Era un discípulo de segunda generación del apóstol Juan. Puedes escuchar sobre Ireneo en el episodio 2.22 "La batalla por el Nuevo Testamento II: Contra Marción". Ireneo creía que el autor de Hechos era un tal Lucas, un compañero poco conocido del apóstol Pablo. También se afirmó que Lucas era el autor del Evangelio del mismo nombre.

El hecho de que Hechos comience, como el Evangelio de Lucas, con un saludo a un tal Teófilo es una pista obvia. Los eruditos modernos están de acuerdo en que la similitud de lenguaje entre los dos libros prácticamente asegura que son del mismo autor.

Si ese autor era amigo y compañero de Pablo es una pregunta abierta. Tres pasajes de Hechos pasan de la tercera persona a la primera persona, del "ellos" al "nosotros". Algunos dicen que esto es una prueba de que el autor fue testigo ocular de los acontecimientos que describe. Otros argumentan que eso es solamente lo que el autor quiere que pienses.

Si el autor de Hechos era amigo de Pablo, hizo caso omiso de todas las cartas de Pablo. Él no sabe nada acerca de las enseñanzas clave de Pablo: que debemos tener fe en Jesús para lograr la salvación del pecado y la muerte. La mayoría de los discursos de Pablo registrados en Hechos están dirigidos a los judíos en las sinagogas. Eso es extraño, ya que Pablo mismo dice que su misión era predicar a los paganos. Podemos cotejar las historias de Pablo en Hechos con las propias cartas de Pablo, escritas décadas antes del libro de los Hechos. Hechos nunca cita ninguna de las cartas. Una y otra vez las cartas de Pablo contradicen rotundamente las historias de Hechos. Cubriré todo eso en futuros episodios.

Hechos es una historia sofisticada. El autor conoce su geografía. El libro menciona decenas de regiones y ciudades. Sabe cómo contar una historia.

El libro describe metódicamente la expansión de los clubes de Jesús. Primero, a los judíos de Jerusalén. Luego a los judíos de Judea, una misión que termina trágicamente con la muerte del primer mártir, Esteban. Luego a la ciudad de Antioquía, donde Pedro convierte al romano Cornelio. Un tema constante en Hechos es que los clubes de Jesús no son políticamente peligrosos. No representan una amenaza para el Imperio.

Hasta este punto, el primer tercio del libro de los Hechos, el libro se centra firmemente en el primer club de Jesús, el de los discípulos en Jerusalén. Los héroes son Pedro y el hermano de Jesús, Santiago el Justo. El resto de los discípulos son invisibles. Pero al menos Hechos tiene una opinión mucho más alta de los amigos de Jesús que los Evangelios, que presentan a los discípulos como unos tontos.

Lucas construye una imagen idealista de los primeros clubes de Jesús. Proporciona a sus lectores un modelo de estudio del pasado que sirve como una explicación de su presente y una guía para el futuro.

En los últimos capítulos, el libro transfiere su atención a Pablo y su misión a los gentiles. En su primera misión, Pablo difunde la palabra en Chipre y Asia Menor. En su segunda y tercera misiones, Pablo hace proselitismo en Grecia. Es arrestado muchas veces. Y finalmente, Pablo viaja a Roma bajo arresto.

Lucas cree en el lugar especial de los judíos en el reino venidero de Dios. ¿Cómo es posible que las promesas de salvación hechas por Dios al pueblo de Israel no se cumplieran para los judíos, pero que se otorgaran a los gentiles? Tiene que explicar cómo la Iglesia podía ser fiel al Dios de las Escrituras judías, siendo que Jesús había sido rechazado por tantos judíos. También tiene que explicar el éxito continuo de la misión gentil.

En el libro de los Hechos, Lucas construye una narración en la que la misión a los judíos y la misión a los gentiles avanzan en armonía. Mientras que por un lado las cartas de Pablo ponen al descubierto las tensiones entre su propia misión y la Iglesia de Jerusalén, por el otro lado Hechos nos dice que no, que todo está bien. Pedro es el gran apóstol de los judíos, y Pablo es el gran apóstol de los gentiles.

El libro de los Hechos trata de hacer que cada uno ellos dos se vea y suene como el otro. En Hechos, Pedro se parece más a Pablo que al Pedro de los Evangelios. Y Pablo suena más a Pedro que al Pablo de las cartas. De ambos se cuentan aventuras paralelas. Cada uno resucita gente de entre los muertos, cura a un paralítico, cura por medios mágicos, vence a un hechicero y escapa de la prisión. En el libro de los Hechos, Pedro el judío se convierte en gentil. El libro de los Hechos nos dice que Pablo, misionero entre los gentiles, sigue siendo un judío observante. En Hechos, Pablo no hace nada sin la aprobación de los apóstoles.

Las cartas de Pablo nos muestran que su misión a los gentiles enfrentó la oposición de Pedro y Santiago en Jerusalén. Pablo a menudo ataca amargamente a los apóstoles, particularmente acusando a Pedro de hipocresía.

Dedicaré la tercera temporada a mostrar cómo el conflicto entre Pablo y los apóstoles dio forma a toda la historia del cristianismo.

El libro de los Hechos comienza con las apariciones de Jesús a los discípulos después de su muerte. Mientras que los Evangelios no nos dan un maro temporal para estas apariciones, Hechos nos dice que ocurrieron durante 40 días. Contra Marcos y Mateo, pero en concordancia con su propio Evangelio, Lucas las ubica en Jerusalén.

Eso simplemente no suena cierto. Los otros tres Evangelios describen la huida de los discípulos después del arresto de Jesús, probablemente a su provincia natal de Galilea. El libro de los Hechos quiere dar a entender que eso nunca sucedió. Al contrario: los discípulos convocan una reunión en su alojamiento de Jerusalén. A ellos se unen las estrellas invitadas sorpresa, la madre de Jesús y sus hermanos. La última vez que supimos de los hermanos de Jesús, allá en el capítulo tres de Marcos, ellos querían agarrarlo pensando que estaba loco. Lee todo sobre eso en mi episodio 2.38 "Milagros y curaciones en Galilea.

Los discípulos se reúnen para elegir un sustituto de Judas. Los discípulos escogen a un tal Matías, o *Matityahu* en hebreo, para reemplazar a Judas. Y eso es lo primero y lo último que oímos de Matías. Espero que le haya ido bien en la vida.

Después de la última de las apariciones de Jesús, los discípulos están perplejos y desorientados. ¿Y ahora qué? Los discípulos se reúnen de nuevo en Jerusalén para la Fiesta de las Semanas, *Shavuot*. Esta es una de las grandes fiestas de peregrinación, que celebra el día en que Dios dio a los judíos la Torá. *Shavuot* se celebra siete semanas y un día después de la Pascua: 50 días. Por esa razón, los judíos de habla griega llamaron a la fiesta Pentecostés. Y ese es el nombre con el que es conocida por los cristianos.

Para asombro de los discípulos, el Espíritu Santo desciende sobre ellos:

Hechos 2: [2] Y de repente vino un estruendo del cielo, como si soplara un viento violento, y llenó toda la casa donde estaban sentados. [3] Entonces aparecieron, repartidas entre ellos, lenguas como de fuego, y se asentaron sobre cada uno de ellos. [4] Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en distintas lenguas, como el Espíritu les daba que hablaran…

[6] Cuando se produjo este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confundidos porque cada uno les oía hablar en su propio idioma. [7] Estaban atónitos y asombrados, y decían: "Miren, ¿no son galileos todos estos que hablan? [8] ¿Cómo, pues, oímos nosotros cada uno en nuestro idioma en que nacimos?"... [12] Todos estaban atónitos y perplejos, y se decían unos a otros: "¿Qué quiere decir esto?"...

Pedro se dirige a los judíos que han sido testigos de este asombroso acontecimiento. Les explica que Jesús había sido predicho en sus propios libros sagrados. Todos se convierten instantáneamente. El libro de los Hechos se regocija en estos pequeños triunfos. Los discípulos predican a una multitud, y luego cientos o miles de judíos sacan sus tarjetas de crédito para registrarse como miembros del club de Jesús.

Hechos continúa:

Hechos 2:[42] [Los tres mil] perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en las oraciones…

> *44 Y todos los que creían se reunían y tenían todas las cosas en común. 45 Vendían sus posesiones y bienes, y los repartían a todos, a cada uno según tenía necesidad. 46 Ellos perseveraban unánimes en el templo día tras día, y partiendo el pan casa por casa, participaban de la comida con alegría y con sencillez de corazón, 47 alabando a Dios y teniendo el favor de todo el pueblo. Y el Señor añadía diariamente a su número los que habían de ser salvos.*

El libro de los Hechos nos dice que los adherentes del club de Jesús de Jerusalén viven en *koinonía*, como dice el griego. Por lo general, se traduce al español como "compañerismo" o "comunión". Hechos nos recuerda varias veces que los miembros del club de Jesús comparten todo en común y se preocupan por los pobres:

> *Hechos 4: 32 La multitud de los que habían creído era de un solo corazón y una sola alma. Ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que todas las cosas les eran comunes… 34 No había, pues, ningún necesitado entre ellos, porque todos los que eran propietarios de terrenos o casas los vendían, traían el precio de lo vendido...*
> *5:12 Por las manos de los apóstoles se hacían muchos milagros y prodigios entre el pueblo... 14 Los que creían en el Señor aumentaban cada vez más, gran número así de hombres como de mujeres; 15 de modo que hasta sacaban los enfermos a las calles y los ponían en camillas y colchonetas, para que cuando Pedro pasara, por lo menos su sombra cayera sobre alguno de ellos...*

Hechos describe los años posteriores a la muerte de Jesús como la edad de oro de la Iglesia, el modelo a imitar por todas las comunidades cristianas posteriores. El carisma de los discípulos atrae a los judíos al mensaje de Jesús. Los discípulos siguen siendo buenos judíos, asistiendo al Templo. Ayudan a los pobres y a los enfermos. Tienen todos sus bienes en común.

Espera un momento. ¿Eran estas personas comunistas o hippies? ¿Son estos pasajes de Hechos un llamado idealizado a la generosidad personal, o significan lo que literalmente dicen? Tenemos todas las razones para creer que Hechos quiso decir lo que dice: los primeros cristianos eran comunistas y hippies.

Por lo que sabemos, los clubes de Jesús de la época apostólica eran esencialmente pequeñas comunas. Eran autosuficientes, pero también podían compartir recursos entre sí cuando la necesidad lo dictaba. Esta red de cooperativas se fundó sobre la caridad, basada en una comprensión radicalmente diferente de la sociedad y la propiedad. Los seguidores de Jesús de la era apostólica esperaban que Dios establecería su reinado en cualquier momento. ¿Por qué le negarías a tu camarada uno de tus burros, siendo que Jesús tal vez regrese la próxima semana?

Este desprecio hacia la propiedad privada era natural para los primeros seguidores de Jesús. Estaban siguiendo las enseñanzas de su Maestro de abandonar a sus familias y posesiones. Eran los inquilinos transitorios de un mundo condenado, refugiados que viajaban ligeros por la historia, antes del inminente regreso de Jesús.

A medida que la expectativa del inminente regreso de Cristo se fue desvaneciendo, también se fueron desvaneciendo los sueños hippies de la propiedad comunal. Sin embargo, el ideal siguió vivo. 120 años después de la muerte de Jesús, los escritores paganos satirizaban a los cristianos por sus ideas comunistas, mientras que los escritores cristianos veneraban la propiedad común. Incluso en un tiempo tan tardío como los comienzos del Imperio romano cristiano, 300 años después de la muerte de Jesús, los obispos ensalzaban la propiedad común como el ideal mismo de una vida cristiana. Para justificar su propia riqueza e influencia, los obispos afirmaron que ellos mismos carecían de posesiones, y que simplemente eran los custodios transitorios de la propiedad comunal de la Iglesia.

Para entonces, la Iglesia había ideado una solución perfecta para contener a aquellos que insistían en que los discípulos habían sido comunistas hippies, y que todos los cristianos debían seguir su ejemplo. La Iglesia tuvo que poner en cuarentena a estos individuos peligrosos con sus ideas locas de propiedad comunal. Para tal fin, la Iglesia los confinó a monasterios. Ningún prisionero es más feliz que aquel que considera su encarcelamiento como un servicio a Dios.

Pero si las primeras comunidades cristianas eran hippies, eran hippies con un lado oscuro. Esta historia de Hechos muestra lo que les sucede a aquellos que incumplen con sus obligaciones comunales.

> *Hechos 5:[1] Pero cierto hombre llamado Ananías... vendió una propiedad; [2] Con el conocimiento de su mujer, se quedó con parte de las ganancias... Y Pedro le dijo: "Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para mentir al Espíritu Santo y sustraer del precio del campo?... [4] No has mentido a los hombres, sino a Dios".*
> *[5] Entonces Ananías… cayó y expiró.*
> *[7] Después… sucedió que entró su mujer, sin saber lo que había acontecido. [8] Entonces Pedro le preguntó: "Dime, ¿vendieron en tanto el campo?"*
> *Ella dijo: "Sí, en tanto".*
> *[9] Y Pedro le dijo: "¿Por qué se pusieron de acuerdo para tentar al Espíritu del Señor?"… [10] De inmediato, ella cayó a los pies de él y expiró...*

El pecado de Ananías no es retener parte del dinero, sino engañar al Espíritu Santo. Nadie puede engañar al Espíritu Santo.

El libro de los Hechos continúa con las actividades de Pedro. Como lo hará Pablo más adelante en el libro, Pedro sana a un hombre paralítico. Pedro pronuncia algunos discursos. Reprende a los judíos por rechazar el mensaje piadoso de Jesús, pero en un gesto magnánimo lo atribuye a su ignorancia. El siguiente es un pasaje inusual:

> *Hechos 3: [17] Ahora bien, hermanos, sé que por ignorancia lo hicieron… [18] Pero Dios cumplió así lo que había anunciado de antemano por boca de todos los profetas, de que su Mesías debía padecer. [19] Por tanto, arrepiéntanse y conviértanse para que sean borrados sus pecados… [20] y que él envíe al Mesías, a Jesús, quien les fue previamente designado. [21] A él, además, el cielo le debía recibir hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de las cuales habló Dios por boca de sus santos profetas desde tiempos antiguos.*

Pedro declara que viene el Mesías. Eso es extraño. ¿Por qué? Es posible que te sorprendas al escuchar que este es el único pasaje en el Nuevo Testamento que se refiere a un futuro Mesías. Sí, el Nuevo Testamento habla muchas veces del regreso de Jesús. Pero nunca se refiere a esto como la reaparición del Mesías: Jesús regresará, no el Mesías. Como mencioné en el episodio 2.44 "La Última Cena", en el Evangelio de Juan, Jesús nos dice que aguardemos la venida del Paráclito. El Paráclito no es un Mesías conquistador; es un consolador y guía.

La predicación pública de los apóstoles y la conversión de miles de judíos finalmente atraen la atención de las autoridades. Hechos da a entender que esto ocurrió en los meses posteriores a la crucifixión. Estoy confundido por esta línea de tiempo. Los Evangelios insisten en que las autoridades judías estaban decididas a aplastar a Jesús como una amenaza para la nación judía. Temiendo ser arrestados, los discípulos huyeron a Galilea después de la crucifixión. Hechos ahora nos dice que estas peligrosas amenazas al estado han estado haciendo abiertamente proselitismo en Judea. ¿Por qué las autoridades judías los dejaron operar, si realmente consideraban a los discípulos como una amenaza nacional? No sabemos.

El *establishment* finalmente reacciona a la amenaza que tiene delante de sus narices:

> *Hechos 4:[1] Mientras [Pedro y Juan] estaban hablando al pueblo, llegaron los sacerdotes, el capitán de la guardia del templo y los saduceos, [2] resentidos de que enseñaran al pueblo y anunciaran en Jesús la resurrección de entre los muertos. [3] Les echaron mano y los pusieron en la cárcel...*
>
> *[5] Al día siguiente… se reunieron en Jerusalén los gobernantes… [6] y estaban… todos los del linaje del sumo sacerdote. [7] Y poniéndolos en medio, les interrogaron: "¿Con qué poder, o en qué nombre han hecho ustedes esto?..."*
>
> *[13] Y viendo la valentía de Pedro y de Juan, y teniendo en cuenta que eran hombres sin letras e indoctos, se asombraban y reconocían que habían estado con Jesús.*

Aquí tenemos una rara aparición de los aristocráticos saduceos. En los Evangelios, Jesús enfrenta la oposición regular de los fariseos, no de los saduceos conservadores. Ante la presión popular, el Consejo aristócrata libera a los apóstoles:

> *Hechos 4:[15] ...y deliberaban entre sí, [16] diciendo: ¿Qué hemos de hacer con estos hombres? Porque de cierto, es evidente… que una señal notable ha sido hecha por medio de ellos… [17] Pero para que no se divulgue cada vez más entre el pueblo, amenacémosles para que de aquí en adelante no hablen a ninguna persona en este nombre.*
>
> *[18] Entonces los llamaron y les ordenaron terminantemente que no hablaran ni enseñaran en el nombre de Jesús. [19] Pero respondiendo Pedro y Juan, les dijeron: "...[20] nosotros no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído".*
>
> *[21] Y después de amenazarles más, ellos les soltaron, pues por causa del pueblo no hallaban ningún modo de castigarles; porque todos glorificaban a Dios por lo que había acontecido.*

Las autoridades recuperan el valor poco después. Los saduceos y el sumo sacerdote no sólo vuelven a arrestar a Pedro y a Juan, sino también a los otros diez apóstoles. Durante

la noche, un ángel los libera del encierro. Al día siguiente, las autoridades se quedan estupefactas al encontrar a los discípulos no encerrados en un calabozo, sino de vuelta en el Templo, predicando.

Las autoridades lo intentan una vez más. Una vez más, los discípulos son acorralados y llevados ante el Consejo. El Consejo quiere sus cabezas. Las vidas de los discípulos se salvan gracias a un discurso del consejero Gamaliel. Gamaliel menciona a dos revolucionarios fracasados que todavía todos podían recordar:

> *Hechos 5: [34] Entonces se levantó en el Consejo cierto fariseo llamado Gamaliel, maestro de la ley, honrado por todo el pueblo… [35] Entonces les dijo:*
> *—Hombres de Israel, cuídense ustedes de lo que van a hacer a estos hombres. [36] Porque antes de estos días se levantó Teudas, diciendo que él era alguien. A este se unieron como cuatrocientos hombres. Pero él fue muerto, y todos los que le seguían fueron dispersados... [37] Después de este, se levantó Judas el galileo en los días del censo, y arrastró gente tras sí. Aquel también pereció, y todos los que le seguían fueron dispersados. [38] En el presente caso, les digo: Apártense de estos hombres y déjenles ir. Porque si este consejo o esta obra es de los hombres, será destruida. [39] Pero si es de Dios, no podrán destruirles. ¡No sea que se encuentren luchando contra Dios!*
> *[40] Fueron persuadidos por Gamaliel. Y llamaron a los apóstoles, y después de azotarles les prohibieron hablar en el nombre de Jesús, y los dejaron libres...*

Gamaliel era miembro de la importante escuela de Hillel, y un miembro destacado del Consejo, si no su presidente o *Rabban*. Este hombre era alguien muy muy importante en la Judea del primer siglo. Hechos se apropia de la autoridad de Gamaliel para decir que todos los judíos razonables y de pensamiento correcto apoyarían a los clubes de Jesús. El gran Gamaliel declaró que Dios decidiría el destino de los discípulos, no las autoridades judías. Eso es muy poco probable.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, Esteban se convierte en el primer mártir cristiano, y Pedro convierte a un romano.

Episodio 2.50

EL PRIMER CLUB DE JESÚS II: TRIBULACIONES

En el último episodio, relaté cómo los discípulos fueron rescatados de la ira de las autoridades judías por simpatizantes del *establishment*. Los discípulos son, por fin, libres. Azotados, pero libres.

En este episodio quiero cubrir los siguientes capítulos del libro de los Hechos, antes de que el apóstol Pablo se vuelva el centro de la narración. Aquí les van los *spoilers*. El club Jesús de Jerusalén se ve agobiado por tribulaciones. Esteban es el primero en morir por su fe. Los discípulos huyen de Jerusalén para salvar sus vidas. Pedro convierte a un romano pagano. Y Jacobo, hijo de Zebedeo, es ejecutado por Herodes Agripa.

Los primeros capítulos de Hechos nos dicen que, desde el principio, los clubes de Jesús establecieron sistemas organizados de caridad. El libro de los Hechos introduce ahora un pequeño conflicto. La franquicia del club de Jesús se está extendiendo a los judíos de habla griega en las tierras cercanas. La tercera ciudad del imperio, Antioquía, en la provincia de Siria, es un terreno especialmente fértil para la franquicia.

Los clubes de Jesús de habla griega en la diáspora comienzan a quejarse de que todo su dinero de la caridad está siendo canalizado a los clubes de Jesús de habla hebrea en Judea.

Los discípulos desestiman las quejas. Tenemos cosas mucho más importantes que hacer —dicen— que el ocuparnos de esas cosas.

> *Hechos 6: [2] Así que, los doce convocaron a la multitud de los discípulos y dijeron: "No conviene que nosotros descuidemos la palabra de Dios para servir a las mesas. [3] Escojan, pues, hermanos, de entre ustedes a siete hombres que sean de buen testimonio… [4] Y nosotros continuaremos en la oración y en el ministerio de la palabra".*
> *[5] …y eligieron a Esteban… [junto con otros seis]. [6] Presentaron a estos delante de los apóstoles; y después de orar, les impusieron las manos.*

En esta fase temprana de la historia de los clubes de Jesús, los apóstoles se redefinen a sí mismos como los ejecutivos que dirigen la franquicia del club de Jesús, supervisando a los trabajadores.

Hechos nos lleva ahora a la primera gran escena del libro: el martirio de Esteban. Esteban se erige en la tradición cristiana como el primero en morir por su fe después de Jesús mismo. Él es el ejemplo para todos los otros mártires que vendrán. Es santo en todas las Iglesias litúrgicas: católica, ortodoxa, anglicana y luterana. Hechos implica que este punto de inflexión en la misión cristiana es quizás uno o dos años después de la muerte de Jesús.

Esteban, un hombre con un nombre griego, ha estado predicando a otros judíos de habla griega de la diáspora. Mientras enseñaba en una sinagoga frecuentada por exesclavos, la congregación decide que ha blasfemado contra Moisés y Dios.

> *Hechos 6: [8] Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y milagros en el pueblo. [9] Y se levantaron algunos de la sinagoga llamada de los Libertos, de los cireneos y los alejandrinos… discutiendo con Esteban. [10] Y no podían resistir la sabiduría y el espíritu con que hablaba. [11] Entonces sobornaron a unos hombres para que dijeran: "Le hemos oído hablar palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios". [12] Ellos incitaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas. Y se levantaron contra él, le arrebataron y le llevaron al Consejo. [13] Luego presentaron testigos falsos que decían:*
> *—Este hombre no deja de hablar palabras contra este santo lugar y contra la ley. [14] Porque le hemos oído decir que ese Jesús de Nazaret destruirá este lugar y cambiará las costumbres que Moisés nos dejó…*
> *7:[1] Entonces el sumo sacerdote le preguntó: "¿Es esto así?"*

Esteban se niega a responder. Responde con un discurso, el más largo de un libro lleno de discursos. Comienza repasando la historia de Israel, desde Abraham. Cuando Esteban llega a Moisés, sorprende al Consejo con una historia fuera de lugar. Esteban se centra en un incidente relatado en el Éxodo de la juventud de Moisés. En ese momento, Moisés todavía era un príncipe egipcio. Esto dice Esteban:

> *Hechos 7:[26] Al día siguiente [Moisés] se presentó a unos [hebreos] que estaban peleando y trataba de ponerlos en paz diciendo: "¡Hombres, son hermanos! ¿Por qué se maltratan el uno al otro?". [27] Entonces, el que maltrataba a su prójimo le rechazó diciendo: ¿Quién te ha puesto por gobernador y juez sobre nosotros?...*
>
> *[35] A este mismo Moisés, al cual habían rechazado diciendo: ¿Quién te ha puesto por gobernador y juez?, Dios le envió por gobernador y redentor, por mano del ángel que le apareció en la zarza.... [39] Nuestros padres no quisieron serle obedientes; más bien, le rechazaron... [41] Entonces, en aquellos días hicieron un becerro y ofrecieron sacrificio al ídolo, y se regocijaban en las obras de sus manos.*

El punto de Esteban es que los hebreos rechazaron a Moisés, el hombre que sería su libertador. El consejo ha acusado a Esteban de blasfemar contra Moisés. Esteban les devuelve esa acusación. No, dice Esteban, no soy yo quien rechaza a Moisés, sino los antepasados de ustedes.

Continúa citando al profeta Amós para mostrar cómo Israel rechazó a los profetas y se volvió hacia los ídolos. Después de esta lección de historia, Esteban concluye con un ataque al Templo y un ataque a sus acusadores:

> *Hechos 7: [48] No obstante, el Altísimo no habita en casas hechas por mano, como dice el profeta: [49] "El cielo es mi trono, y la tierra es el estrado de mis pies. ¿Qué casa me edificarán?, dice el Señor. ¿Cuál será el lugar de mi reposo? [50] ¿No hizo mi mano todas estas cosas?".*

> [51] *¡Duros de cerviz e incircuncisos de corazón y de oídos! Ustedes resisten siempre al Espíritu Santo. Como sus padres, así también ustedes.* [52] *¿A cuál de los profetas no persiguieron sus padres? Y mataron a los que de antemano anunciaron la venida del Justo. Y ahora han venido a ser sus traidores y asesinos.*

El Consejo ha acusado a Esteban de planear la destrucción del Templo. Esteban no se hace ningún favor a sí mismo al declarar que Dios es una presencia universal, no unas chucherías guardadas en una casa de piedra. Israel ha malinterpretado a Dios.

El discurso de Esteban enfurece al Consejo. Es arrastrado fuera de la ciudad, linchado y apedreado hasta la muerte. Hechos no está claro en quién ejecuta exactamente a Esteban. ¿Fueron los miembros del Consejo? ¿O sus acusadores: el pueblo, los ancianos y los escribas?

Hay algo sospechoso en la historia de Esteban y el Templo. Con la única excepción de Jesús y los cambistas, el Nuevo Testamento no muestra animadversión contra el Templo. Los padres de Jesús asisten al Templo. En los seis capítulos del libro de los Hechos antes de la historia de Esteban, los discípulos son representados como buenos judíos, asistiendo al Templo. El apóstol Pablo asiste al Templo, purificándose para hacerlo.

Los eruditos tienen diferentes puntos de vista sobre la muerte de Esteban. Algunos argumentan que Esteban es el primero en captar una verdad que los discípulos aún no han entendido: Jesús es el rey mesiánico. Jesús reemplaza al Templo. El Templo ya no tiene sentido, es una reliquia. Esteban es el primero en hacer una clara distinción entre el judaísmo y las creencias de los clubes de Jesús. Proclama que los clubes de Jesús ya no están ligados al nacionalismo judío. Esteban y sus compañeros de habla griega predican una reinterpretación radical de la vida de Jesús.

Sin la perspicacia de Esteban, dicen estos eruditos, los clubes de Jesús habrían permanecido como una facción judía, inevitablemente aplastada y perdida en la historia después de las guerras judías contra Roma.

Otros eruditos interpretan la condena de Esteban por parte de las autoridades como una respuesta política. El judaísmo de la época de Esteban, como he dicho a menudo, era una exuberante jungla de creencias. A los hijos de Abraham se les permitió creer muchas cosas y practicar de muchas maneras. Pero solo podías ser judío si eras hijo de Abraham. Desde el regreso del Exilio, cinco siglos antes, todas las ramas del judaísmo habían insistido en límites raciales estrictos.

Esteban afirmaba que la frontera entre judíos y paganos era porosa. Podías ser un judío que creía en Jesús. Podías ser un pagano que creía en Jesús.

El argumento entonces es que el *establishment* vio a Esteban como una amenaza a la rígida pureza étnica del judaísmo. Las autoridades podían tolerar el club de Jesús de Santiago y Pedro, exclusivo para judíos, cuyas creencias no eran más descabelladas que las de los esenios. Pero el *establishment* no podía soportar la violación de las fronteras raciales. Al ejecutar a Esteban, las autoridades tenían la intención de purgar el movimiento de Jesús de su ala radical, poner fin a la misión pagana, excluir a los elementos griegos y reabsorber los clubes de Jesús de nuevo en el judaísmo étnico. Casi lo consiguen.

Después de la muerte de Esteban y la huida de los discípulos, Hechos nos inserta una pequeña historia sobre el diácono Felipe y el apóstol Pedro. El incidente está metido con calzador en la narración. La mayoría de los eruditos creen que Lucas, el autor de Hechos, tomó la historia de otra fuente. Lucas no sabía dónde incluir esto en su libro, y decidió que el capítulo 8 era tan bueno como cualquier otro.

Hechos comienza la historia de Felipe con sus exorcismos y conversiones en Samaria, al norte de Judea. Recordemos que los judíos no aceptaban a los samaritanos como verdaderos judíos. Ahora entra en escena el villano Simón, que más tarde sería conocido como Simón Mago:

> *Hechos 8: [9] Hacía tiempo había en la ciudad cierto hombre llamado Simón, que practicaba la magia y engañaba a la gente de Samaria, diciendo ser alguien grande. [10] Todos estaban atentos a él… diciendo: "¡Este sí que es el Poder de Dios…!". [12] Pero cuando creyeron a Felipe mientras anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres. [13] Aun Simón mismo creyó, y una vez bautizado él acompañaba a Felipe; y viendo las señales y grandes maravillas que se hacían, estaba atónito.*

Los apóstoles Pedro y Juan viajan unos días al norte de Judea para ver la obra de Felipe. Simplemente no confían en el nuevo amigo de Felipe, Simón. ¡Cuánta razón tenían!:

> *Hechos 8: [18] Cuando Simón [Mago] vio que por medio de la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, [19] diciendo: Denme también a mí este poder...*
> *[20] Entonces Pedro le dijo: "¡Tu dinero perezca contigo, porque has pensado obtener por dinero el don de Dios!... [22] Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad..."*

Y este es el origen de la palabra "simonía". Tendré mucho más que decir sobre Simón el Mago en la tercera temporada de mi podcast.

En este punto, capítulo nueve del libro de los Hechos, el libro utiliza unos pocos pasajes cortos para presentar a su gran héroe, Pablo. Permítanme ordenar la historia de Pedro antes de dedicarme a Pablo.

Después de que Pedro supera fácilmente a Simón Mago, el capítulo 9 de Hechos muestra a Pedro sanando a un paralítico y resucitando a una mujer. Varios capítulos después, Hechos atribuye acciones similares a Pablo. Esto es característico de Hechos. El libro está dedicado a reconciliar a Pedro y Pablo. El libro se esfuerza por mostrar que no eran opositores sino aliados. Tenían creencias similares y realizaban hechos comparables. Como veremos más adelante, las cartas de Pablo refutan eso.

La concesión más grande que presenta Hechos es la conversión de Pedro del gentil romano Cornelio. Recuerda que en este momento el club de Jesús de Jerusalén es enteramente judío. Esto no es algo que Pedro debería estar haciendo. Para los judíos seguidores de Jesús en este período tan temprano, Jesús era el Mesías de los israelitas. Su muerte era un martirio para Israel, representando el propósito de Dios a favor de su pueblo escogido contra la opresión de los gentiles.

Los judíos conservadores miraban a los paganos con desdén y desprecio por sus prácticas sucias y desenfrenadas y por su idolatría. Que el judío Pedro mire con buenos ojos a un gentil es aberrante, incomprensible.

La conversión de Cornelio es un acontecimiento teatral importante, un capítulo entero en Hechos. La historia comienza cuando el centurión romano Cornelio tiene una visión angelical en Cesarea. Cornelio es un pez gordo. Cesarea era la capital mediterránea de la administración romana, a 90 km al noroeste de Jerusalén. El ángel ordena al aterrorizado Cornelio que busque a Simón Pedro. Envía mensajeros para encontrar a Pedro, el cual viaja a regañadientes para encontrarse con Cornelio.

> *Hechos 10: [24] Al día siguiente [Pedro y algunos otros hermanos], entraron en Cesarea. Cornelio los estaba esperando… [25] Cuando Pedro iba a entrar, Cornelio salió para recibirle, se postró a sus pies y le adoró. [26] Pero Pedro le levantó diciendo: "¡Levántate! Yo mismo también soy hombre".*
>
> *[27] Mientras hablaba con él, entró y halló que muchos se habían reunido. [28] Y les dijo: "Ustedes saben cuán indebido le es a un hombre judío juntarse o acercarse a un extranjero, pero Dios me ha mostrado que a ningún hombre llame común o inmundo. [29] Por esto, al ser llamado, vine sin poner objeciones. Así que pregunto: ¿Por qué razón mandaron por mí?"*
>
> *[30] Entonces dijo Cornelio: "Hace cuatro días… yo estaba orando en mi casa. Y he aquí, un hombre en vestiduras resplandecientes se puso de pie delante de mí [31] y dijo: "Cornelio, tu oración ha sido atendida… [32] Envía, por tanto, a Jope y haz venir a Simón, que tiene por sobrenombre Pedro…". [33] Así que, inmediatamente envié a ti… Ahora, pues, todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios, para oír todo lo que el Señor te ha mandado.*

Permítanme interrumpir con una nota al margen. Los eruditos judíos modernos sospechan profundamente de la afirmación de Pedro de que los judíos de la época no podían convivir con los gentiles. Los escritos judíos de la época rara vez hacen tales afirmaciones. Sin embargo, los romanos de la época veían a los judíos como actualmente muchos ven a los testigos de Jehová. Dejaré que ustedes decidan lo que quiero decir con eso.

Volvamos a la historia. Mientras Pedro habla con Cornelio, Pedro de repente comprende que Jesús es el Salvador no solo de los judíos, sino de todo el mundo. Así como el Espíritu Santo cayó sobre los discípulos judíos en Pentecostés, ahora cae sobre los gentiles.

> *Hechos 10: [34] Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: "De veras, me doy cuenta de que Dios no hace distinción de personas, [35] sino que en toda nación le es acepto el que le teme y obra justicia"…*
>
> *[44] Mientras Pedro todavía hablaba estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían la palabra. [45] Y los creyentes de la circuncisión que habían venido con Pedro quedaron asombrados, porque el don del Espíritu Santo fue derramado también sobre los gentiles; [46] pues les oían hablar en lenguas y glorificar a Dios. [47] Entonces Pedro respondió: "¿Acaso puede alguno negar el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo, igual que nosotros?"*
>
> *[48] Y les mandó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo...*

Pedro regresa a Jerusalén para explicar sus acciones al club de Jesús.

Hechos 11: [15] Cuando comencé a hablar, el Espíritu Santo cayó sobre ellos también, como sobre nosotros al principio. [16] Entonces me acordé del dicho del Señor, cuando decía: "Juan ciertamente bautizó en agua, pero ustedes serán bautizados en el Espíritu Santo". [17] Así que, si Dios les dio el mismo don también a ellos, como a nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo para poder resistir a Dios?

[18] Al oír estas cosas, se calmaron y glorificaron a Dios diciendo: "¡Así que también a los gentiles Dios ha dado arrepentimiento para vida!"

Pedro ha puesto los cimientos para Pablo, el apóstol de los gentiles. El libro de los Hechos, como tantas veces, hace que Pedro se parezca a Pablo.

La última gran historia sobre Pedro gira en torno a Herodes Agripa I. Esta es la única aparición de Herodes Agripa en el Nuevo Testamento.

Herodes Agripa era nieto de Herodes el Grande, y hermano de Herodes Antipas que gobernó Galilea y Perea en tiempos de Jesús. Herodes Antipas apareció mucho en episodios anteriores. Si quieres reírte un rato, revisa mi episodio del estrafalario Herodes y su familia disfuncional, 2.20 "Los herederos de Herodes".

Agripa se crio en Roma con la familia imperial. El emperador Tiberio lo adoraba. Agripa se congració con el sucesor de Tiberio, Calígula. Desempeñó un papel incierto en la ascensión al trono del sucesor de Calígula, el emperador Claudio. Claudio lo recompensó con el reino de Judea y Samaria, en el año 41. El viejo prefecto romano navegó de regreso a Roma, y el corazón de los judíos fue gobernado una vez más por un judío, Agripa.

Por razones desconocidas, Hechos sostiene que Herodes Agripa se vuelve contra los discípulos.

Hechos 12: [1] Entonces, por aquel tiempo, el rey Herodes [Agripa I] echó mano de algunos de la iglesia para maltratarlos. [2] Y a Jacobo [hijo de Zebedeo], el hermano de Juan, lo hizo matar a espada.

[3] Al ver que esto había agradado a los judíos, procedió a prender también a Pedro… [4] Cuando le tomó preso, le puso en la cárcel…

Jacobo es el primer apóstol en ser martirizado. Hechos no da ninguna razón para las acciones de Agripa. Lamentablemente, Hechos no está interesado en Jacobo, hijo de Zebedeo. Con la muerte de Jacobo despachada en una sola frase, el libro de los Hechos dedica el resto del capítulo al arresto de Pedro y su milagrosa huida.

Hechos 12: [7] Y he aquí se presentó un ángel del Señor… en la celda. Despertó a Pedro… y le dijo: "¡Levántate pronto!"
Y las cadenas se le cayeron de las manos. [8] Entonces le dijo el ángel: "Cíñete y ata tus sandalias… y sígueme".
[9] Y habiendo salido, le seguía…
[12] …[después] fue a la casa… donde muchos estaban congregados y orando. [13] Cuando Pedro tocó a la puerta de la entrada, una muchacha… salió para responder.

[14] Cuando ella reconoció la voz de Pedro, de puro gozo no abrió la puerta, sino que corrió adentro y anunció que Pedro estaba ante la puerta. [15] Ellos le dijeron: "¡Estás loca!"
Pero ella insistía en que así era. Entonces ellos decían: "¡Es su ángel!"
[16] ...cuando abrieron, le vieron y se asombraron. [17] ...Pedro... les contó cómo el Señor le había sacado de la cárcel. Luego dijo: "Hagan saber esto a Jacobo y a los hermanos". Y saliendo se fue a otro lugar.

Pedro se dirigió a una casa donde los discípulos estaban reunidos con las puertas bien aseguradas. Los discípulos creen que un fantasma está llamando. Hechos está trazando claros paralelismos con la inesperada reaparición de Jesús a sus discípulos, y las repentinas partidas de Jesús.

Pedro pronuncia unas palabras de despedida y se dirige a lugares desconocidos. A partir de aquí Pedro prácticamente desaparece del libro de los Hechos. El libro no puede mantener la pretensión de que Pedro acogiera a los gentiles de la forma en que lo hizo Pablo. El libro de los Hechos sabe que Pedro ha cedido. Nunca podrá ser Pablo, y ya tampoco podrá ser el defensor de los clubes judíos de Jesús. Después de la historia del centurión, Santiago, el hermano de Jesús, reemplaza a Pedro como líder de los grupos de judíos cristianos.

Con el capítulo 12, estamos a menos de la mitad del libro de los Hechos. Los apóstoles desaparecen de la narración, a excepción de Pedro. E incluso Pedro, sólo tiene una pequeña aparición tres capítulos más tarde, en el Concilio de Jerusalén. En ese momento, Santiago, hermano de Jesús, es el líder del club de Jesús de Jerusalén, y Pedro es su compañero subordinado.

Pedro era una figura clave en los Evangelios, uno de los miembros del gabinete cercano a Jesús, junto con los dos hijos de Zebedeo, Jacobo y Juan, el Discípulo Amado. Santiago, el hermano de Jesús, apenas se menciona en los Evangelios. En la narrativa de Hechos, el gabinete de los tres se convierte en un comité de dos. Santiago, el hermano de Jesús, reemplaza al mártir Jacobo, hijo de Zebedeo. El antiguo líder Pedro es degradado a subordinado reacio.

Pero, ¿qué le sucedió a Juan, el Discípulo Amado? El libro de los Hechos no dice nada. Pablo lo menciona en una carta como un "pilar" de la Iglesia. Pero eso es todo lo que Pablo tiene que decir.

En el próximo episodio de La Historia en la Biblia, presento a la más crucial de las primeras figuras cristianas, el apóstol Pablo.

Episodio 2.51

TENEMOS QUE HABLAR DE PABLO

En el último episodio dejé el libro de los Hechos con el martirio de Jacobo, hijo de Zebedeo. También vimos a Pedro convertir al centurión romano Cornelio. En este punto, aproximadamente a un tercio del camino, Hechos presenta al hombre que dominará el resto del libro, el fariseo y ciudadano romano Saulo, también conocido como Pablo. Pablo comenzó como un perseguidor acérrimo de los seguidores de Jesús, decidido a erradicarlos como los blasfemos que seguramente eran. Pocos años después de la muerte de Jesús, Pablo tuvo una especie de visión y se transformó en el mayor proselitista de Jesús.

Pablo estaba convencido de que estaba destinado a llevar a Jesús a los paganos, y les predicó por toda Siria, Asia Menor y Grecia, en una serie de misiones que duraron treinta años. Pablo murió como mártir. En la tradición posterior, Pablo se unió a Pedro como uno de los dos más grandes apóstoles.

Pablo ocupa un lugar importante para nosotros hoy en día porque es un protagonista importante en el libro de los Hechos, y porque la Iglesia primitiva decidió incluir una gran cantidad de sus cartas en el Nuevo Testamento. En su propia época, Pablo era solo uno más entre los muchos misioneros. Pablo menciona a varios de ellos por su nombre. Pero no sobrevivió ni un solo fragmento escrito de esos otros proselitistas. Son solo nombres para nosotros.

Gracias a los accidentes de la historia, las cartas de Pablo son los documentos cristianos más antiguos que poseemos. Sus primeras cartas, o, al menos, las más antiguas que tenemos, fueron escritas 15 años después de la muerte de Jesús. Las versiones finales de los Evangelios se editaron entre 30 y 60 años después de la crucifixión.

Las cartas de Pablo tienen otra distinción. Con la posible excepción del Evangelio de Marcos, son los únicos documentos cristianos que tenemos que fueron escritos antes del cataclismo que fue la destrucción del Templo judío.

Hay una carga adicional que llevan las cartas de Pablo. Más por necesidad que por propósito, Pablo creó una teología de Jesús, órdenes de magnitud más intrincada y sofisticada que la expuesta posteriormente en los Evangelios.

El Jesús de Pablo no se parece en nada al Jesús de los Evangelios, ese hombre que se aparece en una boda y transforma el agua en vino para que siga la fiesta. El Jesús de Pablo es una figura absolutamente trascendental. Pablo apenas habla de la vida terrenal de Jesús. Pablo crea una teología cósmica en la que el pecado y la muerte, opuestos a la voluntad de Dios, nos esclavizan. Solo entregándonos a la entidad divina que era Jesús podíamos ser libres. Y nos entregamos a Jesús al ser bautizados y participar en la Cena del Señor.

En el momento en que se legalizó el cristianismo, alrededor del año 300, Pablo fue interpretado como el primer gran teólogo del cristianismo, rivalizando solo con el autor del Evangelio de Juan. La teología de Pablo ha apuntalado el cristianismo desde entonces.

Tenemos tres fuentes para la vida de Pablo: sus propias cartas, el libro de los Hechos, y algunos comentarios de algunos Padres de la Iglesia. Las cartas de Pablo nos proporcionan detalles biográficos dispersos. Hechos dedica 15 capítulos, más de la mitad del libro, a relatar las misiones de Pablo.

La relación de Pablo con Jerusalén, sus metas misioneras y el contenido de su predicación se describen de manera diferente en las dos fuentes principales. En sus cartas, Pablo a menudo dice cosas que contradicen rotundamente a Hechos. Nuestra tarea es dilucidar qué es lo que está pasando.

Pablo pasa mucho tiempo diciéndonos que él es un apóstol legítimo de Jesús tanto como los otros apóstoles. Pablo reprende a Pedro como un hipócrita, y pone a Santiago en su lugar. Pablo considera que su misión es más grande que la de los otros apóstoles. Los apóstoles pasan su tiempo predicando sólo a los judíos en las insignificantes tierras judías. Pablo está predicando a todo el mundo. Jesús vino no solo por los judíos, sino por toda la humanidad. Insiste en que los gentiles serán admitidos a la gloria de Jesús. Las cartas de Pablo no nos dejan ninguna duda de que él se opone amargamente a cualquier misionero que no sea él mismo. Pero reserva un veneno especial contra los misioneros del club de Jerusalén.

Hechos rechaza discreta pero firmemente la opinión de Pablo de sí mismo como un superapóstol. El libro de los Hechos admira a Pablo, pero se esfuerza por negarle el estatus apostólico. Para Lucas, el autor de los Hechos, los apóstoles son el eslabón esencial entre Jesús mismo y los nuevos clubes de Jesús. Pablo nunca puede ser un eslabón: Pablo nunca conoció a Jesús.

Hechos retrata al club Jesús de Jerusalén, dirigido por Pedro y Santiago, como la única fuente de verdad, y como la franquicia maestra de los otros clubes. Hechos retrata a Pablo como algo semejante a un contratista. Hechos insiste en que Pablo entraba y salía de Jerusalén todo el tiempo, para informar a los apóstoles. Pablo, en sus cartas, únicamente menciona que visitó Jerusalén tres veces.

La mayoría de los lectores del Nuevo Testamento simplemente no detectan la hostilidad entre Jerusalén y Pablo. Esto se debe a que el libro de los Hechos hace un gran trabajo al convencernos de que Pablo y los apóstoles están en perfecto acuerdo. Las diatribas de Pablo en sus cartas simplemente nos pasan desapercibidas. Sólo cuando prestamos más atención a las cartas de Pablo, se hace obvio que Pablo no quiere a los de Jerusalén.

¿A quién acudimos en busca de información fiable sobre la vida de Pablo: a sus propias cartas, o al libro de los Hechos? Los eruditos dicen que es una obviedad: primero las cartas, luego el libro de los Hechos. Claro, cada uno de ellos tiene sus propios intereses y prejuicios. Pero las cartas auténticas de Pablo son fuentes de primera mano, escritas por el hombre mismo. El libro de los Hechos fue escrito por alguien de quien no sabemos nada. Y fue escrito décadas después de la muerte de Pablo. La regla tiene que ser que cuando las cartas y los Hechos no estén de acuerdo, prefiramos las cartas.

¿Qué nos dice Pablo acerca de sí mismo? Se describe a sí mismo como hebreo, nacido de la tribu de Benjamín, y circuncidado al octavo día según la ley. Es un fariseo, celoso de la ley. Pablo usa muchas ideas farisaicas en su propio pensamiento, especialmente acerca de la vida después de la muerte. Muchos judíos no estaban de acuerdo con tal concepto. Pablo nos recuerda muchas veces que persiguió a los primeros clubes de Jesús.

Pablo es un judío observante de la Torá. Pablo nunca dice que ha dejado su fe, aunque sí admite haber cambiado la forma en que vive en el judaísmo.

A juzgar por sus cartas, el primer idioma de Pablo era el griego. A partir de la descripción de su encuentro con Jesús, sabemos que hablaba arameo. Si sabía hebreo es un punto discutible.

A lo largo de su carrera, dice Pablo, obró muchas señales y prodigios. Fue azotado, apedreado, dado por muerto y sufrió naufragios. A lo largo de su carrera, Pablo recibió revelaciones extraordinarias. En esta carta, Pablo se refiere a sí mismo en tercera persona:

> *2 Corintios 12:[1] Me es preciso gloriarme, aunque no es provechoso. Sin embargo, recurriré a las visiones y revelaciones del Señor. [2] Conozco a un hombre… que hace catorce años —si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe— fue arrebatado hasta el tercer cielo. [3] Y sé respecto a este hombre… [4] que fue arrebatado al paraíso donde escuchó cosas inefables que al hombre no le es permitido expresar.*

Pablo menciona que se ganaba su propio sustento como trabajador manual en sus viajes, usando términos griegos que lo colocan un escalón por debajo del artesano, que es como los Evangelios describen a Jesús. Pablo no estaba casado, al menos durante su obra misionera. Tenía algún tipo de discapacidad, "un aguijón en la carne", como él lo llama, infligida para que no cayera en la arrogancia.

Hechos añade algo más de información biográfica, mucha de la cual debe considerarse con reservas. El libro estructura la obra de la vida de Pablo en tres misiones, realizadas a lo largo de 22 años. En sus cartas, Pablo añade otras dos misiones: una de tres años a Arabia, y una misión de 14 años a Cilicia en Asia Menor, y Siria. Una de las cartas de Pablo afirma que viajó hasta Ilírico; que es la antigua Yugoslavia. Estos viajes son desconocidos para Hechos, y no pueden ser reconciliados con su cronología.

Un dato de Hechos que es correcto es que Pablo, que tenía un buen nombre romano, también tenía un buen nombre judío: Saulo. Pablo nunca usa ese nombre. Es posible que hayas escuchado lo contrario, pero Pablo no recibió un nuevo nombre de Dios ni de Jesús ni de quien sea. Este no es un cambio de nombre como el de Abram/Abraham. El libro de los Hechos dice simplemente que este hombre, Pablo, también se llamaba Saulo.

Hechos nos dice que nació en la próspera ciudad de Tarso, en lo que hoy es el sur de Turquía, cerca de la frontera con Siria. Tarso no era solo un centro comercial, sino un emporio de ideas. En Tarso, los viajeros comerciaban tanto con sus mercancías como con sus filosofías. La ciudad era una encrucijada cultural y religiosa.

El gran Padre de la Iglesia, Jerónimo, conocía una tradición diferente. Jerónimo vivió a finales de los años 300, cuando el cristianismo no sólo había sido legalizado, sino hecho obligatorio. Jerónimo fue el hombre que hizo la traducción latina definitiva del Nuevo Testamento, la Vulgata.

Jerónimo nos dice que Pablo nació en Galilea. Sus padres huyeron a Tarso cuando estallaron las insurrecciones, después de la muerte de Herodes el Grande. Para refrescar tu memoria sobre esos eventos, regresa al episodio 2.20 "Los herederos de Herodes".

Jerónimo debe haber estado seguro de su fuente como para contradecir a Hechos. Después de todo, había traducido Hechos del griego al latín. Si Jerónimo tiene razón, y es casi seguro que la tiene, entonces nos proporciona otro dato: la edad de Pablo. Al igual que Jesús, Pablo nació antes de la muerte de Herodes ocurrida en el año 4 a. e. c. Eso concuerda con la descripción que Pablo hace de sí mismo como un anciano en sus últimas cartas, escritas alrededor del año 60.

Hechos nos dice que Pablo era ciudadano romano, nacido de padre romano, y que Pablo tenía una hermana y un sobrino. No tenemos idea de cómo el padre de Pablo logró su ciudadanía. Hechos confirma que Pablo era un fariseo, y le pone la cereza al pastel: Pablo fue alumno de Gamaliel, el fariseo más renombrado de la época.

Ya hemos mencionado a Gamaliel antes. En mi último episodio, cuando salvó a todos los apóstoles de la muerte. El libro de los Hechos de los Apóstoles presenta a Gamaliel como un judío inteligente, razonable y de mente abierta que puede considerar las ideas de los clubes de Jesús y de Pablo. En Hechos, los verdaderos villanos son los judíos irracionales decididos a destruir a Pablo y a los clubes. El arresto de Pablo por los romanos al final de sus misiones no es una desgracia, sino su salvación. Sólo el arresto domiciliario romano salva a Pablo de un linchamiento.

Ni el libro de los Hechos, ni las cartas de Pablo, nos proporcionan muchos puntos de referencia cronológicos. La mejor estimación que podemos hacer es que Pablo comenzó a predicar después de la muerte de Esteban. Eso fue uno o dos años después de la muerte de Jesús, entre los años 31 a 35, dependiendo de cuándo pienses que Jesús murió. Hechos dice que Pablo estaba en Corinto en su segunda misión durante el gobierno de Galión, de quien sabemos que gobernó del 51 al 52. Más tarde, Pablo fue juzgado ante el procurador de Judea Porcio Festo, quien al parecer gobernó entre los años 58 y 62.

Esas son todas las fechas que tenemos.

Hechos termina con Pablo en Roma esperando su juicio. Recibimos un bocado más de información de la primera carta de Clemente. La tradición sostenía que Clemente fue el sucesor elegido por Pedro como jefe del club de Jesús en Roma. Clemente dice que Pablo fue hallado inocente en Roma, y viajó a España para predicar el evangelio.

A partir de ahí la historia de Pablo se vuelve oscura. Algunos llenaron el vacío afirmando que Pablo regresó a Roma para un segundo juicio. La tradición posterior, sin pruebas, sostuvo que Pablo murió en la persecución de Nerón, en algún momento alrededor del año 62, uno o dos años antes de que Pedro fuera martirizado en Roma.

¿Qué sabía Pablo sobre la vida de Jesús?

Las cartas de Pablo no se parecen en nada a los Evangelios, a las biografías de Jesús. No tenemos evidencia de que los evangelistas supieran una palabra de sus cartas. Sin embargo, las cartas deben haber estado circulando en las comunidades cristianas durante al menos unos pocos años para cuando Marcos escribió su Evangelio, alrededor del año 70, y durante 20 años cuando los otros evangelistas escribieron los suyos. Se podría pensar que Lucas, autor tanto del Evangelio de ese nombre como de Hechos, estaba bien versado en las cartas de Pablo. Sin embargo, una y otra vez, el libro de los Hechos contradice las cartas.

Algunos argumentan que los evangelistas estaban muy al tanto de las cartas, incluso si no muestran ninguna evidencia de su conocimiento. Estos expertos sostienen que los escritores de los Evangelios escribieron sus libros específicamente para remediar la indiferencia de Pablo hacia la vida del hombre Jesús, y para traer al Jesús cósmico de Pablo de vuelta a la tierra.

Pablo es sorprendentemente ignorante acerca de la vida de Jesús. Pablo dice que Jesús era un hombre nacido según la ley como judío y descendiente de David. Sabe que Jesús tenía hermanos. Pablo conoció a uno de estos hermanos, Santiago. Pablo sabe que Jesús predicó un nuevo mensaje a los judíos. Sabe que Jesús tuvo doce discípulos. Pablo conoció y más tarde se enfrentó con uno de estos discípulos: Pedro. Justo antes de su muerte, dice Pablo, Jesús estableció un ritual de pan y vino para sus seguidores como un memorial suyo. Por instigación de los judíos, las autoridades romanas mataron a Jesús por crucifixión y lo sepultaron. Resucitó de entre los muertos, después de lo cual mucha gente lo vio.

Y eso es todo lo que Pablo sabe de la vida de Jesús.

Pablo no sabe que Jesús era un predicador viajero. Pablo no sabe que Jesús fue un maestro prolífico. Pablo no sabe nada de las muchas parábolas. Tampoco Pablo sabe que Jesús era un sanador y un hacedor de milagros. Pablo se jacta de que él mismo realizó señales y prodigios. Pablo no sabe que Jesús también lo hizo.

Pablo nunca menciona a Juan el Bautista. Pablo no conoce el Padre Nuestro. Pablo nunca menciona ninguno de los detalles de la historia de la Pasión que conocemos tan bien: la entrada triunfal en Jerusalén, la Última Cena, el arresto en Getsemaní, los juicios ante el Consejo y Pilato, la angustia de Jesús en la cruz.

¿Por qué en sus cartas a sus clubes Pablo nunca habla de la vida de Jesús? Seguramente los clubes de Jesús que él fundó habrían anhelado historias acerca de Jesús, ¿cierto? ¿Por qué Pablo rara vez menciona el tiempo de Jesús en la tierra?

Uno de mis eruditos favoritos, Bart Ehrman, tiene algunas teorías al respecto. Una idea es que Pablo sabía mucho acerca de la vida de Jesús. Nunca mencionó nada porque sus clubes ya conocían la vida de Jesús. Pablo no tenía necesidad de repetir historias conocidas.

Hay un problema con esa teoría. Pablo derrama cantidades interminables de tinta corrigiendo a sus clubes cuando lo malinterpretan. Todas estas correcciones conciernen a los puntos de vista teológicos de Pablo: sobre el significado de la resurrección de Jesús, sobre el

mundo venidero, sobre el estatus relativo de judíos y gentiles. Pablo nunca escribe a un club para corregirlos acerca de algún hecho de la vida de Jesús.

Y cuando Pablo sí lo llega a hacer, sólo cita tres veces un dicho de Jesús para apoyar su autoridad. Los Evangelios están repletos de historias de Jesús acogiendo a aquellos a quienes las élites judías ortodoxas rechazaban: samaritanos, trabajadoras sexuales, recaudadores de impuestos, pobres. Pablo podría haberse basado en innumerables anécdotas de Jesús para apoyar su propia misión a los gentiles, en contra de las objeciones de Pedro y Santiago. Pero no lo hace.

Una segunda teoría concuerda en que Pablo conocía bien la vida de Jesús, pero consideraba que el tiempo de Jesús en la tierra era irrelevante para su misión. El Jesús de Pablo era una figura celestial. ¿A quién le importaba que el Hijo del cielo predicara primero en esta aldea, y después en aquella otra aldea? ¿Por qué molestarse en hablar sobre qué tipo de sandalias usaba el Hijo de Dios? Pablo está obsesionado con la resurrección de Jesús y sus implicaciones cósmicas para el mundo.

Aquí es aplicable la misma objeción que en el caso anterior. Incluso si Pablo no estaba interesado en absoluto en la biografía de Jesús, seguramente sus clubes deben haberle pedido chismes sobre este hombre con el que Pablo estaba obsesionado. Y seguramente Pablo habría respondido a algunas de sus preguntas en sus cartas.

Una tercera teoría es que a la audiencia pagana de Pablo no le importaba en lo absoluto la vida de Jesús. Los paganos no tenían ningún interés en un rebelde judío ejecutado. Difícilmente sabían dónde estaba la apartada región de Judea. Así que no hicieron preguntas sobre la vida de Jesús. A Pablo le habría resultado difícil explicar a los paganos por qué el salvador del mundo tenía que ser judío, así que nunca lo intentó. La biografía de Jesús y las circunstancias de su muerte no interesaban a ningún gentil. Por tanto, Pablo simplemente identificó a Jesús como el Hijo preexistente de Dios, el único que podría salvar a la humanidad de una catástrofe cósmica.

Una teoría final es que Pablo realmente no tenía idea acerca de la vida de Jesús. Es posible que Pablo haya tenido una visión de Jesús, pero en ese evento, Jesús omitió proporcionar detalles sobre su pasado. En las pocas ocasiones en que Pablo visitó a los apóstoles, simplemente dejó que las historias sobre la vida de Jesús le entraran por un oído y le salieran por el otro. A él no le importaban.

Pablo el Misionero

Pablo fue el primero en lanzar una campaña sistemática para llevar el mensaje de Jesús a los gentiles. Los Evangelios dejan entrever algunas pistas de que el rechazo de Jesús por parte de los judíos prefigura su aceptación por parte de los paganos. Pero apuntalar esta idea requirió mucho esfuerzo por parte de los evangelistas. En todo su ministerio Jesús se encontró apenas con tres paganos.

Tal vez el mártir Esteban creía en una misión gentil. En una demostración bastante pobre, Pedro había convertido a una sola familia gentil. Pablo fue el primero en hacer campaña bajo la premisa de que todos tenían un lugar en el reino de Dios, no solo los judíos.

A Pablo se le opuso el club de Jesús de Jerusalén, totalmente judío, dirigido por Santiago, el hermano de Jesús, y su lugarteniente indeciso, el apóstol Pedro. Pedro y Santiago no admitían a los candidatos gentiles en su club. Los judíos conservadores se oponían a las costumbres helenísticas. Santiago y Pedro temían que cualquier misión a los paganos corría el riesgo de contaminar su club con prácticas repugnantes e impías.

La misión de Pablo a los paganos chocó inevitablemente con la misión del club de Jerusalén a los judíos de la diáspora. Predicaron en las mismas ciudades del Mediterráneo oriental: Antioquía, Éfeso, Tarso, Corinto, Tesalónica. Pablo se queja repetidamente de que los clubes que él ha fundado con tanto esfuerzo están siendo corrompidos por otros predicadores del club de Jerusalén.

El libro de los Hechos ignora este conflicto. Las cartas de Pablo muestran que la lucha fue muy real, y que ese fue el conflicto central en los clubes de Jesús en la generación posterior a la crucifixión. El quid de la batalla era el estatus de los paganos. Para ser admitido en un club de Jesús, ¿los paganos tienen que seguir la ley judía o no?

Aparte del libro de los Hechos, las cartas de Pablo son los únicos documentos del Nuevo Testamento que describen a un misionero cristiano en acción. Sus cartas nos muestran una mente aguda y observadora, y revelan a un buen escritor. Este tipo era inteligente. En el lado negativo, las cartas retratan a alguien autoritario y voluntarioso. Pablo piensa que tiene razón en todos los sentidos posibles. Desafiar la voluntad de Pablo es desafiar la voluntad de Dios. Pablo a menudo reprende duramente a sus iglesias por escuchar a otros predicadores.

Según el libro de los Hechos, Pablo sigue la misma práctica en todas sus misiones. En cada nueva ciudad que visita, invariablemente comienza en una sinagoga local. Hechos enfatiza que Pablo predica primero a los judíos. Pablo nunca se aleja de los judíos. Sólo cuando es rechazado, entonces Pablo les predica a los gentiles.

Eso no es lo que dicen las cartas de Pablo. Pablo nunca menciona que predicara a los judíos antes que a los gentiles. Las cartas de Pablo proporcionan otras pistas de su *modus operandi*. Cuando Pablo llega a una ciudad, abre allí un negocio de trabajo de cuero. Pablo a menudo nos dice que él siempre paga su propio sustento; nunca se aprovecha de sus amigos. Pablo usa su negocio como una oportunidad para predicar sobre de Jesús a sus clientes. Convierte a algunas personas, que luego traen a sus familias y amigos al club de Jesús.

Pablo no es un predicador que se dirige a las masas. Se dirige a grupos familiares de gentiles en su taller, en casas particulares o en un salón alquilado. Una vez que el club está en funcionamiento, Pablo cierra su negocio y se muda a la siguiente ciudad. Esto hizo durante treinta años.

Pablo se mantiene al tanto de sus antiguos clubes a través de una red de amigos y un flujo de cartas. Por lo general, Pablo escribe a un club que está en medio de un lío y los

corrige en sus prácticas y fe. A menudo les añade una advertencia de no escuchar a otros misioneros.

La teología de Pablo

A finales del primer siglo, unas décadas después de su muerte, las cartas de Pablo circulaban como ejemplos de la obra misionera cristiana, pero no mucho más. Un siglo después de eso, Pablo fue reinterpretado como teólogo y lo reclutaron en la lucha por definir la creencia ortodoxa. Abordaré esa fascinante historia en mi tercera temporada.

Con el tiempo, la teología de Pablo se convirtió en la base de la creencia cristiana. Pablo creía que estaba viviendo en un período muy especial, el corto interregno entre la primera venida de Jesús y el fin del mundo. La misión de Pablo era salvar a todos los habitantes de la tierra de la catástrofe inminente.

Pablo introdujo una serie de ideas distintivas. Estaba preocupado por el pecado y la muerte. Los cristianos modernos piensan que el pecado es quebrantar una ley divina. Si sigues todas las leyes de Dios, no pecarás. Eso no es en absoluto lo que Pablo pensaba.

Pablo tenía una visión cósmica del pecado. Pecar no era quebrantar una ley divina, sino someterse a un mal trascendente. El pecado era una fuerza demoníaca opuesta a Dios. El pecado vino al mundo con la transgresión de Adán en el jardín del Edén.

Los seres humanos fueron esclavizados a la fuerza demoníaca del pecado. Eran incapaces de hacer otra cosa. Toda la humanidad era esclava de un poder celestial opuesto a la voluntad de Dios. Por otro lado, los judíos habían sido engañados creyendo que todo lo que tenían que hacer para escapar de este poder era aferrarse a algunas reglas absurdas. A su vez, los gentiles ignoraban deliberadamente el peligro que corrían.

Tampoco Pablo consideraba la muerte simplemente como el evento final de la vida de una persona. La muerte era la consecuencia del pecado. La esclavitud por el pecado llevó al reinado de la muerte. Los seres humanos eran impotentes para salvarse del pecado y de la muerte; hasta que Jesús murió por nuestros pecados y resucitó de entre los muertos. Jesús derrotó al pecado en su crucifixión, y derrotó a la muerte en su resurrección.

Pero Dios había ofrecido gratuitamente a todos los seres humanos, judíos o paganos, la liberación de esa terrible trampa. Nosotros, la gente común, podíamos participar en la victoria de Jesús sobre las fuerzas cósmicas. ¿Cómo? Por el bautismo.

Pablo ideó los sacramentos del bautismo y de la ceremonia semanal del pan y el vino, la eucaristía. Los escritores de los Evangelios sabían que estos eran eventos en la vida de Jesús, no sacramentos.

Pablo transformó el bautismo en el ritual crucial que nos permitía participar en la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte. En el momento del bautismo, el celebrante se unía a Cristo y se liberaba del dominio de la muerte.

En los Evangelios, la Última Cena es una despedida de amigos. Pablo convirtió eso en un ritual conmemorativo que los cristianos deben realizar hasta que Jesús regrese. En la eucaristía, los cristianos entran en comunión con Jesús y entre sí.

Esta unión no era una simple metáfora. Pablo creía que los clubes de Jesús participan en el Señor resucitado, como una entidad corporativa en una unión mística con Jesús. Eso es muy similar a la creencia judía en la personalidad corporativa de los judíos y su contrato con Dios.

La Iglesia no es una mera asociación. La Iglesia es un organismo vivo en unión con Dios. Para Pablo, la vida cristiana no era un asunto privado. Jesús salva a un pueblo, no a individuos. No puedes aceptar a Jesús y luego retirarte a algún escondite. Solo puedes aceptar a Jesús si te unes a la entidad corporativa cristiana, los clubes de Jesús.

No hay nada parecido a esta teología en los Evangelios.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, me adentraré en las cartas de Pablo.

Episodio 2.52

LOS ENIGMAS DE LAS CARTAS DE PABLO

En el último episodio presenté al gran proselitista Pablo. Pablo llegaba a un pueblo y predicaba el mensaje de Jesús. En algunos lugares permaneció unas semanas, en otros más de un año. Una vez que dejaba establecido un club de Jesús en funcionamiento, Pablo hacía las maletas y se mudaba a la siguiente ciudad. Pablo se esforzó por mantenerse en contacto con sus iglesias. Escribía cartas. Casi la mitad de los documentos del Nuevo Testamento, trece de ellos, se atribuyen a Pablo.

Con la excepción de su carta al amo Filemón, las cartas de Pablo están dirigidas a los líderes de los clubes. No a los miembros, sino a los jefes. Hay una buena razón para ello: con tasas de alfabetización masculina de alrededor del 10% en el mundo romano, solo los jefes podían leer las cartas de Pablo.

No tenemos idea de cuántas cartas escribió Pablo realmente. Nuestro Nuevo Testamento incluye 13 cartas atribuidas a Pablo, además de la carta anónima a los Hebreos, que fue a regañadientes atribuida a Pablo tres siglos después de su muerte.

Pablo era un hombre inteligente y culto, al que le encantaba hablar y escribir. Si Pablo hubiera escrito solo tres cartas al año, entonces habría escrito más de 90 cartas. ¿Dónde están? Tal vez sus destinatarios simplemente las tiraron. Los clubes de Pablo esperaban el regreso de Jesús en cualquier momento. No guardaron las cartas para la posteridad, porque no iba a haber posteridad. La evidencia que tenemos es que para el año 140, 70 años después de su muerte, la comunidad cristiana conocía solo un puñado de epístolas.

Hay muchas más preguntas sobre las cartas. Pablo recibía respuestas a sus cartas. ¿Dónde están esas respuestas?

Otra pregunta. En su propia vida, Pablo fue un predicador entre muchos otros. El libro de los Hechos y el mismo Pablo a menudo los menciona. ¿Por qué tantas de las cartas de Pablo entraron en el canon, y ninguna de los otros misioneros?

¿Cómo se transformó Pablo de solo ser un evangelista entre docenas más, a ser el apóstol preeminente de los gentiles?

Como antes he dicho tantas veces, no lo sabemos.

A través de una serie de accidentes históricos que no podemos comprender, algunas de las cartas de Pablo se abrieron camino en las Escrituras cristianas, el Nuevo Testamento. Para el año 400, cuando el cristianismo era la religión del estado, las cartas de Pablo ocupaban un lugar de honor como legados de un gran misionero y de profundas enseñanzas teológicas. Me ocuparé más de estos asuntos en mi tercera y última temporada.

Las cartas de Pablo sólo fueron sometidas a un análisis crítico a principios del siglo XIX. Ferdinand Christian Baur fue un profesor alemán que vivió a principios de la época victoriana. Enfocó sus habilidades analíticas en las epístolas de Pablo. F. C. Baur construyó todo el marco de los estudios modernos del Nuevo Testamento. Ya sea que estén de acuerdo con él o no, todos los eruditos modernos tienen que lidiar con los argumentos que Baur formuló hace 160 años. Para saber más sobre él, echa un vistazo al episodio 2.25 "La búsqueda del Jesús histórico".

Baur rechazó la tradición milenaria de que las cartas de Pablo eran un cuerpo revelado de verdad inmutable. Baur fue el primero en pasar por alto el contenido teológico de las cartas. Se preguntó quién había escrito las cartas; cuándo, por qué y cómo. Señaló lo que ahora parece obvio. El Nuevo Testamento nos presenta cuatro Pablos diferentes. Uno se encuentra en el libro de los Hechos. Las cartas de Pablo nos muestran a otros tres Pablos: uno *radical*, uno *conservador* y uno *reaccionario*.

Las ***cartas radicales*** de Pablo son estas siete: 1 Tesalonicenses, Gálatas, 1 y 2 Corintios, Romanos, Filipenses y Filemón. La mayoría contiene más de una docena de capítulos cada una.

Las ***cartas conservadoras*** de Pablo son estas tres: 2 Tesalonicenses, Efesios y Colosenses. Son de tamaño medio, alrededor de cuatro capítulos. La carta a los Efesios es notablemente extraña. Efesios tiene más la apariencia de un tratado que de una carta. Algunos de nuestros manuscritos griegos primitivos solo tienen un espacio en blanco donde debería estar el nombre del destinatario. Una idea es que Efesios era una circular, y cada comunidad simplemente llenaría el espacio en blanco con el nombre de su propia ciudad.

El tercer y último grupo, las ***cartas reaccionarias***, son tres: 1 y 2 Timoteo y la carta a Tito. En algún momento de los años 1700, alguien las llamó pastorales, ya que discuten asuntos internos de la Iglesia: cómo deben vivir los cristianos y cómo deben administrarse los clubes de Jesús.

Echemos un vistazo a cómo las cartas difieren en cinco temas clave: la ***esclavitud***, la ***familia***, la ***ley judía***, la ***naturaleza de Cristo*** y el ***fin de los tiempos***.

Empiezo con los puntos de vista de Pablo sobre la ***esclavitud***. En su fase radical, Pablo escribió una breve carta al amo Filemón. De alguna manera, el esclavo fugitivo de Filemón, Onésimo, se ha unido al prisionero Pablo en Roma. Pablo le escribe al amo:

> *Filemón 1: [8] Por lo tanto, aunque tengo mucha confianza en Cristo para ordenarte lo que conviene, [9] más bien intercedo en amor… [10] intercedo ante ti en cuanto a mi hijo Onésimo… [12] Te lo vuelvo a enviar… [13] Yo deseaba retenerlo conmigo para que… me sirviera en mis prisiones por el evangelio. [14] Pero sin tu consentimiento no quise hacer nada, para que tu bondad no fuera como por obligación sino de buena voluntad. [15] Pues quizás por esta razón se apartó por un tiempo, para que lo recuperes ahora para siempre; [16] ya no como a un esclavo sino… como a un hermano amado…*

[17] Así que, si me tienes por compañero, recíbelo como a mí mismo. [18] Si en algo te hizo daño o te debe, ponlo a mi cuenta… [20] Sí, hermano, yo quisiera tener este beneficio de ti en el Señor: ¡Conforta mi corazón en el Señor!

Esta carta fue citada por ambos bandos en los debates sobre la esclavitud antes de la guerra civil estadounidense. Los abolicionistas argumentaban que Pablo esperaba que Filemón hiciera lo correcto en Cristo, mostrara gracia y misericordia, y emancipara al esclavo. Los esclavistas sostenían que Pablo devolvió al esclavo a Filemón. Y así, todos los cristianos estaban obligados a devolver a los esclavos fugitivos.

En marcado contraste con su carta a Filemón, Pablo no muestra compasión en las cartas conservadoras. Por ejemplo, en la carta conservadora a los Efesios, Pablo da por sentada la esclavitud. Les recuerda a los esclavos y a los amos sus obligaciones mutuas.

Efesios 6: [5] Esclavos, obedezcan a los que son sus amos en la tierra con temor y temblor… como a Cristo; [6] …haciendo la voluntad de Dios con ánimo. [7] Sirvan de buena voluntad, como al Señor, no como a los hombres, [8] sabiendo que el bien que haga cada uno eso recibirá de parte del Señor, sea siervo o libre.

[9] Y ustedes, amos, hagan con ellos lo mismo, dejando las amenazas porque ustedes saben que el mismo Señor de ellos y de ustedes está en los cielos, y que no hay distinción de personas delante de él.

En las reaccionarias cartas pastorales, Pablo va un paso más allá. No hay obligaciones mutuas en estas cartas. En las pastorales, todas las obligaciones recaen sobre los esclavos. En su carta a Tito y en su primera carta a Timoteo, Pablo exige obediencia a los esclavos, y no exige nada a sus amos:

Tito 2: [9] Exhorta a los esclavos a que estén sujetos a sus propios amos en todo, que sean complacientes y no respondones, [10] que no defrauden sino que demuestren toda buena fe para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador.

1 Timoteo 6:[1] Que todos los que están bajo el yugo de la esclavitud tengan a sus propios amos como dignos de toda honra, para que no sea desacreditado el nombre de Dios ni la doctrina. [2] Que los que tienen amos creyentes… sírvanlos mejor por cuanto son creyentes y amados los que se benefician de su buen servicio…

Una segunda gran diferencia entre los grupos de cartas es la actitud de Pablo hacia la ***familia***. La familia era un concepto básico en la sociedad romana: el hombre dirigía la casa, el hombre era dueño de todos los que estaban en la casa. La familia era una jerarquía rígida. El *pater familias* en la parte superior; luego sus hijos, luego los hijos de ellos, luego las mujeres y luego los esclavos.

En las cartas radicales, Pablo rechaza todo el concepto de familias dominadas por hombres. Los hombres y las mujeres son iguales. Aquí está 1 Corintios:

1 Corintios 7: [3] El esposo cumpla con su esposa el deber conyugal; asimismo la esposa con su esposo. [4] La esposa no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino su esposo; asimismo el esposo tampoco tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino su esposa.

En cartas radicales como 1 Corintios, Pablo es un disruptor social. La gran crisis del fin del mundo es inminente. Toda la sociedad será barrida. Pablo predica en contra del matrimonio. Rechaza el sexo. Las vírgenes deben permanecer como están. Si estás enamorado de alguien, está bien. Pero no sucumbas a la lujuria. ¡Sé célibe! Pero si eres tan impulsivo que no puedes vivir sin sexo, entonces cásate, pero lo lamentarás.

> *1 Corintios 7:* [26] *Pues, a causa de la presente dificultad, bien me parece que al hombre le sea bueno quedarse como está.* [27] *¿Estás ligado a esposa? No procures desligarte. ¿Estás libre de esposa? No busques esposa.* [28] *Pero también, si te casas, no pecas; y si la soltera se casa, no peca; aunque aquellos que se casan tendrán aflicción en la carne, y yo quisiera evitársela.* [29] *Pero les digo esto, hermanos, que el tiempo se ha acortado. En cuanto al tiempo que queda, los que tienen esposas sean como si no las tuvieran...*
>
> [36] *Si alguien considera que su comportamiento es inadecuado hacia su prometida y si está en la flor de la edad y por eso siente obligación de casarse, puede hacer lo que quiere… Cásense...* [38] *De modo que el que se casa con su prometida hace bien; y de igual manera, el que no se casa hace mejor…*
>
> [39] *La esposa está ligada mientras viva su esposo. Pero si su esposo muere, está libre para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor.* [40] *Pero según mi opinión, más feliz será si permanece así…*

El Pablo de las cartas radicales ensalza a las mujeres. En un judaísmo donde las mujeres eran consideradas incapaces de liderazgo religioso, Pablo les permite profetizar.

Las cartas conservadoras, como Colosenses, insisten en las rígidas relaciones domésticas romanas:

> *Colosenses 3:*[18] *Esposas, estén sujetas a sus esposos como conviene en el Señor...*
> [20] *Hijos, obedezcan a sus padres en todo...* [22] *Esclavos, obedezcan en todo a sus amos humanos; no sirviendo solo cuando se les está mirando… sino con sencillez de corazón, temiendo a Dios.*

En ninguna parte de las cartas radicales encontramos tal insistencia en la estructura doméstica romana. Por el contrario, en esas cartas, Pablo insiste en la superioridad de la vida ascética libre del matrimonio.

Como de costumbre, las cartas pastorales reaccionarias van más allá de las cartas conservadoras. Las cartas pastorales rechazan todo lo que Pablo dice en sus cartas radicales. Relegan a las mujeres a guardar silencio. He aquí la carta reaccionaria de 1 Timoteo:

> *1 Timoteo 2:* [9] *Asimismo, que las mujeres se vistan con ropa decorosa, con modestia y prudencia; no con peinados ostentosos ni oro ni perlas ni vestidos costosos...* [11] *La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción;* [12] *porque no permito a una mujer enseñar ni ejercer dominio sobre el hombre…* [13] *Pues Adán fue formado primero; después, Eva.* [14] *Además, Adán no fue engañado sino la mujer…* [15] *Sin embargo, se salvará teniendo hijos si permanece en fe, amor y santidad con prudencia.*

El Pablo radical de 1 Corintios insta al celibato a las vírgenes y a las viudas. Desalienta el matrimonio. Pablo ciertamente no quiere que tengas hijos.

El reaccionario Pablo de 1 Timoteo dice exactamente lo contrario. En esa carta, Pablo insiste en que las viudas se casen para mantenerlas alejadas de los problemas. Añade una pizca de misoginia que simplemente no se encuentra en el Pablo radical:

> *1 Timoteo 5: [13] Y a la vez [las viudas jóvenes] aprenden a ser ociosas andando de casa en casa. No solo aprenden a ser ociosas, sino también chismosas y entremetidas, hablando lo que no conviene. [14] Por eso quiero que las más jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen su casa y no den al adversario ninguna ocasión de reproche [15] porque ya algunas se han extraviado en pos de Satanás.*

Este pasaje se dirige a un grupo demográfico sustancial en su propio tiempo, pero bastante más pequeño en los países modernos del primer mundo: las viudas jóvenes. Tanto el Nuevo Testamento como el Antiguo Testamento las miran con sospecha y desconfianza. Las viudas tienen experiencia sexual. Todavía son lo suficientemente jóvenes como para tener hijos. Sus maridos han muerto, y probablemente sus padres. Recordemos que el promedio de vida era de unos 35 años. Pueden volver a casarse cuando lo deseen. Son agentes libres y, por lo tanto, amenazas para los ancianos que dirigían el mundo antiguo.

Tercero, ¿qué dice Pablo acerca del judaísmo y la ***ley judía***? Las cartas radicales están preocupadas por los conflictos entre los miembros judíos y gentiles de los clubes de Pablo.

En las cartas radicales, Pablo argumenta a partir de las Escrituras judías para apoyar sus puntos. Asegura a los judíos que deben seguir la Ley, pero los gentiles no tienen tales obligaciones. Cuando los miembros judíos afirman que son superiores porque siguen la Ley, él los reprende con un garrotazo colectivo. Cuando los miembros gentiles afirman que son superiores, Pablo dirige su garrote contra ellos.

En las cartas conservadoras, estos conflictos se desvanecen. Pablo repudia su posición de las cartas radicales. Pablo abandona las Escrituras judías. Declara que ningún judío que sigue la Ley puede vivir en Cristo. Pablo argumenta que la Ley ha sido abolida para todos, judíos y gentiles por igual.

Cuarto, los puntos de vista de Pablo acerca de la ***naturaleza de Cristo*** cambian entre las cartas radicales y conservadoras. En sus cartas radicales, Pablo está interesado en la venida, la muerte y la resurrección de Jesús. En sus cartas radicales, Pablo considera a Jesús como inferior al Padre:

> *1 Corintios 11:[3] Pero quiero que sepan que Cristo es la cabeza de todo hombre, y el hombre es la cabeza de la mujer, y Dios es la cabeza de Cristo.*

Pablo siempre vincula a Jesús con Dios. Rara vez menciona uno sin el otro. Pero Pablo está confundido acerca de su relación. En su carta radical a los Romanos, Pablo asume que Jesús era un judío nacido normalmente, sin nacimiento virginal. Él no cree que Jesús fuera una especie de ser divino eterno. Jesús era descendiente de David a través de su padre José. Jesús solo se convirtió en hijo de Dios en su resurrección:

Romanos 1:[1] Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol: apartado para el evangelio de Dios, [2] que él había prometido antes por medio de sus profetas en las Sagradas Escrituras, [3] acerca de su Hijo —quien, según la carne, era de la descendencia de David; [4] y quien fue declarado Hijo de Dios con poder según el Espíritu de santidad por su resurrección de entre los muertos—, Jesucristo nuestro Señor.

En algunas cartas, Pablo eleva a Jesús más allá de un hombre exaltado por Dios en su muerte. Pablo a veces compara a Jesús con un ángel. En su radical carta a los Filipenses, Pablo dice que Jesús existió antes de su nacimiento. Aquí está el famoso pasaje conocido como el himno de Filipenses:

Filipenses 2: [5] Haya en ustedes esta manera de pensar que hubo también en Cristo Jesús:
[6] Existiendo en forma de Dios,
él no consideró el ser igual a Dios como algo a que aferrarse;
[7] sino que se despojó a sí mismo,
tomando forma de siervo,
haciéndose semejante a los hombres;
[8] y, hallándose en condición de hombre,
se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte,
¡y muerte de cruz!
[9] Por lo cual, también Dios lo exaltó hasta lo sumo
y le otorgó el nombre que es sobre todo nombre;
[10] para que en el nombre de Jesús
se doble toda rodilla de los que están en los cielos,
en la tierra y debajo de la tierra;
[11] y toda lengua confiese para gloria de Dios Padre
que Jesucristo es Señor.

¿Qué se entiende por "forma de Dios"? En otra parte de sus cartas, Pablo dice que el hombre fue hecho en la forma o imagen de Dios. Esta podría ser la misma analogía. Pero otra interpretación es que el himno presenta a Jesús como una especie de ser divino, que no es igual a Dios, pero que fue exaltado por Dios.

En este punto, algunos cristianos de mi audiencia pueden estar pensando: ¡Oh, herejes, condenados a arder en el infierno! Casi todos los cristianos modernos afirman que el Hijo es igual al Padre. Son coeternos y de una misma sustancia. Ambos han existido desde el principio de los tiempos. Dios no exaltó a Jesús, porque los dos son lo mismo. Más o menos. Los únicos disidentes notables de esta concepción hoy en día son los unitarios, los testigos de Jehová y los mormones.

Las cartas conservadoras tienen una opinión más grandiosa de Jesús que la que Pablo presenta en sus cartas radicales. Las cartas conservadoras se acercan mucho más a la teología cristiana moderna. Sólo en las cartas conservadoras Pablo da a entender que Jesús y Dios son iguales. En estas cartas, Pablo eleva a Jesús a un nivel completamente nuevo: a una figura cósmica, una que ha existido por toda la eternidad:

Colosenses 1: [15] [Jesucristo] es la imagen del Dios invisible; el primogénito de toda la creación [16] …Todo fue creado por medio de él y para él. [17] Él antecede a todas las cosas, y en él todas las cosas subsisten... [19] por cuanto agradó al Padre que en él habitara toda plenitud [20] y, por medio de él, reconciliar consigo mismo todas las cosas, tanto sobre la tierra como en los cielos, habiendo hecho la paz mediante la sangre de su cruz.

Por último, veamos qué dicen las cartas sobre el ***fin de los tiempos***. Pablo cree que Jesús ya no está muerto, sino que vive como el Señor celestial. Él gobierna en el cielo ahora. Jesús regresará triunfante para instalar el reinado de Dios en la tierra.

En las cartas radicales, Pablo insiste en que el día del juicio puede ser en cualquier momento, pero aún no ha llegado. Pablo insta a sus oyentes a prepararse, a estar listos ahora.

1 Tesalonicenses 5:[2] Porque ustedes mismos saben perfectamente bien que el día del Señor vendrá como ladrón de noche... [4] Pero ustedes, hermanos, no están en tinieblas como para que aquel día los sorprenda como un ladrón... [6] Por tanto, no durmamos como los demás sino vigilemos y seamos sobrios.

En las cartas conservadoras, Pablo dice a sus lectores que el fin de los tiempos está en algún tiempo futuro indeterminado. No hay urgencia. La carta conservadora 2 Tesalonicenses da un giro de 180 grados con respecto a la radical 1 Tesalonicenses. Pablo ahora argumenta que sabemos que el día del juicio está distante, porque no hemos visto ninguna señal de una rebelión satánica.

2 Tesalonicenses 2:[1] …les rogamos, hermanos, [2] que no sean movidos fácilmente de su modo de pensar ni sean alarmados… como que ya hubiera llegado el día del Señor. [3] …porque esto no sucederá sin que venga primero la apostasía y se manifieste el hombre de iniquidad, el hijo de perdición… [8] a quien el Señor Jesús matará con el soplo de su boca y destruirá con el resplandor de su venida.

En sus cartas radicales, Pablo dice que la resurrección y la salvación están en el futuro, después del regreso de Jesús. Cuando nos reunamos con Jesús, entonces tendremos un lugar en el cielo. En las cartas conservadoras Efesios y Colosenses, el autor contradice al Pablo radical. Los miembros de los clubes de Jesús ya han resucitado, ya han sido salvos, ya tienen un lugar en el cielo:

Colosenses 2:[12] [Ustedes] fueron sepultados juntamente con él en el bautismo, en el cual también fueron resucitados juntamente con él por medio de la fe en el poder de Dios que lo levantó de entre los muertos..
3:[1] Siendo, pues, que ustedes han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba donde Cristo está sentado a la diestra de Dios… [3] porque han muerto, y su vida está escondida con Cristo en Dios.

Efesios 2: [4] Pero Dios, quien es rico en misericordia, a causa de su gran amor con que nos amó, [5] aun estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con Cristo. ¡Por gracia son salvos! [6] Y juntamente con Cristo Jesús, nos resucitó y nos hizo sentar en los lugares celestiales.

Hasta finales del siglo XIX, la mayoría sostenía la opinión de que las ideas de Pablo se habían desarrollado a lo largo de los treinta años de su ministerio. Las cartas radicales eran las de su juventud, las conservadoras las de su madurez y las reaccionarias las de su vejez.

Sólo los más decrépitos profesores de Nuevo Testamento seguían creyendo eso al comenzar el siglo XXI. Para ese momento, la mayoría de los eruditos aceptaban que, de todas las cartas de Pablo, solo las radicales habían sido escritas por Pablo. Las cartas pastorales reaccionarias probablemente habían sido escritas 50 años después de la muerte de Pablo. Eran intentos de armonizar los puntos de vista de Pablo con la postura judía conservadora de Pedro.

Las tres cartas conservadoras siguen siendo objeto de disputa. Los eruditos no pueden determinar si Pablo las escribió hacia el final de su vida, o si fueron escritas por otros, 30 años después de su muerte.

A finales del siglo XX, los eruditos presentaron una montaña de evidencias de que Pablo no escribió las cartas pastorales reaccionarias a Timoteo y Tito. Esta evidencia a menudo también va en contra de las cartas conservadoras, pero quién sabe.

Para empezar, tomemos al primer y más grande admirador de Pablo: Marción. Para obtener más información sobre la increíble historia de Marción, revisa el episodio 2.21 "La batalla por el Nuevo Testamento I: Los primeros tiempos". Marción escribió por ahí del año 140, y no menciona las pastorales. Las pastorales también están ausentes de la colección de papiros más antigua de las cartas de Pablo. Son mencionados por primera vez por los Padres de la Iglesia alrededor del año 200, mucho más tarde que las referencias a las otras cartas de Pablo.

Pablo era un predicador itinerante en una época de misioneros itinerantes. En sus cartas radicales, Pablo da instrucciones *ad hoc* a sus clubes de Jesús: nunca les dice cómo organizarse.

Las pastorales, en cambio, tienen ideas bien formadas de la organización de la Iglesia: obispos, presbíteros, diáconos. Los clubes de Jesús deberían emular a las familias romanas, jerarquías con un hombre mayor a la cabeza. La única función de la mujer es reproducirse y servir al hogar. Estas son ideas que encontramos en los Padres de la Iglesia que vivieron muchas décadas después de la muerte de Pablo. Las pastorales pertenecen claramente a este último tiempo.

El golpe mortal a la teoría de que todas las cartas son de Pablo se produjo cuando los eruditos examinaron detenidamente el lenguaje de las cartas. Concluyeron que no podían haber salido todas de la misma mano. Las cartas radicales están llenas de expresiones como "hijo de Dios" y "vivir en Cristo" que están ausentes en las demás. Las otras cartas usan un gran número de palabras griegas que no se encuentran en el Pablo radical. Si las cartas conservadoras y reaccionarias realmente fueron escritas por Pablo, entonces en sus últimos años Pablo pasó mucho tiempo sentado en clases avanzadas de griego.

Además, el estilo de Pablo es distinto en las cartas radicales respecto a las otras cartas. He aquí un excelente ejemplo, de la conservadora y disputada carta de los Colosenses. Este largo pasaje consta de ¡una sola oración! Permítanme tomar aire:

> *Colosenses 1: [3] Damos gracias a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, orando siempre por ustedes; [4] porque hemos oído de su fe en Cristo Jesús y del amor que tienen por todos los santos, [5] a causa de la esperanza reservada para ustedes en los cielos, de la cual han oído en la palabra de verdad del evangelio [6] que les ha llegado y que también está llevando fruto y creciendo en todo el mundo, lo cual sucede también entre ustedes desde el día en que oyeron y comprendieron de veras la gracia de Dios [7] tal como aprendieron de Epafras, nuestro consiervo amado, quien es fiel ministro de Cristo a favor de ustedes,[8] quien también nos ha informado del amor de ustedes en el Espíritu.*

¡Vaya! Muchas de las traducciones modernas al español dividen esta única y extensísima oración griega en varias oraciones en español.

Así como está, esta oración simplemente no se lee como una oración moderna. En el siglo XVIII, los intelectuales escribían en este estilo elevado. Edward Gibbon y David Hume, den un paso al frente. Pero hoy en día es raro. Esta larguísima oración de Colosenses tiene 140 palabras. Las oraciones en este podcast promedian 14 palabras.

Debido a que las traducciones al español del griego dividen las oraciones largas en las cartas conservadoras y reaccionarias, los hispanohablantes no pueden tener una idea de cuán diferente es el estilo del autor, en comparación con las cartas radicales. En sus cartas radicales, Pablo nunca usa un elaborado estilo literario. Dicta de improviso, con un espíritu de urgencia. Aun así, Pablo escribe en buen griego, pero nunca un griego rebuscado.

Hoy en día, el consenso de los eruditos es que solo siete de las cartas atribuidas a Pablo son genuinas. Las tres cartas pastorales reaccionarias a Timoteo y Tito fueron escritas varias décadas después de la muerte de Pablo. Estas cartas fueron atribuidas a Pablo e insertadas en el canon para hacer que Pablo sonara más como Pedro, y para silenciar los mensajes radicales de sus primeras cartas.

Los académicos discuten sobre otras tres cartas: la conservadora 2 Tesalonicenses, Efesios y Colosenses. Mi apuesta es que estas también son fraudes piadosos.

En los episodios restantes de mi segunda temporada de La Historia en la Biblia, seguiré a Pablo en sus misiones a los gentiles. Haré alguno que otro comentario sobre las cartas de Pablo cuando sea oportuno.

Episodio 2.53

LAS MISIONES PERDIDAS Y LA PRIMERA MISIÓN DE PABLO

En el episodio 2.50 "El primer club de Jesús: Tribulaciones", relaté los martirios de Jacobo, hijo de Zebedeo, y Esteban el diácono. También seguí las aventuras de Pedro hasta su misteriosa partida.

Inmediatamente después de la muerte de Esteban entra en escena Saulo, que más tarde sería conocido como Pablo:

> *Hechos 8:[1] Y Saulo consentía en la muerte [de Esteban].*
> *En aquel día se desató una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén, y todos fueron esparcidos por las regiones de Judea y de Samaria, con excepción de los apóstoles… [3] Entonces Saulo asolaba a la iglesia. Entrando de casa en casa, arrastraba tanto a hombres como a mujeres y los entregaba en la cárcel…*
> *9:[1] Entonces Saulo, respirando aún amenazas y homicidio contra los discípulos del Señor, se presentó al sumo sacerdote [2] y le pidió cartas para las sinagogas en Damasco, con el fin de llevar preso a Jerusalén a cualquiera que hallara del Camino, fuera hombre o mujer.*

Hechos da a entender que las persecuciones de Saulo son en Judea. Eso no puede ser correcto. En su carta a los Gálatas, Pablo nos dice que era desconocido en Judea hasta años después de su llamado. De hecho, estaba persiguiendo a los seguidores de Jesús en la diáspora, no en Judea. Este es nuestro primer indicio de que los clubes de Jesús estaban surgiendo en áreas fuera de la patria judía, como en Damasco, la capital de la provincia romana de Siria, a nueve días a pie desde Jerusalén. La mayoría de los eruditos fechan este período en la vida de Pablo uno o dos años después de la muerte de Esteban. Eso podría ser entre los años 31 y 35.

¿Por qué Saulo ataca a los clubes de Jesús en la diáspora? Hechos no nos da pistas. Los eruditos modernos han llegado a una teoría intrigante. Señalan que hay pocos registros de judíos persiguiendo a los clubes de Jesús en Judea, aparte de la breve persecución después de la muerte de Esteban. Los judíos solo se molestaron cuando los seguidores de Jesús empezaron a hacer proselitismo en ciudades donde los judíos eran una comunidad minoritaria. En esos pueblos y ciudades, los judíos hacían todo lo posible por llevarse bien con sus vecinos. Lo último que querían era que una secta judía excéntrica proclamara a voz en cuello que el Dios judío pronto destruiría el Imperio. El mensaje del movimiento de Jesús amenazaba la paz y la seguridad de la comunidad judía en general.

Pablo actúa en contra de los seguidores de Jesús no porque los odie, sino para proteger a sus compañeros judíos de la persecución de los paganos. Quiere que los fans de Jesús mantengan la boca cerrada.

De acuerdo con Hechos, Pablo arrastra a los fans de Jesús a la cárcel. Ni los judíos ni los romanos usaban el encarcelamiento como castigo. Los judíos castigaban a los malhechores con lapidaciones o azotes, no encerrándolos.

Los romanos solo tenían celdas de detención temporal, donde los acusados eran encerrados por un corto tiempo antes del juicio o la sentencia. Los romanos castigaban a los criminales con trabajos forzados en las minas, con el destierro, con la ejecución o con una multa.

En sus cartas, Pablo sí menciona haber sido encarcelado muchas veces. Lees eso y piensas que Pablo ha sido sometido a un largo período de encarcelamiento. Pero no. Pablo simplemente ha sido arrojado a la celda de detención temporal hasta que se celebre el juicio.

Si Pablo no estaba encarcelando a los seguidores de Jesús, ¿qué estaba haciendo? Probablemente azotándolos. El mismo Pablo recibió varias veces el castigo tradicional judío de 39 latigazos.

Hechos más tarde nos dice que después del martirio de Esteban, los seguidores de Jesús fueron dispersados a las provincias vecinas.

> *Hechos 11: [19] Entre tanto, los que habían sido esparcidos a causa de la tribulación que sobrevino en tiempos de Esteban fueron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, sin comunicar la palabra a nadie, excepto solo a los judíos. [20] Pero entre ellos había unos hombres de Chipre y de Cirene, quienes entraron en Antioquía y hablaron a los griegos anunciándoles las buenas nuevas de que Jesús es el Señor. [21] La mano del Señor estaba con ellos, y un gran número que creyó se convirtió al Señor.*

Esos "griegos" ¿son judíos de habla griega o paganos de etnia griega? Los eruditos están divididos. Si es esto último, entonces esta es la primera vez que Hechos nos muestra que el movimiento está atrayendo a los gentiles, y se está extendiendo a través de los mares.

El malévolo objetivo de Pablo se ve frustrado por la intervención divina. El libro de los Hechos considera que este es un evento tan importante que relata la historia tres veces. Aquí está la primera versión:

> *Hechos 9: [3] Mientras iba de viaje, llegando cerca de Damasco, aconteció de repente que le rodeó un resplandor de luz desde el cielo. [4] Él cayó en tierra y oyó una voz que le decía: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?"*
> *[5] Y él dijo: "¿Quién eres, Señor?"*
> *Y él respondió: "Yo soy Jesús, a quien tú persigues…"*
> *[7] Los hombres que iban con Saulo habían quedado de pie, enmudecidos. A la verdad, oían la voz, pero no veían a nadie. [8] Entonces Saulo fue levantado del suelo, y… no veía nada. Así que, guiándole de la mano, le condujeron a Damasco. [9] Por tres días estuvo sin ver, y no comió ni bebió.*

Pablo es rescatado por un tal Ananías:

> *Hechos 9: [10] Había cierto discípulo en Damasco llamado Ananías, y el Señor le dijo en visión: [11] …Levántate… y busca… a uno llamado Saulo de Tarso…*

[17] Entonces Ananías fue y entró en la casa; le puso las manos encima y dijo: "Saulo, hermano, el Señor Jesús, que te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recuperes la vista y seas lleno del Espíritu Santo.
[18] De inmediato… volvió a ver. Se levantó y fue bautizado...

El Nuevo Testamento está repleto de gente llamada Ananías. Está Ananías, el sumo sacerdote, a quien conocimos en el episodio 2.46 "La muerte de Jesús". Otro Ananías fue aniquilado cuando quiso defraudar al Espíritu Santo. Puedes escuchar su espeluznante historia en el episodio 2.49 "El primer club de Jesús: La comunidad perfecta".

Este Ananías en particular tiene su único momento estelar atendiendo a Pablo. Luego desaparece de la historia. Eso es muy injusto, ¡por el amor de Dios, él sanó a Pablo! ¡Lo sanó con una imposición de manos! Debería ser un santo, no una nota a pie de página.

En capítulos muy posteriores, Hechos proporciona dos versiones más de la conversión de Pablo. Ambas son narradas por Pablo después de la conclusión de sus misiones y su regreso final a Jerusalén. En el capítulo 22, Pablo relata su conversión a la ciudadanía de Jerusalén justo antes de ser puesto bajo custodia protectora romana. Hacia el final del libro, Pablo le explica al rey Herodes Agripa cómo llegó a Jesús.

Los relatos de Hechos difieren en los detalles. En el pasaje que cité de Hechos 9, el libro dice que los compañeros de Pablo "oían la voz, pero no veían a nadie". El relato de Pablo en Hechos 22 dice lo contrario. Permítanme poner los dos pasajes uno después del otro:

Hechos 9:[7] Los hombres que iban con Saulo habían quedado de pie, enmudecidos. A la verdad, oían la voz, pero no veían a nadie.

Hechos 22:[9] A la verdad, los que estaban conmigo vieron la luz, pero no oyeron la voz del que hablaba conmigo.

En Hechos 9, los compañeros oyen, pero no ven. En Hechos 22, ven, pero no oyen. Eso es una contradicción rotunda. Pero, ¡qué más da! Es una diferencia tan pequeña. ¿A quién le importa? A los cristianos que afirman la inerrancia de la Biblia es a quienes este tipo de cosas les preocupan. Para esa gente, la diferencia no es una divergencia insignificante. Las contradicciones entre los dos pasajes deben ser resueltas.

Aquí está la traducción evangélica de estos dos pasajes. La *Reina Valera (1960)* disuelve la contradicción convirtiendo la palabra griega "oír" en "entender":

*Hechos 9:[7] Y los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos, **oyendo** a la verdad la voz, mas sin ver a nadie.*

*Hechos 22:[9] Y los que estaban conmigo vieron a la verdad la luz, y se espantaron; pero no **entendieron** la voz del que hablaba conmigo.*

¡Problema resuelto!

Pablo hace referencia a su llamamiento tres veces en sus cartas. Siempre menciona haber visto a Jesús. No haberlo conocido, ni escuchado, sino visto. En 1 Corintios, Pablo

habla con una voz inusualmente serena. Pablo carece de todo el drama y detalle del relato de Hechos. Pablo no menciona nada sobre el camino a Damasco:

> *1 Corintios 15: [8] y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí. [9] Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. [10] Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.*

Este acontecimiento ha sido tradicionalmente llamado la *conversión de Pablo*. "Conversión" es una mala descripción. Pablo no se ha convertido. Como dice en sus cartas, es y sigue siendo un buen judío. Este es más bien un *llamamiento*, como el de los profetas israelitas de la antigüedad.

Pablo nunca dice que es cristiano, un término acuñado en Antioquía en el mismo momento en que Pablo usó esa ciudad como su base misionera. Cuando otros lo presionan, Pablo siempre insiste en que él es un judío, pero un judío cuya vida ahora está completa en Jesús.

Los pensadores judíos nunca han simpatizado con Pablo. Los estudios modernos sobre Jesús presentan a Jesús como un buen judío de alguna clase. Pero para muchos académicos judíos, Pablo es el gran apóstata, el primer judío que se odia a sí mismo y el verdadero fundador del cristianismo, responsable del odio cristiano hacia los judíos.

El rabino Lord Jonathan Sacks, ex rabino en jefe británico de las Congregaciones Hebreas Unidas de la Commonwealth, llegó a decir que veía un tinte genocida en las cartas de Pablo. Yo no veo eso. Pero Lord Sacks siempre se ha caracterizado por tener posturas poco convencionales.

Algunos eruditos modernos marginales van más allá. Sostienen que Pablo no era realmente judío. Dicen que es difícil creer que cualquier judío pudiera expresar el tipo de insultos que Pablo hace gratuitamente contra las normas judías.

No tengo ni idea de si estos eruditos tienen razón. Me dejaré llevar por la corriente y aceptaré la descripción que Pablo hace de sí mismo.

Lo que sí sabemos es que Pablo tuvo un cambio casi instantáneo a través del espectro religioso. Antes de su visión, Pablo era un sectario judío y un defensor vehemente de la ley judía. Después de su visión, Pablo proclamó a Jesús como el salvador de toda la humanidad, y minimizó la importancia de la ley.

A partir de este punto, el Nuevo Testamento nos presenta dos historias alternativas de los primeros años de Pablo como misionero; una es la del libro de los Hechos, y la otra, la de las cartas de Pablo.

Las cartas de Pablo describen nada menos que 17 años de actividad misionera no registrada por Hechos. Yo las llamo ***las misiones perdidas***. Tengo mapas de todos los viajes de Pablo en www.historyinthebible.com.

Es imposible reconciliar este largo período con el relato de Hechos. Ese libro nos dice que después de su llamamiento, Pablo llevó a cabo tres distintas misiones a lo largo de unos 25 años, y luego pasó otros cuatro años encarcelado, o en camino a Roma para ser juzgado. Esta gigantesca discrepancia solo fue puesta sobre la mesa en la época victoriana, y se convirtió en objeto de estudio académico hasta la década de 1970.

Comencemos con el relato de Pablo sobre las misiones perdidas. En el primer capítulo de su carta a los Gálatas, Pablo nos dice que después de su visión de Jesús pasó tres años en Arabia, y en Damasco en Siria. Eso habría sido a finales de los años 30. Dice explícitamente que no consultó a nadie, ni siquiera a alguno de los apóstoles.

Esta Arabia de la que habla Pablo es el reino árabe nabateo, que entonces disfrutaba de su edad de oro bajo su monarca Aretas IV. El reino nabateo ocupó lo que hoy es el sur de Jordania. Al norte del reino nabateo estaba Perea, un territorio judío en forma de salchicha que se extendía a lo largo de la orilla oriental del río Jordán, hasta el mar Muerto. Perea fue gobernada por Herodes Antipas, el hombre que ejecutó a Juan el Bautista. Para ponerte al día con las relaciones hostiles entre Antipas y Aretas, regresa al episodio 2.34 "La cuestión de Juan el Bautista".

En 2 Corintios, Pablo relata su dramática huida de Damasco:

> *2 Corintios 11: [32] En Damasco, el etnarca bajo el rey Aretas guardaba la ciudad de los damascenos para prenderme; [33] pero fui descolgado del muro por una ventana en una canasta, y escapé de sus manos.*

El pequeño reino árabe nabateo había tomado el control de la gran ciudad de Damasco algunas décadas atrás. Por lo que sabemos, en esta época Damasco estaba firmemente bajo el dominio romano. Cuando Pablo habla del "etnarca", debe estar refiriéndose al líder étnico nabateo de la ciudad, el encargado de representar a su pueblo ante los romanos. El etnarca era un hombre con considerable influencia y poder.

Después de este tiempo en el reino nabateo y en Damasco, Pablo hace su primer viaje a Jerusalén. Allí se encuentra brevemente con Pedro y Santiago, el hermano de Jesús. Pasará los siguientes 14 años en Siria y Cilicia, en la costa sur de lo que hoy es Turquía. Después de estos largos años, regresa a Judea con sus mejores amigos Bernabé y Tito. De acuerdo con la cronología de Pablo, eso no puede ser antes de principios de los años 50.

Hechos no tiene nada de los 17 años de Pablo en las misiones perdidas. Hechos cuenta una historia mucho más simple de la que cuenta el propio Pablo de sus primeros años. Hechos incorpora elementos de la versión de Pablo, pero reorganiza la línea de tiempo.

Hechos comienza en Damasco, después del llamamiento de Pablo. Esto sería a mediados de los años 30:

> *Hechos 9: [23] Pasados muchos días, los judíos [de Damasco] consultaron entre sí para matarle; [24] pero sus asechanzas fueron conocidas por Saulo. Y guardaban aun las puertas de la ciudad de día y de noche para matarle. [25] Entonces sus discípulos tomaron a Saulo de noche y le bajaron por el muro en una canasta.*

[26] Cuando fue a Jerusalén, intentaba juntarse con los discípulos; y todos le tenían miedo, porque no creían que fuera discípulo.

Hechos conservó aquí una historia de Pablo, pero cambió el tiempo. Hechos no dice nada sobre el rey Aretas, y echa toda la culpa a la comunidad judía local. Están sorprendidos por la popularidad de la predicación de Pablo sobre el Mesías. Exigen su cabeza.

Hechos ubica a Pablo en Damasco solo por unos meses después de su llamamiento, no los años que Pablo menciona.

Pablo regresa a Jerusalén para una entrevista de trabajo. Su tarea es convencer a los apóstoles de que él es uno de ellos. Les presenta un currículum de dos líneas: "fariseo celoso" y "perseguidor de los seguidores de Jesús". Tal vez debería haberse esforzado más. Para disgusto de Pablo, ese currículum no impresiona a los jefes del club Jesús de Jerusalén. Es rescatado por Bernabé, quien toma a Pablo bajo su protección.

Hechos 9: [27] Pero Bernabé le recibió y le llevó a los apóstoles. Les contó cómo había visto al Señor en el camino, y que había hablado con él, y cómo en Damasco había predicado con valentía en el nombre de Jesús. [28] Así entraba y salía con ellos en Jerusalén, [29] predicando con valentía en el nombre del Señor. Hablaba y discutía con los helenistas, pero ellos procuraban matarle. [30] Luego, cuando los hermanos lo supieron, le acompañaron hasta Cesarea y le enviaron a Tarso.

Hechos nos dice que Pablo se encuentra con varios discípulos y predica en Jerusalén durante algún tiempo. A continuación, Pablo es mandado a Tarso a toda prisa. Nada en el calendario en Hechos coincide con los relatos de Pablo en sus cartas.

A partir de este momento solo disponemos de Hechos para el itinerario siguiente de Pablo. Hechos se lanza a lo que cree que es la primera misión de Pablo. El libro no está muy interesado en esta misión. Hechos dedica menos de dos capítulos al viaje.

El libro traslada la acción de Jerusalén a Antioquía, capital de la provincia de Siria y tercera ciudad del Imperio. Y ahí es donde queda el foco. Durante el resto del libro, Jerusalén y Judea quedan relegadas a los márgenes de la narración.

Los apóstoles envían a Bernabé a comprobar la situación en Damasco. La última vez que vimos a Pablo, era un fugitivo, enviado por los desconfiados apóstoles a Tarso en Cilicia. Bernabé va a buscar a Pablo a Tarso. Juntos pasan un año predicando en Antioquía.

Hechos señala casualmente que los cristianos fueron nombrados así por primera vez en esa ciudad. Los seguidores de Jesús ya no son vistos como otro grupo de judíos excéntricos. La palabra griega que usa Hechos es *cristianoi*, que significa un seguidor de alguien llamado Cristo. El nombre no tiene ninguna connotación religiosa. Si los cristianos hubieran sido vistos como una comunidad religiosa, los griegos los habrían llamado *cristiastai*.

Hechos menciona que Pablo y Bernabé traen donativos al club de Jesús de Jerusalén. Como es habitual, Hechos enfatiza que Pablo se somete y rinde cuentas a los apóstoles.

Característicamente, Pablo no menciona este gesto de sumisión en sus cartas. Pablo no está sometido a ningún discípulo.

Bernabé y Pablo deciden llevar su actuación conjunta de gira.

La supuesta primera misión de Pablo es un viaje que lo lleva a través del sur de Asia Menor y las pequeñas provincias de Cilicia y Galacia. Si seguimos sus cartas, Pablo no pudo haber comenzado esta primera misión antes del año 50. La cronología de Hechos la sitúa en algo así como en el año 40.

Pablo y Bernabé navegan de Antioquía a Chipre. Derrotan a un falso profeta judío y convierten al gobernador romano. El libro de los Hechos describe a los romanos convirtiéndose a la primera señal de un milagro. Su asistente de gira, Juan Marcos, decide abandonar la gira en este punto. Más tarde se afirmó que Juan Marcos fue el autor del Evangelio de Marcos.

El dúo navega hacia la costa sur de Asia Menor y se dirige tierra adentro a la ciudad de Antioquía Cesarea, capital de la provincia de Galacia. Esta ciudad no se parece en nada a la gran ciudad homónima de Siria. La Antioquía Cesarea era una rareza en el Oriente de habla griega. El emperador romano Augusto estableció allí legionarios retirados como recompensa por su largo servicio. La conexión romana era tan fuerte que el latín siguió siendo su lengua oficial, mientras que todos sus vecinos hablaban griego.

Pablo da su primer gran discurso a los judíos en Antioquía Cesarea. El libro de los Hechos hace que el discurso de Pablo suene muy parecido al discurso de Pedro en el primer Pentecostés. Tenemos que preguntarnos si el autor de Hechos inventó el diálogo. Un elemento sospechoso es la referencia de Pablo a Juan el Bautista en el discurso. En sus cartas, Pablo nunca menciona al Bautista.

Después de pensarlo un poco, la sinagoga lo rechaza. Pablo ahora expone su manifiesto a los paganos:

> *Hechos 13: [46] Entonces Pablo y Bernabé, hablando con valentía, dijeron: "Era necesario que se les hablara a ustedes [los judíos] primero la palabra de Dios; pero ya que la han desechado y no se juzgan dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles. [47] Porque así nos ha mandado el Señor: 'Te he puesto por luz a los gentiles, a fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra.'"*
>
> *[48] Al oír esto, los gentiles se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron... [49] Y la palabra del Señor se difundía por toda la región. [50] Pero los judíos… provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé, y los echaron de sus territorios.*

Los dos avanzan a través de las aldeas y, por lo general, terminan siendo expulsados de allí. A veces por los judíos, a veces por los gentiles. Hay que reconocerles su valentía. Pablo y Bernabé nunca rehúyen enfrentarse a un público difícil. Después de unos cinco años, Pablo y Bernabé terminan su misión y regresan a la gran ciudad de Antioquía en Siria.

Pablo y Bernabé están ahora en Antioquía, descansando después de su misión de cinco años que los llevó a explorar nuevas ciudades extrañas, a fundar nuevas congregaciones, a ir audazmente a donde ningún apóstol había ido antes.

Una delegación de los discípulos de Jerusalén llega con una imposición. Solo los gentiles circuncidados pueden unirse a un club de Jesús. Pablo y Bernabé se oponen: no creen en los clubes de membresía restringida.

Deciden defender su caso en Jerusalén en persona. Según Hechos, esta es la tercera visita de Pablo a Jerusalén. Las cartas de Pablo dicen que es la segunda. Esta reunión llegó a ser conocida como el ***Concilio de Jerusalén***. Es el concilio fundacional de la Iglesia cristiana. Nuestra mejor estimación para fechar el cónclave es a finales de los años 40, 15 o más años después de la muerte de Jesús.

La gran pregunta que el Concilio debe considerar es: ¿tienen los gentiles que convertirse al judaísmo antes de poder unirse a un club de Jesús? ¿Deben seguir la Ley, circuncidarse, guardar el sábado, guardar el *kosher*? Los judíos saben que son los elegidos de Dios precisamente porque se adhieren al pacto de Dios, que requiere que sigan la Ley.

Pablo se esfuerza por afirmar que, en efecto, los que nacen judíos deben seguir la Ley; pero los gentiles están exentos. Pablo y Bernabé han venido a Jerusalén para exponer su punto de vista.

El tema es crítico. ¿Vino Jesús a reformar el judaísmo y a mostrar a los judíos la forma correcta de vivir su religión? ¿O tenía una misión mayor, un deber para con toda la humanidad?

De la nada, el apóstol Pedro regresa para una última aparición como invitado especial. Lo último que supimos de Pedro fue hace tres capítulos, cuando Pedro se había ido misteriosamente a "otro lugar". Cubrí eso en el episodio 2.50 "El primer club de Jesús: Tribulaciones"

> *Hechos 15: [4] Una vez llegados a Jerusalén, [Pablo y Bernabé] fueron recibidos… [5] Pero algunos de la secta de los fariseos que habían creído se levantaron diciendo: "Es necesario circuncidarlos y mandarles que guarden la ley de Moisés."*
>
> *[6] Entonces se reunieron los apóstoles… para considerar este asunto. [7] Como se produjo una grande contienda, se levantó Pedro y les dijo:*
>
> *—Hermanos, ustedes saben que, desde los primeros días, Dios escogió entre ustedes que los gentiles oyeran por mi boca la palabra del evangelio y creyeran. [8] Y Dios… dio testimonio a favor de ellos al darles el Espíritu Santo igual que a nosotros… [10] Ahora pues, ¿por qué ponen a prueba a Dios, colocando sobre el cuello de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar? [11] Más bien, nosotros creemos que somos salvos por la gracia del Señor Jesús, del mismo modo que ellos.*
>
> *[12] Entonces toda la asamblea… escuchaban a Bernabé y a Pablo, mientras contaban cuántas señales y maravillas Dios había hecho por medio de ellos entre los gentiles.*

Pedro les recuerda a los discípulos que él fue el primero en reclutar a un gentil, el centurión romano Cornelio. Pedro también dice algo que ningún judío podría afirmar: que la ley de sus antepasados era un yugo. Ningún judío, ni entonces ni ahora, sostendría que la ley es una carga. Por el contrario, para ellos la ley es una liberación, dada a Israel por un Dios amoroso.

Hechos está acercando a Pedro con Pablo. Hechos quiere que creamos que están en armonía.

Pedro es un orador, pero no es el que decide. Pedro ya no es el primero de los apóstoles, como lo fue en los años inmediatamente posteriores a la muerte de Jesús. Quince años después de la crucifixión, el jefe es ahora Santiago.

Pero, ¿cuál Santiago? Como mencioné en el episodio 2.40 "Los discípulos de Jesús I: El gabinete de los tres", el Nuevo Testamento está lleno de personas llamadas Santiago, Ya'akov (Jacobo). El poco conocido apóstol Santiago, hijo de Alfeo, no es un buen candidato. Santiago, hijo de Zebedeo, uno de los tres miembros del gabinete cercano de Jesús, también está descartado. Hechos ya nos ha dicho que murió como mártir unos años antes. Solo queda un candidato. El Santiago en el Concilio sólo puede ser Santiago, el hermano, o hermanastro, o primo de Jesús. Escoge lo que más te guste. Más tarde fue conocido como Santiago el Justo.

En los Evangelios, este Santiago no la lleva bien con su pariente Jesús: se avergüenza de las extravagancias apocalípticas de Jesús. Para obtener más información, vuelva a revisar el episodio 2.41 "Los discípulos de Jesús II: Los otros discípulos".

En un acontecimiento fuera de escena, Santiago se transformó de un pariente avergonzado a un partidario convencido. El Nuevo Testamento no dice nada de ese proceso de iluminación. Santiago el Justo sólo se abre paso en la narración después de la muerte del primer apóstol en ser martirizado, Santiago hijo de Zebedeo. ¿Un Santiago suplantado por otro Santiago? Algunos eruditos tienen sospechas al respecto.

Santiago el Justo tiene ahora su gran momento. Santiago anuncia un decreto, citando al profeta Amós:

> *Hechos 15: [13] Cuando [Pablo y Bernabé] terminaron de hablar, Santiago respondió diciendo… [14] "Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles para tomar de entre ellos un pueblo para su nombre. [15] Con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: [16] 'Después de esto volveré… [17] para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre'… [19] Por lo cual yo juzgo que no hay que inquietar a los gentiles que se convierten a Dios, [20] sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de inmoralidad sexual, de lo estrangulado y de sangre..."*

Santiago impone cuatro reglas a los conversos paganos. Tres de ellas son dietéticas: no comer alimentos dedicados a ídolos, no comer carne que contenga sangre, y comer solo animales que hayan sido sacrificados ritualmente. Prácticas dietéticas judías estándar.

Finalmente, no se permite la fornicación. Nada sobre la circuncisión. Nada de asistir al Templo. Nada sobre el sábado.

¿Por qué el énfasis en las reglas dietéticas? Estas demandas son una trampa. Santiago no es amigo de los paganos. Santiago sabe que a los paganos les resultará muy difícil cumplir sus reglas. Tanto en la práctica pagana como en la judía, la mayor parte de la carne se dedicaba a los sacrificios religiosos. Una vez quemada, al oferente se le concedían los restos de la sagrada parrillada.

Los judíos dependían de sus sacrificios en el Templo para obtener carne. Lo mismo era con los paganos y sus templos. Santiago ha decretado que, si bien los judíos pueden seguir comprando bistec en su Templo, a los gentiles se les prohíbe comprar chuletas de cordero en sus propios templos. Santiago les está exigiendo a los gentiles que se conviertan en vegetarianos.

Los académicos están confundidos e indecisos acerca del Concilio de Jerusalén. Pablo tiene un relato de lo que podría ser el Concilio en su carta a los Gálatas:

> *Gálatas 2:[1] Luego, después de catorce años, subí otra vez a Jerusalén, junto con Bernabé… [2] Pero subí de acuerdo con una revelación y les expuse el evangelio que estoy proclamando entre los gentiles... [7] cuando vieron que me había sido confiado el evangelio para la incircuncisión... [9] y cuando percibieron la gracia que me había sido dada, Santiago, Pedro y Juan, quienes tenían reputación de ser columnas, nos dieron a Bernabé y a mí la mano derecha en señal de compañerismo, para que nosotros fuéramos a los gentiles y ellos a los de la circuncisión. [10] Solamente nos pidieron que nos acordáramos de los pobres, cosa que procuré hacer con esmero.*

Contradiciendo Hechos, Pablo dice que no había estado en Jerusalén por 14 años. Pablo visita a los apóstoles en respuesta a una revelación personal, no por haber sido convocado. No se mencionan los cuatro requisitos de Santiago para la aceptación de los gentiles. Todo lo que los gentiles tienen que hacer es proveer ayuda para los pobres.

Muchos eruditos piensan que Hechos ha mezclado dos reuniones en Jerusalén en una sola. En la primera, relatada en Gálatas, Pablo prevalece sobre el club de Jerusalén: los convence de que los gentiles pueden evitar la circuncisión.

En la segunda reunión Pablo no habría estado presente. En ese momento, Santiago pronunció su decreto de que, en los clubes de Jesús que congregaran tanto gentiles como judíos, los gentiles estaban obligados a seguir algunas reglas de pureza judías. Pablo nunca impuso estas reglas a sus propios clubes porque no las conocía.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, Pablo viaja a Europa para discutir con los filósofos en su segunda misión.

Episodio 2.54

LA SEGUNDA MISIÓN DE PABLO: A LOS GRIEGOS

En el último episodio, describí la primera misión de Pablo. En este viaje, no tan aventurero, vimos a Pablo y a su amigo Bernabé viajar a través de Asia Menor y las pequeñas provincias de Cilicia y Galacia, en lo que ahora es el sur de Turquía. Puedes encontrar mapas de todos los viajes de Pablo en www.historyinthebible.com.

Ahora comienza la segunda misión de Pablo. Por lo que sabemos, esta se emprendió en el año 50, 15 o 20 años después de la muerte de Jesús. Antes de entrar en los detalles, aquí les van los *spoilers*:

La segunda misión de Pablo es mucho más extensa que la primera. Comienza desde su base en Antioquía. Si nuestra cronología es correcta, en Antioquía Pablo tiene un enfrentamiento con Pedro, y con su primer patrocinador y amigo, Bernabé. Pablo vuelve a visitar las ciudades de su primera misión y toma a Timoteo como compañero. Luego recorre la provincia de Asia Menor. Se embarca a Tracia en Europa, donde establece una iglesia en Filipos. Después de un desafortunado malentendido con las autoridades locales, atraviesa Macedonia, donde establece una iglesia en la capital de la provincia, Tesalónica.

Pablo viaja al sur, a Acaya, la actual Grecia. Un gran discurso no logra impresionar a los filósofos atenienses. Tuvo mejor suerte en Corinto, estableciéndose allí durante dieciocho meses. De nuevo entra en conflicto con los judíos, que lo llevan ante el gobernador romano. Afortunadamente, el gobernador no tiene interés en disputas insignificantes y desestima el caso. Pablo regresa a Antioquía en el año 52, después de tres ajetreados años. Compara eso con los aproximadamente cinco años que Pablo pasó en su primera misión.

Vayamos a los detalles.

Según Hechos, Pablo emprende su segunda misión inmediatamente después del *Concilio de Jerusalén*. Con el decreto de Santiago sobre los gentiles en vigor, Pablo y Bernabé regresan alegremente a Antioquía. Pablo está ansioso por volver a visitar las ciudades de su primera gira. La expedición se topa con un obstáculo. En el último episodio mencioné que un acompañante llamado Juan Marcos había abandonado el trabajo durante la primera misión. Bernabé y Pablo discuten:

> *Hechos 15: [36] Después de algunos días, Pablo dijo a Bernabé: "Volvamos ya a visitar a los hermanos en todas las ciudades en las cuales hemos anunciado la palabra del Señor…*
>
> *[37] Bernabé quería llevar consigo a Juan, llamado Marcos; [38] pero a Pablo no le parecía bien llevar consigo a quien se había apartado de ellos… [39] Surgió tal desacuerdo entre ellos que se separaron el uno del otro. Bernabé tomó a Marcos y navegó a Chipre.*

Bernabé y Juan Marcos salen por la izquierda del escenario. El libro de los Hechos retrata a Pablo como voluntarioso, decidido y convencido de que solo él sabe lo que es correcto. Cuando viajas con Pablo, o es como dice Pablo, o no es. Las propias cartas de Pablo son una clara confirmación de esto. Cuanto más leo sobre Pablo, menos me agrada. Pablo exige lealtad total, pero nunca es recíproco. Contradice a Pablo una vez, y dejará de considerarte su amigo para siempre.

El libro de los Hechos describe la separación de Pablo y Bernabé como un desacuerdo sobre un ayudante. La carta de Pablo a los Gálatas describe la separación como un gran cisma dentro de todo el movimiento de Jesús. Este es el infame incidente de Antioquía.

En Gálatas se nos dice que Pedro llega a Antioquía mientras Pablo está planeando su segunda misión. Pablo se indigna al descubrir que Pedro ahora se niega a comer con los gentiles. Pedro ha sido seducido por Santiago. Pedro está siguiendo lo que parece que eran las prácticas judías comunes de la época. A los judíos se les disuadía de compartir comidas con paganos. Comer comida preparada por los paganos era definitivamente un no rotundo. Simplemente no era kosher. Muchas religiones modernas tienen restricciones similares. Pablo se lanza contra Pedro.

> *Gálatas 2: [11] Pero cuando Pedro vino a Antioquía, yo me opuse a él frente a frente… [12] Pues antes que vinieran ciertas personas de parte de Santiago, él comía con los gentiles; pero cuando llegaron, se retraía y apartaba temiendo a los de la circuncisión. [13] …aun Bernabé fue arrastrado por la hipocresía de ellos. [14] En cambio, cuando vi que no andaban rectamente ante la verdad del evangelio, le dije a Pedro delante de todos: "Si tú, que eres judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a hacerse judíos?".*

Santiago, después de todo, no estaba dispuesto a cumplir su propio decreto del Concilio de Jerusalén. Santiago estaba decidido a mantener a los gentiles separados. Pedro se había rendido ante Santiago. No sabemos cómo respondió Pedro a la reprensión de Pablo.

Pablo sale de Antioquía para volver a visitar las ciudades de su primera misión. En reemplazo de Bernabé, en el camino se hace acompañar por un tal Silas y por un seguidor de Jesús llamado Timoteo.

Timoteo es de ascendencia mixta. Escucha atentamente este breve pasaje de Hechos. Nos plantea dos puntos intrigantes:

> *Hechos 16:[1] Llegó a Derbe y Listra, y he aquí había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego… [3] Pablo quiso que este fuera con él, y tomándole lo circuncidó... [4] Cuando pasaban por las ciudades, les entregaban las decisiones tomadas por los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalén, para que las observaran.*

Primer punto. Timoteo tiene una madre judía. La noción de que la identidad judía pasa a través de la línea materna ha sido una idea durante siglos. No obstante, Pablo considera a Timoteo como un gentil, porque tiene un padre pagano. Este pasaje sugiere que la ascendencia por línea paterna era la prueba para ser judío en el tiempo de Pablo.

Segundo punto. Pablo hace circuncidar a Timoteo para convertirlo en judío, como lo requiere el club de Jerusalén. ¿Por qué Pablo haría esto a un pagano? En sus cartas, Pablo insiste en que los gentiles no tienen que adoptar las costumbres judías. El Pablo de las cartas nunca le pediría a un gentil que se circuncidara. El Pablo de las cartas nunca admitiría que Pedro y Santiago fueran sus superiores, cuyas órdenes debía obedecer. Pablo los llama despectivamente el "partido de la circuncisión". Una vez más, el libro de los Hechos se esfuerza por hacer que Pablo parezca el empleado del club de Jerusalén.

En este punto, el libro de los Hechos pasa, en algunos versículos, de una narración en tercera persona, a una narración en primera persona del plural: "nosotros", no "ellos".

> *Hechos 16: [10] …de inmediato procuramos salir para Macedonia… [11] Zarpamos, pues, de Troas y fuimos con rumbo directo a Samotracia, y al día siguiente a Neápolis; [12] y de allí a Filipos, que es una ciudad principal de la provincia de Macedonia, y una colonia...*

En próximos episodios abundaré sobre esta cuestión.

Pablo y Timoteo se dirigen al mar Egeo. En un incidente curioso e inexplicable, el Espíritu Santo guía el camino de Pablo, ordenándole que evite la costa del mar Negro de Asia Menor, la costa norte de la actual Turquía. El libro de los Hechos deja la historia en suspenso.

Los misioneros entran por primera vez en Europa en la provincia de Tracia. Su primer puerto de escala es la colonia romana de Filipos, en lo que hoy es el norte de Grecia. Esta era una ciudad pequeña, pero el centro comercial de una extensa región agrícola. El club de Pablo en Filipos fue el primero que estableció en Europa. Pablo amó a ese club hasta el final de su vida, y en sus últimos años escribió para ese club una carta especialmente afectuosa.

En el camino, Pablo se encuentra con una familia de estafadores, que están vendiendo a su esclava como adivina. Pablo expulsa al demonio adivino de la pobre mujer explotada, acabando con la pequeña y agradable fuente de ingresos de la familia.

Los estafadores arrastran a Pablo y a Silas —sin mencionar a Timoteo— ante un magistrado por ser anticapitalistas extranjeros.

Los misioneros son golpeados, puestos en cepos y arrojados a la prisión. Puede sea difícil que nos caiga bien Pablo, pero hay que reconocerle su mérito, él siempre está dispuesto a arriesgar su pellejo dondequiera que va.

Durante la noche, un terremoto destruye la prisión. Por supuesto, el carcelero y toda su familia se convierten a Jesús. Los magistrados tienen un cambio de opinión igualmente milagroso. Al libro de los Hechos le encanta registrar este tipo de cosas:

> *Hechos 16: [35] Cuando se hizo de día, los magistrados enviaron a los oficiales a decirle: "Suelta a esos hombres".*
> *[36] El carcelero comunicó a Pablo estas palabras: "Los magistrados han enviado orden de que sean puestos en libertad…"*

[37] Pero Pablo les dijo: Después de azotarnos públicamente sin ser condenados, siendo nosotros ciudadanos romanos, nos echaron en la cárcel; y ahora, ¿nos echan fuera a escondidas? ¡Pues no! ¡Que vengan ellos mismos a sacarnos!
[38] Los… magistrados… tuvieron miedo al oír que eran romanos. [39] Y fueron a ellos y les pidieron disculpas...

Sólo hasta este momento Pablo menciona que es ciudadano romano. Si yo fuera Pablo, habría mencionado ese hecho antes de mi arresto, no después. Empiezo a pensar que Pablo es algo así como un masoquista.

Felizmente liberados, Pablo y Silas, todavía sin Timoteo, viajan a Tesalónica. Hoy en día es la segunda ciudad más grande de Grecia. Tesalónica era la capital de la provincia romana de Macedonia y un próspero centro de comercio, que dominaba un importante camino que atravesaba de este a oeste. Estaba a unos cuatro días de viaje desde Corinto o Atenas, y 17 días desde Roma. La ciudad era una de las favoritas del Imperio, un raro paraíso fiscal autónomo. Las únicas tropas romanas en la ciudad eran la docena de guardaespaldas del gobernador. No se podía pedir un lugar mejor para vivir en el Imperio romano temprano que Tesalónica.

Hechos dice que Pablo se quedó tres semanas, predicando tanto a judíos como a gentiles. Las cartas de Pablo implican que pasó unos meses en la ciudad, y que sólo evangelizó a los gentiles. Cualquiera que sea el caso, los judíos de la ciudad alborotaron a una turba en contra del desventurado Pablo. ¿Por qué? Vuelve al episodio 2.53 "Las misiones perdidas y la primera misión de Pablo". Los judíos hacen todo lo posible para llevarse bien con sus vecinos. Pablo amenaza la paz y la seguridad de la comunidad judía en general.

Una vez más, los nuevos seguidores de Pablo lo sacan a toda prisa de su ciudad, solo para descubrir que los judíos furiosos lo persiguen de cerca. Sus amigos deciden que Pablo necesita ponerse a salvo y lo envían a Atenas.

En Atenas, Pablo finalmente hace algunos amigos. Intrigados por sus ideas, un grupo de filósofos atenienses lo invitan a que presente sus puntos de vista en el Areópago. El Areópago es una colina bastante tosca que en tiempos clásicos fue el lugar de un importante tribunal ateniense.

Este es el segundo discurso importante de Pablo registrado en Hechos, y el único que dirige a una audiencia pagana. Les habla con una moderación inusual. Comienza alabando a los atenienses por su religiosidad:

Hechos 17: [22] Entonces Pablo se puso de pie en medio del Areópago y dijo: "Hombres de Atenas: Observo que son de lo más religiosos en todas las cosas. [23] Pues, mientras pasaba y miraba sus monumentos sagrados, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. A aquel, pues, que ustedes honran sin conocerle, a este yo les anuncio".

Si los atenienses toman eso como un cumplido, se desengañan rápidamente. Pablo declara que hay un solo Dios viviente, y que no vive como un ídolo en un santuario. Puesto que los atenienses son ignorantes de esta verdad, Pablo generosamente admite que el Dios

único no los castigará. Al menos no todavía. Los atenienses solo tienen que arrepentirse y volverse al hombre resucitado, Jesús, y al Dios de Israel.

> *Hechos 17: [29] "Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte e imaginación de hombres. [30] Por eso… Dios… [31] ha establecido un día en el que ha de juzgar al mundo con justicia por medio del Hombre a quien ha designado, dando fe de ello a todos, al resucitarle de entre los muertos".*
>
> *[32] Cuando le oyeron mencionar la resurrección de los muertos, unos se burlaban, pero otros decían: "Te oiremos acerca de esto en otra ocasión".*
>
> *[33] Así fue que Pablo salió de en medio de ellos, [34] pero algunos hombres se juntaron con él y creyeron…*

En el siglo XVII los puritanos usaron esa mención acerca de que Dios no es oro, ni plata, ni piedra, ni escultura para justificar su destrucción de las iglesias católicas.

Pablo pierde a su audiencia. La idea de un dios muerto y resucitado era bastante familiar para las audiencias paganas. ¿Pero un hombre resucitado? ¡Ridículo! Durante los siguientes doscientos años, los escritores paganos atacaron a los cristianos a causa de esta idea que a sus ojos era completamente ridícula. ¿Quién podría creer que un hombre volviera a la vida?

La actitud de Pablo hacia los paganos en Hechos contradice lo que muestra en sus cartas. En el libro de los Hechos, los paganos no saben que hay un solo Dios. En su ignorancia son inocentes de haber obrado mal. En sus cartas, Pablo declara que los paganos son muy conscientes del único Dios. Pero ellos deliberadamente desobedecen a este Dios adorando ídolos. Por eso, Dios los castigará.

¿Cómo podemos conciliar estas diferencias? La mayoría de los eruditos dicen que es fácil: en el libro de los Hechos, Pablo está tratando de ganar nuevos conversos paganos. Insultarlos no sería una buena estrategia. En sus cartas, en cambio, Pablo está predicando a los convertidos, y puede decir lo que piensa. Una explicación más simple es que Lucas, el autor de Hechos, se inventó el discurso de Pablo de la nada.

Pablo deja confusos a los atenienses. Esta ciudad de filósofos lo ha escuchado todo antes. Pablo, al menos en esta ocasión, se va con su vida y su dignidad intactas. La próxima parada de Pablo es Corinto, a tres días de distancia. Allí tiene mucha más suerte. Hechos nos dice que Pablo pasó nada menos que 18 meses en la ciudad.

Corinto fue una de las grandes ciudades de la antigua Grecia. Los romanos destruyeron la ciudad en un arrebato de rencor unos 200 años antes de la visita de Pablo. Un siglo más tarde, Corinto fue refundada por Julio César como colonia de soldados retirados. Durante la segunda misión de Pablo, Corinto ya era nuevamente una importante ciudad comercial, ubicaba en medio de la ruta principal entre el norte y el sur de Grecia. Corinto fue un gran lugar para que Pablo estableciera una base misionera.

Pablo encuentra alojamiento con los judíos Priscila y su esposo, Aquila. Los dos fueron expulsados de Roma, junto con los demás judíos, por el emperador Claudio. Sabemos

que eso fue en el año 49. Así que tenemos otra fecha con la que trabajar para establecer la cronología de Pablo.

Espera un momento. ¿Entonces los romanos eran antisemitas? No. Los emperadores a menudo desalojaban a los alborotadores de la capital. ¿Los devotos de la diosa Isis se amotinan? ¡Depórtenlos! ¿Turbas de alemanes causando destrozos? ¡Destiérrenlos! ¿Grupos de judíos descontrolados? ¡Expúlsenlos!

Pablo y Aquila se asocian por su ocupación mutua de trabajadores del cuero, sin duda compartiendo teología y algunas botanas después de un día de trabajo.

Durante dieciocho meses enteros, Pablo predica tanto a judíos como a gentiles. Logra persuadir a algunos gentiles. No así con los judíos. Si podemos confiar en el libro de los Hechos, Pablo se las arregla para echarse en contra a los judíos dondequiera que va.

Los judíos arrastran a Pablo ante el gobernador romano. Pero esta vez, Pablo tiene una gran victoria judicial.

> *Hechos 18: [12] Siendo Galión procónsul de Acaya, los judíos de común acuerdo se levantaron contra Pablo y le llevaron al tribunal, [13] diciendo: "¡Este persuade a los hombres a honrar a Dios contra la ley!"*
>
> *[14] Cuando Pablo iba a abrir su boca, Galión dijo a los judíos: "[15] ...ya que se trata de cuestiones de palabras, de nombres y de su ley, véanlo ustedes mismos. Yo no quiero ser juez de estas cosas". [16] Y los expulsó del tribunal.*

Gracias a una inscripción desenterrada a finales del siglo XIX, sabemos que Lucio Junio Galión gobernó del 51 al 52. Los 18 meses de Pablo en Corinto se superpusieron de alguna manera con el periodo de Galión. Esta es la única ancla sólida de fechas que podemos asignar a la vida de Pablo.

Acompañado por Priscila y Aquila, Pablo navega desde Corinto hasta Éfeso, en Asia Menor. Dejando a sus buenos amigos, Pablo continúa dirigiéndose a la capital romana de la provincia de Judea, Cesarea Marítima. Hechos entonces hace que Pablo haga una breve escala en Jerusalén, antes de regresar a Antioquía. Según Hechos, esta es la cuarta visita de Pablo a Jerusalén.

Las cartas de Pablo no dicen nada de esta escala en Jerusalén. Según sus propios escritos, en esta época de su vida, Pablo había visitado Jerusalén sólo dos veces. Una vez, poco después de su llamamiento, y muchos años después para asistir al Concilio de Jerusalén.

Y así termina la segunda misión de Pablo.

La mayoría de los eruditos están de acuerdo en que mientras Pablo estaba en Corinto durante su segunda misión, escribió su primera carta a los tesalonicenses. Esta es la carta más antigua que ha llegado hasta nosotros. Pablo la escribe unos meses o tal vez un año después de fundar el club. Más o menos el año 50 o 52. No puedo creer que esta sea la primera carta que Pablo escribió. Pablo ha estado viajando durante 15 años. ¿Y esta es la primera vez que lleva la pluma al papiro? No creo. ¿Dónde están todas las cartas anteriores? Convertidas en polvo por el tiempo.

Hice una dramatización de 1 Tesalonicenses en el episodio 2.26 "El primer testigo del cristianismo". Ese episodio es muy divertido. ¿Por qué no le echas un vistazo? Pero permítanme recapitular.

La carta es única en el sentido de que Pablo no menciona las relaciones entre judíos y gentiles. Tampoco Pablo se aventura en cuestiones teológicas. 1 Tesalonicenses también es especial por su afecto. En todas las demás cartas a sus iglesias, Pablo reprende a los destinatarios por no cumplir sus expectativas. Pero esta vez no. Pablo se desvive por los tesalonicenses.

1 Tesalonicenses es la más apocalíptica de las cartas de Pablo. Espera el fin del mundo en cualquier momento, y ordena a su club que se prepare para el apocalipsis. Dios destruirá el mundo pronto. Cualquier día de estos:

> *1 Tesalonicenses 5:[1] Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, hermanos, no tienen necesidad de que les escriba. [2] Porque ustedes mismos saben perfectamente bien que el día del Señor vendrá como ladrón de noche. [3] Cuando digan: "Paz y seguridad", entonces vendrá la destrucción de repente sobre ellos, como vienen los dolores sobre la mujer que da a luz, y de ninguna manera escaparán.*

El club tesalonicense de Pablo debe haber sido mayormente pagano. Pablo alaba a su club por haberse vuelto de los ídolos a Dios. Pablo nunca les diría eso a los judíos.

En 1 Tesalonicenses, Pablo está tratando de convencer a su audiencia griega de que un judío ejecutado hace décadas ha resucitado de entre los muertos. Llegará a ser rey de todas las naciones. Los griegos deben convertirse en los seguidores leales de Jesús, y los seguidores leales del Dios de los judíos, precisamente porque el Dios de Israel ha resucitado a Jesús de entre los muertos. Deben rechazar, dice Pablo, las estatuas y los ídolos inútiles: hay un solo Dios vivo, el Dios de los judíos.

Pablo saluda cálidamente a su club:

> *1 Tesalonicenses 1: [2] Damos siempre gracias a Dios por todos ustedes, haciendo mención de ustedes en nuestras oraciones. [3] Nos acordamos sin cesar, delante del Dios y Padre nuestro, de la obra de su fe, del trabajo de su amor y de la perseverancia de su esperanza en nuestro Señor Jesucristo. [4] Porque hemos conocido, hermanos amados de Dios, su elección; [5] por cuanto nuestro evangelio no llegó a ustedes solo en palabras, sino también en poder y en el Espíritu Santo, y en plena convicción…*

Les recuerda a los tesalonicenses que nunca les fue una carga: siempre trabajó para ganarse el sustento. Este es un tema constante en las cartas de Pablo. Pablo nunca pide por su sustento. Exactamente lo opuesto a los estafadores televangelistas. Me vienen a la mente Pat Robertson, Creflo Dollar y Paula White, pero hay docenas más. Ninguno de los cuales parece haber leído el Nuevo Testamento.

Pablo reconoce que los miembros del club son acosados por sus compatriotas griegos, y les pide que se mantengan firmes. No tenemos idea de por qué los griegos de Tesalónica querrían acosar a sus compañeros que se habían unido a un club de Jesús. Estos clubes no

eran más extravagantes que la miríada de otras asociaciones disponibles en el variado buffet que era la religión pagana.

Pablo lamenta haber tenido que dejar a los tesalonicenses. Dado que los judíos habían declarado a Pablo persona *non grata* en la ciudad, Pablo envía a Timoteo para que vaya a averiguar cómo andaban las cosas por allá. Timoteo regresa con buenas noticias:

> *1 Tesalonicenses 3: [6] Pero ahora Timoteo ha regresado desde ustedes a nosotros y nos ha dado buenas noticias de la fe y del amor de ustedes, y de que siempre tienen buenos recuerdos de nosotros, deseando vernos, tal como nosotros también a ustedes. [7] Por eso hemos sido animados por ustedes, hermanos, por medio de su fe, en toda nuestra necesidad y aflicción.*

Pablo está seguro de que todo está bien en uno de sus primeros clubes. No tendrá esa misma experiencia muy a menudo en su vida.

Después de este prólogo en la carta, Pablo da una clase sobre sexo. El discurso de Pablo en 1 Tesalonicenses no es más que el primero de muchos en sus cartas. Recordemos que el club de Tesalónica está lleno de paganos. El sexo no era gran cosa para los paganos de la época clásica. Era sólo... sexo.

El sexo es un gran, gran problema para Pablo. Para Pablo, las relaciones sexuales impiden que las personas se unan con el cuerpo de Cristo. Pablo ni siquiera puede soportar el deseo, y mucho menos el sexo.

Pablo está decidido a que su club se abstenga de las repugnantes prácticas paganas, y en especial de las prácticas sexuales desviadas, para las cuales usa la palabra griega *porneia*. Esa palabra generalmente se traduce en las biblias en español como fornicación. Eso es totalmente erróneo. La "fornicación" es el sexo entre personas que no están casadas entre sí. *Porneia* significa cualquier tipo de sexo que uno considere ilícito.

Pablo adopta el punto de vista judío estándar de la época: nada de masturbación, nada de sexo oral, nada de juguetes, nada de homosexuales, nada posturas sexuales en las que las mujeres estén encima de los hombres, nada de sexo fuera del matrimonio. Estas son prácticas griegas repugnantes. Pablo tiene que convencer a sus lectores de que abandonen sus caminos licenciosos.

> *1 Tesalonicenses 4:[1] Por lo demás, hermanos... [3] Porque esta es la voluntad de Dios, la santificación de ustedes: que se aparten de inmoralidad sexual [porneia]… [5] no con bajas pasiones como los gentiles que no conocen a Dios; [6] y que en este asunto nadie atropelle ni engañe a su hermano; porque el Señor es el que toma venganza en todas estas cosas... [7] Porque Dios no nos ha llamado a la impureza sino a la santificación. [8] Por lo tanto, el que rechaza esto no rechaza a hombre sino a Dios...*

La carta concluye con una respuesta a una pregunta urgente hecha por los tesalonicenses. Pablo había dicho que nadie moriría antes del regreso de Jesús. Incorrecto. Algunos miembros del club han muerto. Pablo da una respuesta que muchos cristianos modernos encontrarían inesperada. Los cristianos modernos creen que tan pronto como mueres, vas con Jesús al cielo. Pablo no cree eso en esta carta. Pablo no sabe nada acerca de

una existencia *post-mortem* con Jesús en el cielo. No hay vida después de la muerte. Los muertos no están en el cielo. No están en ninguna parte. No existen. Pablo solo sabe que en algún momento en el futuro, los muertos resucitarán y regresarán triunfantes con Jesús.

> *1 Tesalonicenses 4: [13] Tampoco queremos, hermanos, que ignoren acerca de los que han muerto... [14] Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, de la misma manera Dios traerá por medio de Jesús, y con él, a los que han muerto.*
>
> *[15] Pues les decimos esto por palabra del Señor: Nosotros, que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, de ninguna manera precederemos a los que han muerto. [16] Porque el Señor mismo descenderá del cielo… y los muertos en Cristo resucitarán primero. [17] Luego nosotros, los que vivimos y habremos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para el encuentro con el Señor en el aire...*

Pablo tiene que corregir las expectativas de los tesalonicenses. Claro, algunas personas han muerto. Pero no se preocupen. Todo el mundo puede ir a la fiesta y vivir para siempre. Incluso si están muertos.

Pablo no tiene ninguna duda de que Jesús regresará antes de que él muera. ¿Qué importa dónde estén los muertos ahora? Volverán muy pronto. Todo lo que tienes que hacer es aceptar a Jesús como tu Señor. Cuando el mundo se acabe, serás salvo.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, me lanzo a la tercera misión de Pablo.

Episodio 2.55

LA TERCERA MISIÓN DE PABLO Y LA CARTA A LOS GÁLATAS

En el último episodio cubrí lo que el libro de los Hechos considera como la segunda misión de Pablo. Pasemos a la tercera y última misión de Pablo.

La misión final de Pablo suele fecharse entre los años 53 y 56. Pablo ha estado viajando durante 20 años. Tiene más de sesenta años. Pablo es viejo en una sociedad donde la mayoría de las personas morían antes de cumplir los 40 años.

Como de costumbre, Pablo emprende su misión desde la tercera metrópoli del Imperio, Antioquía de Siria. Viaja a través de sus antiguas fundaciones en Asia Menor, la actual Turquía. En la gran ciudad de Éfeso, en la costa del Egeo de Turquía, se reúne con sus antiguos compañeros de la segunda misión, Priscila y Aquila, los judíos expulsados de Roma. Se detiene en Éfeso durante dos o tres años. Parece que Pablo tiene mucho trabajo que hacer en la ciudad.

En este punto, se nos da un raro y breve vistazo de los otros evangelistas de Jesús que había entonces. Hechos nos habla de un judío egipcio llamado Apolos. Apolos sabe mucho sobre el Bautista, pero no tanto sobre Jesús. En Éfeso, Priscila y Aquila lo orientan:

> *Hechos 18:[24] Llegó entonces a Éfeso cierto judío llamado Apolos, natural de Alejandría, hombre elocuente y poderoso en las Escrituras. [25] Este… siendo ferviente de espíritu, hablaba y enseñaba… aunque conocía solamente el bautismo de Juan. [26] …cuando Priscila y Aquila le oyeron, le tomaron aparte y le expusieron con mayor exactitud el Camino de Dios.*
>
> *[27] Como él quería viajar a Acaya, los hermanos le animaron… Cuando llegó allá [a Corinto], fue de gran provecho a los que mediante la gracia habían creído; [28] pues refutaba vigorosamente a los judíos en público, demostrando por medio de las Escrituras que Jesús era el Mesías.*

Apolos es un buen nombre griego; al igual que Pablo, Priscila y Aquila. Su nombre de pila tal vez era Apolodoro o Apolonio. Es un judío de Alejandría, que predica a Juan el Bautista. Esto es un dato fascinante. Juan el Bautista también tenía una misión de evangelización, una que se había extendido por lo menos hasta Egipto. No tenemos idea de cuántos clubes bautistas había. ¿Competían por los congregantes con los clubes de Jesús? ¿Qué pasó con ellos? Ojalá supiéramos mucho, mucho más sobre Apolos.

Los amigos de Pablo, Priscila y Aquila, consideran a Apolos un buen predicador, que sólo necesita unos pocos ajustes. Esto nos indica que los seguidores del Bautista deben haber predicado un mensaje muy, muy similar al de Jesús.

Apolos funda un club en Éfeso. En contra de las opiniones optimistas de Priscila y Aquila, Pablo piensa que estos discípulos están equivocados:

> *Hechos 19:[2] Entonces [Pablo] les dijo [a los discípulos en Éfeso]: "¿Recibieron el Espíritu Santo cuando creyeron?"*
> *Ellos le contestaron: "Ni siquiera hemos oído que haya Espíritu Santo".*
> *[3] Entonces dijo: "¿En qué, pues, fueron bautizados?"*
> *Ellos respondieron: "En el bautismo de Juan".*
> *[4] Y dijo Pablo: "Juan bautizó con el bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyeran en el que había de venir después de él, es decir, en Jesús".*
> *[5] Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.*

El libro de los Hechos registra a Pablo como el primer comerciante de *souvenirs* cristianos. Cada pañuelo que toca se ofrece como una reliquia milagrosa, que cura a los enfermos y expulsa los demonios.

La larga estadía de Pablo en Éfeso terminó mal, como de costumbre. Realmente, es sorprendente que Pablo se las haya arreglado para pasar dos años enteros en el mismo lugar sin crear alboroto. Pablo suele ser expulsado de una ciudad por las maquinaciones de los judíos. Esta vez, los paganos están liderando la turba de linchamiento.

Éfeso era el hogar del gran templo de la enormemente popular diosa Artemisa, hermana gemela de Apolo. Este templo fue considerado más tarde como una de las siete maravillas del mundo.

Los lugareños hacían una fortuna vendiendo *souvenirs* sagrados, al igual que lo hacen hoy. Pablo recorre la ciudad anunciando que tiene el monopolio de la mercancía religiosa de calidad. Las baratijas paganas son basura. Te puedes imaginar cómo terminó eso:

> *Hechos 19: [24] Porque cierto platero… que elaboraba en plata templecillos de Artemisa, y daba no poca ganancia a los artesanos, [25] reunió a estos… y les dijo: [26] "…no solamente en Éfeso, sino también en casi toda Asia, este Pablo ha persuadido y apartado a mucha gente, diciendo que no son dioses los que se hacen con las manos. [27] No solamente hay el peligro de que este negocio nuestro caiga en descrédito, sino también que el templo de la gran diosa Artemisa sea estimado en nada…"*
> *[28] Al oír estas palabras se llenaron de ira y gritaron diciendo: "¡Grande es Artemisa de los efesios!" [29] Y la ciudad se llenó de confusión… [32] Unos gritaban una cosa, y otros otra cosa; porque la concurrencia estaba confusa, y la mayor parte ni sabía por qué se había reunido.*

Las autoridades de las ciudades griegas no desean ver un escuadrón romano antidisturbios en las calles. Eso siempre termina con un montón de puñaladas y cuchilladas, que garantizan la ruina del comercio turístico. Las autoridades de la ciudad logran sofocar los disturbios sin derramamiento de sangre.

Existe la posibilidad de que Pablo fuera encarcelado en Éfeso. Pablo insinúa eso en una de sus cartas. Una obra llamada los *Hechos de Pablo* lo dice claramente. Los Hechos de

Pablo bien podrían haber eclipsado a nuestro libro de los Hechos en popularidad durante siglos. Profundizaré en los Hechos de Pablo en mi tercera temporada.

Ya sea que haya sido encarcelado o no, los amigos de Pablo una vez más tienen que sacarlo a escondidas de la ciudad. Hay que admirar la perseverancia de Pablo. Y hay que admirar la paciencia de sus amigos, que una y otra vez tienen que rescatar a Pablo de un desastre que él mismo ha provocado.

Pablo se embarca a través del Egeo hacia Macedonia. El libro de los Hechos relata lacónicamente que Pablo visita Macedonia, y luego Grecia, durante unos meses. Pablo regresa a través de Macedonia, luego vuelve a cruzar el Egeo hasta el centro comercial de Mileto. Pablo tiene la intención de embarcarse a Jerusalén. Por segunda vez, el libro Hechos usa "nosotros" en lugar de "ellos" en algunos versículos: "Habiendo ido *nosotros* al barco con anticipación…"

Pablo ha saltado de Éfeso, en la actual Turquía, a Grecia, y de vuelta a Mileto, en Turquía. Pablo convoca a los efesios para que se reúnan con él en Mileto, a dos días de camino de Éfeso. Pablo no tiene intención de arriesgar su vida enfrentándose de nuevo a los artesanos de Artemisa.

En Mileto, Pablo da el tercer gran discurso registrado en Hechos. El discurso de Pablo es una conclusión nostálgica de sus dos décadas de trabajo misionero:

> *Hechos 20: [18] …les dijo: "Ustedes saben bien cómo me he comportado con ustedes todo el tiempo… [19] sirviendo al Señor con toda humildad y con muchas lágrimas y pruebas que me vinieron... [22] Ahora, he aquí yo voy a Jerusalén con el espíritu encadenado, sin saber lo que me acontecerá allí; [23] salvo que el Espíritu Santo me da testimonio en una ciudad tras otra, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones..."*
>
> *[25] "Ahora, he aquí yo sé que ninguno de todos ustedes… volverá a ver mi rostro... [28] Tengan cuidado por ustedes mismos y por todo el rebaño… para pastorear la iglesia del Señor, la cual adquirió para sí mediante su propia sangre".*

Pablo termina su discurso con una inquietante advertencia:

> *Hechos 20: [29] "Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de ustedes lobos rapaces que no perdonarán la vida al rebaño; [30] y que de entre ustedes mismos se levantarán hombres que hablarán cosas perversas para descarriar a los discípulos tras ellos. [31] Por tanto, velen, acordándose que por… años, de noche y de día, no cesé de amonestar con lágrimas a cada uno. [32] Y ahora, hermanos, les encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia..."*

Las cartas de Pablo son una vasta efusión de indignación contra sus rivales. Esta es la única vez que vemos el lado indignado de Pablo en el libro de los Hechos. El discurso de Pablo a los de Mileto concluye con una de las frases más famosas de la Biblia:

> *Hechos 20: [35] En todo les he demostrado que trabajando así es necesario apoyar a los débiles, y tener presente las palabras del Señor Jesús, que dijo: 'Más bienaventurado es dar que recibir' ".*

En este pasaje, Pablo cita a Jesús. Algo extraño, pues Pablo casi nunca cita a Jesús, ni en Hechos ni en sus cartas.

Y aquí está el truco. Pablo ha inventado la cita. No tenemos ningún registro de que Jesús haya dicho tal cosa. Nada parecido aparece en los Evangelios. La frase más cercana que puedo encontrar es del libro del Eclesiástico del Antiguo Testamento, un libro aceptado por católicos y ortodoxos, pero no por protestantes:

> *Eclesiástico 4:[31] No tengas la mano abierta para recibir y cerrada cuando hay que dar.*

Este aforismo mal atribuido está a la altura del famoso "Dios dice 'ayúdate que yo te ayudaré'". Lo has escuchado un millón de veces. Te invito a que busques ese versículo en tu Biblia. Buscarás en vano. Esa máxima no se encuentra en ninguna parte de la Biblia. Sí, puedes encontrar algunos pasajes en la Biblia con pensamientos vagamente similares, como también puedes encontrar galletas de la fortuna con pensamientos por el estilo. Ese adagio en realidad se origina en las antiguas tragedias griegas, no en la Biblia.

Pero estoy divagando mucho. Permítanme concluir la misión de Pablo.

Pablo continúa a través de Macedonia y Grecia hasta Asia Menor. Hechos describe el viaje con una inminente sensación de fatalidad. Desde Asia Menor navega a la isla de Rodas y luego a Siria. Desde allí navega hasta Cesarea Marítima, la capital romana de Judea en el Mediterráneo. Unos días más tarde está de vuelta en Jerusalén.

Permítanme hacer una pausa. Resumiré la historia de los viajes, tribulaciones y pruebas de Pablo más adelante en el programa. Por ahora y en el próximo episodio, quiero hablar de las cartas que Pablo escribió durante su tercer y último viaje.

En algún momento durante esta misión, Pablo escribió cinco cartas. O al menos cinco que sepamos. Escribió tres a Corinto, de las cuales solo se conservan dos. Escribió una a las pequeñas villas de Galacia. También escribió una carta a un club de Jesús que no había fundado y que no conocía: Roma.

La mayoría de los clubes que Pablo fundó cayeron en el caos. El curso típico de los acontecimientos es el siguiente: Pablo se entera de que uno de sus antiguos clubes está haciendo lo incorrecto o escuchando a las personas equivocadas. Escribe a los líderes del club, a menudo con mucha dureza, para amonestarlos a que regresen al evangelio que Pablo enseñó.

Pablo arremete contra los falsos maestros. Recuerden que estos son falsos maestros cristianos. Estos otros proselitistas piensan que proclaman el verdadero evangelio de Jesús. Pablo no está de acuerdo. Pablo los ataca mucho más fervientemente que a los paganos o a los judíos. Pablo se considera a sí mismo como el único y verdadero apóstol de Jesús. Lucha largo y tendido para mantener esa idea en la mente de sus iglesias.

Permítanme presentarles una de las cartas de la tercera misión de Pablo, Gálatas. Gálatas es mi carta favorita, porque relata dos incidentes críticos que el libro de los Hechos omite.

Gálatas es una carta corta, de sólo seis capítulos.

Pablo estableció un puñado de clubes en la pequeña provincia de Galacia en sus dos primeras misiones. Para mapas, visita mi sitio web, www.hsitoryinthebible.com. Trece años después de su primera excursión a la provincia, Pablo pasa por Galacia por última vez.

Pablo queda profundamente decepcionado por el estado de sus iglesias. Para su horror, misioneros judíos han llegado de Judea, predicando un evangelio de Jesús diferente. No sabemos exactamente qué evangelizaron estos otros. Pablo los llama el *partido de la circuncisión*. Casi con certeza, les dijeron a los gálatas que antes de que un hombre pudiera unirse a un club de Jesús, tenían que convertirse en judíos; y, por supuesto, circuncidarse.

Pablo reprime su ira durante unas semanas. Abandona Galacia. Mientras está en Éfeso, en la costa del Egeo, esperando un pasaje a Grecia, Pablo suelta una carta fulminante. Pablo pierde la cabeza. Gálatas es su carta más intensa.

> *Gálatas 1: [6] Estoy asombrado de que tan pronto se estén apartando del que los llamó por la gracia de Cristo, para ir tras un evangelio diferente. [7] No es que haya otro evangelio, sino que hay algunos que los perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. [8] Pero aun si nosotros mismos o un ángel del cielo les anunciara un evangelio diferente del que les hemos anunciado, ¡sea anatema!...*

¿Por qué tanto enojo? Pablo tiene que abordar una pregunta muy específica. Los predicadores rivales de Pablo han dicho a los gálatas que los paganos convertidos a Jesús deben seguir las maneras judías. Por supuesto, para estar en una posición correcta ante Dios, los paganos deben renunciar a sus ídolos anteriores y aceptar solo al Dios de Israel y a Jesús. Pero, ¿deben aceptar también la ley judía? Después de todo, los judíos saben que son escogidos porque guardan su ley.

Uno de los pilares de la teología de Pablo es que los miembros paganos de los clubes de Jesús están exentos de la ley judía. Pablo no tiene ningún problema con que los judíos sigan la ley. Pero los paganos están exentos. La carta a los Gálatas es una amarga denuncia contra el partido de la circuncisión de Santiago en Jerusalén.

El club de Jesús de Jerusalén insiste en que el código de la ley es obligatorio para todos, judíos y paganos por igual. Pablo no está de acuerdo, niega tal cosa:

> *Gálatas 2:[16] "...pero sabiendo que ningún hombre es justificado por las obras de la ley sino por medio de la fe en Jesucristo, hemos creído nosotros también en Cristo Jesús, para que seamos justificados por la fe en Cristo y no por las obras de la ley. Porque por las obras de la ley nadie será justificado... [21] No desecho la gracia de Dios; porque si la justicia fuera por medio de la ley, entonces por demás murió Cristo".*

Pablo se retractará de eso en cartas posteriores. Pero por ahora, Pablo está luchando para asegurarse de que los gálatas no sean seducidos por el partido de la circuncisión:

> *Gálatas 6: [12] Aquellos que quieren tener el visto bueno en la carne les obligan a ser circuncidados solamente para no ser perseguidos a causa de la cruz de Cristo. [13]*

Pues ni los que son circuncidados guardan la ley; sin embargo, quieren que ustedes sean circuncidados para gloriarse en su carne. [14] Pero lejos esté de mí el gloriarme sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por medio de quien el mundo me ha sido crucificado a mí y yo al mundo. [15] Porque ni la circuncisión ni la incircuncisión valen nada sino la nueva criatura.

[16] Para todos los que anden según esta regla, paz y misericordia sean sobre ellos y sobre el Israel de Dios.

Pablo reprende a los gálatas en términos inequívocos: Yo establecí los requisitos de entrada para los clubes de Jesús. Ni Pedro, ni Santiago, ni Jerusalén. Y hablo en el nombre del Señor Jesucristo. Pablo afirma decisivamente su independencia del club de Jerusalén:

Gálatas 1:[11] Pero les hago saber, hermanos, que el evangelio que fue anunciado por mí no es según hombre; [12] porque yo no lo recibí ni me fue enseñado de parte de ningún hombre sino por revelación de Jesucristo.

Pablo continúa, y ahora involucra a Abraham en su disputa. En un argumento que los judíos habrían encontrado incomprensible, Pablo intenta convencer a los gálatas de que los paganos estaban incluidos en el plan de salvación de Dios desde la época de Abraham.

Pablo recluta a la esposa de Abraham, Sara, y a la esclava de Abraham, Agar, las madres de sus hijos. Pablo asocia a la esclava Agar con la esclavitud de la ley, y a Sara con la libertad que se encuentra en Jesús. No, yo tampoco lo entiendo.

Pablo lanza un golpe asombroso con un ataque impresionante a la ley judía. Escribe que Dios dio la ley a los judíos para aumentar el pecado en el mundo, no para mitigarlo. ¡Y Dios no fue quien proporcionó la ley! ¡Fue un ángel! Moisés fue engañado. ¡Vaya sorpresa!

En esta carta, la ley judía no es solo un conjunto de reglas. La ley judía es una prisión cósmica que esclaviza a la humanidad. Jesús nos liberará de nuestra prisión.

Gálatas 3: [19] Entonces, ¿para qué existe la ley? Fue dada por causa de las transgresiones, hasta que viniera la descendencia a quien había sido hecha la promesa. Y esta ley fue promulgada por medio de ángeles, por mano de un mediador...

[22] No obstante, la Escritura lo encerró todo bajo pecado para que la promesa fuera dada por la fe en Jesucristo a los que creen. [23] Pero antes que viniera la fe estábamos custodiados bajo la ley, reservados para la fe que había de ser revelada.

[24] De manera que la ley ha sido nuestro tutor para llevarnos a Cristo, para que seamos justificados por la fe. [25] Pero, como ha venido la fe, ya no estamos bajo tutor.

[26] Así que, todos son hijos de Dios por medio de la fe en Cristo Jesús.

Los eruditos debaten cómo Pablo llegó a esta posición. Los judíos de los días de Pablo, y de nuestros días, argumentan que obedecer la ley es ser libre, liberado. Algunos argumentan que el argumento de Pablo demuestra que, primero que nada, Pablo no era realmente judío.

Pablo nunca más se refiere a los gálatas. En cartas posteriores, enumera con orgullo a aquellos de sus clubes de Jesús que envían donativos. Omite deliberadamente los clubes de

los gálatas. Nos queda concluir que la carta de Pablo no logró influir en los gálatas, y ellos cayeron bajo la influencia del partido de la circuncisión.

Ojalá tuviéramos la respuesta de los Gálatas a la carta de Pablo. Ojalá tuviéramos alguna respuesta a cualquiera de las cartas de Pablo.

En el siguiente episodio, me lanzo a las otras tres cartas que Pablo escribió en su tercera misión: sus dos cartas a los Corintios y su famosa carta a los Romanos.

Episodio 2.56

LA TERCERA MISIÓN DE PABLO Y LAS CARTAS A LOS CORINTIOS Y A LOS ROMANOS

En el último episodio, comencé la historia de la tercera y última misión de Pablo. Terminé con una de las cartas que escribió durante la misión, la epístola a los Gálatas. Dedico este episodio a otras tres cartas que escribió en este período: sus dos cartas a los corintios y su carta a los romanos.

Comencemos con la primera carta de Pablo a los corintios. Pablo fundó un club en Corinto, Grecia, en su segunda misión, alrededor del año 50 o 52 e. c. Se alojó con dos judíos expulsados de Roma, Priscila y Aquila. A Pablo le pareció tan atractiva Corinto que se quedó allí un año y medio.

En su tercera misión, unos años más tarde, Pablo se encuentra en Éfeso, en la actual Turquía. Pablo recibe información de que su club de Corinto está en un lío. Los corintios están de pleito entre ellos. Pablo no puede pedirles que vayan a un obispo o sacerdote. No existen. Ciertamente no les pedirá que consulten a uno de los doce apóstoles. Pablo no se lleva bien con esos tipos.

Corinto y Éfeso estaban a cuatro días de distancia en barco. Tal vez el salario de un mes para un curtidor como Pablo. Pablo no puede darse el lujo de ir en persona. Así que escribe una carta. La primera carta a los Corintios es una de las más largas e influyentes. El siguiente pasaje por sí solo convirtió a 1 Corintios en uno de los libros más citados de todos los del Nuevo Testamento:

> *1 Corintios 13: [4] El amor tiene paciencia y es bondadoso. El amor no es celoso. El amor no es ostentoso, ni se hace arrogante. [5] No es indecoroso, ni busca lo suyo propio. No se irrita, ni lleva cuentas del mal. [6] No se goza de la injusticia, sino que se regocija con la verdad. [7] Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.*

1 Corintios ofrece una visión fascinante de un joven club de Jesús. El club está luchando por decidir en qué cree y qué es lo que Pablo le enseñó a creer. Pablo lucha por imponer su propia autoridad. La carta nos da la primera declaración de que Jesús murió por nuestros pecados. También nos proporciona el relato más antiguo de la Última Cena. Hablé de eso en detalle en el episodio 2.44 "La Última Cena".

Los corintios están escuchando a otros evangelistas. Pablo detesta eso. ¿Recuerdas a Apolos que mencioné en el último episodio? Hechos nos dice que era un judío egipcio, fan del Bautista, pero mal informado acerca de Jesús. El libro de los Hechos relata que Priscila y Aquila orientaron a Apolos. Como de costumbre, el libro de los Hechos está suavizando

las aguas turbulentas. En 1 Corintios, Pablo denuncia a los que fueron influenciados por Apolos y por Pedro. Yo soy su apóstol, dice Pablo: no Apolos, no Pedro.

Pablo descubre la inmoralidad sexual en el club de Corinto. Pablo instruye a los líderes corintios en términos inequívocos: expulsar a los malvados.

> *1 Corintios 5:[1] Ciertamente, se oye que hay entre ustedes inmoralidad sexual, y una inmoralidad tal como ni aun entre los gentiles se tolera; tanto, que hay quien tiene la esposa de su padre. [2] ...¿No habría sido preferible llorar, para que el que ha cometido semejante acción fuera expulsado de entre ustedes?*
>
> *[3] Aunque por cierto estoy ausente en el cuerpo, estoy presente en el espíritu. Ya he juzgado, tal como si estuviera presente, a aquel que ha hecho semejante cosa... [5] entreguen al tal a Satanás para la destrucción de la carne, a fin de que su espíritu sea salvo en el día del Señor.*
>
> *[6] ...¿No saben que un poco de levadura leuda toda la masa? [7] Límpiense de la vieja levadura, para que sean una nueva masa...*

Eso es bastante duro, ¿no crees? Pablo no actúa como el Jesús de los Evangelios, que abraza al pecador, que acoge el arrepentimiento. Jesús perdona al pecador y le da la bienvenida de nuevo al redil. Pablo no tiene nada que decirle al pecador. Pablo quiere purgar, no perdonar. Estos pasajes se han utilizado durante siglos para justificar la ruptura de las familias, defendiendo los castigos del destierro y el ostracismo.

Pablo también se da cuenta de que los miembros de su club se están demandando legalmente unos a otros. Entonces, como ahora, sólo los ricos podían darse el lujo de litigar. Pablo argumenta que los conflictos deben resolverse internamente. Pablo se pone del lado de los miembros más pobres de su club, y reprende a los ricos. Resuelvan la disputa en el club o mejor olvídenlo.

Al decir eso, Pablo aborda otro problema que aflige al club: la división social. 1 Corintios nos muestra muy claramente que las diferentes clases sociales fueron atraídas por el mensaje de Jesús. Los clubes de Pablo no eran solo clubes para las clases trabajadoras.

Los ricos se presentan a la Cena del Señor horas antes que los pobres, que deben trabajar hasta la puesta del sol. Los ricos se dan un atracón de comida y de vino antes de que aparezcan los trabajadores. Esto, dice Pablo, es de muy mala educación.

A continuación, Pablo tiene que abordar las preguntas que los corintios tienen acerca de la resurrección.

¿Qué quiso decir la gente cuando dijeron que Jesús resucitó de entre los muertos y que resucitó en un nuevo cuerpo? ¿Apareció Jesús en su viejo cuerpo humano, o fue una especie de visitante angelical? En otras palabras, ¿fue su resurrección física o espiritual? El Evangelio de Mateo se inclina por el lado físico de la cuestión. Los otros Evangelios cambian de opinión. Jesús puede atravesar las paredes y aparecer mágicamente en medio de una reunión. Pero su cuerpo lleva las heridas de la crucifixión, y también disfruta de una cena de pescado escalfado.

Los corintios están cuestionando la resurrección de Jesús. ¿Realmente sucedió? Pablo repasa una lista de testigos: Pedro, Santiago, los Doce, luego 500 hermanos y hermanas, y finalmente él mismo. Seguro que eso los convencerá. 1 Corintios proporciona la declaración más antigua de la doctrina central del cristianismo.

> *1 Corintios 15: [12] Ahora bien, si Cristo es predicado como que ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo es que algunos entre ustedes dicen que no hay resurrección de muertos? [13] Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo ha resucitado. [14] Y… vana es nuestra predicación; vana también es la fe de ustedes. [15] Y aun somos hallados falsos testigos de Dios, porque hemos atestiguado de Dios que resucitó a Cristo… [16] Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado; [17] y si Cristo no ha resucitado, la fe de ustedes es inútil; todavía están en sus pecados.*

Tanto los fariseos como los autores de los documentos de Qumrán creían en la resurrección. Ni Pablo ni sus compañeros fariseos esperaban que los cadáveres anduvieran deambulando por ahí. No estamos hablando de zombis. Los fariseos creían que un día los justos resucitarían de entre los muertos. A este respecto no estaban del todo claros en cuanto a cómo sucedería esto exactamente.

Las primeras comunidades cristianas lucharon por encontrar respuestas. Tu cuerpo se convierte en alimento para gusanos después de tu muerte. Dios no va a ordenar a esos gusanos que te regurgiten para volver a armar tu cuerpo. Entonces, ¿qué sucederá realmente?

Los Evangelios y los Hechos nunca explican la naturaleza de la resurrección. Pablo, en su primera carta a los Corintios, lo intenta:

> *1 Corintios 15: [42] Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción; se resucita en incorrupción. [43] Se siembra en deshonra; se resucita con gloria. Se siembra en debilidad; se resucita con poder. [44] Se siembra cuerpo natural; se resucita cuerpo espiritual. Hay cuerpo natural; también hay cuerpo espiritual.*

Pablo usa dos términos técnicos. El término "cuerpo natural" es la traducción de la palabra griega *psyquikos*. El término "cuerpo espiritual" traduce la palabra griega *pneumatikos*.

¿Qué quiso decir Pablo? Estoy tan confundido como tú, así que recurro a otros eruditos. Ellos contrastan la forma en que los modernos pensamos sobre los cuerpos y los espíritus, con la forma en que Pablo lo hizo. Para nosotros, un espíritu o alma es totalmente inmaterial e insustancial. Para Pablo, como para otros antiguos, el alma o espíritu sigue siendo material. Pero la materia del alma o espíritu es mucho más tenue que la materia de la carne, esa cosa que se extingue al morir.

El cuerpo espiritual de Pablo no es un fantasma etéreo. Todavía es material. El cuerpo que resucita es el mismo cuerpo material que murió, pero ese cuerpo se transforma de lo material pero corruptible (*psyquikos*) a lo material pero incorruptible (*pneumatikos*).

No estoy seguro de que esta explicación nos haya dejado las cosas más claras. Dejémoslo ahí.

Pablo escribió por lo menos otras dos cartas a los corintios. La única que tenemos es 2 Corintios. La mayoría de los eruditos están de acuerdo en que es una carta compuesta, integrada por al menos dos y quizás hasta cuatro cartas. Me quedaré con la teoría más popular, que sostiene que los primeros nueve capítulos son una carta, y los últimos cuatro una segunda. Como veremos, las dos son muy diferentes en tono e intención.

Comenzaré con la primera parte: llamémosla Carta A. La historia de fondo de la carta se puede extraer de numerosas pistas en la epístola. Poco después de escribir 1 Corintios, Pablo hizo una visita sorpresa al club. Uno de la congregación ofendió a Pablo. Eso no sería difícil de hacer: Pablo se ofende si eructas en su presencia. Pablo estaba indignado de que uno de su propio club tuviera la desfachatez de desafiarlo. Cuando los otros miembros del club se pusieron del lado del desafiante, Pablo se marchó enojado de regreso a Éfeso.

En Éfeso, Pablo envió a su amigo Tito de regreso a Corinto con una carta de reproche, que se le suele llamar la *carta dolorosa*. La carta dolorosa no ha sobrevivido, pero quizá aparezca por ahí algún día. Todo lo que sabemos es que en ella Pablo se presentó a sí mismo como la víctima menospreciada, y a los corintios como unos verdaderos malagradecidos.

Mientras esperaba una respuesta, Pablo viajó a Macedonia. Allí se reunió con Tito, quien llevó la respuesta de los corintios a la carta dolorosa.

La Carta A de 2 Corintios es la respuesta de Pablo a esa respuesta. Pablo está muy contento de que el club Corinto haya recapacitado. El impertinente retador ha sido expulsado. Pablo escribe calurosamente para celebrar el buen sentido de los corintios al reconocerlo como su autoridad. Pablo es bastante obsesivo con su control exclusivo sobre sus clubes.

Los últimos capítulos de 2 Corintios, la Carta B, revierten completamente la cálida buena voluntad de la Carta A. Pablo se lanza a un ataque feroz contra los corintios. Pablo escribe con amargura para defenderse de los predicadores de Judea. Como de costumbre, estos misioneros afirman que solo se puede seguir a Jesús si se acatan las prácticas judías.

Los predicadores del club de Jerusalén tenían la enorme ventaja de que podían recurrir a los recursos de la diáspora. Además, podían afirmar que habían sido guiados por hombres que habían conocido personalmente a Jesús y que habían recibido la verdad de Jesús mismo. Entre estas personas se encontraban Santiago, nada menos que el hermano de Jesús; y Pedro, príncipe de los apóstoles. ¿Quién, entonces, era este advenedizo Pablo para reclamar el monopolio de la verdad? ¿Quién era Pablo para considerarse apóstol? Pablo era un hombre de vanidoso y pretensioso.

Pablo está más que enojado con estos misioneros. Los llama sarcásticamente "apóstoles eminentes", que creen que lo saben todo. Estas personas han apaleado a los corintios para que los sigan. Pablo se disculpa irónicamente por no ser lo suficientemente rudo como para doblegar a los corintios hasta someterlos. Pablo subraya que nunca ha sido una carga financiera para sus comunidades. La implicación es que sus oponentes son aprovechados, oportunistas y estafadores.

2 Corintios 11: [3] Pero me temo que, así como la serpiente con su astucia engañó a Eva, de alguna manera… ustedes se hayan extraviado… [4] Porque si alguien viene

predicando a otro Jesús al cual no hemos predicado… ¡qué bien lo toleran! [5] Porque estimo que en nada soy inferior a aquellos apóstoles eminentes...

[7] ¿Cometí pecado humillándome a mí mismo… porque les he predicado gratuitamente el evangelio?... [9] Cuando estaba entre ustedes y tuve necesidad a ninguno fui carga... En todo me guardé de serles gravoso, y así me guardaré...

[12] Pero seguiré haciendo lo que hago, para quitarles la ocasión a aquellos que la desean, con el fin de que en lo que se jactan se encuentren en las mismas condiciones que nosotros. [13] Porque los tales son falsos apóstoles… disfrazados como apóstoles de Cristo. [14] Y no es de maravillarse, porque Satanás mismo se disfraza como ángel de luz. [15] Así que, no es gran cosa que también sus ministros se disfracen como ministros de justificación…

Pablo se defiende de la acusación de que no es un apóstol. Se jacta de ser tan judío como los que vienen de Jerusalén a engañar a su congregación corintia. Se jacta de sus padecimientos en el curso de sus misiones. Declara que ha realizado tantas maravillas como sus oponentes.

2 Corintios 11: [21] ...Pero de lo que otro se jacta… yo también me jacto. [22] …¿Son israelitas? Yo también. ¿Son descendientes de Abraham? Yo también. [23] ¿Son ministros de Cristo?... ¡Yo más! En trabajos arduos, más; en cárceles, más; en azotes, sin medida; en peligros de muerte, muchas veces. [24] Cinco veces he recibido de los judíos cuarenta azotes menos uno; [25] tres veces he sido flagelado con varas… [26] Muchas veces he estado en viajes a pie, en peligros de ríos, en peligros de asaltantes, en peligros de los de mi nación, en peligros de los gentiles, en peligros en la ciudad, en peligros en el desierto, en peligros en el mar, en peligros entre falsos hermanos... 12: [11]...Pues más bien, yo debería ser recomendado por ustedes porque en nada he sido menos que los apóstoles eminentes, aunque nada soy. [12] Las señales de apóstol han sido realizadas entre ustedes con toda paciencia, con señales, prodigios y hechos poderosos...

¿Qué pasó después de que los corintios recibieron la Carta B? ¿Rechazaron a los misioneros de Judea? ¿Regresaron al redil de Pablo? Como tantas otras veces, no lo sabemos.

La última de las cartas de la tercera misión de Pablo es la de los Romanos. Tal vez Pablo la escribió desde Corinto, al final de su misión.

La epístola de Pablo a los Romanos es su carta más larga, con nada menos que 16 capítulos. Compara eso con la epístola más corta de Pablo, su carta de un capítulo a Filemón. Simplemente por su extensión, Romanos siempre ha sido colocada como la primera de las cartas de Pablo en el canon bíblico.

Los argumentos teológicos que Pablo presenta en la carta han influido y dejado perplejos a los pensadores cristianos desde Agustín en el siglo IV en adelante. Agustín usó a Romanos para construir la doctrina del pecado original, según la cual todos los seres humanos deben pagar por la imprudencia de Adán en el Jardín del Edén. Martín Lutero utilizó Romanos para emprender la reforma protestante. Cubriré todo eso en mi tercera y última temporada.

Pablo no fundó el club de Jesús en Roma. Pablo nunca había estado en Italia. Solo podemos especular sobre los orígenes de aquel club. Una conjetura razonable es que el club romano se originó en las sinagogas en algún momento a principios de los años 40, tal vez una década antes de que Pablo escribiera su carta.

El emperador Claudio había expulsado a los judíos de Roma alrededor del año 50, unos pocos años antes de que Pablo escribiera su carta. En el último capítulo de su carta a los Romanos, Pablo menciona docenas de exiliados judíos del club de Jesús romano que había conocido en sus viajes. Cuando Pablo escribió a los romanos, el club romano debe haber sido enteramente gentil. Los miembros judíos originales estaban dispersos por todo el Imperio.

Pablo solo llega a su punto real al final de su carta: Pablo quiere que el club romano apoye sus planes de viaje. Pablo escribe a los romanos porque tiene planes. Grandes planes. Pablo quiere llevar su mensaje hasta los confines de la tierra:

> *Romanos 15: [23] pero ahora, no teniendo más lugar en estas regiones y teniendo desde hace muchos años el gran deseo de ir a ustedes, [24] lo haré cuando viaje para España. Porque espero verlos al pasar y ser encaminado por ustedes allá, una vez que en algo me haya gozado con ustedes.*

¿Por qué España? ¿Por qué no la Galia, o el norte de África, o Britania, o las provincias del Danubio? No tenemos ni idea.

Pablo acude al club romano para que lo apoye en su misión occidental. Hay pocos judíos en España, por lo que no puede usar las sinagogas como trampolín. Es posible que algunas de las clases altas españolas hablaran griego, pero no aquellas personas a las que Pablo quería llegar. Es posible que la plebe supiera algo de latín. Pero usaban principalmente sus lenguas nativas.

Pablo habla griego con fluidez. Si Pablo sabe latín, es como aficionado. Pablo es un ignorante de las lenguas de España. Pablo necesita que el club romano de Jesús apoye su misión en España con recursos lingüísticos y monetarios.

La carta de Pablo a los Romanos es, en el fondo, una carta de solicitud de apoyo. Pero una carta de solicitud de apoyo con un prólogo muy largo. Pablo solo presenta su solicitud en su penúltimo capítulo, el 15. Pablo escribe los primeros 14 capítulos de la carta para exponer sus ideas y justificarse ante el club romano.

La forma en que leemos al Pablo del Nuevo Testamento es como un proselitista superestrella conocido por todos. En realidad, él era solo uno entre muchos. Es muy probable que Pablo fuera simplemente un nombre para el club romano. O, tal vez, los romanos sabían de él, pero desconfiaban profundamente. El mismo Pablo se queja sin cesar de cómo otros misioneros difunden noticias falsas sobre él.

En su carta a los Romanos, Pablo está constantemente a la defensiva. “Hola chicos” —les dice— “puede que no sepan mucho sobre mí, pero soy totalmente legítimo”.

Pablo estructura su argumento mediante el uso de un recurso retórico conocido como diatriba. En una diatriba clásica, un autor presenta un argumento, hace que un oponente

imaginario plantee objeciones y luego las refuta. Por supuesto, el oponente imaginario recibe invariablemente un golpe contundente.

Al defenderse y explicarse a sí mismo, Pablo expone su teología. Cubrí eso en detalle en el episodio 2.51 "Tenemos que hablar de Pablo". Permítanme recapitular.

Pablo cree que pecar no es romper alguna de las reglas de Dios. Pecar es someterse a un mal trascendente. Pablo cree que el pecado es una fuerza demoníaca que se opone a Dios. Todo el mundo está esclavizado al pecado. Somos incapaces de evitarlo. Toda la humanidad está bajo el poder de una fuerza cósmica opuesta a la voluntad de Dios. La muerte es el resultado del pecado. La esclavitud por el pecado llevó al dominio de la muerte. Los seres humanos eran incapaces de librarse del pecado y de la muerte, hasta que Jesús murió por nuestros pecados y resucitó de entre los muertos. Jesús derrotó al pecado en su crucifixión, y derrotó a la muerte en su resurrección.

> *Romanos 6: [3] ¿Ignoran que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte? [4] Pues, por el bautismo fuimos sepultados juntamente con él en la muerte para que, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida…*
>
> *[6] Y sabemos que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido a fin de que ya no seamos esclavos del pecado; [7] porque el que ha muerto ha sido justificado del pecado.*
>
> *[8] Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él. [9] Sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él... [11] Así también ustedes, consideren que están muertos para el pecado pero que están vivos para Dios en Cristo Jesús.*

Pablo tiene otro punto importante que señalar. Unos años antes, Pablo escribió a los gálatas diciendo que la ley judía fue creada por Dios para aumentar el pecado, para que Dios pudiera traer gracia y misericordia para salvar a los pecadores judíos a través de su hijo Jesús. Ese era un ataque extraordinario contra el judaísmo.

En su carta a los Romanos, Pablo se retracta de eso. "*Fake news*" —dice—. "Yo nunca dije eso"… Pero sí, lo hizo.

Pablo se entera que los gentiles en el club romano se consideran superiores que los judíos seguidores de Jesús. Los gentiles, dicen los romanos, hemos reemplazado enteramente a los judíos como escogidos de Dios. Eso pronto se convirtió en la posición oficial de la Iglesia cristiana.

Pablo dedica gran parte de su carta a explicar al club romano gentil que ellos no tienen derecho a sentirse superiores. Revierte su posición tomada en la carta a los Gálatas. Pablo defiende a los judíos y su relación con la ley. El único problema con los judíos era que algunos se habían negado a aceptar a Jesús como el cumplimiento de la ley.

Pablo presenta un escenario que él cree que fue profetizado en las Escrituras judías: que en el final de los tiempos, el Mesías derrocaría a los opresores de los judíos, y establecería a Jerusalén como el centro del mundo. Entonces todas las naciones vendrían al Dios de Israel.

Todo lo que Pablo dice acerca de la ley es secundario a su punto principal: ahora todos ustedes son parte de Israel.

> *Romanos 11:[1] Por tanto, pregunto: ¿Acaso rechazó Dios a su pueblo? ¡De ninguna manera! Porque yo mismo soy israelita… [2] Dios no rechazó a su pueblo, al cual conoció de antemano...*
>
> *[25] Hermanos, para que no sean sabios en su propio parecer no quiero que ignoren este misterio: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles. [26] Y así todo Israel será salvo, como está escrito...*
>
> *[28] Así que, en cuanto al evangelio son enemigos por causa de ustedes, pero en cuanto a la elección son amados por causa de los padres; [29] porque los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables. [30] De igual manera, ustedes en otro tiempo eran desobedientes a Dios, pero ahora han alcanzado misericordia por la desobediencia de ellos. [31] Asimismo, ellos han sido desobedientes en este tiempo para que, por la misericordia concedida a ustedes, también a ellos les sea ahora concedida misericordia.*

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, Pablo es salvado por los romanos de ser linchado por los judíos, y termina arrestado y enviado a la sede del poder imperial para ser juzgado.

Episodio 2.57

EL ARRESTO Y EL JUICIO DE PABLO

En el episodio 2.55 "La tercera misión de Pablo y la carta a los Gálatas", Pablo concluyó su misión final con un discurso de despedida en la ciudad asiática de Mileto. Pablo teme por su futuro:

> *Hechos 20: [22] "Ahora, he aquí yo voy a Jerusalén con el espíritu encadenado, sin saber lo que me acontecerá allí; [23] salvo que el Espíritu Santo me da testimonio en una ciudad tras otra, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones... [25] Ahora, he aquí yo sé que ninguno de todos ustedes… volverá a ver mi rostro."*

Pablo se embarcó en un viaje que lo llevó hasta Tiro, en la provincia de Siria. Pocos días después estaba de vuelta en Jerusalén. La mayoría de los eruditos sitúan el regreso de Pablo en el año 57.

Este acto final en la vida de Pablo ocupa casi un tercio del libro de los Hechos.

Según el propio Pablo, esta es su tercera visita a Jerusalén. Hechos declara que es la quinta.

Pablo debe haber esperado una gélida bienvenida de Santiago.

En sus cartas Pablo se queja sin cesar de que los misioneros del club de Santiago en Jerusalén, el partido de la circuncisión, se inmiscuyen en los clubes plantados por él. Santiago era una continua molestia para Pablo. Santiago había conocido a Jesús de una manera que Pablo no podía desafiar. Santiago probablemente pensaba que su hermano/primo Jesús era un profeta judío, que había venido a apartar a los judíos descarriados de sus malos caminos. La conversión de los paganos por parte de Pablo era irrelevante en el mejor de los casos, y blasfema en el peor. Pablo tenía una visión mucho más cósmica y universal, que incluía a los gentiles. Santiago pensaba que Pablo estaba completamente loco.

Para su sorpresa, Pablo es recibido calurosamente por el club de Jerusalén. Pablo deleita al club con sus triunfos entre los gentiles. Santiago pone su mejor cara de felicidad ante esta gran noticia, mientras que por dentro hierve de rabia con cada palabra de Pablo. Santiago pronto abandona las apariencias. Se dirige a Pablo:

> *Hechos 21: [20] …[le dijo Santiago]: "Tú ves, hermano, cuántos miles de judíos hay que han creído; y todos son celosos por la ley. [21] Pero se les ha informado acerca de ti, que tú enseñas a apartarse de Moisés a todos los judíos que están entre los gentiles, diciéndoles que no circunciden a sus hijos ni anden según nuestras costumbres".*

Esta es una acusación escandalosa. Las cartas de Pablo nos muestran que Pablo enseñaba que los judíos seguidores de Jesús conservaran sus antiguas leyes y prácticas.

Santiago redobla la apuesta. Exige que Pablo se disculpe con los miembros judíos del club de Jerusalén, y que demuestre su lealtad a la ley. Y una buena manera de hacerlo es pagar los ritos de purificación de cuatro nazareos. Los nazarenos hacían votos de santidad y abstinencia. Los ejemplos más conocidos del Antiguo Testamento son Sansón y Samuel. Ok, tal vez Sansón no sea el mejor ejemplo. Para obtener más información sobre el cretino homicida que fue Sansón, regresa a mi episodio 1.27 "De victoria a derrota"

Aquí habla Santiago:

Hechos 21: [22] ¿Qué hay, pues, de esto?... [23] Por tanto, haz esto que te decimos. Entre nosotros hay cuatro hombres que han hecho votos. [24] Toma contigo a estos hombres, purifícate con ellos, paga por ellos para que se rapen sus cabezas, y todos sabrán que no hay nada de lo que se les ha informado acerca de ti, sino que tú también sigues guardando la ley…

[26] Entonces Pablo tomó consigo a aquellos hombres. Al día siguiente, después de purificarse con ellos, entró en el templo para dar aviso del día en que se cumpliría la purificación...

Santiago ha humillado a Pablo de la manera más calculadora. Pero hay más.

El libro de los Hechos relata muchas veces los generosos donativos que fluían del movimiento cristiano en tierras paganas hacia el club de Jerusalén. El dinero nunca fluía en sentido contrario. Jerusalén no daba apoyo a los otros clubes de Jesús. A los discípulos de Judea nunca les faltan fondos, y nunca les faltan diáconos y presbíteros, obreros no remunerados.

Como conté en el episodio 2.50 "El primer club de Jesús II: Tribulaciones", los apóstoles se habían redefinido a sí mismos como altos ejecutivos, muy por encima de los *hoi-polloi*, las masas. Su trabajo consistía en orar en el Templo, no en "servir mesas", como dice el libro de los Hechos.

En marcado contraste, Pablo en sus cartas hace hincapié en declarar que él no es un aprovechado. Dondequiera que va, Pablo trabaja como artesano para pagar sus propios gastos. No pide ni un denario para sí mismo ni para sus clubes.

Para echar sal en la herida, Santiago, el adinerado director general del club de Jerusalén, exige que Pablo, un trabajador común, pague por su propia humillación.

No estoy del todo seguro de que este relato en el libro de los Hechos sea confiable. Realmente, esta sumisión de Pablo a Santiago ¿suena como el Pablo que escribió esto en su carta a los Gálatas?:

Gálatas 2:[11] Pero cuando Pedro vino a Antioquía, yo me opuse a él frente a frente… [12] Pues antes que vinieran ciertas personas de parte de Santiago, él comía con los gentiles ; pero cuando llegaron, se retraía y apartaba temiendo a los de la circuncisión... [14] cuando vi que no andaban rectamente ante la verdad del evangelio, le dije a Pedro delante de todos: "Si tú, que eres judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a hacerse judíos?".

En sus cartas, Pablo es un opositor vociferante del club de Jerusalén. El Pablo de las cartas le habría dicho a Santiago que se metiera sus ideas en el trasero. Nunca sabremos la verdad.

Después de que, supuestamente, Pablo hubo completado la penitencia exigida por Santiago, Pablo se encuentra en un problema aún mayor.

> *Hechos 21: [27] ...los judíos de Asia, al verle en el templo, comenzaron a alborotar a todo el pueblo y le echaron mano, [28] gritando: "¡Hombres de Israel! ¡Ayuden! ¡Este es el hombre que por todas partes anda enseñando a todos contra nuestro pueblo, la ley y este lugar! Y además de esto, ha metido griegos dentro del templo y ha profanado este lugar santo"... [30] Así que toda la ciudad se agitó, y se hizo un tumulto del pueblo. Se apoderaron de Pablo y le arrastraron fuera del templo…*
>
> *[31] Mientras ellos procuraban matarle, llegó aviso al tribuno [Claudio]… que toda Jerusalén estaba alborotada.*

Estos son los mismos cargos que se le imputaron a Esteban, el primer mártir de la cristiandad. Para refrescarte sobre el juicio y la muerte de Esteban, regresa a mi episodio 2.50 "El primer club de Jesús I: Tribulaciones".

En el pandemónium, Pablo es salvado por la oportuna llegada de una compañía de soldados romanos, liderados por el tribuno Claudio Lisias. Claudio era el principal oficial del procurador romano de la época, Marco Antonio Félix.

Claudio ha visto este tipo de cosas muchas veces. Judíos amotinados contra otros judíos. Los romanos verían esto muchas veces después. Una década después de que Pablo fuera salvado por Claudio Lisias, los judíos se rebelaron contra Roma. Cuando las legiones llegaron afuera de las murallas de Jerusalén en el año 70 e. c., la ciudad estaba fuertemente defendida por diversas facciones judías. Los romanos se sentaron a esperar pacientemente fuera de las murallas, mientras las facciones judías se atacaban furiosamente unas contra otras. Este terror autoinfligido por los judíos asoló la ciudad sitiada. Después de seis meses de asesinatos, hambre y dominio del caos, los romanos construyeron tranquilamente torres de asedio contra las murallas y atacaron el devastado monte del Templo.

El incidente de Pablo es invariablemente descrito como un arresto romano. No es así. Para salvar a Pablo de un linchamiento, los romanos lo ponen bajo custodia protectora. Pablo hace una petición al tribuno Claudio:

> *Hechos 21: [37] Cuando ya iba a ser metido en la fortaleza, Pablo dijo al tribuno: "¿Se me permite decirte algo?"*
> *Y él dijo: "¿Sabes griego? [38] Entonces, ¿no eres tú aquel egipcio que provocó una sedición antes de estos días, y sacó al desierto a cuatro mil hombres de los asesinos?"*

¿Quién es este "egipcio"? El historiador Josefo nos da la respuesta:

> *Antigüedades XX, 8 Un impostor egipcio prometió a sus seguidores hacer caer las murallas de Jerusalén sólo con mandarlo. Félix los atacó en el monte de los Olivos, dando muerte a 400 y tomando a 200 presos, aunque el impostor logró escapar.*

El nombre del egipcio es desconocido tanto para Josefo como para el libro de los Hechos. Su nombre fue arrastrado por los vientos del desierto al olvido.

El tribuno Claudio se siente aliviado de que Pablo no sea el misterioso egipcio que tanto irritó a su jefe, el procurador Félix. Claudio concede a regañadientes permiso a Pablo para dirigirse a los judíos enardecidos. Puedo imaginarme a Claudio poniendo los ojos en blanco. Pablo está poniendo a prueba la paciencia del tribuno. Pablo solo está vivo porque está bajo la protección de los romanos. ¿Ahora quiere volver a enfrentarse a la multitud? ¡Este hombre quiere estar muerto!

Pablo pronuncia el cuarto gran discurso registrado en Hechos, y lo hace a la multitud judía. Eso es como llevar pasta con camarones y un cerdo asado a un *bar-mitzvah*.

Claudio concluye que Pablo es un provocador suicida e incendiario que no puede evitar romper la paz pública, así que envía a Pablo a la fortaleza Antonia. La Antonia era una fortaleza romana contigua al Templo, construida originalmente por Herodes el Grande.

Pablo no ha quebrantado ninguna ley romana. Pero es un gigantesco dolor de cabeza.

Ahora Pablo revela su superpoder secreto: él es ciudadano romano de nacimiento. Ni en Hechos, ni en ninguna de sus cartas, Pablo se opone nunca al dominio romano. Por el contrario, Pablo se deleita en la protección imperial que el ser ciudadano le proporciona.

> *Hechos 22: [24] el tribuno mandó que metieran a Pablo en la fortaleza y ordenó que le sometieran a interrogatorio mediante azotes… [25] Pero apenas lo estiraron con las correas, Pablo dijo al centurión…: "¿Es lícito a ustedes azotar a un ciudadano romano…?"*
> *[26] Cuando el centurión oyó esto, fue e informó al tribuno…*
> *[27] Vino el tribuno y le dijo: "Dime, ¿eres tú romano?"*
> *Y él dijo: "Sí".*
> *[28] El tribuno respondió: "Yo logré esta ciudadanía con una gran suma".*
> *Entonces Pablo dijo: "Pero yo la tengo por nacimiento".*
> *[29] Así que, en seguida se retiraron de él los que le iban a interrogar. También el tribuno tuvo temor cuando supo que Pablo era ciudadano romano y que le había tenido atado.*
> *[30] Al día siguiente, queriendo saber con certeza la verdadera razón por la que era acusado por los judíos, le desató y mandó reunir a todos los principales sacerdotes y a todo el Sanedrín de ellos. Y sacando a Pablo, lo presentó delante de ellos.*

Pablo se ha declarado a sí mismo ciudadano romano y, por lo tanto, está sujeto únicamente a la jurisdicción romana. Sin embargo, el tribuno Claudio envía a Pablo al Consejo judío, el Sanedrín. ¿Por qué?

Nada en esta historia parece auténtico. Se acusa a Pablo de cargos presentados por la multitud judía: que Pablo predicaba en contra de los judíos y que metió griegos al Templo.

El Consejo no sabe nada de esas acusaciones. En su lugar, acusa a Pablo de difamar al sumo sacerdote. ¿De dónde salió eso?

El proceso pasa rápidamente de ser confuso a ser absurdo. Pablo no dice nada en su defensa contra los cargos hechos por la multitud, ni contra la acusación de difamación hecha por el Consejo. En su lugar, se defiende a sí mismo contra acusaciones que nadie ha hecho: su creencia en la resurrección de los muertos. Los fariseos también creían en la resurrección de los muertos, y hacia ellos se dirige ahora Pablo:

> *Hechos 23: [6] Entonces Pablo, sabiendo que una parte del Sanedrín eran saduceos y la otra parte fariseos, gritó en el Sanedrín: "Hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseos. Es por la esperanza y la resurrección de los muertos que soy juzgado".*
>
> *[7] Cuando dijo esto, se produjo disensión entre los fariseos y los saduceos. La asamblea se dividió,.. [9] Se levantó un gran vocerío, y algunos de los escribas del partido de los fariseos se levantaron y contendían diciendo: "No hallamos ningún mal en este hombre. ¿Y qué hay si un espíritu o un ángel le ha hablado?"*
>
> *[10] Como hubo grande disensión, el tribuno, temiendo que Pablo fuese despedazado, mandó a los soldados que bajaran para arrebatarlo de en medio de ellos y llevarlo a la fortaleza.*

Esta historia es completamente ridícula. El autor de Hechos se la está inventando a medida que avanza.

Por segunda vez, el tribuno Claudio toma a Pablo bajo custodia protectora en la fortaleza Antonia. Los oponentes homicidas de Pablo, presumiblemente solo los saduceos, no pueden alcanzarlo allí. Retorciéndose los bigotes, los conspiradores judíos idean un plan perverso. Convencen al Sanedrín para que pida al tribuno Claudio que envíe a Pablo de vuelta al Consejo para un nuevo interrogatorio. Los conspiradores tienen la intención de asesinar a Pablo en el camino desde la Antonia. Pablo es salvado por una estrella invitada sorpresa. El sobrino de Pablo acude al rescate.

> *Hechos 23: [16] Pero el hijo de la hermana de Pablo oyó hablar de la emboscada. Él fue, entró en la fortaleza y se lo informó a Pablo. [17] Pablo llamó a uno de los centuriones y le dijo: "Lleva a este joven al tribuno, porque tiene algo que comunicarle".*
>
> *[18] Entonces él le tomó, le llevó al tribuno y le dijo: "El preso Pablo me llamó y me rogó que trajera este joven a ti, porque tiene algo que decirte".*
>
> *[19] El tribuno… le preguntó en privado: "¿Qué es lo que tienes que decirme?"*
>
> *[20] Y él dijo: "Los judíos han acordado rogarte que mañana saques a Pablo al Sanedrín… [21] Pues tú, no les creas, porque más de cuarenta hombres de ellos le están preparando una emboscada..."*

Lucas escribió el libro de los Hechos alrededor del año 100. Nunca se molestó en investigar el nombre del sobrino. Es muy posible que el sobrino todavía estuviera vivo en ese año. Tendría unos 60 años de edad. Lucas realmente debería haber hecho el esfuerzo de acercarse a la familia de Pablo. Era lo menos que podía hacer. Mal hecho, Lucas.

El tribuno Claudio claramente es muy condescendiente con Pablo. Acepta sin vacilar las advertencias del sobrino.

Claudio envía a Pablo con una importante guardia romana al gobernador de Judea, el procurador Marco Antonio Félix. Félix reside en la capital romana de la provincia, Cesarea Marítima, en la costa mediterránea. Eso estaba a 90 km al noroeste de Jerusalén; tal vez una caminata de diez días para alguien de la edad de Pablo.

Claudio le escribe al procurador:

> *Hechos 23: [26] Claudio Lisias, al excelentísimo procurador Félix. Saludos.*
> *[27] Cuando este hombre fue prendido por los judíos y estaba a punto de ser muerto por ellos, yo le rescaté acudiendo con la tropa, habiendo entendido que era romano.*
> *[28] Queriendo saber el delito por el cual le acusaban, le hice bajar al Sanedrín de ellos.*
> *[29] Hallé que era acusado de cuestiones de la ley de ellos, pero sin ninguna acusación de crimen digno de muerte o de prisión.*
> *[30] Pero como se me informó que habría un complot contra el hombre, inmediatamente le envié a ti y he informado también a sus acusadores que declaren delante de ti lo que tienen contra él.*

Nuestra mejor conjetura es que Félix fue procurador desde el año 52 hasta finales de los años 50. Eso no nos ayuda a fechar el arresto de Pablo con precisión.

Marco Antonio Félix era el típico burócrata de tercera categoría que gobernaba una provincia de tercera categoría. Félix no nació en el seno de una familia aristocrática senatorial. No nació en el seno de una familia burguesa, en la casta llamada *équites*. Félix era hijo de un esclavo. Debía su posición a la buena voluntad de su hermano con el emperador Claudio.

El hijo de un esclavo se convierte en procurador romano. ¡Una historia de éxito! En realidad, no. Según nuestro viejo amigo, el historiador romano-judío Josefo, Félix convirtió a Judea en un estado criminal. Félix era cruel y corrupto. Era licencioso. Exigía sobornos aquí y allá. Extorsionaba a cambio de protección. Utilizó a los célebres sicarios como sus ejecutores. Conspiró para asesinar al sumo sacerdote. De noche y de día, los buenos ciudadanos eran asaltados por bandas y sicarios. Los griegos atacaban a los judíos, y los judíos atacaban a los griegos. Judea era una provincia sumida en un verdadero infierno.

Félix fue el peor gobernador romano posible que puedas imaginar. Se enfrentó a un proceso judicial a su regreso a Roma después de años de mal gobierno. De nuevo fue salvado por su hermano, quien convenció al nuevo emperador Nerón para que retirara los cargos. Félix: afortunado de nombre, afortunado en la vida.

Pablo debe haber temido lo peor cuando encontró a Félix como su juez de primera instancia. En el juicio, finalmente escuchamos de los cargos precisos que los judíos están presentando contra Pablo. El sumo sacerdote Ananías ha traído como su orador a un tal Tértulo, y ha viajado a Cesarea Marítima para presentar la acusación. No tenemos idea de si Tértulo era judío o gentil. No sabemos si el juicio se llevó a cabo en latín o en griego. Tértulo expone su caso:

> *Hechos 24: [4] …te ruego que nos escuches brevemente... [5] Porque hemos hallado que este hombre es una plaga, y es promotor de sediciones entre los judíos de todo el mundo y cabecilla de la secta de los nazarenos. [6] Intentó también profanar el templo,*

pero le prendimos. [8] Al examinarle, tú mismo podrás saber todas estas cosas de las que le acusamos....

Félix no tiene ningún interés en la acusación de profanar el templo. Ese es un asunto puramente judío. Félix está mucho más interesado en la acusación de sedición. Pablo responde a las acusaciones en el quinto gran discurso registrado en el libro de los Hechos. Pablo llama a su movimiento "el Camino", es decir, la manera correcta de ser judío. Él usa una palabra griega que se podría traducir como “partido” o “secta”. Josefo usó la misma palabra para describir a los esenios, saduceos y fariseos.

Hechos 24: [12] [Los judíos] No me hallaron disputando con nadie en el templo, ni provocando tumultos... [13] Tampoco pueden ellos comprobarte las cosas de las que ahora me acusan. [14] Sin embargo, te confieso esto: que sirvo al Dios de mis padres conforme al Camino que ellos llaman secta, creyendo todo lo que está escrito en la Ley y en los Profetas. [15] Tengo esperanza en Dios, la cual ellos mismos también abrigan, de que habrá resurrección de los justos y de los injustos... [17] Pasados muchos años, vine para presentar donativos y ofrendas a mi nación.

Pablo afirma que no ha hecho nada malo. Por el contrario, se ha adherido a las costumbres judías, realizado sacrificios como lo exige su religión, ha traído donaciones caritativas a su pueblo y ha seguido los ritos de purificación. Pablo es un judío bueno y justo, al igual que los esenios, los saduceos o los fariseos.

Marco Antonio Félix titubea y vacila. Encierra a Pablo, sin duda con la expectativa de que los amigos de Pablo le entreguen un burro cargado de denarios para liberarlo.

Félix nunca vio esos denarios. Dos años después del arresto de Pablo, Félix fue reemplazado por Porcio Festo, un hombre del que no sabemos casi nada. Pablo todavía estaba esperando su juicio en Cesarea Marítima. A partir de los cambios en las monedas acuñadas en la época, la mayoría de los eruditos creen que Festo comenzó su mandato entre los años 58 y 60. Josefo afirma que Festo murió al principio de su mandato, en el 61 o 62. Al menos eso nos da una buena referencia temporal para el siguiente capítulo en la vida de Pablo, su segundo juicio ante un procurador romano.

Muy consciente del caos que Félix le había legado, Festo hizo entre sus primeras actividades un viaje a Jerusalén. Los procuradores rara vez visitaban la capital judía.

Una vez más, los líderes judíos piden que Pablo sea enviado de regreso a Jerusalén. Y una vez más, eso es solo un pretexto para tenderle una emboscada a Pablo. Su intento anterior había sido frustrado por el sobrino de Pablo y la vigilancia del tribuno Claudio Lisias. Festo no está dispuesto a ceder. Si las autoridades judías quieren juzgar a Pablo, deben hacerlo en Cesarea Marítima:

Hechos 25: [6] [Festo] ...se sentó en el tribunal y mandó que Pablo fuera traído. [7] Cuando llegó, le rodearon los judíos que habían descendido de Jerusalén, haciendo muchas y graves acusaciones contra él, las cuales no podían probar; [8] mientras que Pablo decía en su defensa: “En nada he pecado, ni contra la ley de los judíos, ni contra el pueblo, ni contra el César”.

[9] Pero Festo, queriendo congraciarse con los judíos, respondió a Pablo y dijo: "¿Quieres subir a Jerusalén para ser juzgado allí delante de mí acerca de estas cosas?"
[10] Pablo respondió: "Ante el tribunal del César estoy, donde me corresponde ser juzgado. A los judíos no he hecho ninguna injusticia, como tú muy bien lo sabes. [11] Si estoy haciendo alguna injusticia o si he hecho alguna cosa digna de muerte, no rehúso morir; pero si no hay nada de cierto en las cosas de las que estos me acusan, nadie puede entregarme a ellos. Yo apelo al César".
[12] Entonces Festo… respondió: "Al César has apelado. ¡Al César irás!"

Festo concede lo que el corrupto Félix no quiso: un viaje a Roma para ser juzgado como ciudadano romano ante el emperador.

Entra ahora para una breve participación en escena el rey Herodes Agripa II. El emperador Claudio había designado al padre de Herodes Agripa, el primero de ese nombre, como rey de Judea y Samaria 15 años antes. Entérate de todo sobre eso en el episodio 2.50 "El primer club de Jesús II: Tribulaciones".

Cuando Herodes Agripa I murió repentinamente, Claudio decidió que el hijo adolescente de Agripa, segundo de ese nombre, era demasiado joven para el cargo. Claudio tomó el control de la región. Cuando el muchacho alcanzó la mayoría de edad, se le concedieron algunos territorios modestos en la región y el derecho a nombrar a los sumos sacerdotes del Templo.

Los gobernadores de Siria y sus subordinados, los procuradores romanos de Judea, tenían el firme control del corazón de la tierra judía. Así había sido desde la muerte de Herodes el Grande 55 años antes. Herodes Agripa II se encargó de mantener la ley judía, gastar grandes sumas de dinero en embellecer Jerusalén y renovar el Templo. La manera caprichosa en que nombró y depuso a los sumos sacerdotes no le granjeó el cariño de nadie. Corrieron rumores de que vivía incestuosamente con su hermana Berenice.

Herodes Agripa II acudió con el nuevo procurador Festo en Cesarea Marítima. Tal vez como cortesía, o tal vez para entretenerse, Festo invitó a Herodes Agripa II a escuchar hablar al prisionero Pablo. El autor de los Hechos de los Apóstoles está trazando paralelismos con el interrogatorio de Jesús ante el Consejo, su interrogatorio ante Poncio Pilato y su interrogatorio ante Herodes Antipas, tío abuelo de Herodes Agripa II.

Pablo pronuncia su sexto y último discurso ante Festo y Herodes Agripa II. Todo esto es puro teatro. Pablo será juzgado en Roma. Ni el procurador ni el rey tienen nada que decir sobre el destino de Pablo. Ambos simpatizan con Pablo, pero saben que Pablo mismo les ha quitado la decisión de las manos.

Pablo comienza su discurso declarándose fariseo, la secta más estricta de su pueblo. Por tercera vez en el libro de los Hechos, relata la visión celestial que lo convirtió en un seguidor de Jesús.

Hechos 26: [19] "Por lo cual, oh rey Agripa, no fui desobediente a la visión celestial. [20] Más bien… en Jerusalén y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, les he

proclamado que se arrepientan y se conviertan a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.
[21] A causa de esto, los judíos me prendieron en el templo e intentaron matarme. [22] Pero habiendo obtenido auxilio de Dios, me he mantenido firme hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, sin decir nada ajeno a las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder: [23] que el Mesías había de padecer, y que por ser el primero de la resurrección de los muertos, había de anunciar luz al pueblo y a los gentiles".

Pablo está orgulloso de adherirse a la ley de Moisés y a los profetas. Lucas hace que Pablo diga que estaba profetizado que el Mesías sufriría. Pablo no dice tal cosa en sus cartas. Para obtener más información sobre el Mesías sufriente, retrocede al episodio 2.4 "Dejando Babilonia II: Ciro y el misterio de Sesbasar".

Porcio Festo interrumpe:

Hechos 26: [24] Mientras él decía estas cosas en su defensa, Festo le dijo a gran voz: "¡Estás loco, Pablo! ¡Las muchas letras te vuelven loco!"
[25] Pero Pablo dijo: "No estoy loco, oh excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de verdad y de cordura. [26] Pues el rey, delante de quien también hablo confiadamente, entiende de estas cosas... [27] ¿Crees, oh rey Agripa, a los profetas? ¡Yo sé que crees!"
[28] Entonces Agripa dijo a Pablo: "¡Por poco me persuades a ser cristiano!"
[29] Y Pablo dijo: "¡Quisiera Dios que… no solamente tú sino también todos los que hoy me escuchan fueran hechos como yo, salvo estas cadenas!"
[30] Entonces se levantaron el rey, el procurador, Berenice… [31] Y después de retirarse aparte, hablaban los unos con los otros diciendo: "Este hombre no hace ninguna cosa digna de muerte ni de prisión".
[32] Y Agripa dijo a Festo: "Este hombre podría ser puesto en libertad, si no hubiera apelado al César".

Festo y el rey Herodes Agripa II concluyen tristemente que, al apelar al emperador, Pablo solo se ha creado más problemas.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, sigo el libro de los Hechos hasta su conclusión, y a Pablo y Pedro hasta su destino final.

Episodio 2.58

EL DESTINO DE PABLO Y SUS ÚLTIMAS CARTAS

En el último episodio, Santiago el Justo humilló a Pablo insistiendo en que se disculpara con los miembros judíos de los clubes de Jesús. La situación de Pablo fue de mal en peor cuando fue arrestado por los romanos. Dejamos a Pablo en su camino a Roma, para ser juzgado ante el emperador por cargos no bien definidos.

Los dos últimos capítulos de Hechos describen el viaje de Pablo a Roma. Nuestra mejor conjetura es que ese viaje abarcó los años 59 a 60. Por tercera vez, el libro de los Hechos regresa al uso de la primera persona "nosotros" en lugar de la tercera persona "ellos":

> *Hechos 27:[1] ...se determinó que habíamos de navegar a Italia... [5] Después de cruzar por alta mar frente a Cilicia y a Panfilia, arribamos a Mira, ciudad de Licia.... [7] Navegando muchos días despacio, y habiendo llegado a duras penas frente a Gnido...*

Los eruditos no saben qué hacer con los pasajes de "nosotros". Casi todo Hechos está escrito en tercera persona. Los pasajes "nosotros" son solo una pequeña proporción. Todos ellos describen viajes por mar. Tal vez Lucas, el autor de Hechos, está tratando de convencernos de que él era un compañero de Pablo. Si es así, hace un muy mal trabajo. Lucas nunca comienza diciendo algo como "luego me uní a ellos y nos fuimos". De repente comienza a usar "nosotros", e igualmente abruptamente deja de hacerlo. La mayoría de los lectores ni siquiera se dan cuenta del cambio de persona.

Algunos eruditos sugieren que los pasajes de "nosotros" provienen de fuentes que Lucas heredó. Lucas simplemente se olvidó de cambiar a la persona. Algunos otros piensan que el cambio a la primera persona para hablar de peligrosos viajes por mar era una convención literaria común en ese momento.

El viaje de Pablo a Roma es una aventura náutica. En sus relatos anteriores de las misiones de Pablo, Lucas no mostró ningún talento como relator de viajes. Sus diarios de viaje son insípidos, aburridos y sin vida.

Lucas finalmente encuentra a su musa en el último viaje de Pablo. Presenta una historia llena de aventura y emoción, como les gusta a los chicos.

> *Hechos 27: [13] Como sopló una brisa del sur y les pareció que ya habían logrado lo que deseaban, izaron velas e iban costeando a Creta muy de cerca. [14] Pero no mucho después dio contra la nave un viento huracanado... [15] Como la nave era arrebatada… nos abandonamos a él y éramos llevados a la deriva. [16] …apenas pudimos retener el bote salvavidas… [18] Al día siguiente, mientras éramos sacudidos por una furiosa tempestad, comenzaron a aligerar la carga; [19] y al tercer día, con sus propias manos arrojaron los aparejos del barco. [20] Como no aparecían ni el sol ni las estrellas por*

muchos días y nos sobrevenía una tempestad no pequeña, íbamos perdiendo ya toda esperanza de salvarnos.

Pablo valientemente dirige a la tripulación del barco a través de la tormenta y de las dos semanas de calma en medio de la niebla. El barco finalmente encalló en la isla de Malta. Pablo permanece ahí por tres meses durante el tormentoso invierno, tiempo durante el cual sana a muchos enfermos. En agradecimiento, los malteses reabastecen su barco para la primavera.

Pablo cruza el Mediterráneo hasta Siracusa en Sicilia, y de allí a Italia. En Roma, Pablo vive cómodamente en arresto domiciliario con algunos simpatizantes, custodiado por un solo soldado. Invita a la comunidad judía local a escuchar sus puntos de vista. La comunidad accede, porque saben poco de él.

Pablo explica a la comunidad que él es un buen judío y que no ha infringido ninguna ley romana. Sólo está en Roma, dice Pablo, porque temía por su vida a manos de los judíos. Eso es una verdad a medias.

Hechos 28: [23] Habiéndole fijado un día, en gran número [los judíos] vinieron a él a donde se alojaba… y les daba testimonio del reino de Dios, persuadiéndoles acerca de Jesús... [24] Algunos quedaban convencidos por lo que decía, pero otros no creían. [25] Como ellos no estaban de acuerdo entre sí, se iban cuando Pablo les dijo una última palabra: "Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a sus padres, diciendo: [26] 'Ve a este pueblo y diles: De oído oirán y jamás entenderán; y viendo verán y nunca percibirán...' [28] Sepan, pues, que a los gentiles es anunciada esta salvación de Dios, y ellos oirán".

[30] Pablo permaneció dos años enteros en una casa que alquilaba. A todos los que venían a él, les recibía allí, [31] predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, con toda libertad y sin impedimento.

Y así termina el libro de los Hechos.

Creemos que Pablo escribió dos cartas mientras estaba bajo arresto domiciliario en Roma. Una de ellas fue su carta al amo Filemón. Entérate de más sobre eso en el episodio 2.52 "Los enigmas de las cartas de Pablo".

Pablo también escribió una carta a su amada comunidad en Filipos, en Macedonia. Pablo fundó ese club durante su segunda misión, alrededor del año 50. La carta de Pablo a los Filipenses, escrita más de diez años después de fundada esa iglesia, es posiblemente la última carta auténtica de Pablo que tenemos.

En sus primeras cartas, Pablo está convencido de que Jesús regresará en cualquier momento; sin duda durante la vida de Pablo. No hay vida después de la muerte en esas cartas. Los muertos no están en el cielo, charlando con Jesús. No están en ninguna parte. Solo cuando Jesús regrese a la tierra, los muertos resucitarán.

Han pasado los años. Pablo está bajo arresto domiciliario en Roma. Escribe una carta a los filipenses. Pablo está perplejo y temeroso. Jesús no ha regresado, como Pablo pensó que lo haría.

Pablo tiene que enfrentar los hechos. Ahora que es un anciano, Pablo entiende que se encontrará con Jesús solo en la muerte. Pablo cambia de opinión acerca de la vida después de la muerte. Enfrentándose al olvido, Pablo se retracta de sus viejas ideas. Pablo se convence a sí mismo de que después de su muerte, él se encontrará con Jesús inmediatamente en el cielo. Al final de la carta, Pablo cambia el tono de cálido y afectuoso a crudo y amargo:

> *Filipenses 3: [2] ¡Guárdense de los perros! ¡Guárdense de los malos obreros! ¡Guárdense de los que mutilan el cuerpo! [3] Porque nosotros somos la circuncisión: los que servimos a Dios en espíritu, los que nos gloriamos en Cristo Jesús y los que no confiamos en la carne. [4] Aunque yo tengo de qué confiar también en la carne. Si alguno cree tener de qué confiar en la carne, yo más: [5] circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín… [6] en cuanto a la justicia de la ley, irreprensible.*
>
> *[7] Pero las cosas que para mí eran ganancia las he considerado pérdida a causa de Cristo. [8] …Por su causa lo he perdido todo y lo tengo por basura a fin de ganar a Cristo [9] y ser hallado en él; sin pretender una justicia mía, derivada de la ley, sino la que es por la fe en Cristo... [10] Anhelo… participar en sus padecimientos, para ser semejante a él en su muerte; [11] si es que de alguna manera llego a la resurrección de entre los muertos.*

Esta denuncia se interpretó tradicionalmente como una diatriba contra algunos locos desconocidos.

Muchos eruditos ahora creen que Pablo está atacando a los doce apóstoles mismos. Estos eruditos argumentan que Pablo rompió de forma definitiva y amarga con el club de Jesús de Jerusalén, en algún momento al final de su tercera misión, a finales de los años 50.

Podemos tener un último vistazo de los días de Pablo en Roma en la segunda carta a Timoteo. 2 Timoteo afirma ser una carta escrita por Pablo cuando estaba bajo arresto, presumiblemente en Roma.

Como relaté en el episodio 2.52 "Los enigmas de las cartas de Pablo ", la gran mayoría de los eruditos están de acuerdo en que las cartas a Timoteo y Tito fueron escritas por seguidores posteriores de Pablo, no por Pablo mismo. Y fueron escritas para hacer a Pablo más aceptable para la Iglesia de Jerusalén.

La segunda carta a Timoteo parece más un testamento que una carta.

En el período del Segundo Templo después del regreso de Babilonia, los testamentos eran todo un género literario. Tenemos libros llamados los *Testamentos de los 12 Patriarcas*, el *Testamento de Job*, el *Testamento de Moisés*, el *Testamento de Abraham*, el *Testamento de Jacob*, el *Testamento de Salomón*. Cada uno de ellos es un discurso de despedida pronunciado por el héroe moribundo. El autor lamenta los pecados de aquél, y elogia sus virtudes. Exhorta a sus oyentes a evitar los primeros y a imitar a las segundas. Da lecciones prácticas de vida.

El autor de 2 Timoteo adoptó la forma testamentaria para ordenar a los seguidores de Pablo que se adhirieran a sus enseñanzas.

El autor es implacable. En primer lugar, se lanza contra dos individuos, personas que fuera de estas referencias desconocemos quiénes sean:

> *2 Timoteo 2: [16] Pero evita las profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad. [17] Y la palabra de ellos carcomerá como gangrena. Entre ellos se cuentan Himeneo y Fileto, [18] quienes se extraviaron con respecto a la verdad sosteniendo que la resurrección ya ha ocurrido, y trastornaron la fe de algunos.*

A continuación, lanza un ataque devastador. No hay nada parecido en ninguna de las cartas auténticas de Pablo:

> *2 Timoteo 3: [1] También debes saber esto: que en los últimos días se presentarán tiempos difíciles. [2] Porque habrá hombres amantes de sí mismos y del dinero. Serán vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, [3] sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, [4] traidores, impetuosos, envanecidos y amantes de los placeres más que de Dios. [5] Tendrán apariencia de piedad pero negarán su eficacia. A estos evita. [6] Pues entre estos están los que se meten en las casas y se llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas pasiones…*

Ese ataque a las mujeres frívolas y sus apetitos insaciables es muy diferente del Pablo de las cartas radicales. En las cartas radicales, Pablo siempre es respetuoso con las mujeres, no desdeñoso ni despectivo.

La carta termina con lo que muchos consideran un auténtico fragmento preservado de la biografía de Pablo, transmitido al autor de 2 Timoteo.

Incluso en sus momentos más felices, Pablo nunca dudó en lanzar ataques mordaces contra sus oponentes misioneros, reales o imaginarios. En este pasaje, Pablo arremete contra personas que de otro modo serían desconocidas para nosotros, y con un veneno extremo, incluso para lo que Pablo nos tiene acostumbrados.

> *2 Timoteo 1:[15] Ya sabes que se apartaron de mí todos los de Asia, entre ellos Figelo y Hermógenes…*
> *4: [10] porque Demas me ha desamparado, habiendo amado el mundo presente, y se fue a Tesalónica. Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia. [11] Solo Lucas está conmigo... [14] Alejandro el herrero me ha causado muchos males. El Señor le pagará conforme a sus hechos. [15] Guárdate tú también de él porque en gran manera ha resistido a nuestras palabras.*
> *[16] En mi primera defensa nadie estuvo de mi parte. Más bien, todos me desampararon. No se les tome en cuenta.*

Pablo ha sido abandonado por sus amigos más cercanos. Espero que 2 Timoteo no esté en lo correcto.

Hay muchas cosas que no me gustan en Pablo. Su actitud de "a mi manera, o de ninguna manera". Su convicción compulsiva. Su gigantesco ego. La forma en que intimida a sus clubes, enfureciéndose cuando no están de acuerdo con él. Su amargo resentimiento hacia los 12 apóstoles, aquellos que habían conocido a Jesús en persona.

Pablo es ingrato. El libro de los Hechos describe innumerables veces que los amigos de Pablo lo rescatan de linchamiento, encarcelamiento o algo peor. En sus cartas, Pablo nunca les da una palabra de agradecimiento. Él simplemente toma sus peligrosas labores como parte de su misión.

Pero también hay mucho que admirarle. Pablo nunca se aprovecha de los demás. Mientras otros apóstoles pedían apoyos económicos, Pablo siempre trabajaba para su mantenimiento.

Pablo era incansable. Caminó durante años, en una época en la que viajar era una gran dificultad. Pablo predicó lejos de su tierra natal, en regiones donde no podía esperar una recepción amistosa. Fue rechazado, a menudo violentamente, una y otra vez. Pero nunca se desanimó. Año tras año, década tras década, Pablo persiguió obsesivamente su misión.

No puedo soportar el creer que después de sus treinta años de trabajo desinteresado, Pablo se haya quedado abandonado y solo.

El libro de los Hechos termina con Pablo predicando en Roma durante dos años, probablemente del 60 al 62. El libro no nos habla del juicio de Pablo, ni de su vida posterior.

Este abrupto final de Hechos no le agradó a nadie.

Pablo mismo esperaba con ansias sus planes después de Roma. En su carta a los Romanos, escrita cuando Pablo estaba al final de su tercera misión, Pablo escribió que esperaba llevar la palabra de Jesús a España. Los estudiosos están divididos sobre si logró ese objetivo. La mayoría acepta el testimonio de Clemente, tradicionalmente considerado como uno de los primeros obispos de Roma (los Padres de la Iglesia no pudieron ponerse de acuerdo sobre si él fue el segundo, el tercero o el cuarto). Es muy posible que Clemente haya escuchado historias de personas que conocían a Pablo.

Conocemos a Clemente a través de las cartas que le atribuye la tradición posterior. Las cartas circularon ampliamente en el Oriente. Muchos de los primeros Padres sostuvieron que esas cartas merecían un lugar en el Nuevo Testamento. Sólo la Iglesia ortodoxa etíope decidió aceptarlas en su canon.

De todas las supuestas cartas de Clemente, actualmente sólo la primera se considera auténtica. La epístola es larga, dos veces más larga que la más larga de Pablo, la carta a los Romanos. La carta está fechada tradicionalmente en el último año del reinado del emperador Domiciano, el 96 e. c., treinta años después de la muerte de Pablo. Los historiadores modernos lo encuentran plausible. La primera carta de Clemente es uno de los documentos cristianos más antiguos, si no el más antiguo, que tenemos fuera del Nuevo Testamento. Sólo la Didajé le disputa ese título. La primera carta de Clemente es probablemente más antigua que las cartas del Nuevo Testamento atribuidas a los apóstoles Juan y Pedro.

Clemente es el único autor que afirma que Pablo realmente llegó a España para disfrutar de unas ricas tapas. Clemente escribió esto:

1 Clemente 5:[5] Por la envidia y rivalidad mostró Pablo el galardón de la paciencia.
[6] Por seis veces fue cargado de cadenas; fue desterrado, apedreado; hecho heraldo

de Cristo en Oriente y Occidente, alcanzó la noble fama de su fe; [7] habiendo enseñado a todo el mundo la justicia y alcanzado el límite de Occidente; y cuando hubo dado su testimonio ante los príncipes, salió así de este mundo y marchó al lugar santo, dejándonos el más alto dechado de paciencia.

Pablo llegó hasta "el límite de Occidente", España. Más tarde, los Padres de la Iglesia interpretaron la cláusula "y cuando hubo dado su testimonio ante los príncipes, salió así de este mundo", como evidencia de que Pablo regresó a Roma para un segundo juicio. Allí fue condenado a muerte bajo el reinado de Nerón a mediados de los años 60.

La evidencia de Timoteo del abandono de Pablo ¿está relacionada con su primer o su segundo período en Roma? Realmente no lo sabemos.

¿Por qué el libro de los Hechos se detiene donde lo hace, con Pablo predicando en Roma? ¿Por qué no continuar con el viaje de Pablo a España? Una sugerencia fue hecha por el autor del *fragmento de Muratori*. Este breve y fascinante documento enumera todos los textos sagrados conocidos por el autor, y proporciona unas pocas líneas sobre cada uno de ellos.

El fragmento de Muratori está encuadernado en un códice medieval temprano que una vez se alojó en una de las grandes bibliotecas medievales, la de la abadía de San Columbano en Bobbio, en Italia. A principios de 1700, fue revelado al mundo por uno de los historiadores más respetados de su generación, el padre Ludovico Muratori.

Los estudiosos están divididos sobre la datación del fragmento. El consenso es que esta es la lista más antigua de libros canónicos que poseemos, y fue escrita alrededor del año 180. Pero un número creciente de eruditos argumentan que el fragmento fue escrito dos siglos después, mucho después de que el cristianismo se convirtiera en la religión del estado.

Independientemente de cuándo fue escrito, el fragmento de Muratori explica por qué Hechos termina donde lo hace:

Lucas compiló los eventos individuales que tuvieron lugar en su presencia, como lo muestra claramente al omitir el martirio de Pedro, así como la partida de Pablo de la ciudad [de Roma] cuando viajó a España.

Eso tiene mucho sentido. Lucas, el autor de Hechos, no sabía nada acerca de la vida de Pablo después de su viaje a Italia. Así que dejó de escribir. Esa idea no es aceptada por los eruditos modernos. La evidencia que tenemos indica que Pablo murió alrededor del año 65. El consenso moderno es que el libro de los Hechos fue escrito después del año 85. Muchos abogan por una fecha 15 años posterior. Si eso es correcto, todavía no tenemos explicación de por qué el autor de Hechos termina donde lo hace.

En el siglo posterior a Clemente, los cristianos anhelaban más historias sobre Pablo. Sus deseos fueron concedidos, ¿por quién?, no lo sabemos, con un libro que llamamos los *Hechos de Pablo*.

Los Padres de la Iglesia primitiva se entusiasmaron con el libro. Los Hechos de Pablo aparecen en algunas de las primeras listas de los textos sagrados. De no haber sido por los

accidentes de la historia, los Hechos de Pablo podrían haber reemplazado a nuestro libro de Hechos en el Nuevo Testamento.

Abordaré los Hechos de Pablo en detalle en mi tercera temporada. Por ahora, permítanme deleitarlos con el relato del libro sobre la muerte de Pablo.

Según los Hechos de Pablo, un joven, Patroclo, escucha a Pablo desde un balcón. Aburrido hasta la médula, Patroclo se queda dormido y cae en picada hacia su muerte desde lo que claramente era una casa de vecindad que no cumplía con el código de construcción.

Pablo es muy consciente de que esto no es una buena publicidad para sus futuros shows en la ciudad eterna. En una fuerte llamada de atención a los inspectores de construcción de Roma, Pablo amablemente devuelve la vida al joven. ¡Que sorpresa!, resulta que Patroclo es copero del emperador Nerón.

Nerón reacciona con horror y miedo cuando Patroclo relata cómo fue salvado. Nerón decide destruir a estos seguidores de Jesús. Y así comienza la primera gran persecución de los cristianos. Nerón ejecuta a Pablo. En un giro improbable de los acontecimientos, los verdugos de Pablo se convierten a Jesús antes de realizar la ejecución. En un giro aún más extraño, del cuerpo de Pablo brota leche en su agonía, no sangre. Nadie tiene idea de lo que el libro está tratando de transmitir con esas imágenes.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, sigo los destinos de Pedro, de los otros apóstoles y de Santiago el Justo.

Episodio 2.59

EL DESTINO DE LOS APÓSTOLES

En el último episodio, seguí a Pablo hasta su destino. Pablo nunca conoció a Jesús en persona. Pero, ¿qué pasó con los que sí lo hicieron, los doce apóstoles y Santiago el Justo?

En la mayoría de los casos, la respuesta es simple: el Nuevo Testamento guarda silencio y solo tenemos historias inventadas décadas o siglos después. El libro de los Hechos, por ejemplo, relata que los apóstoles eligieron a siete diáconos para que sirvieran en las mesas mientras ellos se ocupaban en cosas más importantes, como orar. De esos siete, el Nuevo Testamento sólo nos habla del destino de Esteban, en una de las grandes escenas de Hechos. Para más información sobre eso, regresa a mi episodio 2.50 "El primer club de Jesús II: Tribulaciones".

Pedro

Comencemos con Pedro, príncipe de los apóstoles. Era uno de los tres miembros del gabinete cercano, junto con los dos hijos de Zebedeo, Juan y Jacobo.

La última vez que vimos a Pedro fue en el Concilio de Jerusalén, hace seis episodios. Pedro desaparece del libro de Hechos después de esa aparición.

La única alusión a la muerte de Pedro en el Nuevo Testamento se encuentra en el capítulo final del Evangelio de Juan. Algunos eruditos piensan que ese capítulo es una adición al Evangelio original. Sea como fuere, Jesús le dice a Pedro que está condenado a morir como mártir:

> *Juan 21: [18] De cierto, de cierto te digo que cuando eras más joven, tú te ceñías e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo extenderás las manos y te ceñirá otro y te llevará a donde no quieras.*
> *[19] Esto dijo señalando con qué muerte Pedro había de glorificar a Dios…*

En el último episodio mencioné a Clemente, tradicionalmente considerado como uno de los primeros obispos de Roma. En su primera carta, Clemente dijo que Pablo había viajado a España. En esa misma carta Clemente también tiene algo que decir acerca de Pedro, por breve que sea:

> *1 Clemente 5:[4] Pedro, que por causa de unos celos injustos, tuvo que sufrir, no uno o dos, sino muchos trabajos y fatigas, y habiendo dado su testimonio, se fue a su lugar de gloria designado.*

Nuestras fuentes más antiguas dan a entender que Pedro murió como mártir. Ninguna de ellas da una pista de dónde y cuándo. Esa información solo se puede encontrar en una obra

de ficción, los *Hechos de Pedro*. Fue escrita por lo menos un siglo después de la muerte de Pedro. Por los numerosos fragmentos que tenemos en muchos idiomas, podemos deducir que los Hechos de Pedro fueron un *best-seller*.

El libro relata lo que ninguna otra fuente hace: los últimos años de Pedro y su martirio en Roma, durante la persecución de Nerón.

Pedro es convocado de Jerusalén a Roma por emisarios de la ciudad eterna. El malvado Simón Mago está descontrolado, desviando a los buenos cristianos del camino recto con sus milagros mágicos. La última vez que hablamos de Simón fue en el episodio 2.50 "El primer club de Jesús II: Tribulaciones", cuando Simón trató de sobornar a Pedro. Solo un hombre puede salvar a la comunidad romana: Pedro el de Judea.

Pedro y Simón se enfrascan en un prolongado enfrentamiento de milagros. Al principio, Simón se muestra reacio a desafiar a Pedro. Pedro lo avergüenza para provocar un enfrentamiento. Pedro envía a un perro parlante y a un bebé precozmente parlanchín para persuadir al cobarde Simón en su escondite.

En lugar de lanzarse rayos, se lanzan milagros el uno al otro. Ambos resucitan muertos. Simón vuela por encima de la multitud, pero Pedro triunfa:

> *Hechos de Pedro 32 Simón vio a Pedro y le dijo: "Pedro, voy a volar delante de toda esta gente para que me vea... Porque yo, ascendiendo, le mostraré a toda esta multitud quién soy".*
>
> *Cuando fue levantado en lo alto, y todos lo vieron elevado por encima de toda Roma, de los templos y de los montes, los fieles miraron a Pedro.*
>
> *Y Pedro, viendo lo extraño de la visión, clamó al Señor Jesucristo: "Si dejas que este hombre cumpla lo que se ha propuesto, no creerán todas las señales y prodigios que les has dado por medio de mí. Apresura tu gracia, oh Señor, y déjalo caer de lo alto y quede incapacitado; y que no muera, sino que sea reducido a la nada, y se rompa la pierna en tres lugares".*
>
> *Y Simón cayó de las alturas y se rompió la pierna en tres lugares. Entonces todos arrojaron piedras contra Simón, y se fueron a su casa, y creyeron a Pedro.*

Me encanta la forma en que Pedro ora a Jesús. No mates a Simón, solo déjalo inválido. Y cuando el populacho apedrea a Simón hasta matarlo, Pedro se va con la conciencia tranquila, sabiendo que él no mató a Simón: la multitud lo hizo.

El libro concluye con el martirio de Pedro. Según cuenta la historia, Pedro ha persuadido a las esposas y concubinas de dos magistrados romanos de alto rango para que se comprometan al celibato. Esa es una cuestión que promovía Pablo, no era cosa de Pedro. El buen judío Pedro nunca ordenaría el celibato a una mujer. Dejémoslo pasar.

Los funcionarios, sexualmente frustrados, persiguen a Pedro con la intención de matarlo. Mientras Pedro se aleja de la ciudad, se encuentra con Jesús que viene en dirección contraria. "¿A dónde vas?", pregunta un sorprendido Pedro. Jesús responde que va a Roma para ser crucificado de nuevo. Así, avergonzado, Pedro regresa a Roma y muere como mártir. Esa frase, "¿a dónde vas?", originalmente griega, fue traducida al latín como "Quo Vadis?"

en la popular novela polaca del mismo nombre, escrita a finales del siglo XIX. Más tarde se convirtió en el título de varias películas.

Pedro es crucificado en una cruz, boca abajo, por su propio deseo. La glosa habitual de esto es que Pedro sintió que no era digno de morir de la misma manera que su Maestro. Pero esa no es la razón que Pedro da. Pedro denuncia que nuestros valores están de cabeza. Para mostrar su afirmación, insiste en una crucifixión invertida. Necesitamos mirar más allá de las apariencias de este mundo y sus valores invertidos, para adoptar los valores de Cristo.

El libro de los Hechos de Pedro cimentó en la tradición que Pedro, al igual que Pablo, encontró su destino en Roma, martirizado bajo el emperador Nerón. Pero fuera de ese libro, no tenemos evidencia de que Pedro haya puesto un pie en Roma.

Una minoría vociferante de eruditos argumenta que la Iglesia continuó reconciliando lo irreconciliable, haciendo que Pedro y Pablo se parecieran el uno al otro. Nuestro libro de los Hechos enseñó que Pablo viajó a Roma. Así que los Hechos de Pedro hicieron lo mismo con su héroe.

Una gran cantidad de cartas y libros atribuidos a Pedro circularon en el siglo que siguió a la muerte de Jesús. Solo dos lograron entrar en el NT. De estos, solo uno puede ser atribuido de manera creíble al discípulo, 1 Pedro.

1 Pedro contiene una de las pocas referencias del Nuevo Testamento a la vasta literatura del período del Segundo Templo. En este pasaje, la carta cita el primer libro de Enoc, con sus historias de ángeles encarcelados:

> *1 Pedro 3: [18] Porque Cristo… siendo a la verdad muerto en la carne pero vivificado en el espíritu; [19] en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados [20] que en otro tiempo fueron desobedientes, cuando en los días de Noé la paciencia de Dios esperaba mientras se construía el arca...*

Para obtener más información sobre 1 Enoc, ¿por qué no regresas al episodio 2.9 "El papá de todos los apocalipsis: 1 Enoc"?

Una minoría no despreciable de eruditos sostienen el punto de vista tradicional de que el apóstol Simón Pedro fue, de hecho, el autor de la primera carta de Pedro. El autor lo dice allí mismo en el primer versículo: "Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados de la dispersión". Si es así, esta carta sería el documento más antiguo en el Nuevo Testamento después de las cartas de Pablo.

Sin embargo, la primera carta de Pedro fue aceptada a regañadientes como auténtica por los Padres de la Iglesia. Los Padres se sintieron incómodos porque el autor nunca se muestra a sí mismo como el mejor amigo de Jesús. Uno esperaría que el autor mencionara constantemente cosas como: “Y como le dije a mi mejor amigo, el Hijo de Dios y Mesías, después de un par de odres de vino...”

Tampoco el autor relata una sola historia o dicho de la vida de Jesús. Incluso cuando se esperaría que el autor citara a Jesús, no lo hace. Tomemos esta famosa enseñanza de Jesús:

Lucas 6:[27] "Pero a ustedes, los que oyen, les digo: Amen a sus enemigos y hagan bien a los que los aborrecen; [28] bendigan a los que los maldicen y oren por los que los maltratan. [29] Al que te hiera en la mejilla preséntale también la otra… [30] A cualquiera que te pida dale... [31] "Y como quieren que hagan los hombres con ustedes, así también hagan ustedes con ellos.

El autor de 1 Pedro da esa misma enseñanza, pero no cita a Jesús. En cambio, cita el Salmo 34.

1 Pedro 3: [9] No devuelvan mal por mal ni maldición por maldición sino, por el contrario, bendigan; pues para esto han sido llamados, para que hereden bendición.
[10] Porque:
El que quiere amar la vida y ver días buenos
refrene su lengua del mal...
[11] Apártese del mal y haga el bien. Busque la paz y sígala.
[12] Porque los ojos del Señor están sobre los justos...

Aunque la mayoría de los eruditos modernos están de acuerdo con los Padres de la Iglesia en que Pedro mismo no escribió la carta, sí creen que es uno de los primeros libros del Nuevo Testamento. Tal vez escrito un poco antes que los Evangelios de Mateo y Lucas. Es decir, un par de décadas después de la muerte de Pedro a principios de los años 60.

La primera carta de Pedro adopta la forma de las cartas de Pablo. Utiliza muchas frases y conceptos de las cartas paulinas, como el típico saludo de Pablo "gracia y paz a ustedes". Pablo realmente debería haber registrado los derechos de autor de eso. La carta se esfuerza por hacer que Pedro se parezca a Pablo.

Quienquiera que la escribiera, e independientemente de cuándo fue escrita, la carta estaba dirigida a los perseguidos seguidores de Jesús en Asia Menor, la actual Turquía. La interpretación tradicional atribuye esta persecución a esos villanos universales, los romanos. La mayoría de los eruditos ahora creen que 1 Pedro describe a los seguidores de Jesús que fueron atacados por sus comunidades locales. Nada que ver con la autoridad imperial.

Si tenemos las fechas correctas, entonces esta carta nos muestra que alrededor del año 80, los miembros de una minoría religiosa eran acosados por sus propios vecinos. Gracias a Dios, hoy no pasa nada de eso.

Esta carta instruye a sus lectores a mantenerse fuera del radar. No hagas un escándalo. Solo ocúpate de tus asuntos.

1 Pedro 2: [13] Estén sujetos a toda institución humana por causa del Señor; ya sea al emperador… [14] o a los gobernantes… [15] Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo el bien hagan callar la ignorancia de los hombres insensatos. [16] Actúen como libres, y no como los que hacen de la libertad un pretexto para hacer lo malo sino como siervos de Dios. [17] …teman a Dios; honren al emperador.

La carta es de ánimo y esperanza. Durante siglos, 1 Pedro ha consolado a los cristianos perseguidos.

La mayoría del resto de los doce apóstoles apenas tienen algunas líneas de diálogo en los Evangelios, y ninguna en el libro de los Hechos. Realmente deberían haber contratado mejores agentes promotores.

Juan

Juan, hijo de Zebedeo, el Discípulo Amado, era uno de los tres miembros del gabinete cercano a Jesús. El Evangelio de Juan se deleita en la rivalidad del Discípulo Amado con Pedro. La tradición posterior sostuvo que Juan escribió el Evangelio de ese nombre, tres cartas y el Apocalipsis. Hablaré de ellos en la tercera temporada.

Tenemos poca información sobre la carrera del apóstol Juan después de la muerte de Jesús. Pablo lo menciona de pasada como uno de los pilares de la Iglesia, junto con Pedro y Santiago, hermano de Jesús. El libro de los Hechos relata que fue arrojado a la cárcel junto con Pedro.

Se decía que Juan tomó a su cuidado a María, la madre de Jesús. Muchos pensaron que vivió hasta los 90 años en Éfeso, en Asia Menor. Otros dijeron que murió en Antioquía o Patmos. Los primeros Padres de la Iglesia no tenían ninguna duda de que Juan fue el más longevo de los apóstoles. Muchos Padres de segunda generación afirmaron que él fue su maestro. Esa jactancia nunca se hizo acerca de ninguno de los otros apóstoles.

Jacobo

El destino del hermano de Juan, Jacobo, tercer miembro del gabinete cercano a Jesús, se describe crudamente en Hechos. Ese libro registra que Jacobo fue el primer apóstol en ser martirizado. Fue ejecutado por Herodes Agripa alrededor del año 42, aproximadamente una década después de la muerte de Jesús. Eso habría sido en los primeros años de la misión de Pablo. Pablo a menudo menciona a un Jacobo (Santiago) en sus cartas, pero no a este Jacobo. Cuando Pablo se refiere a Santiago en sus cartas, se refiere a Santiago, el hermano de Jesús.

Aparte de Jacobo, el hermano de Jesús, y Jacobo, el hijo de Zebedeo, el Nuevo Testamento menciona a un discípulo llamado Jacobo, hijo de Alfeo. Su única función es completar el número de doce apóstoles.

Alguna leyenda afirmó que Jacobo, hijo de Alfeo, murió en Persia por crucifixión.

El evangelio de Marcos incluye una referencia a otro Jacobo, el hijo de una tal María (no la madre de Jesús). Este Jacobo llegó a ser conocido como Jacobo el Menor. La Iglesia pasó unos cuantos siglos enredando y desenredando a todas estas personas llamadas Jacobo. Cubrí esa confusión en el episodio 2.50 "El primer club de Jesús II: Tribulaciones".

Judas

Judas Iscariote comparte su nombre con otro discípulo. A este otro Judas se le da una sola línea en los Evangelios, hasta la Última Cena. Los escritores del Nuevo Testamento se sintieron molestos porque otro discípulo compartía el nombre del traidor. El Evangelio de

Juan lo llama "Judas, no el Iscariote", para que quede muy claro. Lucas lo llama "Judas, hijo de Jacobo". Los Evangelios de Marcos y Mateo estaban tan avergonzados que le cambiaron el nombre por el de Tadeo. El estigma contra el nombre de Judas se transmitió en el uso del inglés y el francés. Hoy en día, Judas Tadeo es conocido en esos idiomas como Jude.

Algunos Padres de la Iglesia creían que este apóstol escribió la carta del mismo nombre. La carta de Judas tiene apenas 25 versículos. Según el sitio Biblegateway.com, la carta es uno de los libros menos populares en el Nuevo Testamento, junto con las dos últimas cartas de Juan y la carta a Filemón. El autor, quienquiera que sea, despotrica contra los cristianos que él cree que están haciendo mal las cosas en sus comidas fraternales comunitarias. La carta es más notable por citar directamente a nuestro viejo amigo, el primer libro de Enoc. Muchos Padres de la Iglesia no estaban contentos con eso. La carta luchó por encontrar un lugar en el canon, y solo fue confirmada a regañadientes después de dos siglos de disputa.

Las tradiciones posteriores fabricaron una escueta historia sobre Judas Tadeo: que predicó por todo el Medio Oriente y fue martirizado en la provincia romana de Siria, casi al mismo tiempo que el apóstol Pedro murió en Roma.

Andrés, Felipe y Bartolomé

Pasemos a tres discípulos que a menudo se asocian entre sí: Andrés, Felipe y Bartolomé.

Andrés era el hermano de Pedro. Siendo el hermano menor del más grande de los Tres Grandes, pensarías que Andrés tendría un papel significativo en escena, pero no. Andrés y su mejor amigo Felipe no pasan de ser actores de reparto. Se decía que Andrés fue martirizado en Grecia. Por razones desconocidas, se convirtió en el santo patrón de países tan diversos como Ucrania, Escocia y Rumania.

El compañero de Andrés, el apóstol Felipe, es una figura bastante triste. Felipe solo tiene dos amigos: Andrés y el apóstol Bartolomé. El Evangelio de Juan lo llama Natanael.

Historias posteriores sostuvieron que Felipe y Bartolomé predicaron en Grecia y Oriente Medio. Sin embargo, otros hablaron de la predicación de Bartolomé en Armenia y la India. Bartolomé es el santo patrón de la Iglesia apostólica armenia.

Ambos apóstoles, se dijo, fueron martirizados. Los cristianos no se podían poner de acuerdo sobre los detalles de la espeluznante muerte de Bartolomé. Un relato habla de que fue secuestrado, golpeado hasta quedar inconsciente y arrojado al mar para morir ahogado. Otro afirma que fue crucificado cabeza abajo. Otro dice que fue despellejado vivo y decapitado. ¡Cuántas maneras de morir!

Mateo

El discípulo Mateo aparece cinco veces en todo el Nuevo Testamento. Después de su llamado, Mateo se desvanece. Hace una breve aparición en el libro de los Hechos, donde está presente cuando los discípulos eligen un sustituto para Judas Iscariote.

Los Padres de la Iglesia afirmaron que el apóstol Mateo escribió el Evangelio de ese nombre. Eso lo convertiría en un testigo ocular de los eventos que narra, y a su Evangelio en el más antiguo. Ni Marcos ni Lucas afirmaron ser testigos de la misión de Jesús.

Las especulaciones sobre la vida posterior de Mateos fueron muchas. Tal vez hizo proselitismo en Etiopía, o en Persia, o en Macedonia, o en Escitia. Algunos Padres de la Iglesia creían que había muerto de muerte natural. Otros pensaron que murió por orden de las autoridades judías.

La historia más larga se cuenta en el libro de los *Hechos de Mateo*. En comparación con otros libros de hechos atribuidos a los apóstoles, este libro fue escrito muy tarde, justo antes de la disolución del Imperio occidental. En esta novela, Mateo convierte a un país de caníbales y fallece pacíficamente después de terminar su trabajo.

Tomás

Mateo tiene un Evangelio en su haber, y una colección de Hechos. Al discípulo Tomás se le atribuyeron más libros. Los cubriré en la tercera temporada. Se dice que Tomás fundó una comunidad cristiana en Partia y en la India, donde se le considera su santo patrón. Las historias sostenían que fue martirizado en la India.

Simón el Zelote

Ahora el último discípulo. Simón el Zelote, también conocido como Simón el Cananeo, solo aparece como un nombre en una lista. Nadie se molestó nunca en escribir un libro con su nombre: no hay Hechos de Simón el Zelote, ni Evangelio de Simón el Zelote. Más tarde, los cristianos inventaron algunas historias poco entusiastas sobre su vida posterior. Tal vez evangelizó en Egipto y Persia con su camarada de bajo perfil, Judas Tadeo.

Algunos autores dicen que fue martirizado. Otros que murió de viejo. Nadie lo sabía y a nadie le importaba.

Santiago el Justo

Permítanme concluir este episodio con la historia de Santiago el Justo, hermano o primo o lo que sea, de Jesús. Santiago era un apóstol, pero no un discípulo. "Discípulo" es una traducción de la palabra griega para "estudiante". "Apóstol" es una traducción de "embajador". Jesús tuvo precisamente doce discípulos, todos los cuales se convirtieron en apóstoles, con una notable excepción, por supuesto. Santiago y Pablo fueron apóstoles, pero nunca discípulos. La evidencia en los Evangelios es que Santiago estaba profundamente avergonzado de Jesús durante su ministerio.

Santiago aparece en una subtrama importante en el libro de los Hechos como jefe del club de Jerusalén. Pablo describe a Santiago en sus cartas como un amigo-enemigo. Las generaciones posteriores de cristianos recordaron a Santiago solo como un tercer actor en un drama cósmico protagonizado por Jesús como el Hijo de Dios, y coprotagonizado por Pedro y Pablo.

Al menos a Santiago se le concedió la dignidad de la santidad. Algunos Padres de la Iglesia primitiva lo describieron como nazareo. Oraba tan a menudo en el Templo que se le deformaron las rodillas. El historiador romano-judío Josefo tenía a Santiago en la misma estima que a Juan el Bautista.

Josefo registra que el sumo sacerdote Anano injusta e ilegalmente mandó apedrear a Santiago hasta la muerte, en el año 62. Eso fue más o menos en el tiempo en que la tradición sostiene que Pablo fue martirizado en Roma. Más tarde, los Padres de la Iglesia creyeron que los judíos arrojaron a Santiago del pináculo del Templo. Su cuerpo destrozado, pero aún con vida, fue apaleado hasta la muerte.

El nombre de Santiago está unido a una sola carta en el Nuevo Testamento. El autor no afirma ser Santiago el Justo. Unos pocos argumentaron que fue escrito por el discípulo Santiago (Jacobo), hijo de Zebedeo. Para obtener más información sobre los diferentes Jacobos o Santiagos escucha el episodio 2.40 "Los discípulos de Jesús: El gabinete de los tres". La mayoría sostenía que el autor era en realidad Santiago el Justo, pariente de Jesús.

No oímos hablar más de la carta hasta que algunos Padres de la Iglesia occidental la citaron 200 años después de la muerte de Jesús. Los Padres de la Iglesia oriental todavía estaban indecisos 300 años después de la muerte de Jesús. La carta de Santiago apenas logró entrar en el canon. Martín Lutero quería desechar el libro por completo.

¿Por qué esta renuencia a aceptar en el canon a la carta de Santiago, quienquiera que fuera Santiago? Porque si omites dos pequeños versículos en este breve libro de cinco capítulos, la carta tiene toda la pinta de un sermón en una sinagoga. Más que eso, el autor escribe en contra de Pablo defendiendo la idea judía básica de que para ser justo hay que seguir la ley. Santiago denuncia la idea de Pablo de que seguir la ley es inútil; y solo se requiere fe. Santiago argumenta que son lo mismo. En este pasaje, Santiago usa la expresión de Pablo "obras", abreviatura de "obras de la ley".

> *Santiago 2:[18] ...¡Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras!... [20] Pero, ¿quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta? [21] ¿No fue justificado por las obras nuestro padre Abraham, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? [22] Puedes ver que la fe actuaba juntamente con sus obras y que la fe fue completada por las obras... [26] Porque tal como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.*

En el siguiente y último episodio de esta temporada de La Historia en la Biblia doy crédito a quien lo merece y expongo mis planes para mi tercera y última temporada.

Episodio 2.60

UN EPÍLOGO Y UN PRÓLOGO

En este episodio ofrezco un epílogo para mi segunda temporada y un prólogo para mi tercera. Primero, el epílogo. Espero que todos hayan disfrutado de la segunda temporada de mi podcast. Me lo pasé genial haciéndolo.

Mi programa se basa enteramente en las ideas y palabras de los demás. No hablo hebreo, ni griego, ni latín. Nunca he asistido a un curso de estudios bíblicos.

Soy un divulgador, no un erudito. Soy un aficionado, alguien que sabe lo suficiente como para ser peligroso. De una manera muy fundamental, no tengo ni idea de lo que estoy hablando.

Nunca he pretendido ser objetivo. Señalé eso desde el primer episodio de este programa. He admirado a algunos eruditos, mientras que ignoro a otros. Me imagino que, al ser este mi programa, puedo hacer lo que me plazca.

Permítanme hablar de mis fuentes.

Primero, el texto del Nuevo Testamento que he usado. Todos los libros del Nuevo Testamento fueron escritos en griego. Ninguno muestra haber tenido un original hebreo o arameo. Hablaré de eso en mi tercera temporada.

Hay dos cuestiones: cuál es el mejor texto griego que tenemos, y cuál es la mejor traducción al inglés de ese texto.

La primera pregunta es fácil de responder. La opinión de la Iglesia católica y de la mayoría de las Iglesias protestantes es que el texto de referencia es un compendio llamado *Novum Testamentum Graece*. Fue compilado por primera vez a principios del siglo XX por los eruditos alemanes Eberhard Nestlé y su hijo Erwin. Por qué decidieron darle un nombre latino a un libro de escritos griegos está más allá de mi comprensión. En la década de 1950, el teólogo alemán Kurt Aland se convirtió en el editor en jefe.

En realidad, nadie usa ese desagradable nombre latino. Incluso los eruditos más pomposos se refieren a este trabajo como *Nestlé-Aland*, o simplemente *NA*. A medida que se han descubierto más y más manuscritos griegos durante el siglo pasado, el *NA* se ha adaptado y evolucionado. Esta majestuosa creación llega ahora a su 28ª edición.

El *NA* es un texto ecléctico y crítico. Por "ecléctico" me refiero a que el comité editorial escoge de entre todos los muchos manuscritos griegos que tenemos para reunir lo que cree que son las lecturas más cercanas a la intención original de los autores. Por "crítico" me refiero a que versículo por versículo, *Nestlé-Aland* cita todos los cientos de miles de variantes en nuestros manuscritos, hasta el nivel de las diferencias en la ortografía.

¿Por qué deberíamos aceptar las decisiones de algún instituto internacional sobre cuál es el mejor texto griego? Hay bastantes personas que dicen que no deberíamos. Las Iglesias ortodoxas miran al *Nestlé-Aland* con desdén, burla y consternación. Discutí sus objeciones en el episodio 2.24 "La Batalla por el Nuevo Testamento IV: Tiempos Modernos".

Sin embargo, el *NA* es el texto griego en el que se basa cada una de las traducciones al inglés del Nuevo Testamento griego hechas desde la versión *King James*, hace 400 años: la *Revised Version*, la *Revised Standard Version*, la *New Revised Standard Version (NRSV)*, la *American Standard Version*, la *New International Version*, la *New Living Translation*, la *English Standard Version*, la *New American Bible*, e incluso la *New World Translation* de los Testigos de Jehová.

Así que la segunda pregunta es: ¿cuál es la mejor traducción al inglés de Nestlé-Aland? Elegí la traducción al inglés de la *New Revised Standard Version (NRSV)*[1]. Esta traducción fue publicada en 1990 por el Consejo Nacional Ecuménico de Iglesias de Estados Unidos. Su encargo era producir una traducción del griego "tan literal como sea posible, tan libre como sea necesario".

La *NRSV* es ampliamente utilizada por anglicanos, presbiterianos, metodistas y luteranos. Los católicos la miran con recelo, aunque admiten que está bien para el estudio privado. Los protestantes evangélicos sostienen que es peligrosamente bolchevique. Tal vez todos esos pasajes sobre el cuidado de los pobres les resultan inquietantes.

La *NRSV* es también la traducción más utilizada por los profesores, cuando tienen que rebajarse al nivel de nosotros, los plebeyos, al citar el NT en inglés. En mi programa, a menudo he comparado la *NRSV* con otras traducciones al inglés en las que son significativamente diferentes. Para un gran ejemplo de eso, remontémonos al episodio 2.53 "La misión perdida y la primera misión de Pablo".

Mis principales fuentes de información para mi segunda temporada fueron tres. En primer lugar, el profesor Dale Martin, recientemente jubilado de la Universidad de Yale. Dale, me encantan tus conferencias. A continuación, el profesor Mark Goodacre de la Universidad de Duke. Por último, el profesor Bart Ehrman, de la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill. Tanto Mark como Bart tienen extensos sitios web y podcasts que vale la pena visitar.

Mis principales recursos fueron la *Oxford Encyclopedia of the Books of the Bible* y el *Jewish Annotated New Testament*.

Utilicé un sinnúmero de otros artículos y libros, incorporados hace mucho tiempo a mis notas sin memoria ni atribución.

Puedes encontrar una bibliografía completa de libros, sitios web y podcasts en mi propio sitio web, www.historyinthebible.com. Mi sitio también tiene abundantes mapas, gráficos, líneas de tiempo y diagramas.

[1] Para esta traducción al español hemos utilizado el texto bíblico de la versión *Reina Valera Actualizada (2015).*

Y así termina la segunda temporada del podcast La Historia en la Biblia. Espero que les haya gustado.

¡Pero esperen!

Qué mejor manera de seguir un epílogo que con un prólogo. Así que aquí está el prólogo de mi tercera y última temporada.

Mi tercera temporada cubrirá el siglo posterior a la muerte de Pablo, hasta aproximadamente el año 160. Pero no todo se trata de los cristianos. Exploraré la evolución paralela de los dos hijos del judaísmo del Segundo Templo: la fe rabínica y el cristianismo.

Esta temporada será un desenlace extendido a las dos primeras temporadas de la serie. Pensé en cambiar el título a algo así como "La Historia después de la Biblia". Pero, ¿por qué confundir las cosas?

Después de todo, todavía tengo algunos libros en la Biblia que cubrir: 2 Pedro, las cartas de Juan, la carta a los Hebreos y el Apocalipsis. Y un montón de libros que muchos Padres de la Iglesia primitiva sintieron que deberían estar en la Biblia: el Evangelio de los Hebreos, el Evangelio de Pedro, la Didajé, el Pastor de Hermas, la Epístola de Bernabé, las cartas de Clemente y las cartas de Ignacio.

Los eruditos modernos creen que todos estos libros fueron escritos en algún momento durante el período de mi tercera temporada. Fueron escritos por cristianos de segunda y tercera generación. Algunos de los libros se colaron en el Nuevo Testamento, disfrazados de obras apostólicas. Las cartas de Juan y Pedro son excelentes ejemplos. Otros fueron finalmente rechazados, pero no sin décadas de debate.

A la muerte de Pablo, el movimiento de Jesús era una colección dispersa de pequeños clubes, fundados por predicadores carismáticos ambulantes. La comunicación era esporádica. Los clubes escribían a sus maestros fundadores, y esos maestros respondían. La mayoría de sus problemas eran muy locales: ¿qué hacer con Demas, el adúltero? Algunos eran teológicos: ¿regresará Jesús en gloria el próximo mes o el próximo año?

Todos los clubes se consideraban a sí mismos conectados de alguna manera con la religión judía. No se ponían de acuerdo sobre cuál era esta conexión. Incluso Pablo no estaba seguro. Las cartas de Pablo muestran que se esforzó por aclararlo incluso para sí mismo. Los judíos conversos seguían pensando en el Templo como el centro de su mundo religioso. Los conversos gentiles no sabían nada del Templo.

Si los clubes de Jesús de Pablo y de los otros predicadores tenían alguna Escritura Sagrada, era las de los judíos, el Tanaj. Dudo que los miembros gentiles de los clubes supieran mucho acerca de estos libros. Todo lo que sabían eran las buenas nuevas proclamadas por los predicadores, una enseñanza centrada en un hombre judío de la pequeña provincia de Judea.

Pablo inventó una celebración semanal de pan y vino para sus clubes, celebrada en el sábado judío. No sabemos qué rituales tenían los otros clubes. Lo que sí sabemos es que leían

en voz alta las cartas de sus fundadores. No sabemos si en algunos de los clubes se decían oraciones, o se cantaban himnos, o se escuchaban sermones.

Ahora avancemos un siglo, hasta el año 160, y el final de mi tercera temporada. La situación había cambiado de manera irreconocible. Para entonces, los cristianos habían construido una organización imperial. Los clubes aislados se habían unido en una franquicia internacional, la Iglesia. Esta franquicia construyó estratos de administración: presbíteros, diáconos, obispos. Las iglesias se comunicaban entre sí a través de sus obispos, no a través de sus fundadores individuales, ya fallecidos hace mucho tiempo.

Como floreciente organización imperial, la Iglesia se encontró con problemas imperiales. Atrás quedaron los días en los que el mayor problema que tenía un club era si Crescente debía ser expulsado por comerse toda la tarta de espinacas cada semana. Ahora las iglesias se veían intimidadas por la mirada inoportuna de las autoridades.

Los emperadores optaron por considerar el cristianismo como una secta, una nueva y peligrosa superstición. Los romanos siempre estimaron el judaísmo como una religión de buena fe, tan digna de respeto como muchas otras religiones del Imperio. A los cristianos nunca se les concedió ese privilegio. Sus mejores y más brillantes defensores presentaban elegantes defensas públicas para persuadir a los emperadores de que eran inofensivos.

Mientras la institución corporativa cristiana estaba lidiando con este desafío, las iglesias individuales inventaron liturgias y rituales. Comenzaron a circular pequeños manuales de culto, como la Didajé. La mayoría de las iglesias realizaban una celebración semanal en el día del Señor, ahora trasladada al domingo. Muchos empezaban a reunir sus propios libros preciados, libros desconocidos para los judíos. Pasarían siglos antes de que todas las iglesias llegaran a ponerse de acuerdo acerca de esos libros.

Me fascina esta edad. Parte del encanto es el velo que la envuelve. Realmente sabemos muy poco de ella. El siglo posterior a Pablo está lleno de personajes sombríos y medio recordados, como el obispo Clemente de Roma, el mártir Ignacio, los misteriosos Papías, Arístides y Cuadrado que trataron de explicar su fe a los paganos, y el amado obispo Policarpo.

Sólo al final del período encontramos a dos individuos que son algo más que fantasmas: Justino Mártir, defensor de la fe; e Ireneo, el cazador de herejías. Ambos florecieron alrededor del año 160, cuando el Imperio romano era un reino de paz y prosperidad. Y esos son los dos que cerrarán mi tercera temporada. La era de los apóstoles había terminado. Muchos debatieron sobre si las cartas de Clemente, Ignacio o Policarpo debían ser parte del canon sagrado. Nadie pensó nunca lo mismo de los escritos de Justino o Ireneo.

La época fue turbulenta tanto para el cristianismo como para el judaísmo. Pocos años después de la muerte de Pedro y Pablo, los judíos se rebelaron contra sus señores romanos. Eso salió tan bien como cabría esperar, y terminó con la destrucción del Templo judío en el año 70. Eso fue el equivalente de la explosión de una supernova social e intelectual. El poder de la jerarquía política del Templo se rompió para siempre. Los levitas se perdieron en la

historia. Los saduceos desaparecieron como partido y como fuerza. Los esenios desaparecieron.

Una o dos generaciones más tarde, en el año 135, los judíos se levantaron de nuevo en rebelión contra Roma. Una vez más fueron aplastados. Toda la ciudad de Jerusalén fue arrasada. La provincia de Judea quedó despoblada. Las prósperas comunidades judías en todo el Mediterráneo oriental fueron suprimidas. Bajo el dominio romano, los judíos habían disfrutado de protecciones y privilegios especiales, particularmente en su tierra natal. Después de esta revuelta final, los judíos se convirtieron por primera vez en una minoría sospechosa, a los cuales se les prohibió entrar en la ciudad de David.

Tanto el judaísmo como la pequeña secta de los cristianos fueron lanzados al vacío.

Desde los días de Salomón, el eje del poder y la sede simbólica del judaísmo era el Templo, con sus estructuras sociales de sacerdotes y sus sacrificios obligatorios. Para los judíos de todo el Imperio, todos los caminos religiosos conducían a Jerusalén. La religión, cuyo corazón y alma era el Templo, tenía que reinventarse a sí misma o morir.

Los clubes de Jesús fueron igualmente afectados. Jesús, sus discípulos y Pablo habían sido buenos judíos, que sacrificaban en el Templo. ¿Qué iban a hacer los clubes con la desaparición del Templo? Jesús, Pablo y el Apocalipsis habían enseñado que el fin estaba cerca, que podía ocurrir en cualquier día. A medida que pasaban las décadas, eso se volvió difícil de creer.

En el siglo posterior a las muertes de Pedro y Pablo, los clubes tuvieron que definir exactamente lo que creían. Diferentes comunidades cristianas construyeron diversas respuestas a preguntas difíciles. Todos afirmaban defender las verdaderas enseñanzas de Jesús y de los apóstoles.

Algunos argumentaron que Jesús era un profeta judío como Juan el Bautista, que vino a hacer que los judíos volvieran al camino de la justicia. Otros creían que era un ángel divino enviado por Dios. Había cristianos que creían que no había un solo Dios, sino varios. Muchos pensaban que el Dios judío no había creado el mundo. Algunos afirmaban que las Escrituras judías debían leerse como alegorías. Otros decían que las escrituras judías eran absurdas e irrelevantes para los cristianos.

Los cristianos fueron los primeros en volver a ensamblar los fragmentos dispersos del antiguo judaísmo del Templo en una religión sin templo. Adoptaron del Antiguo Testamento los géneros de relatos históricas y fábulas apocalípticas. Sus nuevos libros se parecían mucho a los antiguos libros de los judíos.

Con el movimiento imperial cristiano apropiándose de aquellas antiguas formas de expresión y temáticas, el emergente movimiento rabínico tuvo que elegir un nuevo camino. Su desafío era reinventar el judaísmo y al mismo tiempo sostener que sus innovaciones no eran en absoluto novedades.

Y este será el gran tema de mi tercera temporada: cómo, tanto los cristianos como los judíos, tuvieron que reinventarse a sí mismos después de ser lanzados al vacío tras la caída del Templo.